ENSAMBLANDO UNA COLECCIÓN

Trayectos biográficos de sujetos, objetos y conocimientos antropológicos en Konrad Theodor Preuss a partir de su expedición a Colombia (1913-1919)

zur Erlangung des Doktorgrades der Philosophie (Dr. Phil.) eingereicht

am Fachbereich Geschichts- und Kulturwissenschaften
der Freien Universität Berlin
Lateinamerika-Institut (LAI)
Altamerikanistik
im Dezember 2016

Vorgelegt von
Aura Lisette Reyes Gavilán
aus Kolumbien

BERLIN

1. Gutachterin:

Univ.-Prof. Dr. Ingrid Kummels
Kultur- und Sozialanthropologie/Altamerikanistik
Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin

2. Gutachterin:

Univ.-Prof. Dr. Stephanie Schütze
Kultur- und Sozialanthropologie
Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin

Tag der Disputation: 27.April.2017

Contenido

Agradecimientos 5
Listado de imágenes 7
Listado de gráficas 12
Listado de tablas 13
Listado de abreviaturas 14
1. Consideraciones preliminares 15
1.1. Presentación del problema de investigación 15
1.2. Cuestionamientos teóricos 27
1.2.1. Locus de Preuss en la historia de la antropología alemana 29
1.2.2. América en el Ethnologisches Museum Berlin, procesos de colección 34
1.3. Procesos metodológicos 47
1.4. Hoja de ruta 53
2. Konrad Theodor Preuss, un americanista que viaja del gabinete al campo 57
2.1. Apuntes sobre la vida de Preuss 58
2.2. De la fuente escrita al ejercicio etnográfico y arqueológico 66
2.3. Sus investigaciones arqueológicas y etnológicas en Colombia 76
2.3.1. Planeando su expedición, razones y disposiciones 77
2.3.1.1. De la importancia de la expedición para el Museum für Völkerkunde 81
2.3.1.2. Una red entre la diplomacia y las recomendaciones 88
2.3.2. Construcción de redes en el territorio colombiano 99
3. Colectando materialidades y narraciones, reflexión sobre un proceso 107
3.1. La relación entre materialidad e inmaterialidad 110
3.2. Los procesos de colección, entre lo deseado y lo fortuito. 113
3.2.1. Los lugares, espacios sociales y geográficos 115
3.2.1.1. Hacienda Los Nogales 117
3.2.1.2. San Agustín y alrededores 122
3.2.1.3. Las afluentes del río Orteguaza y Niña María 133
3.2.1.4. Bolívar y alrededores 146
3.2.1.5. La vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta 151
3.2.2. El colectar, procesos de negociación 170
3.2.2.1. Entre intermediarios, intérpretes y sabedores 171
3.2.2.2. Intercambiando materialidad por inmaterialidad 181
3.2.2.3. La autorreflexión y el viaje del sujeto investigador 192
3.3. Travesía interoceánica, de cajas y bultos a un espacio museal 196
3.3.1. El viaje de las colecciones 199

3.3.2 Nominalizando la colección en el *Museum für Völkerkunde* 211
3.3.3. Musealización de la materialidad 220
4. Una colección en debate y las múltiples apropiaciones del pasado 241
4.1. Normalizando el pasado prehispánico a inicios del s. XX 242
4.2. La cuestión patrimonial en la actualidad 256
4.2.1. Preuss como objeto de debate en los espacios museales 260
4.2.2. Preuss como objeto museal 263
4.3. Lazos y distancias entre los bienes museales y las comunidades 272
4.3.1. La materialidad en debate 275
4.3.2. Tensiones en los espacios museales 283
4.3.2.1. Hilando cabos sobre una visita a las máscaras en Berlín 293
4.3.3. Monumentalidad y patrimonio, disputas históricas 302
5. Conclusiones 316
Anexos 325
Lista bibliográfica (Preuss. Buch I. NKTP-IAI) 325
Bibliografía 331
Fuentes secundarias 331
Fuentes primarias 344
Publicadas 344
Legislación 350
Archivo 351
Prensa 355
Entrevistas y conversaciones 359
Resumen 361
Abstract 362
Zusammenfassung 363

Agradecimientos

Bajo el trasegar de la investigación son innumerables los encuentros y desencuentros que han tenido lugar, de forma que las dinámicas transcurridas en los últimos tres años han provocado una transmutación del proyecto inicial en el presente trabajo doctoral; este proceso fue posible gracias a una red de personas que estuvieron en el momento justo y tuvieron un tiempo para conversar.

En primer lugar, agradezco al *Deutscher Akademischer Austauschdienst* (DAAD), dado que gracias a ellos fue posible llevar a cabo esta investigación, especialmente a Silke Hamacher, quien atendió cada una de las dudas y solicitudes para llevar a cabo dos cortas estancias de investigación en Colombia, que permitieron enriquecer y complejizar el corpus documental conformado a partir de las fuentes provenientes de archivos e institutos en Alemania. A la Prof. Dr. Ingrid Kummels, quien desde un inició me aconsejó para reconfigurar el proyecto de investigación, dando la posibilidad de crear un desafío investigativo en el que me embarqué, travesía que ella acompañó con sus críticas y consejos, tanto en los momentos donde la reflexión se tornaba turbia, como cuando lograba fluir.

A cada una de las personas que conocí en el camino de la construcción de esta disertación. Las personas adscritas a museos e instituciones, que custodian los legados y archivos que fueron consultados en los últimos años: la Dr. Manuela Fischer, quien amablemente acogió mis inquietudes sobre el archivo del museo y dio un tiempo para la conversación alrededor de la historia de la antropología, las colecciones y las investigaciones de Preuss en Colombia; la Sra. Gudrun Schumacher, encargada de los legados y archivos del Ibero-Amerikanisches Institut; Francisca, bibliotecaria del mismo instituto; la Sra. Wichmann, bibliotecaria del Ethnologisches Museum Berlin, y, Antonio Ochoa Flórez, bibliotecario del Museo Nacional de Colombia.

A todos aquellos que dieron un lugar para mis inquietudes durante las estancias de investigación en Colombia y al equipo que se encontraba en aquel momento en el Instituto Colombiano de Antropología e Historia y el Museo Nacional de Colombia: Margarita Reyes Suárez, Patricia Ramírez, Fabián Sanabria, Deisy Perilla, Karla Rodríguez

y Nicolás Jiménez. Así como a quienes conocí gracias a estos viajes: Juan Mayr Maldonado, mama Gregorio Torres Izquierdo, Santiago Giraldo, David Fajardo, cabildo gobernador José de los Santos Sauna, Cayetano Torres, Julio Barragán, Juana Londoño, Enrique Campo Mier, Fabio Ortiz, Tatyana Torres, Gabriel Garavito, Nicolás Cuadros, Edith Franco, Sandra, Walter, Libardo y Valencia.

Por otra parte, las conversaciones con amigos y colegas dieron un nuevo sentido a los postulados y planteamientos de la investigación a lo largo de estos años. Héctor García Botero, quien prestó atención a mis curiosidades, frustraciones y sorpresas, cada vez que alguna idea emanaba tímidamente del espacio dubitativo. Clara Isabel Botero, Roberto Pineda Camacho, Michael Kraus y Héctor Llanos Vargas, quienes me conocen desde hace años, iluminaron el camino en momentos en que el sinfín de documentos no parecía tener sentido, cuando las fuentes se atiborraban y deambulaba en el corpus intentando tejer una lógica. A Daniel Jiménez, Anne Ebert y Rosibel Kreimann, porque las pequeñas cosas, siempre nos permiten avanzar en el camino.

A mi familia y amigos en diferentes países, porque estando lejos lo más importante fue esa cercanía que no conocía una existencia en un plano cartesiano, a todos aquellos que tuvieron un tiempo para cruzar el océano y traer consigo el recuerdo de Los Andes; a Martha Cortes, quien acompañó a lo largo de todos estos cada uno de los momentos críticos y creativos, a la terapia de grupo transcontinental que conformamos con otros doctorantes, con quienes nos entregábamos a largas jornadas para intentar comprender los giros investigativos de nuestras tesis, María Teresa Gutiérrez, Veremundo Carrillo y los chicos. Juan G. Ramírez, el último respiro de una belleza que dejé cuando inicié este viaje y Daniel Rodríguez, porque juntos creamos un lugar para caminar en un tiempo indeterminado.

Listado de imágenes

Imagen Nº1 Sala de orfebrería Sudamericana, EMB. Foto Aura Reyes

Imagen Nº2 Museum für Völkerkunde. 1905. © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº3 Lámina del álbum *Antigüedades Indígenas de Colombia* (Restrepo 1892)

Imagen Nº4 Goldobjekte (Ident.Nr. VIIIE1021). ©Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº5 Instalación de Colombia en la Exposición Histórica Americana de Madrid, 1892. ©Biblioteca Digital Hispánica

Imagen Nº6 Retrato de Konrad Theodor Preuss. DDB Omeka Ausstellungen. ©Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº7 Neue Universität in Königsberg. Stich nach dem Entwurf von August Stüler, 1865. ©Edition Luisenstadt

Imagen Nº8 Nombramiento de Konrad Theodor Preuss como Socio Honorario de la Soc. Colombiana de Estudios Arqueológicos y Etnográficos. 13 de febrero de 1936. AGHdA-BLAA

Imagen Nº9 Fotografía de la balsa encontrada en la laguna de Siecha en 1856. Colección MNC (reg. 4862). www.banrepcultural.org

Imagen Nº10 Colección Bendix Koppel (Iden.Nr. VIII E 1172). ©Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº11 Estatua de San Agustín (Nr. AN340534001). © Trustees of the British Museum

Imagen Nº12 Molde realizado por André. Fotografía enviada por Rivet a Preuss (Preuss 1929)

Imagen Nº13 Copia de estatua de San Agustín a partir de los moldes de Stöpel, Museo Kunstkamera. www.es.rbth.com

Imagen Nº14 Statue de divinité de la civilisation de San Agustin, 1891, Expedición de Jean Chaffajon. ©BnF 2016

Imagen Nº15 Carta del Consulado de Prusia en Barranquilla, dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores, 2 de mayo de 1868. AGN

Imagen Nº16 Carta de Kracker von. Schwarzenfeld al Ministro de Relaciones Exteriores, 25 de noviembre de 1911. AGN

Imagen Nº17 Carta de Kaiserlich Deutsche Minister-Residentur al Ministerio de Relaciones Exteriores, 30 de agosto de 1913. AGN

Imagen Nº18 Embarcaciones en el río Magdalena. Colección Gumersindo Cuéllar, BLAA

Imagen Nº19 Antigüedades del Dpto. de Antioquia. Lámina XV. Colección Restrepo y Pizarro (Iden. Nr. VIII E 1112). © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº20 Parque de la Independencia, escultura precolombina (No. registro XV-1252a), ASMOB

Imagen Nº21 Distinguido viajero, jueves 3 de noviembre de 1913, Periódico El Tiempo

Imagen Nº22 Expediciones realizadas por Preuss entre 1913-1915 en Colombia. Elaboración de la autora a partir de https://maps.google.com/

Imagen Nº23 Ubicación aproximada de la Hacienda Los Nogales, cercanías de Ubaque. Elaboración de la autora

Imagen Nº24 Red de caminos reales, *Atlas de Cundinamarca* (IGAC 2007)

Imagen Nº25 Esquema de tumbas de pozo y ollas "múcuras", Hacienda Los Nogales, 6 de noviembre de 1913. Preuss, Buch I, NKTP-IAI

Imagen Nº26 Cuadrantes correspondientes al trayecto de Bogotá a San Agustín y alrededores, ruta de W. Reiss y A. Stübel, 1899. En: Leibniz Institut für Länderkunde

Imagen Nº27 Ruta de viaje, Girardot-Purificación-San Agustín. Elaboración de la autora a partir de https://maps.google.com/

Imagen Nº28 San Agustín, vista de oriente a occidente hacia La Meseta (Preuss 1929)

Imagen Nº29 Mapa de los alrededores de San Agustín basado en el de Codazzi (Preuss 1929)

Imagen Nº30 Posada de La Palma, de camino hacia San Agustín (Preuss 1929)

Imagen Nº31 Excavación D, Alto de las Piedras, 28 de febrero de 1914. Preuss, Buch III, NKTP-IAI

Imagen Nº32 Plano de las excavaciones en el Alto de las Piedras (Preuss 1929: 66)

Imagen Nº33 Ruta de viaje, desde Pitalito hasta Marsella viajó a lomo de mula, y a partir de allí descendió vía fluvial. Elaboración de la autora a partir de https://maps.google.com/

Imagen Nº34 Pueblo de Niña María (003866), 1914. Colección fotográfica de K. Th. Preuss, ©Världskulturmuseet

Imagen Nº35 Censo llevado a cabo el día 20 de abril de 1914, pueblo vecino a Niña María, Buch III, Preuss, NKTP-IAI

Imagen Nº36 Vocabulario: colores, viernes 17 de abril de 1914. Preuss, Buch III, NKTP-IAI

Imagen Nº37 Anotaciones de frases realizadas con Pedro, domingo 19 de abril de 1914, Preuss, Buch III, NKTP-IAI

Imagen Nº38 "Der Ehebruch", narración de Rosendo, 6 de julio de 1914, Preuss, Buch X, NKTP-IAI

Imagen Nº39 Laguna del Buey en el páramo de las Papas, a 3.956 m sobre el nivel del mar, ca. 1873, acuarela de José María Gutiérrez de Alba. BLAA

Imagen Nº40 Ruta de viaje, San Agustín a San Sebastián. Elaboración de la autora a partir de https://maps.google.com/

Imagen Nº41 Mapa de la Sierra Nevada de Santa Marta (Sievers 1888)

Imagen Nº42 Área religiosa en Takina, dos “templos” para “sacerdotes” y novicios (en el medio), uno para la esposa del “sacerdote” y para las novicias mujeres”, (3805), 1914, Colección fotográfica de K. Th. Preuss, © Världskulturmuseet

Imagen Nº43 *Kallouaka*, masque de bois (Brettes 1903: 326)

Imagen Nº44 Dos máscaras de sol, 1914, Colección fotográfica de K. Th. Preuss, ©Världskulturmuseet, (Preuss 1926)

Imagen Nº45 *Gouichassankalé*, diadème des grands mamas (Brettes 1903: 355)

Imagen Nº46 Máscara “Hiséi” de frente, Colección fotográfica de K. Th. Preuss, ©Världskulturmuseet, (Preuss 1926)

Imagen Nº47 Telésforo Gutiérrez, sepulcro en la orilla occidental del río Lavapatas (Preuss 1929)

Imagen Nº48 Telésforo Gutiérrez (Preuss 1926)

Imagen Nº49 Estatua colosal de una diosa, Quebrada El Tablón, Colección fotográfica de K. Th. Preuss, © Världskulturmuseet, (Preuss 1929)

Imagen Nº50 Tonkrug, “Dickbauchige Flasche mit langem Hals und Gesicht” (Iden.Nr. VA 61710), Hacienda Los Nogales. © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº51 Tonscherbe, El Tablón W, Excavación B (Iden.Nr. VA 61946). © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº52 Molde de una estatua, “Figur ohne Beine die ein Tier aus dem Munde zieht”, Tablón B (VA 62069). © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº53 Cesto grande para Yuca, al lado de un mortero para coca hecho de madera (003875), Uitoto-Orteguaza, Colección fotográfica de K. Th. Preuss, ©Världskulturmuseet

Imagen Nº54 Tongefäß, Nátaga, comprado en Inzá (V A 61795). © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº55 Anuncio de prensa de la Hamburg-Amerika Linie, 29 de marzo de 1932, página 7, El Tiempo

Imagen Nº56 Proceso de carga y descarga de barcos a vapor, a orillas del Río Magdalena. Foto de Hermann Friedrich Birkigt. © Biblioteca Nacional de Colombia

Imagen Nº57 Vogelfigur (VA 61731) © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº58 Cuadrantes correspondientes a Colombia en el mapa de Suramérica (Koniglichen Museen zu Berlin 1887)

Imagen Nº59 Invitación a la exposición “Monumentale Kunst aus der Vorgeschichte Südamerikas”, AEMB: 1395/22

Imagen Nº60 Ausstellungssaal einer kolumbischen Ausstellung im Vorderasiatischen Museum Berlin, foto de Willy Römer. © bpk / Kunstbibliothek, SMB / Willy Römer

Imagen Nº61 Ubicación de las colecciones de Suramérica en el plano del MfV, (Primer piso). Schausammlung (Staatliche Museen zu Berlin 1926), modificaciones de la autora

Imagen Nº62 Mapa de Suramérica (Staatliche Museen zu Berlin 1926)

Imagen Nº63 Salas correspondientes a las colecciones colombianas, MfV. Schausammlung (Staatliche Museen zu Berlin 1926), modificaciones de la autora

Imagen Nº64 Sala XXVII: Moldes de San Agustín, Alto Magdalena, Colombia, Suramérica, colección K. Th. Preuss (Preuss 1927)

Imagen Nº65 Parque de la Independencia, 13 de enero de 1951, f2509, foto de Saúl Orduz (Museo de Desarrollo Urbano 2001)

Imagen Nº66 Carátula del libro *Historia de Colombia para la Enseñanza Secundaria* y página donde se reproduce una fotografía de una de las estatuas que se encontraba en el Parque de la Independencia (Henao y Arrubla 1911)

Imagen Nº67 Dos estatuas (números 24-25) del Montículo N, de Mesitas B, sirviendo de piedras en la casa de señora Tránsito Alvarez de Ortíz (Pérez de Barradas 1947)

Imagen Nº68 A) El montículo S. de la Mesita B antes de iniciarse las excavaciones. B) El mismo en el principio de las excavaciones (Pérez de Barradas 1947)

Imagen Nº69 Entrada al Parque Arqueológico de San Agustín, a la derecha se encuentra el Museo Luis Duque Gómez y en el centro la Mesita D, recorrido virtual en en Google-street

Imagen Nº70 Plano de los “Espacios de exposición” del Museo Luis Duque Gómez, Parque Arqueológico de San Agustín, Huila, Colombia. Foto Aura Reyes

Imagen Nº71 Línea de tiempo, Museo Luis Duque Gómez, Parque Arqueológico de San Agustín, Huila, Colombia. Foto Aura Reyes

Imagen Nº72 Segunda sección “El interés por la monumentalidad del Alto Magdalena a inicios del siglo XX”, Museo Luis Duque Gómez, Parque Arqueológico de San Agustín, Huila, Colombia. Foto Aura Reyes

Imagen Nº73 Apoyo museográfico Montículo 11. Alto de las Piedras, Huila, Colombia. Foto Aura Reyes

Imagen Nº74 Sala de exposición en el Museo de Obando, Museo Arqueológico, Obando, Huila. Foto Aura Reyes

Imagen Nº75 Encabezados de noticias en la prensa nacional. “El alemán que descubrió San Agustín y se robó 21 estatuas” (Silva, enero 2 de 2016) y “Piden repatriación de 35 estatuas de San Agustín” (@cataoquendo, enero 31 de 2013)

Imagen Nº76 Figura femenina (Iden. Nr. VA 61892), San Agustín, Huila, Río Lavapatas, Konrad Th. Preuss, Ethnologisches Museum Berlin (Fajardo 2016)

Imagen Nº77 Máscara de madera (Iden. Nr. VA 62649) © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº78 Máscara de madera (Iden. Nr. VA 62650) © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Imagen Nº79 La idolatría de los Indios de la Nación Aruacos, que habita en las Sierras de S. Martha; destruida por un religioso Del Orden de S. Agustin de la Provincia de Lima, e lano de 91, con diez templos, enque daban abominables cultos al Demonio (Fray Francisco Romero 1693)

Imagen Nº80 Máscara (AM. 2864/B) colectada en 1691, Pontificio Museo Missionario-Etnologico (Penkowsky 1982)

Imagen Nº81 Máscara (AM. 3241), Pontificio Museo Missionario-Etnologico (Reichel 1990)

Imagen Nº82 Mask av trä, svartmålad, för dödsf esterna, "omakáwe", (17770), Colección fotográfica de G. Bolinder, © Världskulturmuseet

Imagen Nº83 Mask, “Used by the Mama in religious ceremonies, and believed to be a god” (1543), Kagaba-Arhuaco, colección Gregory Mason, © Penn Museum

Imagen Nº84 Figura de piedra, San Agustín, Colombia (Am 1899, 1012.1), ©Trustees of the British Museum

Imagen Nº85 Estatua de San Agustín a partir de los moldes de Stöpel, Museo Kunstkamera. www.es.rbth.com

Imagen Nº86 Cerámica, cuarzos y collares, Museo Tayrona del Banco de la República, Santa Marta, Colombia. Foto Aura Reyes

Imagen Nº87 El Mamo Menjabin (Luis Guillermo Izquierdo), de la Sierra Nevada, y Fernando Curaca, del Amazonas, dentro de la sala circular de La Ofrenda que evoca una laguna sagrada, Revista Semana (1 de noviembre de 2008)

Imagen Nº88 Zwei Vertreter der Kágaba im Ethnologischen Museum zu Berlin zusammen mit zwei Vertretern des Museums, DDB Omeka Ausstellungen © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Listado de gráficas

Gráfica Nº1	Corpus documental de fuentes primarias
Gráfica Nº2	Corpus de fuentes cualitativas
Gráfica Nº3	Frecuencia de publicaciones de Preuss, entre 1894 a 1939
Gráfica Nº4	Colección catalogada en el MfV procedente de la expedición a San Agustín
Gráfica Nº5	Colección de moldes catalogada en el MfV
Gráfica Nº6	Colección catalogada en el MfV procedente de los poblados visitados en el río Orteguaza
Gráfica Nº7	Colección catalogada en el MfV procedente de Bolívar y alrededores
Gráfica Nº8	Colección catalogada en el MfV procedente la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta
Gráfica Nº9	Colección fotográfica de K. Th Preuss, a partir de AEMB: 1212/20
Gráfica Nº10	Lista de bienes contemplados como patrimonio cultural, a partir de ICOM (2010)

Listado de tablas

Tabla Nº1 Itinerario de actividades de Preuss en su expedición a San Agustín

Tabla Nº2 Cargamentos embalados en Colombia

Tabla Nº3 Colección remitida por Preuss desde San Agustín

Tabla Nº4 Colección remitida por Preuss de su expedición al río Orteguaza

Tabla Nº5 Colección remitida por Preuss de su expedición a Bolívar y alrededores

Tabla Nº6 Colección remitida por Preuss de su expedición a la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta

Tabla Nº7 Organización de las colecciones procedentes de Colombia en el MfV. Resumen elaborado por la autora a partir de Königliche Museen zu Berlin (1906)

Listado de abreviaturas

AEMB	Akten, Ethnologisches Museum Berlin
AGN	Archivo General de la Nación
AGHdA-BLAA	Archivo Gregorio Hernández de Alba-Biblioteca Luis Ángel Arango
AMNC	Archivo del Museo Nacional de Colombia
AMNH	American Museum of Natural History
EMB	Ethnologisches Museum Berlin
ENS	Escuela Normal Superior
ICANH	Instituto Colombiano de Antropología e Historia
IAI	Ibero-Amerikanisches Institut
IEN	Instituto Etnológico Nacional
KMfV	Königliches Museum für Völkerkunde
MfV	Museum für Völkerkunde
MNC	Museo Nacional de Colombia
NKTP-IAI	Nachlass, Konrad Theodor Preuss, Ibero-Amerikanisches Institut
ZfE	Zeitschrift für Ethnologie

1. Consideraciones preliminares

El trabajo de ordenar las ideas y argumentos de una forma lógica es uno de los grandes desafíos en los procesos de investigación, este proyecto inició en octubre del año 2013 y a lo largo de estos años se ha transformado conforme se iban tejiendo relaciones analíticas que daban sentido al corpus documental; y así como se iban enlazando las ideas como si fuesen hilos que creaban una trama, también fue necesario deshacer puntadas que en un momento se pensaron como necesarias, pero que no lo eran o hacían parte de otras tramas posibles.

Las siguientes páginas tienen como finalidad ubicar al lector en el marco del problema del investigación y la forma como este fue abordado a lo largo de la misma, en esta medida se inicia con la delimitación del problema, la hipótesis y los objetivos; en segundo término se realizan algunos apuntes de carácter conceptual que ubican este ejercicio investigativo en el campo de la historia de la antropología, enfocándose en el interés por el estudio y la comprensión de los procesos de normalización disciplinaria que tienen lugar en el intersticio de siglo XIX - XX; y finalmente, se describen las fuentes utilizadas, los criterios de selección y análisis de las mismas, así como la instrumentalización que se les dio en vías de acercarse a las inquietudes de investigación.

1.1. Presentación del problema de investigación

Fue hace más de una década que inicié una travesía por la antropología e historia de la antropología colombiana, ésta me ha llevado por diferentes tiempos, espacios y narrativas. La propia condición autorreflexiva de la disciplina (Díaz-Crovetto 2011), ha delineado la reflexión epistemológica sobre los saberes y quehaceres que se denominan y han sido denominados como antropológicos. Desde un inicio, la comprensión de las matrices disciplinarias (Cardoso de Oliveira [1993] 2004)[1] que conforman cada antropología en un marco de antropologías del mundo (Escobar y Restrepo 2004), ha

[1] Vale aclarar que para Cardoso de Oliveira la matriz disciplinaria "está constituida por un conjunto de paradigmas simultáneamente activos e insertos en un sistema de relaciones bastante tenso, y es responsable de la identidad de la antropología, así como de su persistencia, a lo largo de este siglo" ([1993] 2004: 36).

permitido acercarme a los procesos de negociación presentes en las diferentes problemáticas a analizar, dado que no se ha asumido de forma previa una jerarquía entre conocimientos o saberes periféricos/metropolitanos, nacionales/imperiales, sino que se ha instado a la reflexión y análisis de las relaciones que se construyen entre actores, así como las fuerzas y tensiones que tienen lugar en campos determinados.

El camino seguido ha tenido un tinte genealógico, dado que las preocupaciones sobre la antropología colombiana en el presente me llevaron a rastrear e intentar comprender la disciplinización y normalización de este saber a lo largo del tiempo; fueron apareciendo diferentes cuestionamientos en torno a por qué determinados actores fueron denominados como pioneros, cómo se han construido y legitimado ciertas prácticas para construir un conocimiento específico, cómo surgió la noción de trabajo de campo, cómo se han tejido las redes sociales que han hecho posible o no un proceso de investigación, entre muchos otros más.

Inicialmente me cuestioné categorías como las de tradiciones, linajes y otras para delimitar o caracterizar el pensamiento y quehacer antropológico que se produjo en el contexto colombiano; posteriormente centré mi atención en la conformación de una serie de instituciones y personajes que se consideraban como parte de la profesionalización de la disciplina en los años treinta del siglo XX, la Escuela Normal Superior - ENS y el Instituto Etnológico Nacional - IEN; cuando las condiciones socio-políticas nacionales e internacionales fueron propicias para que se conformara una red entre etnólogos y arqueólogos que visitaron y/o migraron al país, junto con un conjunto de académicos colombianos, dando lugar a una forma específica de etnología[2].

Y este fue el punto donde se abrió una puerta que llevó a un mundo inabarcable, ir más allá del conocimiento producido en la academia tradicional; las instituciones mencionadas anteriormente se enmarcaban en el ejercicio de una etnografía moderna

[2] Desde el año 2003 iniciamos la conformación del grupo de investigación *Antropología e Historia de la Antropología en América Latina*, bajo la dirección del profesor Roberto Pineda C., avalado por la Universidad Nacional de Colombia, actualmente mantengo la codirección del grupo. A lo largo de estos años desarrollamos diferentes seminarios y coloquios, donde junto con un grupo de investigadores, hemos reflexionado sobre diferentes momentos, instituciones y personajes de la antropología colombiana.

que había sido legitimada por las antropologías hegemónicas: Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia[3].

De esta forma abordé en mis estudios de maestría las ideas antropológicas en el periodo de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX (Reyes 2009), un tiempo con fronteras borrosas, porosas y con una inclinación hacia la liminalidad; donde dicho saber era instrumentalizado con fines que no se ceñían exclusivamente a un interés académico, sino que también era evidente su faceta de saber-poder en la conformación de geopolíticas del conocimiento.

Asimismo, durante el intersticio de siglo tuvo lugar la transformación de ciertos saberes bajo la dupla ciencia/modernidad que se expresaba en la consolidación de métodos y técnicas en las prácticas que contribuirían en la formación de una identidad disciplinaria, de forma que éstas llegasen a ser consideradas y legitimadas como científicas (Clifford [1995] 2001; Penny 2002; Stocking 1985 y 2012; Zimmermann 2001; Rosaldo [1989] 1991; Kuklick 2008).

Entre las múltiples posibilidades, me interesé por un espacio específico: los museos, dado que su creación y sentido está íntimamente relacionado con la representación de unos discursos identitarios que corresponden con los contextos socio-históricos de producción. La mirada se focalizó en el espacio museal y la conformación paulatina de colecciones, las cuales han sido nominalizadas como etnográficas, etnológicas, arqueológicas, curiosidades y antigüedades indígenas. Estas categorías tienen un sentido histórico y cada una de ellas refiere a un modo de pensamiento en el que se ha clasificado un(os) otro(s), bajo ejercicios epistémicos que parten de la construcción y legitimación identitaria de los sujetos que nominalizan.

El museo, se puede entender entonces como un espacio de representación discursiva que testimonia epistemes identitarias a lo largo del tiempo, momentos que son imaginados y puestos en escena, convirtiéndose en un constante performance. Antes

[3] Retomo la perspectiva de Escobar y Restrepo en la que se entienden como "las formaciones discursivas y las prácticas asociadas con la normalización de la antropología bajo las modalidades académicas principalmente en Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia (…) incluyen diversos procesos de profesionalización e institucionalización que han acompañado la consolidación de los cánones disciplinarios y las subjetividades a través de las cuales los antropólogos se reconocen a sí mismos y son reconocidos por otros como tales" (2004: 111-112).

de iniciar la presente investigación doctoral, me acerqué de forma exploratoria a las prácticas de colección del Museo Nacional en Colombia-MNC y percaté una red que incluía diversos actores e intereses, inscritos en un campo museal nacional e internacional, en donde la mirada histórica permitía acercarse a la forma como la construcción de la alteridad pasaba de la percepción curiosa a la interpretación científica[4].

A partir de esta experiencia nació un cuestionamiento que dio lugar a la creación de este proyecto doctoral: ¿cuál lugar le fue designado a Colombia y a sus culturas del pasado y del presente en otros espacios museales en ese momento histórico?, es decir, durante ese intersticio de siglo, en el que el saber antropológico empezaba a ser normalizado con las características que se legitimarían después como hegemónicas, cómo se configuraba la relación antropología/museo/etnografía moderna.

La reflexión sobre el MNC había evidenciado como las diferentes prácticas de colección correspondían con diversos sentidos y valorizaciones sobre aquello que podría tener un lugar en el espacio museal; ahora, lo que me planteaba era cambiar la dirección de la reflexión, ya no era un mirar hacia dentro, sino acercarse a las formas como una materialidad e inmaterialidad, que proviniera del territorio colombiano, eran objeto de atención por parte de otros espacios museales, de allí que el *Ethnologisches Museum Berlin*-EMB apareciera como un campo de análisis posible.

¿Por qué el museo y no otro espacio? Sturtevant (1969), propone el *Museum Period* como un momento específico de la historia de la antropología; este se puede rastrear a lo largo del siglo XIX con la conformación de una serie de museos que se denominaban como *antropológicos* en Europa y Estados Unidos, los cuales planteaban una diferenciación frente a otros espacios museales de la época. Asimismo, su análisis parte de las múltiples interpretaciones que se le ha dado a la "cultura material" y de como, en

[4] Resultados parciales fueron presentados como ponencias en diferentes congresos: ""De la colección al futuro ciudadano". Lo indígena en la república colombiana durante el intersticio de finales del siglo XIX e inicios del XX" (2014a), "El objeto etnográfico, la investigación y el museo ¿colectar o comprender?: Estudio de caso a partir de las colecciones del Museo Nacional de Colombia" (2014b) y "Espacios de alteridad en el Museo Nacional de Colombia, instrumentalización de la otredad en el espacio museal" (2016d). También se publicó un artículo en dos idiomas "De la collection à la citoyenneté. La notion d'Indien dans la République de Colombie aut tournant du XXe siècle" (2016b) y "De la colección al futuro ciudadano" Lo indígena en la república colombiana durante el intersticio de finales del siglo XIX e inicios del XX" (2016c).

dichos museos, se entrecruzaron una serie de teorías sociales con la conformación de colecciones, y, la creación de las sociedades etnológicas.

Stocking (1985), propuso que el rango temporal puede llegar a ser más amplio y ubicó el esplendor de los museos antropológicos hacia finales del siglo XIX e inicios del siglo XX; momento en el que tuvo lugar: la formación de expertos, el desplazamiento de los mismos a sus campos de estudio a través de expediciones de carácter etnográfico y arqueológico, la generación de una serie de técnicas que buscaban hacer científico los procesos de recolección de información y materialidades asociadas a las expediciones, y una teorización que contemplaba los postulados de carácter comparativo.

De esta forma, entre las condiciones que influyeron en la transformación de la antropología en un saber moderno, se encuentra la consolidación de ciertas prácticas asociadas al trabajo en el museo como: la conformación de colecciones donde el sujeto que colectaba era quien a su vez teorizaba sobre lo colectado, la construcción de sistemas de organización y taxonomías en los que se otorgaban determinados sentidos a los conjuntos de materialidades aparentemente diversos y heterogéneos, con los cuales se performaban teorías sociales de la época, y finalmente las expediciones, entendidas como prácticas de colección que pasaron por un proceso de cientifización.

En estas últimas, su principio y finalidad era la ampliación de un acervo de materialidades e inmaterialidades que representaban un(os) otro(s). La cientifización se expresaba en la implementación de ciertos métodos y estrategias, así como en un cambio de mirada; sin dejar de lado que todo ello se enmarcó en el contexto histórico específico: el desarrollo del colonialismo europeo[5].

Con el surgimiento de este ejercicio antropológico en campo, tuvo lugar una nueva forma de comprender la alteridad que fue mediada por la perspectiva antropológica, en donde surge una "pregunta por la igualdad en la diversidad y de la diversidad en la igualdad" (Krotz [1989] 2004: 17). En esta experiencia de lo extraño, en el que se da una diferenciación con el otro (Ibíd.), se transformó paulatinamente durante la segunda

[5] Algunos estudios que han analizado la relación del coleccionismo y los museos con el contexto colonial son: *Von Käfern, Märkten und Menschen, Kolonialismus und Wissen in der Moderne* (Habermas, Pryrembel 2013), *Sammeln, Erforschen, Zurückgeben? Menschliche Gebeine aus der Kolonialzeit in akademischen und musealen Sammlungen* (Stoecker, Schnalke y Winkelmann 2013), *Kein Platz an der Sonne, Erinnerungsorte der deutschen Kolonialgeschichte* (Zimmerer 2013).

mitad del siglo XIX, la estética de los *Völkerschauen* y los *Panoptikums*, aquellos donde el espectáculo y el exotismo mediaban la mirada, a la pretensión científica de la exposición del otro en los museos; acotando que en algunos casos las fronteras entre estos espacios eran permeables y algunas materialidades migraban de un lado al otro bajo un cambio de lectura (Zimmermann 2001).

Durante muchos años había reflexionado sobre las ideas y prácticas antropológicas producidas desde Colombia a partir de una serie de espacios y personajes inscritos en este locus; para este proyecto doctoral planté entonces un desplazamiento en el que materialidades e inmaterialidades procedentes de este territorio se constituyeron en objeto de estudio y espacio de reflexión sobre una alteridad para otras antropologías, espacios y personajes. En esta medida mi pretensión era la de acercarme a espacios museales y antropólogos que se interesaron por Colombia en el intersticio de siglo XIX-XX, con el objetivo de construir un conocimiento científico que partía de sus propias expediciones y colecciones.

Vale mencionar que desde los años ochenta y noventa del siglo pasado, tuvo lugar el *material turn*, donde conceptos como los de cultura material y los estudios de la cultura material emergieron nuevamente como centro de atención para la antropología y la arqueología; este campo había sido desplazado en los años sesenta por el giro discursivo, el cual imperó en las ciencias humanas y sociales en la segunda mitad del XX (Hicks 2010). Los estudios de la cultura material se han desarrollado en dos momentos, el primero, colocó la mirada sobre la importancia de lo material, demostrando que el mundo social está constituido por la materialidad y viceversa; mientras que en el segundo, cuando ya se da por sentado la anterior relación, se abre paso para que el estudio de la cultura material pueda proporcionar ideas sobre los procesos culturales (Miller 1998: 3).

Ahora, es posible entrecruzar esta preocupación por la forma como ha sido construida y el lugar que ha tenido la materialidad con una perspectiva histórica, atendiendo a la manera como ha sido configurada en otros tiempos por aquellos que llevaron a cabo procesos de colección en contextos museales. En el mismo *material turn* se reconoce la historicidad de este cuestionamiento, ubicando el periodo de los museos, ya mencionado por Sturtevant y Stocking, como un punto clave donde se pasa de analizar

las tecnologías desde una perspectiva comparativa a un giro de mirada hacia la cultura material.

La emergencia de esta última categoría se enmarca en un cambio de teorías y prácticas en la antropología. La clasificación a través de las tecnologías que primaba en la museografía del siglo XIX atendía a la puesta en escena de los postulados evolucionistas, mientras que con el desarrollo de la antropología social británica y el funcionalismo en las primeras décadas del siglo XX, empezó a adquirir importancia el trabajo de campo como práctica de construcción de conocimiento y tuvo lugar una focalización en el estudio de los hechos sociales, lo que dio lugar a la comprensión de la materialidad como testimonio de una cultura determinada (Hicks 2010).

Como menciona Botero en su investigación, a lo largo de toda Europa se encontraban colecciones y objetos procedentes del territorio colombiano en los acervos de los museos:

> (…) en Gran Bretaña, el Museo Universitario de Arqueología y Etnografía de Cambridge; el Museo Británico, el Museo Victoria y Albert y el Museo Horniman de Londres; el Museo de la Ciudad y la Galería de Arte de Birmingham; en Escocia, el Museo Real Escocés de Edimburgo; en Francia, el Museo del Trocadero en París, que se convirtió en 1930 en el Museo del Hombre y el Museo de Antigüedades, de Saint-Germain-en-Laye; en Bélgica, el Museo Real de Arte e Historia de Bruselas; en Holanda, el Museo Rijks de Leiden y el Instituto Koninklijk de Amsterdam; en Alemania, los museos de Etnografía de Berlín, Bremen, Colonia, Hamburgo, Friburgo y Munich; en Dinamarca, el Museo Nacional Danés de Copenhague; en Suecia, el Museo Etnográfico de Gotemburgo y el Museo Etnográfico de Estocolmo; en Suiza, el Museo de Etnografía de Basilea y el Museo de Historia de Berna, el Museo de Etnografía de Ginebra, el Museo de Etnografía de Neuchâtel y el Museo Rietberg de Zurich; y en España, el Museo de América de Madrid. (Botero [2006] 2012: 137-138)

La amplitud de las colecciones obligaba a la selección de un caso de estudio en particular, en el que fuera posible realizar un análisis juicioso de la relación entre los procesos de colección/la conformación de un saber antropológico/el proceso de legitimación de técnicas y métodos asociados a la antropología moderna. Asimismo vale anotar que los acervos de estos museos corresponden a un mundo vasto de estrategias de colección, espacios de representación y contextos de producción.

Si nos acercamos a las predilecciones por aquello que se deseaba exponer en el espacio museal a lo largo del siglo XIX, prevalecía un interés por lo monumental, expresado en materialidades de gran formato, y objetos que se destacaran por una manufactura específica (estelas, estatuas, templos, grabados, tallas, etc.). Colombia se había hecho

famosa en el mercado museal por la delicada orfebrería que se produjo en tiempos prehispánicos y su asociación en las crónicas con las búsquedas de El Dorado[6]. En este contexto prevalecía entonces una mirada estética que permitía que estos objetos llegaran al espacio museal por sus características tecnológicas, lo que correspondía con estrategias de colección en las que interactuaban diferentes actores como banqueros, coleccionistas aficionados, empresarios, diplomáticos, entre otros.

No es gratuito que hasta el 2016 estas piezas ocuparan cerca de la mitad de la sala dedicada a la orfebrería americana en el EMB[7]. En 1857 ingresaron las primeras piezas colombianas al acervo del museo, cuando "el botánico Hermann Karsten envió dos objetos de orfebrería obtenidos en la laguna de Guatavita y una pequeña colección etnográfica conformada por una figura antropomorfa femenina, instrumentos de piedra, hojas de coca y un poporo etnográfico, todos provenientes de la Sierra Nevada de Santa Marta" (Ibíd.: 139-140).

Imagen Nº1. Sala de orfebrería Sudamericana, EMB. Foto tomada el 10 de enero de 2016. Aura Reyes

Busqué entonces un caso de estudio en el que Colombia fuera leído bajo una mirada científica-antropológica, es decir, cuando su inserción en el espacio museal hubiese sido realizado a través de unas herramientas discursivas y técnicas que se entrelazaban con

[6] En los catálogos del *Königliches Museum für Völkerkunde* apareció la referencia a la leyenda del Dorado desde 1872 y sólo con la reorganización de las colecciones en los años veinte del siglo XX pasó a un segundo plano.

[7] A partir del 11 de enero del 2016 inició la preparación de las colecciones del EMB para la mudanza al *Berliner Schloss-Humboldt Forum*, la sala de orfebrería estuvo abierta algunos meses más y hacia mitad de año ya se encontraba clausurada.

la normalización del conocimiento antropológico moderno, con la invención de una mirada experta y un sujeto específico/etnógrafo que viajara hasta el territorio colombiano para intentar comprender estas materialidades en un contexto que experimentara de forma directa. La cual a su vez respondía un cambio de mirada sobre la materialidad, en donde la categoría de cultura material desplazaba la de tecnología.

El *Königliches Museum für Völkerkunde* - KMfV fue considerado uno de las instituciones que sirvió de punto de referencia para los espacios museales en el siglo XIX. Su fundador y primer director fue el etnólogo Adolf Bastian (1826-1905)[8], quien propuso la conformación de un museo que tuviera como centro de atención las culturas del mundo, de forma que el espacio museal se convertiría en un contenedor en el que se encontraba representada la universalidad. Esto dio lugar a un sentido específico para esta institución, en la que se pretendía una representación de la totalidad, iniciando una carrera de coleccionismo a lo largo y ancho del mundo, en busca de materialidades representativas de cada continente, las cuales tenían como destino la exposición en las salas del museo. De forma que el público flaneaba por las salas y cada uno de los pasillos con un sentimiento de fascinación por los otros mundos que se encontraban bajo un mismo techo.

Para el momento en que se fundó el museo, los territorios colombianos no eran del todo desconocidos entre los intelectuales alemanes, ya circulaban los documentos de las expediciones de Alexander von Humboldt en América, al igual que los relatos de diferentes viajeros. El mismo Bastian había establecido una red de contactos en varios países americanos desde 1873, y entre octubre de 1875 y marzo de 1876 viajó por el territorio colombiano, interesándose por la orfebrería e instando al desarrollo del estudio de lenguas indígenas en el país (Botero [2006] 2012).

[8] Sus estudios iniciales fueron en el área de medicina y ciencias naturales, y posteriormente se habilitó en etnología en Berlín. Estuvo vinculado entre 1866 a 1905 a la *Friedrich-Wilhelms-Universität* como *Privatdozent* de *Völkerkunde*, fundó el *Völkerkundemuseum* en 1868 y fue director de la colección etnográfica desde ese año hasta 1873, junto con Rudolf Wirchow fundaron la *Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte*; de 1873 a 1905 fue director del *Museum für Völkerkunde Berlin*.

En febrero de 1876 en Bogotá participó de una tertulia sobre etnología, a la que asistieron algunos ministros, diplomáticos y Liborio Zerda[9]; en ésta, Bastian habló sobre el método inductivo y la preocupación por investigar las diferentes culturas del mundo (Pineda 2016). Con estas palabras se inspiró Zerda para realizar publicaciones como *El Dorado*, el cual era un "estudio histórico, etnográfico y arqueológico sobre los antiguos habitantes de Colombia, sus nexos con los mitos y costumbres de otras razas y sobre los orígenes de los indios americanos; narró las costumbres, los ídolos, utensilios y ceremonias religiosas" (Rueda 1991).

Por otra parte, en el *Zeitschrift für Ethnologie*[10] fueron publicados vocabularios y algunos análisis sobre la gramática de lenguas indígenas que respondieron a los llamados de Bastian por recolectar este tipo de información de las comunidades que estaban en vías de desaparecer, según la perspectiva de aquel entonces.

Las relaciones entre Alemania y Colombia eran propicias para que tuviera lugar una transferencia de saberes, ya Günther (1994) ha demostrado como algunas adquisiciones tempranas del KMfV procedentes del territorio colombiano, estuvieron mediadas por una relación entre etnólogos alemanes como Bastian y académicos colombianos como Rufino José Cuervo[11] y Ezequiel Uricoechea[12]. Unos años antes del viaje de Bastian,

[9] (1834-1919), se formó en las áreas de medicina y ciencias naturales; era miembro de varias sociedades: Academia de Historia y Academia de la Lengua, Real Academia Española, Historia de Madrid, Academia de Medicina de Lima; participó en el Congreso Científico de Santiago de Chile y el Congreso Etnológico de Berlín. Una de las publicaciones que contó con mayor circulación fue El Dorado, publicado inicialmente por entregas en el Papel Periódico Ilustrado (Rueda 1991).

[10] Ejemplos de ellos son los siguientes artículos: "Die Goajiro Indianer. Eine ethnographische Skizze von A. Ernst" (Ernst 1870), "Notizen über die Urbewohner der ehemaligen Provinz Santa Marta in Neu-Granada" (Ernst 1872), "Indianer vom Panamá-Isthmus" (H.A.S. 1873), "Alterthümer der Siechalaguna bei Bogotá" (Zerda 1874), "Abhandlung über einige Volksstämme in dem Territorium von San Martin, Vereinigte Staaten von Columbia (Südamerika)" (Sáenz 1876a), "Memoria sobre algunas tribus del Territorio de San Martin en los Estados Unidos de Colombia" (Sáenz 1876b), "Vocabulario der Indier der Chamí" (Greiffestein 1878), "Palabras del dialecto de los indios del Opone, Palabras indias dictadas por un Indio de la tribu Carare" (Lengerke 1878), "Ueber einige weniger bekannte Sprachen aus der Gegend des Meta und oberen Orinoco" (Ernst 1891).

[11] (1844-1911), dedicó parte de su adultez a la lingüística y la gramática, realizando varias publicaciones en estos campos, asimismo era coleccionista de antigüedades. Junto con su hermano, Ángel Cuervo, se mudaron para París en 1882, donde residieron hasta su fallecimiento. Donaron algunos objetos al KMfV.

[12] (1834-1880), realizó estudios universitarios en la Universidad de Yale en medicina y matemática, y años después en la Universidad de Göttingen promoviéndose en el área de química, cuando retornó a Colombia dictó clases en la universidad y agudizó su interés por la arqueología y cartografía, al lado de la lingüística.

habían estado Wilhelm Reiss y Alphons Stübel en 1868, mientras que Theodor Stöpel realizó estudios en la región de San Agustín en 1911.

Teniendo en cuenta este contexto, inicié una revisión del catálogo de las colecciones del EMB identificando los objetos relacionados con el territorio colombiano[13], con la finalidad de mapear algunas estrategias de colección, así como los actores que participaron en las redes de coleccionismo en el período de finales del siglo XIX e inicios del XX[14]. Al cruzar esta información con el listado de funcionarios del museo en el mismo periodo, enfocándome en aquellos que llevaron a cabo expediciones en Colombia, se evidenció la expedición de Konrad Theodor Preuss, entre 1913 a 1919, como un caso plausible para llevar a cabo la presente investigación[15].

Preuss se encontraba adscrito como curador de la Sección Americana del *Königliches Museum für Völkerkunde*-KMfV y en 1912 presentó a las directivas del museo, un proyecto para una expedición de un año y medio, con el objetivo de realizar investigaciones arqueológicas y etnográficas en Colombia. Una vez inició sus trabajos, el estallido de la Primera Guerra Mundial lo obligó a permanecer en Colombia hasta el final de la misma, así que una vez terminó sus expediciones y excursiones, inició la sistematización de la información recolectada y la escritura de los manuscritos de sus publicaciones, lo que permitió una temprana publicación de los resultados de estas investigaciones.

Los intereses de la expedición fueron diversos e incluyeron diferentes zonas del país: San Agustín en el departamento del Huila, las afluentes del río Orteguaza en el Caquetá,

[13] Por recomendación de la Dr. Manuela Fischer, llevé a cabo este proceso con el catálogo digital del museo, en el cual se encuentra una muestra representativa de las colecciones de la sección de América. La revisión se realizó durante el semestre de invierno del año 2013, así que la información presentada corresponde a la base de datos de aquel momento.

[14] Un vistazo panorámico a este catálogo ofrecía una diversidad de actores asociados a los registros correspondientes a Colombia, entre ellos se encuentran: Otto Zembsch, Köhpke, C. Flühr, Adolf Bastian, Alan C. Lapiner, Arthur Baessler, Arthur Max Heinrich Speyer, Charles Bin, Ernst Pehlke, Frank Hermann, Heinrich Dohrn, Johannes Lührsen, José Mariano Macedo, Konrad Theodor Preuss, Dr. Karsten, Max Heimann, Oskar Bobisch, Pedro Vazquez, Robert Stark, Rogers, Hermanos Schloss, Ernst Thalmann, Theile y Quack, W. Brandon, Charles O'Leary, W. W. Randall y Louis Sokoloski, Frieda Schecker, Hr. Holtschik, Nils Erland Herbert von Nordenskiöld, Sigvald Linné, Theodor Koch-Grünberg, Thomas Whiffen, Wills, F.C. Lehmann, Karl-Heinz Heinig, L. Petersen, L.W. Janszen, Borys Malkin, Donner, Arthur Speyer y Cuervo. En total se revisaron 1101 registros que referenciaban objetos provenientes del territorio colombiano.

[15] En el catálogo en línea, la colección de K. Th. Preuss cuenta con 408 registros, lo que la convierte en la colección más grande que existe en el EMB referente a Colombia.

el poblado de Bolívar y sus alrededores en el Cauca y la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta. Por otra parte, su viaje a Colombia fue novedoso en aquel entonces por varias razones, entre las que se encuentran: la permanencia prolongada en los sitios donde llevó a cabo sus investigaciones, la implementación de métodos específicos de registro in situ: fotografías, dibujos, esquemas, vocabularios, transcripción y grabación de cantos y mitos en lenguas indígenas; el interés por llevar a cabo investigaciones arqueológicas y etnológicas con el objetivo de realizar algunas interpretaciones del pasado a partir del estudio de las comunidades indígenas contemporáneas, así como el trabajo comparativo.

A partir de los anteriores cuestionamientos, se propuso como hipótesis para esta investigación:

> Las investigaciones arqueológicas y etnológicas de Konrad Theodor Preuss en Colombia a inicios del siglo XX, contribuyeron en la transición de una antropología de gabinete a la configuración de una antropología moderna. En esta investigación propongo que, tanto factores ligados al contexto colombiano, como por ej., una atmósfera propicia para la realización de expediciones con intereses científicos; como una serie de cambios en el espacio museal en relación con la construcción de conocimiento antropológico, como por ej., el estudio de las materialidades e inmaterialidades en su contexto de procedencia; influyeron en la forma como se llevaron a cabo las investigaciones de Preuss en Colombia. Con ello, la experticia del quehacer antropológico se redefinió bajo los siguientes aspectos: participación del investigador-colector en los procesos de colección de las materialidades e inmaterialidades, a través del uso de métodos científicos; en donde, estas acciones se enmarcaron en procesos de negociación, donde lo planeado y buscado se trasmutan con lo posible y fortuito.

De allí se desprendieron los siguientes objetivos específicos como puntos de reflexión para la ejecución del proyecto:

- Comprender las necesidades a las cuales respondieron las investigaciones arqueológicas y etnológicas de Preuss en Colombia.
- Estudiar el desarrollo de las investigaciones, los métodos y presupuestos teóricos de las mismas, la forma como se llevaron a cabo, y los procesos de negociación en los cuales se inscribieron.
- Analizar las prácticas de colección llevadas a cabo por Preuss en sus investigaciones en Colombia, y la forma como éstas se inscribieron en el espacio museal del *Museum für Völkerkunde* en aquel entonces.

- Reflexionar sobre el lugar de esta colección en las discusiones sobre el sentido del patrimonio que han tenido lugar en Colombia recientemente.

1.2. Cuestionamientos teóricos

El presente ítem tiene como finalidad aclarar el campo en el cual se inscriben las reflexiones realizadas en el presente documento. Existen distintos puntos de mirada a partir de los cuales es viable realizar un proceso de análisis del caso en cuestión; caminos como los de la museología, la historia de las ciencias, la sociología de la ciencia, la epistemología del conocimiento y la historia de la antropología, entre otros, serían posibilidades que dan pie para acercarse, por diferentes vías, a la temática y darían como resultado, análisis e interpretaciones que pueden llegar a ser divergentes.

Para llevar a cabo el proceso de investigación, así como el desarrollo de los objetivos anteriormente mencionados, enmarqué mi trabajo en el área de la historia de la antropología[16], sobre la cual Stocking menciona lo siguiente:

> (…) some anthropologists have become increasingly conscious of the historical character of their discipline. Not only are the problems and the data of anthropology once again seen to be essentially historical after a half-century of predominantly synchronic emphases, but anthropology itself is increasingly viewed as an historical phenomenon. In order to understand their present predicament and to find an/or to legitimate approaches that might lead them out of it, a number of anthropologists have turned to the history of anthropology. (Stocking 1983: 4)

La mirada histórica de la antropología parte entonces justamente de una preocupación por entender las condiciones del presente, la cercanía o distancia entre las prácticas antropológicas y los espacios museales han respondido a lo largo de la historia a los contextos específicos en los que éstas se han inscrito. La emergencia de un campo de estudio enfocado en la historia de la antropología, se relaciona con lo que ha sido denominado por Rosaldo como la "erosión de las normas clásicas" ([1989] 1991), donde los cambios socio-históricos de los años sesenta del siglo XX influyeron en el

[16] Darnell (1970) realiza un resumen del debate sobre la historia de la antropología como un posible subcampo de la antropología. Aclarando que, aunque hacia los años 30 del siglo XX hubo algunos trabajos que hacían referencia a reflexiones de carácter histórico, sólo hacia 1968, con las publicaciones de Stocking y Harris, se abrió un debate donde se evidencian distintas formas de entenderlo como un subcampo; mientras que el primero enfatiza en el contexto de las ideas y el tiempo en el que son producidas, y el segundo, centra su atención en la discusión sobre las teorías antropológicas. A partir de allí, surgen una serie de publicaciones seriadas en el área donde emergen distintas problemáticas que competen a la historia de la antropología.

cuestionamiento de las tradiciones teóricas y los modos de hacer antropología que se habían consolidado con la hegemonía de las escuelas antropológicas clásicas: la alemana, francesa, británica y norteamericana.

En esta medida, los procesos de descolonización, los movimientos de reivindicación de derechos étnicos, políticos y estudiantiles, y la emergencia de antropologías en otros países, dieron lugar a un ejercicio autorreflexivo sobre el trasegar de las ideas y prácticas propias de la disciplina, así como de los propios antropólogos como sujetos de investigación (Rosaldo [1989] 1991; Peirano 1998; Marcus y Fischer [1986] 1999; Clifford [1995] 2001).

Asimismo el resquebrajamiento de la autoridad etnográfica cimentada en el trabajo de campo, la observación participante, el uso de lenguajes locales sin necesidad de dominarlos, la generación de abstracciones teóricas que dieran cuenta de una totalidad cultural, la focalización de la investigación en instituciones específicas y una imagen de un presente etnográfico que permeaba los escritos que se realizaban generando una visión sincrónica de las sociedades (Clifford [1995] 2001), fueron los espacios reflexivos que sirvieron de agar para el desarrollo de la historia de la antropología. En esta medida, las reflexiones en torno a la historicidad del conocimiento antropológico son el centro de atención de la historia de la antropología, generando un cuestionamiento que parte de uno de los centros epistémicos de la disciplina: el ejercicio reflexivo; donde la pregunta de la alteridad se vuelca sobre el sí mismo.

Esta perspectiva histórica permite comprender el trabajo de Preuss como producto de un contexto específico, en el que se construyeron una serie de redes entre diferentes actores, inscritos en procesos de negociación en los que existían momentos de diálogo y tensión. Es importante entonces, partir de la lectura de su trabajo en su tiempo; en un momento histórico donde el quehacer y las prioridades antropológicas eran muy diferentes a las contemporáneas, donde los actores y las relaciones que se establecían entre ellos, y con las instituciones que producían y circulaban saberes de este tipo, atendían a intereses propios de la época; divisando los matices y fisuras que tuvieron lugar y que le dieron una forma específica a su forma de relacionarse, así como, a sus planteamientos y su ejercicio colector.

1.2.1. Locus de Preuss en la historia de la antropología alemana

Ya en 1950 Trimborn esbozó un panorama del estado de la antropología alemana después de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, aunque es un pequeño escrito, advertiría lo que se convertiría en una dificultad para realizar posteriores estudios en este campo: la pérdida de bibliotecas, colecciones, y, archivos de museos y sociedades. En el caso de Berlín, a pesar que parte de las colecciones del MfV se almacenaron en Dahlem y existía una política de desplazamiento de los acervos a diferentes lugares para salvaguardarlos durante la guerra, estos fueron afectados considerablemente, al igual que los edificios que servían de espacios museales; lo mismo ocurrió con la biblioteca del Museo y de la Sociedad Berlinesa de Antropología, Etnología y Prehistoria; dejando para la posteridad colecciones, bibliotecas y archivos fragmentados (Trimborn 1950).

Aunque en la historia de la antropología no se pretenda realizar una visión homogénea o única del pasado, todo lo contrario, parte del desafío se encuentra en comprender las diferentes perspectivas desde su propia historicidad; este hecho, relacionado con la fragmentación de las materialidades que sirven de testimonio para acercarse a la problemática de estudio, genera de entrada una lectura en la que es necesario especificar las fuentes y la forma como se entrelazaron para realizar las reflexiones e interpretaciones, dando cuenta que algunas de estas hacían parte de conjuntos más amplios que hoy en día no se conocen de forma directa. Estas ideas serán ampliadas en el punto correspondiente a cuestiones metodológicas en el presente capítulo.

Volviendo a Stocking, propone una periodización para la historia de la antropología, partiendo del postulado que "[l]a antropología puede ser visualizada históricamente como resultado de procesos de fusión más que de fisión" (2002: 13), donde se entrelazan cuatro modos de investigar: "la historia natural, la filología y la filosofía moral [...y] la afición por las antigüedades" (Ibíd.: 13). Así que, al reflexionar sobre la historicidad de la misma, fija la atención en cuatro momentos: el siglo XVIII, su desarrollo a finales del XIX y consolidación a inicios del XX, el período clásico de 1920 a 1960, y la "crisis de la antropología" junto con una "reinvención de la antropología" (Ibíd.).

Estos momentos establecen la configuración inicial de una serie de preocupaciones e intereses, apoyados en una conceptualización que caracterizaría este saber

(surgimiento de términos como etnología, etnografía, antropología, etc.), la generación de unas metodologías y espacios visibles (sociedades, cátedras en universidades, museos), hacia la consolidación de formas específicas de hacer antropología y ser antropólogo, así como la profesionalización ligada a programas universitarios, y finalmente, la reconfiguración del campo y emergencia de nuevas formas de hacer y pensar la antropología.

En el caso alemán, Penny (2008) establece una periodización que inicia con las visiones cosmopolitas que tienen lugar antes de 1868, donde el ideal del *Bildung* en las capas educadas alemanas marcó su visión del mundo y otorgó un lugar importante a la literatura de viajes. Los trabajos de Alexander von Humboldt influyeron en la creación de una mirada científica del viaje, de forma que las excavaciones arqueológicas permitieron cambiar la perspectiva sobre las nociones de pasado y se crearon cerca de 25 asociaciones antropológicas en Alemania hacia 1869.

Penny caracteriza un segundo periodo por la emergencia de museos e instituciones entre 1868 y 1907, momento en el que se dio una estrecha relación con las políticas y prácticas imperiales de la segunda mitad del XIX y se empezó a configurar la creación de una mirada experta de etnólogos entrenados que se distinguía de la que tenían los científicos naturales, los agentes del gobierno y los viajeros que conformaban sus propias colecciones.

Un ejemplo de ello fue Adolf Bastian, quien no sólo fundó el KMFV, sino que invirtió más de 25 años de su vida en recorrer el mundo en búsqueda de materialidades para las colecciones del museo. Se puede considerar como uno de los etnólogos que hicieron parte de esta primera generación de profesionales con una mirada experta, al proponer categorías fundamentales de interpretación como los *Elementargedanken* (ideas fundamentales que son compartidas por diferentes grupos, pero que no son directamente observables), y establecer una diferenciación entre los *Naturvölker* y los *Kulturvölker*, la cual partía de la relación de los grupos humanos con la historia. La constitución e instrumentalización de estos conceptos, diferenciaron los intereses de esta nueva generación de especialistas.

Un tercer periodo corresponde al "cambio generacional y las transformaciones teóricas", ubicado entre 1907 y 1918, momento en el que empezaron a adquirir relevancia las discusiones difusionistas en las que se postularon de los *Kulturkreise* (áreas culturales), así como la aparición de una serie de ideas y clasificaciones que fueron más compatibles con los intereses de la nación y del imperio.

Un cuarto periodo, en el tiempo entre guerras, se caracteriza por el surgimiento de una antropología ligada a las políticas nazistas. En aquel entonces, las condiciones históricas no permitían la realización de expediciones a pueblos no europeos y por ende, la mirada recayó sobre el espacio cercano/local; de ahí que los campos de concentración alemanes y austríacos fueran los lugares desde los cuales se elaboraron una serie de análisis raciales sobre las mismas sociedades europeas. A esto se suma, una disolución de las redes globales y de intercambio de los etnólogos alemanes a nivel internacional y en el caso de los museos, se disminuyó el número de cargos y la afiliación con el régimen determinó la permanencia o no de los investigadores en los espacios académicos (Ibíd.).

Aunque la lectura histórica del espacio museal, sus configuraciones y sus cambios, es un campo que ha sido ampliamente estudiado por la museología; en la periodización propuesta por Penny, llama la atención la relación que tiene este espacio con un momento específico de la historia de la antropología alemana. Dado que la búsqueda de una mirada experta se encuentra ligada a una transformación de las actividades propias del museo, ya sea en el sentido de la institución misma, por medio de la diversificación de las estrategias de colección y la reconfiguración de las relaciones que se establecen entre los actores que participan del coleccionismo, o, en los parámetros usados para clasificar y establecer determinados órdenes de organización, depósito y exposición de las colecciones.

En esta temporalización, las investigaciones de Preuss se ubican en el tránsito del segundo al tercer periodo, el cual se caracteriza por la emergencia de diferentes espacios de producción, discusión y circulación del conocimiento antropológico. Entre los que se visibiliza el museo como un lugar en el que este tipo de actividad tiene lugar; acción encausada por la formación de una mirada y práctica experta, al igual que, por el desarrollo de una serie de reflexiones y cambios teórico-metodológicos, que parten del

trabajo en el museo. La propuesta de Bastian para el KMfV preveía un nuevo sentido para las colecciones:

> Als vordringlichste Aufgabe betrachtete Bastian das Anlegen einer umfangreichen Materialsammlung, um durch interethnische Vergleiche zeitlich geordnete Entwicklungsreihen aufstellen und daraus allgemeine Wachstumsgesetze ableiten zu können. Ethnographische Objekte sollten als empirische Quellenbasis und Ersatz für die fehlenden schriftlichen Zeugnisse dienen. Bastians Überzeugung, dass sich die Psyche der Menschen und ihre Gedankenwelt in Gegenstände einpräge und dadurch rekonstruierbar sei, spiegelte die positivistische Haltung seiner Zeit wider. (Hermannstädter 1996: 217)

En este contexto, la sección de América del museo apoyó la realización de varias expediciones con la intención de conformar colecciones de "objetos etnográficos", entre las cuales se pueden mencionar las siguientes: Max Uhle viajó entre 1892 a 1896 hacia Argentina y Bolivia, conformando una colección de unos 1200 objetos; Walter Lehmann inició a trabajar como voluntario en el KMfV en 1903 y entre 1907 y 1909 le fue delegada una misión oficial hacia América Central, con el objetivo de realizar investigaciones en esta región y conformar una colección (Fischer 2001); Theodor Koch-Grünberg inició su trabajo como voluntario 1902, al año siguiente se vinculó como *Wissenschaftlicher Hilfsarbeiter*, y entre 1903 y 1905 realizó una expedición al Río Negro, en el nordeste brasileño (Kraus 2004); finalmente, Preuss se vinculó al museo en 1895 como *Wissenschaftlicher Hilfsarbeiter*, en 1900 fue nombrado *Direktorialassistent* y en 1908 *Kustos*[17], llevó a cabo dos expediciones, la primera a México entre 1905 y 1907, y la segunda a Colombia entre 1913 y 1919 (Ibíd.).

En esta medida, las expediciones de Preuss no son un caso aislado, sino que se inscriben en un contexto en el que el sentido del museo planteaba un nuevo lugar epistemológico para las materialidades, en donde los "objetos etnográficos" eran comprendidos como "fuentes empíricas", a partir de las cuales era posible construir cartografías visuales que colocaban en escena las teorías sociales de la época. La materialidad que era colectada a través de estas expediciones, se encontraba mediada por unas búsquedas de

[17] Para 1914 el museo era dirigido por el Dr. von Bode y contaba con las siguientes secciones: 1. Ägyptische Abteilung, 2. Vorderasiatische Abteilung, 3. Antikenabteilung, 4. Gemäldegalerie, 5. Sammlung der Skulpturen und Gipsabgüsse des Mittelalterst und der Renaissance, 6. Münzkabinett, 7. Kupferstichkabinett, 8. Vor- und frühgeschitl. Abteilung, 9. Ethnologische Abteilung: a) Indisch-Asiatische Abt., b) Ostasiat. Abt., c) Afrikan Abt., d) Amerikan. Abt., e) Ocean. Abt., f) Anthropologische Sammlung, 10. Islamische Kunstabteilung, 11. Ostasiatische Kunstabteilung, 12. Kunstgewerbemuseum. En la sección de América se encontraban: Dr. Seler (Director), Dr. Preuss (Curador) y Dr. Schmidt (Director Asistente). (Amtliche Berichte aus den Königl. Kunstsammlungen 1914)

significado, en donde su posterior lugar en el espacio museal delineaba previamente las estrategias y miradas de colección.

Vale aclarar que este proceso de musealización tiene en cuenta varios elementos:

> (…) el proceso de musealización no consiste solamente en tomar un objeto para colocarlo en el seno del recinto museal. Como lo resume Zbynêk Stránský, "un objeto de museo no es sólo un objeto dentro de un museo". A través de su ingreso a otro contexto y merced a los procesos de selección, tesaurización y presentación, se opera en él un cambio de estado: de objeto de culto, objeto utilitario o de delectación, de animal o de vegetal (léase de una cosa insuficientemente determinada para poder ser conceptualizada como objeto), en el interior del museo se transforma en testimonio material o inmaterial del hombre y de su medio ambiente, fuente de estudio y de exposición, adquiriendo así una realidad cultural específica. (ICOM 2010: 50-51)

En las expediciones que son apoyadas desde el museo, el etnólogo/arqueólogo se convierte entonces en un actor activo y presente en varias de las etapas mencionadas: la de separación, donde los objetos y cosas son separados de su contexto de origen, bajo la presuposición que son testimonios de unas realidades; abarca también las actividades asociadas a su puesta en escena en el museo, "el trabajo de preservación (selección, adquisición, gestión, conservación), de investigación (del que surge la catalogación) y de comunicación (por medio de la exposición, las publicaciones, etc.) o bien, desde otro punto de vista, las actividades vinculadas a la selección, la tesaurización y la presentación de aquello que se ha transformado en *musealia*" (Ibíd.: 51). De forma que, la construcción de los "objetos museales" (arqueológicos y etnográficos) deviene de la práctica antropológica.

Ubicar las investigaciones y producción de Preuss en este periodo de la historia de la antropología, hace girar la mirada a las complejidades que hacen parte de las prácticas asociadas al museo y la conformación de colecciones. Los tránsitos y desplazamientos que tienen lugar, tanto por parte del sujeto-antropólogo, como de las materialidades e inmaterialidades que son centro de atención del primero, se inscriben en procesos de negociación que dan lugar a los cambios de estado propuestos por Stránský. Al reconocer estos procesos que se encuentran en la tras-escena de la *musealia*, son visibilizados una red de actores y eventos que tuvieron un papel en la configuración del saber antropológico.

Asimismo, esto es un proceso que no sólo se reduce al caso alemán. Como menciona Hicks (2010), el cambio de mirada sobre la materialidad a inicios del siglo XX se relaciona

con el surgimiento de nuevas prácticas de construcción de conocimiento antropológico ligadas al trabajo de campo y teorías sociales como el funcionalismo en el caso británico. En donde los cuestionamientos por los hechos sociales desplazan la preocupación por las tecnologías hacia la cultura material.

1.2.2. América en el Ethnologisches Museum Berlin, procesos de colección

Los museos como instituciones, espacios de representación y lugares activos en procesos identitarios; han tenido una atención especial por diferentes investigadores en las últimas décadas, aun así, la amplitud del campo deja también un largo camino por recorrer, dando lugar a nuevas perspectivas de análisis y puntos de reflexión.

En el caso alemán, existe un número considerable de museos dedicados a la antropología hoy en día; muchos de ellos fueron creados durante el Imperio Alemán (1871 - 1918), como por ejemplo: *Königliches Museum für Völkerkunde zu Berlin* (fundado en 1873 e inaugurado en 1886), *Städtisches Museum für Natur-, Völker- und Handelskunde* en Bremen (1896), *Museum für Völkerkunde Dresden* (1875), *Museum für Völkerkunde Frankfurt/Main* (1904), *Museum für Natur-, und Völkerkunde Freiburg* (1895), *Museum für Völkerkunde Hamburg* (fundado en 1871 e inaugurado en 1879), *Völkerkundemuseum Herrnhut* (fundado en 1878 e inaugurado en 1901), *Anthropologisches Museum der Stadt Hildesheim* (fundado en 1844 e inaugurado en 1911), *Städtisches Rautenstrauch-Joest-Museum für Völkerkunde zu Köln* (fundado en 1901 e inaugurado en 1906), *Grassimuseum für Völkerkunde zu Leipzig* (fundado 1869, 1874 e inaugurado en 1896), *Museum für Völkerkunde Lübeck* (1894), *Königlich Bayerisches Ethnographisches Museum München* (1868), *Völkerkundemuseum Stettin* (1907) y *Linden-Museum Stuttgart* (1911) (Künne 2011: 215-216). Esta lista podría ampliarse si se tienen en cuenta los museos que contaban con secciones dedicadas a la etnología o arqueología. Dado que Preuss se encontraba adscrito al *KMfV* en el momento en que llevó a cabo sus expediciones, los siguientes parágrafos se focalizan en éste.

El KMfV tiene su origen en las colecciones reales y ha tenido diferentes denominaciones a lo largo de su historia, las cuales responden a cambios en el sentido de la institución, así como a su lugar e interacción con diferentes saberes, organizaciones y actores. A

inicios del siglo XIX las colecciones, que posteriormente se reconocerían como etnológicas, hacían parte de la sección de "Kunst- und Raritätenkammer", la cual contaba con dos salas: "Sammlung von ausser-europäischen Seltenheiten"[18] y "Vaterländische Merkwürdigkeit", años después, la búsqueda de una clasificación científica de las colecciones promovió la conformación del "Ethnographisches Cabinett" y con la mudanza del acervo al *Berliner Schloss* y la inauguración del *Neues Museum* en 1859, se abrió en 1856 las "Ethnographische Saale" en este último (Bolz 2001).

En 1869 Adolf Bastian se vinculó como director de esta sección e impulsó la conformación de un espacio dedicado a estas colecciones, como parte de los *Königliche Museen*, de forma que el *Königliches Museum für Völkerkunde* fue fundado en 1873. La búsqueda de un lugar adecuado que supliera las necesidades del tipo de materialidades a ser expuestas, llevó a que fuera inaugurado sólo hasta 1886 en la *Königgrätzer Straße,* como parte de un complejo de museos ubicado en pleno centro de Berlín.

Con el crecimiento paulatino del acervo, se abrió paso a una discusión museográfica que llevó a la reorganización de las colecciones en dos conjuntos: *Schausammlung*, colección expuesta, y *Studiensammlung*, colección de estudio destinada a los investigadores. Esto llevó la construcción de un complejo en Dahlem y a partir de 1926, adquirió el nombre de *Museum für Völkerkunde*-MfV (Westphal-Hellbusch 1973, Bolz 2001). El arribo de las colecciones que conformó Preuss en sus expediciones y excursiones en Colombia, se llevó a cabo justo en este momento en que se discutía sobre el guion del museo, donde se planteaba que no era necesario que todo el acervo fuera exhibido, sino sólo una parte del mismo, debate que estaba cercano a la apertura a nuevos paradigmas y teorías sociales.

Finalmente, los debates poscoloniales de inicios del siglo XX sobre el uso del concepto *Völkerkunde* y su relación con las raíces colonialistas y racistas que se entrelazaban con la historia del museo desde el siglo XIX, llevaron a la construcción de un nuevo sentido y desafíos a la institución, adoptando en 2000 el nombre de *Ethnologisches Museum Berlin*-EMB (Bolz 2001). Vale mencionar, que en las últimas décadas se ha revisitado la historia de las instituciones museales y los contextos históricos en los que se llevaron a

[18] En todas las citas del alemán se utiliza la ortografía original de las mismas.

cabo los proceso de adquisición de colecciones, un debate que ha sido en parte movilizado por los procesos de reivindicación y la lucha de derechos de tercera generación[19] por parte de diferentes comunidades indígenas.

Imagen Nº2. *Museum für Völkerkunde*. 1905. © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Para comprender el papel de este museo en el desarrollo del pensamiento antropológico y su conformación disciplinaria a finales del siglo XIX, como una alternativa a otros saberes, Zimmermann explica que en ese momento la antropología proponía un cambio frente a los discursos humanistas, dando lugar a una inserción discursiva de los otros colonizados y estudiándolos. Estos eran denominados como los *Naturvölker*, categoría en la que se agrupaba a aquellas sociedades que, según las teorías sociales de la época, carecían de historia y cultura, en contraposición a los *Kulturvölker*, sociedades como las europeas, que eran definidas por su historia y civilización (2001).

Este sistema clasificatorio se relacionaba con el paradigma evolucionista en el que se creaba una escala de desarrollo, bajo la cual se clasificaban las culturas del mundo:

> Auf der Skala des Fortschritts, auf der von allem der Grad der Naturbeherrschung mit Hilfe technischer Errungenschaften zählte, wurden die Naturvölker, deren Kultur relativ einfach erschien, auf die unterste Entwicklungsstufe verwiesen und mit prähistorischen Völkern gleichgesetzt. Ihr Studium, das in diesem Sinne einem Blick in die Steinzeit gleichkam, versprach Aufschluss über frühe Stadien der Menschheitsgeschichte. (….) Die Expansionspolitik der Industrienationen und die Neudefinition von „Naturvölker“ als

[19] Se entiende por derechos de tercera generación aquellos que hacen referencia a la autodeterminación de los pueblos, la independencia económica y política, la identidad nacional y cultural, la paz, el medio ambiente, etc.

> frühzeitliche, „primitive“ Gesellschaften förderten eine Wiederbelebung der Völkerkunde, die sich in der Folgezeit zu zwei eigenständigen Fächern, der Anthropologie und der Ethnologie entwickelte. (Hermannstädter 1996: 214)

Bastian consideraba que dicho desarrollo cultural no era lineal, sino que avanzaba en espiral, de forma que las sociedades estaban supeditadas al cambio a través de los contactos, influencias y relaciones que se configuraban entre ellas; por ello consideraba urgente el estudio de los *Naturvölker*, dado que dichas investigaciones otorgarían información sobre la historia de la humanidad (Ibíd.).

A su vez, el surgimiento de la antropología[20], en el caso alemán, estuvo estrechamente relacionado con los cambios geopolíticos imperiales, en los que se buscaba interpretar las alteridades a las cuales se enfrentaban a través de cada una de las redes que se iban conformando a nivel intercontinental, acotando que “[t]he subjects of German anthropology did not – indeed could not have – become natural peoples simply by force of European colonial fantasies. Rather, these colonial interlocutors played an active role in the construction and also in the deconstruction of anthropological knowledge” (Zimmermann 2001: 8). En esta medida, la pregunta antropológica (Krotz [1989] 2004), determinó la creación de una serie de categorías que pasaron por un proceso de cientifización, permitiendo validar la forma como se llevaron a cabo las relaciones entre los actores y a su vez, legitimar políticas específicas.

En los procesos de transferencia y construcción de conocimiento en el siglo XIX participó una compleja red de actores: “Allesamt sind dies Personen, die ihre wissenschaftlichen Entdeckungen nicht zu Hause machten, vielmehr verdanken sie ihre Erkenntnisse und ihren Ruhm den im 19.Jahrhundert immer intensiver werdenden globalen Vernetzungen“ (Habermas 2013: 27). En ésta se inscribían hombres y mujeres de las misiones, comerciantes, administradores coloniales, intermediarios, científicos y amateurs. En este contexto, la materialidad se constituyó como una fuente de estudio y en los procesos de intercambio se entretejían diversas estrategias, medios y finalidades de colección. Ahora, ¿cómo se diferenciaría el proceso de colección realizado por un

[20] Vale aclarar que el uso de los términos asociados a la antropología parte de las últimas décadas del siglo XVIII y tiene lugar en espacios académicos como universidades, en Göttingen aparecen las primeras referencias a *Völkerkunde* y *Ethnographie* en publicaciones de 1771, *Volks-Kunde* en 1782 también en la misma ciudad, *Ethnologie* en 1783 en Viena y en 1787 en Laussane y Halle (Vermeulen, Han F. y Alverez [1995] 2003). Aunque estas publicaciones darían una base epistemológica para la definición de la antropología como un saber especializado, su profesionalización sólo tendría lugar casi un siglo después.

etnólogo/arqueólogo al de los mencionados anteriormente? los trabajos de Penny (2002, 2008) y Hoffmann (2012) responden a esta pregunta.

Uno de los primeros elementos a aclarar es la relación entre el museo y las políticas imperialistas con el objetivo de evitar sobredimensionar la misma, donde "[t]he Berlin museum was envisioned before the creation of the German nation and founded eleven years before Germany became a colonial power in 1884" (Penny 2002: 12).

El carácter universalista del espacio museal y su sentido de performar el desarrollo de la historia de la humanidad, en el que la cultura era entendida como una suma de objetos y trazos culturales (Santos 2007), es una dimensión particular que le designó Bastian al mismo y no se correlaciona de forma directa con la geo-política imperialista posterior. Sin embargo, ésta daría un espacio para la materialización de las colecciones, a través de la ampliación del acervo por medio de diversas estrategias de colección, así como la generación de facilidades de acceso a determinados lugares, gracias a las redes que se conformaron por medio del colonialismo.

En esta vía, Berlín y el *Königliches Museum für Völkerkunde* se constituyeron en el centro de la antropología alemana, siendo el punto de referencia o divergencia para las actividades de las sociedades científicas y los museos de otras ciudades del imperio (Zimmermann 2001). Con la creación de los museos etnográficos, apareció un nuevo camino para pensar y representar la historia de la humanidad, de forma que tuvo lugar un creciente interés en el valor empírico de la cultura material, donde el colectar mismo fue matizado por un valor particular adscrito a la materialidad: el valor científico (Penny 2002).

Las estrategias de adquisición abarcaban un sinnúmero de espacios que no requerían necesariamente de un desplazamiento o inversión en expediciones. Por ejemplo, las exposiciones internacionales y coloniales, fueron una excelente oportunidad para conocer las colecciones de forma directa y tener un amplio panorama del mercado. Allí se encontraban los curadores y directores de las secciones de los museos, con comerciantes, agentes coloniales, coleccionistas y amateurs.

Un ejemplo de estas redes globales se puede evidenciar en las siguientes fotografías: la imagen Nº3 corresponde al álbum de *Antigüedades Indígenas de Colombia*, que le fue

encargado a Vicente Restrepo[21] con motivo de exponer una muestra de las colecciones que se encontraban en Colombia para la Exposición Histórico Americana de Madrid de 1892 (imagen Nº5). Este álbum no sólo tenía la finalidad de dar a conocer la orfebrería y cerámica prehispánica, sino también las colocaba en el mercado museal para compra o intercambio, especialmente las que pertenecían a colecciones privadas. La imagen Nº4 corresponde a la colección fotográfica del *EMB*, lo que indica que las redes no se limitaron a Madrid y Chicago, que fueron los sitios donde fue expuesto el álbum, sino que las copias de las fotografías realizadas para el álbum de Restrepo fueron distribuidas en varios museos.

Imagen Nº3. Lámina del álbum: *Antigüedades Indígenas de Colombia. Exposición de Madrid 1892* (Restrepo 1892)

Imagen Nº4. Goldobjekte (Iden.Nr. VIIIE1021). © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

[21] (1837-1899). Anticuario y mineralogista, había estudiado en Francia y Alemania, tenía un laboratorio químico dedicado a métodos de fundición, a través del cual desarrolló su interés por la orfebrería prehispánica y se inició como colector amateur. Vivió en Francia unos años con su familia y a su retorno inició la carrera diplomática, así como la publicación de una serie de trabajos sobre arqueología colombiana. En 1891 hizo parte de la Subcomisión de Protohistoria y se le designó la labor de fotografiar las colecciones del Museo Nacional, así como las de su familia y otras privadas, con el objetivo de elaborar un álbum para la Exposición en Madrid y la Exposición Universal de Chicago en 1893, luego de esta última, la colección de Restrepo fue vendida a varios museos en ese país (Botero [2006] 2012).

Imagen Nº5. Instalación de Colombia en la Exposición Histórica Americana de Madrid 1892. En: *Exposición Histórico-Americana de Madrid 1892 Material gráfico*. @Biblioteca Digital Hispánica

La relación entre coleccionismo y el desplazamiento de expertos hacia los lugares que se encontraban en la mirada de los museos, iniciaría con Bastian, quien estuvo unos 25 años fuera de Alemania recorriendo distintos países con el objetivo de construir redes y adquirir colecciones para el *KMfV*. Asimismo, Karl von den Steinen puede considerarse uno de los fundadores de la etnología suramericana, dado que sus dos expediciones al Brasil, llevadas a cabo entre 1884 y 1887, marcaron un "Übergang in der Arbeitsmethode des Fachs" (Hermannstädter 1996: 211). Con estos dos personajes se abrió paso para una nueva generación de académicos que trabajaban en museos, para quienes la producción de conocimiento estaba íntimamente ligada a las investigaciones realizadas en sus expediciones arqueológicas y etnológicas.

El coleccionismo inscrito en estos viajes se adjetivaba como científico/académico y estaba basado en determinadas premisas teóricas y procedimientos metodológicos que provenían de la historia natural (Fabian 2010), a partir de lo cual se creó una nueva percepción de la materialidad que dio lugar a la aparición del *objeto etnográfico*, teniendo en cuenta que los "[e]thnographic artifacts are objects of ethnography. They are artifacts created by ethnographers" (Kirshenblatt-Gimblett [1990] 1991: 387); de forma que la cultura se entendía como una totalidad materializada por objetos, donde la categoría de "espécimen" (artefactos etnográficos) funcionaba como ilustración de la "especie" (Santos 2007).

El crecimiento del acervo del museo, asociado a las expediciones que tenían como finalidad la conformación de colecciones, fortaleció a inicios del siglo XX un sistema de intercambio con otros museos, el cual se nutría de las redes que se configuraban entre las secciones de América de diferentes instituciones o por medio de la relación directa entre colegas. Las piezas repetidas o duplicados fueron las privilegiadas en este proceso, dado que bastaba con tener una muestra de cada una, ejemplos de ellos son las lanzas, las piezas de orfebrería y las copias realizadas a partir de los moldes o fotografías; las cuales circularon en el mercado museal (Hoffmann 2012).

Por otra parte, la visión universalista que había impulsado Bastian desde el siglo XIX, generó paulatinamente problemas de espacio en las salas de exposición, dado que la idea de exponer "la riqueza cultural del mundo", tuvo sus efectos en el espacio museal y fue necesario crear un edificio en Dahlem para que albergara parte del acervo; este fue un largo proceso que impulsó un cambio museográfico en el museo (Valdovinos 2013).

> […] in Germany, this shift in collecting tactics and the increased number of ethnologists who went into the field was directly tied to the market mechanism. Social pressures played a role, but it was not simply a middle-class need to dirty their hands that drove ethnologists into the field. Rather, aspiring young ethnologists' desire to distinguish themselves from their counterparts while competing for a limited number of permanent positions made them eager to go abroad. Theirs was an effort, in essence, to increase their own value in an increasingly competitive job market. (Penny 2002: 89)

En el caso de Preuss, en el siguiente capítulo se analizará como uno de los argumentos que expuso para la realización de su expedición en Colombia, era que esta región se encontraba en la mira de otros museos y expertos, quienes estaban interesados en obtener colecciones. Asimismo, la elaboración de moldes y fotografías, daría lugar a un conjunto de materialidades que podrían ser reproducibles, de forma que estarían en circulación en el sistema de intercambio de duplicados.

Las teorías evolucionistas y difusionistas influyeron en la propuesta museográfica de las primeras décadas de funcionamiento del *KMfV*, de forma que el método genético-comparativo propuesto por Bastian sirvió de base teórica para seleccionar las materialidades que tendrían un lugar en el espacio museal (Hoffmann 2012).

A inicios del siglo XX, Franz Boas criticaba estas teorías y la forma como los antropólogos pensaban la materialidad en términos de su función en los conjuntos explicativos, de

forma que, dejaban de lado el significado que esta tenía para las personas que la utilizaban en diversos contextos sociales y rituales, es decir, el significado otorgado en los contextos de proveniencia, anotando que "o estudo comparativo dessas relações nos revelaria as funções e os significados dos objetos materiais e dos traços culturais em diferentes culturas" (Santos 2007: 19). En este ambiente de crítica, tuvieron lugar los cambios en torno a la clasificación de las colecciones del *KMfV* y la musealización de las colecciones de Preuss.

Aunque no se ahondará en los cambios acaecidos a lo largo del siglo XX, vale destacar que en las últimas décadas en varios museos alemanes que tenían como centro de atención colecciones arqueológicas y etnológicas, se inició una tendencia por discutir sobre el sentido del museo, los procesos de agencia de diferentes comunidades y las políticas de patrimonio cultural, colocando en perspectiva histórica la conformación de colecciones y la relación de estos espacios con la geopolítica colonial de finales del siglo XIX.

Algunas instituciones como el *Museum für Völkerkunde Hamburg* sólo realizaron leves modificaciones sobre el nombre, aunque se plantearon un cambio de imagen a través de la construcción de nuevas políticas de funcionamiento (Köpke 2001). En Frankfurt, la preocupación para que el *Städtisches Völkermuseum* (fundado en 1904) se convirtiera en un espacio intercultural y de aprendizaje, llevaron a que fuera rediseñado y se creara un nuevo concepto, adquiriendo el nombre de *Museum der Weltkulturen* en el año 2000 (Rein 2001). Incluso, como se mencionó anteriormente, en este contexto, el *Museum für Völkerkunde* cambió su nombre por el de *Ethnologisches Museum* en el 2000 (Bolz 2001).

Como parte de estos ejercicios de reflexión, ha emergido un interés creciente por la historia de las colecciones y las secciones del EMB, algunas de estas investigaciones se han focalizado en el análisis de los procesos de colección, diferenciando las estrategias y actores que participaron en ellos. Künne (2003) estudia el caso de Walter Lehman (1878-1939), quien hizo parte de la nueva generación de etnólogos que llevaron a cabo expediciones científicas, dado que propuso un proyecto que seguía unos "konkrete Problemstellungen und Zielvorgaben" (Ibíd.: 155), parte de su trabajo se llevó a cabo en el museo, dado que inicialmente llevó a cabo un estudio juicioso de las colecciones

arqueológicas y luego viajó a Centroamérica entre 1907 y 1909, centrándose en prospecciones sistemáticas y excavaciones controladas, así como en la conformación de una colección de 5613 materiales arqueológicos, etnográficos y folclóricos (Ibíd.). Por otro lado, Fischer (2001) enfatiza la importancia de las colecciones de Lehmann para el EMB, aclarando el contexto institucional en el cual se llevaron a cabo y las redes que conformó con otros etnólogos en América, tanto cuando inició su expedición, como las que tuvieron lugar en el curso de la misma.

Investigaciones como las de Gyarmati (2004) dan cuenta de la importancia de los coleccionistas amateurs en los acervos del museo. El autor estudia el caso de Wilhelm Bauer, quien estuvo relacionado con los procesos de adquisición e intercambio de objetos entre 1901-1914, menciona que aunque intentó vincularse a la sección de América, sólo logró que lo nombraran "encargado y representante". Probablemente el hecho que no fuera un etnólogo y que sus métodos de colección fueran diferentes a los de los *expertos*, influyó en que no fuese contratado por el museo; aun así, contó con algunas recomendaciones de Seler en vías de saber qué colectar y qué no, "the museum would only accept duplicates, if its provenance was accurately specificed, for in any other case, these objects would be a burden to the collections" (Ibíd.: 48), lo que permitió que sus colecciones fueran adquiridas por varios museos.

Trabajos como los de Hermannstädter (2001) dan cuenta de como en una misma región se han llevado a cabo diferentes procesos de colección. La autora resalta una colección poco estudiada que fue expuesta en el *Neues Museum* en 1856, la cual es producto de los viajes diplomáticos y expediciones naturalistas de Ignaz von Olfers (1739-1872) y Friederich Sellow (1789-1831). Olfers fue el Director General de los *Königliche Museen* y viajó frecuentemente como diplomático al Brasil junto con el naturalista Sellow, lo que dio lugar a la conformación de una colección de 90 objetos, que posteriormente fueron clasificados como etnográficos.

Por otra parte, la investigadora también estudia la relación del cambio de estrategias de colección y la producción de conocimiento en el museo a través de las expediciones de Karl von den Steinen al Xingú (Hermannstädter 1996). La presencia de etnólogos alemanes en la región amazónica ha sido ampliamente estudiada por Kraus, quien ha centrado sus estudios en Theodor Koch-Grünberg (1872-1924), destacando su proceso

de formación en el campo de la etnología y llamando la atención en la construcción de este saber en relación no sólo con las prácticas asociadas al museo, sino también a las universidades. A través de un detallado trabajo de archivo, ha analizado múltiples aristas de las expediciones que llevó a cabo Koch-Grünberg en Brasil, así como las tensiones que se generaron entre diferentes actores pertenecientes tanto al espacio museal, como a los contextos en los cuales se encontraba (Kraus 2001a, 2001b, 2004).

Otros personajes que fueron claves para el desarrollo del americanismo en el KMfV, como Eduard Seler (1849-1922), han sido también estudiados. Thiemer-Sachse (2001) se enfoca en su importancia en el desarrollo de los estudios mejicanos en la *Berliner Universität*, dado que tuvo a su cargo la cátedra de "Ethnographie und Archäologie der Mayavölker Zentralamerikas" desde el momento en que ésta se abrió en 1895, hasta su retiro en 1920; en el análisis, enfatiza en las temáticas, métodos y las relaciones que estableció con sus estudiantes durante estos años. Por otra parte, Masson (2001) se centra en las expediciones que realizó con su esposa, Caecilie Seler-Sachs (1855-1935), a través de un recorrido por las publicaciones de sus investigaciones; la historia de esta pareja de investigadores fue ampliamente abordada en el libro editado por Hanffstengel y Tercero (2003), que cuenta con una serie de artículos dedicados a diferentes temáticas en torno a su papel en los estudios americanistas.

Finalmente, es importante mencionar algunos estudios que destacan la relevancia de Max Uhle (1856-1944) en la arqueología suramericana. Su trabajo en el espacio museal inició en el *Königliche Zoologische und Anthropologisch-Ethnographische Museum* en 1881 y casi una década después se vinculó a KMfV, a través del cual realizó una expedición a Argentina y Bolivia entre 1892 a 1896, donde con dificultad logró conformar una colección de unos 1200 objetos (Fischer 2001). Posteriormente centró sus estudios en la región del Perú, iniciando con un acercamiento a instituciones estadounidenses entre 1896 a 1906, pasando por la publicación de una serie de monografías y artículos en diferentes idiomas sobre esta región y finalizando con su nombramiento como primer director del Museo de Historia Nacional de Lima (Kaulicke 2001). Entre 1919 a 1933 trabajó en Ecuador y se relacionó con varios académicos locales, vinculándose a la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos y a la Academia Nacional de Historia (Höflein 2001).

En los anteriores parágrafos sólo se dio un pequeño panorama de algunas investigaciones que se han realizado en las últimas décadas sobre esta generación de etnólogos/arqueólogos y su importancia para el KMfV o el desarrollo de la antropología moderna y el americanismo en Alemania. Seguramente quedan por fuera una gran cantidad, dado que la vasta producción de cada uno de ellos no puede ser abarcada en unas cuantas páginas. Sin embargo, las investigaciones realizadas en las últimas décadas dan cuenta del interés creciente por la historia de la antropología, especialmente por el cuestionamiento sobre la configuración de un saber moderno asociado a prácticas en los museos y la búsqueda de nuevas estrategias de construcción de conocimiento etnológico y arqueológico en el intersticio de siglo.

Vale la pena cerrar este aparte con un pequeño balance sobre las investigaciones que se han realizado sobre Preuss. Es posible agruparlas en dos conjuntos que en algunas ocasiones se intersectan, vale mencionar que sólo serán enunciadas, ya que a lo largo de los capítulos se retomarán en contexto para analizar diferentes elementos de interés.

Un primer conjunto tiene que ver con aquellos estudios que se han centrado en aspectos biográficos y teóricos de la producción de Preuss. Alcocer (2000; 2002 y 2007) analiza el lugar de su producción académica en el marco de la antropología alemana de las primeras décadas del siglo XX, resaltando la novedad de sus postulados y planteamientos en torno al pensamiento indígena y aclarando la conceptualización que Preuss realiza de la fuerza mágica y su papel en la conformación de las concepciones complejas de los “pueblos naturales”.

Alcocer propone que sus ideas contrariaban las corrientes que preponderaban en su tiempo y se posicionaba de forma crítica frente a las teorías animistas, positivistas y difusionistas; esto, sumado a su acercamiento a las teorías funcionalistas que estaban surgiendo, junto con su rápido fallecimiento, fueron condiciones que llevaron a que sus trabajos no hayan alcanzado un lugar notable en la antropología alemana y que sus propuestas teóricas quedaran relegadas a un segundo plano.

Por otra parte, Müller (2003) realiza una serie de apuntes biográficos que son relevantes para comprender las expediciones que llevó a cabo en América y da un panorama de varias temáticas que han sido abordadas por otros investigadores, como por ejemplo: la

discusión en torno al animismo/preanimismo, el papel del mito en la producción de Preuss, los debates con Krickeberg y Lehmann, entre otras.

Un segundo grupo de trabajos analiza la importancia de Preuss para el MfV, así como sus expediciones a México y Colombia. Neurath y Jáuregui (1998; 2003) realizan un puente entre las investigaciones de Preuss con el proyecto humanista de los hermanos Humboldt y se enfocan en las investigaciones que llevó a cabo en el Nayarit entre 1905 a 1907. En primera medida, analizan la forma como se llevó a cabo este viaje y posteriormente explican las estrategias metodológicas que usó en sus trabajos sobre cantos y mitos en esta zona; asimismo realizan una compilación-traducción de textos que fueron publicados inicialmente en alemán, que refieren a resultados de estas investigaciones.

En esta línea, la publicación *Arte antiguo cora y huichol* (2007) recoge una selección de ensayos de Alcocer, Neurath, Valdovinos, Fischer, Haas y Theis, quienes analizan diferentes aspectos de las condiciones en las que se llevó a cabo esta primera expedición, con una especial mención a la conformación de la colección que se destinó al MfV. Asimismo, Valdovinos (2012) ha analizado las estrategias de transcripción en versión bilingüe de mitos y cantos cora, huichol y mexicaneros, y, su importancia en el campo de la etnolingüística.

El interés por los mitos, cantos y narraciones que fueron transcritas por Preuss es una cuestión que no se reduce a un método que se puede considerar como novedoso en las investigaciones etnológicas a inicios del siglo XX. Los resultados que obtuvo en aquel entonces, hacen parte de un corpus que hoy en día mantiene vigencia para los estudios mitológicos y lingüísticos de las regiones y comunidades donde él llevó a cabo sus expediciones; de allí que estas obras hayan sido traducidas, revisadas y publicadas al español en la década de los noventa, especialmente las correspondientes a Colombia.

En esta vía, Fischer ha centrado su atención en los mitos Koguis, presentando la traducción realizada por María Mercedes Ortiz, junto con un trabajo comparativo entre los relatos míticos que fueron transcritos por Preuss con los actuales (Fischer 1989a). Esta búsqueda de continuidades y discontinuidades entre el pasado y el presente, se amplía en otros trabajos sobre la forma de ordenar el mundo por parte de los kágaba y

el papel del mito (Fischer 1989b), al igual, que la interpretación de las prácticas rituales como parte de una continuidad histórica en relación con el papel de los templos y las máscaras en la cosmovisión kágaba (Fischer y Oyuela 2006).

En los últimos años ha crecido el interés por la colección fotográfica de sus expediciones en Colombia, particularmente el material que corresponde a sus investigaciones en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta. Fischer y Oyuela (2011) leen en conjunto estos materiales junto con los de otros etnólogos como Gustaf Bolinder y viajeros como Friede Schecker, quienes también conformaron colecciones prolijas de sus expediciones en la acción fotográfica. Palacio (2015) realiza un trabajo de análisis visual sobre la construcción de la "imágenes del indígena", llamando la atención en la artificialidad presente en estas. Y finalmente, en un artículo reciente, reflexiono sobre el lugar de la fotografía en las investigaciones de Preuss, analizando por un lado la forma como se llevó a cabo el proceso de fotografiar en el transcurso de las expediciones y por otro, utilizando estos materiales como herramienta evocadora en la investigación contemporánea (Reyes 2016).

Para terminar, la conmemoración de los 100 años de las investigaciones arqueológicas en San Agustín por parte del Instituto Colombiano de Antropología e Historia-ICANH, dio lugar no sólo a una reedición del libro *Arte monumental prehistórico, excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín (Colombia). Comparación arqueológica con las manifestaciones artísticas de las demás civilizaciones americanas* (Preuss [1929] 2013), sino también, a la revisión de la colección de piezas líticas y estatuas que se encuentra en el EMB por parte de Fajardo (2014; 2016).

1.3. Procesos metodológicos

Los objetivos planteados para esta investigación delinearon las estrategias y métodos implementados, así como la construcción de un cuerpo documental de fuentes de diverso tipo que fueron relevantes para responder dichos cuestionamientos. En esta medida, los análisis y reflexiones que se presentan en los siguientes capítulos articulan fuentes primarias y secundarias, en los que busqué un balance que permitiera construir una narrativa que no disgregara las fuentes en unidades independientes.

En primer término, busqué "comprender las necesidades a las cuales respondieron las investigaciones arqueológicas y etnológicas de Preuss en Colombia, entre los años de 1913 a 1919". Para lograr esto fue necesario conocer el contexto en el cual surgió esta expedición, por lo cual consulté fuentes secundarias sobre la historia del EMB, la producción académica de Preuss y el americanismo alemán en esta época. Considerando las publicaciones especializadas como uno de los espacios de circulación del saber que podría determinarse como antropológico, se revisaron diferentes revistas en las que Preuss había publicado, rastreando la forma como emergió el interés por Colombia en los años previos a su viaje. En este camino se visibilizó información importante en torno a su forma de comprender los sistemas de pensamiento de los "pueblos naturales", la importancia del mito en su producción y su relación con la materialidad.

Por otra parte, a través de las fuentes del archivo del EMB correspondientes a su expedición (cartas, informes, actos administrativos)[22] y sus diarios de campo[23], fue posible conocer los detalles sobre cómo se llevó a cabo la presentación de su proyecto de investigación y los argumentos a los cuales recurrió para proponerlo a las directivas del museo.

El siguiente objetivo era "estudiar el desarrollo de las investigaciones, los métodos y presupuestos teóricos de las mismas, la forma como se llevaron a cabo, y los procesos de negociación en los cuales se inscribieron". En este punto fue vital el acceso a los materiales que se encontraban en los archivos en Alemania y Colombia[24], así como la

[22] En las colecciones del museo también se encuentra un conjunto de grabaciones de cantos procedentes de sus expediciones a las afluentes del río Orteguaza y la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, estos no hacen parte del corpus dado que no tienen una relación directa con las temáticas abordadas, pueden ser un material interesante para quienes lleven a cabo investigación en el campo etnolingüístico. Vale aclarar que probablemente el acervo fue mayor al que se conserva hoy en día, si tenemos en cuenta diarios de campo, cuadernos de notas, su biblioteca personal, los negativos, etc. Preuss conservó parte de estos materiales en su residencia y por ende no hacen parte del archivo del EMB, en el caso de las fotografías, es posible acceder a este material gracias a que una copia de las mismas fue adquirida por el *Världskulturmuseet* en Suecia en la década del veinte del siglo XX.

[23] El fondo documental de Preuss que se encuentra en el *Ibero-Amerikanische Institut* se conforma de tres diarios de campo procedentes de sus expediciones en Colombia, dos vocabularios y cuatro cuadernos con transcripciones de los mitos cora y huichol que transcribió en México, un conjunto de portarretratos y un manual del MfV. Estos documentos procedentes del archivo personal que se encontraba en su residencia en Berlín, fueron los únicos que sobrevivieron a la guerra.

[24] Fueron consultados distintos fondos del Archivo General de la Nación, el Museo Nacional de Colombia y el Archivo Gregorio Hernández de Alba (Biblioteca Luis Ángel Arango).

lectura de los diarios de campo[25] y las publicaciones de los resultados de sus investigaciones. A través de este material, fue posible evidenciar una compleja red de actores, entre los cuales se presentaban situaciones de encuentro y desencuentro, identificando quienes eran, sus contextos de procedencia y la forma como se fueron construyendo las relaciones a lo largo de las investigaciones.

Esto permitió enfocarse en "analizar las prácticas de colección llevadas a cabo por Preuss en sus investigaciones en Colombia, y la forma como éstas se inscribieron en el espacio museal del *Museum für Völkerkunde* en aquel entonces". Para analizar la travesía de lo colectado y la forma como fue registrada y musealizada la colección, se recurrió a revisar detalladamente los listados de las colecciones que realizó Preuss estando en Colombia, así como los libros de registro de las mismas en el MfV, los catálogos y otras publicaciones relacionadas; un conjunto de fuentes que permitieron reconstruir diferentes momentos del camino de la materialidad, desde los lugares de colección hasta su musealización en Berlín.

Finalmente, para "reflexionar sobre el lugar de esta colección en las discusiones sobre el sentido del patrimonio que han tenido lugar en Colombia recientemente", fue necesario de llevar a cabo una estancia de campo de tres meses de diciembre de 2014 a febrero de 2015, donde se tomó como punto de referencia dos hechos en particular que acontecieron en el año 2013: la visita de los representantes de la comunidad Kogui a los depósitos del EMB y la polémica en prensa en Colombia sobre las celebraciones del centenario de las excavaciones en el Parque Arqueológico de San Agustín. Ambos acontecimientos tienen relación directa con las colecciones e investigaciones de Preuss realizadas en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta y en San Agustín. De forma que parte del debate giraba en torno a materialidades que se encuentran hoy en día en el EMB, en el primer caso, dos máscaras adquiridas en la Sierra en 1915 y en el segundo, las estatuas (copias de yeso y originales) procedentes de sus excavaciones en San Agustín a finales de 1913 e inicios de 1914.

[25] Sólo se conservan tres diarios de campo de sus expediciones a Colombia, se desconoce el número total de diarios que existieron inicialmente y el uso de estenografía en los mismos, dificulta el acceso a la información consignada allí.

En estos tres meses establecí tres campos en los cuales se inscribían diferentes actores con quienes conversé, inicialmente me acerqué a los *espacios museales* en Colombia con el objetivo de comprender cómo se lleva a cabo la relación de las comunidades indígenas en mención con estos, para ello conversé con los directores, curadores, guías y otras personas que participaban del trabajo en museos.

Un segundo campo, fueron los *espacios organizativos e institucionales*, donde se incluyeron espacios indígenas y gubernamentales, en el primer caso se buscó conversar con personas que hayan tenido una injerencia en el manejo de asuntos patrimoniales por parte de las comunidades, ya sea como representantes o como asesores, dando una atención especial a quienes participaron de la visita que se realizó al EMB; en cuanto a las entidades oficiales del Estado, se conversó con el equipo que trabajaba en la Línea de Patrimonio del ICANH, dado que esta entidad es la encargada, a nivel nacional, de la protección y salvaguarda del patrimonio cultural de la nación. Asimismo, se llevaron a cabo conversaciones con otras personas que trabajan junto con esta institución en pro del mantenimiento y salvaguarda de los parques arqueológicos visitados; finalmente se dieron una serie de conversaciones en un *espacio cotidiano*, campesinos e indígenas que viven hoy en día en las zonas en las que Preuss realizó sus expediciones hace un siglo[26].

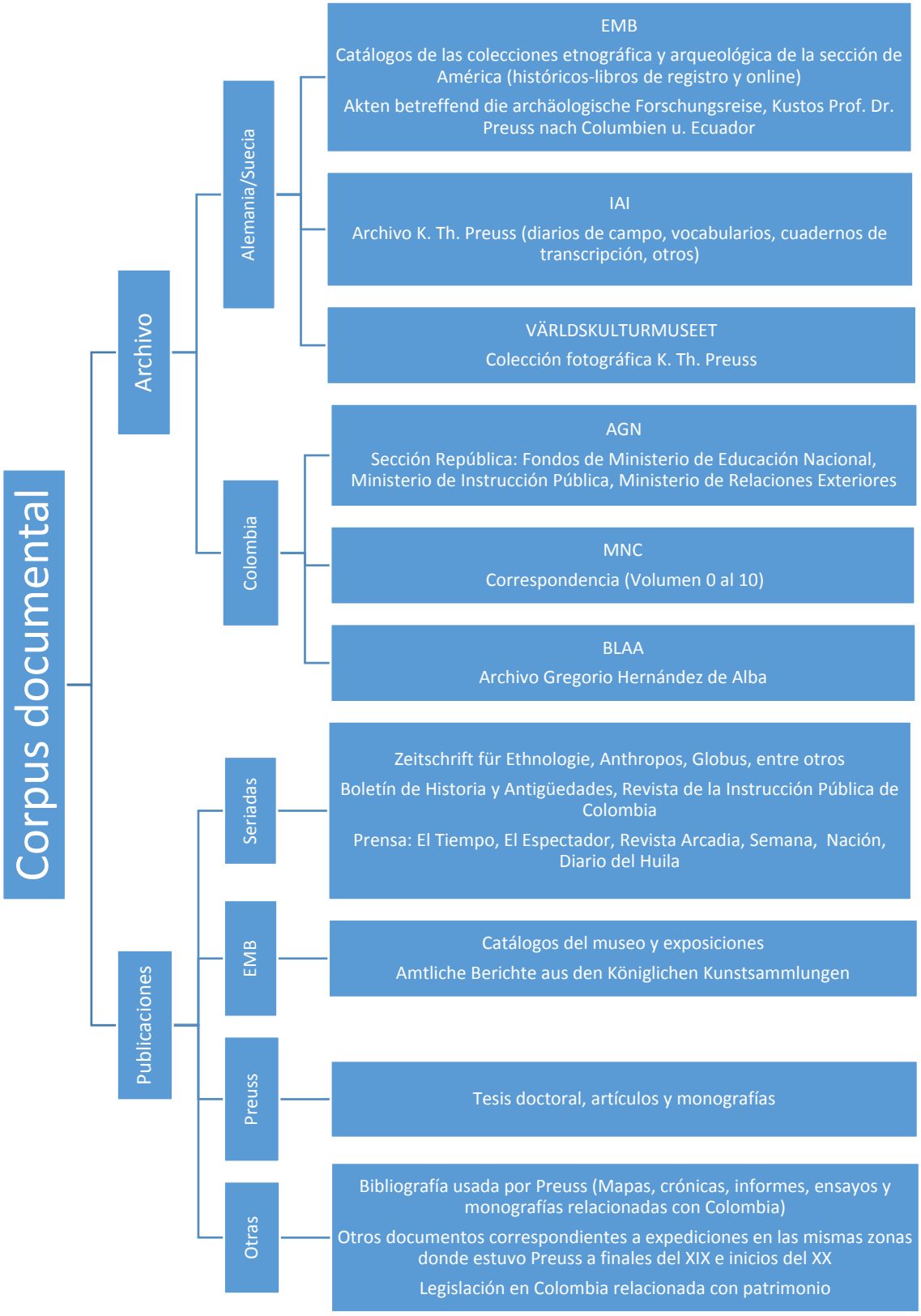
A partir de las anteriores actividades, es posible sintetizar el corpus de fuentes primarias en las gráficas 1 y 2. La primera corresponde a las fuentes documentales de archivo y publicadas, donde se reúne un grupo diverso de materiales: correspondencia, informes, actos administrativos, catálogos, diarios de campo, fotografías, entre otros. En Alemania se consultaron los fondos del EMB, el *Ibero-Amerikanisches Institut - IAI*, y gracias a la Dr. Manuela Fischer y la Dr. Adriana Muñoz, fue posible acceder a una copia digital de la colección fotográfica de Preuss que se encuentra en el *Världskulturmuseet* (Suecia). En Colombia fueron consultados fondos documentales del Ministerio de Instrucción Pública, Ministerio de Educación Nacional y Ministerio de Relaciones Exteriores, custodiados por el Archivo General de la Nación-AGN, a lo que se suma, el Archivo

[26] Dado que la estancia era corta, centré mis actividades en tres lugares: Bogotá, Santa Marta y San Agustín. Los poblados donde Preuss llevó a cabo sus investigaciones en el Caquetá, son de difícil acceso y no cuentan con espacios museales, similares a los analizados. Dada la diversidad de poblaciones que habita en cada uno de los sitios, sólo me centré en algunos actores que tuvieron participación directa de la visita a Berlín o están vinculados a espacios museales.

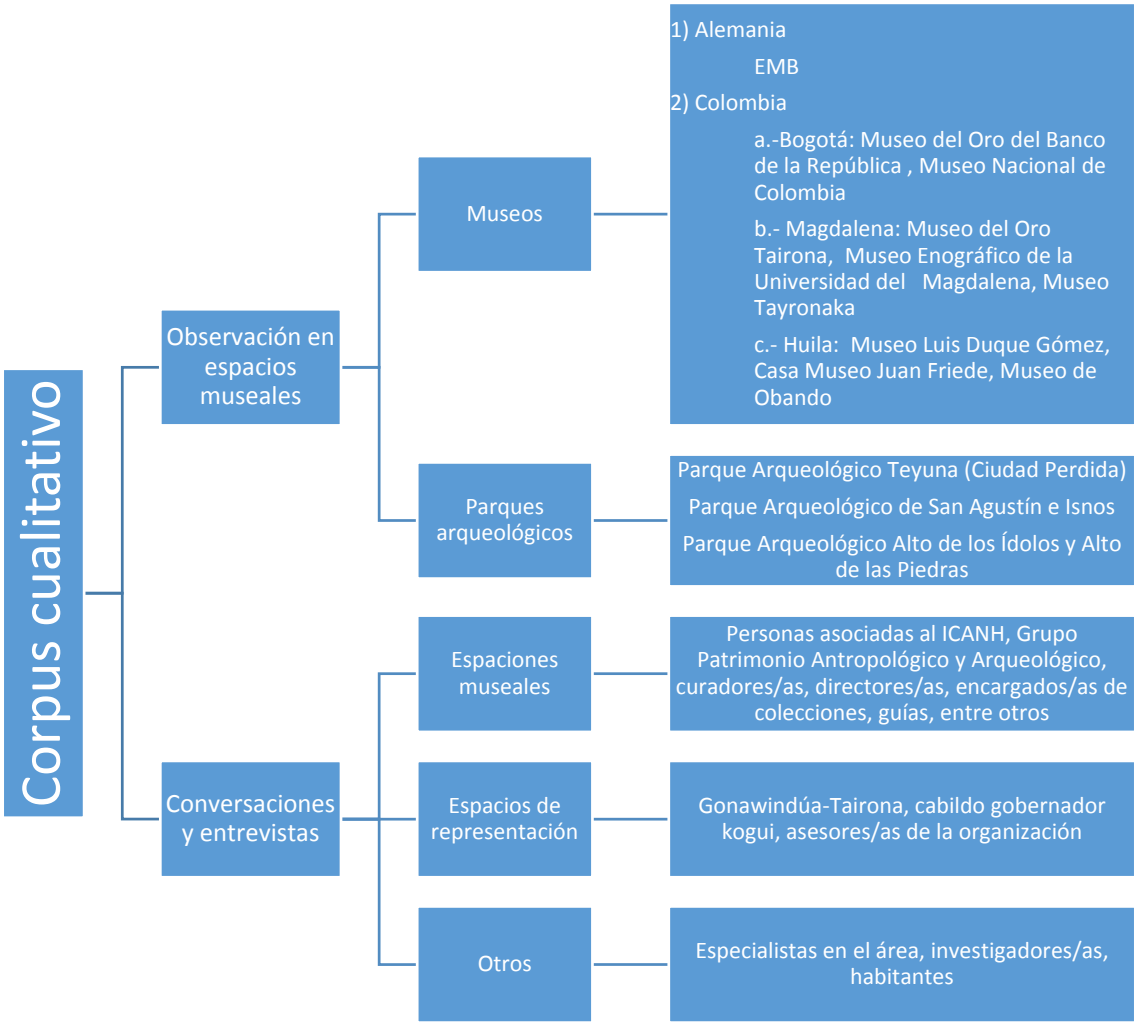
Histórico del Museo Nacional de Colombia-AMNC y el Archivo Gregorio Hernández de Alba, custodiado por la Biblioteca Luis Ángel Arango, -AGHdA-BLAA[27]. En cuanto a las publicaciones, se tomaron en cuenta revistas especializadas y prensa relevante, los artículos y monografías de Preuss, y algunas publicaciones del KMfV y el MfV, todas disponibles en diferentes bibliotecas en Berlín: IAI, *Staatsbibliothek zu Berlin*, *Kunstbibliothek-Staatliche Museen zu Berlin* y *Bibliothek des Ethnologischen Museums*.

En la segunda gráfica se presenta el corpus documental cualitativo, el cual fue realizado en la primera estancia de investigación realizada en Colombia; en éste se incluye la visita a diferentes espacios museales en lugares relacionados con las investigaciones de Preuss: Bogotá, Huila y Magdalena, en donde se incluyen museos y parques; y en un segundo grupo, se encuentran sistematizadas las conversaciones y entrevistas que llevé a cabo con diferentes actores.

[27] Para ampliar este corpus documental fue necesario realizar una estancia de investigación de mediados de abril a mediados de junio del 2016, con el objetivo de profundizar en algunos fondos y buscar fuentes relevantes para la investigación.



Gráfica Nº1. Corpus documental de fuentes primarias



Gráfica Nº2. Corpus de fuentes cualitativas

1.4. Hoja de ruta

A continuación, se presentan tres capítulos en los que se desarrolla una serie de argumentos relacionados con el cumplimiento de los objetivos planteados para la presente investigación. En el capítulo "2. Konrad Theodor Preuss, un americanista que viaja del gabinete al campo", se resumen algunos datos biográficos que permiten comprender el perfil que fue construyendo Preuss a lo largo de su carrera académica, en este camino se hace hincapié en la forma como sus intereses por Colombia fueron modificándose a lo largo de su carrera profesional. Preuss prestó atención inicialmente hacia la investigación comparada de determinadas prácticas a lo largo y ancho de América y Asia del Norte, preocupándose por la búsqueda de datos etnográficos y

arqueológicos provenientes de esta región, para llevar a cabo sus análisis regionales e inscribiendo los casos como parte de un conjunto.

Cuando se vinculó al KMfV, inició el estudio de las colecciones que allí se encontraban, con lo cual se abrió paso a la reflexión en torno a la materialidad y el papel de la misma en los sistemas de pensamiento de las diferentes culturas. En los primeros años de trabajo en el museo, realizó algunas publicaciones sobre colecciones provenientes del *Kaiser Wilhelms Land* (Preuss 1897), *Deutsch Neu-Guinea* (Preuss 1898) y *Malaka* (Preuss 1899). Bajo la tutela de Eduard Seler[28] se focalizó en América, empezando en el área de estudios mexicanos; sin embargo, las diferencias teóricas con su maestro, lo llevaron a buscar nuevos lugares de investigación, considerando Colombia y Ecuador como atractivos por el interés reciente de los museos y otros etnólogos hacia esta zona.

Con el paso del tiempo, también fue cambiando el tipo de fuentes que privilegiaba para sus investigaciones. Pasó de la consulta de crónicas, relatos de viajes y publicaciones de otros etnólogos, al material en sí mismo, es decir los acervos del KMfV, para llegar finalmente a proponer la necesidad de conformar colecciones a partir de una mirada experta, en donde se usaran métodos científicos que dieran cuenta del significado de dichas materialidades en sus propios contextos, de forma tal que el etnólogo adquiriera un papel activo en todo el proceso de colección. Por ende, las expediciones en sí mismas se convirtieron en el espacio de construcción del conocimiento antropológico.

En el capítulo "3. Colectando materialidades y narrativas, reflexión sobre un proceso", se describe y analiza la forma como se llevó a cabo la expedición de Preuss en Colombia, explicando la interrelación que propone entre la materialidad e inmaterialidad para comprenderlas como parte de un conjunto analítico. A partir de allí se presentan dos acápites que corresponden a etapas del proceso de colección: la primera, en la que se analizan las estrategias e interacciones que tuvieron lugar a lo largo de sus investigaciones, y la segunda, que corresponde al viaje de la colección hasta Berlín y la forma como ésta fue musealizada.

[28] (1849-1922) Fue el creador de la sección de América del KMfV, se vinculó al museo como *wissenschaftlicher Hilfsarbeiter* en 1884, nombrado *Direktorialassistent* en 1892 y *Abteilungsdirigent* de la sección de América en 1903 y a partir de 1904 *Abteilungsdirektor*, hasta su retiro en 1920. A su lado trabajaron K. Th. Preuss y Max Schmidt. (Eisleb 1973)

De forma que se sigue el recorrido que llevó a cabo a lo largo del país, detallando cada uno de los contextos en los cuales se inscribió y la forma como se iban estableciendo relaciones entre diferentes actores que tenían un papel activo en los intereses que perseguía Preuss. Por lo cual se propone el colectar, como un proceso de negociación en donde tuvieron lugar diferentes tensiones que reconfiguran los intereses de la investigación, donde lo fortuito y posible dio nuevas formas a lo deseado y planeado.

Finalmente, en el capítulo "4. Una colección en debate y las múltiples apropiaciones del pasado" se lleva a cabo una reflexión en torno a la actualidad de las colecciones de Preuss, a partir de dos acontecimientos que tuvieron lugar en el año 2013. En primera medida se analizan las políticas patrimoniales que existían en Colombia en el momento en el que se llevó a cabo la expedición, aclarando el contexto legislativo y las preocupaciones y denuncias que se presentaron en torno a las excavaciones en San Agustín, así como las colecciones que allí conformó.

Partiendo de lo anterior, se realiza un salto en el tiempo a los acontecimientos del pasado reciente, donde surgieron nuevamente inquietudes y cuestionamientos en torno a sus colecciones, motivadas por dos razones: la celebración del centenario de excavaciones arqueológicas en San Agustín por parte del ICANH y el conocimiento de la existencia de dos máscaras kágaba provenientes de la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, por parte de la organización indígena. Estos hechos se analizan desde el prisma de los múltiples lugares que ocupa el patrimonio para diferentes comunidades, mientras para algunos, las investigaciones de Preuss son parte del inicio de una arqueología-moderna, discurso que es fortalecido en guiones museales y otros espacios, para otros, hacen parte de una relación tensa que evidencia las múltiples percepciones de la materialidad y la tenencia de la misma.

Llevar a cabo esta investigación en los últimos años abrió el panorama que tenía de la historia de la antropología, asimismo, es un camino en el cual quedaron muchos senderos por recorrer. El estudio de los procesos de colección en la historia de la antropología puede dar luces para el presente, igualmente, indagar y reflexionar sobre los documentos que se encuentran en los archivos y las publicaciones que han tenido una baja circulación, permite acercarse a la historicidad de múltiples campos complejizando la mirada de los mismos. Más allá de buscar continuidades histórico-

culturales, nos hablan de momentos que son producto de contextos específicos en los que diferentes actores y condiciones interactúan en situaciones de encuentro y desencuentro; esto da lugar a una mejor comprensión de los cambios que tienen lugar y que van en diferentes direcciones.

Los resultados aquí presentados, fueron socializados previamente en diferentes espacios académicos como el *Forschungskolloquium Kultur- und Sozialanthropologie* del LAI y en congresos internacionales, como por ejemplo, el XV Congreso de Antropología en Colombia (Santa Marta, 2 al 5 de junio de 2015) con la ponencia "Entre cosas y palabras, llevando el mundo colombiano al espacio museal; reflexiones sobre el americanismo alemán en el Museo Etnológico de Berlín en el intersticio de siglo XIX-XX" y en el CEISAL (Salamanca, 28 de junio al 1 de julio de 2016), con la ponencia "La cuestión patrimonial en Colombia y la colección de Konrad Theodor Preuss en el Museo Etnológico de Berlín".

2. Konrad Theodor Preuss, un americanista que viaja del gabinete al campo

Uno de los primeros cuestionamientos que surgieron en esta investigación, giró en torno a las razones por las cuales Preuss decidió realizar una expedición hacia el territorio colombiano y a su vez, conocer la forma como él la concibió y los medios por los cuales fue posible llevarla a cabo. ¿Por qué decidió viajar a Colombia y cuáles fueron los intereses que motivaron su elección?, son algunos de los interrogantes que guían este capítulo. En esta medida se busca acercarse a la forma como Preuss fue cambiando su quehacer disciplinar, pasando de una producción basada en la reflexión a partir de documentos de cronistas, viajeros y otros investigadores, fuentes que podrían considerarse como secundarias, a la búsqueda de un cuerpo documental donde él mismo era quien producía las fuentes, ya sea a través de sus "excavaciones", la recopilación de narraciones, mitos y cantos en idiomas indígenas, o de sus experiencias en campo.

En este proceso, la materialidad surgió como una condición que cambió su percepción en la forma de producir conocimiento; su adscripción al espacio museal le permitió acercarse a nuevos espacios de reflexión: las colecciones conformadas por objetos arqueológicos y etnográficos, fotografías, moldes, entre otros. El contacto con estos materiales lo llevó a la formulación de sus expediciones en vías de cubrir vacíos en regiones "poco estudiadas" y construir nuevas interpretaciones sobre problemáticas ya analizadas; de igual forma, dio lugar a una reflexión en torno a los métodos con los cuales se producían los conocimientos y la cientificidad de los mismos.

Aunque la producción de Preuss fue vasta, en la que se incluyen diferentes temáticas, análisis comparativos, interpretaciones a partir del análisis de colecciones en museos y producción a partir de expediciones de carácter arqueológico y etnológico; sólo recientemente se redescubre su producción intelectual. Las condiciones históricas en las cuales se enmarcó, provocaron que sus teorías y trabajos no tuvieran un mayor impacto en aquel entonces.

A pesar que publicó prolijamente, principalmente artículos, la primacía del alemán y la baja tasa de traducción de sus trabajos generaron una barrera lingüística en el campo

antropológico internacional, vale anotar que publicó algunos pocos documentos en español y francés. Para el momento de su fallecimiento aún contaba con material suficiente para continuar publicando, a partir de la información recolectada en sus expediciones en México y en Colombia, de allí se desprenden algunos trabajos póstumos como los relacionados con los cantos cora y huichol. Asimismo, su cercanía a postulados teóricos y planteamientos, que no eran del todo aceptados en el mundo germano en el periodo entreguerras, lo llevaron a que su producción fuera distanciada de los espacios de circulación de conocimiento antropológico alemán.

El sistema geopolítico de conocimiento de la primera mitad del siglo XX, en el que las tradiciones inglesa, francesa y estadounidense se consolidaron como nodos de conocimiento bajo los cuales se establecieron modelos teóricos y metodológicos que generaron un proceso de diferenciación disciplinaria, hegemonizaron sus sistemas de conocimiento, marginalizando parte de la producción alemana. El impacto de los cambios socio-políticos en el periodo entreguerras en los espacios académicos, los museos y las universidades, fungió de veto y directriz siendo una barrera local a la que se enfrentó Preuss y por la cual algunas de sus publicaciones fueron debatidas, por su falta de cercanía con las corrientes que eran afines a los intereses del gobierno.

En las siguientes páginas se abordarán en primer término algunos apuntes sobre la trayectoria de vida de Preuss, posteriormente se centrará la reflexión en la forma como él mudó su proceder en términos de producción de conocimiento y finalmente, se cierra el capítulo, explicando las condiciones que lo llevaron a proponer una expedición en Colombia y la forma como ésta fue diseñada.

2.1. Apuntes sobre la vida de Preuss

Hasta el momento no se ha realizado una biografía detallada de la vida de Konrad Theodor Preuss, sin embargo, es posible hacer un breve esbozo de algunos hechos relevantes en su vida y su perfil académico, a partir de menciones que él mismo realizó en sus publicaciones y diferentes investigaciones recientes sobre aspectos puntuales de su obra.

Imagen Nº6. Retrato de Konrad Theodor Preuss. DDB Omeka Ausstellungen. ©Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

De acuerdo a lo que él narra en su tesis doctoral (Preuss 1894), nació el 2 de junio 1869 en *Preußisch Eylau* en *Ostpreussen* en el seno de una familia evangélica, su padre Theodor Preuss se desempeñaba como funcionario, *Kreissekretär*, y falleció el mismo año en que nació K. Th. Preuss, por ello, su cuidado fue asumido por su madre Johanna Kuprinski. Inició sus estudios en una escuela privada y continuó su formación en el *Realgymnasium* en el castillo de Königsberg, obteniendo el certificado de madurez en 1887. Aunque se desempeñó un tiempo como comerciante, posteriormente siguió sus estudios en el *Altstädtischen Gymnasium* durante un año y medio; allí inició su interés por las lenguas antiguas y asistió como oyente a varias clases, lo que lo llevó a dedicarse al estudio de la historia y geografía en la Universidad de Königsberg.

Durante sus estudios en la Universidad, participó de los seminarios de historia de los profesores Prof. Dr. Prutz[29], Rühl y Eler, y los de geografía del Prof. Dr. Hahn[30]; también asistió como oyente a las cátedras de los profesores: Baumgart, v. Below, Erler, Hahn, Lohnmeyer, Prutz, Rühl, Schude, Schöne, Schubert, Thiele y Walter. Su ciclo en esta

[29] Hans Prutz (1842 - 1929), historiador, fue profesor de la *Albertus-Universität Königsberg* y rector de la misma entre 1888 - 1889.
[30] Friederich Gustav Hahn (1852 - 1917), geógrafo, desde 1879 fue profesor de la *Universität Leipzig* y años después, desde 1885 se adscribió como profesor asociado en la *Albertus-Universität Königsberg*.

ciudad finalizó con su tesis doctoral: *Die Begräbnisarten der Amerikaner und Nordostasiaten* en el año de 1894.

Imagen Nº6. Neue Universität in Königsberg. Stich nach dem Entwurf von August Stüler, 1865. ©Edition Luisenstadt, Berlinische Monatsschrift Heft 7/2000

Una vez finalizó sus estudios doctorales viajó a Berlín y durante medio año profundizó en las áreas de geografía y *Völkerkunde* en la *Friederich-Wilhelms-Universität Berlin*, el 16 de marzo de 1895 aprobó la prueba para *Lehramt* en la *Höhere Schule* (Müller 2003: 13) y poco tiempo después inició su carrera en el KMfV, vinculándose desde 1895 como asistente científico, *Wissenschaftlicher Hilfsarbeiter* (Riese 2001: 710), en estos primeros años trabajó en las secciones de África y Oceanía, y luego su mirada se dirigió hacia América, ocupando en 1900 el cargo de Director-Asistente en esta última sección (Müller 2003).

Luego de trabajar durante una década en el museo, llevó a cabo la expedición al Gran Nayar en México (1905-1907), bajo el encargo del "Ministerio de Cultura, Educación y Medicina de Prusia, en colaboración con la Administración General de los Museos Reales" (Alcocer 2007:12) y con la financiación de la fundación Joseph-Florimond del Duque de Loubat[31].

[31] Joseph Florimund Duc de Loubat, quien había estudiado en Alemania, entregó en junio de 1899 un capital de 300.000 marcos a la Friederich-Wilhelms Universität de Berlin, para crear la *Loubat-Professur-Stiftung*, con el objetivo de estudiar las antigüedades (*Altertumskunde*) precolombinas de América. El Senado se opuso a la temática propuesta, argumentando que ésta no se encontraba como prioridad entre los intereses de la Universidad y finalmente se abrió una cátedra con un contenido más amplio en el área de "amerikanische Sprach-, Volks- und Altertumskunde", la cual fue asumida por Seler (Seler citado por Díaz de Arce 2004: 24).
Asimismo, bajo esta financiación se apoyaron otras actividades académicas como: el viaje de Preuss a México (1905-1907), la publicación de los resultados de su viaje (1908), el viaje de investigación de

Para el momento que Preuss se vinculó a la sección de América, lo hizo bajo la tutela de Eduard Seler, quien ocupaba el cargo de director. Inicialmente fue uno de sus discípulos y lo animó a interesarte por los estudios mexicanos, de igual forma, sus intereses regionales se vieron influenciados "directamente por los trabajos de Carl Lumholtz (1851-1922) sobre los huicholes" (Ibíd.). Con el paso de los años, fue surgiendo un distanciamiento del maestro, específicamente en cuanto a las traducciones e interpretaciones mitológicas que eran propuestas por Preuss; tanto así que, cuando se estaba proyectando una expedición a tierras mexicanas, Seler no lo consideró como un candidato idóneo, llegando a colocar en duda sus capacidades lingüísticas y el tipo de planteamientos que realizaba de los mitos; realmente fue el geógrafo von Klichthofen quien influyó en la decisión que fuera seleccionado para llevar a cabo la expedición (Ibíd.).

Su estancia en México duró casi tres años y aprovechó la ocasión para pasar por EUA y conversar con algunos mexicanistas. A su retorno a Berlín ocupó el cargo de Curador de la Sección de América desde 1908, mientras que Seler continuaba como director (Müller 2003). Durante estos años analizó parte del material de su expedición, publicando diversos artículos y comunicaciones en los que exponía su postura frente al papel de los mitos en las comunidades estudiadas y participando de discusiones puntuales en el área de estudios mesoamericanos. Fue durante estos años cuando se hizo más fuerte la confrontación con Seler "entre la primacía analítica de los datos etnográficos o los arqueológicos y etnohistóricos" (Jáuregui y Neurath 2003: 183).

Teniendo ya un reconocimiento en la academia alemana de principios de siglo[32] y una posición visible en el museo, propuso la realización de una segunda expedición a tierras americanas, en esta ocasión, su destino sería Colombia y Ecuador e iniciaría su travesía en el año de 1913. Aunque proyectaba una estancia de un año y medio, tiempo en el que proponía realizar estudios arqueológicos y etnográficos en diferentes regiones, el estallido de la Primera Guerra Mundial lo obligó a quedarse en el país hasta 1919,

Walter Lehmann a Costa Rica (1909), la publicación de los resultados de su viaje a Centroamérica (1911) y el viaje de Preuss a Colombia (1913) (Díaz de Arce 2004).

[32] Sus libros sobre la expedición a México fueron reseñados en diferentes revistas especializadas europeas, en donde académicos como Van Gennep y Schmidt reconocieron los aportes de la misma a la etnología de aquel entonces (Jáuregui y Neurath 2003).

invirtiendo el tiempo adicional en la sistematización de la información recolectada y la preparación de sus publicaciones.

Las expediciones que llevó a cabo en el país fueron desarrolladas relativamente en el tiempo previsto, y aunque intentó solicitar presupuesto adicional para llevar a cabo nuevas excavaciones y visitas a otras comunidades indígenas, la propuesta fue rechazada por las directivas del museo dado que la guerra generó condiciones adversas para la aprobación de nuevas investigaciones. Por esta razón, una vez finalizó su investigación en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta en 1914, se mudó a un pequeño poblado en las cercanías de Bogotá llamado La Esperanza[33]. Dado que en el siguiente capítulo profundizaré sobre esta expedición, no realizaré ampliaciones de momento.

En octubre de 1919 retornó nuevamente a Alemania y poco tiempo después inició la publicación de los resultados de sus investigaciones en Colombia. El 1º de enero de 1921, con el retiro del Seler de la dirección de la Sección de América, se reorganizaron los cargos en el museo de la siguiente forma:

> Das Geheimen Regierungsrat Prof. Dr. Seler wurde die nachgesuchte Entlassung aus seinem Nebenamt als Direktor bei der Amerikanischen Abteilung des Museums für Völkerkunde zum 1.Januar 1921 erteilt. Dr. W. Lehmann aus München wurde von 1.Januar 1921 an zum Abteilungsdirektor im Nebenamt bei den staatlichen Museen ernannt und ihm die Leitung des Ethnologischen Forschungsinstituts übertragen. Die Leitung der von Geheimrat Seler verwalteten nord- und mittelamerikanischen Abteilung wurde Prof. Dr. Preuss übertragen. (Amtliche Berichte aus den Königlichen Kunstsammlungen 1920-1921:48)

Y un mes después,

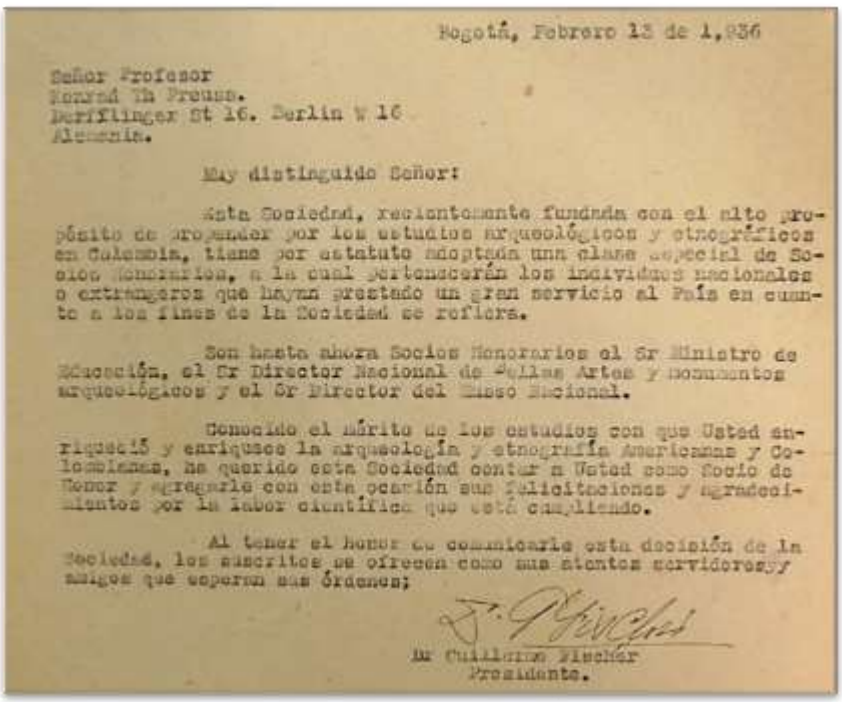
> Der Herr Minister für Wissenschaft, Kunst und Volksbildung hat dem mit der Leitung der nord- und mitteamerikanischen Abteilung des Museums für Völkerkunde beauftragten Prof. Dr. Preuss für die Dauer dieser Dienststellung die Amtsbezeichnung „Direktor“ beigelegt. (Amtliche Berichte aus den Königlichen Kunstsammlungen 1921: 68)

Es entonces en este año cuando asume no sólo la dirección de la sección de Norte y Mesoamérica, sino que también inició su carrera docente en la Universidad, ya que luego de su habilitación estuvo a cargo de las cátedras de etnografía y arqueología en la *Berliner Universität*, y también coordinó junto con el Prof. Dr. Dietrich Westermann un

[33] Aunque Preuss contaba con dinero suficiente para continuar viviendo en Colombia, ciudades como Santa Marta o Bogotá eran muy costosas, de allí que haya preferido hospedarse La Esperanza; su cercanía con Bogotá le permitía estar en contacto y desde allí le llegaban los periódicos con noticias del transcurso de la guerra (AEMB).

coloquio interdisciplinar de historia de las religiones, *Religionsgeschichte*, (Müller 2003). En esta medida, el conocimiento empírico que había adquirido a través de sus expediciones, le permitió hacerse un lugar en el campo académico como especialista de historia de las religiones, así como en arqueología y etnografía americana.

Una vez se hicieron públicos los resultados de sus dos expediciones y aun trabajando en el material que según él alcanzaría para una vida de trabajo, empezó a adscribirse a diferentes academias y sociedades científicas internacionales. En 1912 fue nombrado miembro corresponsal de la *Société des Américanistes de Paris* (Société des Américanistes 1913: 13) y en 1930 miembro honorario de la misma (Société des Américanistes 1930: XXXVI). En 1928 fue nombrado miembro en el extranjero, *Afd. Letterkunde*, de la *Koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen* (KNAW 2016), en 1929 fue nombrado, al igual que Walter Lehmann, miembro honorario de la *Anhtropological Society of Washington* (Science 1929). Asimismo fue miembro de la *Königliche Akademie der Wissenschaften* de Amsterdam y miembro corresponsal de la Academia de Historia de Quito (Müller 2003). En 1936 fue nombrado socio honorario de la Sociedad Colombiana de Estudios Arqueológicos y Etnográficos.



Bogotá, Febrero 13 de 1.936

Señor Profesor
Konrad Th Preuss.
Derfflinger St 16. Berlin W 16
Alemania.

Muy distinguido Señor:

Esta Sociedad, recientemente fundada con el alto propósito de propender por los estudios arqueológicos y etnográficos en Colombia, tiene por estatuto adoptado una clase especial de Socios Honorarios, a la cual pertenecerán los individuos nacionales o extranjeros que hayan prestado un gran servicio al País en cuanto a los fines de la Sociedad se refiere.

Son hasta ahora Socios Honorarios el Sr Ministro de Educación, el Sr Director Nacional de Bellas Artes y Monumentos arqueológicos y el Sr Director del Museo Nacional.

Conocido el mérito de los estudios con que Usted enriqueció y enriquece la arqueología y etnografía Americanas y Colombianas, ha querido esta Sociedad contar a Usted como Socio de Honor y agregarle con este carácter sus felicitaciones y agradecimientos por la labor científica que está cumpliendo.

Al tener el honor de comunicarle esta decisión de la Sociedad, los suscritos se ofrecen como sus atentos servidores y amigos que esperan sus órdenes;

Dr Guillermo Fischer
Presidente.

Imagen Nº8. Nombramiento de Konrad Theodor Preuss como Socio Honorario de la Soc. Colombiana de Estudios Arqueológicos y Etnográficos. AGHdA-BLAA

Su cargo en la dirección en la sección de norte y mesoamérica en el museo no duró mucho tiempo; con el ascenso de Hitler al poder y con la influencia de la política alemana en las instituciones académicas y científicas, dejaría su cargo en 1934. Además, su cercanía a Boas[34] podría ser considerada como sospechosa para el gobierno, así que tanto Preuss como Lehmann fueron jubilados antes de tiempo (Jáuregui y Neurath 1998).

Entre 1931 a 1934 participó como *Vorstand Schrift.* de la *Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte*, y entre 1935 a 1937 como *Vorstand Schrift., engerer Beirat*. Para aquel entonces los cambios políticos en el país influyeron en las actividades de la sociedad, de forma que, en 1935 Eugen Fischer[35] ocupó el cargo de *Vorsitz.* y el de *Führung*; hacia 1932 inició el proceso de purga, *Säuberung*, de la biblioteca de la sociedad, lo que redujo considerablemente el acervo de la misma.

En 1938 se llevó a cabo la selección de un nuevo director para la sociedad y en primer término se ofreció el cargo al Prof. Lessing, quien desistió porque viajaría a América y además tenía diferencias con la nueva situación en Alemania; así que el puesto fue ofrecido a Preuss, quien lo aceptó, pero falleció al día siguiente, "Preuss sagte voll Freude zu, erlag aber am nächsten Morgen einem Herzschlag" (Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte 1969: 127).

No es posible afirmar si su deceso el 8 de junio de 1938 dejó un trabajo truncado o si éste ya venía sometiéndose a diversas dificultades durante los últimos años, muestras

[34] Franz Boas (1852-1942). Nació en Minden-Alemania, estudió matemáticas en Heidelberg y luego se trasladó a Kiel donde se doctoró en el área de geografía física. En 1883 participó de una expedición geográfica al norte canadiense, donde se dio su primer acercamiento a la comunidad Inuit, cuando retornó a Alemania, se vinculó como curador asistente del *Völkerkundemuseum* y a partir de 1886 tuvo a su cargo la cátedra de geografía en la Universidad de Berlín. Para estos años, sugirió a Bastian la idea de analizar la relación étnica y racial entre los Inuits y los indígenas americanos, de forma que le fue aprobado un viaje las islas Vancouver en la Columbia británica. Sus raíces judías lo llevaron a migrar a EUA y en New York empezó a trabajar como editor asistente de la revista *Science*, años después, entre 1889 a 1892 fue profesor en el departamento de psicología en *Clark University* en Massachussetts; entre 1892 a 1895 se vinculó al *Field Museum of Chicago* y desde 1896 a *Columbia University*, cargo que ocupó hasta su jubilación en 1936. Desde EUA hizo parte de la oposición al nazismo y fue uno de los primeros intelectuales en tomar una posición al respecto (Gaillard [1974] 2004). Preuss mantuvo correspondencia con Boas desde finales del siglo XIX hasta unos años antes de su fallecimiento.

[35] (1874-1967), estudió medicina y ciencias naturales en München y Freiburg, realizó su habilitación en anatomía y antropología, y a partir de 1927 tuvo la cátedra de Antropología en el *Kaiser-Wilhelm-Institut für Anthropologie, menschliche Erblehre und Eugenik*. Contribuyó notablemente a los estudios sobre la *higiene racial*, lo que le otorgó un lugar privilegiado en la academia en los tiempos del nazismo.

de ello son su jubilación temprana del Museo y las fuertes críticas que recibió con la publicación del *Lehrbuch der Völkerkunde*, publicado en 1937, el cual contaba con un capítulo escrito por Leonard Adam[36], quien tenía ascendencia judía, con este libro "Preuss hizo valer su prestigio académico para incluir -desafiando la censura nazi- no sólo el artículo de Adam, sino también los de Richard Thurnwald (1869-1954) y Wilhelm Mühlmann (1904-1988), quienes deberían ser excluidos por su rechazada posición funcionalista" (Jáuregi y Neurath 1998: 29). Como respuesta, recibió las críticas y denuncias de Krickeberg[37], quien publicó una reseña en el *Zeitschrift für Ethnologie*, atacándolo por la inclusión del artículo de Adam, un *no-ario*, y los postulados teóricos que provenían de una escuela que no era bien recibida por las preferencias académicas que empezaron a imperar en aquel entonces: el funcionalismo, que se empezaba a fortalecer con los trabajos de Franz Boas y Bronislaw Malinowski (Jáuregui y Neurath 1998; Díaz de Arce 2004).

Otros factores jugaron un papel clave en el desplazamiento deliberado de la obra de Preuss, las diferencias y el distanciamiento con Seler, a causa de su debate en torno al valor designado a los datos etnográficos frente a los arqueológicos y etnohistóricos, no lo favorecieron entre sus colegas. Asimismo, sus investigaciones fueron eclipsadas por los trabajos de Schmidt y la Escuela Fenomenológica de Frobenius, a lo que se sumaron los conflictos con Krickeberg, quien tenía un lugar privilegiado no sólo en el contexto alemán, sino también con las redes académicas en México luego de la Segunda Guerra Mundial. Por otra parte las omisiones de sus trabajos por parte de Paul Kirchhoff, quien antes había trabajado con él, llevaron a que por varios frentes existieran barreras para la circulación y debate de su producción (Jáuregui y Neurath 2003: 182-188).

Estas condiciones históricas permiten comprender parcialmente porque la obra de Preuss quedó relegada a un segundo plano, sin embargo, realizar un análisis detallado

[36] (1891-1960), realizó estudios en jurisprudencia, arte y etnología jurídica. Desde 1930 fue docente de *Ethnologische Rechtsforschung* en la *Humboldt-Universität*; al ser considerado como un *no ario-Nichtarier*, fue relegado del espacio académico alemán y migró hacia Inglaterra hacia 1936 o 1938, en 1940 fue deportado a Australia y con su liberación en 1942, empezó a trabajar para el *Natural Museum of Victoria* y luego en el Departamento de Historia de *The University of Melbourne.* (Petermann 2004)

[37] (1885-1962), se vinculó como *wissenschaftlicher Hilfsarbeiter* al MfV en 1906 bajo la tutela de Seler y se especializó en estudios mesoamericanos, con el retiro de Preuss en 1934, asumió el cargo de *Abteilungsleiter* y desde 1945 la dirección del museo (Eisleb 1973; Westphal-Hellbusch 1973); el debate entre Krickeberg y Preuss fue estudiado por Díaz de Arce (2004).

de la forma como interactuaron estas variables es un trabajo que está por hacer; a esto suman las ausencias presentes en los archivos de diferentes sociedades, organizaciones y museos, producto de los movimientos de las colecciones y documentos durante las guerras. Las purgas por las que pasaron las bibliotecas también dejan espacios oscuros sobre los que no se han hecho muchos investigaciones, aunque las pérdidas sean establecidas de forma estadística, la reconfiguración del quehacer y pensar académico durante este periodo es una materia que requiere de un estudio más profundo que de luces sobre las tensiones entre la política y los saberes académicos.

2.2. De la fuente escrita al ejercicio etnográfico y arqueológico

Entre 1894 y 1938 Preuss publicó cerca de 154 artículos, conferencias y libros en diferentes países como Alemania, España, Argentina, México y Colombia, entre otros[38]; aunque gran parte de su producción fue escrita en alemán, algunos documentos fueron publicados en español, inglés, italiano y francés. En el caso de las publicaciones seriadas, se destacan los trabajos que se encuentran relacionados con sus investigaciones en México y en Colombia, los cuales fueron publicados por entregas y en algunos casos, años después como libros. Entre las revistas en las cuales se difundió ampliamente su producción se encuentran: *Globus, Illustrierte Zeitschrift für Länder- und Völkerkunde* (34 artículos), *Zeitschrift für Ethnologie* (32) y *Anthropos* (11).

A pesar que desde muy temprano sus intereses investigativos se inclinaron hacia América, son pocos los trabajos que han sido traducidos al español, en lo referente a sus expediciones en Colombia se encuentran: *Arte monumental prehistórico: excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín (Colombia)* (1931[39]; 1974[40] y 2013[41]), *Visita*

[38] Para realizar este sondeo se partió del trabajo de Jáuregi y Neurath (1998), ampliándolo con otros artículos encontrados. Se dejaron de lado las reseñas que Preuss realizó en diferentes publicaciones seriadas, inicialmente contemplé incluirlas, pero luego de revisar algunos años, la cantidad era tal que detuve la búsqueda. Dado que esta temática no hace parte de los elementos centrales de la presente investigación, se deja a quienes centren su interés en la historia de las ideas o debates particulares que tuvo con otros académicos, dado que la producción de reseñas escritas por Preuss fue basta.

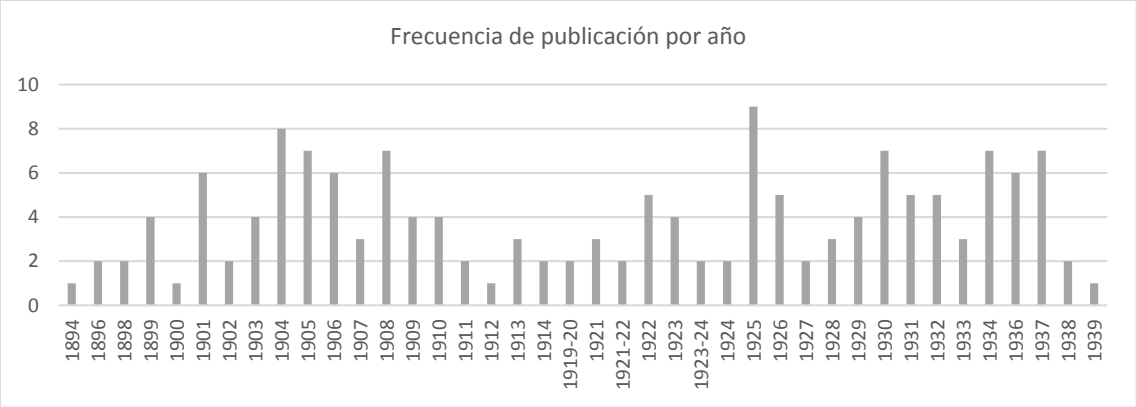
[39] Traducido por Hermann Walde-Waldegg y César Uribe Piedrahita; teniendo en cuenta que la primera edición es la alemana, las que corresponden a esta traducción son la segunda y tercera edición.

[40] Edición de la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, comentada por Eugenio Barney y Pablo Gamboa.

[41] Edición del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, con motivo de la conmemoración del centenario de las investigaciones arqueológicas en San Agustín. Héctor Llanos fue el editor académico y se incluyen dos artículos que reflexionan sobre la obra de Preuss y su incidencia en la arqueología colombiana, “San Agustín: materia y memoria viva hoy” (Sanabria 2013) y “Konrad Theodor Preuss: cien

a los indígenas Kagaba de la Sierra Nevada de Santa Marta: Parte I y II[42] (1993), *Religión y mitología de los Uitotos: recopilación de textos y observaciones efectuadas en una tribu indígena de Colombia, Sudamérica, Parte I y II* (1994)[43]; él mismo publicó algunos artículos en español: "La importancia de Colombia para la arqueología y la prehistoria de América" (1930)[44], "Los ídolos de San Agustín en Alemania" (1934)[45] y "Arqueología agustiniana" (1951), publicado póstumamente.

Aunque tuvo una actividad constante en su producción, entre los años de 1915 a 1918 no realizó ninguna publicación, vale mencionar que durante este lapso de tiempo se encontraba viviendo en La Esperanza (Colombia) y las condiciones de guerra que lo llevaron a quedarse en el país, probablemente son la misma causa de esta ausencia. A través de su correspondencia es posible evidenciar que había problemas con la comunicación intercontinental y si se tiene en cuenta que gran parte de las editoriales, en que circulaban sus trabajos, eran europeas, se entiende la suspensión de publicaciones en tiempos de guerra. A continuación, se encuentra discriminada su producción por año durante el lapso temporal mencionado inicialmente:



Gráfica Nº3. Frecuencia de publicaciones de Preuss, entre 1894 a 1939

años de una propuesta etnológica y arqueológica sobre el arte monumental escultórico de San Agustín (1913-2013)" (Llanos 2013).

[42] Traducido por Mercedes Ortiz, parte de este trabajo fue publicado años antes en el libro *Mitos Kogui* (Fischer 1989), en donde se recopila la traducción de Ortiz y los mitos recolectados por Fischer entre 1986 y 1987.

[43] El primer tomo fue traducido por Ricardo Castañeda Nieto, bajo la asesoría de Gabriele Petersen de Piñeros; el segundo, es una transcripción revisada y traducción de Eudocio Becerra (Bigidima) y Gabriele Petersen de Piñeros.

[44] Este artículo fue publicado el mismo año en Bogotá en la *Revista del Colegio Mayor del Rosario* y en Madrid en *Investigación y Progreso.*

[45] Este artículo fue recientemente reproducido en una compilación de artículos sobre el Parque Arqueológico de San Agustín realizado por Becerra (2016), originalmente fue publicado en el periódico *El obrero moderno* de Girardot (Colombia).

Dos intereses se encuentran presentes en la producción de Preuss, el primero tiene un carácter temático: el papel del mito en los sistemas de pensamiento de las diferentes culturas y su papel explicativo, y el segundo, tiene un carácter metodológico: los estudios comparativos.

Algunos investigadores han categorizado el trabajo de Preuss en la tendencia de la teoría mágica o preanimista que seguían los trabajos de Marett, donde a su vez, "[der] verneinte die immer wieder behauptete strikte Trennung von magisch – mystischen und rationalem Denken, die zugleich den *great divide* zwischen, „naturvölkish-primitive" und „kulturvölkischer" Weltsicht erklären sollte" (Petermann 2004: 632). En esta línea Jensen considera que tanto Marett como Preuss, propusieron una forma de magia preanimista en la que existía una fuerza mágica inherente a los seres humanos, animales y plantas ([1951] 1996).

Estudios recientes sobre aspectos teóricos de la obra de Preuss (Alcocer 2000, 2002, 2007), plantean que existen varios puntos en los cuales los planteamientos de Preuss divergen de los de Marett. Por una parte, aunque en su labor en el museo era discípulo de Seler, en términos teóricos podría considerarse que era más cercano a las propuestas de Bastian sobre *Elementargedanken* y *Völkergedanken*; asimismo, su expedición a México le otorgó las bases para fundamentar dos postulados que posteriormente teorizaría, "la atribución de poderes mágicos al pensamiento y a las palabras que hacen los coras, lo que suministra a la interpretación teórica de los fenómenos mágico-religiosos un principio de legalidad […y] la eficacia ritual de los poderes mágicos atribuidos a los pensamientos y las palabras es posible" (Alcocer 2000: 37).

Con esta postura, se alejó de los trabajos de Taylor que marcaron una tendencia en el estudio de las religiones a finales del siglo XIX, la cual giraba en torno a la investigación del animismo. Sin embargo, estas diferencias harían que, para lograr demostrar sus postulados, uno de los principales desafíos fuera contar con un cuerpo documental que le permitiera sustentarlos, de allí que surgiera la necesidad de recolectar mitos y cantos en sus expediciones.

Dado que el mito, es entendido por Preuss, como parte de la realidad humana, en el cual tiene lugar una correlación entre la expresión lingüística y la expresión performativa

(Petermann 2004). En esta medida, la palabra adquiere sentido en su contexto de producción alrededor de una serie de prácticas rituales en las cuales se enmarca; mientras que la observación directa de los rituales sería entonces el método privilegiado para recolectar información, donde la palabra (ya fuese en cantos o en relatos) podría dar cuenta de los sistemas de pensamiento de las comunidades estudiadas.

Por ahora nos centraremos en la forma como Preuss se acercó o instrumentalizó la información referente a Colombia en sus investigaciones, vale mencionar que no se pretende realizar un análisis exhaustivo de cuestiones teóricas y la forma como estas mudaron a lo largo de su trayectoria, dado que excede los intereses del presente trabajo, por el contrario, se darán unas puntadas que permiten comprender la forma como éste llega a proponer su expedición a Colombia.

Ya en su disertación doctoral, *Die Begräbnisarten der Amerikaner und Nordostasiaten* (1894), aparecieron las primeras referencias a algunos temas a los que volvería años después. La tesis se encuentra dividida en dos secciones: la descripción de diferentes aspectos relacionados con los patrones de enterramiento y una interpretación sobre las razones que movilizaban estas prácticas; a través de una lectura comparativa entre las dos regiones geográficas propuestas, América y Asia del Norte, analiza en dicho conjunto diversas prácticas que tuvieron lugar a lo largo y ancho del territorio colombiano, entre los que menciona: las guacas, los concheros, las tumbas de pozo, el entierro en cuevas, los entierros grupales, primarios y secundarios, la momificación, el canibalismo, las distintas posiciones del cadáver al momento del entierro, las urnas funerarias, entre otras (Ibíd.).

En este caso, los ejemplos del territorio colombiano que instrumentaliza en el análisis de las prácticas funerarias, provienen de tres grupos de fuentes secundarias. Vale mencionar que para aquel entonces Preuss contaba con 25 años de edad y aún no había realizado una investigación empírica ya fuera en América o en Asia del Norte.

Por una parte, usó los relatos de viajeros de la tradición naturalista del siglo XVIII y XIX, algunos con un claro interés etnográfico y etnológico; entre los que se encuentran: *Die Anthropophagie* (Andrée 1887), *Geographische und ethnologische Bilder* (Bastian 1873) y *Die Kulturländer des alten Amerika* (Bastian 1889), *The Native Races of the Pacific*

States (Bancroft 1875), *Reise in den Columbianischen Anden* (Hettner 1888), *Gesch. des Zeitalters der Entdeckungen* (Peschel 1858), *Beiträge zur Ethnographie u. Sprachenkunde Amerikas* (Martius 1867), *Das Totenfeld von Ancon* (Reiss y Stübel 1880-87), *Reise in der Sierra Nevada de S. Marta* (Sievers 1887) y *Venezuela* (Sievers 1888), así como publicaciones de Ernst y Hensel en el *Zeitschrift für Ethnologie*. Este grupo de autores tienen algo en común, corresponden a la construcción de una mirada sobre América con una pretensión científica, con una escritura propia de la *literatura de viajes* (Ette 2001); algunos de estos documentos, como Sievers y Hettner, fueron revisitados por el autor años después cuando preparaba su expedición a Colombia.

Por otra parte, en un segundo grupo se encuentran publicaciones donde no necesariamente prima un interés etnográfico con pretensión científica, como por ejemplo: *Voyages aux Indes Occidentales* (Coréal 1722), *Nachrichten vom Lande Guyana* (Gilii 1785), *Reise einiger Missionaren der Gesellschaft Jesu in Amerika* (Murr 1785) y *Peru nach seinem gegenwärtigen Zustande aus dem Mercurio Peruano bearb. nach Skinners engl. Ausg.* (Weyland 1807).

Finalmente, las referencias a algunos autores de la colonia las realiza a través de la lectura de las publicaciones de etnólogos alemanes o de las traducciones que se realizaron al alemán de fuentes que se encontraban inicialmente en español o latín. A través de Bastian cita a Belsoni, Herrera y de la Peña; y, a través de Waitz, *Anthropologie der Naturvölker* (1862), cita a Martyr, Enciso y Gomara y Oviedo. También consultó las traducciones de: *Nachrichten von dem südl. und nordöstl. Amerika* (Ulloa [1772], Trad. Jon. Andr. Dieze. 1781), *Die Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad de Santa Marta, und ihre alten Nahrichten über die Indianer der Sierra Nevada de Santa Marta* (Nicolás de la Rosa [1739], Trad. Sievers 1888)[46].

En su análisis se cruzan temporalidades en un mismo argumento: mientras que los viajeros describían las prácticas de las comunidades del presente, bajo una lupa decimonónica moderna, también lo hacían con las prácticas prehispánicas testimoniadas en las *antigüedades indígenas*, los sitios funerarios y otros *hallazgos* de un pasado lejano*;* por otra parte, los cronistas describían las costumbres de las

[46] Todas las referencias del presente parágrafo y los anteriores son tomadas de Preuss (1894).

comunidades del tiempo colonial, inscribiéndolas en su sistema de pensamiento. Preuss extrae las temporalidades y los coloca en un gran panorama clasificatorio donde lo que interesa es mapear las formas de enterramiento.

Uno de los intereses que movilizó a Preuss a acercarse a las diferentes prácticas funerarias se asocia con la búsqueda de una explicación para comprender la interacción entre cuerpo y alma, y la forma como esta era "racionalizada" por diferentes culturas (1894: 258, 264), consideraba que, aunque existiera un pensamiento mágico en los *Naturvölker*, también había un pensamiento racional. Un ejemplo de ello, es la interpretación que realiza de las prácticas de los *Arhuakos*[47]:

> Zwei Möglichkeiten inbezug auf die Priorität der Entstehung von Idee und Bestattungsart sind nun vorhanden. Bei einheitlicher Bestattung wie bei bestimmten Phasen derselben besteht dieselbe Grundlage der Idee, die Verwesung, und die Vorstellung entwickelte sich in beiden Fällen im Anschluss an die schon vorhandene Begräbnisweise, im letzteren jedoch eher, weil verschiedene Bestattungsmomente besonders zum Denken anregen mussten, oder die Begräbnisphasen sind erst durch die Idee hervorgerufen. Ich möchte mich in den meisten Fällen für das erstere entscheiden, dass aber auch das letztere möglich ist, geht daraus hervor, dass die Idee nachweislich Modifikationen in dem einheitlichen Begräbnis veranlasst hat. Die Arhuakos z. B. befestigen an der Nase des Toten eine Schnur und führen sie ausserhalb des Grabes. Sobald diese abfällt, ist man sicher, dass die Seele entflohen ist. (Preuss 1894: 265)[48]

En esta medida, el ejemplo de los *Arhuakos* adquiere un carácter probatorio de la relación entre el desarrollo de las ideas y las prácticas mismas, donde actos como la caída de la cuerda que era colocada en la nariz de los muertos, se interpreta como una expresión directa de la partida del alma. Esta relación entre la idea, la acción, la realidad y la forma de interacción entre éstas, es uno de los derroteros que desarrolló Preuss a lo largo de su carrera intelectual.

Su temprano interés por explicar la forma como se construía un sistema de creencias en el que se inscribían las prácticas culturales, lo llevó a ser considerado uno de los exponentes de la antropología de las religiones en el cambio de siglo. En su disertación concluía diciendo que la explicación de los diferentes tipos de enterramiento debería

[47] Se utiliza la nominalización de Preuss. En las publicaciones del siglo XIX era frecuente el uso del término *arhuacos*, para referirse a las diferentes comunidades indígenas que habitan la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia, sólo hacían finales de siglo, con los trabajos de Brettes, se empezó a diferenciar cada uno de los grupos, lo cual se haría más claro con las investigaciones etnográficas de Preuss y Bolinder a inicios del siglo XX.

[48] En todas las citas de publicaciones y correspondencia relacionadas con Preuss a lo largo de este documento se mantiene la escritura original de la época.

basarse en la comprensión del carácter de estas sociedades, a lo que se sumaba la influencia de factores asociados a la naturaleza en la que estas habitan:

> Die genügende Erklärung der Begräbnisarten muss im letzten Grunde auf der Erkenntnis der Charaktere beruhen. Ist auch der direkte Einfluss der umgebenden Natur sehr gross, derart, dass sehr einschneidende äussere Verhältnisse, wie der von Mitteln zur Bestattung entblösste Eisboden, sich deutlich fühlbar machen, so ist doch der Kampf zwischen Liebe und Furcht bei der Bestattung und die Anschauungen, welche mit unter ihrer Einwirkung stehen, ein Ausfluss des Charakters. (Ibíd.: 314)

Este postulado lo amplió un par de años después en sus artículos: "Menschenopfer und Selbstverstümmelung in Amerika" (1896a) y "Die Totenklage im alten Amerika vom Standpunkte der Völkerpsychologie" (1896b). Estas fueron las primeras publicaciones de Preuss que se dedicaron a reflexiones relacionadas con el continente americano, en las que propone un trabajo de carácter "inductivo":

> Statt, wie es bisher geschah, beliebiges Material von den verschiedensten Völkern der Erde zusammenzutragen, was sehr leicht das Urteil trüben kann, möchte ich es unternehmen, Art und Vorkommen unserer Sitte in einembestimmten geographischen Bezirk, in Amerika, nach streng induktiver Methode möglichst allseitig zu beleuchten. (Preuss 1896a: 198)

Con este método, dio un giro al trabajo comparativo que había realizado en su tesis doctoral y centró su atención en una región geográfica específica, incluso criticando la idea de colectar material de diferentes culturas a lo largo del mundo, dado que el focalizarse permitiría un mejor análisis para el investigador.

Para estos años se vinculó al KMfV y de forma casi paralela se interesó en el estudio de la materialidad, partiendo del análisis de algunas colecciones que se encontraban en los museos alemanes, ejemplos de ellos son los artículos publicados en la década de los noventa del siglo XIX: "Künstlerische Darstellungen aus Kaiser-Wilhelms-Land" (1897), "Über einige Ornamente vom Kaiserin-Augusta-Fluss in Deutsch Neu-Guinea" (1898) y "Künstlerische Darstellungen aus dem deutsch-holländischen Grenzgebiet in Neu-Guinea" (1899). En ellos, hizo hincapié en la importancia de los estudios de las materialidades para la etnología, mencionando lo siguiente:

> Eine erstaunliche Wandlung und Kräftigung hat im letzten Jahrzehnt die Stellung der Ethnologie zu den künstlerischen Darstellung primitiver Völker erfahren. Die ästhetische Betrachtung, die Entscheidung der Frage, ob ein Stamm entwickelten Kunstsinn, ausgebildete Technik in der Verwendung von Instrumenten und Farben, treffliche Charakteristik der dargestellten Vorbilder und Reichtum an Ornamentenformen besitzt, oder das Gegentheil, -diese Betrachtungsweise bildet heute den geringsten Theil dessen, was die Kunstschöpfungen den Ethnologen lehren sollen. (Preuss 1897: 77)

Este llamado tuvo lugar en la sesión del 20 de marzo de 1897 de la *Berliner anthropologische Gesellschaft* y es uno de los primeros trabajos que Preuss presentó para la Sociedad. El locus en el cual plantea sus ideas en torno al estudio de la estética y las creaciones artísticas a través de la materialidad en los *primitive Völker*, adquiere una relevancia especial si seguimos las ideas de Zimmermann, quien considera que la configuración de la antropología alemana durante el siglo XIX, fue de la mano con su focalización en las sociedades que se separaban de la narrativa civilizatoria occidental, donde:

> Instead of studying European "cultural peoples" (Kulturvölker), societies defined by their history and civilization, anthropologists studied the colonized "natural peoples" (Naturvölker), societies supposedly lacking history and culture. Anthropologists proposed that their study of so-called natural peoples would reveal human nature directly, unobscured by the masks of culture and the complications of historical development. For the empathetic interpretation characteristic of humanism, anthropologists substituted what they regarded as objective, natural scientific knowledge of a non-European other. Anthropology focused not on canonical texts of celebrated cultural peoples but on the bodies and the everyday objects of the colonized natural peoples. (Zimmermann 2001: 3-4)

Esto sería la base sobre la cual desarrolla su argumento en torno al "modo de pensar mágico-religioso y […] la influencia de éste sobre las costumbres, el arte y las formas sociales" (Preuss [1914] citado en Alcocer 2000). Donde el análisis de las representaciones artísticas de los *Naturvölker*, permitiría reconocer el carácter "religioso" o "profano" de estos, "Damit ist uns zugleich die Aussicht eröffnet, dass es doch mitunter möglich ist, aus der genauen Untersuchung der Darstellungen einer Gegend ihren profanen oder religiösen Charakter zu erkennen" (Preuss 1897: 82-83), lo que a su vez se inscribía en un ejercicio de comprender los procesos de racionalización y operatividad de las ideas de estas sociedades, "Dadurch erst wurde die Betrachtung der Kunstschöpfungen der Natürvolker auf die Basis bestimmter Gedankenreihen gestellt, mit denen man operieren konnte" (Ibíd.: 77).

Si seguimos la idea de Trompf, quien argumenta que "Preuss […], at the same time Hubert and Mauss were working on a *théorie générale de la magie* [...,] went on to sustain his views that pre-animist magical beliefs lay at the root of all cultural forms – religion, art, games, agriculture, marriage, clothing, even speech itself- with some field research among coastal Mexican and highland Columbian indigenes" (2011: 277); vemos como estos postulados son planteados previamente a sus investigaciones de campo. Así que desde finales del siglo XIX venía trabajando su teoría general de la magia y el

desarrollo de los sistemas de creencias en una región geográfica específica, así como la forma como estos pueden expresarse en determinadas prácticas, al igual que su valorización de la materialidad como parte activa en los sistemas de pensamiento.

En sus trabajos de la primera década del siglo XX se dedica ampliamente a esclarecer estos postulados, y desde este momento da puntadas para otro aspecto que caracterizó su investigación, la creación de puentes analíticos entre las comunidades del pasado y las contemporáneas, un ejemplo de ello es su estudio sobre los paralelos entre los antiguos mexicanos y las comunidades huicholas contemporáneas (Preuss 1901).

De forma que, con la necesidad de buscar nuevas fuentes en las cuales sustentar sus hipótesis, "Preuss va al campo, con el convencimiento de que en los textos rituales encontrará una buena vía de acceso para el estudio de la cultura intelectual" (Alcocer 2000); de esta forma, a través de su expedición al Nayarit logró acercarse de forma directa a los "procesos del pensamiento" (Ibíb.) de estas comunidades, construyendo una teoría alrededor del "modo mágico de pensar" (Ibíd.).

Con el interés por buscar fuentes de primera mano, Preuss cambió su quehacer como investigador; en sus primeros años de formación profesional, sus interpretaciones se nutrieron de fuentes que provenían de otros investigadores, viajeros y cronistas, de forma que "el etnógrafo y el antropólogo, el descriptor-traductor de costumbres y el constructor de teorías generales sobre la humanidad, eran distintas personas" (Clifford [1995] 2001: 46).

Cuando se vinculó al KMfV logró acceder a un nuevo corpus que estaba constituido por las colecciones mismas, así como a la posibilidad de ser partícipe de los procesos de colección a través de las expediciones destinadas a la ampliación de los acervos; el cambio en las prácticas de investigación, se enlazó con sus propuestas teóricas en torno al pensamiento mágico, dando pie para que se inscribiera en una nueva generación de "trabajadores de campo-teóricos" que instituyeron un nuevo género científico y literario que tenía como base la observación participante y la implementación de métodos con pretensión científica en la recolección de información.

Antes de partir a Colombia, dejó en imprenta su libro *Die geistige Kultur der Naturvölker* (1914), donde caracterizaba algunos puntos básicos que delineaban las interpretaciones

que realizó al momento de presentar los resultados de sus expediciones, en primera medida vale mencionar lo que Preuss determinaba como *Naturvölker*:

> Was wir Naturvölker nennen, find die auf verhältnismäßig niedriger Kulturstufe lebende Stämme, die von europäischen oder sonst hochstehenden Kulturnationen wenig oder gar nicht beeinflusst sind, aber vom theoretischen Nullpunkte der Kultur, wie man ihn begrifflich bei einer vom Tier zum Menschen fortschreitenden Gruppe von Individuen voraussetzen könnte, einen unendlich weit größeren Abstand haben als unsere hohe Kultur von der der Primitiven oder Naturvölker. (Preuss 1914: 2)

Mientras que el pensamiento mágico se enmarcaba en la idea que, "[d]er Mensch steht in der Schöpfung da als ein Wesen, das die volle Freiheit hat, mit der Kraft seines Geistes die Welt seinen Bedürfnissen dienstbar zu machen, indem er aus der Fülle ihrer Hilfsmittel das ihm Nützliche auswählen und behandeln lernt" (Ibíd.), diferenciándose de los animales quienes actuan en primera instancia a través del instinto. Y sobre la relación de este pensamiento con el arte (donde incluye el drama, la poesía, los mitos y cantos, las artes plásticas) mencionaba:

> Das Wohlgefallen allein veranlasst die Beibehaltung der Muster in solchen Fällen nicht, sondern auch die Auffassung von ihrer notwendigen Zugehörigkeit als Ausfluß „komplexer" Ideen. Es kommt außerdem die häufig festgestellte Eigentümlichkeit des Primitiven hinzu, in die unscheinbarsten Ornamente interessierende Objekte hineinzusehen. Gewöhnlich find es die Umrisse der Ornamentteile, die das Bild eines Objektes, z.B. eines ganzen Tieres wachrufen, teils entspricht ein Muster einem charakteristischen Teile eines Naturobjektes. (Ibíd.: 103)

> Psychologisch richtig und zugleich von Bedeutung für den Sang der Entwickelung wäre es zu entscheiden, ob eine bewußte Nachahmung der auf natürliche Weise gegebenen Muster erst nach dem Hineinsehen der Bedeutung erfolgt ist oder spielerischer Trieb Kritzeleien nach Maßgabe der täglich geschaffenen oder vor Augen befindlichen Muster ausgelöst habe, worauf man sich erst an den isolierten Bildungen der Ähnlichkeit mit Objekten bewußt geworden sei. (Ibíd.: 105-106)

Estas serían sólo algunas de las herramientas conceptuales con las que partiría para su segunda expedición y continuaría el hilo argumentativo que venía caracterizando su investigación los últimos años. Aunque este es el andamiaje teórico que le permitió plantear la necesidad de desplazarse para transcribir en los idiomas indígenas las narraciones, mitos y cantos, así como ir en la búsqueda de las culturas menos influidas por las *Kulturnationen*, otras serían las condiciones que presentaría a las directicas del Museo para su proyecto fuera aprobado.

2.3. Sus investigaciones arqueológicas y etnológicas en Colombia

Es posible seguir el viaje de Preuss y analizar varios elementos presentes en él a través de las fuentes escritas y fotográficas existentes. Si seguimos la teoría de literatura en movimiento de Ette (2001), quien analiza la literatura de viajes del siglo XVIII y XIX, haciendo la salvedad que se puede extender al XX, el escrito se caracteriza por dar cuenta de "[u]n entendimiento que concreta espacialmente la dinámica entre el saber y el actuar humanos, entre lo que ya se sabía y lo que todavía no se sabía" (Ibíd.: 14).

En esta medida, la constante autorreferencialidad y la narración de sus vivencias, coloca a Preuss en un espacio intermedio entre diferentes estilos narrativos de la antropología de finales de siglo XIX e inicios del XX como se mencionó en el anterior aparte[49]. Aunque su pretensión fuera realizar un aporte científico a la etnología y la arqueología de la época, la presencia del autor y sus experiencias se convierten en condiciones presentes en su escritura, a través de las cuales es posible desvelar diversos factores que configuraron el proceso investigativo.

Resumiendo el argumento de Clifford ([1995] 2001), las innovaciones que tenía este nuevo género narrativo y que tendría lugar en los años veinte del siglo XX son: la legitimación de "la figura del trabajador de campo, tanto pública como profesionalmente", el uso de lenguajes nativos sin necesidad de dominarlos completamente, la emergencia del "observador participante", la generación de abstracciones teóricas, el enfoque sobre una determinada "institución" y la tendencia a una lectura sincrónica.

Aunque los trabajos de Preuss se ubican en años anteriores a la consolidación de esta tendencia, se pueden considerar como una producción que se encuentra en un espacio liminal, entre la literatura de viajes humboldtiana y la conformación de este nuevo trabajador de campo-teórico legitimado como tal. De esta forma, la experiencia singular del sujeto producto de un "trabajo de campo profesional", que iba de la mano con la teoría general, dio garantía a la autoridad etnográfica que se constituyó en aquel entonces.

[49] El desplazamiento de una antropología de gabinete a una de campo.

Por otra parte, el no reducir los documentos de Preuss a un acercamiento a este nuevo género literario antropológico, sino valorarlo más bien, como un producto liminal entre tendencias, ubicándolo en un contexto de cambio en el que se entrecruzan estilos narrativos, permite potencializar la lectura de las fuentes. De esta manera, entrecruzo la lectura de material de archivo, donde se encuentra correspondencia y sus diarios de campo, con sus publicaciones y otros documentos que entran en diálogo para comprender el viaje de Preuss, y, el papel de la materialidad y los procesos de colección en éste.

Retomando a Lévi-Strauss en *Tristes* trópicos, Ette propone las siguientes dimensiones para la literatura en movimiento:

> (…) el registro y en la evaluación (del viaje), (… la tarea propuesta), el tiempo (…), la coexistencia, las interrelaciones de diferentes ejes temporales y presentaciones de tiempo, incluyendo los espacios con ellos relacionados, (…) la dimensión social, (…) la imaginación la ficción, (… y) la que corresponde al espacio literario (…,) al modo y manera en que un relato de viajes concreto se relaciona con textos de otros autores (…) o con los propios textos, (…), cuestiones específicas de género (…) qué subgéneros literarios y tradicionales, qué sistemas de referencia científicos y, en especial, de las ciencias naturales se tienen en cuenta y cómo se integraron genealogías de relatos de viajes en cada uno de los textos, (…) espacio cultural, el cual atraviesa de alguna manera los otros espacios o dimensiones. (Ette 2001: 15-25)

Estas dimensiones permiten sustraer elementos que son interesantes para comprender la forma como Preuss entiende la materialidad y el proceso de colección en sus expediciones en Colombia, porque otorgan un valor activo al sujeto y a sus experiencias, evidenciando procesos de negociación, tensiones y configuración de redes sociales.

2.3.1. Planeando su expedición, razones y disposiciones

El interés por el territorio colombiano no era algo novedoso para el americanismo alemán en tiempos de Preuss. Cuando preparó su expedición a Colombia se desempeñaba como curador en el museo y allí se encontraban algunas piezas de esta zona. En 1857 se registraron los primeros objetos provenientes de lo que en aquel entonces era la Confederación Granadina, remitidas por el botánico Hermann Karsten, llegaron “dos objetos de orfebrería obtenidos en la laguna de Guatavita y una pequeña colección etnográfica conformada por una figura antropomorfa femenina, instrumentos de piedra, hojas de coca y un poporo etnográfico” (Botero [2006] 2012: 139-140).

Años después Adolf Bastian visitó el país en 1875, poco tiempo antes de ser nombrado director del KMfV, en su viaje interactuó con diferentes académicos, diplomáticos y coleccionistas aficionados, buscando objetos para aumentar la colección del museo, durante su visita participó de una *tertulia literaria*[50] en Bogotá, donde habló sobre la "importancia de las antigüedades americanas" (Fischer 2007: 199). Un par de años antes le había solicitado al ministro alemán, Hermann Schumacher, alguna información sobre objetos procedentes de la laguna de Siecha (Botero [2006] 2012) y la tarea le fue designada al médico Liborio Zerda, quien elaboró el informe "Sobre antigüedades indijenas", presentado a la Universidad Nacional el 20 de noviembre de 1873 y publicado un año después en el *Zeitschrift für Ethnologie*, bajo el título "Alterthümer der Siechalaguna bei Bogotá" (1874).

Imagen Nº9. Fotografía de la balsa encontrada en la laguna de Siecha en 1856. Colección MNC (reg. 4862). Reproducida en: www.banrepcultural.org

Según Botero, Bastian tenía dos estrategias de colección, "la adquisición de objetos que pudiera llevarse consigo para la "librería" del museo berlinés o que agentes alemanes le remitieran en breve plazo (…y) establecer redes de relaciones con coleccionistas particulares, naturalistas y científicos" ([2006] 2012: 143). A lo largo de su travesía conoció diferentes personas interesadas en el mercado de las antigüedades, entre ellos

[50] En las tertulias decimonónicas se discutían diferentes temáticas: literatura, política, cuestiones sociales, etc.; fueron espacios de circulación y legitimación de diferentes saberes, y en ellas participaban la élite intelectual de la época.

al banquero Salomón Koppel, y a través de él inició el proceso de adquisición de la Balsa de Siecha, que había sido documentada por Zerda y se encontraba en manos del coleccionista Gonzalo Ramos Ruiz; luego de un largo proceso de negociación, la balsa salió del país con destino a las colecciones del museo berlinés, pero se perdió en un incendio en los depósitos del puerto de Bremen (Ibíd.).

A pesar de tan lamentable episodio, Bastian logró establecer una red de actores interesados en el intercambio de objetos que podrían ser de interés para el museo y abrió un espacio para la materialidad procedente de Colombia en el mismo; en la década de los 80 del siglo XIX, fueron adquiridas colecciones arqueológicas provenientes de un mercado de coleccionistas que se encontraba en boga, asimismo, algunos viajeros que llevaron a cabo expediciones de carácter científico colectaron objetos que destinaron al museo, como es el caso del Sievers y Hettner (Botero [2006] 2012; Hettner 1888; Sievers 1887).

Algo que vale mencionar respecto a estas redes de colección es el estado polifacético de las mismas, personajes como Karsten, Koppel, Schloss, entre otros, quienes figuran entre las personas que vendieron o donaron objetos al KMfV tenían diversos intereses en el territorio colombiano. Las redes de migración diplomática y comercial abrieron paso para otros intereses como el coleccionismo. Así que para 1912, apenas un año antes del arribo de Preuss, la colonia alemana en Bogotá estaba constituida por unos 30 miembros, en su mayoría protestantes (Corporación La Candelaria 2006).

Hermann Karsten había viajado con José Triana por los ríos Meta, Magdalena y el Cauca, y en sus andanzas descubrió nuevas especias de quina, la cual era altamente apetecida en los mercados internacionales a mediados del siglo XIX (Rodríguez 1999). Salomón Koppel fue el primer gerente del Banco de Bogotá en 1871, gestionó la construcción del Ferrocarril del Norte y además fue cónsul en Alemania (Corporación La Candelaria 2006), su impronta en el sistema financiero dejó huella hasta inicios del siglo XX. Finalmente, Segismundo, Daniel y Leopoldo Schloss arribaron a Bogotá a mediados del s. XIX con el objetivo de fundar una casa comercial y tras el éxito que tuvieron viajaron a Londres para fundar la casa *Schloss Brothers*, la cual "se involucró en Colombia en actividades mineras, comerciales e industriales" (Martínez 2010: 84).

El coleccionismo de “antigüedades y curiosidades”, que llevaron a cabo personajes como los mencionados anteriormente, estuvo marcado por un valor estético sobre la materialidad, donde se destacaron características como la belleza de las piezas, las técnicas de manufactura utilizadas y la estilización de las mismas. Esta apreciación les permitió ingresar en el campo de las Exposiciones Internacionales[51], donde tanto coleccionistas privados, como trabajadores de museos, preparaban sus mejores muestras para hacer parte del juego de representación del estado y progreso de las naciones que participaban en ellas.

Así como fueron un espacio de exposición, también se concebían como espacios de adquisición e intercambio de materialidades; como se mencionó en el capítulo anterior, las colecciones de los museos y los coleccionistas colombianos participaron de algunas de estas exposiciones y hacían parte de los pabellones o secciones que le correspondía al país, siendo ofrecidas y compradas por museos y coleccionistas de otros países.

Imagen Nº10. Colección Bendix Koppel (Iden.Nr. VIII E 1172) © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Durante estos años, cuando aún no se habían realizado expediciones de carácter etnográfico y arqueológico para ampliar las colecciones, el proceso de adquisición colocó su atención en las “antigüedades prehispánicas-indígenas”, entre las que se

[51] La primera exposición se llevó a cabo en Londres en 1851, la *Great Exhibition of the World of Art of All,* y a partir de allí se realizaron en otros países como Francia, España, EUA.

destacaba la cerámica y orfebrería provenientes de regiones como el Valle del Cauca, Antioquía y el altiplano Cundiboyacense. En el siguiente capítulo se ampliará la información en torno al acervo del museo en el momento en que Preuss realizó su expedición hacia Colombia.

2.3.1.1. De la importancia de la expedición para el Museum für Völkerkunde

Preuss, siendo curador del KMfV, presentó a finales de 1912 sus deseos de realizar una expedición a Colombia al *Minister der geistlichen und Unterrichtsangelegenheiten*, Dr. August von Trott zu Solz. Daba dos razones como parte de la justificación para llevarla a cabo, así como había un interés en realizar estudios arqueológicos y etnológicos en esta región, también destacaba que la mirada de otros museos e investigadores se estaba posando allí. De forma que era necesario ir lo más pronto posible, antes que otros adelantaran sus investigaciones.

> Für Reisen in Columbien ist die Zeit sehr geeignet, weil unsere grössten Konkurrenten, die Amerikaner, gegenwärtig dort so verhasst sind, dass sie nicht an Unternehmungen denken können: Der Grund dafür ist die erzwungene Abtretung von Panamá an die Vereinigten Staaten. In Ekuador zum Beispiel ist seit Jahren der Professor an der Columbia-Universität in New York Marshall H. Saville unter Aufwendung grosser Mittel archäologisch tätig und treibt direkt Raubbau, sodass für kommende Geschlechter in den Gebieten nichts mehr zu holen sein wird. Auch beabsichtigt er, seine Tätigkeit später auch nach Columbien zu erstrecken, also gerade auf das von mir in Aussicht genommene Gebiet. (Carta de Preuss a Herr Minister der geistlichen und Unterrichtsangelegenheiten Dr. Dr. von Trott zu Solz, Berlín, 26 de noviembre de 1912, AEMB: 1867/12)

Marshall Howard Saville (1867-1935), al igual que Preuss, tenía una trayectoria profesional que se había desarrollado al lado de una adscripción al espacio museal. Llevó a cabo una investigación en Yucatán en 1890 para el *Harvard Peabody Museum* y en 1894 se vinculó al *American Museum of Natural History* -AMNH-, desempeñando desde 1901 el cargo de curador de la colección de arqueología mexicana y centroamericana, y casi de forma simultánea a Preuss, desarrolló investigaciones en Suramérica entre 1906 a 1916 con la financiación de *George Gustave Hege*, vinculándose finalmente en 1918 al *Museum of the American Indian-Heye Foundation* (AMNH 2016).

Pasó por una serie de situaciones similares a las que pasó Preuss, cuando realizó excavaciones en México se enfrentó con el gobierno por su intención de exportar piezas arqueológicas (Bahn 2014; Christenson 1989), asimismo recibió los beneficios de Joseph Florimond - Duc de Loubat, quien había dado apoyo financiero para sus expediciones en

Centroamérica y en 1903 asumió la recién creada cátedra de arqueología en la Columbia University, *Loubat Professorship of American Archaeology*, cargo que ocupó hasta su muerte (Browman y Williams 2013).

En esta medida, la competencia que era sugerida por Preuss, evidencia un perfil determinado que estaba surgiendo en el campo de estudios americanistas: académicos con formación en antropología y arqueología que se vinculaban a museos como asistentes, curadores o directores en las secciones de América, quienes llevaron a cabo expediciones promovidas por los museos y con fondos de sociedades académicas o filantrópicas. Su trabajo estaba ligado al aumento de los acervos de las instituciones museales de las que hacían parte, con una pretensión académico-científica por ser no sólo quienes las interpretaban, sino también quienes colectaban las materialidades. Asimismo, ocuparon las cátedras de antropología o arqueología americana en universidades, cargos que se abrieron bajo la financiación de mecenas como el Duque de Loubat, quien tuvo un papel importante en la formación de espacios dedicados al americanismo tanto en Alemania como en EUA, de los cuales se vieron beneficiados tanto Preuss como Saville.

En términos del locus geográfico de su expedición, Preuss desde un inicio enunció su interés en excavar en San Agustín, "Der Ort, wo ich mit Ausgrabungen beginnen möchte, liegt in der Nähe des Dorfes San Agustin bei Timaná am oberen Magdalena" (Carta de Preuss a Herr Minister der geistlichen und Unterrichtsangelegenheiten Dr. Dr. von Trott zu Solz, Berlín, 26 de noviembre de 1912, AEMB: 1867/12), aunque sus ambiciones irían mucho más allá, hacia "dem Staat Tolima, im südlichen Columbien in Südamerika, und eventuell nach anschliessenden Gebieten in Columbien und Ecuador" (Ibíd.).

El presupuesto que proponía para llevar a cabo estas actividades ascendía los 25000 marcos, distribuido en gastos de viaje transcontinental y local, equipo y materiales de trabajo, artículos de intercambio, alimentación para él y sus trabajadores, sueldos y arriendo. Aunque contempló la idea de replicar su experiencia en México, pasando inicialmente por New York y Washington, para encontrarse con algunos especialistas, desistió de ello y aprovechó una línea directa de barcos que había hacia Colombia.

¿Por qué San Agustín y no otro sitio en Colombia? las razones son múltiples, por un lado, estaba la competencia que había mencionado, por otro, había un interés creciente de los museos y científicos por incluir en sus acervos la materialidad proveniente de la región de San Agustín, ya fuese a través de fotografías, estatuas o informes de expediciones llevadas a cabo allí. El mismo Preuss comentaba:

> Im British Museum befindet sich eine kleinere Originalfigur, die von Kapitän Laudin dorthin geschickt wurde, und im Trocadero-Museum, Paris, sind 4 Abgüsse von Figuren aus S. Agustin, Ergebnisse einer Reise des Franzosen André. Die ersten Photographien erhielt ich von einem Engländer, der zufällig in diese abgelegene Gegend kam, im Jahre 1911, meistens menschliche Figuren, aber auch Tiere. Ich erlaube mir, sie Eurer Exzellenz vorzulegen. Es sind aber mehr als 40 Figuren bisher gesichtet, nach dem was Dr. Stöpel berichtet, den ich veranlasste, bei Gelegenheit seiner kartographischen Studien in Südamerika in S. Agustin Abklatsche von den Monumenten zu nehmen und der im November 1911 einige Wochen dort geweilt hat. (Carta de Preuss a Herr Minister der geistlichen und Unterrichtsangelegenheiten Dr. Dr. von Trott zu Solz, Berlín, 26 de noviembre de 1912, AEMB: 1867/12)

En este caso se refiere a tres espacios museales: el *British Museum*, *Musée d'Ethnographie du Trocadéro* y los moldes de Stöpel (algunos fueron destinados a las colecciones del *König. Museum für Völkerkunde* y otros fueron adquiridos posteriormente por un museo en München[52]). Asimismo, expone tres tipos de materialidades: una pieza original, las fotografías y los moldes. Los actores mencionados son testimonios, de forma directa o indirecta, de diferentes estrategias de colección que hacían parte del espacio museal a finales del siglo XIX e inicios del XX.

En el primer caso, probablemente hablaba de la estatua remitida al museo por el Capitán Dowding en el año de 1899, quien hacía parte de una expedición que buscaba identificar y estudiar los recursos naturales de la región, especialmente botánicos; la estatua aunque no hacía parte de los intereses de la expedición, fue colectada y enviada por el valor que ésta pudiera llegar a tener en dicho espacio museal (Dalton 1900, Sprague 1905).

El segundo caso, se refiere al viajero Édouard François André (1840-1911) quien fue comisionado por el gobierno francés para realizar una expedición botánica entre 1875 a 1876, recolectando especímenes para el *Royal Botanic Gardens, Kew* (Smith 1965) y aprovechó su estancia para realizar moldes de algunas estatuas. Finalmente, el geógrafo

[52] En la carta Preuss menciona que el Kgl. Museum für Völkerkunde no adquirió los moldes realizados por Stöpel, ya que no era un especialista en el área y además las copias no eran de buena calidad.

Dr. Karl Theodor Stöpel (1862-1940), quien realizó una corta expedición en 1911 a San Agustín, con el objetivo de llevar a cabo excavaciones arqueológicas y al igual que André, realizó moldes a partir de las estatuas.

Tanto André como Stöpel son los primeros investigadores que realizaron moldes a partir de las estatuas, los cuales fueron destinados a los museos de sus países. Dado que los objetivos de sus expediciones eran otros a los de conformar una colección arqueológica, surgió la estrategia de realizar moldes, supliendo la dificultad que llevaba transportar las piezas originales por los altos costos que acarreaba tal tarea para los expedicionarios por el peso y tamaño de las mismas, más aún, cuando los viajes en sí mismos no preveían esta actividad en su presupuesto.

Imagen Nº11. Estatua de San Agustín (Nr. AN340534001) ©Trustees of the British Museum	Imagen Nº12. Molde realizado por André. Fotografía enviada por Rivet a Preuss. Preuss (1929)	Imagen Nº13. Copia de estatua de San Agustín a partir de los moldes de Stöpel, Museo Kunstkamera. En: www.es.rbth.com

Aunque Preuss no especificó el nombre del "inglés" del cual obtuvo las fotografías de San Agustín; para el momento en que él preparó su expedición ya circulaban imágenes de otros viajeros europeos, es el caso del material gráfico Jean Chaffanjon (1854-1913), quien en 1885 había realizado un viaje por Colombia realizando tomas de las estatuas que se encontraban en la plaza de San Agustín, otras que eran usadas de forma ornamental en las casas y algunas que se encontraban semi-enterradas en el bosque.

Imagen Nº14. Statue de divinité de la civilisation de San Agustin. 1891, contretype d'une photographie prise en 1889 ou 1890. Expedición de Jean Chaffanjon. Fotografía disponible en: Bibliotèque nationale de France. http://www.bnf.fr/fr

Asimismo, otros exploradores a lo largo del siglo XIX habían realizados dibujos, acuarelas y registros visuales. Tschudi y Rivero en *Antigüedades Peruanas* (1851), Manuel María Paz en el Apéndice *Antigüedades indígenas. Ruinas de San Agustín, descritas y explicadas por A. Codazzi* (1863), José Gutiérrez de Alba en sus manuscritos *Tomo VIII Expedición al sur: Estatuas de San* Agustín (del 19 de noviembre de 1872 al 17 de enero de 1873), Élisée Reclus en *Nouvelle géographie universelle* (1895), Carlos Cuervo Márquez en *Prehistoria y Viajes* (1893), entre otros.

La circulación de las imágenes como testimonio de las piezas originales, ya fuesen moldes, fotografías, dibujos o esquemas, fue de la mano con una construcción discursiva de esta región que evocaba un *bosque de estatuas*. Las notas de los viajeros relataban historias de estatuas semi-enterradas, perdidas u ocultas en medio de la naturaleza, en sitios en donde los habitantes de aquel presente, no tenían un registro en su memoria sobre quiénes las habían elaborado o cómo llegaron ahí. Se construía entonces una idea que refería a un tiempo desconocido, donde las estatuas *siempre estuvieron allí*, mecanismo con el que fueron naturalizadas. Aunque los viajeros y expedicionarios relataban las dificultades del terreno por las condiciones geográficas, también daban cuenta que no era una tarea imposible ir hasta allí.

El demostrar la viabilidad de la expedición era una de las estrategias que usó Preuss en el momento de presentar su proyecto, dado que el contar con experiencias exitosas

garantizaría una mayor probabilidad de aprobación por parte de las directivas del museo. Asimismo, proponía un trabajo novedoso al lado de lo realizado por sus predecesores, la mayoría de estos tenía la mirada propia del viajero que se mezclaba con una visión romántica de la naturaleza, en donde el asombro frente a lo extraño guiaba la interpretación. Mientras que Preuss proponía una *mirada científica*, en donde se implementarían *métodos científicos* en la recolección de materialidades destinadas a las colecciones del museo, en un contexto en el que la compra y el intercambio, eran prácticas comunes en el coleccionismo.

Su interés en excavar en San Agustín se relacionó con el hecho de considerarse a sí mismo como un pionero en la colección de primera mano de los objetos que luego se destinarían al museo bajo una praxis científica-arqueológica. En este quehacer, las diferentes tareas fueran asumidas por el trabajador de campo-teórico, quien seleccionaba los sitios a investigar, el tipo de fuentes (materiales e inmateriales) a recolectar, la recolección misma y la elaboración de textos donde se sistematizaba y analizaba la información.

Según Preuss, los procesos de adquisición en el caso colombiano habían estado mediados por una red de intermediarios, de allí que los objetos vinieran de segunda o tercera mano. Probablemente hacía referencia a lo que se mencionó al inicio del acápite: en la red de actores que era partícipe de los procesos de colección (en el que se incluyen donaciones, intercambios, ventas/compras), participaron banqueros, empresarios, coleccionistas privados, amateurs, entre otros; quienes centraron el proceso de adquisición en las llamadas "antigüedades indígenas", en las que se inscribía orfebrería y cerámica principalmente. Como lo menciona en su comunicación:

> Es wäre an dieser Stelle also ein vielversprechender Anfang für die archäologische Untersuchung Columbiens überhaupt zu machen, denn die Sammlungen, die die Museen von dort besitzen, stammen ausschliesslich aus zweiter oder dritter Hand, gewöhnlich sogar aus Unternehmungen von Schatzgräbern, die nur die Absicht hatten, goldene Geräte zu finden. Es erhellt daraus die Wichtigkeit, endlich einmal wissenschaftliche Methoden in jenen früher von relativ hochstehenden Völkern bewohnten andinen Gebieten anzuwenden, unter denen wir die Tschibtscha oder Muyska auf der Hochebene von Bogotá und die Quimbaya im Caucatal archäologisch am besten kennen, während überall die Nachrichten aus der Zeit der Eroberung sehr spärlich sind. (Carta de Preuss a Herr Minister der geistlichen und Unterrichtsangelegenheiten Dr. Dr. von Trott zu Solz, Berlín, 26 de noviembre de 1912, AEMB: 1867/12)

La estrategia de colección sería lo que diferenciaría las colecciones de Preuss de las de los guaqueros o buscadores de tesoros, *Schatzgräbern*, que eran las que predominaban en los museos en aquel entonces. Mientras que estos últimos centraban su atención en la búsqueda de piezas de oro, haciendo que el objeto ingresara en una red de intercambio en la que podrían darse varias transiciones antes de llegar al espacio museal, Preuss planteaba como novedosas las excavaciones arqueológicas de carácter científico, en las que él participaría, prescindiendo de varios actores que se encontraban presentes en la red, de forma que podría establecer una relación directa entre el contexto del cual provenía la materialidad con el espacio museal[53].

Lo que ofrecía Preuss al espacio museal era la posibilidad de contar con un conjunto de objetos, donde la valoración inicial de los mismos fuese de carácter arqueológico, planteamientos que luego colocó por escrito en sus artículos sobre la importancia de Colombia para la arqueología americana.

> Malo es el estado por lo que se refiere a la Arqueología. Con un solo detalle se puede caracterizar suficientemente la situación en las regiones de las que provienen la mayor parte de las colecciones. La Arqueología, tanto en el valle del Cauca como en la región de los Muiscas o de los Chibchas, está por completo en manos de los buscadores de oro, de los <huaqueros>. Debido a esto, en el valle del Cauca conocemos sólo los tipos de las sepulturas descubiertas por ellos, sin que tengamos la idea de las relaciones exactas entre éstas y los objetos encontrados. (…)
>
> Teniendo en cuenta lo escaso de las investigaciones prehistóricas en Colombia, no es asombroso que incluso la localidad más importante, en los alrededores del poblado apenas conocido de San Agustín, (…) haya atraído a pocos investigadores, que, además, no han añadido nada a su conocimiento. Así me ha sido reservado el formar un inventario exacto de lo descubierto hasta ahora, sextuplicar la extensión superficial explorada y, basándose en las excavaciones de cuatro meses (Diciembre de 1913 a Abril de 1914), presentar un anticipo del cuadro definitivo de aquella interesante civilización y de sus relaciones con el resto de América; pero, evidentemente, no debemos asombrarnos de que por la exploración de esta sola localidad surjan más problemas y perspectivas para las investigaciones futuras que hechos que resuelvan los problemas antiguos. (Preuss 1930: 73-74)

Lo que urgía, desde la posición de Preuss, era conocer los contextos de proveniencia de las materialidades, con la posibilidad de encontrar puentes de relación de carácter interpretativo. Como lo menciona en la anterior cita, no bastaba sólo con tener una colección y conocer de segunda mano los tipos de sepultura, sino leer ambos elementos

[53] En el siguiente capítulo se aborda la cuestión de las redes de actores y los procesos de negociación en la conformación de la colección; a pesar de la visión romántica de Preuss de excavar sitios que no hubiesen sido saqueados por los guaqueros, la realidad fue otra, aun así, insistió en buscar sitios arqueológicos que estuviesen poco intervenidos.

en conjunto; para lo cual se requería de la realización de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por el propio investigador, colocando la atención en los *contextos arqueológicos* en los que se inscribían las materialidades.

2.3.1.2. Una red entre la diplomacia y las recomendaciones

Un segundo punto para comprender la forma como se llevó a cabo la expedición es el tejido social que se construyó alrededor de la misma. El hecho que fuera la primera vez que Preuss viajara a Suramérica y a Colombia generaba ciertas dificultades, ya que no contaba con una red de apoyo que facilitara cosas tan sencillas como la adquisición de insumos, la alimentación, los desplazamientos, etc.. Así que fue necesario empezar a buscar contactos y recomendaciones que le permitieran de antemano, contar con una red y no partir de cero a partir de su arribo al puerto.

A diferencia de su expedición a México, por lo que es posible constatar por las fuentes de archivo y publicaciones, en esta ocasión sólo se entrevistó con un investigador que había llevado a cabo una expedición en estos territorios: el geólogo y geógrafo Wilhelm Sievers[54], quien trabajaba en Giessen en aquel entonces. Ya Preuss conocía de antemano sus publicaciones (Sievers 1887, 1888), dado que las había referenciado en su tesis doctoral, así que el encuentro se dedicó a pedir consejo sobre las rutas posibles y el acceso geográfico y social a cada una de las regiones que le interesaba visitar, así como a obtener una copia de los mapas que había levantado Sievers de la región. Sin embargo, Preuss prescindió de realizar una parada previa en EUA para encontrarse con otros americanistas como lo hizo en su anterior expedición.

Por otra parte, la presencia prusiana no era una cosa extraña en el contexto colombiano, había un interés económico empresarial que venía desde finales del siglo XIX, cuando diferentes empresarios se interesaron por ampliar sus redes en esta región. Con su

[54] (1860-1921) Inició estudios de historia en Jena, luego de geografía histórica en Göttingen y se habilitó en Univ. Würzburg en 1887; trabajó en la Univ. Leipzig y allí profundizó en las áreas de geología, petrografía, meteorología y geografía física. Realizó un viaje de investigación a Venezuela entre 1884-1886, financiado por la *Geograph. Gesellschaft Hamburg* y la *Vereins für Erdkunde*; y gracias a las recomendaciones dadas por Wilhelm Reis, obtuvo un apoyo de la Carl-*Ritter-Stiftung* para realizar una investigación en la Sierra Nevada de Santa Marta en el norte colombiano. En 1890 se mudó a Giessen y empezó a trabaja como Profesor, realizando un segundo viaje de investigación a Puerto Rico y los Llanos Orientales; su tercer viaje lo realizó en 1909 a Perú y el sur de Ecuador. (Gärtner 2010)

arribo impulsaron el desarrollo de la industria cervecera, la banca, las agencias de intercambio y el transporte en vapor, entre otros.

La cercanía de estos actores con la política nacional se evidencia en el nombramiento de Salomón Koppel como cónsul de la Confederación Germánica del Norte en los Estados Unidos de Colombia en octubre de 1870 (Carta de Salomón Koppel a Don Felipe Zapata, Secretario del Interior y Relaciones Exteriores, 17 de octubre de 1870, AGN), quien también fue un importante coleccionista de antigüedades prehispánicas. Piezas de su colección se encuentran hoy en día en diferentes museos del mundo, algunas de ellas fueron adquiridas por el KMfV, dado que Bastian se había puesto en contacto con él para obtener algunos objetos para el museo (Botero [2006] 2012).

Asimismo, otros investigadores habían ingresado al país con permiso del Gobierno colombiano bajo recomendación de la Legación, es el caso de Wilhelm Reiss y Alphons Stübel, quienes se interesaban en la vulcanología y estuvieron en 1868. Inicialmente era sólo una escala para continuar su viaje hasta Hawai, pero decidieron quedarse en Suramérica y realizaron una expedición que duró ocho años, recorriendo Colombia, Ecuador, Perú y Brasil; tiempo en el que hicieron "mediciones astronómicas y meteorológicas, y reunieron colecciones zoológicas, etnográficas y arqueológicas" (Stüttgen 1996).

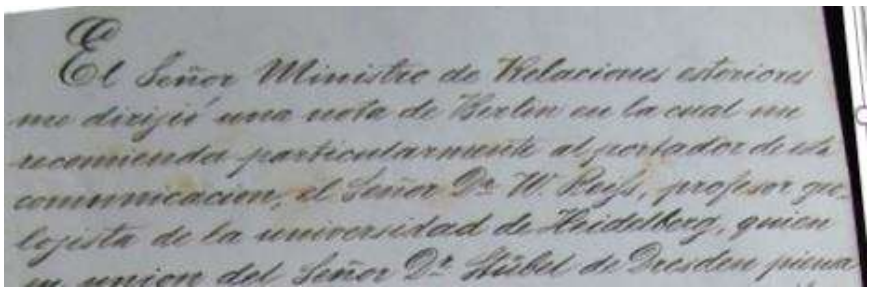


Imagen Nº15. Carta del Consulado de Prusia en Barranquilla, dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores, 2 de mayo de 1868. AGN. En ella se presenta la expedición de Reiss y Stübel.

Asimismo, Karl Theodor Stöpel, realizó una pequeña expedición a San Agustín en 1911 como parte de su viaje por Suramérica y el gobierno fue informado de sus investigaciones a través de la siguiente misiva:

> El antiguo perito mercantil agregado hasta poco en tal carácter á la Legación Imperial de Buenos Aires, Señor Doctor Theodoro Stoepel, se halla actualmente viajando por el continente Sur Americano con el objeto de hacer estudios geográficos y económicos. Especialmente se ocupará en levantar un mapa de la parte norte de Sur América que correspondiere á otro ya hecho por este señor de la parte sur y el cual fue distinguido con

el primer premio en la exposición internacional de agronomía de Buenos Aires en el año 1910. (…)

Según telegrama del Consul Imperial de Quito, que acabo de recibir, Doctor Stoepel salió ayer de esa capital y sigue por tierra, á San Agustin en el Sur del Departamento de Huila, de donde se dirigirá á esta.

Por lo tanto tengo el honór de suplicar á V.E. excite á las autoridades del transito telegráficamente para que le presten á dicho Doctor Stoepel el apoyo solicitado.

(Carta de Kracker von. Schwarzenfeld al Ministro de Relaciones Exteriores, 5 de octubre de 1911. AGN)

Preuss había leído los documentos de Reiss y Stübel (1880-87) y conocía el mapa que levantaron (1889), al igual que los trabajos de Stöpel (1912). Su expedición también fue presentada al gobierno colombiano a través de los recursos diplomáticos. El gobierno Imperial había reorganizado los consulados en territorio colombiano en 1911, atendiendo las modificaciones de la división territorial del país que se llevaron a cabo en el año de 1910, de la siguiente forma:

Consulados	Jurisdicción.
Barranquilla	El Departamento del Atlántico.
Santa Marta	El Departamento Magdalena y el Territorio de la Goajira.
Bogotá	Los Departamentos Boyacá, Cundinamarca, Huila y Tolima.
Bucaramanga	El Departamento Santander.
Cali	Los Departamentos del Valle, Cauca, Caldas y el Territorio del Chocó, menos una porción atribuida al Viceconsulado Cartagena.
Cartagena	El Departamento Bolivar, las islas San Andrés, Providencia y Roncador, la porción del Departamento Antioquia que se encuentra entre la Cordillera Occidental y los rios Atrato y Arquía, y una porción del Territorio del Chocó desde el Golfo de Urabá hasta el cuarto grado de latitud.
Medellin	El Departamento Antioquia, con excepción de la porción designada al Viceconsulado en Cartagena.
Orocué	El Territorio Nacional del Meta.
San José de Cúcuta	El Departamento del Norte de Santander
Tumaco	El Departamento Nariño.

Imagen Nº16. Carta de Kracker von. Schwarzenfeld al Ministro de Relaciones Exteriores, 25 de noviembre de 1911. AGN.

En su diario de campo, Preuss elaboró un listado de las personas que se encontraban a cargo de cada uno de los anteriores consulados, incluyendo a los siguientes diplomáticos: Moritz Siefken en Barranquilla, Ernst Schlegel en Santa Marta, el Dr. Kracker von. Schwarzenfeld - *Legionare* en Bogotá, Gustav Volkmann en Bucaramanga, Luis Fischer en Cali, Robert Glaser en Cartagena, Carl [Biembay] - *Legionare* en Medellín, Georg Siebers en Orocué, Otto Moll en San José de Cúcuta y Max Heimann en Tumaco (Preuss. Buch I. NKTP-IAI). El conocer y contar con esta red diplomática le permitió enviar y recibir correo en tiempos de guerra durante su expedición, también facilitó la movilidad entre cada una de las regiones y algunos de ellos, colaboraron con el envío de las colecciones años después de su retorno a Berlín.

De acuerdo a la información de archivo, antes de partir hacia Colombia, conversó probablemente con los siguientes diplomáticos: Dr. Gustavo Michelsen (1850-1936), Dr. Julio Aparicio (*Leg. Sekret.*), C. Werner (*Konsul*) y Rieckel (*Konsulatssekretar*). El primero era uno de los hijos de Carlos Michelsen, quien había llegado a tierras colombianas en 1839 y estaba emparentado con los Koppel, además fue "abogado, diplomático y colaborador de la revista *Santa Fe* y *Bogotá"* (Corporación La Candelaria 2006: 65). Durante los años en que Preuss estuvo en Colombia, ocupó el cargo de *Ministro Plenipotenciario en el Imperio Alemán y el reino de Dinamarca*; y según lo registrado en su diario (Preuss. Buch I. NKTP-IAI), Michelsen realizó o ayudó en la elaboración de varias cartas de recomendación para que se presentara con diferentes personas en Colombia que podrían facilitar su expedición o colaborarle con algunos asuntos puntuales.

En el listado de recomendaciones se encuentran: el Señor Don Max Grill (encargado de negocios de Colombia en Bolivia, La Paz), Señor Doctor Don José María Urrutia[55] (Ex Ministro de Colombia en Bolivia, Bogotá, Colombia), y en adelante, vienen unas recomendaciones refrendadas por Michelsen, dirigidas al Señor Ministro de Relaciones Exteriores (Bogotá)[56], Señor Don José Joaquín Pérez (Bogotá)[57], Señor Doctor Eduardo Posada (Bogotá)[58], Señor Don Ernesto Restrepo Tirado (Director del Museo Nacional.

[55] Francisco José Urrutia (1870-1950), fue Ministro de Relaciones Exteriores en los periodos de 1908-1909 y 1912-1914, también ministro plenipotenciario ante los gobiernos de Bolivia, España y Suiza.
[56] El mencionado en la nota de pie de página anterior.
[57] (1860-1937) Bogotá. Fue el primer gerente del Banco de la República (1923-1924)
[58] (1884-1972) Medellín. Director de la Academia Colombiana de Historia.

Bogotá)[59], Waffenstein von Michelsen y el Señor Administrador de la Aduana (Barranquilla). (Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

En la carta dirigida al Señor Ministro de Relaciones Exteriores en Bogotá, se menciona sobre la expedición de Preuss:

> (…) que va a Colombia en desempeño de una misión científica (…) que el Gobierno Alemán le ha confiado, y con intención de hacer ciertos estudios especialmente en la región de San Agustín, en el Departamento del Tolima respecto de las estatuas que se han encontrado allí hechas por los aborígenes.
>
> No dudo que V.E. sabrá dispensar al señor Prof. Dr. Pr. una buena acogida y le prestará el apoyo que pueda necesitar para el buen desempeño de su misión, y anticipando á V.E. mis agradecimientos por ello tengo el honor de suscribirme de V.E. señor Ministro, respetuoso servidor y compatriota. M. (Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

Al revisar los archivos del Fondo de Relaciones Exteriores del AGN, es posible constatar que la carta de recomendación fue remitida por La Legación de Colombia en el Imperio Alemán al Ministerio de Relaciones Exteriores el 27 de agosto de 1913, la cual fue recibida el 11 de noviembre del mismo año.

> Tengo el honor de introducir al conocimiento de V. E. al señor Profesor Dr. K. Th. Preuss, uno de los Directores del Museo Real de Etnografía de Berlin, que vá á Colombia en desempeño de una misión científica que el Gobierno alemán le ha confiado, y con intención de hacer ciertos estudios especialmente en la región de San Agustín, en el Departamento del Tolima, respecto de las estatuas que se han encontrado allí hechas por los aborígenes.
>
> No dudo que V.E. sabrá dispensar al señor Profesor Dr. Preuss una buena acojida y le prestará el apoyo que pueda necesitar para el buen desempeño de su misión, y anticipando á V. E. mis agradecimientos por ello, tengo el honor de suscribirme de V. E., Señor Ministro, respetuoso servidor y compatriotal. (Carta de la Legación de Colombia en el Imperio Alemán al Ministerio de Relaciones Exteriores. Agosto 27 de 1913. AGN)

Al cotejar las dos cartas es claro que las recomendaciones fueron remitidas a sus destinatarios, así que Preuss inició previamente a su partida hacia Colombia la conformación de una red que le permitiera llevar a cabo sus actividades investigativas. Al no conocer especialistas en esta región, la comunicación por vía diplomática no sólo avaló su expedición, sino también sentó un precedente que lo favorecería años después, cuando pasó por varias dificultades e impases durante su estancia y tránsito en cada uno de los sitios donde investigó.

Aunque en algunas cartas se mencionaba la intención de hacer estudios etnológicos y arqueológicos, en vías de conformar una colección para el museo, sólo se explicitó su

[59] (1862-1948) Fue director del Museo Nacional, miembro y primer Vicepresidente de la Academia Colombiana de Historia en 1902.

interés por las estatuas y por la realización de moldes de las mismas, más no se mencionó la conformación de una colección más amplia, como por ejemplo la transcripción de mitos o la colección de materialidades provenientes de las comunidades en otras regiones del país:

> (…) hacer ciertos estudios etnográficos y prehistóricos en algunas regiones de nuestro país y especialmente en la comarca de San Agustín, en el Departamento del Tolima, en donde se propone el señor Profesor Dr. Preuss tomar en una masa la forma de las estatuas fabricadas por los aborígenes que se encuentren en aquella sección de nuestro territorio. (Carta dirigida al Ministerio de Instrucción Pública. Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

> Tiene él la intención de tomar en yeso o en una pasta las estatuas para poderlas exhibir aquí en el Museo de Etnografía. (Carta dirigida a Don José Joaquín Pérez. Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

> (…) son las estatuas que hay en San Agustín, de las cuales quiere traer las formas en yeso para el referido Museo. (Carta dirigida al Doctor Eduardo Posada. Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

Por otro lado, se encuentra la construcción de una red de acceso, donde se incluye tanto los requisitos y apoyos necesarios para su movilidad a lo largo del territorio, como la intención de contactar a las personas que eran propietarias de los terrenos donde él llevaría a cabo sus excavaciones. Como se menciona en los siguientes apartes:

> (…) se sirva conceder a dicho señor Prof. Dr. Pr. todas las facilidades posibles para su entrada al país, en la seguridad de que los efectos que lleva consigo son exclusivamente para su uso personal y destinados al desempeño de su comisión. (Carta al Señor Administrador de la Aduana. Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

> (…) se servirá acoger con benevolencia esta recomendación y le prestará al Prof. Pr, todo el apoyo que sea posible para el buen desempeño de su misión. (Carta al Señor Ministro de Instrucción Pública. Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

> (…) sabrá dispensar al señor Prof. Dr. Pr. una buena acogida y le prestará el apoyo que pueda necesitar para el buen desempeño de su misión. (Carta al Señor Ministro de Relaciones Exteriores. Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

Los actores a quienes se remitieron las recomendaciones hicieron posible diferentes aspectos de su viaje y estancia en Colombia, el Administrador de la Aduana podría intervenir en el cobro de tasas e impuestos para los cargamentos que ingresaran o salieran del territorio nacional, de ahí que una recomendación a esta oficina, le permitiera el ingreso de su equipaje con una exención de las tasas correspondientes, dado que era de uso personal y científico.

Al dirigirse al Ministerio de Instrucción Pública[60], garantizaba entrar en contacto con las entidades que se encargaban de la gestión cultural en el país, principalmente el Museo Nacional y la Academia Colombiana de Historia. Aun así, fue este mismo Ministerio el que realizó el seguimiento a las quejas que fueron presentadas en 1913 con la salida de la primera carga correspondiente a su expedición a San Agustín, esto será abordado en el capítulo 4 donde se reflexiona sobre la gestión del patrimonio y las legislaciones correspondientes en tiempos de esta expedición.

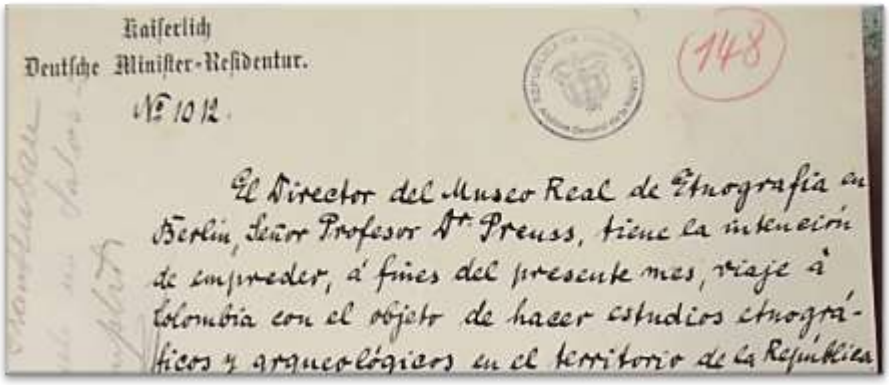

Kaiserlich
Deutsche Minister-Residentur.
Nº 1012.
148
El Director del Museo Real de Etnografía en Berlin, Señor Profesor Dr. Preuss, tiene la intención de emprender, á fines del presente mes, viaje á Colombia con el objeto de hacer estudios etnográficos y arqueológicos en el territorio de la República

Imagen Nº17. Carta de Kaiserlich Deutsche Minister-Residentur al Ministerio de Relaciones Exteriores. Posteriormente transcrita al Ministro de Hacienda en solicitud de la exención. 30 de agosto de 1913. AGN.

Mientras que un contacto con el Ministerio de Relaciones Exteriores, le garantizaría un estatus oficial en el territorio colombiano, reconociendo frente a las autoridades competentes su presencia como la de un científico en representación del KMfV. Esta solicitud se hizo efectiva un par de meses antes del inicio de su expedición, de acuerdo a lo que se puede constatar en la carta del 30 de agosto de 1913, donde se informó al gobierno colombiano sobre la visita de Preuss:

> El Director del Museo Real de Etnografía en Berlin, señor Profesor Dr. Preuss, tiene la intención de emprender, á fines del presente mes, viaje á Colombia con el objeto de hacer estudios etnográficos y arqueológicos en el territorio de la República.
>
> En tal virtud y por recomendación especial del Gobierno Imperial, el Encargado de los Negocios de la Legación Alemana tiene el honor de rogar á S. E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores se digne conseguir del Honorable Ministerio de Hacienda la exención de derechos de importación para los equipajes de dicho Señor y de dictar las órdenes del caso para que las Autoridades del tránsito le presten el apoyo á que hubiere lugar.

[60] El Ministerio de Instrucción Pública en esos años se encargaba de la administración y gestión de la educación y la cultura en el país, en esta medida se encontraban a su cargo diversidad entidades como el Observatorio Astronómico, el Museo Nacional, los museos en los Departamentos, archivos y bibliotecas, y las correspondientes a la educación primaria, secundaria, industrial y comercial, profesional, y las escuelas de música y de bellas artes. (Congreso de Colombia. Ley 39 de 1903)

> Anticipando las debidas gracias por el cumplimiento de su solicitud, José Wipperfeld aprovecha esta oportunidad para reiterar á S. E. el Señor Doctor Don Francisco José Urrutia las seguridades de su más alta consideración. (Carta del Kaiserlich Deutsche Minister-Residentur al Ministerio de Relaciones Exteriores. 30 de agosto de 1913. AGN)

La combinación entre Administración de Aduana, Ministerio de Relaciones Exteriores y Ministerio de Instrucción Pública, generó una red que garantizó un fácil ingreso al país, la aceptación de la expedición como de carácter científico por parte de las autoridades competentes, la posibilidad de acceder a diferentes entidades o instituciones que podrían llegar a ser relevantes para desarrollar sus investigaciones, y la creación de una red de contactos que le permitieron mantener comunicación telegráfica o postal con Alemania[61].

A esta red diplomática, se sumaba el intento por entablar contacto con quienes administraban las haciendas o fincas en San Agustín, como se mencionó anteriormente. La carta de recomendación en este caso, se dirigía de forma cercana (se escribe la carta en segunda persona -tu- y no en trato formal – usted) a José Joaquín Pérez, quien conocía a la familia López, propietarios de algunos terrenos en San Agustín. De su experiencia en México, era consciente de las dificultades que podría tener para realizar excavaciones arqueológicas y hacerse a una colección; de forma que en Colombia, aunque existían múltiples posibilidades para realizar excavaciones, eligió aquellas a las cuales podía acceder a través de estas relaciones, situación que facilitaría la consecución de los permisos y la puesta en marcha de las actividades.

> […] como entiendo que el terreno en que se hallan es de propiedad de la familia López me he permitido dar al señor Prof. Pr. esta carta en la seguridad de que tu le harás el favor de facilitarle el estudio que se propone hacer. (Carta al Señor Don José Joaquín Pérez. Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

Finalmente, un último conjunto de recomendaciones, se dirigía a académicos e investigadores en Colombia que habían realizado publicaciones sobre arqueología y etnología colombiana. Vale mencionar que desde finales del XIX las estatuas de San Agustín y las *antigüedades indígenas* eran de interés tanto para el espacio museal, como para las redes intelectuales locales.

[61] Durante el tiempo que Preuss se encontraba en las expediciones, la correspondencia solía llegar al consulado más cercano.

El Museo Nacional contaba con varios objetos provenientes de San Agustín, los cuales habían sido donados a inicios del siglo XX por los dueños de las haciendas o personas que estuvieron de paso en este lugar, asimismo, desde finales del XIX se venía publicado una serie de artículos y ensayos por parte de académicos colombianas enfocados en el área del estudio de las antigüedades, el pasado prehispánico y algunos estudios de corte etnográfico. Las recomendaciones que se encuentran en el diario de Preuss mencionan a las siguientes personas:

> Como tu has hecho estudios sobre este mismo asunto, tus indicaciones le serán de mucha utilidad á mi recomendado. (Carta al Señor Doctor Eduardo Posada. Preuss Buch I. NKTP-IAI)
>
> No dudo que Usted, tanto como Director de nuestro Museo Nacional, como por los estudios que Usted mismo ha hecho en este ramo podrá serle de una utilidad al mencionado señor Prof. Dr. Pr. (Carta al Señor Don Ernesto Restrepo Tirado. Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

En este caso, el abogado Eduardo Posada Muñoz (1862-1942) fue uno de los fundadores de la Academia Nacional de Historia y junto con Pedro Ibáñez fundaron el *Boletín de Historia y Antigüedades*. Por otra parte, el historiador Ernesto Restrepo Tirado (1862-1948) fue director del Museo Nacional entre 1911-1920 y había publicado *Estudios sobre los aborígenes colombianos* (1892a) y *Ensayo etnográfico y arqueológico de la tribu de los quimbayas* (1892b). Estos dos personajes, no sólo tenían visibilidad nacional, sino que también se movilizaron en el campo internacional de especialistas, dado que participaron con conferencias en congresos internacionales de americanistas, entre otros.

Al lado de la creación de una red de contactos, Preuss preparó su viaje revisando ampliamente las publicaciones que existían sobre las temáticas que le interesaba investigar en Colombia, dividió los documentos en cuatro grupos: el primero tiene que ver con aspectos relacionados con la colonia y el estudio del pasado prehispánico, el segundo con los "indígenas modernos", el tercero con aspectos geográficos y climáticos del país, y el último corresponde a una recopilación de mapas (Ver Anexo 1).

En ellos se encuentran publicaciones recientes de académicos europeos y colombianos, y aunque enlistó varias monografías, también se incluyen artículos publicados en revistas especializadas como: *Zeitschrift für Ethnologie*, *Bulletin de la Société de Géographie*, *Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris*, *The Journal of the*

Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, *Petermann's Geographische Mitteilungen*, entre otras.

De las referencias que realizó sobre Colombia para su tesis doctoral en 1894 a su expedición en 1913, habían pasado casi veinte años en los que hubo una apertura bibliográfica en los que incluyó las publicaciones provenientes de diferentes países y donde destaca la inserción de los trabajos escritos por académicos colombianos en el campo de interés, colocando su expedición en diálogo con estos.

Finalmente, a través de su diario de campo, es posible evidenciar que preparó las minucias de su viaje. Incluyó listados de diferentes cosas, desde conservas, hasta materiales de escritura y de fotografía; asimismo, hay un apartado especial para medicamentos, donde no sólo se incluyen medicinas, sino también algunos tratamientos para enfermedades tropicales.

Entre los libros y artículos que consideró más relevantes y que incluyó en el listado de *materiales para llevar* se encuentran: *Les familles lingüistiques* (Rivet)[62], *Anleitung* (Hornbostel)[63], *Les indiens arhouaques* (de Brettes)[64], *Vocabulario Chocoe* (Pinart)[65], *Vorschriften* (Plehn)[66], *Reise nach Columbien* (Hettner)[67], *Reise in der Sierra Nevada-*

[62] Paul Rivet (1876-1958. Paris). Etnólogo francés, participó de la Misión Geodésica Francesa, a partir de la cual inició su interés por América. Tuvo una relación cercana con el gobierno colombiano de Eduardo Santos y fue una figura importante en la profesionalización de la etnología en Colombia a través de la Escuela Normal Superior y el Instituto Etnológico Nacional; asimismo trabajó como asistente en el *Muséum national d'histoire naturelle* y fue uno de los fundadores del *Musée de l'homme* en 1937. El documento que cita Preuss es el de *Les familles lingüistiques du Nord-Ouest de l'Amérique du Sud* (1912). Vale mencionar que mantuvieron correspondencia con Preuss y Rivet le remitió algunas fotos de los moldes que Andrée hizo de las estatuas de San Agustín, los cuales se encontraban en París.

[63] Erich Morizt von Hornbostel (1877.Wien-1935.Cambridge). Etnomusicólogo, fue uno de los fundadores del *Berliner Phonogramm-Archiv*. Preuss refiere al artículo publicado en el ZfE "Anleitung zur Handhabung des Phonographs für Forschungsreisende und Missionare" (1904).

[64] Joseph de Brettes (1861-1934). Explorador encargado de la Misión científica y económica del gobierno francés. Estuvo varias veces en Colombia como parte de la misión y luego contratado por el gobierno local. Preuss refiere el documento: *Les indiens arhouaques-kaggabas, réponses au questionnaire de Sociologie et d'Ethnographie de la Societé d'Anhtropologie* (1903).

[65] Alphonse Louis Pinart (1852.Marquise-1911.Boulogne). Fue un explorador, lingüista y coleccionista que se interesó por América y parte de sus colecciones se destinaron al *Musée d'ethnographie du Trocadéro*. Preuss se refiere al documento: *Vocabulario castellano-chocoe* (1897).

[66] Albert Plehn (1861. Lubochin-1935. Berlín). Se especializó en medicina tropical y fue profesor honorario de patología clínica y medicina exótica en la *Universität Berlin*. Probablemente Preuss se refiere a su libro *Kurzgefasste Vorschriften zur Verhütung und Behandlung der wichtigsten tropischen Krankheiten bei Europäern und Eingeborenen für Nichtärzte* (1906).

[67] Prof. Dr. phil. Afred Hettner (1859.Dresden-1941.Heidelberg). Geógrafo, fue profesor en varias universidades alemanas, entre 1883-1884 realizó un viaje por Colombia con interés científico. Preuss hace referencia al libro *Reisen in den columbianischen Anden* (1888).

Karte (Sievers)[68], *Los Quimbayas* (Restrepo), *Lengua Köggaba* (Celedón)[69], *Südamer*. *Tempel* (Stöpel)[70], *Aborígenes de Colombia* (Restrepo), *Die Makú* y *Die Hianákoto-Umáua* (Koch-Grünberg)[71] (Preuss. Buch I. NKTP-IAI).

Antes de su viaje realizó en su diario de campo reseñas de algunos de estos documentos y de los que se encontraban en el listado inicial, dio una especial atención a los relacionados con San Agustín y la Sierra Nevada de Santa Marta. Aunque es posible identificar los documentos, las anotaciones las realizó en estenografía, lo que dificulta la posibilidad de analizar este material[72].

En términos económicos, Preuss contó con el apoyo de la *Herzog Loubat-Stiftung*, la cual destinó un presupuesto de 20000 M para la realización de la expedición (Carta del Minister der geistlichen und Unterrichts-Angelegenheiten. Berlin, 8 de abril de 1913. AEMB: 739/13), la gestión del dinero se realizó a través de una cuenta bancaria en el Deutsche Bank (Betrifft die Zahlung der für die Forschungsreise des Kustos Professor bewilligten 20000 M. Berlín, 20 de junio de 1913, AEMB: 739/13) y cubrió los gastos hasta septiembre de 1914. Los altos costos de transporte, entre otros factores, lo llevaron a solicitar al *Baessler-Institut* un presupuesto de 9500 M para continuar con sus investigaciones (Carta del Generaldirektor d. Kgl. Museen an die Kasse der Königlichen Museen. Berlín, 7 de agosto de 1914. AEMB: 900/14), conforme avanzaron los años por su permanencia obligada a causa de la Primera Guerra Mundial, se extendieron pagos adicionales para cubrir los gastos de su estancia en el país y el envío de los cargamentos con las colecciones.

[68] Friederich Wilhelm Sievers (1860.Hamburg-1921.Giessen). Geógrafo y geólogo, realizó un viaje a Colombia entre 1884-1886 y a partir de allí publicó el libro que referencia Preuss, *Reise in der Sierra Nevada de Santa Marta* (1887).

[69] Rafael Celedón Ariza (1833.San Juan del César-1902.Norte de Santander). Presbítero, fue obispo de Santa Marta y realizó varios trabajos sobre lingüística. Preuss refiere el libro: *Gramática de la lengua köggaba* (1886)

[70] Dr. Karl Theodor Stöpel (1862.Landau-1940). Realizó una corta expedición a San Agustín en 1911 y un año después publicó el documento que citaba Preuss, *Südamerikanische Prähistorische Tempel und Gottheiten, Ergebnisse eigener Ausgrabungen in Ecuador und Südkolumbien* (1912).

[71] Theodor Koch-Grünberg (1872.Hessen-1924.Brasil). Etnólogo, participó de varias expediciones en América, de 1898-1900 hizo parte de la segunda expedición al Xingú, entre 1903-1905 viajó por el Río Negro y a partir de 1911 realizó dos expediciones al norte brasileño y el sur venezolano. Preuss cita los artículos "Die Makú" (1906) y "Die Hianákoto-Umáua" (1908).

[72] Aunque en el diario se encuentran anotaciones sobre algunos de estos documentos, no fue posible descifrar la escritura estenográfica con la cual fueron tomadas las notas. Razón por la cual no avanzo sobre la forma como Preuss leyó este conjunto bibliográfico.

Resumiendo, la expedición fue propuesta a las directivas del museo en noviembre de 1912 y buena parte de 1913 fue dedicada a la preparación de la misma, especialmente a la creación de un corpus documental enfocado en la consulta de publicaciones recientes en los campos de etnología, arqueología, lingüística y geografía. De forma simultánea, trabajó en la construcción de una red que hiciera posible una serie de permisos y autorizaciones que facilitaran su movilidad en el territorio colombiano, así como la realización de sus excavaciones en la región de San Agustín, previendo la conformación de colecciones a partir de sus investigaciones; las recomendaciones fueron una estrategia de acceso que privilegió para iniciar su expedición.

2.3.2. Construcción de redes en el territorio colombiano

De acuerdo a los registros que realizó en su diario de campo, inició su viaje el domingo 21 de septiembre de 1913 rumbo a Amberes, donde tomaría el 26 del mismo mes el barco Bavaria con destino a Colombia. Aprovechó su breve paso por la ciudad para visitar museos y durante el trayecto de varias semanas hasta el puerto de Barranquilla, leyó algunas novelas como: *Jerusalem* y *Gösta Berling* de Selma Lagerhöf, *Mary* de Bjørnstjerne Martinius Bjørnson, *L'Adultera* de Theodor Fontanes, y, *Ein Mann* de Joachim Nettelbeck. En su viaje realizó breves apuntes sobre los sitios por los cuales pasaba el barco, haciendo mención a los alimentos locales, la fisionomía de las personas, entre otros (Preuss. Buch I. NKTP-IAI).

Imagen Nº18. Embarcaciones en el río Magdalena. Foto de Gumersindo Cuéllar. Disponible en BLAA Virtual.

A mediados de octubre arribó a tierras colombianas y en Barranquilla tomó un barco de vapor para descender por el río Magdalena hasta Girardot, en un trayecto que duró 12 días. Vale mencionar que no todo el tiempo permanecían a bordo de la embarcación, ocasionalmente realizaban paradas en poblaciones aledañas para pernoctar, adquirir provisiones, y dejar y recoger cargamentos. En la travesía Preuss conoció diferentes personas y recolectó información que podría ser útil sobre los productos locales que podrían intercambiarse en sus expediciones, así como información sobre algunos hoteles y datos de contacto de personas que vivían o conocían las regiones que le interesaba visitar.

Un encuentro fue particularmente interesante y es la ocasión en que le fueron ofrecidas unas cerámicas provenientes de Antioquia por un valor de $50 (Preuss. Buch I. NKTP-IAI). En aquel entonces, la compra y venta de *antigüedades indígenas*[73] no era un evento aislado, Preuss fue abordado por un comerciante en Puerto Berrío (Antioquia), un sitio de paso obligado para quien transitaba por el Magdalena, al que llegaban viajeros y mercaderes de todo tipo. Aunque no se cuenta con mayor información sobre esta oferta, el hecho da cuenta de la facilidad que existía en ese momento para adquirir en los mercados locales este tipo de objetos. Cerámicas como estas ya circulaban en el mercado museal europeo a través de los circuitos que existían entre coleccionistas colombianos, intermediarios y los espacios museales, un ejemplo de ello es la siguiente lámina de la colección de Restrepo y Pizarro:

[73] Denominadas como *antigüedades, antigüedades indígenas o antigüedades prehispánicas* en el ámbito del coleccionismo del siglo XIX e inicios del siglo XX, hace referencia a los objetos que provienen de la guaquería y de los cuales se desconoce su contexto; en algunos casos hay alguna información sobre la región de la cual proviene.

Imagen Nº19. Antigüedades del Dpto. de Antioquia. Lámina XV. Colección Restrepo y Pizarro. VIII E 1112
© Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Al continuar su travesía por el Magdalena podría ir de Purificación a San Agustín, pero prefirió realizar una parada de tres semanas en la capital del país, Bogotá. Esta fue una estancia estratégica que le permitió presentarse con las autoridades competentes del gobierno y con un grupo de académicos, también buscó un compañero de viaje que le facilitó la interacción con las personas de las diferentes comunidades que visitó a lo largo y ancho del país. Esta persona además colaboró en la búsqueda de intérpretes, materiales, entre otras actividades fundamentales para el día a día, sería el joven Telésforo Gutiérrez quien lo acompañó de forma fiel durante los siguientes años. Finalmente visitó museos y conoció colecciones privadas de diferentes personas que habitaban en esta ciudad.

El 28 de octubre arribó en tren a Bogotá, pasó por la Estación de Fontibón y se hospedó en el Hotel Europa en el centro de la ciudad (Preuss. Buch I. NKTP-IAI), ya la correspondencia y las respectivas recomendaciones le habían antecedido, así que el *Kaiserlich Deutsche Minister-Residentur* comunicó:

> Con referencia á las atentas notas de ese Honorable Ministerio de fechas 15 y 29 de septiembre el Encargado de los Negocios de la Legación Alemana tiene el honor de comunicar que el Señor Doctor Preuss ya llegó á esta Capital. El erudito Profesor piensa emprender en breve su expedición á las comarcas que, como las del Territorio del Caqueta y de los Departamentos Huila, Nariño, Cauca, del Valle, Tolima, Antioquia parecen propicias para sus investigaciones etnográficas y arqueológicas.
>
> A S. E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores se suplica se digne dar telegráficamente las disposiciones tendientes á que las Autoridades de dichas regiones presten á dicho Señor todo apoyo y le faciliten los medios para llevar debidamente su cometido.
>
> Al propio tiempo ruega á S. E. se sirva obtener una audiencia del Excelentísimo Señor Presidente de la República á favor del Doctor Preuss quien desea entregar en manos del

> Señor Presidente una carta de recomendación en su conocimiento el objeto de su viaje á esta hospitalaria tierra.
>
> Anticipando las sinceras gracias por el aviso con respecto del dia y hora de la solicitada audiencia como también por todos los demás pasos dados en este asunto, el Encargado de los Negocios de la Legación Alemana aprovecha esta ocasión para reiterar á S. E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores las seguridades de su más alta consideración.
>
> (Carta del Kaiserlich Deutsche Minister-Residentur al Ministro de Relaciones Exteriores. 1 de noviembre de 1913. AGN)

La audiencia le fue otorgada, aunque no es posible seguir el transcurso de los acontecimientos dado que este archivo presidencial no se encuentra en el AGN en el momento en que realicé la revisión de los fondos documentales. Inicialmente, los intereses de las investigaciones se centraban en el suroccidente del país y se comunicó sobre su viaje a las autoridades locales telegráficamente, posteriormente se evidencia que a lo largo de su travesía, uno de los primeros contactos que realizó en cada región fue con este tipo de actores, quienes le otorgaron indicaciones o colaboraron en la puesta en marcha de sus actividades.

Durante estas semanas tuvo su primer encuentro con la materialidad procedente de la región de San Agustín. Al visitar el Parque del Centenario, encontró dos estatuas que habían sido trasladadas a Bogotá por petición del presidente Rafael Reyes para la Exposición Agrícola e Industrial del 20 de julio de 1907 y fueron emplazadas en el Bosque Reyes; con la celebración del centenario de la Independencia en 1910, se renombró el parque y se organizó otra exposición en la que el espacio fue intervenido con pabellones que buscaban dar cuenta del desarrollo industrial y de las artes en el país, así como el emplazamiento de una serie de fuentes y esculturas de los próceres de la nación y personajes notables (Pineda 2014; Cendales 2011).

Imagen Nº20. Parque de la Independencia, escultura precolombina [ASMOB, Archivo JVOR, No. registro XV-1252a]. Cendales (2011)

Por otra parte, se puso en contacto con dos espacios museales en Bogotá: el Museo Nacional, dirigido en aquel entonces por Ernesto Restrepo Tirado, y el Museo del Instituto de La Salle, dirigido por el Hno. Apolinar María (Nicolás Seiller)[74]. Para aquel entonces, en el acervo del primero se encontraba una colección arqueológica compuesta por cerámica, orfebrería, una estatua de San Agustín donada por Carlos Cuervo Márquez y otras dos por Manuel Antonio Ángel, así como la colección de Jorge Isaacs proveniente de su viaje al Magdalena como parte de una comisión del gobierno; también había una colección de "objetos indígenas contemporáneos" proveniente de los territorios de misión y una pequeña colección de cráneos (Restrepo Tirado 1912).

El segundo museo tenía un interés marcado en las ciencias naturales y la mineralogía, sin embargo contaba con algunas cerámicas y con una cabeza esculpida en piedra, de la cual Preuss realizó un molde para su colección. Finalmente, aprovechó para recolectar datos de contacto de diferentes comunidades religiosas que se encontraban en las regiones que él visitaría, entre las que menciona: La Congregación de María en Orocué,

[74] (1867.Remelfing - 1949.Bogotá) Desde temprana edad inició su formación religiosa con los Hermanos de las Escuelas Cristianas y se formó en Filosofía, los cambios políticos en Francia lo llevaron a exiliarse junto con otros religiosos en Colombia, donde se dedicó al estudio de las ciencias naturales y la geología. Dirigió el Instituto de la Salle hasta 1910 y creó el Museo del Instituto de la Salle de Bogotá, donde se encontraba una colección de plantas, minerales y animales disecados. Hizo parte de la Sociedad de Ciencias Naturales y le fueron otorgados diversos reconocimientos en Francia y Colombia por sus investigaciones. (Forero, Díaz y Guerra 2012)

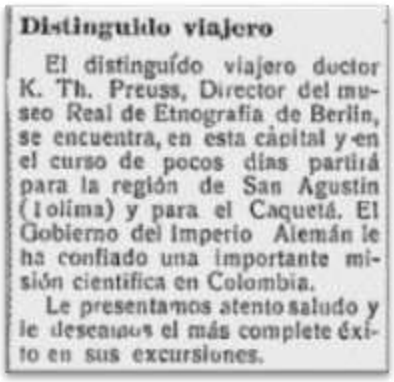
la comunidad capuchina de la Iglesia de la Concepción en el Caquetá y el padre Sigismundo en Rio Hacha y la Sierra Nevada de Santa Marta. (Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

El momento en el que contactó al Museo Nacional fue el propicio para participar de las actividades del mismo, justo el 27 de octubre de 1913 el Inspector Escolar de Facatativá, Félix Frade, había notificado al Director General de Instrucción Pública "que en la montaña llamada "Majuí" existe no solamente una, sino varias cavernas que contienen algunos datos relativos a los primitivos habitantes, del lugar que en la actualidad se denomina "Puebloviejo"" (Carta de R. Cortázar al Director del Museo Nacional. 3 de noviembre de 1913. AMNC). A partir de esta noticia se conformó una comisión a la cual Preuss fue invitado a participar:

> En respuesta a su atenta nota de ayer, marcada con el número 1167, tengo el gusto de avisar a usted que este Ministerio lo autoriza para que invite al profesor Preuss a la visita proyectada para el sábado de la presente semana, a las cuevas halladas en Municipio de Facatativá a que usted se refiere en la nota que contesto. (Carta de Cuervo Márquez al Señor director del Museo Nacional. 18 de noviembre de 1913. MNC)

Entre la notificación del sitio y la mencionada visita, Preuss aprovechó para realizar excavaciones en la Hacienda Los Nogales en Ubaque. El interés arqueológico de este sitio ya había sido registrado por José Miguel Rosales, de la Academia Colombiana de Historia, quien en 1908 mencionaba "en esta vecindad no se han descubierto cementerios indígenas; en cambio en *Puebloviejo* hay dos de extensión considerable, á uno y otro lado de la hacienda denominada *Los Nogales*" (Rosales 1908: 270), allí realizó sus primeras excavaciones e inició la colección a partir de un conjunto de cerámicas que adquirió allí.

Para este momento, ya su presencia había sido anunciada en el Periódico El Tiempo, uno de los diarios de circulación nacional y se anunciaba su pronta partica al suroccidente del país:



Distinguido viajero

El distinguído viajero doctor K. Th. Preuss, Director del museo Real de Etnografía de Berlín, se encuentra, en esta capital y en el curso de pocos días partirá para la región de San Agustín (Tolima) y para el Caquetá. El Gobierno del Imperio Alemán le ha confiado una importante misión científica en Colombia.

Le presentamos atento saludo y le deseamos el más completo éxito en sus excursiones.

Imagen Nº21. Distinguido viajero, jueves 3 de noviembre de 1913, Periódico El Tiempo.

En el siguiente capítulo se abordará el transcurso de cada una de sus investigaciones, enfocándose en el proceso de colección en sí mismo. Vale mencionar que con el estallido de la Primera Guerra Mundial, Preuss no pudo retornar a su país como estaba previsto y tuvo que quedarse hasta el finar de la Guerra.

En agosto de 1914 se posesionó José Vicente Concha como presidente del país y su canciller fue Marco Fidel Suárez, se declaró la neutralidad colombiana en la guerra a pesar de que su "posición geográfica (…) la hacía especialmente adecuada para un manejo efectivo de las comunicaciones telegráficas, pero al mismo tiempo sujeta a las presiones de los países beligerantes" (Morales de Gómez 2015), asimismo el gobierno tenía "una animadversión por los Estados Unidos y [una] simpatía por los alemanes quienes tenían en el país una notable colonia inversionista" (Ibíd.).

Preuss, quien ya contaba con el visto bueno de las autoridades, permaneció en el país sistematizando la información recolectada en sus expediciones, trabajando en sus publicaciones y escribía a Seler las siguientes palabras:

> Da ich infolge der Engländer nicht nach Hause kann, begebe ich mich wieder in die Nähe von Bogotá nach Esperanza, wo es kühler und billiger ist, und will dort meine Arhuacotexte bearbeiten, vielleicht auch Ausgrabungen in der Nähe von Bogotá vornehmen auf einem mir früher namhaft gemachten Gräberfeld. (Carta de Preuss a Seler. Barranquilla, 7 de mayo de 1915. AEMB: 551/15)

El trayecto profesional de Preuss lo llevó a acercarse al estudio de la materialidad paulatinamente, aunque desde muy temprano se interesó por la etnología y arqueología del continente americano, su trabajo en el KMfV fue perfilando sus intereses, acercándolo a los estudios mesoamericanos, animado por el mismo Seler. Sin embargo,

las diferencias interpretativas y las posiciones encontradas en torno a la valorización de las fuentes, lo llevaron a buscar otros locus de análisis, razón por la cual colocó su mirada en Colombia.

El proyecto de Bastian de que el espacio museal performara la diversidad cultural del mundo, a partir de la conformación de provincias geográficas, impulsó la continua ampliación de las colecciones; a esto se sumaba, el surgimiento de un conocimiento experto sobre la materialidad que tenía lugar a través de investigaciones arqueológicas y etnográficas, llevadas a cabo por el trabajador en el museo; de forma que, la ausencia de colecciones "de primera mano" provenientes de la región colombiana en el acervo, facilitó la aprobación de la expedición de Preuss a esta región.

La preparación de su expedición estuvo mediada por una juiciosa revisión de las publicaciones recientes sobre esta región, en ella tuvo en cuenta, no sólo la producción europea, sino también revisó varios artículos y libros publicados por académicos colombianos. En este aspecto, hay un gran avance entre las primeras referencias que utilizó en su tesis doctoral y la revisión bibliográfica que llevó a cabo entre 1912 y 1913. Asimismo, el encuentro con otros expedicionarios, como Wilhelm Sievers, le permitió realizar un mapa mental sobre cómo llevar a cabo algunas actividades, teniendo en cuenta cuestiones geográficas, climáticas y dinámicas sociales, que sirvieran para la planificación de su viaje.

Finalmente, su interés por llevar numerosas recomendaciones dirigidas a diplomáticos, académicos y algunas personas de las regiones a visitar, haría posible la conformación de una red sobre la cual podría movilizarse una vez llegase a Colombia, los nombres anteriormente mencionados, volverán a aparecer en varios de sus encuentros o solicitudes en los años en que llevó a cabo sus expediciones y excursiones en el país.

3. Colectando materialidades y narraciones, reflexión sobre un proceso

Las polémicas que tuvieron lugar recientemente en Colombia en torno a la colección de Preuss, y que son analizadas en el capítulo 4 del presente documento, dan cuenta de un desconocimiento sobre la forma como se llevaron a cabo sus investigaciones en el país. Cuestiones como: qué tipo de colecciones conformó, cuáles fueron las estrategias utilizadas y los procesos de negociación para hacer esto posible, cuántos cargamentos salieron del país y cuándo arribaron a Berlín, entre otras, son factores que no están del todo claros, a pesar que sus monografías sobre Colombia fueron traducidas al español. Por ello, se hace necesario investigar las prácticas de colección en el contexto histórico en el cual estas tuvieron lugar, de forma que el cruce de información proveniente de la documentación de archivo con sus publicaciones, permite elucidar nuevas interpretaciones sobre estas indagaciones.

En este capítulo, se analizará el viaje de Preuss por Colombia haciendo mención a cada una de las regiones que visitó, entendiéndolas como paisajes socio-geográficos; aunque se hable de un país, las realidades locales divergen de acuerdo a la forma como se han construido las relaciones entre diferentes comunidades (locales, migrantes, desplazadas) y la forma como se ha interactuado con la naturaleza a lo largo del tiempo. Las desigualdades son múltiples y las fuerzas que actúan en estas tensiones permitieron o inhibieron la inscripción de Preuss en estos contextos, teniendo en cuenta, que él mismo aprovechó determinadas fisuras para obtener sus objetivos.

Asimismo, se hará hincapié en el uso de estrategias metodológicas propias de la etnología moderna y en la forma como se posicionó como investigador en el transcurso de sus expediciones. Para comprender su ejercicio investigativo, se ubicará el caso de estudio en las tendencias del trabajo en museos y las prácticas académicas de la época en la cual él realizó sus investigaciones.

La configuración de las colecciones se entiende entonces en tres momentos: el primero, que transcurre cuando el investigador prevé unos materiales y espacios determinados para llevar a cabo su tarea; el segundo, que es el ejercicio en sí mismo de colectar, que transcurre en un campo de ires y venires, donde las intenciones se convierten en

posibilidades y nuevos rumbos que surgen en medio de las relaciones que se van construyendo entre diferentes actores y la forma como estas se van desarrollando, y finalmente el tercero, cuando dicha colección es incorporada al espacio para el cual fue concebida, es decir, la musealización de la materialidad.

La escritura de Preuss permite entrever factores y procesos que hacen parte de las prácticas de colección. Más allá del dar cuenta qué colectó, interesa indagar sobre cómo se llevó a cabo tal proceso, cuáles fueron las estrategias que utilizó y cómo se tendió una red de actores inscritos en procesos de negociación, en cada una de sus expediciones; condiciones que hicieron posible la conformación de una colección específica, donde las tensiones, las posibilidades y las casualidades, fueron encausando el trabajo investigativo.

Al respecto, es necesario realizar una salvedad respecto a la documentación existente que se constituye como el cuerpo documental del análisis. El archivo correspondiente a la expedición de Preuss a Colombia es testimonio de un momento histórico, los bombardeos destruyeron parte de la documentación y se considera como pérdida de guerra; de su residencia en Berlín[75] sólo se rescataron tres diarios de campo (I, III y X; fechados entre 1913 a 1914), cuatro cuadernos de transcripción de mitos (Cora Texte y Nahua Texte aus Durango), un vocabulario (mexicano-vocabular) y algunos retratos, este material es custodiado actualmente por el IAI y hace parte de sus fondos documentales.

En el archivo del EMB se encuentran dos carpetas con las actas correspondientes a esta expedición, en ellas hay documentos relacionados con la solicitud, aprobación y gestión de los presupuestos, los informes remitidos desde Colombia, correspondencia con personajes como Eduard Seler, Wilhelm von Bode (Gen. Dir. der Kgl. Museen), Moritz Siefken (Cónsul alemán en Colombia), curadores y directores de secciones o museos de etnología en Alemania y Europa, facturas y recibos de los cargamentos, un balance presupuestal de la expedición, entre otros. A este grupo de documentos, se suma la

[75] El Prof. Gerdt Kutscher inició algunos años después del final de la Segunda Guerra Mundial la búsqueda de las notas de Preuss, se colocó en contacto con el hijo de K. Th. Preuss, Warner Preuss, quien había realizado un viaje a la casa paterna en 1944 y recolectó parte del material que se encontraba allí; éste sólo llegaría al Ibero-Amerikanische Institut en 1956 por medio del nieto de Preuss. (Ziehm 1970)

información que se encuentra en los libros de registro de las colecciones arqueológicas y etnográficas en el acervo del museo, teniendo en cuenta que dicho proceso se llevó hacia 1922 y 1923, dado que parte de los cargamentos, arribó al museo años después de la finalización de la expedición.

Un último punto a mencionar respecto al cuerpo documental es la movilidad que han tenidos los acervos del Museo; en primera instancia, las colecciones fueron reorganizadas en el año de 1926, dividiéndolas en *Schausammlung* y *Studiensammlung*, durante la guerra, se enviaron a diferentes sitios dentro y fuera de la ciudad, para salvaguardarlas de los bombardeos y saqueos, producto de estos movimientos, hacia 1977-1979 la Unión Soviética entregó parte de la colección al *Museum für Völkerkunde zu Leipzig* en tiempos de la DDR y finalmente fue devuelta al EMB entre 1991/92, entre las cajas se encontraban algunos materiales de la colección de Preuss.

Por otra parte, es necesario hacer una mención respecto a los autores de estos documentos. En gran parte corresponde a la producción del propio Preuss y en algunas ocasiones a personajes que hacían parte directa de la gestión de su expedición: directivas del museo, agentes comerciales encargados de los cargamentos y las transacciones correspondientes al presupuesto designado, diplomáticos, entre otros. En esta medida, aunque Preuss en algunas ocasiones menciona que recibió notas, telegramas o cartas de otros actores, como por ejemplo los administradores de los terrenos en los cuales llevó a cabo sus excavaciones, dichos documentos no se encuentran en los archivos anteriormente mencionados.

Este vacío en el cuerpo documental no permite profundizar en ciertos aspectos de la forma como se llevaron a cabo los procesos de negociación en cada una de las expediciones, más aún, cuando estos documentos escritos por las personas con las cuales interactuaba Preuss podrían dar cuenta de la perspectiva de estos actores respecto al proceder del investigador.

De esta forma, son distintos factores que provocan que la documentación de la cual disponemos actualmente, sea sólo una parte del corpus que existió inicialmente; asimismo, la travesía de las colecciones de Preuss ha estado llena de casualidades y fatalidades. La lectura juiciosa de sus publicaciones en diálogo con los documentos de

archivo, permiten navegar entre las prácticas de colección que llevó a cabo en aquellos años, dado que, al encontrarse en un espacio liminal entre el relato de viaje y una pretensión científica para presentar sus resultados, deja en entrevisto valiosa información para analizar.

3.1. La relación entre materialidad e inmaterialidad

Como se mencionó en el anterior capítulo, a finales del año 1912 Preuss, siendo curador de la Colección de América del KMfV, presentó ante el Museo una solicitud para realizar una expedición arqueológica y etnológica al territorio colombiano, a través de la cual conformaría una colección que destinaría al acervo del museo. Inicialmente propuso un término de un año y medio entre 1913 y 1914 para cumplir sus objetivos, distribuido de la siguiente forma: un año dedicado a la investigación en campo y 4 o 5 meses al viaje de ida y vuelta bajo un presupuesto de unos 25000 marcos.

> Die Kosten für eine solche etwa 1 ½ Jahr in Anspruch nehmende Expedition dürften ich nach der unten folgenden Aufstellung auf 25000 M belaufen. 4 bis 5 Monate dauern Hin- und Rückreise, 10 bis 12 Monate sollen auf die Tätigkeit an Ort und Stelle verwendet werden. (Carta de Preuss a Herr Minister der geistlichen und Unterrichtsangelegenheiten Dr. Dr. von Trott zu Solz. 26 de noviembre de 1912. AEMB: 1867/12)

A diferencia de su viaje a tierras mexicanas, en esta ocasión no hizo paradas previas para encontrarse con especialistas, sino que viajó directamente a Colombia. En su anterior expedición había pasado por París para conversar con León Diguet, en New York con Franz Boas y Carl Lumholtz, y luego, en su último trayecto hacia Veracruz, viajó al lado del mayista Edward Herbert Thomson (Jáuregui y Neurath 1998); estos encuentros previos nutrieron su investigación y le permitieron hacerse una imagen mental del tipo de realidades con las cuales se enfrentaría en su estancia en México.

Antes de avanzar en su expedición en Colombia, es importante realizar algunos apuntes sobre el papel de la materialidad en el KMfV. Desde su fundación, el sentido museal giró en torno al incremento del conocimiento de las culturas del mundo, a través del aumento de la cantidad de objetos en sus colecciones; este modelo establecido por Bastian, sirvió como ejemplo para otros museos en Gran Bretaña y EUA, de forma que Berlín irradiaba el campo museal internacional (Henare 2005). Con el cambio de siglo, se gestó un nuevo sentido para la materialidad musealizada y los directores de los museos empezaron a solicitar con mayor ahínco, que los colectores describieran los

contextos de los objetos que tendrían como destino los acervos, dado que el desconocimiento de los significados y usos de los mismos *in situ*, hacía que perdieran su valor para el espacio museal (Laukötter 2011).

En esta medida, se abrió un campo para nuevas prácticas de colección que se acercaran a una lectura en contexto -ya fuese arqueológico o etnológico- de estas materialidades; ya no bastaba con que fuese un objeto que destacase por su belleza o complejidad en términos de manufactura, sino que surgían inquietudes en torno a su consideración como testimonio de unas prácticas culturales o muestra de un sistema de pensamiento específico, para lo cual era necesario conocer los contextos de forma directa y no depender de un mercado de intercambio en el que estos valores fuesen omitidos.

De forma simultánea, Franz Boas criticaba la influencia de las teorías evolucionistas y difusionistas en los espacios museales, haciendo hincapié en la forma como los antropólogos pensaban el objeto material en términos de su función en las estructuras de estos paradigmas[76]. Con lo cual, dejaban de lado el significado que tenía el objeto para las personas que lo producían, y las formas como estos eran usados y comprendidos en diversos contextos sociales y rituales; por otra parte, consideraba que el estudio comparativo podría revelar tanto las funciones, como los significados de la materialidad y los rasgos culturales en diferentes culturas (Santos 2007: 19).

A inicios del siglo XX, la política de que todo debía ser exhibido en las salas del KMfV, había traído como consecuencia un atiborramiento de objetos en los armarios y anaqueles dispuestos en cada una de las secciones; lo que generó críticas por parte del público, quienes consideraban la exposición como caótica (Penny 2002).

Esto dio paso a una discusión en torno a la división de la colección en dos secciones: una de reserva y otra de exposición, de forma que se disminuía la cantidad de objetos expuestos y parte de los acervos estarían destinados al estudio en manos de los investigadores; a esto se sumó el debate en torno a los objetos "duplicados", los cuales podrían ser intercambiados con otros museos y de esta forma acrecentar las colecciones

[76] En la reedición de 1938 a su libro *The Mind of Primitive Man* (1911), Boas escribía "There is no fundamental difference in the ways of thinking of primitive and civilized man. A close connection between race and personality has never been established. The concept of racial type as commonly used even in scientific literature is misleading and requires a logical as well as a biological redefinition". (1938: V)

(Hoffmann 2012). Esta situación dio lugar a una serie de reformas espaciales y cambios en los guiones del museo, así que en 1906 se remitió parte de la colección a un recinto en Dahlem y en 1914 inició el diseño de una sección dedicada al *Asiatisches Museum* en la *Arnimallee* bajo los planos del arquitecto Bruno Paul; el edificio sólo fue concluido en 1921, años después del final de la Primera Guerra Mundial, y a partir de 1926 se constituyó en el espacio de reserva para el acervo del museo (Westphall-Hellbusch 1973).

En este contexto tuvieron lugar las expediciones de Preuss al continente americano, justo en una búsqueda de significado de la materialidad en el campo mismo, donde la generación de conocimiento tenía lugar en la secuencia de colectar y comprender los objetos en los contextos culturales en los cuales eran producidos. Asimismo, la reorganización de las colecciones del museo fue la razón por la cual no todos los objetos que colectó hayan sido expuestos, gran parte de las piezas han hecho parte de las reservas y no han cambiado su estatus desde el momento en que fueron registradas. Posteriormente analizaremos el lugar de la colección en el guion museal en aquel entonces.

La primera expedición de Preuss al continente americano fue en la Sierra Madre Occidental en México entre 1905 y 1907, donde se dedicó a la recolección de textos en lengua nativa (Valdovinos 2012). En esa ocasión, el interés por colectar artefactos fue relegado por la recolección de historias y cantos, esta acción estuvo motivada por dos razones, por un lado, se encontraban en curso una serie de políticas locales que protegían este tipo de bienes y por otro, su mirada se dirigió a las costumbres, creencias y aspectos mitológicos que podían registrarse en la tradición oral de las comunidades (Ibíd.).

Como menciona Valdovinos "[e]n un principio, Seler y Preuss estaban convencidos de que esta expedición garantizaría la obtención de antigüedades arqueológicas y materiales etnográficos del Noroeste de México que, debido a los avances de las exploraciones norteamericanas, tanta falta parecía hacer en Berlín […] Luego de su llegada a la Ciudad de México, Preuss se enfrentará a la dificultad que existía en ese momento para extraer piezas arqueológicas del territorio mexicano" (2012: 72); aun así, Preuss "establece una forma original de indagación etnográfica en donde objetos,

rituales religiosos, artes verbales y la lengua misma aparecen simultáneamente como evidencia de la existencia de una antigua tradición y como prueba del dinamismo y variedad de las culturas amerindias" (Ibíd.: 74).

Desde estos años estableció una metodología de investigación que es posible resumir a través de los trabajos de Jáuregui y Neurath (1998, 2003), la cual se caracteriza por interesarse por el estudio de las comunidades contemporáneas para comprender las del pasado, la recolección de textos en lengua vernácula y la observación de los rituales, y, el estudio de comunidades cercanas para lograr entender cada variante en particular. Comúnmente acompañaba sus viajes con asistentes bilingües que estaban familiarizados con los diferentes contextos que visitaba y pagaba a sus informantes por los relatos, con el objetivo de realizar traducciones interlineales in situ, con la colaboración de sus ayudantes.

En esta medida, el papel de la materialidad se relaciona con la forma como esta pueda ser testimonio de las relaciones y prácticas que analiza. El proceso de colección no se centraba entonces en adquirir una serie de objetos para el museo, sino en comprenderlos como parte de determinados sistemas de pensamiento; de allí la importancia de colectar también aspectos inmateriales de la cultura, como los son los cantos, relatos y narraciones mitológicas, dado que estos son los que otorgarían sentido a lo material. En adelante se analizará cómo se fueron desarrollando estos elementos en su expedición en Colombia.

3.2. Los procesos de colección, entre lo deseado y lo fortuito.

Aunque el arribo al puerto de Barranquilla era relativamente sencillo, el camino que le esperaba estaba minado de dificultades que relató en sus publicaciones y en su correspondencia con personas adscritas al museo. La geografía montañosa del país había frustrado la construcción de una amplia red de carreteras y líneas de ferrocarril, así que la principal vía de acceso a la capital, Bogotá, y toda la zona suroccidental del país, era el río Magdalena, en donde se llevaba a cabo una activa navegación a vapor o en bogas. Cuando terminó la travesía por el río, inició otro trayecto por líneas de ferrocarril que habían sido recientemente inauguradas; luego, en cada una de las poblaciones que utilizó como base para la realización de sus expediciones y excursiones,

se movilizó principalmente con animales de carga (recuas de mulas) y navegando en embarcaciones de diferente tipo, manteniendo un tránsito constante del cargamento con la idea de reducir al máximo el peso de la carga que llevaba consigo, aligerando el viaje y reduciendo los costos de transporte. (AEMB)

El amplio espectro geográfico que se propuso Preuss determinó el tipo de colección que realizó durante estos años. En resumen, realizó excavaciones y excursiones arqueológicas en la Hacienda los Nogales (Cundinamarca) y en las regiones de San Agustín (Huila) y Bolívar (Cauca); y, expediciones y excursiones etnográficas en el río Orteguaza y Niña María (Caquetá), y en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta (Magdalena). También acompañó una Comisión de Investigación a Facatativá, a petición del Museo Nacional y del gobierno colombiano.

Por otra parte, la mirada de Preuss en torno a los tipos de materialidad que eran contemplados en sus prácticas de colección se dirigía a un campo diverso. Iban desde la compra de antigüedades, pasando por la recolección superficial y las excavaciones -donde prestaba especial atención a los líticos, cerámicas y fragmentos-, los obsequios de diplomáticos y personas con cierto prestigio local, la compra directa de objetos a los dueños de las haciendas y fincas por donde se movilizaba, los objetos rituales, etc.

Por otra parte, en términos de inmaterialidad se centró en las narraciones mitológicas y los cantos rituales, pasando por los léxicos y las gramáticas de los idiomas en los cuales estos eran transcritos. Al respecto, vale mencionar que Preuss se enfrentó con una amplia diversidad lingüística relacionada con la diversidad de comunidades que habitaba en las regiones visitadas, de forma que se daba un nuevo aprendizaje con cada arribo y no siempre fue exitoso el intento de acceder a dichos idiomas, dado que algunas veces no contaba con intermediarios que los conocieran hábilmente junto con el español.

La adquisición, tanto de bienes materiales como inmateriales, estaba enmarcada en procesos de negociación que no todas las veces fueron exitosos y en algunas ocasiones tuvieron resultados inesperados. Su condición de extraño no fue bienvenida en ciertos poblados que visitó y deliberadamente tuvo que cambiar sus planes ante la negativa por parte de los pobladores porque sus saberes (ya fuesen cantos o relatos mitológicos) o

determinados objetos entrasen en un sistema de intercambio en el que Preuss participara.

3.2.1. Los lugares, espacios sociales y geográficos

Es posible clasificar los lugares en los cuales llevó a cabo sus investigaciones en dos grupos: los espacios de tránsito entre una y otra expedición, y, las regiones circunscritas a una permanencia, a partir de la cual llevaba a cabo desplazamientos. Aunque los procesos de colección se concentran en los segundos, en los primeros llevó a cabo algunas adquisiciones. En cada uno de ellos tuvieron lugar prácticas específicas que dependían del tipo de relaciones que se establecieron entre los actores y la forma como se movilizó como investigador en estos espacios.

Cada uno de estos lugares corresponde a paisajes sociales diferenciados entre sí. Durante los años en que Preuss estuvo en Colombia interactuó con diferentes actores: campesinos, indígenas, colonos, académicos, diplomáticos, administradores y autoridades del gobierno en las ciudades, los municipios, intendencias, territorios de misión, etc. Zonas de contacto en las que se encontraban diferentes intereses y relaciones entre quienes participaban de forma directa o indirecta en ellas.

Asimismo, estos múltiples locus se caracterizan por tener diferencias culturales marcadas históricamente; donde el amplio radio geográfico que se propuso, desafiaba a cualquier viajero, novato o experto, por las condiciones climáticas, geográficas y sociales que se presentaban en cada uno de ellos, desde la Costa Caribe, pasando por la Sierra Nevada, los valles interandinos, la sabana de Bogotá, el Macizo del Suroccidente Colombiano, la entrada a la selva amazónica, los páramos, etc. (Palacios y Safford 2002)

Estas condiciones llevaron a que Preuss tuviese una plasticidad excepcional en el momento de adaptarse a cada uno de los sitios a los cuales llegaba. A lo largo de su recorrido hizo constantemente comparaciones con sus experiencias previas, usándolas como parte de una estrategia para solucionar impases que se iban presentado y abrir nuevas posibilidades. Como se observa en el siguiente mapa, la distancia entre cada uno de los puntos donde llevó a cabo expediciones arqueológicas y etnográficas, era considerable; y como se había mencionado anteriormente, la red de caminos y

ferrocarriles estaba en pleno desarrollo, así que tuvo que alternar diferentes medios de transporte de acuerdo a las condiciones de cada sitio.

Imagen Nº22. Expediciones realizadas por Preuss entre 1913-1915 en Colombia. Los puntos marcados: al norte-la Sierra Nevada de Santa Marta, al centro-la Hacienda Los Nogales, al suroccidente de izquierda a derecha: Bolívar, San Agustín y río Orteguaza. Elaboración de la autora a partir de https://maps.google.com/

Históricamente se ha reconocido Colombia como un país fragmentado, de regiones, donde el sistema de centro/periferia ha generado tensiones sociales, políticas y económicas (Serje [2005] 2011; Palacios y Safford 2002). Con excepción de la Hacienda de Los Nogales, que estaba relativamente cerca de Bogotá, los otros sitios se encontraban en estas zonas consideradas, en aquel entonces, como periféricas, las cuales desde tiempos coloniales han hecho parte de un:

> (…) conjunto de zonas que se marginaron de este ordenamiento, debido a razones múltiples, que se presentaron muchas veces de manera simultánea: frentes de resistencia indígena o cimarrona, una extrema dificultad de acceso que las definió en términos de aislamiento, sus características climáticas y naturales y/o la carencia de recursos identificados como interesantes o explotables que las hacían poco atractivas para el poblamiento colonial. Entre estas regiones se pueden contar la Alta Guajira, la Sierra Nevada de Santa Marta, la serranía del Perijá, el Catatumbo y el valle medio del río Magdalena, la serranía de San Lucas, el Alto Sinú y San Jorge, el Darién, el litoral pacífico, el piedemonte oriental y la mayor parte de la Amazonía y la Orinoquía. Más de la mitad del territorio nacional. (Serje [2005] 2011: 15-16)

En el siglo XIX fueron consideradas como tierras “baldías” y a partir de la Constitución de 1863 se designaron como “territorios nacionales”, tierras que tenían un gran potencial económico pero que no podían ser gobernadas por sí mismas y por ello requerían de una administración por parte del gobierno, con el objetivo de ser

colonizadas (Ibíd.). Con los cambios políticos y administrativos que llegaron con el proyecto regenerador de 1886, se constituyeron como territorios de misión a partir del Concordato de 1887, con lo cual se dio vía libre para que las comunidades religiosas extendieran sus misiones a estos territorios, bajo un ideal civilizatorio y patriótico (Reyes 2009).

Para inicios del siglo XX, Preuss se enfrentó con territorios donde la administración en cada una de las regiones que visitó, era llevada a cabo por distintos agentes: misioneros, colonos, administradores del gobierno, entre otros; también, las tensiones producto de una configuración administrativa demarcada por la noción de centro/periferia, hicieron que las condiciones de trabajo cambiaran de un sitio a otro, abriendo y cerrando puertas para sus investigaciones.

3.2.1.1. Hacienda Los Nogales

Probablemente de la excursión que más poca información existe actualmente es la que llevó a cabo al poblado de Ubaque[77], en las cercanías de Bogotá, dado que no se realizaron publicaciones sobre las excavaciones llevadas a cabo en este sitio y los materiales colectados. Preuss arribó en tren el 28 de septiembre de 1913 a la capital bogotana y en esas primeras semanas inició los preparativos para sus posteriores viajes (Carta de Preuss a Dr. Bode, Herrn Generaldirektor der Königl. Museum, San Agustín, 28 de diciembre de 1913. AEMB: 351/14); sólo un día después de su llegada aparecían las primeras referencias a Ubaque en su diario de campo (Preuss. Buch I. NKTP-IAI), y el 5 de noviembre, decidió realizar una excursión de unos pocos días, hacia el municipio que quedaba a unas cinco horas de la capital.

> Zugleich hatte ich Gelegenheit, in der Nähe von Ubaque, fünf Stunden in südöstlicher Richtung von Bogotá, vier Tage lang Ausgrabungen vorzunehmen, wobei etwa sechs interessante Gewölbegräber von 3 m Tiefe aufgedeckt wurden. (Carta de Preuss Carta de Preuss a Dr. Bode, Herrn Generaldirektor der Königl. Museum, San Agustín, 28 de diciembre de 1913. AEMB: 351/14)

[77] Ubaque es hoy en día un municipio del Departamento de Cundinamarca, su población se dedica a las actividades agropecuarias y la mayoría son campesinos. En el censo del 2005 sólo el 0,1% se reconoció como raizal, palenquero, negro, mulato, afrocolombiano o afrodescendiente; mientras que nadie se reconoció como indígena o rom. Aunque el 87,9% de la población sabe leer y escribir, sólo el 59,9% alcanzó el nivel de básica primaria. (DANE 2005)

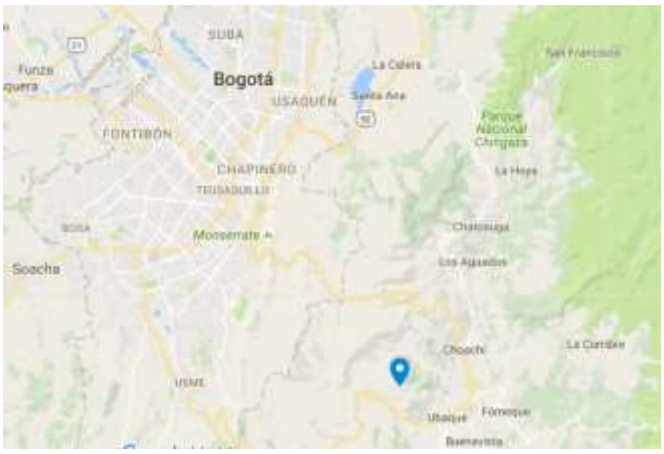


Imagen Nº23. Ubicación aproximada de la Hacienda Los Nogales, Cercanías de Ubaque, elaboración de la autora a partir de https://maps.google.com/

Vale mencionar que una visita a esta zona no estaba prevista entre los informes y cartas que había escrito meses antes, cuando preparaba su solicitud para la realización de la expedición a Colombia; así que más bien fue un interés coyuntural el que lo llevó a realizar esta excursión en la que hizo algunas excavaciones arqueológicas. Probablemente estuvo motivado por las conversaciones que tuvo en la primera semana con diferentes personas del Museo Nacional, el Museo de los Hermanos Cristianos y los coleccionistas privados que vivían en Bogotá, quienes si conocían el potencial que tenía este lugar para la arqueología local.

Ubaque, al igual que otras poblaciones de los Andes Centrales, hizo parte en el siglo XVIII de "una tupida red de pueblos de indios, que se había establecido en el siglo XVI, a partir de la cual el Estado colonial había logrado ejercer el control político, social e ideológico sobre la población indígena, mestiza, blanca y africana" (Herrera 2002: 34), lo que conllevó a la conformación de una población mestiza en la que los pueblos de indios se transformaron en parroquias (Ibíd.).

Cuando Preuss arribó a este lugar, predominaba una población mestiza con una economía basada en la agricultura; en su diario de campo realizó algunas anotaciones sobre el tipo de productos que circulaban en el mercado local mencionando el plátano, el maíz, los nísperos, la "miel de caña" para la chicha, los aguacates, así como la presencia de nogales y los frailejones en la zona de páramo que cruzó para poder llegar Ubaque; tomó nota de la materia prima con la que se elaboraban algunos productos artesanales de la vida cotidiana de las personas que allí vivían, mencionando el fique y

la cabuya para los lazos y chinchorros, y la jipa para los sombreros (Preuss. Buch I. NKTP-IAI).

Los cuatro días que estuvo en esta zona transcurrieron en la Hacienda Los Nogales y la Hacienda Josefina, ambas ubicadas en las cercanías de Ubaque; en la primera, llevó a cabo las que se convirtieron en sus primeras excavaciones arqueológicas. Vale mencionar que durante sus expediciones en México enfocó su investigación a la recolección de textos en lengua indígena y aunque Seler le había insistido para que realizara trabajos arqueológicos en la zona de Zacatecas, con el ánimo de conformar una colección, Preuss invirtió todo su tiempo en la investigación etnológica (Fischer, Haas y Theis 2007).

Aunque fue una de sus primeras excavaciones, contó con varias facilidades, en términos de movilidad no tuvo ninguna dificultad en llegar hasta el sitio y probablemente hizo el recorrido a lomo de mula, usando el camino real que aún existe desde los cerros orientales de Bogotá hasta Ubaque, dado que no existían líneas de ferrocarril o carreteras que comunicaran los dos lugares. Algunos de estos caminos fueron reactivados hacia finales del siglo XIX e inicios del XX, con la extensión de propiedades privadas a la zona de los cerros orientales, para extraer leña y carbón que eran consumidos en Bogotá, lo que mantuvo este corredor como un espacio de intercambio comercial activo (Meza 2008).

Imagen Nº24. Red de caminos reales, *Atlas de Cundinamarca* (IGAC 2007: 62)

La cercanía del lugar a Bogotá le permitió, por un lado, llegar en unas pocas horas y por otro, transportar la materialidad colectada con ayuda de algunos peones[78] y animales

[78] El término "peón" aparece en su diario de campo (Preuss. Buch I. NKTP-IAI), en este contexto se refiere a las personas que trabajaban en las haciendas y se les pagaba un jornal por las actividades realizadas, a quienes contrató para colaborar con sus excavaciones y montar la carga.

de carga. En esta ocasión no tuvo problemas para interactuar de forma directa con la población local, los dueños de las fincas y los peones, dado que el español era la lengua vernácula. Por otra parte, era un espacio reconocido por los habitantes de la capital, ya se había escrito sobre él en la literatura costumbrista de mediados del siglo XIX, haciendo referencia a los paseos de las familias bogotanas hasta este sitio, por ejemplo, "Nos fuimos a Ubaque" del historiador Jose Manuel Groot fue publicado en el semanario literario *El Álbum*; asimismo en las referencias populares se hablaba de la corriente de aire frío que provenía del sur de la ciudad, de los cerros de Monserrate y Guadalupe, y era llamada la *corriente de Ubaque*, la cual llegaba desde la zona de páramos que se encontraba entre este poblado y la capital (Mejía 2000).

El lugar no era desconocido para los interesados en temas arqueológicos en Colombia y ya en 1908 se había advertido sobre la riqueza del mismo por la presencia de cementerios indígenas. Algunos miembros de la Academia Nacional de Historia realizaron una excursión hasta la zona de Puebloviejo, en cercanías de Ubaque, para visitar un conjunto de cementerios y un altar; allí abrieron algunas tumbas de pozo y colectaron materiales que se encontraban al interior de los sepulcros. Producto de esta comisión fue publicado un informe en el *Boletín de Historia y Antigüedades*, donde se describía la disposición en las tumbas en el terreno, la profundidad de las mismas, la disposición de los cuerpos y de los objetos (principalmente cerámicas y husos), así como una descripción del "altar" ubicado en el occidente de la población (Rosales 1908).

Al igual que la Comisión de la Academia, años después Preuss se dirigió a esta zona con el objetivo de buscar dichas tumbas, a través de su diario de campo es posible verificar que probablemente las que fueron excavadas por él, hacían parte del conjunto que fueron mencionadas por Rosales en su informe años atrás. La hacienda visitada fue la misma, Los Nogales, y correspondía a un conjunto de seis tumbas de pozo que tenían la entrada cubierta por una laja y en su interior se encontraban cerámicas y materiales líticos, los cuales fueron colectados y enviados a Bogotá[79].

[79] Este conjunto de materiales hizo parte del primer cargamento que fue remitido a Berlín.

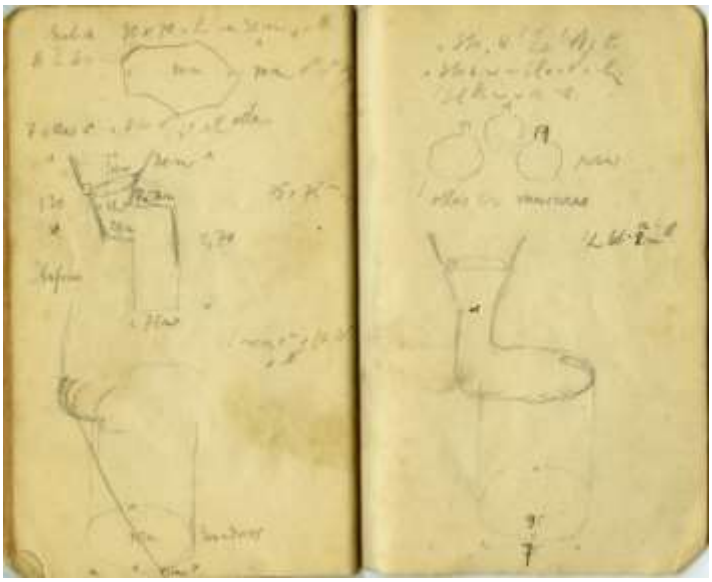


Imagen Nº25. Esquema de tumbas de pozo y ollas “múcuras”, Hacienda Los Nogales, 6 de noviembre de 1913 (Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

Luego de cuatro días, retornó a Bogotá para terminar de preparar su viaje a la que sería su primera expedición al suroccidente colombiano.

En este caso tenemos un espacio de transferencia de saberes, donde es probable que Preuss haya programado esta excursión a partir de la información que recolectó sobre este sitio a su llegada a Bogotá a través de la interacción que tuvo con algunas personas del Museo Nacional, quienes también eran miembros de la Academia Nacional de Historia. La primera referencia que realizó del poblado de Ubaque en sus diarios de campo, es del 3 de noviembre de 1913, el mismo día que tenía programado un encuentro con Ernesto Restrepo en el Museo y una entrevista con el Prof. Ricardo Lleras Codazzi (Preuss. Buch I. NKTP-IAI).

La ausencia de fuentes no permite ahondar en la forma como se llevó a cabo la interacción entre estos actores en lo referente a las actividades de Preuss en Ubaque y los resultados de sus excavaciones arqueológicas; especialmente con personajes como Rosales, quien hacía parte de la Academia y había participado de la excursión a la Hacienda los Nogales, apenas unos años antes de la visita de Preuss.

3.2.1.2. San Agustín y alrededores

Cuando presentó su proyecto en 1912 a las directivas del museo en Berlín, la región de San Agustín[80] se perfiló como el centro de atención de su viaje; había leído cuidadosamente los trabajos de Codazzi y a partir de allí, mapeó una zona en la que podría registrar las estatuas que ya habían sido identificadas por el italiano y ampliar las investigaciones. Viajó hasta Leipzig para consultar la documentación existente del viaje que había realizado Alphons Stübel en el siglo XIX[81], comparando los mapas de la zona (Carta de Preuss a Seler, Berlín, 19 de julio de 1913. AEMB: 1114/13) y construyendo una imagen mental de cómo llevaría a cabo su viaje.

El mapa de 1889 de la expedición de Stübel y Reiss mostraba claramente el recorrido que habían seguido para llegar hasta San Agustín, pasando por Purificación y descendiendo por el valle del río Magdalena hasta llegar a la zona del Macizo, una vez pasado el Hobo iniciaba el camino entre las montañas que van hacia San Agustín y otros poblados en esa zona. Preuss tomó como punto de partida dicho trayecto para llevar a cabo su expedición en 1913.

[80] San Agustín hoy en día es un municipio del Departamento del Huila. Ha sido catalogado como destino turístico del país y en su población un 1,8% se autoreconoce como indígena y un 0,6% como raizal, palenquero, negro, mulato, afrocolombiano o afrodescendiente, asimismo, para el 2010 se registraron 145 personas desplazadas. Gran parte de su población vive en el espacio rural y la economía gira en torno al turismo (donde el principal atractivo son los parques arqueológicos) y la agricultura, especialmente el café (DANE 2005a; Universidad del Rosario y Gobernación del Huila 2015). Caracterizado por una población mestiza, el clientelismo político ha hecho mella en los medios de comunicación del municipio, por otra parte, con la afluencia de turistas nacionales y extranjeros en los años setenta se presentaron conflictos relacionados el consumo de drogas y robos (Polanco 2013).

[81] Este archivo es custodiado hoy en día por el *Leibniz-Institut für Länderkunde* y se encuentran documentos de sus expediciones, mediciones barométricas, astronómicas y de altura, así como mapas con la ruta de viaje y correspondencia.

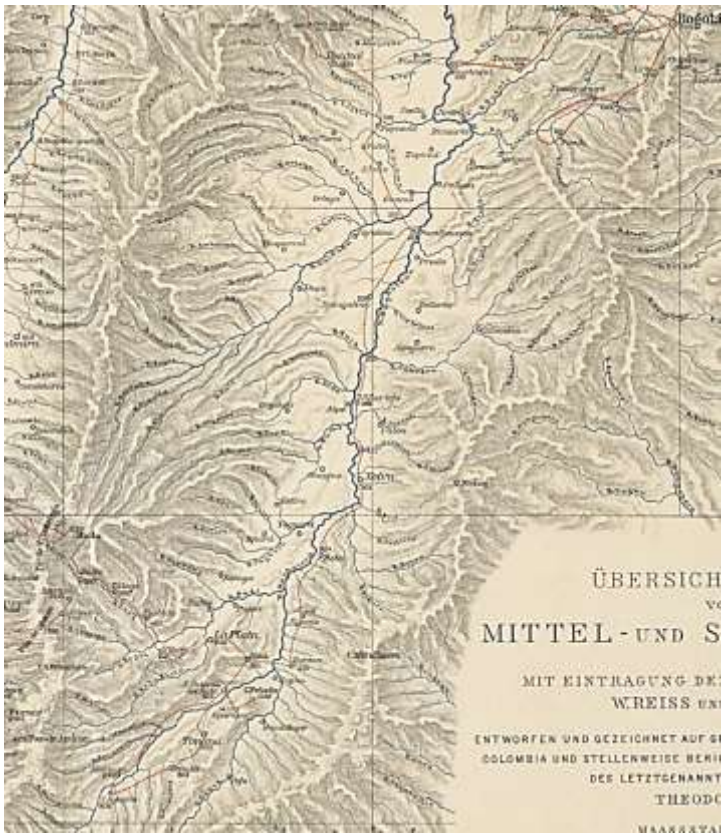


Imagen Nº26. Cuadrantes correspondientes al trayecto de Bogotá a San Agustín. Übersichtskarte von Mittel- und Süd-Colombia Leipzig: Geograph. Anstalt von H. Wagner & E. Debes, 1899. En: http://ifl.wissensbank.com/

De acuerdo a lo que relata en sus informes, para viajar hasta San Agustín tuvo que ir hasta Girardot desde Bogotá, probablemente en tren, y luego navegó en una embarcación de bajo calado hasta Purificación, donde arribó a fines de noviembre de 1913, allí compró siete animales de carga y en siete días arribó a San Agustín, yendo por el valle del río Magdalena y adentrándose al macizo del suroccidente colombiano (Preuss 1920/1921; 1929). Con este viaje, Preuss dio cuenta de dos factores que marcaron sus recorridos: la larga distancia existente entre los poblados que le interesaba visitar y las dificultades geográficas y climáticas que delinearon el tipo de actividades que pudo llevar a cabo.

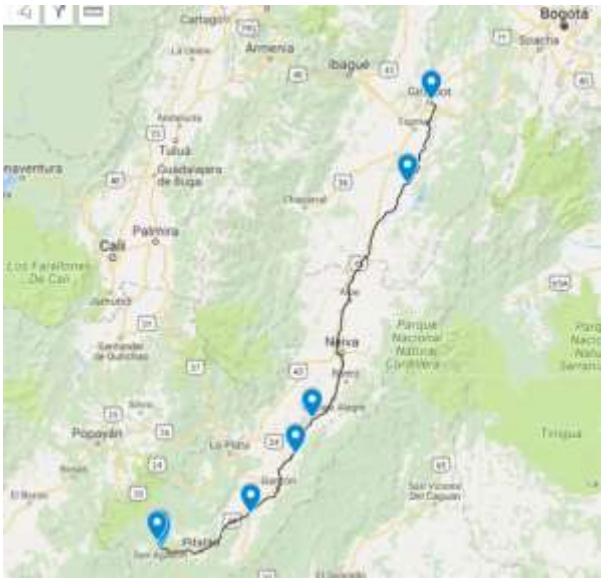


Imagen Nº27. Ruta de viaje, Girardot a Purificación en vapor y de allí a San Agustín a lomo de mula. Se indican en la ruta algunos sitios que menciona en su recorrido. Aprox. 377km. Elaboración de la autora a partir de https://maps.google.com/.

La primera fundación de un pueblo en tiempos coloniales en el territorio de Pitalito se remonta al año 1535, aunque su fundación oficial data de 1608 y algunos investigadores argumentan que, el nombre de San Agustín se colocó en honor a un Obispo de la Diócesis de Popayán, que había recorrido la zona entre 1567 y 1589. Sólo hasta 1700 se empezaron a reducir las comunidades que habitaban en esa zona y el "tardío sometimiento de los grupos indígenas que poblaban las vertientes del Alto Magdalena, donde los conquistadores españoles tuvieron que sostener constantes luchas contra andaquíes, paeces y pijaos" (Gamboa 1970: 50), da cuenta de las tensiones y luchas que se presentaron para lograr una colonización de este territorio.

Cuando Preuss llegó a San Agustín encontró un pequeño poblado con una plaza donde se encontraban algunas estatuas y casas de bahareque; aunque los habitantes no se concentraban en el pueblo, el territorio se encontraba poblado principalmente por migrantes del Cauca y Nariño que habían llegado a la zona en la segunda mitad del siglo XIX con el auge de la extracción de quina y caucho (Mosquera 2016).

Del siglo XVIII al XX, "la hacienda San Juan Laboyos fue uno de los más importantes latifundios en manos de familias prestantes a nivel regional y nacional (…) comprendían los municipios actuales de San Agustín, Isnos y la mitad de la extensión de Pitalito" (Calderón citado por Meza 2014: 5), para finales del XIX habían más de 300 arrendatarios

dedicados principalmente a la agricultura, momento en el que también se estaba desarrollando una economía alrededor de las plantaciones de café y el procesamiento de caña; al lado de esto, las mujeres se dedicaban a la elaboración artesanal de tejidos, ruanas, sombreros, entre otros (Ibíd.).

Imagen Nº28. San Agustín, vista de oriente a occidente hacia La Meseta (Preuss 1929)

Los terrenos habían pasado de las manos del expresidente José Hilario López, quien había comprado la hacienda en 1853, a su hijo, Ricaurte Antonio López Durán, quien "donó un lote de 150 hectáreas para la construcción del casco urbano" en 1926 (Meza 2014: 7); con el apogeo de la extracción de la quina y el caucho se conformó la Compañía Lorenzana y llegaron a este territorio diversas comunidades atraídas por el auge económico, entre las que se encontraban campesinos e indígenas del Cauca y Nariño, y colonos de otras zonas.

> Los recién llegados invadieron el resguardo de la Ceja y ocuparon algunas tierras de la enorme hacienda Laboyos. En este latifundio se desencadenó un largo y dramático conflicto entre los poseedores de parcelas y los administradores de la hacienda, conflicto que unido a otra serie de factores, produjo con el tiempo la fragmentación de la inmensa propiedad. (Clavijo y Tovar 1998)

Hacia 1912 la explotación cauchera declinó y sólo empezó una leve reactivación económica en esta región hacia los años treinta con la producción de arroz; sin embargo, buena parte de la población que había migrado, se quedó en la región como colonos (Ibíd.). Estas movilidades provocaron que la población con la cual interactuó Preuss en 1913 y 1914 fuera diversa; mientras que el conocimiento que tenían de las estatuas y

monumentos venía, en mayor medida, de los intereses por explorar la zona en la búsqueda de recursos naturales, inscribiéndolas como parte del paisaje natural.[82]

Preuss estuvo unos quince días conociendo la población de San Agustín, fotografiando y modelando las estatuas; a finales de diciembre de 1913 inició las excavaciones y su itinerario por la zona durante los siguientes meses se puede resumir en la siguiente tabla:

Fecha	Lugar
Fines de diciembre de 1913 (dos días)	Dos excursiones a La Parada y La Candela
31 de diciembre de 1913	Inicio de excavaciones
30 de diciembre de 1913 al 3 de enero de 1914	Excursión al Estrecho y excavaciones en Jabón
7 al 15 de enero de 1914	Excavaciones en Quebrada del Tablón
16 de enero de 1914	Excavaciones en La Estrella
(14 días)	Isnos
26 de enero de 1914	Alto de los Ídolos
2 al 15 de febrero de 1914	Excavaciones en La Meseta A
18 de febrero de 1914	Envío del primer cargamento de 12 cajas hacia Neiva. Se reanudan las investigaciones en el Alto de los ídolos
19 al 25 de febrero de 1914	Excavaciones en el Alto de los Ídolos
26 de febrero al 3 de marzo de 1914	Excavaciones en el Alto de las Piedras
4 al 7 de marzo de 1914	Excavaciones en Ciénaga Chica, La Vieja
7 de marzo	Retorno a San Agustín
(una semana)	Empaca los moldes en San Agustín
17 y 18 de marzo	Excavaciones en el río Lavapatas
18 de marzo	Envío de 4 cajas con los moldes hacia Pitalito
19 al 30 de marzo	Excavaciones en La Mesa
30 de marzo	Envío de 5 cajas hacia Pitalito
31 de marzo	Cierre de la expedición, preparación para su partida al río Orteguaza

Tabla Nº1. Itinerario de actividades de Preuss en su expedición a San Agustín[83]

[82] Serían las investigaciones arqueológicas del siglo XX, las que empezaron a develar los patrones de asentamiento y la forma de vida de quienes fuesen los productores de estas materialidades y con ellas se fue construyendo narrativamente una *cultura agustiniana*. Sin embargo, el encuentro con los monumentos y estatuas ha sido registrado desde tiempos coloniales; dado que colonizadores, misioneros, colonos, viajeros e investigadores habían hecho referencia a estos en escritos, dibujos y fotografías que conoció Preuss antes de arribar a la zona.

[83] Reconstruído a partir de la información en la correspondencia de las AEMB y las publicaciones correspondientes a la expedición.

Imagen Nº29. Mapa de los alrededores de San Agustín basado en el de Codazzi (Preuss 1929)

En el viaje a San Agustín pasó la noche en posadas, en pueblos y aldeas que encontraba en el camino, como es el caso de la posada La Palma; en algunas ocasiones utilizó los caminos reales (caminos de herradura) para ir de un sitio a otro, aunque las trochas se perdían en medio de las montañas. Aprovechó el poblado de San Agustín para hospedarse, aunque los viajes de 6 o 7 horas hacia cada uno de los sitios donde excavó, hicieron que tuviera que construir campamentos improvisados donde se quedaba junto con Telésforo y los peones que había contratado.

> Pueblos y aldeas se encuentran a todo lo largo de la ruta hasta llegar a las cabañas que forman el poblado de San Agustín. Aquí concluyen los caminos de herradura; por doquier aparecen mezquinas trochas que conducen a chozas ailadas. (Preuss [1929] 2013: 59)
>
> (…) luego de haber desbrozado un buen trozo de montaña y de haber levantado los peones la improvisada choza, mientras yo arreglaba mi tienda de campaña. (Ibíd.: 64)

Imagen Nº30. Posada de La Palma, de camino hacia San Agustín (Preuss 1929)

Dos factores condicionaron la selección de los sitios en los cuales llevó a cabo sus excursiones y excavaciones, por una parte, siguió las indicaciones de los investigadores que consideraba como "predecesores" (Stübel, Stöpel, Codazzi y Cuervo Márquez, entre otros) y por otra, la interacción con los pobladores locales, otorgó información valiosa sobre la ubicación aproximada de estatuas y sitios de interés.

> Gracias a las promesas de albricias que hice a los que nos indicaran el sitio en donde se hallaban nuevas estatuas, no tardé mucho en estudiar todo aquel territorio de una civilización prehistórica, aunque ya antes visitado por nuestros antecesores en este mismo empeño. (Preuss [1929] 2013: 61)

Los tiempos de lluvias y sequía determinaron la realización de una u otra expedición en un momento determinado, marcando los tiempos para las actividades a lo largo de todas sus investigaciones en el país. De esta forma, Preuss invirtió los meses de sequía en las excavaciones arqueológicas y los de lluvias en las investigaciones etnográficas. En el caso de su expedición a la región de San Agustín, las lluvias limitaron la posibilidad de realizar algunas excavaciones o dificultaron la elaboración de moldes y fotografías.

> Por lo pronto era del todo imposible emprender trabajo serio alguno, pues el suelo empapado por las lluvias abundantes de aquellos días estaba intransitable, debido a los charcos que se habían formado en todas partes. (Ibíd.: 61)

> El ronco estruendo de los truenos en las noches, la penumbra de luz solar en los días opacos, que cada momento nos hacían concebir la esperanza de que el sol aparecería por algún claro de nubes, mantenían el espíritu en un estado de constante tensión y producía en nosotros efectos místicos y extraños. (Ibíd.: 65)

También las enfermedades y accidentes hicieron parte del día a día en estos meses, Preuss había llevado consigo medicamentos desde Europa y se había preparado para el tratamiento de enfermedades tropicales, aun así, recurrió a las yerbas y tratamientos locales para sobrepasar los males gastrointestinales que tuvo por problemas con la alimentación.

> (…) comencé a sentir, debido a la alimentación inadecuada, un catarro intestinal que me impidió continuar los trabajos que habían comenzado ya en tres sitios distintos. A esto vino a añadirse que Telésforo, mi compañero de viaje, tuvo que quedarse en el *Alto de las Huacas*, a causa de una herida que se hizo con el azadón y que a poco se canceró, por lo cual me vi privado de mi cocinero. Para colmo de males uno de los peones sufrió duramente la pisada de una mula mientras la estaba cargando, y con todas esas contrariedades, menester fue ordenar la vuelta, con harto pesar mío. (Ibíd.: 64)

> [y sobre el tratamiento realizado con una yerba llamada *escoba de marrano*]

> Solo crece a unos 1300 metros sobre el nivel del mar, me ha acompañado de ahí en adelante en todos los viajes por Colombia, y confieso que me ha prestado servicios muy grandes, al paso que las drogas, que traje de Europa, no me fueron de provecho, por lo cual he pensado

> que la medicina podría aprovecharse de este y de otros muchos medicamentos caseros en Colombia. (Ibíd.: 65)

Teniendo en cuenta que era la primera vez que Preuss estaba en Colombia, recurrió constantemente a la forma local de hacer las cosas para llevar a cabo sus investigaciones, la enorme distancia y el tiempo que requería realizar cualquier solicitud de materiales, así como una buena disposición de su parte, hicieron que recurriera no sólo a la medicina popular, sino también a suplantar con materias primas que se encontraban a la mano aquellos que se habían acabado y que un nuevo pedido podría durar varios meses en llegar, es el caso del almidón de yuca con el cual suplantó la trementina y el barniz para la elaboración de los moldes de las estatuas.

> Para endurecer los moldes se necesitaba aceite de trementina y barniz copal. La provisión que de estas sustancias había traído de Bogotá me resultó escasa y por ello, no siendo posible conseguirlas antes de llegar a Neiva, opté por el almidón de yuca que me resultó admirable; entre otras cosas, porque los insectos no le atacaban como acontece con otras sustancias. (Ibíd.: 66-67)

La construcción narrativa que hace Preuss de esta zona, es la de un espacio prácticamente deshabitado, con excepción del poblado de San Agustín. Menciona que muy ocasionalmente aparecían chozas en el camino y el lugar de las estatuas y los monumentos era el de la "selva virgen", "Allí hallamos, fuera de un número considerable de sepulturas, todavía invioladas, varias figuras en piedra muy sugestivas" (Ibíd.: 64). Con ello se construye a sí mismo como la persona que "halla", quien descubre estas materialidades olvidadas en el tiempo, a través de esta retórica construye una legitimidad en términos de presentar a sus lectores algo que se encontraba en medio de la selva y que registra de forma sistemática, a través de moldes y fotografías, por primera vez.

Cuando Preuss presentó los resultados de su investigación, dio un espacio considerable a la construcción de una cartografía arqueológica de la región donde llevó a cabo su expedición, ubicando cada uno de los sitios excavados, caracterizándolos y haciendo el registro del material hallado en ellos. Los puntos referenciados fueron: la llanura de Matanzas, Uyumbe, Las Moyas, La Estrella, La Meseta A (montículo oriental, montículo occidental y otros hallazgos), La Meseta B (montículo meridional), pendiente hacia el río Lavapatas en el oeste de La Meseta B, La Meseta C, figuras de origen incierto (las que se encontraban en la plaza de San Agustín, en el Museo Nacional de Bogotá, el British

Museum, el Museo de Berlín y una comprada en San Agustín)[84], atliplanicie cerca del río Lavapatas, La Parada, Cerro de La Pelota, Quebrada de El Tablón (costado occidental y oriental), Las Altas Cruces, El Estrecho, al oeste del río Jabón, Alto de las Huacas, Alto de los Ídolos, Alto de las Piedras y Ciénaga Chica (Preuss [1929] 2013).

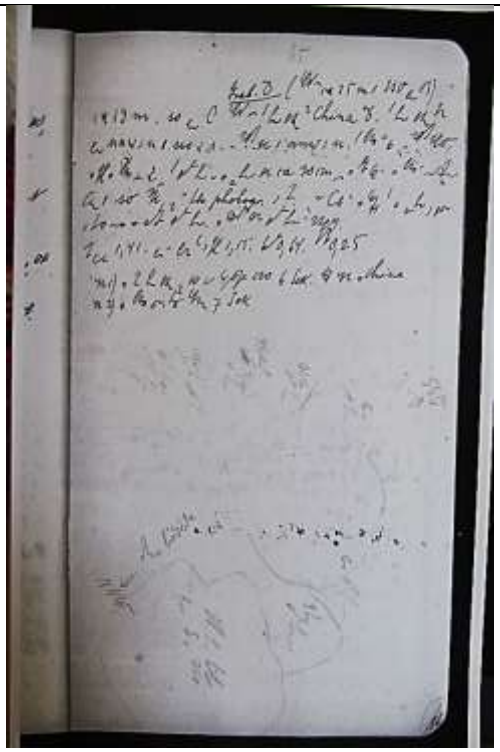


Imagen Nº31. Excavación D, Alto de las Piedras, 28 de febrero de 1914 (Preuss. Buch III. NKTP-IAI)

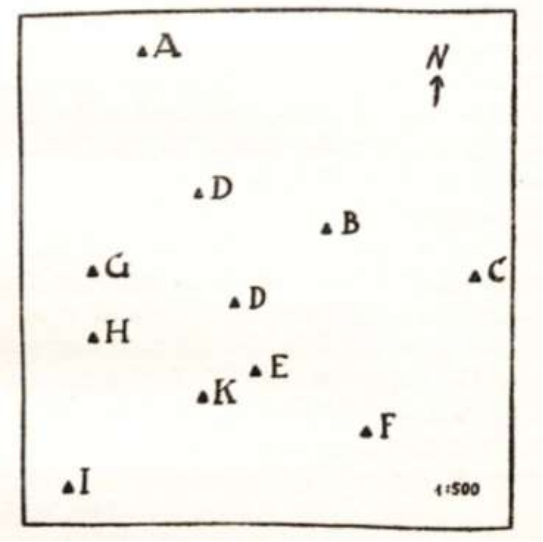


Imagen Nº32.Plano de las excavaciones en el Alto de las Piedras (Preuss 1929: 66)

Con esto, se inscribe en una tradición de "hallazgos" que fueron cartografiados inicialmente por Codazzi y que él no sólo constata, sino que amplia. Las investigaciones arqueológicas de la región en la primera mitad del siglo XX, continuarían esta práctica que desembocaría en el proceso de constitución del parque arqueológico en 1931. Este mapeo tiene dos dimensiones, una geográfica y una histórica; la primera se centra en ubicar, registrar y reproducir (ya sea por medio de fotografías o moldes) cada uno de los hallazgos; trabajo en el que se despliegan una serie de estrategias de pretensión científica: ubicación por medio de coordenadas[85], uso de técnicas de registro que sean

[84] Aunque este grupo de materialidades no tienen un lugar preciso que corresponda con los sitios excavados por Preuss, se mencionan como parte de esta cartografía, dado que hacen parte de la estrategia de registrar todos los "hallazgos" que se encontraban a la disposición del investigador.

[85] Las coordenadas que utilizó son distancia y dirección. Comúnmente usó como punto de referencia un lugar reconocido, por ejemplo, el pueblo de San Agustín, un río, etc., y a partir de allí mencionaba a

la más fieles posibles a la realidad[86] y la descripción del contexto en el cual se encuentran; mientras que la segunda dimensión, ubica el hallazgo en una línea de tiempo, con lo cual legitima su ejercicio como parte de una tradición, a la que él mismo contribuye.

Una vez construye la anterior cartografía, procede con una interpretación comparativa. Varios elementos llaman la atención en ésta, en primer término, las limitaciones que se presentan por el tipo de material encontrado, lo cual deviene de los métodos de excavación usados, donde no realizó registros estratigráficos y centró su atención en la búsqueda de una "cultura material"; de esta forma, el tipo de sitios que privilegió, fue aquellos donde se había registrado este tipo de materiales y su proceder giraba en torno a la espacialización de dichos materiales como parte de un conjunto.

Esto no quiere decir, que Preuss desestime la posibilidad que se encuentren sitios habitacionales en la zona, sino que más bien, coloca el registro arqueológico con el que cuenta en un plano comparativo para realizar inferencias sobre el tipo de sociedad que produjo la materialidad estudiada.

> No conociendo la civilización que produjo obra tan maravillosa, debemos contentarnos, para hacer historia de este pueblo con las figuras mismas. Los santuarios y adoratorios, lo mismo que los sarcófagos monolíticos en forma de artesa, trabajadores en bloques de piedra rectangulares, son algo exótico y sorprendente. Sin embargo, no encontramos aquí ni rastro de habitaciones, ni de objetos de madera. Mas esto no debe sorprendernos, porque sabemos muy bien que los primeros habitantes de Colombia, como por ejemplo, los chibchas en la altiplanicie de Bogotá, no levantaron construcciones en piedra y las chozas que edificaron se consumieron con el correr de los tiempos, lo mismo que los huesos de los muertos que en la región de San Agustín, encontramos del todo pulverizados. Lo único que ha podido hallarse son algunos objetos de cerámica, bastante rudos y por lo general ya rotos. (Preuss [1929] 2013: 155)

El método comparativo propuesto por Preuss cuenta con dos ejes, por un lado comprende una dimensión temporal, donde recurre a prácticas del presente para interpretar la materialidad del pasado, y por otro, establece puentes de análisis con expresiones similares en otras regiones de América; al respecto vale aclarar que esto no quiere decir, necesariamente, que dichos tiempos o regiones estén emparentados de

cuantos kilómetros y hacia cual dirección (noreste, noroccidente, sureste, suroccidente…), se encontraba el sitio de interés (ya sea una estatua, un montículo u otros) (ver imagen 31).

[86] En diario *Buch III*, en el cual se encuentran anotaciones de su expedición a la región de San Agustín, hay muy pocos dibujos o bocetos de las estatuas, las gráficas se centran en ubicar los puntos de referencia en el espacio. (Preuss. Buch III. NKTP-IAI)

forma directa entre sí, sino más bien, recurre a estos casos para establecer posibilidades interpretativas; un ejemplo de ello el siguiente:

> Quizá pueda reconocerse en la figura del dios una imitación del arte antiguo, porque llega el pene erecto y el prepucio atado por medio de un cinturón. El mismo motivo no se encuentra sino en otras cuatro estatuas de mayor tamaño y en dos muy pequeñas. La mayoría de las estatuas tiene un taparrabo o por lo menos un cinturón ancho sin indicación de sexo. De todos modos el pene amarrado no es un símbolo, sino más bien un distintivo del traje masculino; sin embargo, puede tener también una explicación religiosa como entre los kágabas, en donde el nombre Kalguashiza, propio de la deidad suprema que allá es femenina, parece ser un derivado del kalguakala o pene, que significa fuerza originaria o primordial. (Preuss [1929] 2013: 195-196)

En este, se hace evidente otra característica de sus interpretaciones y es el cruce de información arqueológica, etnológica y lingüística; en el anterior ejemplo, presenta por un lado una serie de estatuas con un rasgo similar, y para comprender su posible significado, recurre a la información recolectada en su investigación en la Sierra Nevada de Santa Marta, específicamente a la comparación con el sentido etimológico y religioso de dos palabras. Igualmente, cuando analiza las representaciones del "segundo yo", compara las representaciones del mismo, en las estatuas agustinianas, con las de los dioses mexicas y mayas en la parte septentrional de Centroamérica, y con la mitología de los uitotos; colocando los tres rasgos en una balanza.

Como se había mencionado en el capítulo anterior, Preuss le designa un papel activo a la materialidad como parte de un sistema de creencias, en tanto que los mitos, son aquellos que la insertan en una lógica cultural determinada. En el caso de San Agustín postula:

> El primer paso, que nos acerca a la comprensión de las místicas estatuas de San Agustín, es, por lo consiguiente, la convicción de que estando al lado de ellas, nos encontramos como en un bosque ignorado de creencias, cuya comprensión, faltándonos por completo toda tradición viva sobre la concepción del mundo en el pueblo escultor y en sus cosas peculiares, solo se hace posible conocer por un análisis cauteloso, que guíe nuestros conocimientos, en todo caso muy imperfectos, acerca de la religión en las tribus americanas. (Ibíd.: 176)

Con este método, Preuss respondía a una época en la que los museos buscaban nuevos sentidos para el material que era expuesto, la colección no se reducía entonces a la organización de conjuntos regionales donde faltase algún espacio por ocupar, sino también la explicación de estas materialidades a través de la interpretación arqueológica y etnológica. Aunque el alcance de las comparaciones que realiza, puede ser criticable, hace parte de un esfuerzo por buscar el significado de determinada materialidad como parte de una lógica cultural.

3.2.1.3. Las afluentes del río Orteguaza y Niña María

La capacidad explicativa que otorgaba Preuss a los mitos, lo llevó a buscar en las afluentes del Orteguaza lo que no halló en sus excavaciones arqueológicas en San Agustín.

> Schade nur, dass es so wenig Mythen in Kolumbien, geschweige aus dieser Gegend gibt, die auf die Einzelheiten mehr Licht werfen könnten. Deshalb zieht es mich einerseits nach dem Caquetá bzw. dessen Nebenflüssen Rio Orteguaza und Rio Caguan, wo ich mich für die Regenzeit nach etwa achttägiger Reise in einer Indianerhütte festsetzen könnte, um Mythen aufzuschreiben und im Juli oder August, wenn es trockener wird, weiter nach der Sierra Nevada aufzubrechen. (Informe de Preuss. San Agustín, 31 de enero de 1914. AEMB: 591/14)

Solo un mes después de iniciar sus excavaciones en San Agustín, percató que aquella materialidad que se había empecinado en registrar y que lo había movilizado a proponer esta expedición, carecía de una contraparte mitológica que diera luces para su interpretación; más aún, cuando consideraba que este tipo de manifestación estaba intrínsecamente relacionada con el pensamiento religioso de una cultura.

> En el arte de San Agustín no tanto es de admirar las monumentales figuras, cuanto la grandiosa elevación del significado religioso que ellas esconden. La diferencia de este pueblo primitivo y otro más civilizado está precisamente en el hecho de que los moradores de San Agustín fueron capaces de hallar una expresión artística acorde con su espíritu, cosa que en manera alguna sería posible con un pueblo de civilización más refinada. (Preuss [1929] 2013: 52)

Para intentar acercarse a este significado religioso retomó los trabajos de Codazzi; aunque consideraba ingenua la atribución de los monumentos de San Agustín a los andaquíes, y realizó la siguiente mención respecto a estas comunidades, abriendo posibilidades para sus investigaciones etnográficas:

> En San Agustín, cuya población en su totalidad emigró del Cauca, nadie sabía nada de los andaquíes. Sin embargo, se me informó en Florencia, a mi regreso del Orteguaza, que parte de ellos se ocupaba del lavado de oro a dos días de viaje camino arriba de Tres Esquinas, la desembocadura del Orteguaza en el Caquetá, mientras que la mayoría estaba asentada no lejos de Puerto Limón, en cercanías del nacimiento del Caquetá. En Guadalupe, en mi viaje de ida, escuché, en cambio, que los andaquíes vivían en los afluentes superiores del Bodoquero, éste a su vez afluente del Orteguaza, y en San Juan, a dos días de camino de La Concepción, donde trabajaban para los colonos.
>
> El trabajo con estos indígenas no podía llamarme la atención, toda vez que no poseía una información detallada acerca de las condiciones de vida en que se encontraban, además de que los caminos hacia allí eran intransitables para las mulas. Pero en cambio se me había sugerido desde hacía bastante tiempo, como el ingreso más adecuado para el encuentro con los indígenas del Caquetá, el camino recién construido sobre la Cordillera Occidental hasta el Orteguaza, donde desde hace algunos años se habían asentado los uitotos que huyeron del Caraparaná y que conservaban aún sus costumbres y danzas originarias, en tanto que más abajo vivían los coreguajes en su viejo habitat, lejos del blanco, y cuyos

> parientes moraban en muchos lugares de la región del caudal superior de los ríos Caquetá y Putumayo. Para mí era algo muy especial el lograr inducirlos a revelar su mundo interior con el testimonio de sus tradiciones y cantos. (Preuss [1921] 1994: 14)

Este pasaje evidencia varios elementos de interés, a diferencia de su expedición a San Agustín, en la que Preuss contaba con un mapa mental de lo que esperaba encontrar a partir de una imagen construida a partir de los documentos que había leído sobre esta zona y la experiencia de otros investigadores; la zona del Caquetá le era prácticamente desconocida, tanto que, las referencias de las comunidades que allí habitaban le llegaron por medio de los colonos que habían migrado recientemente a esta zona y hacían parte de los circuitos comerciales que la conectaban con el Huila, así como por algunas menciones que se encontraban en las publicaciones de Koch-Grünberg y otros investigadores de la Amazonía. Por otro lado, contaba con poca certeza sobre cuáles comunidades habitan allí y dónde lo hacían; posteriormente se expondrá un poco la razón de ello, que subyace a las movilizaciones propias y a las cuales fueron sometidas las comunidades locales por diferentes actores.

Finalmente, las posibilidades de acceso, en términos de poder llegar a los poblados, también fueron delineando el transcurso de la travesía. En este sentido, la desestimación por ir a visitar las comunidades que podrían ser andaquíes, la realizó por las dificultades en las redes de caminos y el desconocimiento sobre la situación en la cual se encontraban; por ello prefirió ir a los poblados que contaban con rutas donde era posible transitar con mulas, donde era más fácil llegar y asentarse para llevar a cabo sus trabajos etnográficos. Días antes de partir escribía:

> So ist die Reise seit langem wohl vorbereitet, und ich werde hoffentlich Gelegenheit haben, die Indianer dort, besonders Carijona und Correguajes, kennen zu lernen und vielleicht einige Mythen aufzuschreiben, indem ich während der Regenzeit in einem Rancho sitze. Diese Einrichtung bietet die einzige Möglichkeit, die Zeit nutzbringend zu verwerten. Auch werde ich dort gut sammeln können. Und obwohl dort viel Malaria herrschen soll, denke ich doch, etwa 2 ½ - 3 Monate dort durchhalten zu können. (Carta de Preuss. San Agustín, 20 de marzo de 1914. AEMB: 877/14)

Una de las razones personales que impulsaba a Preuss a realizar este viaje, era la posibilidad de no tener que ir de un poblado a otro, como en los meses en que estuvo en San Agustín, donde el viaje era una situación constante; la ilusión de trabajar en un sitio fijo, un “rancho”, y dedicarse a la transcripción de mitos, correspondía con los diferentes sentidos del colectar en sus investigaciones.

La construcción de una cartografía a partir de los sitios de interés arqueológico, lo movilizó tanto a él como sujeto, como a su ejercicio de colección, a través del macizo colombiano; las actividades de registro, fotografía y moldeado, así como la posibilidad de adquirir piezas originales in situ dando cuenta de su contexto, lo llevaron a partir del camino de los anteriores investigadores y los habitantes locales, hacia un más allá, ampliando en la medida de sus posibilidades dicha cartografía arqueológica.

Por otra parte, el trabajo etnográfico lo planteaba a través de una permanencia; la posibilidad de asentarse unos meses en un sitio, le permitiría tener mayor acceso a las comunidades para lograr realizar la transcripción de mitos y adquirir materialidades para las colecciones. Estas actividades estaban mediadas por procesos de negociación en los que influían factores diferentes a los de excavar una estatua, en una región en la que no preponderaba una apropiación de la misma por parte de quien habitaba en las cercanías de ella, en este caso, tendría que negociar saberes y materialidades que hacían parte activa de una comunidad; sobre esto se avanzará en el aparte correspondiente a los procesos de negociación.

El 31 de marzo de 1914 Preuss retornó a Pitalito y salió para su expedición a las afluentes del río Orteguaza, iba con su acompañante Telésforo Gutiérrez e hicieron una breve parada en Altamira para comprar víveres y recoger el fonógrafo que había sido enviado desde Neiva hasta esta población, siguieron su camino hasta Guadalupe, de donde salieron el 7 de abril, y a la noche del mismo día llegaron a Andalucía, donde durmieron en la casa de gobierno.

Al día siguiente pasaron la noche en Sucre, también en la casa de gobierno, y el 9 de abril arribaron a Florencia donde contactaron a las autoridades locales y algunos colonos, quienes les ayudarían en la travesía por el río, no sólo encontrando el transporte adecuado para movilizarse, sino también, facilitando su ingreso al poblado de Niña María, sitio que se convirtió en el centro de permanencia desde donde llevó a cabo sus trabajos entre las comunidades uitoto, tame y coreguaje. (Preuss [1921] 1994, Carta de Preuss a Seler. La Niña, 2 de junio de 1914. AEMB: 1284/14)

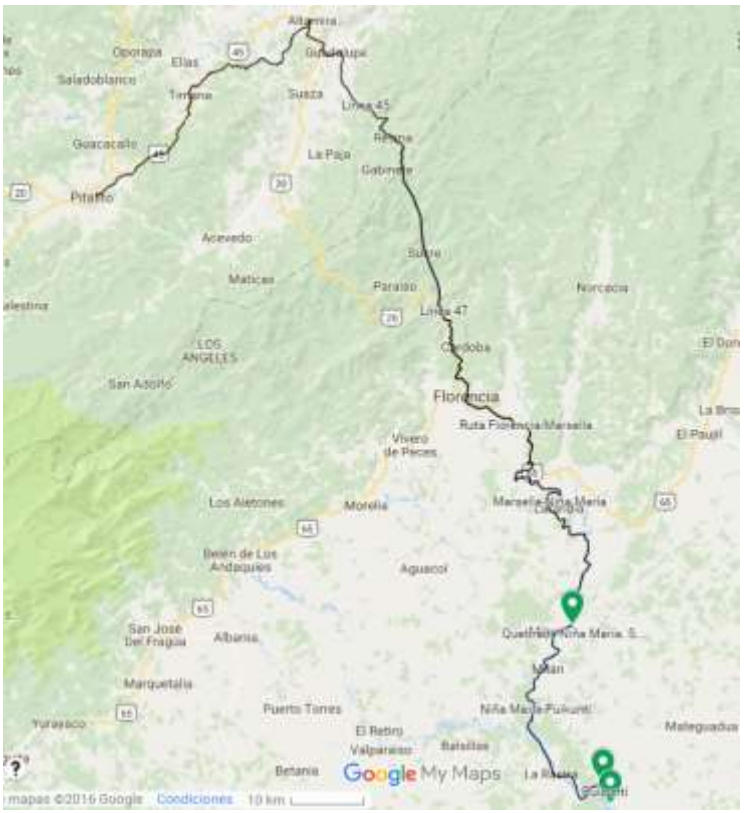


Imagen Nº33. Ruta de viaje de Preuss desde Pitalito hasta Marsella viajó a lomo de mula, y a partir de allí descendió vía fluvial. Se indican los poblados de Niña María, Puikuntí y Mekasaruá. Elaboración de la autora a partir de https://maps.google.com/

Con este viaje, Preuss se adentró en una realidad muy diferente a las que había visto en la Sabana y el Macizo. Yendo a la búsqueda de los Uitoto, Tame y Coreguaje, arribó a una de las zonas de frontera que habían pasado por el auge de la cauchería, economía que se encontraba en declive en aquel entonces. Los poblados que visitó en las afluentes del río Orteguaza: Niña María, Puikuntí y Mekasarauá, hacían parte de la Comisaría del Caquetá, la cual había adquirido tal nominalización apenas en 1905.

Aunque los territorios siempre estuviesen habitados, las movilidades de las comunidades a lo largo del tiempo, tanto voluntarias como impuestas, provocaban que la idea de la "selva virgen" que utilizó Preuss para aprehender la región de San Agustín, no funcionara en este caso y más bien, fue testimonio de una zona en constante cambio y con múltiples tensiones entre los pobladores que allí se encontraban, en el momento en que él realizó su expedición. Para Preuss, este paisaje en movimiento, también era sonoro, en este caso los lugares estaban llenos de sonidos: los cantos durante horas, los llamados de los maguarés e incluso el caudal del río, provocaban que nunca se estuviese en silencio (Preuss [1921] 1994).

Vale mencionar algunos puntos sobre los cambios que tuvo esta región hasta el momento en que arribó Preuss. Desde tiempos de la conquista fueron modificados los patrones de asentamiento de las comunidades que allí habitaban, especialmente en los ríos Caquetá, Putumayo, Caguán, Orteguaza y Yarí. Ya en el siglo XVIII, llegaron las misiones franciscas y jesuitas (SINCHI 2000), donde los primeros iniciaron la conformación de *pueblos de indios* agrupando personas provenientes de diferentes etnias e implementando el sistema colonial en ellos (Llanos y Pineda 1982). En esa época se fundaron los pueblos de Santa María (1763), Andakí (1767), San Francisco de Solano (1768), San Juan Bautista del río Pescado (1777), El Patriarca San José del Puerto del río Pescado (1779), San Antonio de Orteguaza, San Miguel de Puicuntí, Santa Bárbara de la Bodoquera y Nuestra Señora de las Gracias del Caguán (Artunduaga citado por SINCHI 2000).

A finales del siglo XVIII iniciaron los procesos de extracción de recursos naturales, iniciando con la cera y el cacao (SINCHI 2000), mientras que el auge de la quina tuvo lugar entre 1870 y 1881 (Uribe [1992] 1998). Hacia 1880 tuvo lugar la explotación intensiva del caucho; los caucheros arribaron a las zonas de los ríos Caguán, Yarí, Guayas, Orteguaza, Pescado y Caquetá, y con su llegada, abrieron trochas para conectar estas zonas con el interior del país para transportar, a lomo de mula o a espalda, el látex; producto de estos años son las rutas que van hasta Acevedo, Suaza, Guadalupe y Garzón (Ibíd.). Pedro Antonio Pizarro y Francisco Gutiérrez conformaron la Sociedad Comercial "Pizarro Gutiérrez" en 1899 y construyeron la trocha que iba a Guadalupe desde Florencia para sacar el caucho (Artunduaga 2002), la cual utilizó Preuss años después para realizar su travesía. Igualmente, arribaron otras empresas caucheras al Caquetá como: Elías Reyes y Hermanos, Larraniaga y Compañía, El Encanto, Casa Comercial J.C. Arana y Compañía, *The Peruvian Amazon Rubber Company*; y agencias como: Unión, Filadelfia, Florida Arana, Vega y Larraniaga, y la Compañía del Caquetá (SINCHI 2000).

Para inicios del siglo XX la población era diversa, las trochas que fueron abiertas por los caucheros para sacar los cargamentos, impulsaron en las últimas décadas del siglo XIX el arribo de colonos provenientes del Huila, Tolima, Antioquia, Cundinamarca, Santander, las Costas Pacífica y Atlántica, y Panamá (SINCHI 2000). A estos grupos, se sumaron los diferentes empresarios de las compañías, los misioneros, los

administradores del gobierno y las comunidades indígenas, tanto aquellas que se encontraban bajo la administración de los misioneros, como quienes arribaron de otras zonas por los circuitos configurados por la extracción del caucho.

Cuando Florencia se fundó en 1902, el lugar ya había adquirido importancia regional como centro de acopio del caucho, dado que se encontraba en la trocha que comunicaba Guadalupe con el Huila. Sin embargo, con la Guerra de los Mil Días, este vínculo se fracturó y la comercialización se trasladó a Iquitos (SINCHI 2000), razón por la cual el auge del caucho en esta zona finalizó en 1914 cuando el "agotamiento de los siringales en las riberas de los ríos Orteguaza, Caguán y Caquetá hizo que la explotación se desplazara hacia las márgenes de los ríos Putumayo, Caraparaná, Igaparaná y Cahuinarí" (Ibíd.: 37).

Preuss arribó cuando los circuitos caucheros aún estaban activos, aunque en declive, asimismo existía una infraestructura incipiente en términos de caminos que él aprovechó para movilizarse, y había presencia permanente de administradores del gobierno que le facilitaron en algunos momentos el hospedaje e incluso la posibilidad de movilizarse entre los poblados. Florencia había sido nombrada Municipio en 1912 y contaba con una capilla, una notaría, un juzgado y un consejo municipal (Artunduaga 2002).

Preuss registró estos cambios en el sistema económico y el asentamiento de colonos provenientes de otras zonas de la siguiente forma:

> La ciudad se caracteriza por su rápido florecimiento, no por el comercio de caucho o de otro producto de los bosques, sino gracias a la fertilidad de sus suelos y a la entrega gratuita de tierras para todo aquél que esté en disposición de cultivarlas. (…) Junto a los cultivos de maíz, banano y caña de azúcar, que están destinados más bien a satisfacer las necesidades de la población, existe en especial el cultivo del cacao que madura en perfecto estado, sin parásito alguno, y cuya venta representa un buen dividendo en las ciudades del Tolima. La cosecha de cacao silvestre en las riberas del Caquetá también aporta una considerable ganancia. De igual manera, el ganado allí introducido se reproduce satisfactoriamente y provee de mucha carne a la población. (Preuss [1921] 1994: 19)

Cuando hablaba de la "entrega gratuita de tierras", se refería a la política de repartición de tierras baldías que tuvo lugar a inicios del siglo XX para impulsar la colonización agrícola y ganadera en diferentes regiones del país; lo que llevaría a una reconfiguración de las relaciones establecidas entre las diferentes comunidades, "[e]l precio del caucho ha descendido tanto que mandar a los indígenas para la recolección se justifica sólo en

la medida en que se obtiene un producto para intercambiarlo por mercancías" (Ibíd.: 20), más adelante, se analizará la interacción de Preuss con las comunidades que habitaban en Niña María, Puikuntí y Mekasarauá. En cuanto a las nuevas mercancías con un potencial comercial mencionaba:

> Un trabajo bien remunerado y abierto a toda la gente consiste en la fabricación de ponchos impermeables, elaborados con el caucho explotado en la región. (…) Otro producto de los bosques que puede ser puesto a la venta es el aceite de la palma de milpesos que adquirí de los indígenas y que utilicé, en lugar de manteca, para la preparación de hojaldres. (Ibíd.: 20)

Finalmente, dado que el camino por tierra sólo cubría la ruta Guadalupe-Florencia; a partir de allí se movilizó vía fluvial, dejando parte de su cargamento y sus animales de carga en una de las fincas de las personas que había conocido en Florencia; su travesía por el río hacia Niña María la realizó al lado de Telésforo, Leonardo Cabrera y dos bogas (Ibíd.), una vez llegó allí, se instaló e inicio su trabajo etnográfico con las comunidades uitotos.

En la quebrada de Niña María había en aquel entonces dos poblados donde habitaban indígenas uitotos que habían sido traídos desde el río Carapaná por Leonardo Cabrera, sin embargo, desde finales del s. XIX algunos clanes habían incursionado en esta región "y mantenían guerras con otros grupos, como los coreguaje" (Nieto y Echeverri 2013: 165). En esta medida, al existir una estructura de poder vertical en la que Cabrera figuraba como una autoridad en estos poblados, Preuss tuvo un acceso mediado por estas relaciones para llevar a cabo sus investigaciones.

Imagen Nº34. Pueblo de Niña María (003866), 1914, Colección fotográfica de K. Th. Preuss, ©Världskulturmuseet

Mientras que en su expedición a San Agustín tuvo un problema gástrico que ralentizó las excavaciones, a partir de mediados de julio de 1914, cuando se encontraba en el río Orteguaza empezó a tener síntomas de malaria, al igual que Telésforo, quien padeció la enfermedad apenas unas semanas después de llegar a Niña María, "[a]quel destino me sorprendió sólo tres meses más tarde, cuando estábamos de regreso, en Florencia, y desde entonces sufrimos esta enfermedad durante ocho meses, en franca competencia sobre quién podía resistirla más" (Preuss [1921] 1994: 26). Fue una larga recuperación y cuando finalizó sus investigaciones en el sur del país decidió tomar unas semanas de descanso en el poblado de La Esperanza, antes de viajar al norte del país a Santa Marta (Carta de Preuss a Seler. Santa Marta, 22 de noviembre de 1914. AEMB: 1582/14).

Cuando arribaron a Niña María, Preuss inició su trabajo de encontrar intérpretes y personas que estuvieran dispuestas a narrar sus mitos; allí vivían algunos colonos e indígenas provenientes de diferentes "clanes", así que su primer ejercicio colector estuvo relacionado con saber quiénes se encontraban allí y realizar un censo del lugar, donde "elaboraba una lista, pieza por pieza, de todas las personas que pertenecían a muchas tribus o, mejor dicho, clanes, puesto que ni siquiera los hombres eran de una misma tribu y además sus mujeres siempre debían provenir de otra distinta" (Preuss [1921] 1994: 26).

Los datos recolectados eran pocos, su método era el siguiente: iba por cada uno de los sitios habitacionales, anotaba los nombres (en español y lengua indígena), el clan de proveniencia, la edad aproximada y los lazos familiares; esta tarea la realizó en cada uno de los pueblos que visitó y registró de forma separada las personas que vivían en cada una de las malocas[87]. A continuación, un ejemplo de la forma como llevaba a cabo dichos registros:

[87] Las malocas hacen parte, tanto de los patrones de asentamiento de las comunidades amazónicas, como de los espacios de realización de su cosmovisión y transmisión de las tradiciones. En su construcción participa toda la comunidad y en ella habitan varias familias emparentadas entre sí; la frase "vivir en maloca" hace referencia a que aún se vive en comunidad, lo que se relaciona con el hecho de que las tradiciones aún están vivas.

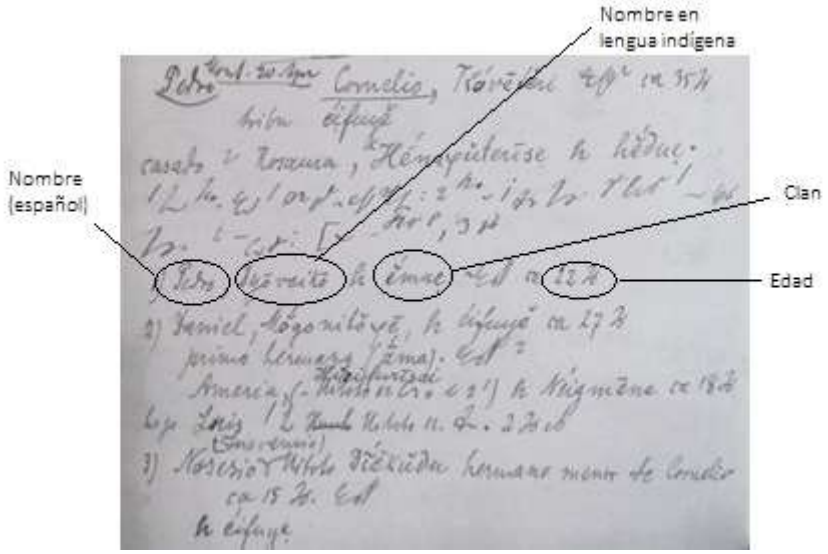


Imagen Nº35. Censo llevado a cabo el día 20 de abril de 1914, pueblo vecino a Niña María (Preuss. Buch III. NKTP-IAI). Se indica a qué corresponde cada dato del registro, modificaciones de la autora.

El censar la población le permitía acercarse a las relaciones de parentesco que tenían lugar en cada comunidad e identificar quiénes podrían ser sus informantes; esta tarea la inició en Niña María y en el pueblo vecino, donde realizaba ocasionalmente excursiones de un día para recolectar información, y la continuó en Puikuntí y Mekasarauá. Con este análisis conoció someramente las redes de alianza entre diferentes clanes y otorgó una explicación mitológica que yacía tras estas relaciones[88].

> Nuestro concepto de parentesco en el sentido corriente de la palabra, se mezcla, en el caso de los uitotos, con las ideas míticas acerca de su origen, que es, al mismo tiempo, el origen de los otros pueblos. Tampoco tiene sentido investigar su sistema de parentesco con base en el nuestro, pues para comprenderlo se debe conocer su forma de convivencia. (Preuss [1921] 1994: 277)

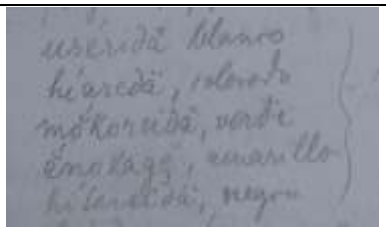
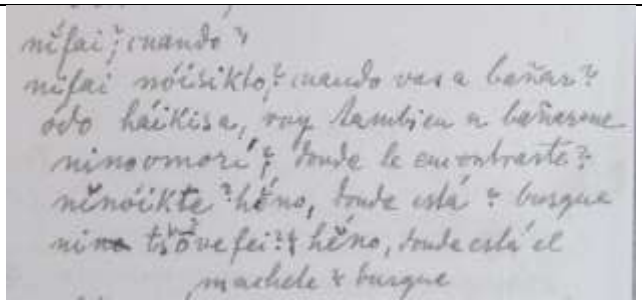
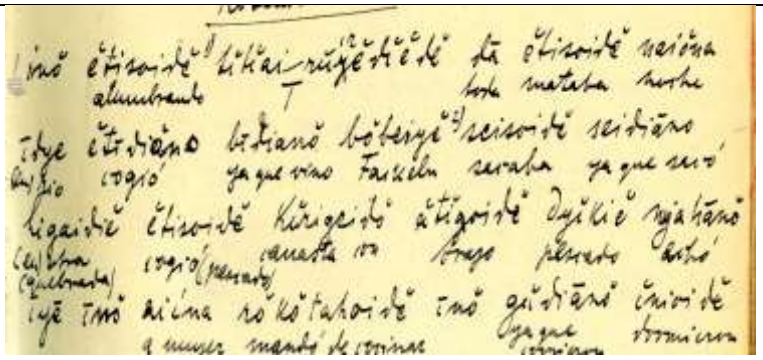
Una vez identificaba las personas que conocían las narraciones mitológicas, llevaba a cabo el registro y transcripción (español/lengua nativa) de las mismas. Sin embargo, las diferencias lingüísticas lo obligaron a buscar intérpretes, y, en esta selección privilegió las personas que vivían allí y hacían parte de la comunidad, mientras que en segundo término, consideró los colonos o personas que habían crecido en otros poblados, que

[88] Valdría la pena analizar las propuestas y metodología de estudio del parentesco que lleva a cabo Preuss, dado que presenta un distanciamiento con los postulados de los estudios de parentesco propuestos por Morgan a mediados del XIX y que imperaron en el área hasta inicios del siglo XX, siendo desplazados por las propuestas de Boas y Durkheim. Preuss no recurre a las comparaciones regionales como primer medio explicativo en sus interpretaciones, sino que procura analizar dichas relaciones como parte de un conjunto de prácticas en relación con aspectos mitológicos de su cosmovisión. Esta temática no será abordaba en el presente documento dado que excede los objetivos del mismo.

tenían algún conocimiento del idioma local. La estrategia de trabajo ideal para Preuss era:

> Lo que anhelaba era un continuo trabajo, mañana y tarde, en la recopilación de todo aquello que se conociera en cuanto a narraciones y cantos, para luego, con ayuda del intérprete, traducirlo y analizarlo, objetivo imposible de conseguir en las dos próximas semanas que precedían a la fiesta, con motivo de la cual todo el mundo estaba inquieto y ocupado. (Preuss [1921] 1994: 24)

Sin embargo, este plan no se llevó a cabo como esperaba, dado que dependía del interés y el tiempo de los sabedores[89] para acceder a las peticiones del investigador, así como de las disposiciones de sus intérpretes. A través de las negociaciones conformó una serie considerable de narraciones en sus diarios de campo y grabaciones de cantos con el fonógrafo, utilizó técnicas de registro similares a las de su expedición en México, iniciando con la construcción de vocabularios, luego un listado de frases y finalmente la elaboración de las transcripciones bilingües.

Imagen Nº36. Vocabulario: colores, viernes 17 de abril de 1914. (Preuss. Buch III. NKTP-IAI)	
Imagen Nº36. Anotaciones de frases realizadas con Pedro. Domingo 19 de abril de 1914 (Ibíd.)	
Imagen Nº37. "Der Ehebruch", narración de Rosendo, 6 de julio de 1914. (Preuss. Buch X. NKTP-IAI). Transcrita en dos idiomas.	

[89] Bajo el término "sabedores" se incluye a los ancianos y otras personas que conocían las narraciones y cantos rituales, quienes además tienen un papel activo en la reproducción de los mismos y hacen parte de las autoridades de las comunidades.

Mientras que el proceso de colección de inmaterialidad se centró en las narraciones y cantos rituales, en términos de materialidad, la mirada se dirigió a los objetos rituales de la fiesta que se celebró a partir del 28 de abril de 1914. Cuando llegó a Niña María, observó la preparación y los ensayos que se realizaron, haciéndose una idea del tipo de colección que podría realizar.

Los valores rituales que las comunidades le designaba a la materialidad impidieron que Preuss adquiriera una serie de objetos que interesaba hacer parte de su colección, aunque intentó comprarlos o intercambiarlos, fue una empresa sin éxito. Un ejemplo de ello es el caso de los maguarés, cuando Preuss propuso comprar uno o solicitar que construyeran uno para su colección, la idea fue rechazada ya que su elaboración constituía en sí una fiesta; una situación similar se presentó cuando intentó adquirir las tallas en madera que eran usadas en los bailes, dado que "tales figuras eran parte de las fiestas y, por lo tanto, yo no debía poseerlas" (Preuss [1921] 1994: 32).

Estos dos casos son ejemplos de las asimetrías que se presentan entre las múltiples valoraciones que tienen lugar en los procesos de intercambio, así como de la inconmensurabilidad entre estas. Su insistencia por obtener una colección, coincidió con la llegada de las lluvias, las cuales hacían más navegables los ríos y por lo tanto era el momento propicio para recolectar caucho, razón por la cual el trabajo de Preuss se vio interrumpido unas semanas, porque buena parte de la comunidad abandonó el pueblo en canoas para dedicarse a la extracción que era organizada por Cabrera.

> Este idilio tuvo un final repentino, cuando una mañana, a comienzos de junio, toda la comunidad, hombres, mujeres y niños, a excepción de unos pocos, subieron a las canoas y emprendieron un viaje por un par de meses para la recolección de caucho, después de que días antes se había preparado harina de yuca, tostado el casabe y abastecido de otras provisiones para el viaje. No volví a ver a nadie, excepto a Cornelio, quien debió regresar a causa de una dolorosa enfermedad en los ojos. (Preuss [1921] 1994: 35)

Aunque quedaron algunas personas en Niña María, Preuss salió entre el 15 y 22 de junio a una corta expedición junto con Telésforo, Sergio (uno de sus intérpretes) y unos compañeros de éste, a dos poblados ubicados al sur: Puikuntí, donde habitaban 55 indígenas, en gran parte tamas, y Mekasarauá, donde habitaban 30 indígenas coreguajes. El objetivo de esta excursión era ampliar su colección y la estadía se llevó a cabo en el primer poblado, donde prescindió de intérpretes, porque las autoridades del poblado: el jefe Julio, al igual que su hermano Perú, hablaban buen español. (Ibíd.)

La conformación de estos pueblos era diferente a la de Niña María, mientras que éste último fue conformado por recomendación de Preuss al comisario Bernardino Ramírez en Florencia, quien designó a Leonardo Cabrera para conducir "a los uitotos desde su habitat originario hasta Niña María y seguía siendo su protector y mediador" (Ibíd.: 20); Puikuntí, posiblemente se relaciona con el pueblo San Miguel de Puicuntí que fue fundado en 1787 a orillas del Orteguaza, donde hubo presencia y conflictos con los misioneros que intentaron adoctrinar y reducir en varias ocasiones a indígenas Tamas, Payaguaje y Coreguaje (Gómez y Cabrera. 2012), y probablemente la presencia de misioneros en la región, explicaría que Julio y Perú hablasen español.

En su corta estancia en Puikuntí grabó algunos cantos con el fonógrafo y compró una cerbatana a Julio a cambio de un fúsil; fue en este poblado y en Mekasarauá donde adquirió buena parte de la colección que remitió a Berlín tiempo después. A su vuelta, permaneció hasta el 13 de julio en Niña María transcribiendo narraciones y retornó a Guadalupe el 23 de julio, desde donde remitió el cargamento correspondiente a las colecciones de esta expedición.

Las condiciones del ejercicio de colector en estos meses fueron muy diferentes a las de su experiencia en San Agustín, los factores que entraron en juego y la forma como se llevó a cabo la interacción abría y cerraba puertas de posibilidades todo el tiempo; los objetivos y las estrategias de investigación que planteaba al inicio de su investigación estuvieron en constante negociación, aunque sus intereses por la mitología y la dimensión ritual fueron los que delinearon la forma como se llevó a cabo.

En resumen, estableció el siguiente proceder metodológico: identificaba cuáles eran las fiestas y cuándo se llevaban a cabo, cuáles aún se practicaban y cuáles no, procuraba presenciar alguna de ellas y observar su transcurso (preparación, fiesta en sí misma y finalización), paralelamente avanzaba en la recolección de las narraciones y los mitos correspondientes, así como en la obtención de algunos objetos que fuesen utilizados en ellas.

> En la tradición de los uitotos se mencionan las siguientes fiestas (…). Tuve la oportunidad presenciar la fiesta *okima*. Transcribí los textos que recogen la tradición de las fiestas *okima, uuiki y yadiko*. De las restantes tomé nota de algunos cantos; el número de cantos anotados varía para cada fiesta. También realicé grabaciones de la mayoría de ellas, con excepción de la fiesta eeiaño, de la que, por consiguiente, no puedo dar ninguna información. Me decían

> que sus cantos poseían un gran poder mágico, así que no los podían cantar. (Preuss [1921] 1994: 178)

La presentación de sus resultados en sus publicaciones, articula entonces una descripción de la fiesta basada en sus observaciones en campo, con puentes de relación a los cantos que tienen lugar en cada momento de la misma; presentándola en una secuencia cronológica en la que menciona lugares, actores, acciones y tiempos que la configuran. Así que, por un lado, esta narrativa legitima la información presentada a través de la construcción discursiva de un "estar allí" y por otro, presenta la "rigurosidad" de su investigación desplegando su arsenal de transcripciones de los cantos y las narraciones expuestas de forma bilingüe.

La estrategia que utilizó para legitimarse es un ir y venir polifónico en el que recurre a la exposición de las voces de quienes contaron las narraciones y los cantos, donde hay una construcción de estos sujetos como autoridades del saber tradicional en sus comunidades, de allí la importancia de nombrarlos y no realizar generalizaciones, sino mencionar la narración "contada por", porque este sujeto se articula de forma activa a un sistema de circulación del saber que le interesa a Preuss.

Ahora, la división que realiza entre dicha descripción (fiesta y cantos) y un análisis posterior, pretende establecer una diferenciación entre lo colectado y lo interpretado por el investigador. En este caso, a diferencia de sus trabajos en San Agustín, la interpretación se realiza hacia dentro, colocando la fiesta en el sistema de pensamiento propio, evitando trabajos comparativos con fiestas provenientes de otras culturas, lo mismo ocurre en su estudio sobre el parentesco. Igualmente, este es el locus desde el cual se expone el significado cultural de los objetos que colectó:

> Fuera de estas figuras talladas en madera, que eran llevadas en la cabeza -tanto el *janaɨ* en forma de ser humano y el alma son figuras lunares-, parece que elaboran también figuras de jaguar, zorro (*ɨa*), zaino, pez buño (*ɨmɨño*), murciélago, lombrices *eigɨro* y un avispero. Los indígenas tallaron para mí un pez y siete pájaros que se llevan en una fiesta y me los regalaron. (Ibíd.: 208)

La materialidad adquiere sentido al ser partícipe de un sistema de pensamiento, los objetos son parte de la mitología; aunque Preuss insistió en adquirir aquellos que hiciesen parte de las fiestas, el valor ritual de los mismos los dejaba fuera del sistema de intercambio propuesto, de forma que las materialidades con las cuales conformó su

colección estaban despojadas de su valor ritual, dado que fueron tallas realizadas exclusivamente para que él se las llevara, más no fueron usadas en la fiesta.

Sus estrategias de colección fueron determinadas por un entendimiento de la materialidad en conexión con lo inmaterial, permitiendo la conformación de un corpus importante de narraciones y cantos de estas comunidades. Aunque inicialmente viajó por el río Orteguaza buscando herramientas para interpretar lo que había excavado y colectado en San Agustín, se encontró con otro mundo de significados que valoró en su propio contexto, adentrándose en su mitología y desprendiéndose de su búsqueda inicial, lo que lo llevó a no colocar en primer plano el método comparativo que había usado previamente para analizar sus resultados de su expedición en San Agustín. En este caso, sus estudios lingüísticos y la puesta en acción de sus teorías sobre el papel del mito y el pensamiento mágico, fueron las directrices que contornearon sus resultados.

A pesar que los devenires históricos llevaron los trabajos de Preuss a un segundo plano en la antropología alemana; este trabajo continúa teniendo un papel vigente en los estudios mitológicos en Colombia, siendo así, apenas hace unos años Fernando Urbina, reconocido investigador en el área, escribía:

> Su obra, en dos volúmenes, fue titulada *Religion und Mythologie der Uitoto*, publicada entre 1921 y 1923. Es la recopilación más importante que se ha hecho en Colombia de una mitología aborigen. Prueba del descuido de los colombianos por su «historia cultural propia» es que la traducción al español del libro haya demorado más de setenta años. (Urbina 2010: 27)

Por otra parte, la conformación de una colección etnográfica asociada al estudio de la mitología, se inscribió en los cambios de las prácticas de colección de los museos etnológicos en las primeras décadas del siglo XX, donde la importancia del objeto radicaba en el hecho de que este fuese testimonio de determinadas prácticas propias de cada cultura. Esto último exigía un nuevo quehacer para los investigadores, dado que su autoridad se sustentaba en la construcción discursiva de una polifonía cimentada en la participación directa de los procesos de colección.

3.2.1.4. Bolívar y alrededores

En la propuesta que presentó a las directivas del museo en 1912, Preuss preveía visitar no sólo Colombia, sino también el norte de Ecuador, con el objetivo de realizar excavaciones arqueológicas en esta zona (Carta de Preuss a Herr Minister der geistlichen

und Unterrichtsangelegenheiten Dr. Dr. von Trott zu Solz, Berlín, 26 de noviembre de 1912, AEMB: 1867/12). Su objetivo en Ecuador era la provincia de Esmeraldas y motivado por la ausencia de piezas de esta región en el Museo.

> Wie gesagt war der dritte Teil meines Programms auf die Altertümer Süd-Kolumbiens und des nördlichen Ekuador, insbesondere der Provinz Esmeraldas gerichtet. Von Südkolumbien haben wir nichts im Museum, und es war bekannt, dass die Altertümer dort in Gegensatz zu den nördlichen gelegenen Gegenden nur spärlich sind. (Carta de Preuss a Seler. Santa Marta, 22 de noviembre de 1914. AEMB: 1582/14)

Sin embargo, al finalizar su expedición a las afluentes del río Orteguaza, sus planes para viajar hasta Esmeraldas se vieron frustrados por las condiciones políticas del país vecino. Entre 1913 y 1916 tuvo lugar un conflicto en esta región, relacionado con la revolución alfarista; para aquel entonces existían tensiones entre la provincia y el gobierno ecuatoriano causadas por la desatención de la región y las condiciones de aislamiento, provocadas en parte por la falta de vías de comunicación, a esto se sumó el descontento de la población local por el asesinato del general Eloy Alfaro Delgado. Estos dos factores, llevaron a que tuviera lugar una movilización dirigida por el coronel Carlos Concha Torres, quien se enfrentó junto con los revolucionarios, contra las fuerzas del gobierno dirigidas por Leonidas Plaza Gutiérrez (Vargas 2014).

Hacia 1914 se llevaron a cabo varios enfrentamientos entre las fuerzas armadas y los revolucionaros, situación que hacía inviable llevar a cabo la expedición. Preuss mantuvo su idea de viajar al sur colombiano, así que emprendió camino hacia el Cauca, sin embargo, la falta de recursos económicos limitó su plan de acción y sólo cuando finalizó su corta expedición y retornaba a La Esperanza, recibió aviso sobre la gestión del presupuesto, el cual esperaba destinar a las excavaciones y a la compra de antigüedades.

> Der Bericht über meine dritte Reiseperiode von Juli bis November d.J., den ich mir in Folgenden ganz gehorsamst zu erstatten erlaube, kaum ich kurz fassen, da die meiste Zeit durch den langen Weg absorbiert wurde und es wegen der Revolution in Ekuador unmöglich wurde, meinem Plane gemäss über Süd-Columbien hinaus dorthin zu gehen. Das wäre auch schon deshalb unmöglich gewesen, weil ich vergebene auf die mir am 19 Juli telegraphisch avisierten 7500 M wartete. Erst am 18 October, als ich bereits nach Esperanza in die Nähe Bogotás zurückgekehrt war, kam ein Telegramm von Deutschen Konsul in Barranquilla, dass das Eintreffen des Geldes dort angezeigt sei. (Carta de Preuss a Seler. Santa Marta, 22 de noviembre de 1914. AEMB: 1582/14)

Luego de su expedición al Orteguaza, retornó a San Agustín el 27 de julio de 1914 y llevó a cabo algunas excavaciones en Las Tapias, desde allí cruzó la cordillera central por el

Páramos de las Papas, para seguir hasta San Sebastián en el departamento del Cauca, con el objetivo de realizar algunas excavaciones y adquirir antigüedades en los poblados ubicados alrededor del municipio de Bolívar[90].

> In anbetracht dessen bin ich mit den Ergebnissen in der weiteren Umgebung des Stadtlichens Bolivar, das ich [nun] als Standquartier ausersehen hatte, sehr zufrieden. Im Süden Bolivars fand ich auf eng umgrenzten Gebiet zwischen S. Pablo und La Cruz- das Centrum ist Briceño – eine Steinbildner Kultur, die mit sog. Inschriftensteinen korrespondiert. (Carta de Preuss a Seler. Santa Marta, 22 de noviembre de 1914. AEMB: 1582/14)

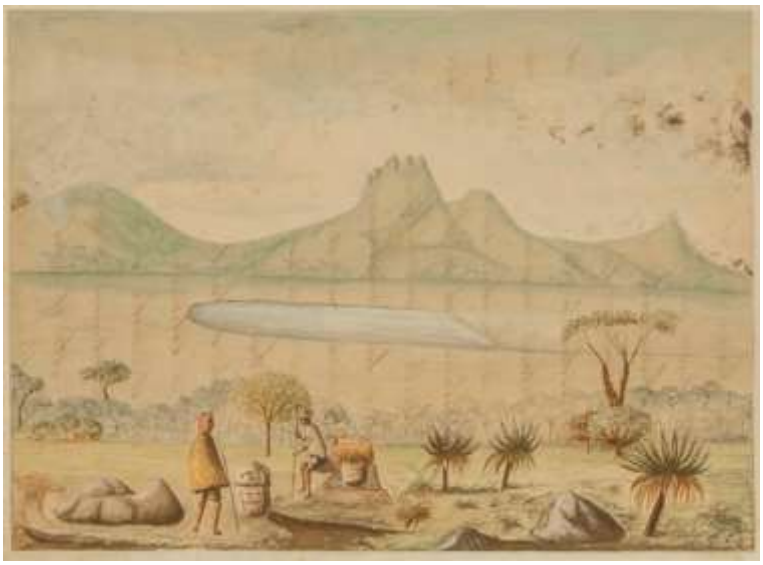


Imagen Nº39. Laguna del Buey en el Páramo de las Papas, a 3.956 m sobre el nivel del mar, ca. 1873, acuarela de José María Gutiérrez de Alba. Disponible en: http://www.banrep.gov.co/impresiones-de-un-viaje

En esta región estuvo seis semanas y se enfrentó a un tiempo seco que provocó que tomara más tiempo el encontrar algunas tumbas, realizó pequeñas excursiones alrededor del municipio de Bolívar, visitando Almaguer, San Sebastián, Bolívar, San Pablo, La Cruz, el Río Guachicono a la altura del Bordo y Popayán (Ibíd.).

[90] Hoy en día este municipio y los adyacentes que se mencionan posteriormente, tienen una economía agropecuaria, en el caso de Bolívar se cultiva principalmente café y caña.

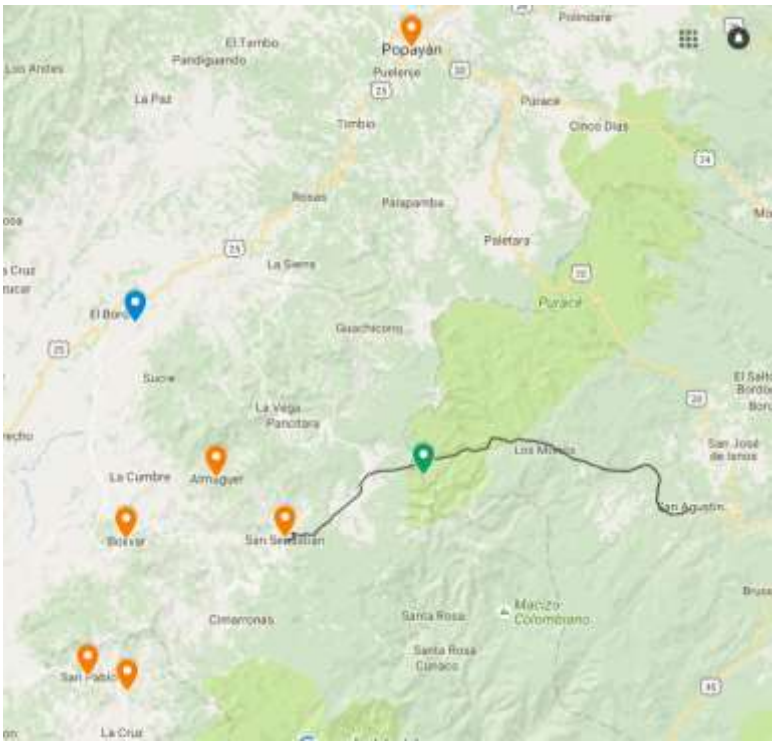


Imagen Nº40. Ruta de viaje, San Agustín a San Sebastián. Indicando algunos sitios donde llevó a cabo excavaciones y compra de antigüedades, elaboración de la autora a partir de https://maps.google.com/

Todos estos poblados hacen parte de los Departamentos de Cauca y Nariño, una zona continuamente poblada desde tiempos prehispánicos, algunos de estos sitios fueron fundados durante la colonia, como es el caso de Popayán (1537), que adquirió importancia administrativa en la región desde muy temprano, dado que era el "asiento de oficiales reales, administración de las Cajas Reales y asiento de la sede diocesana" (Zuluaga 2001:122). Por otra parte, la región de Almaguer adquirió relevancia para la economía colonial por la explotación de minas desde 1551 y con ello se llevó a cabo una inserción en los sistemas de esclavitud con los que llegaron nuevos grupos a la región; de forma simultánea, las comunidades indígenas fueron tasadas a través del sistema de encomienda y posteriormente se convirtieron en "indios de servicio" y trabajaron como peones en las haciendas (Díaz 2001).

Ya para el siglo XVIII, la región logró una economía de autosuficiencia que incidió en asuntos políticos en términos de búsqueda de una autonomía. Hacia el XIX las haciendas "se convirtieron en centros de confluencia o integración de trabajadores de muy diversas condiciones" (Ibíd.: 189), y se presentaron múltiples conflictos y guerras civiles asociados a los cambios de poder y autoridad que conllevaron los procesos de

emancipación y la abolición de la esclavitud, lo que reconfiguró las relaciones entre los diferentes actores.

En el Gran Cauca confluyeron múltiples sistemas económicos y configuraciones sociales, la economía extractiva aurífera, la red de haciendas, las confrontaciones entre los liberales y conservadores, las guerrillas indígenas liberales y otras familias indígenas que eran cercanas a los conservadores, la esclavitud, etc. (Espinosa 2007). Para inicios del siglo XX, la Guerra de los Mil Días había agitado toda la región, y también se había disuelto el Gran Cauca.

En este contexto surgió el líder Manuel Quintín Lame, quien nació y fue criado en el contexto de las haciendas, sus padres eran "indios terrazgeros", a quienes se les obligaba trabajar a cambio del usufructo de un "encierro" en la hacienda, sin tener derecho alguno sobre ella, a diferencia de los "indios de las parcialidades". Lame, luego de participar en la Guerra empezó "a cuestionar este legado esclavista y racista a través de sus memoriales a diferentes autoridades, en los que se refería a la exclusión social, odio racial, la discriminación y explotación de los indios por parte de los blancos" (Ibíd.: 407).

Dirigió "La Quintinada" entre 1910 a 1921, un "movimiento de resistencia y lucha de las comunidades indígenas, [y para] 1913, las correrías de Lame incluían toda la zona de Tierradentro en el Cauca, parte de Nariño, Valle, Neiva y el sur del Tolima" (Ibíd.: 408), en 1914 viajó a Bogotá para entrevistarse con el presidente José Vicente Concha y el equipo de gobierno, intentando "obtener reconocimiento político y legal como representante y defensor de las comunidades indígenas" (Ibíd.: 409).

Fue en esta región, precisamente en Almaguer, donde Preuss recibió el 10 de agosto de 1914 las primeras noticias de la Primera Guerra Mundial, (Carta de Preuss a Seler. Santa Marta, 22 de noviembre de 1914. AEMB: 1582/14), a partir de este momento la comunicación intercontinental se dificultaría aún más y una preocupación fundamental apareció en el camino de su estancia en el país: encontrar el presupuesto suficiente para continuar viviendo en Colombia. En cierta medida, el hecho que hubiese recibido noticia de la transferencia del dinero para su expedición al sur colombiano, sólo cuando finalizó

su estancia allí, facilitó su camino para viajar a la costa caribe colombiana tiempo después.

Preuss no realizó publicaciones enfocadas en las excavaciones llevadas a cabo en este lugar; asimismo, no se encuentran disponibles los diarios de campo correspondientes a las semanas que estuvo allí y en su correspondencia, hay pocas referencias detalladas que refieran a las actividades realizadas, situación influenciada por los problemas de comunicación durante la guerra. Además, no se puede dejar de lado, que en ese momento Preuss aún se recuperaba de la malaria que había adquirido en las últimas semanas en el Orteguaza, lo que probablemente disminuyó su fuerza de trabajo[91]. Por estas razones no es posible ahondar en el análisis sobre sus procesos de colección en estos meses.

Probablemente, la presencia de diferentes economías y un sistema de haciendas le facilitó la movilización entre cada uno de los poblados que visitó, así como la interacción con los pobladores locales y la consecución de los permisos en los territorios privados en los que llevó a cabo sus excavaciones. El 21 de septiembre inició su camino de vuelta hacia Neiva pasando por Popayán, el Páramo de las Delicias e Inzá; envió las colecciones hacia Cali y tomó rumbo a la Esperanza, en espera de noticias de Alemania, con el objetivo de tomar un receso y preparar su última expedición en Colombia. En la segunda parte del presente capítulo se profundizará sobre el tipo de colección producto de sus excavaciones en esta región.

3.2.1.5. La vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta

Cuando presentó su proyecto en 1912, las opciones para la realización de estudios etnológicos en Colombia eran varios:

> Die Bewohner der Umgegend von S. Agustin und im ganzen Staat Tolima sprechen nur noch spanisch, sodass ethnologische Studien dort zunächst nicht in Frage kommen, doch ist es nicht ausgeschlossen und von den Ergebnissen der Ausgrabungen bei S. Agustin abhängig zu machen, ob Untersuchungen bei den Paez[92] Indianern der Centralkordillere oder bei den entfernteren Chocó des nordwestlichen Teiles Columbiens oder gar bei den Köggaba der

[91] Recordemos que en San Agustín los problemas gastrointestinales detuvieron el trabajo de excavación durante algunos días, mientras que la recuperación de la malaria le tomó varios meses.
[92] Aunque previó la posibilidad de investigar con los *paeces* (nasas), probablemente los levantamientos dirigidos por Manuel Quintín Lame podrían ser una razón por la cual desestimó esta opción; no es posible verificar dicha hipótesis, dado que los diarios de campo de esta expedición son pérdida de guerra.

> Sierra Nevada de Sª Marta anzustellen sind. (Carta de Preuss a Herr Minister der geistlichen und Unterrichtsangelegenheiten Dr. Dr. von Trott zu Solz, Berlín, 26 de noviembre de 1912, AEMB: 1867/12)

Probablemente su encuentro en 1913 con el Prof. W. Sievers en Giessen, influyó en la decisión de realizar una expedición a la Sierra Nevada de Santa Marta[93] y descartar las otras dos posibilidades. Sievers, había realizado estudios geográficos en Colombia en los años 80 del siglo XIX y visitó el territorio de los *arhuacos* en la Sierra (Carta de Preuss a Seler. 4 de julio de 1913. AEMB: 1141/13), así que su experiencia podría servirle a sus intereses investigativos.

> In Giessen möchte ich mit Prof. W. Sievers Rücksprache wegen einer Reise zu den Arhuacos in der Sierra Nevada de Sa. Marta, Columbien, nehmen, da es die Sierra in dem 80er Jahren gründlich vom geographischen Standpunkt untersucht hat und die Technik des Reisens sowie die beste Möglichkeit, sich mit den Eingeborenen in Beziehung zu sehen, wohl kennt. (Ibíd.)

Por medio de este encuentro conoció detalles que después facilitaron el acceso a la región, así como la reducción de los costos. Sievers le recomendaba lo siguiente en cuanto a la facilidad o dificultad de establecer un contacto con las comunidades que habitaban cada una de las vertientes de la Sierra, así mismo, dio sugerencias entorno al tiempo propicio para llevar a cabo la expedición y la forma de transportar el cargamento.

> Der Zweck meiner Reise nach Giessen war eine Besprechung mit dem Professor der Geographie W. Sievers, der 1886 die Sierra Nevada de Santa Marta erforscht hatte, über die [günstigsten] Bedingungen des Studiums der [dort] bis zu grosser Höhe wohnenden Arhuacos, eines dem alten Kulturvolk der Chibcha verwackeln Stammes. Die letzten und verhältnismässig ausführlichsten Nachrichten über die Arhuacos stammen von de Brettes, der sie im Februar und März 1895 aufsuchte. Nach Sievers ist der Zugang von der Südseite von Sª Marta aus leicht, doch sind die Indianer hier bereist zu sehr beeinflusst. Dagegen seien die Bewohner der Nordseite, wo auch de Brettes war, wegen des schwierigen Zugangs ihres Gebietes ziemlich [untersucht]. Von Sª Marta aus sei es unmöglich hinzukommen. Man [---] von dort zunächst mit einem Segelboot nach Rio Hacha, reiste sich dort mit Maultieren aus, die man längs der Küste über die schwer passierbaren Flussläufe bis Dibulla schicke, während man selbst mit einem Segelboot das Gepäck dorthin transportiere. Von dort beginne der Aufstieg. Die allein günstige Reisezeit sei Januar bis März da sonst das Gebiet an der Küste unter Wasser stehe. Für mich kommt daher die Zeit im Anfang 1915 in Frage, also als letztes Unternehmen im Columbien. Der Besuch, falls es auf 4-5 Monate ausgedehnt werden kaum, erscheint wegen der ausgebildeten [K---] dieser Leute vielversprechend. (Informe de Preuss a Seler. Berlin. 19 de agosto de 1913. AEMB: 1114/13)

[93] Hoy en día la Sierra es un territorio complejo dado que no sólo es habitado por diferentes comunidades, principalmente indígenas y campesinos, sino también por las múltiples figuras administrativas que allí se entrecruzan: Parque Nacional Natural, Parque Arqueológico Teyuna, resguardos indígenas de las comunidades iku/arhuaco, kággaba/kogui, kankuamo y wiwa. A lo largo de todo el siglo XX se ha dado una larga carrera en torno a la defensa de los territorios y la reivindicación de los derechos indígenas, especialmente por parte de las comunidades iku y kággaba.

La selección por la vertiente norte está relacionada con la idea que tenía Preuss de buscar culturas que estuviesen poco influenciadas, mientras que el tiempo para llevar a cabo su investigación (de enero a marzo), correspondía con condiciones climáticas, dado que en esta temporada se facilitaba la navegación hasta Rio Hacha y Dibulla, donde iniciaba el ascenso. El mapa que utilizó para llevar a cabo su expedición fue el que levantó Sievers años atrás, dado que en este se encontraba indicada la posición de los poblados y junto con las recomendaciones, no era complicado construir una ruta para el viaje.

Por otro lado en la vertiente norte tendría menor concurrencia, ya que en la parte sur se encontraba Gustav Bolinder junto con su esposa, Ester Bolinder, y su hija -quien nació en Santa Marta-, realizando investigaciones de carácter etnográfico para el Museo de Göteborg con el objetivo de conformar una colección (Bolinder 1925).

Imagen Nº41. Mapa de la Sierra Nevada de Santa Marta (Sievers 1888). Publicado en *Zeitschrift der Gesellschaft für Erkunde zu Berlin*. Bd. 23.

Cuando llegó a Santa Marta a finales de 1914 y en vista que su estadía en el país se extendería con el inicio de la Primera Guerra Mundial, Preuss sugirió a las directivas del museo, no sólo investigar las comunidades de la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, sino también, las comunidades motilones que se encontraban en la Serranía del Perijá:

> Meine Aussichten in der Sierra Nevada sind ausgezeichnet. Ich werde nicht nur die Arhuacos auf der Nordseite studieren können, sondern wohl auch die wilden Motilone im Süden, mit denen bisher kein friedlicher Verkehr bestand, zu denen aber seit September an einer Stelle einige Missionare Zugang gefunden haben. (Carta de Preuss a Seler. Santa Marta, 22 de noviembre de 1914. AEMB: 1582/14)

Al igual que en su expedición a las afluentes del río Orteguaza, la selección de los lugares estuvo delineada por el acceso que podría tener a los mismos, en este caso, barajó la posibilidad de visitar las comunidades motilones por la reciente incursión de misioneros en la zona. De esta forma, las redes construidas previamente y en las que participaban actores como colonos, agentes del gobierno y misioneros, servían de base para el ejercicio etnográfico.

Por otra parte, la Sierra Nevada de Santa Marta era una zona de interés para múltiples expediciones con intereses científicos y económicos desde el siglo XIX, en tiempos de Preuss circulaban textos de viajeros y académicos, mapas en los que se indicaban rutas y poblados, fotografías y algunos museos contaban con colecciones (etnográficas, arqueológicas, mineralógicas y zoológicas) u objetos provenientes de esta región. Así que antes de viajar realizó una lectura de varios de estos documentos (ver anexo 1) y algunos de ellos lo acompañaron hasta tierras colombianas.

Ahora, este es un territorio que para aquel entonces ya contaba con una larga historia de encuentros y desencuentros, movilidades internas, continuidades y fracturas, e intentos de colonización con múltiples intereses. La población que circulaba en la región era diversa: indígenas, colonos, misioneros, expedicionarios, agentes del gobierno, comisiones y expediciones nacionales e internacionales, etc. La idea de Preuss de encontrar una comunidad que estuviese lejos de las "influencias", estaba lejos de la realidad, la idea de una sociedad aislada ignoraría las interacciones entre las diferentes comunidades que se movilizaban en esta región, marcadas por múltiples jerarquías; realidad que sólo percataría meses después cuando inició su expedición.

Por otra parte, resumir este trasegar histórico sería una actividad interminable; así que mencionaré brevemente algunos hechos que condicionaron las transformaciones en los patrones de asentamiento y los procesos de interacción entre las diferentes comunidades. Desde el siglo XVI se inició un proceso de *"pacificação* e *civilização* (…) que contempla duas fases. Una primeira correspondente a 70 anos de conflitos violentos e uma segunda de menos oposição bélica por parte dos indígenas, na qual estes tiveram de se reorganizar para poder fazer frente aos impactos da pacificação" (Arenas 2012: 32). Con el proceso de colonización se dio una fractura al interior de las sociedades que

allí habitaban y "para 1600 desapareció pues para siempre la vieja civilización indígena que los arqueólogos llaman como la cultura tairona" (Uribe 2014).

A través de las estrategias de colonización que fueron usadas, se crearon una serie de fronteras internas que aislaron algunas zonas en las que habitaban comunidades que eran hostiles a la *pacificación*, permitiendo la restructuración de las mismas a lo largo del siglo XVII (Ibíd.). Mientras que en el XVIII se establecieron las poblaciones de "San Sebastián de Rágabo (Nabusímake), San Luis Beltrán de Córdoba, San Pedro, San Antonio, San Miguel, San Carlos de la Fundación y San Isidro de Atánquez, entre otros" (Viloria de La Hoz 2005: 35), varias de ellas relacionadas con excursiones de misioneros; para el siglo XIX, los censos permiten dar cuenta de la organización espacial demográfica de aquel entonces:

> (…) se organizaron en el siglo XIX las relaciones en el sentido de abajo hacia arriba, de las costas y llanuras del Caribe hacia las montañas del macizo serrano. De esta forma, el área de influencia de Riohacha pertenecía al territorio kogui de San Pedro, San Antonio y San Miguel. La zona wiwa o arsaria de Marocaso y Rosario, cayó dentro de la esfera de interacción de San Juan de Cesar. Y San Sebastián de los ikas y Atánquez de los hoy desaparecidos kankuamos, quedaron bajo el influjo de Valledupar. (Uribe 2014)

Durante el siglo XIX se reconfiguraron nuevamente los actores que interactuaban en la región. Por una parte, se llevaron a cabo una serie de proyectos de colonias agrícolas que no fueron del todo exitosos (Uribe [1997] 2009), pero que abrieron las puertas para nuevos intereses económicos nacionales y extranjeros. Por otra, entre "1870 y 1875 empezó una presión de habitantes negros y mestizos de Dibulla hacia la Sierra Nevada, por la vertiente norte, invadiendo tierras kogis" (Duque 2009: 173); estos dos factores influyeron en un movimiento migratorio de los indígenas, hacia zonas más altas de la Sierra.

A finales de siglo inició el arribo de diferentes comisiones y expediciones exploratorias y/o científicas. Por ejemplo, Jorge Isaacs trabajó entre 1881 y 1882 como Secretario de una Comisión en el Magdalena, con el objetivo de realizar estudios de los tres reinos naturales de la República, con un particular interés en el conocimiento y explotación de las minas. Durante la expedición, conformó una colección de 92 objetos que entregó posteriormente al Museo Nacional al lado de un ensayo titulado *Estudio sobre las tribus indígenas del Estado del Magdalena* (1884), esta sería la primera colección de "objetos de uso y artefactos, antigüedades de las tribus que habitan la Sierra Nevada" (Colección

entregada al Museo Nacional, por Jorge Isaacs. 1886. AMNC) en el espacio museal nacional.

Otras expediciones fueron las del naturalista F. A. A. Simons, quien inició su viaje a la Sierra Nevada con el objetivo de realizar estudios cartográficos e hidrográficos en 1878 (Simons 1879) y años después publicó un informe de sus investigaciones en la *Royal Geographical Society* junto con un mapa (Simons 1881), convirtiéndose en punto de referencia para las expediciones venideras; gracias este trabajo, fue designado años después por el gobierno colombiano, para realizar un informe sobre la región de los "Goajira Indians" (Simons 1885).

Por su parte, el geógrafo Wilhelm Sievers viajó a la Sierra Nevada de Santa Marta a inicios de 1886, apoyado por la *Karl-Ritter-Stiftung zu Berlin* y comisionado por la *Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin*, con el objetivo de llevar a cabo estudios de geografía física y geología (Sievers 1887), ya se mencionó el encuentro que tuvo con Preuss en Giessen, quien además consultó sus documentos y mapas.

El Conde Joseph de Brettes fue comisionado por el gobierno francés para realizar un viaje al norte de Colombia en diciembre de 1890 (Brettes 1898), inició las exploraciones en 1891 y se extendieron hasta 1896[94]; aunque el objetivo inicial de las mismas era "de orientación geográfica y económica [también llevó a cabo] pesquisas arqueológicas [que] se complementaron con una serie de expediciones etnográficas entre los pueblos indígenas de la región" (Niño 2015: 151-152).

A finales de siglo también estuvo Francis Nicholas, ingeniero y geólogo, quien realizó una expedición a la región Caribe para la *South American Land & Exploration Co.Ltd.* con el objetivo de explorar "the gold regions, the timber lands, the rubber forests, and other

[94] El itinerario que siguió fue "III. Exploration des territoires Arhouaques: Boussinkas, Gouamakas et *Kaggabas* - Ascension du plus haut sommet (3887 m.) de la Sierra Nevada de Santa Martha-Magdelena-République de Colombie (1891). IV.- Mission d'exploration géographique dans les régions civilisées du Nord de la Colombie et du Venézuela et les territoires indiens: Motilones, Goagiros et Arhouaques-*Kaggabas* (1892); V.- Séjour à Taminakka - territoire Arhouaque-*Kaggaba* - Nevada centrale (1893-1894); VI.- Reconaissance topographique a Maloumala - territoire Arhouaque-*Kaggaba* Nevada centrale (1894); VII.- Reconaissance topographique dans la región Taïrona - partie nord du territoire Arhouaque-*Kaggaba* - Nevada centrale (1894); XI.- Voyage à la "*Terre des remédes*" - partie Nord-Est de la Nevada - pays Arhouaque - *Kaggaba* (1895); XII.- Séjour à Nabaïji - Nord-Est de la Sierra-Nevada - pays Arouaque-*Kaggaba* (1895)" (Brettes 1903: 318). Varias de las zonas visitadas por Brettes, fueron visitadas por Preuss en su expedición.

resources of the tropics" (Nicholas 1903) y estuvo cinco años recorriendo la región de la Sierra Nevada (Nicholas 1901).

Mientras que Preuss preparaba su expedición, en el verano de 1913, el *Museum of Zoology* llevó a cabo "The Bryant Walker Expedition, of The University of Michigan" con el objetivo de ampliar sus colecciones de reptiles, anfibios, hormigas, crustáceos y moluscos (Ruthven 1914).

Asimismo, Gustav Bolinder fue comisionado por el Museo de Göteborg para llevar a cabo una expedición a la Sierra Nevada de Santa Marta y la Sierra de Perijá; arribó con su esposa a inicios del 1914 y el inicio de la Primera Guerra Mundial los llevó a extender sus investigaciones hasta 1915, posteriormente en 1920, también llevaron a cabo trabajos etnográficos en la región (Bolinder 1925). Al lado de Preuss, son los dos primeros investigadores que explicitaron un interés primordialmente etnográfico en sus expediciones y ambos fueron comisionados por museos europeos para llevar a cabo dichas investigaciones con la finalidad de conformar colecciones; poco tiempo antes de iniciar su expedición a la Sierra, Preuss le escribía a Schmidt[95]:

> Inzwischen schreibt mir ein Schwede, Gustav Bolinder, „Amanuensis am Museum in Gotenburg", dass er ein Jahr lang zu ethnogr. u. archäol. Zwecken die Sierra Nevada u. die Goajira bereist und bittet mich flehentlich, ihm doch dort keine Konkurrenz zu machen. Allerdings ist kaum anzunehmen, dass er das Wichtigste – Texte – erledigen wird. Immerhin ist es unangenehm, einen unmittelbaren Vorgänger zu haben. (Carta de Preuss a Dr. Max Schmidt. San Sebastian, 6 de agosto de 1914. AEMB: 1422/14)

Aunque previamente Preuss se quería focalizar en la vertiente norte de la Sierra, el hecho que Bolinder llevara a cabo estudios arqueológicos y etnográficos de forma simultánea en la región, posiblemente influyó en la decisión de concentrarse en esta zona y no desplazarse al sur o visitar otras comunidades, con ello evitaría tener "predecesores" en la zona estudiada; asimismo, insistía en que su interés radicaba en la recolección de narraciones, cosa que diferenciaba su investigación de la que llevaba a cabo Bolinder.

A finales de noviembre de 1914 Preuss ya se encontraba en Santa Marta, dispuesto a iniciar su expedición hacia la vertiente norte, donde habitaban los "arhuacos" y aún tenía en mente la posibilidad de viajar al sur, donde vivían los "motilones" (Carta de

[95] Max Schmidt se desempeñaba en 1914 como *Direktoral-Assistent* de la Sección de América del KMfV.

Preuss a Seler. 1582/14. 22 de noviembre de 1914). Las próximas noticias que se tendrían de su expedición llegaron varios meses después y no serían del todo alentadoras, dado que se estaba enfrentando a situaciones novedosas por las que no había pasado en sus anteriores experiencias de investigación y esperaba que una vez finalizara sus estudios en esta zona, contara con un tiempo de vacaciones, aunque su retorno a Alemania aún fuese incierto (Carta de Preuss a Dr. W. von Bode. Palomino. 6 de febrero de 1915. AEMB: 328/15).

> El destino puede jugar caprichosamente con el investigador: toda su habilidad para tratar a los indígenas, toda su paciencia y su resistencia pueden ser arruinadas por las circunstancias. Hasta el momento siempre había logrado alcanzar mis objetivos, pero a ratos me asaltaba la angustiosa pregunta de si no será mejor retomar de nuevo el bastón del caminante, antes de perder demasiado tiempo. Por esta razón para mí era un pensamiento reconfortante saber que existían en las cercanías otros grupos que podría visitar en caso de un fracaso. (Preuss [1926] 1993:22)

Las interacciones que tuvo Preuss a lo largo de sus expediciones en Colombia fueron muy diversas, se podría decir que paradójicamente, su complejidad fue aumentando con cada viaje. Desde sus primeras visitas a los Nogales, donde arribó fácilmente, llevó a cabo excavaciones y logró conformar una pequeña colección de cerámicas, pasando por sus correrías por la región de San Agustín, donde logró conseguir los permisos por parte de los propietarios y administradores de las fincas, gracias a algunas recomendaciones, aunque tuvo que seleccionar cuidadosamente qué colectaba o no.

En las afluentes del río Orteguaza, los circuitos configurados por la colonización de inicios de siglo y la cauchería dieron lugar a una red de caminos que utilizó para poder entrar a esta región, mientras que la presencia de colonos, administradores y empresarios, le sirvieron de puerta de entrada a las comunidades uitotos, tame y coreguaje. Sin embargo, se empezó a enfrentar con las dificultades para encontrar intérpretes adecuados y la complejidad que cernía los procesos de negociación, provocaba que los diferentes valores y significados asociados a la materialidad, configuraran el proceso de colección. Finalmente, en la vertiente norte de la Sierra, las condiciones de acceso y las interacciones fueron negociadas casi que diariamente.

Su viaje de Santa Marta a la Sierra fue el que siguieron varios viajeros a finales del siglo XIX; dado que no había trochas o carreteras que comunicaran la ciudad con la Sierra, arribó por vía marítima, así que navegó en la goleta “Margarita Sofía” hasta Riohacha,

donde conoció a las comunidades “guajiras” (Preuss [1926] 1993) y luego tomó una piragua para ir hasta Dibulla. Su plan inicial era quedarse desde diciembre de 1914 hasta inicios de abril de 1915 con los “arhuacos” y luego desplazarse hacia las comunidades “goajiras y motilones” para realizar investigaciones etnográficas durante algunas semanas más.

> Die mir dadurch gewährte Frist könnte ich hier sehr gut ausnutzen, da ich noch bis Anfang April hier unter den Arhuacos der Sierra Nevada de Santa Marta bleiben muss, um meine Studien zum Abschluss zu bringen, und dann noch die Goajiro und Motilone, wenn auch nur für kurze Zeit, besuchen möchte, so lange es meine Mittel erlauben. (Carta de Preuss a Dr. W. von Bode. Palomino, 6 de febrero de 1915. AEMB: 328/15)

Conforme fue avanzando su investigación, su viaje para visitar las comunidades “motilones” fue cancelado ante una tumefacción en el muslo que tuvo en su estancia en el pueblo de Palomino, donde también agotó los recursos económicos que tenía (Carta de Preuss a Seler. Barranquilla, 7 de mayo de 1915. AEMB: 551/15); de forma que, no se encontraba en la condición física para continuar viajando, así como tampoco contaba con un presupuesto que hiciera posible una expedición más.

El trayecto de Dibulla a El Pantano lo hizo con los animales de carga, y en el primer sitio se encontró con una población mayoritariamente negra y mulata; como se había mencionado previamente, a finales del siglo XIX, junto con los mestizos, estas comunidades empezaron a migrar hacia la parte norte de la Sierra. Asimismo, la región era de interés para los empresarios extranjeros, a quienes se les adjudicaron parte de estos terrenos que eran considerados como baldíos, para dedicarse a “la siembra de café, cacao y zona de pastoreo para las ganaderías que empezaban a desarrollarse allí”, (Viloria 2014: 69). Preuss menciona en su viaje de vuelta al francés Víctor Dugand, a quien en 1896 se le adjudicaron 1100 hectáreas del terreno “El Mamey, Lamedero” en Dibulla (Ibíd.), dado que tuvieron que pasar “la noche en la bodega del ladrillo de la hacienda de Palmas de Coco del francés Dugand donde para mi fortuna el propietario, un devorador de alemanes, no notó mi presencia” (Preuss [1926] 1993: 30).

Su estancia en la Sierra la llevó a cabo en tres pueblos: San Miguel, Pueblo Viejo y Palomino, cuando escribió al museo en febrero del año 1915 desde este último poblado, apenas un mes y medio después de iniciar su expedición, daba cuenta de las dificultades por las cuales pasaba. Había arribado a mediados de diciembre de 1914 al pueblo de San

Miguel, el cual había sido fundado en el siglo XVIII como parte de las parroquias indígenas (Viloria 2005); su llegada coincidió con una visita del inspector Fernando Flórez, y Preuss esperaba que éste intermediara con las autoridades de la comunidad a su favor[96], cosa que no sucedió.

Así que era un completo extraño, dado que no contaba con alguien que trabajara con él para traducir al koguian y no encontraba fácilmente alguien que entendiera el español y estuviera dispuesto a ayudarle, lo que lo llevó a una situación de asimetría lingüística que no le permitió avanzar en su investigación. Los elementos que entran en juego en la transferencia de saberes son múltiples, muchos de ellos relacionados con las posiciones que son asumidas por los diferentes actores en el tejido social; así que la ausencia de un intermediario que tuviera cierta autoridad en estos poblados, dejaría a Preuss por fuera de las posibilidades de interacción con ciertas personas y saberes que eran de su interés.

Por ello recurrió a Pedro Alberto, un indígena proveniente de la población de Marokasa[97] que conoció en San Miguel y con él empezó los estudios lingüísticos, iniciando con la elaboración de vocablos. En el tiempo que permaneció en este pueblo se enfrentó con el hecho de no contar con un intérprete de español-koguian, lo que generó una barrera lingüística con la comunidad y la interacción con los mamas[98] no fue la mejor, así que no colectó la cantidad de narraciones que deseaba. Posteriormente se analizará como los enfrentamientos entre las autoridades de los diferentes pueblos que quería visitar Preuss, provocaron también que en algunos sitios, se diera un mayor distanciamiento con el investigador.

[96] Ya en su viaje al Orteguaza, las autoridades del gobierno habían intercedido por él para facilitar su interacción con los jefes y autoridades en el pueblo de Niña María, así como para encontrar algunas personas de la comunidad, que contrató como intérpretes.
[97] Preuss menciona que Pedro Alberto, aunque sabía algo de koguian (el idioma hablado por los kágaba), intercalaba las traducciones con su dialecto. Vale mencionar que Marokasa, el poblado del cual provenía, es territorio de la comunidad wiwa y su idioma es el damana.
[98] Los mamas son las autoridades tradicionales en las comunidades de la Sierra.

Imagen Nº42. Área religiosa en Takina, dos "templos" para "sacerdotes" y novicios (en el medio), uno para la esposa del "sacerdote" y para las novicias mujeres", 1914, Colección fotográfica de K. Th. Preuss, ©Världskulturmuseet

Ya que no avanzaba en la recolección de narraciones, intentó viajar a algunos sitios sagrados que se encontraban cerca de San Miguel, específicamente los "templos (*cansamaría* de Takina y Makotama)" (Preuss [1926] 1993: 36), que ya habían sido referenciados por Sievers y Brettes años atrás; sin embargo, los "jefes" se negaron a llevarlo a estos sitios y nuevamente fue Pedro Alberto quien lo acompañó el 23 de diciembre a Takina (Ibíd.).

A su regreso, emprendió camino a Santa Rosa, esperando una mayor fortuna, pero la desolación del pueblo hizo que continuara su camino hasta Pueblo Viejo, el cual se encontraba habitado por "colombianos", categoría bajo la que agrupaba a las comunidades negras que se movilizaban entre este sitio y Dibulla, así como a los colonos interesados en las posibilidades agrícolas de la región y que habitaban allí al lado de los indígenas.

En su estancia en San Miguel sólo logró trabajar cuatro días en la recolección de vocablos con José María Salavata y siete días con Pedro Alberto; la situación se resume en el siguiente parágrafo:

> Si todo no hubiera sido tan triste, se le hubiera encontrado hasta gracia a nuestras reuniones. El anciano no respondía ni una sola palabra en español. Cuando yo intentaba conversar con él para saber cosas sobre la vida de los indígenas musitaba cualquier palabra kágaba como traducción a una palabra preguntada. Pedro, en su condición de forastero, no sabía nada con seguridad y mentía continuamente, de manera que cada pregunta en lugar de aumentar mis conocimientos me sumía en la confusión. Sin embargo, ya tenía la

> convicción de que mi trabajo en la Sierra iba a resultar, si no en este sitio, en otro. (Preuss [1926] 1993: 35)

A diferencia de sus predecesores, Preuss se interesaba en un aspecto que no era de fácil negociación, las narraciones mitológicas y los cantos rituales, más aún, cuando no contaba con un intérprete que sirviera de intermediario. Aunque en Niña María ya había pasado por una situación similar cuando Rosendo se negó a contarle algunos mitos, en este caso, era más crítica la situación porque era un forastero acompañado de otro forastero. La insistencia de Preuss por desplazarse hasta Takina y Makotama, radicaba en la importancia ritual que tenían estos lugares, la cual conocía de antemano por los trabajos de Brettes y Sievers, mientras que el primero resaltaba la importancia del lugar en el tiempo mítico, "Les "mamas" *Noun'na* et *Sakouïji* qui vivaient dans "*la terre des remèdes*, à Takina, il y a très longtemps… à l'époque ou vivait "*Moulkouaougoui*", ancêtre du "*mama Vakouna*"" (Brettes 1903: 333), mientras que el segundo dio una descripción detallada del sitio, haciendo mención de las dificultades que tuvo para acceder al mismo:

> Die heilige Stätte von Takína ist ein Blachfeld, auf einer der Mesas des Makotamaflusses; Steinreihen bezeichnen die Stelle; eine Anzahl Granitblöcke stehen aufrecht zwischen den Steinreihen, zwischen ihnen liegen Schneckengehäuse, sowie rote Wolle, als Spenden für den alten berühmten Oberpriester des Stammes, den Mama Sosorio, welcher dort begraben liegt. Hier soll angeblich alles Gold des Volkes vor den Spaniern versteckt worden sein. Kein Colombianer wird zugelassen; es scheint sogar der padre Celedón dieses Schicksal gehabt zu haben, da er nichts von dieser heiligen Stätte, der calzada de Takína, erwähnt. Auch meine Begleiter durften nicht herantreten; nur ich selbst wurde zugelassen. Ein Zauberer des Stammes, der Mama Juan Vacuna hütet den heiligen Platz; als ich dorthin geführt wurde, zog er sich zurück. Ein Tempelchen und 2 Hütten stehen neben der Stätte; das Tempelchen ist ein runder Strohbau ohne Unterbau, sodass das Stroh bis auf den Erdboden reicht; es enthält verschiedene Utensilien zum Gottesdienst, Trommeln, Flöten, Masken, Klappern, und dreifussartige mit Zeug umwickelte Holzböcke, über deren Verwendung ich nicht klar geworden bin. Ebenso wenig war es möglich, etwas von den genannten Gegenständen käuflich oder zum Geschenk zu erhalten. (Sievers 1887: 93-94)

En Takina realizó una serie de fotografías, aprovechando que el sitio sólo se encontraba vigilado por un hombre, que según Preuss, no le negó la entrada; mientras que por una confusión, pensó haber divisado Makotama, cuando realmente era Nabuvakai, según confirmó posteriormente en Palomino cuando mostró las fotografías realizadas (Preuss [1926] 1993). A Pueblo Viejo arribó el 30 de diciembre y permaneció hasta fines de enero de 1915, momento en el que partió hacia Palomino; poco tiempo después de llegar e instalarse, escribía a las directivas del museo lo siguiente:

> Die Arhuaco sind nämlich so scheu und zurückhaltend und stehen dazu, was ihre Ideenwelt und ihre Intelligenz betrifft, auf so niedriger Stufe, wie ich es bei keinem Indianerstamm gefunden habe. Sie haben keine zusammenhängenden Traditionen und Erzählungen, so unglaublich das auch klingt, und deshalb muss ich alles durch Fragen zu guter Stunde aus ihnen herausholen. Systemloses Lügen erschwert noch die Arbeit, aber gestattet auch, oft aus demselben Individuum bei geschickter Behandlung die Wahrheit zu erfahren, wenn man nur wieder und wieder, ohne sie durch ein Zeichen von Ungeduld oder Unzufriedenheit zu verscheuchen, auf denselben Punkt zurückkommt. (Carta de Preuss a Dr. W. von Bode. Palomino, 6 de febrero de 1915. AEMB: 328/15)

Probablemente, esta percepción provenía del poco acceso que tuvo Preuss y las dificultades que se presentaron para interactuar con los indígenas kágaba en San Miguel; donde lo que él consideró inicialmente como un "niedriger Stuffe", era producto de la asimetría en la cual se encontraba, al no poder acceder al sistema de pensamiento indígena a través de las narraciones, dado que su estrategia de recolección de información no fue tan exitosa en este viaje, como lo había sido en el río Orteguaza o en México.

Su incomprensión fue interpretada entonces como un bajo nivel de los otros, mientras que en su anterior expedición en el Orteguaza los colonos y gobernantes habían intermediado en la conformación de una red con las autoridades locales y los sabedores, esto no fue posible en estos primeros meses en la Sierra Nevada. Al respecto vale mencionar, que probablemente la actitud de quienes habitaban en los dos primeros pueblos que visitó era algo deliberado que correspondía con los límites establecidos por estos grupos respecto a la transmisión de saberes, quienes probablemente no tenían interés en el extraño y sus estudios.

De forma irónica, comprobaba uno de los requisitos que él mismo había propuesto para sus métodos de investigación etnológica: la transcripción en los idiomas indígenas de las narraciones y cantos, requería de la presencia y colaboración de intérpretes bilingües. Así que, si fracasaba en encontrarlos, su investigación también lo haría. Esta mala fortuna, le acompañó buena parte del viaje:

> Schliesslich gelang es mir, den Häuptling des 3 Tagereisen weiter westlich gelegenen Dorfes Palomino bei einem Besuche in Pueblo Viejo zu gewinnen, trotzdem auch dorthin mein schlechter Ruf gedrungen war und die Bewohner entschlossen waren zu fliehen, sobald ich kommen würde. (Ibíd.)

Esta percepción se modificó cuando inició su trabajo en el pueblo de Palomino, donde gracias a la intervención de Trinidad Noivita y luego de conocer de forma accidental a Luis Noivita, logró entablar una relación con varios mamas y otras personas que

visitaban el pueblo para iniciar la transcripción de los cantos y narraciones. Cuando finalizó la expedición, realizó el siguiente balance en torno a los vaivenes del transcurso de la investigación a lo largo de esos meses.

> In meinem Briefe von Anfang Februar, hatte ich von den Schwierigkeiten berichtet, die während der ersten sechs Wochen meines Aufenthaltes unter den Arhuacos zu überwinden waren. Erst in dem Dorfe Palomino, dessen Bewohner den verleumderischen S. Migueleros feindlich gesinnt sind, fand ich mehr Vertrauen und Entgegenkommen und konnte hier in 2 1/2 Monaten bis Mitte April ihre Traditionen und Gesänge in ihrer Sprache aufschreiben, viele ihrer Sitten beobachten und das übrige nach und nach aus ihnen herausbringen. Immerhin sind diese Indianer weit verschlossener als alle andern, die ich kennengelernt habe. Noch wochenlang war ich der Meinung, dass die Arhuaco keine Geschichten und keine Gesänge hätten, da alle meine Fragen danach und alle Versuche, durch eigene Erzählungen die ihrigen herauszulocken, vergebens waren. Ich hörte weder, dass sie einander Geschichten erzählten, noch sangen sie je. Ansätze dazu, bei denen sie aber nie die Lippen auseinanderbrachten, führten mich zu dem Glauben, dass sie nur „Lieder ohne Worte“ hätten. In der Tat aber haben sie sehr viele Gesänge, und zwar jedes Dorf andere, nur werden die Worte unabhängig von dem Gesange überliefert, da sie, wie erwähnt, während des Singens nicht die Lippen öffnen. Und wie die Gesänge, so sind auch ihre Traditionen Eigentum der Priester und Novizen, woraus sich erklärt, dass man im gewöhnlichen Leben fast nie etwas davon merkt. Schliesslich hatte ich mehr als 100 Gesänge und etwa 30 Geschichten aufgeschrieben, einen Teil der ersteren auch in den Phonographen aufgenommen. (Carta de Preuss a Dr. W. von Bode. Barranquilla, 7 de mayo de 1915. AEMB: 558/15).

De esta forma, luego de varios meses y de pasar estancias en diferentes pueblos, contaba con más de 100 cantos y 30 narraciones transcritas, algunas grabaciones fonográficas, aproximadamente 65 fotografías y un conjunto de objetos, en su mayoría provenientes de Palomino.

Paradójicamente la misma razón que dificultó sus intentos de interactuar con los kágaba que habitaban o transitaban en San Miguel y Pueblo Viejo, fue la causante que obtuviera un conjunto de materiales rituales (principalmente dos máscaras de madera): un conflicto interno entre dos autoridades de diferentes pueblos, que a su vez se relacionaba con el tipo de interacciones que se establecían con personas que no eran de la comunidad, especialmente foráneos como Preuss u otros expedicionarios que le habían precedido y se interesaban por visitar sitios sagrados u obtener materialidades relacionadas con los rituales y las danzas. Aunque posteriormente se hablará sobre los procesos de negociación en el ejercicio de colección de las expediciones, vale hacer una excepción en este caso y analizar la forma como Preuss obtuvo las dos máscaras de madera.

Esta situación se expone brevemente en una carta que había escrito Trinidad Noivita al inspector Fernando Flórez, la cual es reproducida de forma parcial por Preuss en su publicación (1926). En resumen, había un enfrentamiento entre Trinidad Noivita (de Palomino) y José María Salavata-Arregocé (de San Miguel), y el aviso que un "señor alemán había venido a investigar todos los templos, además los implementos para la danza, las joyas y el oro, las antigüedades y que Arregocé debería decirle dónde estaba la madre de las minas y sobre todo la madre del oro" (Preuss [1926] 1993: 38), había provocado el disgusto por parte de Jose María Salavata y los habitantes de San Miguel, quién a su vez acusaba al primero de interceder para que varios extranjeros llegasen hasta allí:

> Porque vivo en gran enemistad con Arregocé le pido al señor inspector con un interés que tenga la bondad de llamar al nativo José María Sarabata e investigar con él cuántas veces he llamado yo a los franceses y a todos los extranjeros que vienen con ellos a visitar a los mamas de esta Sierra.
>
> Señor inspector, este individuo dice, lanzando acusaciones por detrás y reproches, que estos señores vinieron por iniciativa mía porque yo los llamé por medio de una nota al Kaiser de Alemania y que así es con todos los que vienen por aquí. (Ibíd.: 39)

Probablemente, cuando se refería a todos los "franceses y extranjeros", se trataba de Brettes y Sievers, quienes habían visitado Takina y Makotama a finales del siglo XIX. Al revisar las publicaciones sobre sus investigaciones, ambos mencionaban haber conocido a Juan Vacuna[99], quien resguardaba los templos en Takina. Al respecto José María mencionaba en su carta:

> Fernando, pregúntele al señor Antonio si es cierto que él ha elaborado algún documento para Fermín Vacuna sobre ciertos implementos para danza del templo y sobre la posesión de la tierra. Ahora Juan Vacuna no quiere entregar estos determinados objetos y el documento preparado por el señor Antonio como secretario fue destruido por orden de Arregocé de manera que ahora los hijos no tienen el poder para exigir los implementos de su padre. (Ibíd.: 39-40)

No es claro por qué Juan Vacuna debería entregar los objetos a su sobrino Damenaco Vacuna (heredero de Fermín Vacuna); el trato que había tenido con Brettes y Sievers había sido distante, aunque había permitido su ingreso a Takina. Por otra parte, cuando Brettes realizó su excursión a Taminakka[100] en 1894 y a la "terre des remèdes" en 1895,

[99] En las citas previas de Brettes y Sievers se encuentran las menciones al mama Juan Vacuna de Takina.
[100] Se utiliza la referencia de Brettes, *Taminakka*, hoy en día llamado Taminaka, es el mismo Palomino.

en el primer sitio conoció a alguien con el nombre Noïvita, quien probablemente es el mismo Trinidad Noivita que escribiría la carta años después.

> Taminakka avait alors pour chef un certain Noïvita, dont l'histoire tient du roman. Le gouvernement colombian avait, il y a quelques années, pris dans chacune des tribus du Magdalena deux ou trois jeunes Indiens que leur intelligence désignait comme susceptibles d'éducation, et les avait fait élever à Santa-Marta. Noïvita avait été un de ces élus: il était resté dans la ville jusqu'à l'âge de seize ans. Mais le long séjour qu'il avait fait dans un milieu civilisé avait changé ses habitudes. (Brettes 1898: 87)

> J'arrive enfin à Taminakka et suis fort étonné de ne pas voir paraitre le chef du village, Noïvita: serait-il malade, ou dédaignerait-il de venir à ma rencontre? Soudain je vois venir un homme vêtu d'un veston et d'un pantalón, chaussé d'une paire de bottines; c'est Noïvita! Ayant à recevoir un civilisé, il a voulu se mettre lui-même en tenue de civilisé. (Ibíd.: 89)

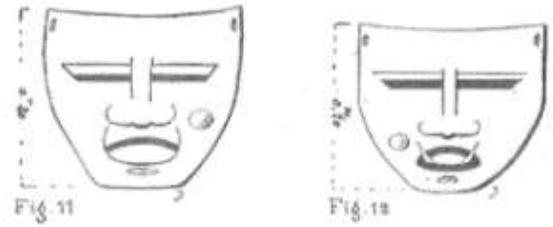


Imagen Nº43. *Kallouaka*, masque de bois (Brettes. 1903: 326)

Imagen Nº44. Dos máscaras de sol, 1914, colección fotográfica K. Th. Preuss, ©Världskulturmuseet, (Preuss 1926)

Preuss también mencionaría que Trinidad Noivita "había sido educado hacía unos treinta años en el seminario del padre Celedón en Santa Marta" (Preuss [1926] 1993: 38), lo que confirmaría que se refiere a la misma persona que había encontrado Brettes en 1894. Al tener en cuenta el perfil de Noivita, es posible inferir que parte de la desconfianza y enfrentamiento de éste con Jose María Salavata, estuviese relacionado con su educación fuera de la comunidad, bajo la tutela del padre Celedón. Ya Brettes mencionaba que a su vuelta a Taminakka, Noivita había olvidado algunos de sus hábitos y costumbres, teniendo que reaprender algunos de ellos.

Asimismo, Palomino/Taminakka y San Miguel eran pueblos con distintas dinámicas sociales, el primero era un pueblo de conexión con Santa Marta, por donde transitaban personas de diferentes comunidades, mientras que el segundo estaba más alejado de estos circuitos de tránsito. Esta es una de las razones por las cuales Preuss sólo logró empezar en Palomino su trabajo de transcripción de cantos y narraciones de forma

estructurada, dado que su presencia no era vista como una amenaza o con recelo, como había ocurrido en los dos primeros pueblos que visitó.

Asimismo, el encontrarse en el pueblo de Noivita, quien hablaba y escribía español, le abrió las puertas para contactar a varios mamas y conversar con las personas que visitaban el pueblo. También, aprovechó el enfrentamiento mencionado anteriormente para obtener las dos máscaras de madera:

> (…) el 26 de diciembre por la mañana yo escribí una nota de entrega a Danemaco referente a cuatro collares de cuentas de piedra, dos pulseras y dos ajorcas de oro, un adorno para la cabeza de plumas de flamingo y dos máscaras, sin haber visto los objetos. Esto no fue probablemente todo lo que le llegó, además, como lo supe más tarde, las dos máscaras fueron retenidas. (…) Las dos máscaras llegaron después a mi poder, gracias a la favorable oportunidad de haberme enterado de este asunto y del hecho de que Danemaco no era un mama, de lo contrario, es casi imposible obtener estos antiguos objetos de culto. (Preuss [1926] 1993: 40)

Efectivamente, ya Sievers había intentado adquirir algunos objetos en Takina y aunque le fue permitido observarlos, cualquier tipo de intercambio estaba completamente fuera de las posibilidades. Por otra parte, Brettes[101], al igual que Preuss había insistido para observar los rituales en los que se utilizaban las máscaras, los *tais*, este último dedica parte de su publicación a la interpretación del significado de las máscaras y el papel de los bailes rituales en el sistema de pensamiento kágaba.

Preuss corrió con la fortuna de arribar en medio del enfrentamiento entre Noivita y Salavata, dando lugar al traspaso de los objetos a Danemaco Vacuna, quien según Preuss, no era un mama, situación que le permitió obtener las dos máscaras para su colección.

[101] La descripción que realiza es la siguiente: “Ce ne fut sans peine que j’obtins d’assister à une séance de médecine. Les guérisseurs craignent le scepticisme des étrangeres; ils voulurent bien cependant faire une exception pour moi, et je les en récompensai en gardant, quoique non sans peine, mon sérieux. Le mama est assis sur un escabeau de bois composé de trois ou quatre bàtons supportnt un bloc de cèdre avec un coussin d’herbes sèches. Un tablier de feuilles de palmier est attaché à sa ceinture. Un masque de bois recouvre son visage. Sa tête est courunnée d’un diadème appelé Gouichassankalé.” (Brettes 1898: 453).

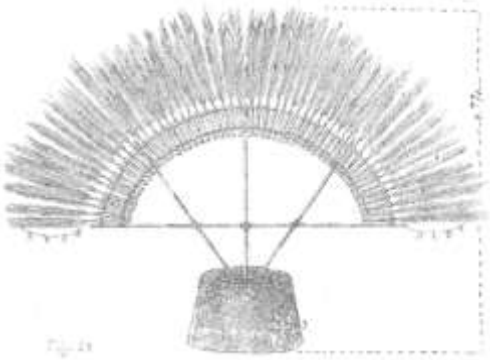


Imagen Nº45. *Gouichassankalé,* diadème des grands mamas (Brettes 1903: 355)

Imagen Nº46. Máscara "Hiséi" de frente, Colección fotográfica de K. Th. Preuss, ©Världskulturmuseet, (Preuss 1926)

Para finalizar, esta fue la expedición en la que se le presentó un mayor número de dificultades, la obstinación de Preuss le permitió alcanzar sus objetivos y recolectó un número considerable de cantos y narraciones, así como conformó una pequeña colección, aunque su importancia ritual sobrepasaría otros valores; incluso en Orteguaza, había intentado adquirir materiales provenientes de la fiesta con poco éxito y tuvo que conformarse en gran medida con copias que hicieron para él.

El sistema de intercambio propuesto por Preuss, con la finalidad de hacerse a una colección, se enfrentó con el hecho de que "la cultura asegura que algunas cosas permanezcan inequívocamente singulares; evita la mercantilización de otras y, en ocasiones, resinguláriza lo que ha sido mercantilizado" (Kopyttof [1986] 1991: 99-100). Este valor singular atribuido a las materialidades de carácter ritual, las dejaba por fuera de la "esfera mercantil" y las convertía en no intercambiables; aunque también demostraría la permeabilidad de estas categorizaciones y valoraciones atribuidas a lo material, al lograr adquirir algunas de ellas.

> En cierto grado, este conflicto entre la cultura y el individuo es inevitable, al menos en el plano cognoscitivo. El mundo de las cosas se presta a un número infinito de clasificaciones, arraigadas en características naturales, y percepciones culturales e idiosincrásicas. La mente individual puede jugar con todas ellas, construyendo innumerables categorías, diferentes universos de valor común y cambiantes esferas de intercambio. (Koppytof [1986] 1991: 103)

De forma que, serían las relaciones establecidas en ciertos contextos, las que configurarían la forma en que la materialidad e inmaterialidad ingresaba o no en el sistema de intercambio. La agencia de cada uno de los actores era la que determinaba los alcances de las transferencias y las desigualdades tenían diferentes direcciones, mientras que Preuss aprovechó de la verticalidad establecida por Cabrera en los poblados de Niña María para establecer una red de actores que hicieran posible alcanzar los objetivos de su investigación, el no contar inicialmente con este tipo de intermediarios con determinada autoridad en los pueblos en la Sierra Nevada, le imposibilitó avanzar en sus metas y sólo hasta que logró entablar una relación con ciertos actores dispuestos a interactuar con él para llevar a cabo sus estudios, logró activar la transferencia que buscaba. En el siguiente acápite se profundizará en la forma como se llevaron a cabo estos procesos.

Sabía de antemano, por medio de su entrevista con Sievers, que el ingreso a los pueblos de la vertiente norte Sierra no era sencillo y la presencia de Bolinder en el sur probablemente influyó en su decisión de permanecer en esta vertiente y no viajar a otros pueblos, donde la interacción podría ser más propicia para la investigación que le interesaba. A pesar de contar con los recursos económicos para facilitar su movilidad, en muchas ocasiones dependió del beneplácito de las personas de cada poblado, para que le prestaran sus animales de carga, y como si ya fuese una tradición, Preuss también tuvo problemas de salud en esta expedición durante su estancia en Palomino. Sólo en este último sitio logró conformar una red para llevar a cabo el registro y la transcripción bilingüe de cantos y narraciones; de forma que las dolencias no fueron obstáculo para su trabajo:

> Es posible que haya existido una relación entre este medio ambiente insano y el que hubiera tenido que estar cinco semanas en cama a causa de abscesos, lo cual no me impidió continuar ininterrumpidamente mis estudios con los indígenas, de la manera usual; pero las dolorosas consecuencias me impidieron realizar más excursiones por los alrededores. (Preuss [1926] 1993: 51)

Luego de visitar varios pueblos sin mayor éxito, se encontró con una comunidad reservada con los forasteros, más aún cuando el interés de estos se relacionaba con

aspectos rituales; así que lo que Preuss interpretaba inicialmente como un bajo nivel o poco interés, puede ser también muestra de estrategias de control sobre la circulación de los saberes, los cuales no estaban permitidos para un personaje como Preuss.

En varias ocasiones mencionaba que las canciones eran “barullos” o no tenían letra alguna y sólo cuando inició su trabajo de transcripciones en Palomino, comprendió que si tenían una letra específica para cada una de los bailes. Poco a poco, fue modificando su percepción sobre los kágaba, aprovechando situaciones específicas para lograr obtener aquello que estaba buscando.

Como se había mencionado previamente, no continúo con su expedición hacia la región donde se encontraban las comunidades motilones, por condiciones de salud y falta de presupuesto. Así que una vez finalizó sus estudios en la vertiente norte de la Sierra, retornó a la Esperanza para iniciar el proceso de sistematización de la información recolectada y escritura de sus trabajos, allí permaneció hasta el final de la Primera Guerra Mundial, tiempo en el que retornó a Alemania.

A continuación se profundizarán varios elementos que fueron enunciados en el presente acápite en torno a las interacciones que tuvieron lugar alrededor del ejercicio colector durante las distintas expediciones de Preuss.

3.2.2. El colectar, procesos de negociación

Las prácticas de colección están mediadas por diferentes factores y condiciones que las hacen posibles y las configuran de una manera determinada. Este breve acápite se concentra en los procesos de negociación que configuraron dichas prácticas, dando cuenta de las interacciones entre los actores partícipes, los procesos de autorreflexión del propio investigador y la forma como se llevaron a cabo los intercambios con la finalidad de conformar una colección.

La participación activa de estos actores generó un proceso especifico de transferencia de conocimiento; a lo largo de las diferentes expediciones y excursiones, las intenciones investigativas de Preuss tuvieron que ser negociadas con los demás sujetos con quienes interactuaba y estos determinaban qué podría circular o no en un sistema de intercambio de materialidades e inmaterialidades. En esta medida, el conocimiento

producido por Preuss sobre comunidades como los uitoto y kággaba, reflejado en sus posteriores artículos y monografías, devino de la forma como tuvieron lugar dichas relaciones y el tipo de redes que fueron configuradas en cada momento de las investigaciones.

3.2.2.1. Entre intermediarios, intérpretes y sabedores

Al final del capítulo anterior se había mencionado como Preuss fue conformando una red que le permitió arribar al país e iniciar conversaciones con especialistas en el área, así como tener los permisos gubernamentales que facilitaron su movilidad entre cada una de las expediciones. Comúnmente cuando iniciaba una expedición llevaba cartas de recomendación, con las cuales esperaba, se le permitiera ingresar a cada uno de los poblados o regiones que le interesaban, así como contactar un conjunto de personas que hacían posible el cumplimiento de sus objetivos.

En la red de actores se encontraban: intermediarios (quienes comúnmente eran administradores/inspectores o colonos, o tenían alguna relación con estos), traductores e intérpretes (personas bilingües de las comunidades que visitaba), autoridades tradicionales y locales (sabedores y mamas, quienes conocían las narraciones, mitos y cantos, así como comisarios o "jefes" de los pueblos) y habitantes o personas que transitaban, con quienes mantenía cortas conversaciones, tomaba fotos o compraba algunos objetos.

Sólo una persona lo acompañó durante todos sus viajes por el país y fue el joven Telésforo Gutiérrez, quien al final del viaje habría cumplido los 23 años (Preuss [1926] 1993). Lo contrató en Bogotá y cumplió diferentes labores en las expediciones, en varias ocasiones se adelantaba para abrir camino, establecer contactos o encontrar los medios de transporte requeridos para el viaje: en la expedición a San Agustín fue cocinero y arriero, también se encargó de ayudar con el envío de los cargamentos y estuvo presente en gran parte de las excavaciones y excursiones, tanto así, que su imagen aparece de forma reiterada en las fotografías tomadas en estos meses.

También lo acompañó al Orteguaza, aunque sus labores se limitaron porque tuvo malaria desde inicio del viaje, aunque Preuss le sugirió retornar a Florencia, decidió

quedarse con él en Niña María y acompañarlo en el resto del viaje (Preuss [1921] 1994). Durante la travesía, aprendió a realizar fotografías y por ello, en la expedición a la Sierra se encargó de ir junto con "Alfonso y Silvestre al templo de Noavaka para que fotografiara las máscaras y las tallas de madera que se encontraban allí y sobre las cuales […] había anotado con anterioridad los cantos" (Preuss [1926] 1993: 51), aun así, no asistió a las fiestas que se llevaron a cabo en el mes de marzo, dado que el permiso sólo le fue otorgado a Preuss.

Imagen Nº47. Telésforo Gutiérrez, sepulcro en la orilla occidental del río Lavapatas (Preuss 1929)

Imagen Nº48. Telésforo Gutiérrez (Preuss 1926)

En los diarios de campo de Preuss se encuentran registrados los pagos que realizaba a Telésforo por su trabajo y aunque no hay testimonios directos de él, es posible inferir que se convirtió en el asistente de las expediciones arqueológicas y etnográficas, por todas las actividades que asumió en esos años. A diferencia de otros actores con quienes interactuó Preuss, rastrear testimonios de la vida de Telésforo en documentos de viajeros o investigadores de la época es una tarea con poco éxito.

En el momento de establecer una red e iniciar el proceso de interacción con diferentes actores, Preuss tenía claro su lugar como investigador, quien buscaba un fin científico en sus expediciones, y a través de la negociación esperaba alcanzar sus objetivos. En esta medida, estableció un distanciamiento en el que, así se interesara por colectar las

narraciones en los idiomas de cada una de las comunidades, no pretendía convertirse en "uno de ellos":

> (…) el pensamiento alentador de que se puede alcanzar la meta, sin convertirse en indígena o pretender pasar por uno de ellos; que el método probado por mí tantas veces puede obviar la lengua satisfactoriamente; y que el objetivo científico en la mente atrae en pocos meses un mayor conocimiento que un simple intercambio en 20 años. (Preuss [1921] 1994: 22)

En esta medida fueron fundamentales los intermediarios que comúnmente eran administradores del gobierno como alcaldes, inspectores o comisionados en cada una de las regiones que visitó; tuvo conocimiento de algunos de ellos estando en Bogotá, como es el caso del General Ricaurte López y Leonardo Cabrera (Preuss. Buch I. NKTP-IAI).

Tanto en Los Nogales como en San Agustín, la interacción se llevó a cabo con los propietarios y administradores de las haciendas donde llevó a cabo sus excavaciones y el permiso fue otorgado directamente por estas personas, como por ejemplo: "Der Besitzer des größten Teils des Geländes, auf dem die Ausgrabungen stattfinden werden, ist der General Ricaurte López, der gegenwärtig in Bogotá lebt und mir bereitwilligst die Erlaubnis zu Ausgrabungen erteilt hat." (Carta de Preuss Carta de Preuss a Dr. Bode, Herrn Generaldirektor der Königl. Museum, San Agustín. 28 de diciembre de 1913. AEMB: 351/14)

En algunas regiones existían conflictos en torno a la tenencia de la tierra entre las diferentes comunidades que allí habitaban, como es el caso de San Agustín, así que un trato directo con el propietario o administrador de las haciendas, podría garantizar la realización de los estudios pasando por alto posibles conflictos internos. Las tensas relaciones entre las poblaciones que habían migrado del Cauca a mediados del siglo XIX y los locales, desembocaron en que "Ricaurte López otorgó a 94 indígenas un área denominada Naranjos, con el respaldo del gobernador del Huila, en 1908, pero quedaron muchos más por fuera de la cesión" (Morales 2013: 322), sin embargo los enfrentamientos duraron varios años más.

En esta medida, la interacción con actores como Ricaurte López, quien aún administraba gran parte de lo que originalmente era un latifundio, le permitió a Preuss moverse libremente por estos terrenos y llevar a cabo los estudios arqueológicos.

En la expedición al río Orteguaza, Leonardo Cabrera[102] había conducido los indígenas uitotos hasta Niña María por sugerencia de Preuss y lo acompañó junto con Telésforo y dos bogas a su viaje hasta el poblado. A diferencia de la expedición a San Agustín, en este caso su interés era la realización de investigaciones etnográficas que requerían de un conocimiento de los idiomas de los indígenas. Leonardo no sólo conocía la lengua, sino también mambeaba coca con la gente, lo que le daba un estatus determinado que se aunaba a una relación vertical determinada por intereses económicos asociados con la recolección de caucho.

A través de la intervención de Cabrera, Preuss logró acceder a las malocas de los dos poblados en Niña María y detalló cada uno de los espacios de las mismas. Vale mencionar, que aunque las malocas son espacios de la comunidad, es decir compartidos por quienes habitan en ellos, el acceso a los mismos se intermedia por la invitación de los jefes o autoridades. En este caso, Cabrera intercedió ante estos últimos para que se permitiera el ingreso de Preuss junto con Telésforo a todos los espacios de la maloca.

En la Sierra Nevada de Santa Marta, este papel lo cumplió el inspector Eudoxio Valdeblánquez[103], un *negro*[104] que hacía parte de los circuitos de intercambio entre Dibulla y Pueblo Viejo. Cuando Preuss llegó al pueblo de San Miguel a realizar su primera estancia, le entregó una serie de cartas de recomendación con la esperanza que intercediera con las autoridades locales, sin embargo, sólo dieron fruto casi un mes después cuando iba a partir para Palomino desde Pueblo Viejo.

Valdeblánquez, al igual que Cabrera, tenía una relación con los indígenas mediada por intereses económicos, especialmente en el tema de transporte de mercancía en bueyes entre Dibulla a San Antonio a través de un sistema de endeude (Preuss [1926] 1993). Probablemente Preuss esperaba una situación similar a la que tuvo lugar en Niña María,

[102] Hizo parte del proceso de fundación de Florencia en diciembre de 1902 y fue alcalde de la misma entre 1915-1916; este mismo Leonardo sirvió de inspiración para la novela *Toa* de César Uribe Piedrahita ([1933] 2013) y su nombre está incluido en los agradecimientos. Al igual que *La Vorágine* de Jose Eustasio Rivera, fueron novelas que denunciaron las problemáticas asociadas a la explotación del caucho a inicios de siglo XX.

[103] La familia Valdeblánquez fue una familia proveniente de Dibulla que inició la colonización en Pueblo Viejo (también llamado San Antonio) hacia finales del siglo XIX, incluso se registra el nacimiento de algunos de sus integrantes en diversos pueblos serranos, dado que para la época había varias capillas católicas, es el caso de Eudoxio Valdeblánquez Cordero, quien nació el 17 de junio de 1877 en San Antonio de la Nevada (Cárdenas y Uribe 2004).

[104] Designación de Preuss.

en la que este tipo de intermediario contaba con cierta autoridad vertical que permitía negociar fácilmente el acceso del investigador y su interacción con las autoridades de la comunidad. Sin embargo, como tuvo que esperar para que fueran efectivas las cartas de recomendación que le había enviado, intentó interactuar directamente con los comisarios, mamos y personas de los poblados sin una presentación de por medio, teniendo poco éxito durante las primeras semanas de su viaje en esta región.

Personas como López, Cabrera y Valdeblánquez, es posible designarlos como intermediarios locales, dado que gozaban de ciertos privilegios en las regiones en las cuales se encontraban y en algunos casos existían una relación con las comunidades locales mediada por intereses económicos. Las interacciones estaban en un espacio de tensión por el choque entre los intereses de los diferentes actores y las posiciones que cada uno asumía o le eran designadas.

Por ejemplo, cuando Preuss iba a pagar los salarios en Niña María, debía hacerlo personalmente a Leonardo Cabrera, quien luego se encargaba de pagar a las personas que habían trabajado en las transcripciones de los mitos y cantos, sólo en algunas ocasiones, Preuss pagó de forma directa a los indígenas ([1921] 1994). Dado que en la Sierra inició a moverse sin una presentación por parte de Valdeblánquez, tuvo tiempo de dar cuenta de los conflictos que existían entre este y los indígenas por el sistema de endeude en Pueblo Viejo, lo que lo llevó a crear una red de contactos que se analizará posteriormente.

Podríamos considerar a estos personajes: Cabrera, Valdeblánquez, etc., como figuras de frontera. Su presencia en estos territorios gozaba de cierta visibilidad administrativa frente al gobierno nacional, dado que habían sido nombrados como inspectores o administradores en estas regiones y por otra parte, aprovechaban de sus posiciones para ejercer poder en estas zonas y movilizar determinados circuitos económicos donde las relaciones coste/beneficio no eran necesariamente equitativas entre los actores.

Asimismo, el manejo que tenían de los idiomas indígenas locales, así como el conocimiento de las relaciones sociales en cada pueblo, les permitía servir de intermediarios para los forasteros que llegaban allí. Dado que se movilizaban constantemente entre los poblados indígenas con presencia de “colombianos” (Niña

María y Pueblo Viejo) y las ciudades producto de la colonización (Florencia y Dibulla), donde comúnmente eran contactados por personas como Preuss.

Los intermediarios se ubicaban en zonas liminales, con fronteras permeables, eran un eslabón más en la compleja red de actores que se configuraba para que la investigación fuera posible, a la cual se sumaban los intérpretes y traductores, de quienes Preuss dependía completamente para interactuar con los sabedores y los mamas. A través de los primeros Preuss lograba asentarse en los poblados para iniciar sus estudios, ahora se reflexionará sobre el papel de este segundo grupo de actores: intérpretes y traductores.

Dado que él desconocía las diferentes lenguas que se hablaban en las afluentes del río Orteguaza y en la Sierra Nevada de Santa Marta, el desafío no era poco, ya que se enfrentaba a una amplia diversidad lingüística. De allí que una de sus primeras tareas en cada sitio fuera la elaboración de vocabularios, antes de iniciar el trabajo de transcripción de relatos mitológicos, de esta forma se familiarizaba con la fonética y algunos parámetros gramaticales que le facilitaban su trabajo posterior.

Por ello, la búsqueda de intérpretes tenía varios elementos que entraban en consideración: el manejo del español y la lengua indígena, la relación con la comunidad (dado que algunos de ellos provenían de otros pueblos o regiones) y su relación en particular con los sabedores y mamas.

> A todo investigador le debe quedar claro que no hay nada más perjudicial que tener de intérprete a un blanco, pues éste formula las preguntas a su manera, no permitiendo constatar la verdadera afirmación de los indígenas. Es bien sabido que el investigador nunca debe emplear como fuente para sus investigaciones las informaciones de los indígenas por boca de los blancos. (Preuss [1921] 1994: 24)

En Niña María, Leonardo Cabrera inició trabajando también como intérprete, pero solicitaba un sueldo de 100 USD por mes y además no era un indígena, factores que no lo convertían en un candidato ideal para Preuss; así que su regreso a Florencia favoreció el presupuesto y la metodología que había sido prevista. Al poco tiempo de su partida había entablado una relación con Pedro o *Yoeiko*, un joven de unos 20 años que había crecido en el Tolima y vivía en Niña María, además dominaba bien el español y tenía tiempo para dedicarse a la traducción, dado que un trapiche había cercenado su mano derecha, lo que limitaba sus posibilidades laborales en otras áreas.

Dado que Preuss realizó el proceso de transcripción en los dos poblados a orillas de la quebrada Niña María, en la segunda población conoció al joven Sergio o *Na꞉mek꞉re*, quien conocía a los dos sabedores del lugar y podría ser intérprete. Tanto Pedro como Sergio, empezaron a trabajar con Preuss sólo luego de la intervención del comisario Bernandino Ramírez y de Leonardo Cabrera.

> Me servía de intérprete el joven Sergio o *Na꞉mek꞉re* (sembrado de piña), del cual no disponía siempre, como es natural, para mis trabajos en la otra aldea, no solamente debido a la distancia sino que también era algo holgazán y, además, cuando su mujer dio a luz, no le fue posible venir por algún tiempo pues tenía que guardar el reposo que acostumbran los hombres en estos casos. (Preuss [1921] 1994: 27)

La importancia de los intermediarios para la búsqueda de intérpretes la evidenció en su expedición a la Sierra Nevada, donde fue complicado encontrar alguien que trabajara para él por diferentes razones: primero, al ser un extraño que no había sido presentado en los primeros poblados pocas personas querían trabajar para él, segundo, dado que en la Sierra habitan diferentes comunidades indígenas, existen aún hoy en día, relaciones tensas entre las autoridades de los diferentes pueblos, y finalmente, el ingreso de las mercancías de intercambio de Preuss podría afectar los circuitos locales, lo que provocaba que no fuera bienvenido en todos los poblados o por todos los actores.

A diferencia de su viaje por el río Orteguaza, donde contó con varios compañeros de viaje desde el inicio de su expedición, en este caso, "[y]a el camino hasta aquí les pareció a los habitantes de Dibulla algo peculiar y después nadie quería acompañarme hasta Palomino, sitio donde sólo dos personas habían ido" (Preuss [1926] 1993: 33).

A su llegada a San Miguel, conoció a Pedro Alberto, quien venía del pueblo de Marokasa y hablaba español, sin embargo, aunque comprendía koguian, su idioma materno era otro y según Preuss, mezclaba los dos idiomas en el momento de traducir. La ausencia de un intérprete español-koguian en su estancia en este lugar lo llevó a movilizarse a Santa Rosa, aunque vale mencionar que su relación con Pedro le permitió ir hasta Takina y Noavaka, así como realizar sus primeras anotaciones lingüísticas.

Dado que en Santa Rosa no tuvo éxito alguno, se desplazó a Pueblo Viejo, donde se quedó en la casa de Antonio Ragonessi[105], y como era un sitio que hacía parte del circuito de mercancías entre la Sierra y Dibulla, logró encontrar algún interés por parte de ciertos visitantes, de forma que conoció a Pedro José, quien tenía unos 55 años, venía de Chirua y sabía español. Él lo ayudó con la traducción de las narraciones de un sobrino de José Salavata, quien se encontraba fugitivo y era acusado de haber robado algunos objetos. Finalmente también trabajó con Antonio Mokote, quien tenía unos 30 años, era hijo del mama Salvador Mokote y pasaba ocasionalmente como representante del inspector (Preuss [1926] 1993).

Durante los meses de diciembre de 1914 y enero de 1915, sólo había logrado que tres personas trabajaran para él como intérpretes: Pedro Alberto, Pedro José y Antonio Mokote. En este tiempo no sólo se enfrentó con la dificultad de encontrar personas que quisieran trabajar con él por su propia voluntad, sino también con las jerarquías del conocimiento en las que se inscriben los saberes relacionados con lo ritual, las cuales son transmitidos a determinados actores en las comunidades.

Aunque encontrase personas como Antonio, que tenía alguna cercanía con los mamas, el hecho que él no hubiese heredado esa posición, provocaba que desconociera los cantos y narraciones que tanto anhelaba Preuss. Asimismo, en estos pueblos de frontera se encontraba con actitudes como la de Pedro José, quien "se preciaba de ser un civilizado, así se denominan por lo común los colombianos en contraposición a los indígenas" (Preuss [1926] 1993: 41) y al ser espacios de tránsito para distintas comunidades, aparecían figuras como Pedro Alberto[106], quien comprendía koguian, pero no podía traducir completamente lo que buscaba Preuss, dado que su idioma materno era otro.

De forma que, la posición social de estos tres intérpretes, no era un lugar privilegiado desde el cual participaran de la circulación de los saberes rituales. El ingreso, en cierta medida abrupto, de Preuss a esta región se acompañó de una mala fama que fue

[105] El italiano Antonio Ragonesi era sobrino de Francisco Ragonesi, el nuncio papal en Bogotá, era llamado por los capuchinos como el rey de la Sierra y estaba emparentado con Eudoxio Valdeblánquez. (Preuss [1926] 1993)
[106] Quien probablemente era *wiwa* porque venía de Marokaso.

construida alrededor de su presencia, la cual generó una actitud de reserva y de rechazo frente a sus peticiones cuando visitaba los primeros poblados.

Por estas razones, se movilizó hacia Palomino y allí, gracias a la intervención de Trinidad Noivita, logró que el jefe Silvestre Labata[107] trabajara como intérprete, quien hablaba español y además se encontraba interesado en esta tarea. En este caso, la importancia del intérprete no radicaba exclusivamente en un conocimiento de ambas lenguas, sino también, en servir de intermediario con los mamas, trabajo en el que no había tenido éxito. Fue la primera vez que contó con un intérprete que tenía cierto reconocimiento en el pueblo y entre los mamas, lo que le abrió puertas que habían permanecido cerradas hasta el momento.

Mientras que en su excursión al Orteguaza, la participación de los intérpretes y traductores estuvo mediada por la influencia del primer grupo de intermediarios, lo que facilitó entablar redes con estos sujetos; en la Sierra Nevada, Preuss dependió en los primeros poblados de la voluntad de los actores en sí mismos, lo que colocó sus estudios en una serie de vaivenes que sólo se estabilizaron cuando llegó a Palomino. En este último poblado, se habían hecho efectivas las recomendaciones iniciales, lo que le influyó en su relación con ciertos pobladores de este sitio.

Esto nos lleva al último grupo de actores que hicieron parte de la red tejida alrededor del ejercicio colector, los sabedores y mamas. En su estancia en Niña María, su intérprete Pedro, fue quien identificó a los jefes Cornelio o *Yoeẗri*, Alejandro o *Menig̈lofe* y Mauricio o *Jiaz̈yare* (del pueblo vecino) como sabedores, ninguno de estos hablaba español, y desde su llegada -por la intervención de Leonardo Cabrera-, había iniciado conversaciones con Rosendo o *R̈iazyne,* quien hablaba español.

Dado que la excursión a Puikuntí y Mekasaraua apenas duró unos días, se concentró en obtener objetos para la colección, más que no en transcribir relatos mitológicos, ya que en estos poblados se hablaba un idioma diferente al de Niña María y aunque en el primero algunas personas hablaban español, las condiciones climáticas lo desanimaron

[107] Según Mason (1940), Silvestre Labata fue una de las personas que refundó el pueblo de Palomino, dado que previamente vivían en otro pueblo que estaba sometido por las deudas adquiridas con los "colombianos", saldó esta deuda vendiendo las mercancías compradas a los indígenas, con la condición que los antiguos deudores se fueran a vivir a Palomino de por vida.

a permanecer un tiempo prolongado allí. La interacción con los sabedores se llevó en buenos términos, según lo narrado por Preuss en sus informes y publicaciones, y poco tiempo después de su arribo inició con el trabajo de transcripción de mitos y cantos. (Preuss [1921] 1994)

Por otra parte, en los poblados de la vertiente norte de la Sierra Nevada inició su trabajo con dificultad con José María Salavata en San Miguel, con quien recolectó algunos vocablos a través de su intérprete Pedro Alberto, mientras que este último también le contó algunas narraciones en su idioma. En Pueblo Viejo contó con mejor suerte y recolectó algunas fórmulas para el bautizo, una descripción de los dioses e información sobre las representaciones religiosas en San Miguel, todas ellas dadas por el sobrino de José Salavata.

Gran parte del corpus de información en torno a los relatos, cantos y rituales de esta región proviene de su estancia en Palomino, donde gracias a la intervención de Trinidad Noivita y Silvestre Labata, logró llevar a cabo sesiones dedicadas al trabajo de transcripción junto con los mamas Miguel Nolavita y Jacinto Garavito, y ocasionalmente con Alfonso Auigi de Noavaka, quien conocía los cantos de San Miguel, Takina y Makotama. En este caso la transcripción de los cantos y narraciones se convertía en un evento social en el que participaban diferentes personas como los mamas en mención, Trinidad Noivita, el comisario Javier y personas que venían a escuchar e intervenían constantemente (Preuss [1926] 1993).

En el caso de los sabedores y mamas, uno de los mayores desafíos fue crear un ambiente de confianza en el que se diera paso para la transmisión de los saberes rituales, específicamente los cantos y relatos mitológicos. En este proceso fue de gran ayuda la participación de los intérpretes, ya que en varias ocasiones, eran ellos quienes conocían a los primeros e intermediaban en el proceso de transferencia de la inmaterialidad que estudiaba Preuss.

Los conflictos fueron constantes y la investigación avanzaba según los intereses de participación de cada uno, no siempre había un interés por sentarse largas jornadas durante varios días y en otras ocasiones se le exigía al investigador permanecer hasta que finalizara la narración del relato. De forma que, los tiempos de trabajo eran

establecidos por los propios sabedores, mamas, intérpretes y traductores, más que por la intención de Preuss.

Las redes de actores que se conformaron en cada una de las expediciones de Preuss en Colombia, dan cuenta de la complejidad en la cual se inscribieron los procesos de colección. Las tensiones y los lugares que son designados a cada quien en la estructura social, al igual que los intereses personales, permiten o imposibilitan ciertas acciones por parte de los individuos.

Asimismo, aunque los saberes y materialidades relacionados con lo ritual contienen sus propias lógicas de circulación y control, no están exentos de fisuras o desplazamientos, en los que Preuss se movió para hacerse a los corpus materiales e inmateriales. De allí que se entiendan como procesos de negociación constante, en donde las condiciones pueden llegar a ser favorables o no, y la interrelación entre actores (a través de recomendaciones, relaciones de alianza, amistad y enemistad) puede modificarse, como producto de las tensiones entre sujetos y comunidades.

3.2.2.2. Intercambiando materialidad por inmaterialidad

El ejercicio de colección se encuentra inmerso en la confluencia de diferentes sistemas de valores frente a la materialidad o inmaterialidad colectada, en donde hay puntos de encuentro y divergencia que parten de un proceso de negociación entre los actores partícipes. Las condiciones que configuran este proceso son múltiples: ¿quién colecta?, ¿para qué colecta?, ¿tienen el sujeto o comunidad, que actúan como poseedores, la autoridad para colocar en el espacio de intercambio determinado objeto, relato, canto?, ¿cómo se determinan los valores de aquello de lo intercambiado?, entre otras.

Desde el momento en que Preuss organizó su expedición a Colombia consideró la importancia de contar con diversos bienes para los intercambios que realizaría en sus expediciones, teniendo en cuenta que en varias ocasiones, ciertos artículos podrían ser más valiosos que el dinero en efectivo. Por ello evaluó los costos que acarrearía al llevar mercancías como parte del cargamento y consideró la posibilidad de adquirirlos de forma paulatina en las ciudades intermedias en cada región donde realizaría sus investigaciones.

> Ferner hätte ich schon jetzt bezüglich des Ankaufs gewisser Ausrüstungsgegenstände Ihren Rat, ob es geraten ist, sie von hier mitzunehmen oder erst in Barranquilla zu kaufen. Es handelt sich besonders um den Ankauf von machetes, Messer, Spaten usw. Kurz um Eisenwaren, die ich teils für meine Ausgrabungen, teils als Tauschartikel um ziemlicher Quantität brauche. Wie hoch beläuft sich z.B. der Preis eines Machete oder eines Spatens?. (Carta de Preuss a Herrn Konsul Moritz Siefken. Berlín, 17 de mayo de 1913. AEBM: 866/13)

> Es scheint mir das Richtigste, dass Sie solche Ausrüstungsgegenstände als machetes, Messer, Spaten und Dergleichen hier am Platze kaufen, denn erhalten Sie gleich solche Artikel, mit denen die Arbeiter umzugeben verstehen; und der Preis dürfte sich mehr oder weniger gleich mit etwaigen Artikeln stellen, die Sie von dort mitbrächten, denn Sie werden auf solche Gegenstände immerhin Zoll zu bezahlen haben. (Carta de Herrn Konsul Moritz Siefken a Preuss. Barranquilla, 11 de julio de 1913. AEMB: 866/13)

Gracias a las conversaciones con el cónsul Siefken, Preuss logró identificar los sitios y actores donde podría adquirir estas mercancías. La red que conformó incluía negocios como el "de C. Fuentes en Barranquilla, al cual había sido recomendado por la firma G. Fehrmann y Co. de Bremen, estaba dispuesto a abastecer en cualquier momento mis necesidades y también se iba a encargar de conseguir las mulas" (Preuss [1926] 1993: 28), además las plazas y mercados de los pueblos intermedios y los comerciantes locales que transitaban constantemente entre los pueblos más pequeños y las ciudades intermedias.

En todas las expediciones incluyó diferentes bienes de intercambio: artículos de uso como machetes, cuchillos, anzuelos, telas, sal, cuentas de collar (chaquiras)[108] (Preuss. Buch I. NKTP-IAI), algunos personales (por ej. ropa) o fotografías, y dinero. Su sistema de trabajo estaba mediado por el pago de jornales que se realizaba de forma personal, en sus diarios de campo se encuentran registrados, por ejemplo, los pagos a los "muchachos" que contrató para llevar a cabo las excavaciones en San Agustín.

También en sus publicaciones menciona que realizaba el pago de forma directa, con excepción de su estancia en Niña María, donde tuvo que hacerlo por medio de Leonardo Cabrera, quien luego pagaba a los indígenas. En este caso, esta mediación respondía a la estructura social en la que se organizaban las relaciones de los sujetos, en donde Cabrera, como se mencionó en el anterior ítem, tenía un fuerte interés económico con las comunidades ubicadas en los dos poblados en Niña Maria.

[108] En su expedición a la Sierra también usó el ron como artículo de intercambio, aunque prefería evitarlo.

En los diarios se registran ocasionalmente los nombres y la cantidad pagada cada día a estas personas. Las identidades de los sujetos que trabajaron en sus excavaciones arqueológicas y se encargaron de los cargamentos desaparecen en las publicaciones de los resultados, como es el caso de los "muchachos" que fueron contratados en la región de San Agustín, sin embargo, su registro queda en las fotografías, en donde aparecen de forma reiterada.

En este caso, estos actores fueron mediadores con la materialidad que le interesaba a Preuss dado que su labor era colaborar en los trabajos de excavación, pero desde la perspectiva del investigador no aportaban información sobre el significado de la misma; dado que aunque sabían en dónde se encontraban los sitios arqueológicos, no tenían conocimiento sobre quiénes habían elaborado los objetos que allí se encontraban, cómo fueron construidos o cómo llegaron allí.

Imagen Nº49. Estatua colosal de una diosa, Quebrada El Tablón, Colección fotográfica de K. Th. Preuss, ©Världskulturmuseet, (Preuss 1929). Primero a la izquierda: Telésforo Gutiérrez

Sin embargo, en sus investigaciones etnográficas, conservó la identidad de las personas con las que interactuó a lo largo de sus expediciones. A diferencia de San Agustín, en la Sierra su interés se centraba sobre la inmaterialidad, es decir, en los cantos y relatos mitológicos; así que el conservar la identidad de los sujetos también servía para dar cuenta quiénes eran las personas que eran los poseedores de estos saberes y una posición determinada en la estructura social legitimaría la información recolectada, dado que provendría de cierta autoridad tradicional.

Sobre los pagos en la Sierra menciona:

> Cada día después de finalizada la labor se pagaba siempre el salario en artículos, pues de no ser así la gente hubiera desconfiado inmediatamente y aun cuando un objeto que valía varios días de trabajo se entregaba la primera noche, nunca nadie trató de aprovecharse de mí a ese respecto. (Preuss [1926] 1993: 49)

La obtención de los bienes materiales e inmateriales estuvo mediado por el sistema de intercambio, en esta medida, la realización de los objetivos de sus expediciones dependía de la disponibilidad de bienes de intercambio de forma permanente.

> Además de los artículos de intercambio o regalos que había traído de Europa, compré otros en Neiva con ocasión del transporte de las estatuas: tela nacional, con la que se fabricaron pantalones en Florencia, camisas de franela, tela roja y blanca de algodón, machetes, grandes anzuelos, pólvora, perdigones y cartuchos, todo en modesta cantidad, pues los indígenas también debían recibir algún dinero. (Preuss [1921] 1994: 18)

> Para una estadía prolongada en un grupo como los Kágaba, que tienen todavía una economía de intercambio, se necesitaba gran cantidad de artículos para pagar salarios y obtener por trueque objetivos para colecciones y provisiones. El transporte simultáneo de estos artículos puede frenar la libertad de movimientos casi totalmente, además que es muy difícil prever cuáles serán las apetencias de los indígenas y tampoco es posible saber qué víveres se obtendrán en el lugar. (Preuss [1926] 1993: 24)

Pero una cosa era tener un conjunto de bienes a intercambiar y otra era la posibilidad de establecer una negociación en torno a los valores que entraban en juego. En San Agustín y en Los Nogales adquirió a través de la compra algunos objetos como cerámicas, estatuas, líticos y antigüedades; el hecho que los habitantes locales los consideraran como parte del paisaje natural y que no existiese una apropiación que los hiciese no mercantilizables[109], permitía que fueran incluidos en el sistema de intercambio a través de un valor que era pagado con dinero en varias ocasiones.

En una de una nota transcrita en su diario de campo dirigida a Salvador Perdomo, menciona:

> Al mismo tiempo hágame el favor de entregar al Señor Leonardo Vargas, que llevará una estatua a la casa del Señor [Felix Garcia], también [$1.000] oro papel moneda, cuando le da un recibo del llamado Señor. La figura está lastimada falta la corona, los pies, un pedazo de las narices y de una oreja de manera que puede recibir el dicho dinero a pesar de las faltas. (Preuss. Buch III. Posterior al 16 de marzo de 1914. NKTP-IAI)

En esta balanza dinero/materialidad también ingresaron las antigüedades que compró a coleccionistas privados y aficionados que encontró a lo largo del viaje[110]. En este grupo

[109] En el siguiente capítulo se profundizará sobre las políticas en torno a este tipo de bienes, en los momentos en que Preuss llevó a cabo sus investigaciones; aclarando que era un campo de carácter incipiente, aunque legislado.

[110] Vale aclarar que las campañas en contra de la venta de bienes arqueológicos son recientes y actualmente está prohibida la mercantilización de estos materiales.

de bienes intercambiables, se encontraban también algunos que fueron regalados por diplomáticos, como es el caso de la colección de objetos provenientes de la Guajira, que le fue otorgada por el cónsul Moritz Siefken en Barranquilla (Carta de Preuss a Seler. Santa Marta, 22 de noviembre de 1914. AEMB: 1584/14). Asimismo, en otros sitios le fueron obsequiados materiales que harían parte de las colecciones.

No es posible hacer un recorrido detallado de las compras de antigüedades en sus expediciones en Colombia, dado que no se cuenta con todos los diarios de campo de este viaje; asimismo, en los informes realiza algunas menciones, pero ocasionalmente omite los nombres de las personas que hicieron parte de la negociación. Finalmente, vale mencionar que algunos objetos fueron donados por los administradores de las haciendas donde llevó a cabo sus estudios y se habla de un porcentaje pequeño en relación a la totalidad de objetos colectados.

Probablemente la ausencia de los nombres de estos personajes está relacionado con lo que sería relevante para Preuss en los sistemas de transferencia de saberes. Las "antigüedades" en esa época provenían en gran medida de contextos de guaquería, en donde habían sido removidas de sus contextos y habían ingresado en un sistema de intercambio. Cuando Preuss adquiría estas antigüedades, lo hacía por sus características estilísticas y en algunas ocasiones porque procedían de una zona determinada; sin embargo, desconocía los contextos de procedencia de las mismas, lo que limitaba su valor museal, de allí que lo importante fuese el objeto en sí mismo, más no la persona que lo entregaba al investigador.

Un caso que ejemplifica cómo se llevó a cabo el proceso de negociación en el que la materialidad se vuelve mercantilizable en su expedición a San Agustín, se trata de la siguiente nota sobre la compra de algunas estatuas a Ricaurte López y la solicitud de una ofrecer una de mayor tamaño:

> Ricaurte López 3.2.14
>
> Señor Salomón Lopez me avisó que Ud quiera vender las tres estatuas en su hacienda. El precio no estaba tal que primero pudiera pensar de comprarlas, pues la llevada de estos objetos de piedra es tan cara que solamente con la llevada inclusa se puede conseguir precios. Pero considerando que Ud tenía la bondad de darme el permiso de excavar en su terreno y llevar algunas antigüedades de barro y piedra encuentro, asi mismo de gran ventaja para que la ciencia [sale] del estudio de todas las estatuas aquí me dan el motivo de ofrecerle para las tres estatuas $70 oro, suma que Ud según una carta del señor Salomón

> Gómez aceptaría. Por eso me permito de mandarle el cheque sobre $70 del banco de Colombia.
>
> Es una lastima que por los costos de la llevada me es imposible de llevar una de las grandes estatuas, pues casi todas que se encuentran son tan grandes que no se puede pensar de llevar una. El único modo talvez conseguir el dinero para la llevada del gobierno Aleman es ofrecer una estatua, que no es demasiado grande, al emperador alemán como regalo de Ud. Por eso le suplico de autorizarme de ofrecerle en su nombre de Ud una estatua que encontré en una excavación de la quebrada de Tablon o en lugar de esta talvez otra, si encuentro otra mas propia. De la estatua que puede servir como regalo me permito de mandarle una fotografía. (Preuss. Buch III. 3 de febrero de 1914. NKTP-IAI)

En este proceso Preuss coloca en una balanza el tipo de materialidad con los costos que conllevaría su compra y transporte, a partir de allí toma una decisión sobre qué tipo de objetos colecta partiendo de una puja por el precio a pagar, donde uno es el propuesto por Ricaurte López y otro el ofrecido por Preuss. A esto se suma la propuesta de "ofrecer una estatua" al emperador alemán, dado que era complemente consciente de los alcances de su prepuesto y el envío de una estatua de tamaño considerable requería de un rubro extra.

De acuerdo a la documentación de archivo, se puede constatar que dicho ofrecimiento si se realizó (Carta de Preuss a W. von Bode. San Agustín, 30 de marzo de 1914. AEMB: 900/14), pero no fue recomendado por Seler:

> Aber gerade weil Preuss so viel Material zusammengebracht hat, weiß ich nicht, ob man es empfehlen soll, dem Wunsche des Herrn Ricaurte Lopez nachzugeben und von ihm eine große Statue als Geschenk für S. M. in Empfang zu nehmen und sie für schweres [schönes?] Geld nach Berlin zu transportieren. Das Stück, was Preuss empfiehlt, ist ja eine Art Prunkstück und würde sich in unserem Museum gewiß rech gut ausmachen. Aber es ist doch künstlerisch nicht allzu hoch zu bewerthen. Und für das Studium reichen Photographien und Abklatsche aus. Was mich aber vor allem bewegt, den Vorschlag, den Preuss macht, nicht unbedingt zu empfehlen, ist das Gefühl, daß es in Columbien doch nicht gerade mit günstigen Augen angesehen werden würde, wenn ein so großes Prunkstück außer Landes ginge. Preuss sagt ja auch selbst, daß die Entfernung dieses Stückes gewaltiges Aufsehen machen würde. Und der Erregung, die vorauszusehen ist dadurch die Spitze abzubrechen, daß das Stück als Geschenk für S. M. bestimmt wird, scheint mir doch gerade für unsere Stellung in jenem Lande nicht sehr vortheilhaft zu sein. Ja wenn der Präsident oder die Regierung des Landes das Stück seiner Majestät anböte, das wäre eine andere Sache. Aber ein Privatmann, dessen Anrecht auf Alterthümer meinem Empfinden nach mir sehr zweifellos ist – solche Monumente sollten Eigenthum des Landes sein und nicht des jeweiligen Grundbesitzers! – Aus diesen Gründen und auch wegen der großen Kosten, die der Transport verursachen würde, kann ich den Vorschlag von Preuss nicht empfehlen. (Carta de Seler. Berlín. 20 de mayo de 1914. AEMB: 900/14)

Las palabras de Seler evidencian varios elementos que atañen a la importancia de este tipo de materialidades en el espacio museal. Dado que se trata de un "ofrecimiento", el valor se mide de acuerdo al estatus de la persona que realice la oferta; en este caso en particular, Seler llama la atención que no es lo mismo que lo realice un particular a que

lo hubiera hecho el Presidente o el gobierno, asimismo era consciente de las implicaciones que esto podría tener, posiblemente por lo que había acaecido años antes en México, donde las recientes políticas de patrimonio no habían permitido que se extrajeran determinados objetos del país, advirtiendo por ello "solche Monumente sollten Eigenthum des Landes sein und nicht des jeweiligen Grundbesitzers!".

La recomendación de Seler fue acertada, dado que unos pocos meses después, fue emitida una denuncia por las excavaciones que llevó a cabo Preuss en esta región y la colección que conformó, sobre esto se hablará en el último capítulo en lo concerniente a la cuestión patrimonial.

Por otra parte, en las afluentes del río Orteguaza y en la vertiente norte de la Sierra Nevada, aquello que le interesaba colectar hacía parte de espacios rituales, este valor activo de las materialidades e inmaterialidades daba lugar a un sistema de intercambio diferente al que había llevado a cabo en su anterior expedición; donde la singularidad o mercantilización se inscribía en apropiaciones subjetivas de los bienes.

En el caso de lo inmaterial, como son las narraciones, mitos y cantos; la puesta en consideración de su transmisión, dependía de una confluencia de factores como los actores partícipes (el sabedor o mama, intérprete, intermediarios, investigador), el grado de confianza que había ganado Preuss, el tipo de narración o canto, e incluso el lugar donde se llevaba a cabo. El hecho de estar en un sitio donde habitaran "indígenas", no garantizaba que fuera posible acceder a las narraciones y cantos rituales, asimismo, las jerarquías de conocimiento que establecían unas vías de transmisión específicas, hacía que no todas las personas fueran idóneas para los objetivos que planteaba Preuss.

> Es sei mir erlassen, die Schwierigkeiten zu schildern, die zu überwinden waren, bis ich von den beiden Häuptlingen die offizielle Erlaubnis erhielt, mit einigen Indianern, die ich ausgewählt hatte, Texte aufzunehmen. Dann begann die allmähliche Schulung dieser Leute, bis sie mir alles langsam diktierten, und schliesslich Wort für Wort übersetzten. (Carta de Preuss a W. von Bode. Sucre, 21 de julio de 1914. AEMB. 1407/14)

Vale mencionar que era un investigador obstinado, un comportamiento que fue útil por el corto tiempo que permanecía en cada uno de los sitios visitados[111] y los vastos

[111] La propuesta que realizaba Preuss de realizar estancias en cada uno de los pueblos para interactuar con las comunidades, observar la forma de vida y las prácticas rituales, y recolectar narraciones y mitos en los idiomas nativos; iba de la mano con la presencia del investigador en campo. En aquel entonces, Preuss presentaba como novedosa su estrategia y técnicas de investigación, aunque si observamos

objetivos que se planteaba, más aún, cuando se presentaban relaciones conflictivas entre actores de las diferentes comunidades, había una diversidad lingüística y geográfica.

Por una parte, para avanzar con los vocabularios y gramáticas en los poblados en donde llevaba a cabo sus estudios, conversaba con todo aquel que tuviera tiempo para ello. Sin embargo, en su intento se enfrentó con distintas disposiciones que correspondían con las diferentes percepciones locales en torno al conversar con un forastero, por ejemplo, sobre su interacción con Pedro José y Antonio Mokote en Pueblo Viejo menciona:

> [Pedro José] Era un hombre de 55 años a quien le agradaba beber ron. El 5 de enero empecé con él estudios lingüísticos y le hacía preguntas sobre todo. […] Pero lo peor era que no se podía tener a Pedro José constantemente. Como todos los Kágaba rechazaba fuertemente un trabajo prolongado de este tipo; todo lo contrario de los Uitoto y de los indígenas mejicanos que yo había conocido.
>
> Antonio Mokote, hombre de unos treinta años que venía con frecuencia al pueblo […] Me dedicaba entonces algún tiempo. (Preuss [1926] 1993: 41-42)

Otro factor al que se enfrentaba en este proceso de registro, era a las múltiples lógicas narrativas que tenían lugar en los relatos; lo que conllevaba al desplazamiento del sujeto investigador de su propia narrativa para comprender los mecanismos bajo los cuales se transmitían los cantos y narraciones. A lo largo de su investigación, Preuss negociaría consigo mismo su propia forma de realizar preguntas e interactuar con los sabedores y mamas para llegar al tipo de información que le interesaba.

Esta condición autorreflexiva, en que las estrategias de investigación son redefinidas de acuerdo a los contextos socioculturales en los que son implementadas, que hoy en día se puede considerar como parte del trabajo de campo convencional, significaba una ruptura metodológica a inicios del siglo XX. Dado que, previamente se privilegiaba el uso de manuales y cuestionarios para recolectar información específica, mientras que la propuesta de Preuss, no sólo colocaba la atención en las narraciones en los idiomas

---

detalladamente el tiempo de permanencia en cada uno de los sitios, pareciera un trabajo titánico. En el caso de la Sierra, estuvo cerca de un mes y medio en San Miguel y Pueblo Viejo, y seis semanas en Palomino, sitio donde llevó a cabo gran parte de las transcripciones. Ahora, si tenemos en cuenta que el tipo de narraciones y cantos que le interesaban a Preuss están inscritos en una jerarquía de conocimiento donde sólo un grupo selecto de personas pueden acceder a ellos o ser partícipes de su circulación, un tiempo de seis semanas se podría quedar corto, en esta medida, hay que reconocer que la obstinación de Preuss jugó un papel fundamental en direccionar las interacciones al cumplimiento de los objetivos de su investigación, por más dificultades e infortunios que se presentaron durante las mismas.

nativos, sino también, en la comprensión de estas en sus propias lógicas[112]. Con ello se percataría, estando allí, que no existe una unidireccionalidad de pregunta/respuesta, sino que es un ir y venir en una conversación que se va construyendo en un momento preciso[113].

> Siempre y cuando el caudal del nuevo material fluyera, las incomodidades perdían toda importancia, pero, ¡ay!, las preguntas sistemáticas se agotan rápidamente ante las cortas respuestas; cuando se intenta obtener más, cuando se regresa una y otra vez a los mismos puntos para obtener mayor claridad, cuando uno se devana los sesos para encontrar la palabra salvadora, cuando se narran inútilmente cuentos, leyendas de dioses y alegres historias de animales de otros grupos indígenas para obtener siempre la misma respuesta: "Estas cosas no hay aquí", entonces podemos decir que todo el asunto es una tortura científica. Hay que retornar sin esperanza a los asuntos meramente lingüísticos, a la transcripción de frases, sabiendo que es algo forzado porque se le presentan al indígena enmarcadas en una forma de pensamiento que es extraña. (Preuss [1926] 1993: 43)
>
> [Rosendo en Niña María]. Nunca dejaba comenzar la traducción de las historias hasta no haberlas terminado de narrar en su totalidad, lo que representaba con frecuencia más de un día de trabajo, dada su gran extensión. (Preuss [1921] 1994: 28)
>
> Nosotros narramos única y exclusivamente en las noches, sin hacer pausas para comer, mientras que tú ya sientes hambre en medio de la narración. Aún más: nosotros no acostumbramos a narrar a cambio de dinero sino a cambio de otra narración; pero nosotros no nos enteramos de tus narraciones. (Ibíd.: 31)

Preuss intentó contactar a diferentes personas, con el objetivo de registrar las narraciones y los cantos rituales relacionados con las fiestas y bailes, y en esta búsqueda, lo que no le era contado por una persona, intentaba obtenerlo por otra. La acción de registro se ubicaba entonces en un espacio liminal, donde aquello que tenía un contenido ritual se inscribía en un sistema de intercambio no tradicional; por un lado, se mantenían ciertas lógicas de la narratividad, como los tiempos y secuencias, y por otro, se les colocaba en un intercambio asimétrico.

De forma que, el dislocamiento que realiza Preuss de sus propias lógicas narrativas, le permitió abrir "un nuevo campo de investigación dentro de los estudios de los géneros

[112] Vale aclarar que apenas divisó este amplio campo y por la corta duración de sus investigaciones, no se puede considerar que haya profundizado o comprendido todas estas lógicas.

[113] Una de las diferencias entre el trabajo de Preuss con el de Brettes, es la estrategia de recolección de información en campo, este último pertenecía a la generación de expedicionarios que partían de la aplicación de encuestas, usó el "questionnaire de Sociologie et d'Ethnographie de la Sociètè d'Anthropologie" que fue diseñado por Charles Letourneau en 1882 e hizo parte del ejercicio de crear técnicas de recolección de material etnográfico, en un contexto en el que países como Gran Bretaña e Italia privilegiaban la información correspondiente la antropología física; "Its thematic orientation places it at the turning point of physical anthropological research comprising, too, the first sociological approaches within the French academic discourse" (Mersmann 2015: 2-3).

poéticos. Enuncia la existencia de géneros desconocidos en Occidente y brinda una muestra de algunos ejemplos" (Vivas 2012: 231).

Los encuentros solían estar antecedidos por un intercambio de artículos, sin que estos excluyeran otros medios de pago, como el dinero:

> La gente de buen humor, se sentaba en taburetes o se tendía en hamacas. Hicimos intercambio de objetos; tomé fotografías, para lo cual todos estaban dispuestos a cambio de un pequeño regalo. Más tarde llegó el turno a mi fonógrafo, cuando, ante mi insistencia, Mauricio y Fructuoso o *Janamui* (…) interpretaron algunos cantos que no pude conseguir de Rosendo. (Preuss 1921 [1994] 26-27)

En varias ocasiones recibió la negativa por parte de los sabedores y mamas para que le contaran algunas narraciones y cantos, por ejemplo, Rosendo omitió los cantos que era demasiado "fuertes" para ser contados, además, porque de hacerlo, Cornelio se enteraría en sueños; aunque intérpretes como Pedro, veían en esto una fuente de ingresos (Ibíd.).

Esto nos lleva a un último punto referente a los bienes que estaban fuera de este sistema de intercambio, lo que no aplicaba sólo a determinadas narraciones, sino también a la materialidad misma; dado el significado que éstas tenían como parte de una práctica ritual y la sacralidad que les era atribuida, razón por la cual se les excluía del circuito en el que Preuss pretendía inscribirlas. No es posible generalizar dichas jerarquías, dado que las dinámicas sociales permitían que bajo unas condiciones específicas ingresaran en el sistema de intercambio, en palabras de Kopyttof:

> Con todo, a menos de que se les desmercantilice formalmente, las cosas mercantilizadas continúan siendo mercancías potenciales, es decir, continúan teniendo un valor de cambio, aunque sean extraídas de la esfera del intercambio y, por así decirlo, desactivadas como mercancías. Esta desactivación las deja expuestas no sólo a los diversos tipos de singularización que he mencionado, sino también a las redefiniciones individuales, en tanto opuestas a las colectivas. (Kopyttof [1986] 1991: 103)

De allí, la importancia de tener en cuenta cada uno de los contextos socioculturales específicos, para comprender en qué momentos lo material e inmaterial podrían hacer parte o no del circuito de intercambio. Por ejemplo, cuando Preuss estaba en Niña María intentó adquirir las tallas de madera que hacían parte de las fiestas y un maguaré, pero no tuvo éxito alguno en su tarea.

> Una propuesta más para que me vendieran sus maguares o fabricaran unos nuevos para mí, fue rechazada porque los preparativos rituales para su fabricación demandarían mucho tiempo y porque costarían demasiado. Los maguares tienen mayor valor que todas las

> existencias en ganado que posee Silva, decía Cornelio, pues en ellos están contenidas las almas de todos los miembros de la tribu. En efecto, la fabricación de maguares constituye una de sus fiestas. Y tanto más debía renunciar a ellos por cuanto que su peso habría dificultado el transporte a través de la cordillera. (Preuss [1921] 1994: 30)
>
> Cuando tuve conocimiento de que en el pueblo de arriba se conservaban una serie de tallas, me apresuré a llegar hasta allí para apreciarlas. Pero Rosendo, sin que lo advirtiéramos, se nos adelantó por tierra para convencer a la gente de no enseñármelas. De igual manera trató de impedir por todos los medios que tallaran para mí otras figuras similares, lo cual no logró. (Ibíd.: 32)

En este caso las autoridades tradicionales, Cornelio y Rosendo, realizaron un control sobre la materialidad e inmaterialidad, explicando la imposibilidad que estas fueran adquiridas por Preuss, dado el valor ritual de las mismas. Ya se observó en el acápite anterior, el contexto en el cual Preuss obtuvo las máscaras de madera en la Sierra; en ese caso, como él mismo mencionó, de no ser por el conflicto entre las autoridades de los diferentes pueblos y el hecho que los objetos pasaran a alguien que no era un mamo, muy probablemente no habría sido posible que estas llegaran a sus manos.

> Diese Goldsachen sind den Arhuaco zu keinen Preise feil, ebenso wie die Holzmasken und geschnitzten Stäbe, zumal sie nur Tauschhandel kennen und sehr bald an den eingeführten Waren genug haben. Ich habe daher von den Festgeräten nur solche erlangen können, die sie selbst nachmachen können; ausserdem einen geschnitzten Pfeil, den ich mitgehen hiess. (Carta de Preuss a Dr. W. von Bode. Barranquilla, 7 de mayo de 1915. AEMB: 558/15)

Preuss no sólo evidencia el hecho que existieran algunas materialidades que se encontrasen fuera del circuito de intercambio propuesto (orfebrería, máscaras y bastones), sino que aparecen dos factores más en este caso: la producción y la posesión. Este tipo de materialidades no eran producidas al momento en que Preuss realizó su expedición, algunos objetos de orfebrería al igual que las cuentas/tumas, provenían de yacimientos prehispánicos; este factor les otorgaba un valor inconmensurable y a su vez, al poseerlos, estos eran inscritos en una lógica ritual que no necesariamente correspondía a su significado en el momento de producción.

De allí que algunas de las materialidades que podrían ser intercambiadas, eran aquellas que eran hechas por ellos mismos, mientras que aquellas que poseían, más no producían, mantendrían su singularidad. Sin embargo, las dinámicas sociales abrían paso a fisuras donde la adquisición de las mismas era viable, entrando en juego la subjetividad de los poseedores; así que, las posibilidades de colección estaban condicionadas a cuestiones fortuitas que no podrían ser previstas por el investigador, sino que tenían lugar en los encuentros y desencuentros propios de cada contexto.

3.2.2.3. La autorreflexión y el viaje del sujeto investigador

La narrativa usada por Preuss en la presentación de sus resultados permite acercarse a diferentes aspectos que van más allá de los objetivos evidentes en cada una de sus expediciones; asimismo, al tener en cuenta diferentes fuentes como correspondencia, diarios de campo, informes y sus publicaciones, es posible rastrear el locus del sujeto a lo largo de la investigación. Es necesario leer sus palabras de principio a fin, dado que su narrativa está inmersa en un proceso de autorreflexión en el que se evidencian cambios de parecer frente a lo investigado y sus propios intereses, así que conforme iba avanzando el tiempo y de acuerdo a como se iban dando las interacciones en cada sitio, sus presupuestos y posiciones eran reconfigurados con el transcurrir del viaje.

Una de las situaciones con las cuales se enfrentó Preuss viajando por el territorio colombiano, fue el largo tiempo que transcurría en los desplazamientos de un sitio a otro, espacio que entendía como un momento de reflexión.

> Pero era ahora cuando podía desprenderme de las ideas científicas que me perseguían día y noche, para pensar únicamente en el goce y en movilizarme como un trotamundos hasta alcanzar mi meta. Pues lo placentero de las investigaciones en Colombia lo constituían las pausas entre cada actividad, marcadas por el desplazamiento que me obligaba a recorrer largas distancias y que, a decir verdad, eran costosas y representaban pérdida de tiempo, pero a las que uno se entregaba irremediablemente, con un placer irresistible. (Preuss [1921] 1994: 16)

> No sólo las estadías contra su voluntad, sino también todos los viajes hacia las zonas de trabajo le dejan al investigador una enorme cantidad de tiempo para la vida contemplativa, tiempo que nunca tiene en su casa ni aún durante las vacaciones. Tanto en las paradas, como durante la marcha (…) Yo diría que de todas las impresiones de viaje este ocio desacostumbrado es el que más actúa sobre el etnógrafo; diría que lo rompe totalmente, para crecer de nuevo como otro hombre." (Preuss [1926] 1993: 29)

A partir de las anteriores citas es posible inferir que con la percepción del entretanto como un espacio de "contemplación" se evoca la tradición naturalista del siglo XIX en la que la producción de conocimiento se inscribía en el ejercicio contemplativo de la naturaleza. Sin embargo, en el caso de Preuss se teje una relación entre esta contemplación y la producción de conocimiento científico, donde el ir y venir entre los dos espacios, son los que hacen posible el quehacer antropológico.

De esta forma, al desprenderse de las "ideas científicas" en estos momentos, se abre paso a un proceso de deconstrucción del sujeto que "lo rompe totalmente, para crecer como nuevo hombre"; al colocar este giro reflexivo como piedra angular del ejercicio

antropológico, da lugar a una construcción específica del yo, en la que el desplazamiento del sí mismo permite una relocalización del proceso de investigación. Estas bifurcaciones que tienen lugar en el sujeto se ejemplifican en la siguiente cita:

> Sería más acertado describir este estado diciendo que la personalidad, hasta entonces existente, escoge un segundo ser objetivo y sin sentimientos que asume el verdadero "yo" todas las acciones, según las simples leyes de la lógica. Por ejemplo el yo No. 1 nunca le había dado importancia alguna a los preparativos para el viaje, consideraba todo lo relacionado como desagradable, se los quitaba de encima como interrupciones a sus actividades usuales. El yo No. 2, por el contrario, se ocupaba únicamente de todos los detalles del equipaje y buscaba con exactitud matemática la solución más inteligente dentro de las condiciones dadas. Para el segundo yo no existen impaciencia y necesidad aunque, si es el caso, puede ser maestro en los tonos de la ira; mientras que el No. 1 se aburre a veces terriblemente y busca olvido en un libro o se retira (…). (Preuss [1926] 1993: 29-30)

Apenas unos años después de la publicación de sus textos, la construcción de una autoridad etnográfica que partía de una narrativa con pretensión científica, haría que el tanto el sujeto como la tras escena del trabajo de campo fuesen invisibilizados como parta de una estrategia de legitimación del conocimiento que se caracterizaba como antropológico (Clifford [1995] 2001).

Este tipo de reflexiones, como espacio constitutivo de lo escrito, sólo volvería a aparecer con el giro reflexivo de la antropología en los años ochenta del siglo XX, junto con la erosión de las normas clásicas (Rosaldo [1989] 1991). Mientras que en el caso de Preuss, la narración de estos "relatos de viaje", legitimaba el valor científico de sus resultados al develar las estrategias y técnicas de registro y colección, y expone la forma como se construye como sujeto a lo largo de la investigación, nominalizando sus conflictos, presupuestos y emociones.

Otro elemento que tiene importancia en este punto, es la forma como transmuta la percepción de lo investigado conforme avanza en cada uno de sus estudios en sus expediciones. En esta medida, los presupuestos van cambiando de la idea inicial a la construida a partir de la recolección y análisis de la información de campo.

> Noch wochenlang war ich der Meinung, dass die Arhuaco keine Geschichten und keine Gesänge hätten, da alle meine Fragen danach und alle Versuche, durch eigene Erzählungen die ihrigen herauszulocken, vergebens waren. Ich hörte weder, dass sie einander Geschichten erzählten, noch sangen sie je. Ansätze dazu, bei denen sie aber nie die Lippen auseinanderbrachten, führten mich zu dem Glauben, dass sie nur „Lieder ohne Worte" hätten. In der Tat aber haben sie sehr viele Gesänge, und zwar jedes Dorf andere, nur werden die Worte unabhängig von dem Gesange überliefert, da sie, wie erwähnt, während des Singens nicht die Lippen öffnen. Und wie die Gesänge, so sind auch ihre Traditionen Eigentum der Priester und Novizen, woraus sich erklärt, dass man im gewöhnlichen Leben

> fast nie etwas davon merkt. (…) Dass die Arhuaco mit den Gesängen und Erzählungen so zurückhaltend waren, lag wohl auch an der Schwierigkeit der Sprache, da ich zu meiner Betrübnis längst die Erfahrung gemacht hatte, dass keiner der spanisch sprechenden Indianer imstande war, in einem Satze entsprechend den Arhuaco-Worten spanische namhaft zu machen, weil die Syntax der beiden Sprachen ausserordentlich von einander abweicht. (Carta de Preuss a W. von Bode. Barranquilla, 7 de mayo de 1915. AEMB: 558/15)

Lo que inicialmente era no comprensible, dando la impresión que los Arhuacos no contaban con narraciones y cantos, va adquiriendo significado conforme el sujeto investigador lograba un acercamiento y comprensión a una lógica que es diferente a la propia, siendo consciente de los límites de las traducciones, en cuanto a la inconmensurabilidad que se podía presentar entre los idiomas.

En un momento histórico en el que conceptos como *Primitiven, Naturvölker y Kulturvölker,* aún predominaban en las teorías sociales, estableciendo estadios de desarrollo, en el que las taxonomías se nutrían de categorías como pensamiento infantil, abstracto y complejo. Preuss criticaba estos postulados, argumentado que sólo a través del trabajo de campo era posible evidenciar con el paso del tiempo, las estructuras complejas que se encuentran en los sistemas de pensamiento de otras sociedades, declarando que las comparaciones con "un niño" tenían un carácter superficial.

> Sin embargo, la comparación con un niño que aprehende sediento el mundo exterior y que diariamente se vuelve otro, es muy superficial cuando se va aprendiendo a conocerlos. Entonces lo invade a uno el respeto por una cultura que se ha formado históricamente. El pequeño indígena Kágaba se yergue como una gran manifestación de la humanidad. Uno contempla asombrado al hombre nacido en la tierra, en su combate victorioso con la dura naturaleza de las altas montañas. Y mano a mano con este hecho se reconocen los serios esfuerzos del espíritu que se ha apropiado por siglos el mundo en su interior, siempre en equilibrio con las fuerzas que preservan la vida. Cuando el investigador ha alcanzado este punto de vista, sus sentimientos personales pueden adquirir pleno derecho, lo envolverá entonces toda la magia de un cuento realmente vivido que permanecerá como su posesión personal, pues aunque procese mentalmente con mucho cuidado todos los detalles, no puede esperar obtener más que un poco de comprensión del devenir de este grupo extraño a nuestro modo de ver. (Preuss [1926] 1993: 53-54)

En esta medida defendió la "historicidad" de estas sociedades e hizo hincapié en las limitaciones del investigador, al momento de comprender las mismas; enfrentándose también a los cambios en el tiempo presente, como es el caso de su investigación en Niña María, sobre la que comentaba:

> Espero que la abundancia de datos que arrojó mi estadía de unos pocos meses en una tribu que había sufrido no sólo la influencia del blanco, sino también el desarraigo de su hábitat originario, logre convencer a los etnólogos de que en este momento es preciso adelantar investigaciones sobre todo entre aquellas comunidades que son fácilmente asequibles y que ofrecen las mejores condiciones de trabajo, y no insistir en la utopía de los así llamados pueblos primitivos que viven en sitios muy remotos. Aún cuando de ellos es posible obtener

> colecciones de objetos y formular algunas teorías, no le permiten al investigador llegar a conocimientos exactos, pues no hay forma de reabastecerse durante una estadía prolongada ni se encontrarán indígenas que dominen una "lengua general". (Preuss [1921] 1994: 42-43)

A inicios del siglo XX la etnología aún tenía como objeto de investigación las *sociedades remotas*, que se encontraran fuera de las influencias de la "vida civilizada", comunidades que se consideraban aisladas (Zimmermann 2001). El mismo Preuss, al inicio de su investigación, se planteó la búsqueda de las sociedades donde existiera la menor "influencia del blanco", sin embargo, la experiencia adquirida en el transcurso de los meses que pasaba en cada región, lo llevó a replantear sus intereses y su perspectiva en torno a las comunidades con las cuales era viable realizar una investigación como la que él llevó a cabo.

Fue en el ejercicio etnográfico donde optó por una actitud pragmática, en la que terminó seleccionando las "comunidades que son fácilmente asequibles", por ejemplo, en su excursión a Puikuntí y Mekasarauá percató como la barrera lingüística se cernía como un muro infranqueable para el objetivo de recolectar narraciones y cantos, de allí que el destino de este viaje se haya centrado en la conformación de una colección de objetos que estaban disponibles para ser intercambiados, más no en la recolección de cantos y relatos.

Aunque Preuss considerara que el campo de investigación podría ser más amplio al tradicional al tener en cuenta las condiciones de accesibilidad, planteaba también unas fronteras respecto al tipo de sujetos estudiados por la etnología, donde aquellos indígenas "que han adoptado algunos productos europeos y cambiado sus costumbres por otras foráneas (…) no ofrecen mucho interés desde el punto de vista de los estudios etnológicos" (Ibíd.: 43).

En este medida, no se desprendía del todo de una visión romántica de encontrar culturas poco influencias o considerar la investigación de aquellas que están en proceso de cambio; considerando la etnología como una disciplina que se podría ocupar de registrar sus prácticas, tradiciones y sistemas de pensamiento, antes que se desvanecieran ante la acción de otras culturas.

El ejercicio etnográfico y la constante reflexión en torno a las condiciones fortuitas de la investigación, llevaron a Preuss a generar una serie de cambios en torno a sus propios

presupuestos sobre la etnología y las estrategias metodológicas para llevar a cabo un trabajo arqueológico y etnográfico. Las dificultades y posibilidades no sólo condicionaron el tipo de actividades realizadas, sino que generaron un ejercicio de colección específico, en el que no todo lo deseado fue colectable, y, los procesos de negociación y las redes jugaron un papel primordial en el transcurso de las expediciones.

3.3. Travesía interoceánica, de cajas y bultos a un espacio museal

En la segunda parte de este capítulo se analizará el proceso de musealización de las colecciones de Preuss, se toma como punto de partida el envío de las mismas desde cada uno de los sitios donde fueron remitidos los cargamentos en Colombia, hasta su llegada al museo en Berlín y clasificación como parte del acervo del mismo.

Así como la Primera Guerra Mundial retrasó el retorno de Preuss, también lo hizo con los cargamentos de sus colecciones, los cuales llegaron de forma paulatina a los depósitos del MfV. Preuss a lo largo de sus expediciones y excursiones remitió cajas y bultos a los poblados cercanos, luego pasaban a ciudades intermedias y de allí a ciudades como Cali y Barranquilla, de las que se esperaba salieran en barcos hasta Alemania.

Aun así, los tiempos de guerra y las condiciones geográficas del territorio colombiano, no permitieron que fuera un camino lineal desde el sitio de recolección y embalaje a los depósitos del museo, sino todo lo contario, el tránsito de los materiales estuvo lleno de esperas, cambios de dirección y la búsqueda de nuevas rutas para que fuera posible su arribo al museo. Una travesía que no dependió exclusivamente de encontrar alguna otra ciudad o línea de transporte, sino también de la conformación de redes que permitieran la transferencia del cargamento entre uno y otro sitio, a cargo de diferentes agentes, empresas y personas.

Preuss retornó en 1919 a Berlín y tomó un breve tiempo de vacaciones con la idea de volver al museo y realizar el registro de su colección. Parte de la carga había sido enviada mientras que él estuvo en Colombia, pero con el inicio de la guerra, las cajas y los bultos se quedaron en los puertos esperando una próxima partida; de forma que, las últimas cajas llegaron casi 7 u 8 años después de la fecha en que habían sido embaladas. La

estrategia prevista era la de remitir pequeños cargamentos desde los sitios donde realizaba sus expediciones y excursiones hacia las ciudades intermedias, desde donde continuarían su camino hacia Barranquilla, la ciudad puerto a donde él había arribado en 1913 y a la cual llegaban los barcos que partían hacia Alemania.

Vale mencionar que no llevó colecciones consigo durante su viaje, aunque destinó parte de su estadía a empacar y enlistar lo que contenía cada una de las cajas y bultos de los cargamentos; por ellos al finalizar cada una de sus estancias, enviaba cartas o informes al museo, informando brevemente el contenido y el camino que estos seguirían, mientras que él partía hacia otro destino en el país (AEMB). Cuando llegó a Barranquilla en 1913 y descendía por el Magdalena al interior del país cotizó los costos del transporte de carga, colocando especial atención en la resistencia de los animales para calcular el peso y tamaño de las cajas, así como el número de piezas que podría remitir en cada expedición o excursión.

En su expedición a San Agustín, tuvo que cambiar los animales de carga y buscar algunos que estuviesen acostumbrados a las condiciones de montaña en las que él se encontraba; cuando finalizó sus investigaciones en el sur colombiano, se despidió de estos animales que lo acompañaron algunos meses y esperaron pacientemente su retorno cuando viajó por las afluentes del Orteguaza y fue con ellos a su última excursión por el Patía y la región de Bolívar. Los costos que implicaban su transporte y manutención, lo obligaron a dejarlos en esta región a pesar de su fiel servicio, ya que sería muy costoso llevarlos consigo por el Magdalena.

Respecto al trayecto que debían seguir los cargamentos, Preuss ya había previsto la conexión entre empresas y agentes alemanes y colombianos que se dedicaban al transporte intercontinental de mercancías; estableciendo el trayecto de Barranquilla-Hamburg como ruta ideal por costos, tanto en términos de tiempo como económicos. De forma que la compañía Fehrmann & Co. se encargaba del embalaje de la mercancía en el puerto de Barranquilla y el transporte intercontinental se llevaba a cabo con la *Hamburg Amerika Linie*.

En total fueron embaladas 68 cajas y bultos identificados con el código MV[114], en ellos se encontraban objetos adquiridos por diferentes medios: recolección, excavación, compra, regalo, etc. Colecciones arqueológicas y etnográficas que incluían cerámicas, orfebrería, estatuas, líticos, moldes, coronas, bastones, lanzas, objetos de uso cotidiano y ritual, entre tantos otros. A las que se sumaron algunas pertenencias personales que una vez cumplieron su función iniciaban su camino de regreso, por ejemplo, libros e instrumentos de medición y otros materiales que aún requerían procesos posteriores, como los rollos fotográficos y las grabaciones fonográficas. Finalmente, aunque siempre presentes, los regalos que enviaba a su esposa: cajas con mariposas y botellas con escarabajos.

En resumen, el contenido es que el que se muestra a continuación, anotando que en algunos casos, cuando los cargamentos llegaron a las ciudades puertos, fueron embalados nuevamente porque algunas cajas habían sufrido daños en el camino, o para asegurar que llegaran en buen estado a Berlín.

Caja/bulto	Detalles sobre el contenido
MV 1 - 6	Las 4 primeras cajas contenían el material excavado en la Hacienda Los Nogales, en las cercanías de Ubaque. En la caja MV 5 se encontraban los primeros moldes que realizó en su viaje, correspondientes a las estatuas de San Agustín que se encontraban en el Museo Nacional y la "Chibchakopf" que se encontraba en el Museo de los Hermanos Cristianos.
MV 7 -18	Corresponde a su primera gran colección proveniente de las excavaciones en la región de San Agustín. En la caja MV 15 se encontraba el catálogo de la colección de Ramos Ruíz y dos fotografías. En la MV 16 envió una caja con mariposas y un frasco con escarabajos para su esposa.
MV 19	Cerbatana procedente de Mocoa usada para cazar. Enviada en un bulto.
MV 20 - 23, MV 26 - 31	Moldes de 40 figuras.
MV 24 - 25	Objetos de piedra y cerámica.
MV 32 - 33	Objetos de cerámica, planchas y 11 latas de películas fotográficas, libros y un frasco con escarabajos; los tres últimos iban para su esposa.
MV 34 - 43	Objetos de piedra.
MV 40 - 43	"der Beter".
MV 42 - 45	Estatuas.

[114] Para realizar este cálculo se tomó como punto de partida las siguientes actas que se encuentran en el AEMB: 591/14. San Agustín, 31 de enero de 1914; 877/14. San Agustín, 20 de marzo de 1914. 1422/14. San Sebastián, 6 de agosto de 1914.

MV 46 - 53	Seis cajas y dos bultos que incluían 5 contenedores con 90 cilindros fonográficos remitidos a Dr. v. Hornbostel. Ropa, libros y equipos. 3 latas de películas fotográficas. Una caja con mariposas y dos frascos con escarabajos para su esposa.
MV 54 - 60	Objetos de su tercer viaje correspondiente a sus excavaciones y excursiones desde Bolívar al río Guachicono, el Patía, San Pablo, Briceño, el Bordo, San Sebastián y Almaguer.
MV 61-68	Colección de su expedición a la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta y alrededores.

Tabla Nº2. Cargamentos embalados en Colombia

Para facilitar el envío, algunas piezas fueron fracturadas en varias partes; es el caso de los moldes de las 40 figuras, la estatua que posteriormente fue registrada bajo el número VA 61923, procedente del Cerro de la Pelota, la estatua VA 61973 procedente del Jabón, *der Beter,* y una piedra escalonada sin trabajar, VA 61924, procedente del Cerro de la Pelota. Los moldes fueron fracturados hasta en 7 partes, las estatuas fueron partidas en dos y la piedra en 4 grandes piezas y 3 pequeñas.

3.3.1. El viaje de las colecciones

Preuss procuró llevar una carga ligera para poder reducir los costos relacionados con el tránsito entre uno y otro lugar, la salida de los cargamentos del país fue posible gracias a la conformación de una intrincada red entre los consulados alemanes, algunos amigos alemanes, las casas que se dedicaban al transporte intercontinental de mercancías, las cuales tenían agentes en ciudades como Barranquilla, Bogotá, Cali y Puerto Colombia, y el trabajo en conjunto con las líneas de barcos entre Europa y Colombia. A pesar que hubiese previsto el camino del cargamento, sólo una parte de las colecciones llegaron sin sobresaltos a tierras alemanas; a continuación, reconstruiré brevemente la travesía de estas cajas y bultos a través de la correspondencia que se encuentra en los archivos del EMB.

Como se abordó en la primera parte del presente capítulo, la práctica de colección se conformaba por diferentes estrategias de adquisición, las cuales hacían parte de un campo en el que existían tensiones, donde se construyeron redes de actores que iban haciendo posible el camino del colectar en el día a día. No es un proceso que se encuentre mesurado desde un inicio y sea del todo claro pronosticar sus resultados, sino que se supeditó a la forma como se llevaron a cabo dichas relaciones y las interacciones

que tuvieron lugar en cada uno de los espacios en los que transcurrieron las expediciones y excursiones.

Los factores que entraron en juego fueron diversos, conllevando una relación compleja entre lo que se esperaba y los caminos que se abrieron en torno a lo que se iba tornando posible. Por el momento nos enfocaremos en un punto específico, que tiene que ver con el tránsito de las colecciones, aclarando el tipo de materialidad que fue colectada, los tiempos en que ésta fue remitida y la travesía que siguió hasta llegar a ser registrada como parte del acervo del museo en Berlín.

Es posible tomar como punto de partida para el ejercicio de colección la estancia de Preuss en Bogotá en el mes de noviembre de 1913, cuando aprovechó el tiempo que había destinado para encontrarse con académicos y organizar su expedición al suroccidente colombiano. En aquel entonces llevó a cabo excavaciones en la Hacienda Los Nogales en Ubaque y la colección que conformó en esos días fue la primera en ser embalada, al lado de los moldes de las estatuas de San Agustín que había encontrado en la capital, "Die Ergebnisse sind in vier Kisten verpackt und werden demnächst nebst einigen Abklatschen von Steinfiguren aus S. Agustín, die sich in Bogotá befinden, nach Berlin abgehen" (Carta de Preuss a Dr. Bode, Herrn Generaldirektor der Königl. Museum, San Agustín, 28 de diciembre de 1913. AEMB: 351/14).

Imagen Nº50. Tonkrug, "Dickbauchige Flasche mit langem Hals und Gesicht" (Iden.Nr. VA 61710)[115], Hacienda Los Nogales, colección K. Th. Preuss © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz.

[115] La caracterización fue la que se le otorgó en el proceso de registro en el museo en el libro VA (EMB).

Un segundo momento de colección corresponde a su expedición a la región de San Agustín, donde aproximadamente un mes después de su arribo, escribió a Seler informando sobre el avance de su investigación arqueológica y remitiendo el primer listado detallado de lo que había colectado en: la quebrada de San Agustín, el Purutal, Las Vegas, la Mesita A, el río Jabón, El Tablón, Matanzas, el Alto de las Huacas, el Cerro de la Pelota, El Estrecho, el río Lavapatas, Las Moyas y El Maco, y una cerbatana proveniente de Mocoa[116].

> Am 18 d. M. kann nun endlich meine erste Sendung von 12 Kisten auf meinen 6 Mulas nach Neiva abgehen. Sie enthält besonders Steinsachen. Die größeren Statuen können aber erst später abgehen. Jede einzelne wird auf einer von Maultieren gezogenen Schleife unter Begleitung von je 2 bis 4 Mann hingeschafft, die die Figuren an vielen Stellen tragen müssen. […] Ebenso sende ich auch die Molden […] In einer der Kisten sende ich auch den Katalog der Ramos Ruys'schen Sammlung […] Ich sende zugleich ein Blashrohr von Mocoa, das hier zur Jagd benutzt wurde, als bulto MV 19 ab. (Informe de Preuss a Herr Professor Seler. San Agustín, 31 de enero de 1914. AEMB: 591/14)

Imagen Nº51. Tonscherbe, El Tablón W, Excavación B (Iden.Nr. VA 61946), colección K. Th. Preuss
©Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz.

Al finalizar su expedición en marzo de 1914, realizó otro envío en el que se encontraban los moldes que había realizado y los objetos que había excavado o comprado; el conjunto de materiales provenía de la Hacienda Las Juntas, Matanzas, Cerro de La Pelota, Alto de los Ídolos, Las Piedras, río Naranjos, quebrada El Tablón, Ciénaga Chica, San Agustín, Mesita B, río Mulales y Nátaga. Junto con el listado mencionaba lo siguiente respecto al envío:

> Ich komme nun zu den Sendungen. Schon am 18 März schickte ich 4 Moldenkisten mit Trägern nach Pitalito, die am 21 März auf Schleifen nach Neiva abgingen. 5 weitere gehen am 30 März nach Pitalito und die zehnte nach meiner Abreise. Die 10 Kisten enthalten die Molden von 40 Figuren, wozu genau das mitgenommene Papier reichte. Es empfiehlt sich,

[116] Corresponde a las cajas MV 7-18.

zunächst die 40 Figuren aufzuzählen und dann, welche Teile in den verschiedenen Kisten sind. […]

Dazu kommt der Chibchakopf und die beiden S. Agustin-Figuren aus dem Museo Nacional, Bogotá, die von dort in Kiste MV 5 abgeschickt sind. Die beiden grösseren Figuren von Bogotá, Parque de Independencia […] Es folgen nun die Objekte aus Stein und Ton, die die Kisten MV 24 und MV 25, ferner MV 32 – 43 einnehmen. MV 24 und 25 gingen schon am 20 März direkt von S. Agustin nach Neiva ab. MV 32 und 33 enthalten im wesentlichen Tonsachen; ferner die Platten und Films (11 Blechbüchsen), einige Bücher und 1 Flasche mit Käfern. Die Negative, Bücher und die Flasche bitte ich meiner Frau zu übergeben. MV 34 – 43 enthalten die Steinsachen. 2 weitere Kisten mit dem „Beter" gehen erst nach meiner Abreise ab. 4 von diesen Kisten, MV 40 – 43, werden erst in Neiva signiert, da sie mit Kiste nicht als Carga de Mula würden gehen können. (Carta de Preuss a Herr Professor Seler. San Agustín, 20 de marzo de 1914. AEMB: 877/14)

Imagen Nº52. Molde de una estatua, "Figur ohne Beine die ein Tier aus dem Munde zieht"[117], Tablón B (VA 62069), colección K. Th. Preuss. © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz.

Para aquel entonces el transporte de la carga entre San Agustín a Neiva sólo era posible por medio de cargueros y a lomo de mula; a partir de allí, podría navegar por el río Magdalena en embarcaciones de diferente tipo para llegar a Barranquilla, donde fueron registradas por la compañía G. Fehrmann & Co. en junio de 1914, 35 cajas y bultos correspondientes a los dos primeros momentos de colección del viaje de Preuss.

Auf Verlanssung des Herrn Professor K.Th.Preuss haben wir heute mit dem Dampfer "Wasgenwald" der Hamburg-Amerika Linie an Ihre w. Adresse auf dem Weg gebracht:

M.V. No. 1/3, No. 7/17, No. 20/40. Total 35 Colli. Div. Artikel: Papiermolden, Steinfiguren, Tongefässe, etc.

[117] La caracterización fue la que se le otorgó en el proceso de registro en el museo en el libro V A. Respecto a los moldes es necesario aclarar que lo que se transportó fueron los negativos, mientras que los positivos fueron realizados en la *Formerei der Staatlichen Museen*.

> Einen Teil obiger Kisten haben wir hier in Barranquilla neu emballieren, sowie nachnageln und reparieren müssen und hoffen wir nun, dass alles in einem guten Zustande drüben ankommen wird. (Carta de G. Fermann & Co. al K.M.f.V. 15 de junio de 1915. AEMB: 1096/14)

Este cargamento fue embarcado el 13 de julio y arribó a Hamburg en agosto del mismo año; cuando llegó a Berlín, Seler escribió:

> Ihre erste Sendung ist glücklich hier eingetroffen, 10 Kisten Abklatsche und 21 kleinere Kisten mit Steinfiguren u.a. Ich muβ Ihnen aber leider mitteilen, daβ die Abklatsche sehr schlecht angekommen sind. Die Papiermaché-Masse die ja wohl auch mit Stärkekleister versetzt ist, ist furchtbar spröde. Und so, nur lose zwischen den Blättern verpackt, haben sie alle stark gelitten, und ganze Stücke sind fast zerbröckelt. Ich habe den Inhalt jeder Kiste besonders legen lassen. Sie müssen dann sehen, wie Sie mit Hilfe der aufgemalten Nummern die Stücke wieder zusammen bekommen. Ich traue mich nicht recht heran, obwohl sie ja in Ihrem Verzeichnis für jede Kiste die Nummern und die Zahl der Teile angegeben haben. […]
>
> Die anderen Kisten habe ich noch nicht auspacken lassen. Wir sind jetzt in einer schweren Zeit, und es wird einem sauer, die Gedanken auf etwas anderes als die Notläufte der Zeit zu lenken. Heute Morgen haben wir die Nachricht erhalten, daβ auch England uns den Krieg erklärt hat, so daβ wir mit drei Fronten werden kämpfen müssen. Gott gebe, dass wir uns ehrlich durchfechten und unserer Feinde Herr werden. (Carta de Seler a Preuss. 6 de agosto de 1914. AEMB: 900/14)

Las palabras de Seler anunciaban dos condiciones relevantes en términos de la conservación y el registro de las colecciones: la primera de ellas tiene que ver con las pérdidas o daños sobre el material colectado, la larga travesía por la cual pasaron las cajas hasta llegar al museo dejó su huella, por ejemplo algunas piezas se rompieron en el camino, es el caso de la cerbatana procedente de Mocoa que se fracturó en tres partes incluso antes de salir del territorio colombiano; por otro lado, los tiempos de guerra que se avecinaban en aquel entonces, hacían que las cajas no fuesen desempacadas y quedasen guardadas, esperando el retorno de Preuss, lo que también se auguraba un largo camino para el resto de la colección que se encontraba en camino.

Mientras que el primer cargamento se preparaba para salir del país, en el mes de junio de 1914, Preuss había continuado su viaje por el río Orteguaza e inició su trabajo de colectar materiales que fuesen usados durante las fiestas o tuviesen una importancia ritual:

> Meine Sammlung von den Uitoto beträgt bis jetzt etwa 80 Objekte, darüber manche bemerkenswerten Dinge wie lange Flöten und allerhand Schmuck und sonstige Festgeräte. Mehr sollen die Coreguaje haben. Vielleicht erhalte ich doch noch die Signaltrommeln der Uitoto und einen Satz ihrer Holzschnitzereien, die sie zum Fest bai anfertigen und die Tiere und die Figur des Gefressenen vorstellen. (Carta de Preuss a Seler. La Niña, 2 de junio de 1914. AEMB: 1284/14)

En este caso, Preuss no sólo contempló la materialidad como parte de la colección, sino que inició el registro de lo inmaterial, es decir los cantos y narraciones mitológicas, así como los vocabularios que él mismo transcribía con la ayuda de colaboradores y traductores que eran contratados. En julio de 1914 escribió una carta a W. von Bode, director del *Königl. Museen*, donde presentaba lo colectado en las afluentes del río Orteguaza y Niña María:

> Das Ergebnis sind einige 80 Gesänge und 24 lange Reden bzw. Erzählungen, die ich niedergeschrieben habe - die Gesänge sind meist zugleich im Phonographen festgelegt – dazu eine interessante Sammlung von etwa 100 Objekten ihrer Kultur und die Kenntnis eines ihrer Feste sowie ihres täglichen Lebens, da ich fast drei Monate mit ihnen in ihren Hütten gelebt habe. […]
>
> In der Sammlung findet sich eine Anzahl Festgeräte und von Figuren von Tieren, besonders Vögeln, die an den Festen gebraucht werden. Eine gleich große Sammlung legte ich dann noch auf einer Erkundungstour zu den Tama und Coreguaje, unter sich verwandter Stämme, an, die in der Nähe der Mündung des Orteguaza in den Caquetá wohnen. Ein ausführliches Vokabular ihrer Sprache sowie einige Gesänge und photographische Aufnahmen waren hier die Ausbeute. (Carta de Preuss a W. von Bode, Generaldirektor der Königl. Museen. Sucre, 21 de julio de 1914. AEMB: 1407/14)

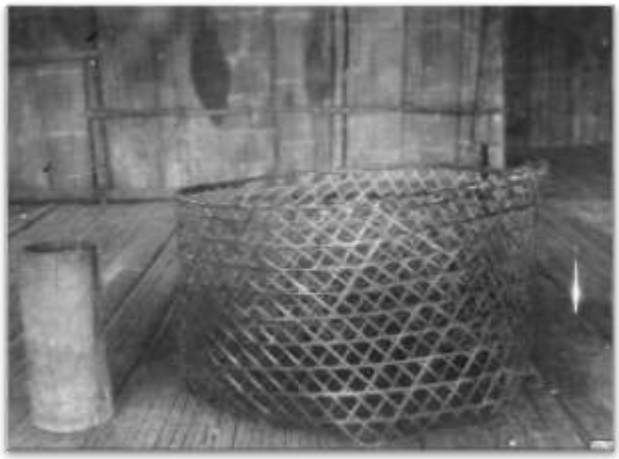


Imagen Nº53. Cesto grande para Yuca, al lado de un mortero para coca hecho de madera (003875), Uitoto-Orteguaza, Colección fotográfica de K. Th. Preuss, ©Världskulturmuseet

A mediados de agosto de 1914, se embaló esta colección en seis cajas y dos bultos[118], que fueron remitidos desde Guadalupe a Neiva y desde allí se esperaba que continuasen su camino a Berlín como la anterior carga. En esta ocasión iban los 90 cilindros fonográficos con las grabaciones que realizó, al lado de la colección etnográfica proveniente de su estancia y visita a las comunidades uitoto, tame y coreguaje, donde se encontraban los tallados en madera, las flautas, collares, pulseras, coronas, remos,

[118] Corresponden a las cajas y bultos MV 46-53. En la carta de Preuss a Dr. Max Schmidt, San Sebastián, 6 de agosto de 1914. AEMB: 1422/14, se encuentra el listado detallado del material enviado.

bastones, entre otros, objetos que había recolectado en Marsella, Niña María, Puikuntí y Mekasarauá.

Mientras que esta carga apenas estaba siendo remitida, cinco cajas con cerámicas que se encontraban aún en Bogotá eran testigos de los ires y venires que empezarían a acontecer con el inicio de la Primera Guerra Mundial, este pequeño cargamento fue remitido de Bogotá a Puerto Colombia y allí fueron embarcadas en el "Fauna" con destino a Ámsterdam, posteriormente siguieron su camino por tren hasta Berlín. La empresa encargada del cargamento, la compañía H. C. Bock, notificó desde Ámsterdam lo siguiente:

> Per Dampfer Fauna wurden an Ihre Ordre von Puerto Colombia angebracht die unten stehenden Güter.
>
> Zu unserm Bedauern sind wir durch den Kriegszustand nicht in der Lage dieselben von hier per Dampfer oder per Bahn nach Bestimmung weiterzubefördern. Demzufolge haben wir uns gezwungen gesehen die Güter vorläufig auf Lager zu nehmen ohne Ihren Auftrag einstweilen noch unversichert.
>
> Weil unsere Lagerplätze schon überfüllt sind, sind wir leider in der Notwendigkeit Sie zu ersuchen innerhalb 14 Tagen über die Sendungen hier zu verfügen, da wir andernfalls dieselben den fremden Lagern abgeben müssen welche weitere Lagerung dann ebenso erfolgt auf Ihre Kosten und Gefahr. (Carta H.C. Bock. Amsterdam, 24 de agosto de 1914. AEMB: 1322/14)

Las dificultades de transporte pronto llegarían al campo internacional y afectarían las líneas de navegación entre Colombia y Alemania, reduciendo la frecuencia de las mismas y modificando las rutas establecidas. Esta situación provocó que las colecciones quedaran encalladas durante varios años en diferentes ciudades, antes de continuar con su camino hacia el museo. Aunque los medios de comunicación ya eran complicados para aquel entonces, los vientos de guerra agudizaron el problema y Preuss expresó constantemente su descontento con el largo tiempo que debía esperar para recibir las cartas que le eran enviadas desde Berlín.

En julio de 1914 inició su viaje a la región de Bolívar y al finalizarlo en el mes de noviembre, remitió el listado de la colección junto con un informe sobre las tareas realizadas. Mencionó las excavaciones arqueológicas y la compra de algunas antigüedades, de forma que la colección contenía cerámicas y material lítico provenientes de: San Sebastián, Almaguer, Florencia en cercanías de San Pablo, Cofradía de la Cruz en cercanías de La Cruz, Briceño, Iscandoy, San Gerardo, Bolívar, río

Guachicono, Pedregal a orillas del río Patía, Esperanza, La Chorrera, Tierra adentro y Nátaga. En este caso, por cuestiones geográficas y costos de transporte, era más sencillo remitir las cajas hacia Cali, desde donde podrían salir vía Buenaventura. Como parte de este listado, también se encuentran algunos objetos goajiros que fueron regalados por el Cónsul Siefken en Barranquilla a Preuss[119].

Imagen Nº54. Tongefäß, Nátaga, comprado en Inzá (V A 61795), colección K. Th. Preuss. © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Aprovechó el envío de esta colección, para ponerse al tanto de todos los anteriores cargamentos y realizar un balance del estado de cada uno de ellos, dado que estaba a punto de iniciar su última expedición a la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta. Aunque ya había conformado varias colecciones, sólo una parte de ellas habían llegado al Museo, mientras que lo colectado en las afluentes del río Orteguaza y en la región de Bolívar, se dirigía hacia Cali y Barranquilla respectivamente.

> Die nach Cali geschickten 7 Kisten sind gezeichnet MV 54-60. In Barranquilla sind die letzten 5 Kisten mit Steinfiguren und 8 Kisten bzw. bultos von den Uitoto und Correguaje angekommen. Leider ist 1 Blasrohr trotz Seitenlatten in 3 Teile zerbrochen. Ich habe alles auf Ungeziefer nachgesehen und entsprechend bestmöglichst aufgehoben, da die Sachen bis Kriegsschluss in Barr. [120] bleiben müssen, habe mich aber doch entschlossen, eine Kiste mit den Federsachen zu packen u. schon jetzt über Genua zu senden (unter einem kolumbischen Absendernamen). In einige Sachen war nämlich bereits Ungeziefer gekommen, und sie wären sicher hier in der Hitze zu grunde gegangen. Die Kiste, gez. MV 48, geht unverzüglich an Leupold Fratelli, Genua, ab. Sie schreiben mir, dass bis jetzt 10

[119] Vale aclarar la que la carta la envió desde la ciudad de Santa Marta, entonces una vez finalizó su expedición en la región del Bolívar, realizó el envío de la carga correspondiente a Cali, luego continuó con su camino hacia la costa caribe colombiana y en Barranquilla se encontró con el Cónsul Siefken, quien le regaló los objetos de procedencia Goajira.

[120] Barr. = Barranquilla

> Abklatschkisten und 21 andere dort angekommen seien. Es sind aber nicht 31 sondern 35 von Barr. mit D Wasgenwald gleichzeitig verfrachtet. Ich bitte deshalb gütigst zu recherchieren. Die Nummern der 35 Kisten sind etwas verändert, da sie auf dem Wege z.T. abgescheuert waren und nach Gutdünken von dem Deutschen Konsul ersetzt wurden. Diese 35 Kisten waren [fehlendes Wort? s. rechter Rand] Sendung von S. Agustin und durch die Firma J. G. Fehrmann y Co. in Barr. (Konsul Siefken) aufgegeben. Die ersten 5 Kisten von Bogotá sind von Amann y Co. abgesandt und hoffentlich nun auch schon dort angekommen. (Carta de Preuss a Seler. Santa Marta, 22 de noviembre de 1914. AEMB: 1582/14)

Esta misiva, da cuenta de la forma como los tiempos de guerra afectaron el tránsito de la correspondencia interoceánica, el tiempo que transcurría entre el envío y la recepción de una carta se alongaba de forma tal, que Preuss se enteraba meses después de algunos eventos acontecidos al otro lado del océano. Ejemplos de ello son los comentarios que realizaba sobre el número de cajas que fueron enviadas en el primer cargamento y el estado del envío de las cinco cajas con destino a Ámsterdam, hechos que se encontraban concluidos y verificados para la fecha en que escribió esta carta.

Tanto Preuss como parte de sus colecciones, esperaban el final de la guerra para buscar un camino de vuelta. Luego de su retorno a Berlín en 1919 y de retomar las actividades en el museo, hacia diciembre de 1920, empezó a buscar los medios para que los cargamentos que aún se encontraban en Colombia fueran enviados. Una de las principales dificultades con las que se enfrentó, fue el estado de las líneas de navegación en tiempos de posguerra, por ello planteó diferentes posibilidades a la compañía Ferhmann & Co., quienes guardaban las colecciones en Barranquilla:

> Ich möchte nun der Frage näher treten, ob eine Überführung meiner Sammlungen nach Berlin möglich ist und wie bezw. unter welchen Kosten sie zu bewerkstelligen ist. Sollte eine holländische Linie zwischen Barranquilla und Amsterdam inzwischen eingerichtet sein, so könnte alles nach dort und unter Umladen per D[121] nach Hamburg usw. geschafft werden. Oder man könnte alles von Amsterdam per Bahn weiter nach Berlin befördern.
>
> Ein zweiter Weg, falls eine holländisch-kolumbische nicht Linie besteht, wäre über Curaçao mit spanischem D und Umladen dort auf die holländische Linie.
>
> Ein dritter und vierter Weg wäre über Italien oder Frankreich, da dorthin Verbindungen bestehen. Es fragt sich aber, ob deutsches Gut da ohne weiteres durchgelassen wird. (Carta de Preuss a Fehrmann & Co. Berlín, 17 de diciembre de 1920. AEMB: 1307/20)

De los cuatro caminos propuestos, el seleccionado fue el de Ámsterdam y en febrero de 1921 fue remitido el cargamento en el barco "Jan von Nasau", eran 13 cajas correspondientes a MV 46/47, MV 49/53, MV 61/63, MV 66/68, que llegaron a la ciudad puerto en el mes de abril del mismo año y siguieron su camino por tren a Berlín en el

[121] D= Dampfer

siguiente mes. Aunque una buena parte de sus colecciones arribaron, aún quedaban algunas cosas en Colombia y Fehrmann & Co. notificó en junio del mismo año que quedaba una estatua por enviar (AEMB).

Para 1922 Preuss continuaba la búsqueda incesable por lograr traer las cajas que aún se encontraban en Colombia, agotando todas las posibilidades para hacerlo posible:

> Große Sorge macht mir der Rest meiner Sammlungen, der noch in Columbien liegt, und ich bin daher auf den Gedanken gekommen, Ihnen die Angelegenheit ans Herz zu legen, da es doch leicht möglich wäre, daβ Sie bei Ihrer Kenntnis der Personen u. Verhältnisse, auch vermöge Ihrer amtlichen Stellung mir etwas helfen können. […] Herr Kissenberth, der im Dienst von [Stinnes] nach drüben reiste u. gegenwärtig Konsul in Medellin ist, wollte sich seiner Zeit der Sammlungen in Cali annehmen, die bei dem früheren deutschen Konsul Luis Fischer liegen. Es sind 7 Kisten Steinsachen. Er hat aber nichts von sich hören lassen, wahrscheinlich seil es mir damals nicht möglich war, ihm, wie er verlangte, eine Summe in Dollar im Voraus für den Transport zu übergeben. Der letzt Brief, den ich von Herrn Luis Fischer habe, ist vom 6.Febr.21., wo er nichts Bestimmtes über den Transport zu sagen wuβte. Dieser muβ natürlich über Buenaventura u. Panama erfolgen.
>
> Leichter ist die Angelegenheit der in Barranquilla gebliebenen Sammlungen. Der größte Teil ist vor etwa 1 Jahre angekommen, nur sind dort und in dem Hause von Herrn G. Fehrmann zurückgeblieben 1) einige Goldgegenstände, die ich damals bei meiner Rückreise nicht mitzunehmen wagte, und 2) einige größere Steinfiguren, für die erst noch Kisten gemacht werden müssen. Für die Goldsachen, die ja nur geringen Umfang haben, dürfte sich wohl eine private Beförderung finden. (Carta de Preuss a P. Zumpe, Legación de Alemania en Colombia. Berlín, 28 de febrero de 1922. AEMB: 216/22)

A través de vías diplomáticas y una red de contactos, las cajas que se encontraban en Cali, junto con una pequeña colección de orfebrería, llegarían finalmente a tierras alemanas unos meses después:

> Durch gütige Vermittelung des Herrn Anton Kraus aus Bogotá werden Sie inzwischen das bei Fehrmann hinterlegte Paket Goldsachen empfangen haben. Jetzt bemühe ich mich, auch die sieben Kisten Steinsachen in Cali und den Rest der bei Fehrmann in Barranquilla lagernden Steinfiguren auf den Weg zu bringen. Die letzteren gedenke ich ohne Kosten nach Hamburg verladen zu können; bei den in Cali lagernden Kisten bin ich mir nicht so sicher, aber es wird sich schon ein Weg finden.
>
> Auf jeden Fall wäre es zweckmässig, wenn Ihr Museum die hiesige Gesandtschaft bitten würde, den Versand der 7 Kisten in die Wege zu leiten. (Carta de P. Zumpe a Preuss. Bogotá, 12 de Junio de 1922. AEMB: 216/22)
>
> Das Paket Goldsachen hoffe ich längst in Ihren Besitz; die Steinfiguren bei Fehrmann gedenke ich Herrn Konsul Großer mitzugeben, der Ende Juli nach Hamburg übersiedelt; wegen der 7 Kisten in Cali verhandle ich s.Z. mit Herrn Luis Fischer, Cali. Auch die in einen Ihrer früheren Briefe erwähnten Tonfigürchen von Tumaco hoffe ich zu ergattern. (Carta de P. Zumpe a Preuss. Bogotá, 26 de junio de 1922. AEMB: 216/22)

Mientras que en el mes de julio, Preuss agradecía a la Fehrmann y Co. que Krauss[122] llevase los Tunjos que se encontraban en Bogotá y la pequeña colección, aún seguía en su batalla por hacer llegar las cinco estatuas que se encontraban en Barranquilla, las cuales estaba esperando con ansia para realizar una exposición con los resultados de sus expediciones a Colombia en el museo. Finalmente, fueron trasladadas en tren a Puerto Colombia y allí fueron embarcadas en tres cajas en el barco "Amassin" de la *Hamburg Amerika Linie*, llegando a Berlín en noviembre de 1922 (AEMB: 630/22).

De esta forma, la travesía de la colección que inició en 1914, llegó a su fin sólo hasta 1922, cuando se encontró todo el conjunto en el espacio que había motivado su conformación. Este sería un lugar temporal, pues luego vendrían nuevos viajes impulsados por el cambio de los guiones del museo y la división de sus colecciones, donde una parte sería expuesta y la otra reservada para la investigación; así como los movimientos de los acervos en tiempos de guerra y su reubicación años después. Por el momento, el interés de este apartado concluye con la recepción de la colección en los acervos del museo, donde los objetos se insertaron en una nueva lógica, la museal, temática que será abordada en el siguiente acápite.

La colección que conformó Preuss es consecuente con la diversidad de las investigaciones que realizó durante los años que estuvo en Colombia, esta materialidad se convierte en testimonio de distintas estrategias de colección que llevó a cabo en cada uno de los lugares que visitó, las cuales se inscribieron en procesos de negociación.

Las cajas y bultos viajaron en distintos medios de transporte que daban cuenta de una red en la que interactuaban diferentes actores; los cargueros y muleros a quienes se les pagaba directamente, su *muchacho*, Telésforo Gutiérrez, quien se encargó muchas veces de negociar los precios, desde los poblados a las ciudades intermedias donde podrían embarcar la carga en vapores por el Magdalena. Para aquel entonces el transporte de mercancías por vía fluvial estaba en boga, dado que aunque se estaba

[122] Anton Krauss (1873-1943), fue un miembro notable de la colonia alemana en Bogotá a finales del siglo XIX e inicios del XX. Llegó a Barranquilla en 1895, viajó por Medellín y se estableció en Bogotá; fue cónsul honorario del imperio austro-húngaro, impulsó la creación del Colegio Alemán y del Cementerio Alemán. (Corpocandelaria 2006)

ampliando la red férrea, la extensa distancia entre el interior del país y Barranquilla hacía más fácil el tránsito por medio del río.

Desde finales del siglo XIX, se consolidaron diferentes compañías de transporte marítimo que operaban en Barranquilla, ciudad que se había constituido puerto nacional, un ejemplo de ello es la *Hamburg Amerika Linie*, la cual inició sus actividades en Colombia a mediados del siglo XIX y, para inicios del XX, había adquirido importancia a nivel nacional dado que se articuló con las actividades económicas locales. A esto se sumó la llegada de diferentes compañías y empresas extranjeras, entre ellas casas comerciales alemanas como A. Held, Wiese & Starck, Breuer, Möller & Co., y H. C. Bock, entre otras, casas mayores y menores que ocuparon un lugar visible en la economía local y regional en las primeras décadas del siglo XX (Lázaro 2012).

Imagen Nº55. Anuncio de prensa de la Hamburg-Amerika Linie, 29 de marzo de 1932, página 7, El Tiempo

Por otra parte, la navegación fluvial por el Magdalena fue reorganizada a inicios de siglo por el presidente Rafael Reyes, quien creó en 1907 la *Intendencia de la Navegación del Río Magdalena y sus Afluentes*, de forma que la regulación del transporte permitió, que durante la década del diez, entraran al mercado naviero varias empresas extranjeras y nacionales que impulsaron la navegación en vapor por el río, dando paso a una mayor importación de mercancías, mientras que se exportaba café y tabaco. (Viloria de la Hoz 2014)

Imagen Nº56. Proceso de carga y descarga de barcos a vapor, a orillas del Río Magdalena. Foto de Hermann Friedrich Birkigt. © Biblioteca Nacional de Colombia

La existencia de una red de empresas, compañías y casas comerciales alemanas en Colombia a inicios del siglo XX, le permitía a Preuss moverse fácilmente entre ellas y en cierta forma, había un ambiente propicio para llevar a cabo ciertos trámites o procesos, estableciendo un contacto directo con los agentes. Ejemplo de ello es que cuando viajó al país, pudo embarcarse en una ruta de navegación directa hacia Barranquilla y aunque el barco se detuvo en algunas ocasiones para abastecerse, embarcar y desembarcar pasajeros y carga, no fue necesario hacer tránsito en otros países.

Asimismo, cuando se presentaron dificultades con su cargamento, logró establecer redes entre los diferentes agentes de las casas comerciales y los diplomáticos, con motivo que las colecciones no se perdiesen o extraviasen en el camino, sino que fueran guardadas hasta que se encontrase una vía segura para que llegaran a su destino final. Teniendo en cuenta el amplio lapso temporal que pasó entre el momento de colección, el embalaje de los materiales en cajas y su arribo al museo (pasando por diferentes medios de transporte y recorriendo diversos poblados, ciudades intermedias y puertos); se podría considerar como exitosa la conformación de dicha red, dado que las colecciones lograron arribar en su totalidad, y aunque se dieron algunas pérdidas, como por ejemplo la fractura de la cerbatana, fue posible registrar una gran cantidad del material e incorporarlo en el acervo del museo.

3.3.2 Nominalizando la colección en el *Museum für Völkerkunde*

Para acercarse al lugar que le fue otorgado a esta colección, es necesario diferenciar varios espacios de nominalización y circulación de la misma, el primero es el acto oficial

que las constituye como parte del acervo del MfV, a través de su registro en los libros de las colecciones de arqueología y etnografía americana.

Otro punto está relacionado con el tipo de material: objeto único, duplicado, molde o fotografía, dado que esta caracterización le dio un espacio de circulación determinado. Mientras que los objetos únicos se encontraban frecuentemente fuera del mercado de intercambio museal, los duplicados podrían ser intercambiados por objetos del mismo tipo que se encontrasen ausentes en los acervos del museo, y finalmente los moldes y fotografías, podrían ser reproducidos las veces que fuese necesario. Finalmente, un tercer espacio de nominalización y circulación, es el lugar que le fue designado en el espacio expositivo museal. A continuación, me acercaré a cada uno de estos locus.

El ingreso de las colecciones al museo fue presentado en el *Amtliche Berichte aus den Königlichen Kunstsammlungen* en los años de 1922 y 1923, allí se hacían públicas las adquisiciones del museo en aquel entonces, de esta forma se inscribió la colección como parte de la sección de Suramérica del MfV:

> A. Südamerika
>
> Forschungsreise von K. Th. Preuss: Etwa 20 Tongefäße verschiedener Form, Bemalung und Verzierung mit Figuren, eine goldene Sänfte mit Insassen u. a. aus Gräbern der Chibcha, meist von Los Nogales. – 15 Steinfiguren und 37 Abgüsse von Statuen nach Abklatschen und andere Altertümer aus Ton und Stein, Nasenring aus Gold, Gegend von San Agustin am oberen Magdalena.- Figurengefäße und sonstige Altertumsfunde aus der Umgegend von Inzá. – Größere ethnographische Sammlungen von den Uitoto, Tama und Coreguaje des Rio Orteguasa und von den Kágaba in der Sierra Nevada de Santa Marta.- Waffen, Kopfschmucke, Zaubermittel u.a. von den Goajiro. – Tonfiguren, Goldsachen und andere Altertümer aus der Sierra Nevada de Santa Marta. (Amtliche Berichte aus den Königlichen Kunstsammlungen 1922: 19-20)
>
> D. Südamerika
>
> Rest aus der Forschungsreise Preuß nach Kolumbien: Altertümer aus der Umgegend von Bolivar und von rio Patia, Kolumbien: 90 Steinbeile, Hacken, Meißel, Handwalzen usw., 16 größeren Steinfiguren roher Art, ferner Steinperlen, 20 Tongefäßen verschiedener Form und Bemalung, z. T. figürlich, 2 menschliche Tonfiguren. Aus der Umgegend von S. Agustin, oberer Magdalena: 4 bis 1m hohe Steinfiguren. (Amtliche Berichte aus den Königlichen Kunstsammlungen 1923: 52)

El primer registro corresponde a la revista XLIII enero/febrero de 1922 y en él se hace evidente el amplio espectro de la colección, mencionando el tipo de materialidad colectada, la procedencia geográfica y cultural. Un conjunto de cerámicas, orfebrería, antigüedades cerámicas, líticas y orfebres, colecciones etnográficas en las que se encontraban armas, coronas y objetos rituales de las comunidades Goajiro, Uitoto,

Tama, Coreguaje y Kágaba, procedentes de la Hacienda Los Nogales, la región de San Agustín, el río Orteguaza y la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Mientras en el segundo registro, que corresponde a la revista XLIV mayo/junio de 1923, se encuentran las colecciones de sus excavaciones en la región de Bolívar, mencionando hachas y estatuas de piedra, cinceles, cuentas, cerámicas de diferente tipo y la estatua procedente de San Agustín, que fue una de las últimas piezas en ser enviada desde Colombia. En resumen, corresponde a los cargamentos que se quedaron estancados en Barranquilla y Cali, que arribaron al museo a finales de 1922.

Bajo el acta Nº1307/20 fueron ingresadas 791 piezas en los libros de registro del MfV, de estas 616 en los libros de la sección de arqueología y 175 en la sección de etnología. Dichos libros otorgan información sobre el código que tenía previamente el objeto, que comúnmente corresponde al que le asignó Preuss en el momento en que remitió los cargamentos desde cada uno de los poblados en Colombia, un nuevo código consecutivo que corresponde al que les fue asignado como parte de las colecciones del museo, una breve descripción, el lugar de procedencia, alguna información sobre los movimientos de la pieza[123] y el número de acta. Vale aclarar, que en algunos casos la información es imprecisa y no se encuentra todo el conjunto de datos.

Ya que es posible agrupar el contenido de acuerdo a las expediciones que realizó Preuss, se puede hablar de seis conjuntos de materiales que siguen la trayectoria de sus recorridos en el país: las excavaciones que realizó en cercanías de Ubaque en la Hacienda Los Nogales, las excavaciones y excursiones en San Agustín, la expedición a las afluentes del río Orteguaza y la quebrada Niña María, las excursiones que realizó desde Bolívar (Cauca) a varios poblados cercanos, la expedición y excursiones en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, y un último conjunto que corresponde a

[123] Al respecto sólo es posible realizar hipótesis, dado que para verificar cada uno de los movimientos de las piezas sería necesario consultar otros fondos documentales; algunos códigos empleados son similares con la designación de salas, así que es probable que correspondan a los espacios donde fueron expuestos de forma temporal, aunque no se incluye una información precisa sobre la fecha en que se realiza dicho movimiento. Estos libros fueron intervenidos en diferentes momentos convirtiéndolos en registros multi-temporales; posteriormente al registro de las colecciones, se fueron introduciendo códigos y sellos que se extienden hasta hace algunos años.

piezas de transacción específica como compras y regalos, que se vinculan a los tiempos de tránsito entre una y otra expedición.

Aunque Preuss hacia finales de 1919 e inicios de 1920, tuvo la intención de realizar una exposición con algunos objetos procedentes de su expedición al suroccidente colombiano, especialmente las estatuas y los moldes (AEMB: 1319/19), tuvo que esperar un par de años para hacerla realidad; pues como vimos anteriormente, sólo hasta finales de 1922 para llegaron todas las colecciones. A continuación, se realizará una breve síntesis sobre el registro de cada uno de los conjuntos mencionados, manteniendo el orden en el cual se llevó a cabo el proceso de colección.

Las primeras cajas[124] contenían aproximadamente 21[125] objetos que excavó y compró en la Hacienda de Los Nogales en Ubaque, corresponden a cerámicas de diverso tipo, la mayoría de estas son "múcuras" (ver imagen 50) que hacían parte de los contextos funerarios que excavó e ingresaron bajo la secuencia de códigos VA 61710 a VA 61733 y sólo uno de estos es un lítico (VA 61731).

Imagen Nº57. Vogelfigur (VA 61731), colección K. Th. Preuss. © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

[124] En el archivo no se encuentra un listado detallado de los objetos que se encontraban en las cajas; así que se toma como punto de referencia para el conteo, el registro de los materiales que se realizó en 1922, en los libros de la colección de arqueología americana del MfV.

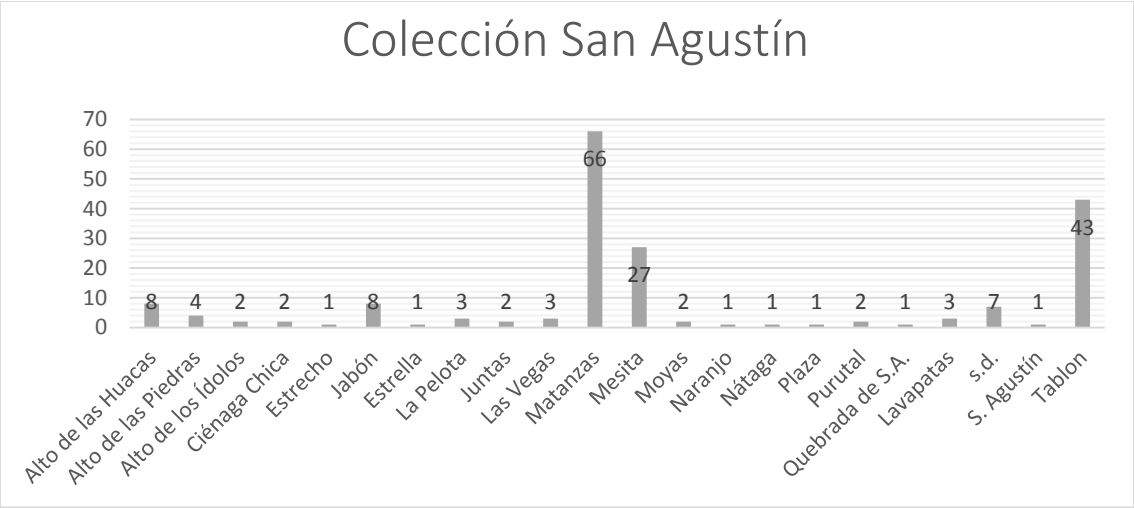
[125] Pueden ser 21 o 23 según la fuente consultada. En los libros de registro hay 23 entradas que corresponden a la Hacienda Los Nogales o Chibcha, aunque, cuando Preuss remitió el listado de su colección de San Agustín inició el conteo en el número 22 (Informe de Preuss a Herr Professor Seler. San Agustín, 31 de enero de 1914. AEMB: 591/14), lo que indicaría que había enlistado sólo 21 materiales. Las dos piezas "adicionales" corresponden a V A 61730 y V A 61731, las cuales incluyen en su descripción el código "1/1", que no se encuentra presenta en ninguno de los otros registros de este conjunto.

El segundo conjunto corresponde a su colección de la región de San Agustín, inicialmente fueron realizados dos listados, el 31 de agosto y el 20 de marzo de 1914, en los cuales se distribuyeron los materiales de la siguiente forma:

	San Agustín, 31 de enero de 1914 (AEMB: 591/14)	San Agustín, 20 de marzo de 1914 (AEMB: 877/14)
# de registros en los listados elaborados en Colombia	87	40 moldes 30 registros
Tipo de materialidad	Cerámicas de diferente tipo, fragmentos cerámicos, líticos, estatuas, cerbatana.	Moldes, estatuas, fragmentos de estatuas, cerámicas de diferente tipo, urna.
Procedencia	Quebrada de San Agustín, Purutal, Mesita, Las Vegas, río Jabón, Mocoa, Tablón (excavaciones A, B, C, D, E, F), Matanzas (excavaciones A, B, C, D, E)	Moldes: Plaza de San Agustín, Tablón (A, B, C), Mesa A y B, Uyumbe, Las Huacas, Matanzas, Las Piedras, Los Ídolos, río Lavapatas. Materiales: Las Juntas, Matanzas, la Pelota, Los Ídolos (excavaciones B, C, D, G), Las Piedras (excavación B, H), río Naranjos, Quebrada el Tablón, río Lavapatas, Mesa B, Nátaga, el Estrecho.

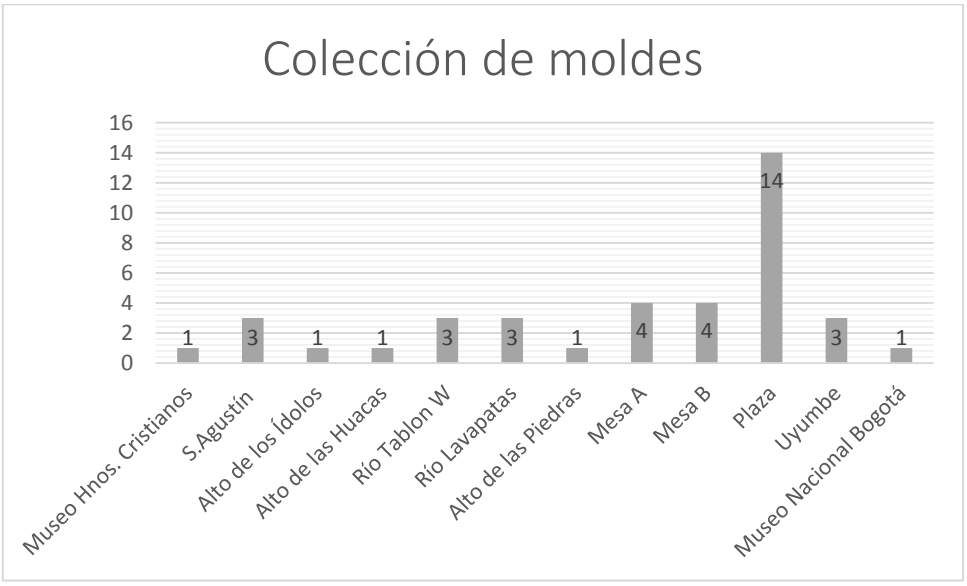
Tabla Nº 3. Colección remitida por Preuss desde San Agustín

Por otra parte, en los libros de registro del museo se encuentran aproximadamente 189 registros correspondientes a San Agustín, donde se agrupan materiales que fueron excavados, comprados y regalados. El proceso de colección se concentró en Matanzas, el Tablón y las Mesitas, frente este número considerable de registros, es importante tener en cuenta que se catalogaron de forma independiente trozos de cerámica, de allí que parezca un número superior al inicial. En la siguiente gráfica se presenta la procedencia de los materiales; vale mencionar que siete registros no cuentan con una designación geográfica precisa (s.d.), también se incluye una pieza orfebre (V A 62596) que no se encontraba en los listados iniciales, pero que seguramente compró junto con otras piezas (antigüedades/*Altertümer*) que se encuentran en otros conjuntos.



Gráfica Nº4. Colección catalogada en el MfV procedente de la expedición a San Agustín

En cuanto a los moldes que realizó, vale mencionar que algunos negativos se afectaron durante el transporte hacia Berlín, así que sólo fueron registrados 39, incluyendo los que fueron realizados en Bogotá; en términos generales la procedencia de estos moldes es la siguiente:



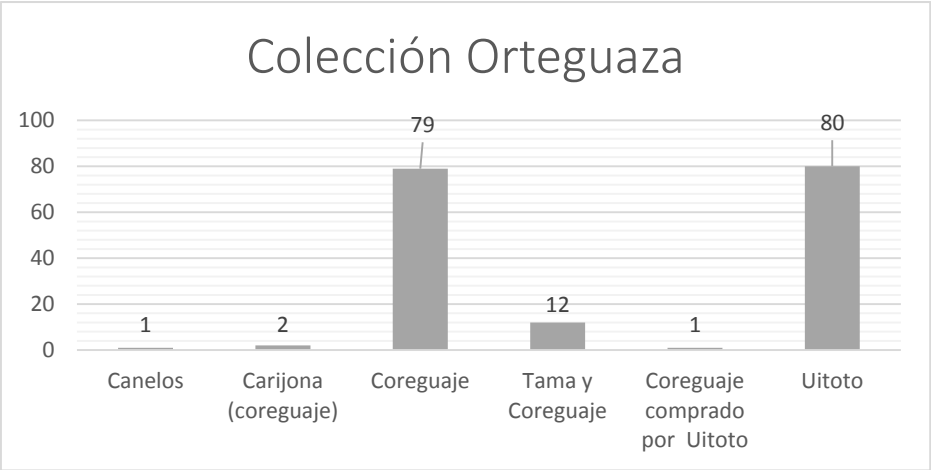
Gráfica Nº5. Colección de moldes catalogada en el MfV

El 6 de agosto de 1914, Preuss remitió una carta dirigida al MfV adjuntando un listado de la colección de su expedición en las afluentes del Orteguaza, correspondía a seis cajas y dos bultos identificados con el código MV 46-53. El listado contenía 183 objetos, de los cuales “dass Nr. 282 Reuse wohl bei den Uitoto zurückgeblieben ist und Nr. 320 Affenfigur aus palma noch nicht abgeschickt ist, da sie nass war” (Carta de Preuss a Dr. Max Schmidt, San Sebastian, 6 de agosto de 1914, AEMB: 1422/14).

	San Sebastián, 6 de agosto de 1914 (AEMB:1422/14)
# de registros en los listados elaborados en Colombia	183
Tipo de materialidad	Objetos rituales: flautas, collares, coronas, macanas, tinte corporal, adornos corporales; objetos de uso cotidiano: procesamiento de la yuca, canastos de diferente tipo, cernidores, rayadores; remos, sopladores.
Grupo étnico	Uitoto, Tama, Carijona, Coreguaje.
Procedencia	Marsella, Niña María, Canelos, Puikuntí, Mekasaruá.

Tabla Nº4. Colección remitida por Preuss de su expedición al río Orteguaza

En los libros de las colecciones del museo se encuentran 175 registros que corresponden a esta colección, al respecto es necesario mencionar que en algunos casos se ingresaron de forma independiente partes de un objeto que inicialmente conformaba un conjunto[126], si se tiene en cuenta esto, cerca de unas 163 piezas fueron registradas en las colecciones del museo y hoy en día se conservan aproximadamente 105. Estas se pueden agrupar de acuerdo a la procedencia del grupo étnico al cual correspondían, según la clasificación realizada por Preuss:



Gráfica Nº6. Colección catalogada en el MfV procedente de los poblados visitados en el río Orteguaza

El registro VB 10259, que corresponde a una piedra de moler procedente de Canelos, no cuenta con una caracterización respecto al grupo étnico del cual proviene y por ello se contabilizó de forma separada. Asimismo, Preuss mencionaba que algunos objetos son utilizados por las diferentes comunidades que habitaban los poblados que él visitó a orillas del Orteguaza, por ello aparece la denominación “tama y coreguaje”.

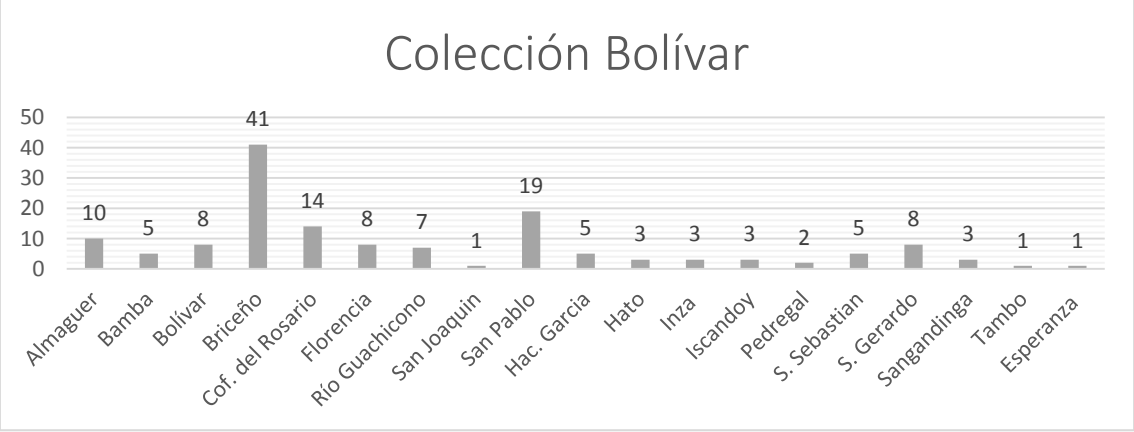
[126] Ejemplos de ello son algunas las coronas y vasijas de cerámica. Además la flauta 243 se encuentra registrada dos veces bajo los números VB 10622 y VB 10287.

Su última expedición en el suroccidente colombiano, fue la que realizó en Bolívar y poblados aledaños. El listado de la colección sólo fue enviado hasta que Preuss arribó a la ciudad de Santa Marta, desde donde partiría para su última expedición, así que en este se incluye, tanto las siete cajas que fueron enviadas a Cali cuando finalizó sus excavaciones y excursiones en esa región, como la pequeña colección de piezas goajiras que le fue regalada por el Cónsul Siefken en la ciudad de Barranquilla.

	Santa Marta, 22 de noviembre de 1914 (AEMB: 1585/14)
# de registros en los listados elaborados en Colombia	151
Tipo de materialidad	Líticos (hachas de piedra, piedras de moler, husos...), un molde, cerámicas de diferente tipo, estatuas. Colección goajira: arco con flechas y arpones.
Procedencia	Camino hacia Santa Rosa, Bolívar, San Sebastián, Almaguer, Florencia (cercanías de San Pablo), Cofradía del Rosario, Río Patía, San Pablo, Sangandinga, Tambo, Iscandoy, Briceño, San Gerardo, río Guachicono, Pedregal, Pueblo Patía, Bamba, Esperanza, Yunguilla, Cerro Bolívar, Hacienda García, Nátaga, Hato, Tierrradentro. Colección goajira: adquirida en Barranquilla.

Tabla Nº5. Colección remitida por Preuss de su expedición a Bolívar y alrededores

De este conjunto de piezas, fueron registradas aproximadamente 147, y cinco más de la colección goajira en los libros de la colección de arqueología americana del museo. Un número considerable proviene de Briceño y San Pablo, aclarando que corresponden en gran medida a líticos; vale anotar que, a diferencia de la expedición a San Agustín donde se concentró en algunos sitios, en este caso, durante las seis semanas que estuvo en esta zona, partía desde Bolívar para realizar cortas excursiones a diferentes poblados cercanos con el objetivo de excavar o buscar materiales que fueran de interés para las colecciones que estaba conformando, interesándose particularmente por las estatuas, la cerámica y las antigüedades.



Gráfica Nº7. Colección catalogada en el MfV procedente de Bolívar y alrededores

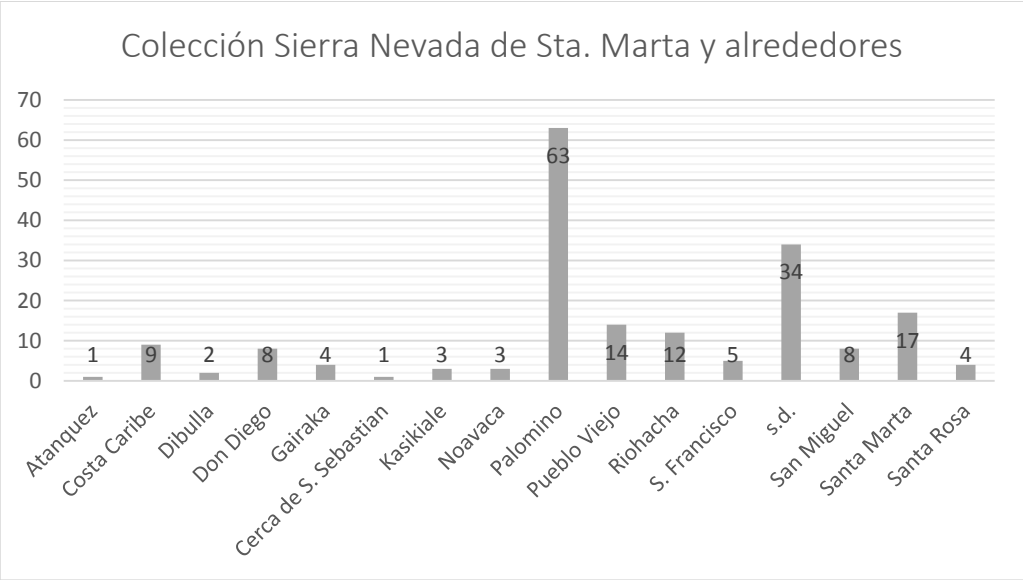
En la anterior gráfica no se incluyeron las piezas que fueron regaladas por el cónsul Siefken, dado que provienen de un contexto geográfico distinto al mencionado; aun así, Preuss las incluye en el listado de la colección de su tercer viaje (AEMB 1585/14).

El último conjunto corresponde a la expedición que llevó a cabo en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, a diferencia de los anteriores, en este caso no se cuenta con una documentación de archivo que testimonie cuántas y bajo que numeración precisa se agruparon; aunque se cuenta con el registro que se realizó de las mismas en los libros de las colecciones del museo, así que para la información presentada a continuación partiré de dicha documentación. En términos generales, la colección se encuentra conformada por:

	Registros en el catálogo: V A 62459 - V A 62560, V A 62598 - 62688
# de registros en los listados elaborados en Colombia	188
Tipo de materialidad	Figuras líticas y orfebres antropomorfas y zoomorfas, narigueras, cuentas, cerámicas, collares, mochilas, tutusomas, cargadores, peines, colgantes, poporos, arcos, flechas, trompetas, máscaras, sonajeros, hamacas, cinturones…
Grupo étnico	Kágaba, arhuaco, goajiro
Procedencia	Riohacha, costa del mar Caribe en Santa Marta, Santa Marta, Gairaka, Palomino, Pueblo Viejo, Don Diego, Dibulla, San Sebastián, Noavaca, San Miguel, Kasikiale, Santa Rosa, San Francisco, Atanquez.

Tabla Nº6. Colección remitida por Preuss de su expedición a la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta

Gran parte de los materiales proviene de Palomino, dado que allí permaneció más tiempo durante su expedición, lastimosamente un número considerable de registros (34) no cuentan con una clara procedencia, de estos sólo tres fueron clasificados como goajiro mientras los 31 restantes se asocian a Kágaba. La distribución geográfica es la siguiente:



Gráfica Nº8 Colección catalogada en el MfV procedente la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta

A pesar de la larga travesía que pasaron las colecciones desde el momento en que fueron embaladas hasta su registro en el museo, lograron incorporarse en el acervo del museo con pérdidas menores; de forma que, se constituye en la colección con mayor número de piezas proveniente del territorio colombiano, que se encuentra en la sección de América del EMB.

La mirada de Preuss en torno al proceso de colección, donde no centró su atención en materialidades de gran formato, sino en objetos que él comprendía como testimonios de los sistemas de pensamiento de las culturas estudiadas, permitió incluir una mayor diversidad, colectando no sólo objetos completos, sino también fragmentos (como es el caso de la cerámica), o copias que fueron hechas para su adquisición (como por ej. las tallas en madera), también resalta la colección de tumas, que aunque a primera vista no sea posible diferenciarlas fácilmente, al leerlas bajo el lente etnográfico, permite comprender el significado de cada una de ellas.

3.3.3. Musealización de la materialidad

Las colecciones conformadas por Preuss contienen una muestra representativa de diferentes comunidades del país, su interés por una materialidad con un valor ritual es evidente en su búsqueda por objetos que fuesen testimonios de esto, las flautas y las tallas de madera que colectó en las afluentes del río Orteguaza, las cuentas que hacían parte de diferentes rituales de los kágaba, las cerámicas provenientes de contextos

funerarios excavados en la Hacienda de Los Nogales, las estatuas excavadas y encontradas en sus expediciones a San Agustín, Bolívar y alrededores, etc.

La materialidad expuesta, se inscribe en una lógica museal que corresponde a un sentido determinado por dicha institución, para el momento en que las colecciones de Preuss se circunscribieron al museo, este ya contaba con un proyecto consolidado de varias décadas. Bastian, quien fue una de las personas que promovió la conformación de este espacio a partir de la colección etnológica de los *Königliche Museen*, propuso en 1872:

> Bei den ethnologischen Museen darf man der Maßstab ästhetischer Abschätzung nur selten angelegt werden, da es bei ihnen nicht auf eine Auswahl der hervorragendsten Vertreter vollendetster Bildung und idealen Werthes ankommt, sondern vielmehr auf das Mittel der durchschnittlichen Norm. Gleich den Sammlungen in den Fächern der übrigen Naturwissenschaften ruhen die ethnologischen auf der breiten Basis der Vergleichungen, bei denen oft das Kleinste und scheinbar niedrigst Stehende die verhältnismäßig höchste Bedeutung besitzen mag, weil in seiner einfachsten Bildung der Durchblick auf das Gesetzliche in derselben erleichternd, um es dann auch unter complicirteren Formen wieder aufzufinden und dortim Wechsel vielfacher Wandlungen als leitenden Faden festzuhalten. (Bastian 1872: III)

Al colocar la apreciación estética en un segundo plano, Bastian buscaba que el sentido museal de este espacio se distinguiese de los gabinetes de curiosidades y primase un valor educativo de las materialidades expuestas; asimismo, recurrió al método comparativo proveniente de las ciencias naturales, en el que incluso las pequeñas cosas podrían tener una alta importancia explicativa. Esta valorización de la materialidad, abrió paso a la diversificación de estrategias colección, donde no se partía exclusivamente de la búsqueda de una monumentalidad, sino de una materialidad múltiple como fuente para las explicaciones comparadas, siendo testimonio de las manifestaciones de la creación intelectual, del arte y de la industria, y teniendo como trasfondo el entorno geográfico y climático en el que estas eran producidas (Ibíd.).

Cuando Bastian definía que, "[d]ie ethnologischen Objecte hätten somit eine Art von Bilderschrift zu repräsentieren, aus denen die nationale Geistesverfassung der Völker, die sie schaffen oder schufen, herausgelesen werden könnte" (Ibíd.: IV), dotaba a la materialidad de un valor interpretativo a través del cual era posible representar la mentalidad de los pueblos.

El primer catálogo de la colección etnográfica (1872) da algunos visos sobre la propuesta museográfica de aquel entonces, en la que primó una organización geográfica en la que

estaba presente la división entre *Naturvölker* y *Kulturvölker*. El mecanismo interpretativo de la diversidad que se agrupaba en el espacio museal, se enmarcó en la conformación de estadios de desarrollo cultural, concibiendo que "Amerika zeigt einen ethnologisch abgeschlossenen Charakter, sowohl in seinen Culturstaaten (…), als wie in seinen Naturvölkern" (Ibíd.: 4) y en lo que respecta al territorio colombiano, se consideró que "der Staat der Chibchas oder Muyscas auf dem Plateuau von Bogota" podría ser clasificado como "Culturvölker" (Ibíd.: 5).

De 1880 a 1886 se llevó a cabo la construcción del edificio que se destinó a las colecciones del KMfV, el cual abrió sus puertas el 18 de diciembre de 1886. En este nuevo espacio museal la materialidad expuesta correspondiente al territorio colombiano fue una *colección orfebre chibcha*, al respecto no es posible dejar de lado todo el esfuerzo que tuvo Bastian por adquirir la Balsa de Siecha para el acervo del museo por considerarla una pieza emblemática de la mentalidad "chibcha", aunque terminara por perderse en el incendio en el puerto de Bremen.

En el catálogo de 1887 se incluyeron los tunjos procedentes de la Laguna de Guatavita que fueron asociados discursivamente con la Leyenda del Dorado[127]. Esto se refuerza con la inclusión espacial de las nominalizaciones "Guatavita" y "chibcha", en los mapas explicativos que fueron publicados en el mismo año.

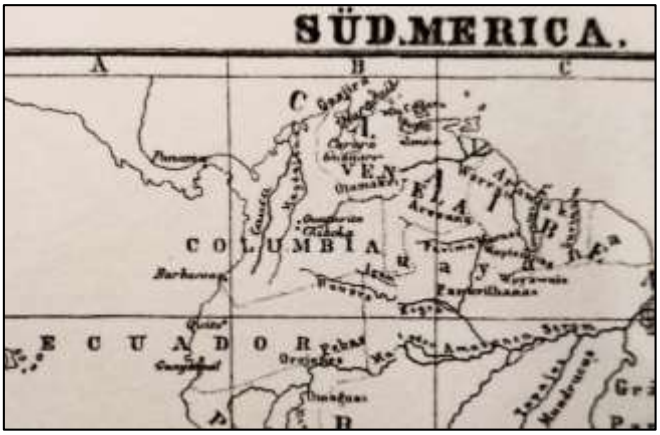


Imagen Nº58. Cuadrantes correspondientes a Colombia en el mapa de Suramérica (Koniglichen Museen zu Berlin 1887)

[127] La aclaración explicativa sobre los objetos es la siguiente: "Die in dem (am Fusse des Zipaquira-Berges gelegenen) See von Guatavita (in dessen auf niederführenden Stufen erreichten Wassern die Legende den El Dorado sein Bad nehmenn liess) gefundenen Goldfigürchen gehören derselben Klasse an, wie man sie auch sonst in dem alten Reich der Muiskas (im jetzigen Neu-Granada) aus Gräbern oder zerfallenen Tempelkapellen kennt (s. Uricoechea)" (Bastian 1877: 19).

De esta forma, estas materialidades ingresaron bajo la categorización de antigüedad/*Altertümer* y como representación de una sociedad compleja/*Kulturvöker*. Para aquel entonces, la exaltación de lo chibcha, hacía parte de los intereses académicos y aficionados por la arqueología y etnografía colombiana; la búsqueda de un pasado prehispánico con cierto nivel de desarrollo y complejidad sociocultural, hizo que fuera construido un discurso alrededor de la "civilización chibcha" por parte de un grupo de letrados en vías de exaltar un pasado glorioso[128].

De esta forma, en la segunda mitad del siglo XIX, historiadores como Acosta insertaron en el discurso histórico nacional un pasado indígena, construido narrativamente a través de la lectura de los cronistas, donde los chibchas fueron retóricamente configurados como una nación/civilización (Guarín 2010). Ese pasado se planteó como un espacio discursivo distante en el tiempo, cuya continuidad fue fracturada con el proceso de conquista, de allí que la materialidad representativa fuese el de la antigüedad, la cual se tomó la voz de quienes ya fuesen en un pasado una "nación" o "civilización".

Con el cambio de siglo la materialidad se alimentó de nuevos sentidos, se hizo un intento por nominalizar y describir quienes eran los sujetos que las producían y/o poseían, en vías de significar culturalmente las colecciones. Esto se relaciona con la publicación de los resultados de expediciones etnológicas y arqueológicas en Suramérica, que dieron pie para comprender la materialidad como testimonio de determinadas prácticas o como parte de los sistemas de pensamiento de las culturas.

Para 1906, en términos museológicos, se mantenía una clasificación geográfica de carácter regional-continental, aunque en la sección de Suramérica se planteó una clasificación más amplia que la precedente, "Spanisch-portugiesiches Südamerika. Neger […], Naturvölker. I Stämme des tropischen Südamerika und des Küstengebiets bis zum La Plata. 2. Gran Chaco. 3. Chile. 4. Patagonien und Feuerland. […] Vergleichende Gruppen. [….] Altertümer aus dem Gebiet der Naturvölker. [….] Altertümer aus dem Gebiet der Kulturvölker" (Königliche Museen zu Berlin 1906. 168).

[128] Ejemplos de ello son publicaciones como *Memoria sobre las antigüedades Neo-Granadinas* (Uricoechea 1847), *Informe sobre las antigüedades indígenas* (Zerda 1874), *Antiquarian, Ethnological and Other Researches in New Granada, Equador, Peru and Chile* (Bollaert 1860), *Estudios sobre los aborígenes de Colombia* (Restrepo 1892a), entre otros.

En esta ocasión, las antigüedades colombianas fueron clasificadas nuevamente como muestra de los *Kulturvölker*; aclarando que desde tiempos prehispánicos, el territorio colombiano estuvo poblado por pueblos que se encontraban en diferentes niveles de desarrollo cultural, mientras que los conjuntos presentados se asociaron a prácticas como la orfebrería, agricultura, etc. La descripción fue ampliada y aparecieron las siguientes categorizaciones: "Als die Hauptkünstler der Goldtechnik gelten heute die Kimbaya (Quimbaya) […auf den Hochebenen,] Hier hatte aber eine Nation die Führung erlangt und durch glücklich geführte Kriege ein Reich begründet, […] Diese Nation sind die Tschibtscha (Chibcha), von den spanischen Schriftstellern vielfach auch al Muysca (Mosca), d.h. „Menschen", bezeichnet." (Ibíd.: 182).

Conceptos como los de nación, dinastía y reyes, fueron usados para construir narrativamente los sujetos que representaban las materialidades. La influencia de los estudios de la religión se evidencia en la forma como la caracterización se nutrió de la descripción de un panteón de divinidades donde aparecían: Tschibtschacum, Tschia, Batschue, Nemterequetebá, Nemcatacoa, Idacanzas, entre otros (Ibíd.). Por otra parte, se designaba un determinado nivel de complejidad, a través del rastreo de determinadas prácticas como la agricultura basada en el maíz, la papa y la quinua, el trabajo orfebre, el labrado en piedra y hueso, y un sistema de intercambio de productos con otras zonas.

Para inicios del siglo XX, la colección se había ampliado gracias a las redes conformadas por Bastian en su viaje a Colombia:

> Von Altertümern der kolumbischen Stämme fehlte bisher die Vertretung, bis von dem Direktor des Museums auf seiner im Jahre 1876 durch Amerika unternommenen Reise eigene Sammlungen erworben wurden, darunter namentlich auch solche aus dem Gebiet des heutigen Staates Antioquia, von den oben erwähnten Kimbaya und anderen alten Bewohnern des Rio Cauca und seiner Seitentäler stammend sowie aus dem Kulturkreis der Tschibtscha, besonders aus Tunja und Bogotá. Bedeutend vermehrt worden ist die Sammlung durch den Erwerb der ursprünglich von Herrn Gonzalez Ramos Ruíz zusammengebrachten Sammlung, die seinerzeit von dem ehemaligen amerikanischen Konsul in Barranquilla, Herrn Randall, angekauft worden war. (Ibíd.: 184)

Esto abre paso a la influencia de la teoría de los círculos culturales-*Kulturkreis*[129] como medio interpretativo de la materialidad, en este caso se tomó lo chibcha como

[129] Frobenius (1873 – 1938) desarrolló la idea del *Kulturkreis* como un todo orgánico, a través de sus investigaciones sobre la distribución geográfica de la cultura material, postulando que la creación cultural no se reduce a determinados lugares o grupos humanos. Posteriormente, Graebner introdujo el historicismo en el *Kultrurkreislehre*, determinando la originalidad y las formas culturales sobre la base de la distribución geográfica (Westphal-Hellbusch 1959; Heine-Geldern 1964). Estas teorías tuvieron

nominalizador de dicho círculo. Para aquel entonces las colecciones provenientes de Colombia fueron expuestas en cuatro armarios y dos vitrinas, ubicados en las salas V y VII del museo, en las que se incluían:

Ubicación en el museo	Tipo de material	Procedencia geográfica/cultural	Adquisición
Armario 300. Sala V	Orfebrería	Tipo Valle del Cauca (Quimbaya) y Chibcha	Obsequio de A. Baessler
Armario 307. Sala VII	Cerámica y figuras	Una parte proviene de Antioquia y la otra de origen desconocido	Colección Ramos Ruiz
Armario 309. Sala VII	Objetos indeterminados	Antioquia y Valle del Cauca	Colección Ramos Ruíz y Prof. Regel
Armario 312. Sala VII	Cerámicas, Ídolos, ornamentos de pluma, momias y una silla de madera Antigüedades	Chibcha y Sierra Nevada de Santa Marta	No hay información
Bajo la vitrina	Figuras de piedra, piedra de moler y taburete en cerámica zoomorfo	Chibcha	No hay información
Vitrina 313. Sala V	Mazas de piedra, husos Piedra-Calendario, tallas en piedra zoomorfas, golpeadores	Tribus del Valle del Cauca Chibcha	No hay información

Tabla Nº7. Organización de las colecciones procedentes de Colombia en el MfV. Resumen elaborado por la autora a partir de (Königliche Museen zu Berlin 1906)

Al lado de estas colecciones, se encontraban algunos objetos en otras salas del museo, en la sala I "Nichtindianische oder europäischer Bevölkerung", en el armario 200 fueron expuestos objetos modernos al lado de los procedentes de Venezuela, Perú, Bolivia y Ecuador; asimismo, en la sección de "Südamerikanische Naturvölker, I. Stämme des tropischen Südamerika und des Küstengebiets bis zum La Plata", en el armario 204 de la sala V se encontraban una faja y unas flechas procedentes de la Guajira (Ibíd.).

Esta propuesta museográfica surgió en un contexto de cambio en la cultura de consumo en Berlín, en un proceso de diferenciación en el que los objetos dejaban de ser curiosidades para constituirse como partes de un ejercicio comparativo. Este espacio museal y el surgimiento de prácticas de colección ligadas al quehacer etnológico y arqueológico, dio lugar a un distanciamiento del museo de los *Schaulust* y *Panoktikum*,

impacto en los espacios museales a inicios del siglo XX con curadores como Graebner y Ankermann, quienes discutieron la organización del museo y llamaron la atención en que todas las sociedades tenían una cultura e historia (Zimmermann 2001).

generando una mirada clasificatoria basada en una *verdad natural*. De esta forma, la organización en vitrinas y armarios permitían que el visitante flaneara entre estos, construyendo una imagen mental de los sujetos que eran construidos en el espacio, mientras que la organización de la colección por zonas geográficas y unidades culturales, daba como resultado la imagen de una colección completa. (Zimmermann 2001)

De esta forma, los objetos procedentes del territorio colombiano fueron insertados en una propuesta clasificatoria, donde el visitante construía una imagen en la que se no se visibilizaban fronteras nacionales, sino conjuntos regionales donde a través de la materialidad se establecían puentes de relación e influencia entre unos y otros. Aun así, la intención de exponer todos los objetos que iban siendo adquiridos bajo la idea de detallar en lo más mínimo estos mapas culturales, tuvo como consecuencia el atiborramiento de los espacios expositivos y el público empezó a criticar el orden caótico y la falta de guías instructivas (Ibíd.).

Fue en este momento de discusión, cuando Preuss conformó sus colecciones, así que otorgarles un lugar en el espacio museal no era un camino fácil. Las reformas en el museo plantearon que la colección fuera dividida en: *Arbeitsammlung* y *Schausammlung*, donde la primera se destinaría al trabajo científico y sólo estaría disponible para los investigadores, mientras que la segunda sería expuesta a un público amplio (Zimmermann 2001; Krieger 1973).

Los tiempos de guerra y la crisis económica que le siguió provocaron que el proyecto fuera aplazado varios años, aunque para 1910 se inició una política de intercambios de piezas repetidas con otros museos para disminuir la cantidad de objetos expuestos (Westphal-Hellbusch 1973) y para 1914 se había remitido parte de la colección a un edificio en Dahlem (Valdovinos 2013). El inicio de la construcción del edificio, que albergaría tanto el *Asiatisches Museum* como las reservas, coincidió con el inicio de la guerra y en 1916 los trabajos se detuvieron (Westphal-Hellbusch 1973).

Mientras que el edificio en Dahlem esperaba su finalización, inició en 1921 un proceso de reorganización de su acervo, de forma que se separaron las colecciones etnográficas de las de la Sección Asiática, las cuales fueron desplazadas al edificio donde antes se encontraba el *Kunstgewerbe Museum* y sólo hasta 1926 se hizo efectivo un nuevo guion

museográfico en el MfV (Valdovinos 2013). En este proceso de cambio arribó la colección de Preuss para ser registrada como parte del acervo del museo, proceso que se finalizó en 1923; la primera tarea de Preuss fue la de organizar una exposición para presentar los resultados de sus investigaciones en Colombia.

> Nachdem soeben die letzten Steinfiguren der San Agustin - Kultur eingetroffenen sind, beabsichtiget, eine Ausstellung meiner Sammlungen aus Columbia, die diese Steinbilderkultur betroffen, im Anfang des nächsten Jahres zu veranstalten und bitte der Herr Generaldirektor gehorsamst, die Ausstellung zu genehmigen und mir dazu der Lichthof des Kunstgewerbemuseums zu Verfügung zu stellen. (Carta de Preuss. Berlín, 4 de diciembre de 1922. AEMB: 1395/22)

Una vez fue registrada la colección en el acervo del museo, se activó el valor museal de la misma, en diciembre de 1919 Preuss inició las gestiones para la elaboración de copias de los moldes y en marzo de 1922 fueron remitidos los negativos de 39 moldes a la *Formerei der Staatlichen Museen,* para que se realizaran las copias respectivas (AEMB: 1213/19). Una vez estos estuvieron listos, se tomó una serie de fotos de los mismos y empezaron a circular en el mercado museal europeo, para que fuesen intercambiadas o compradas.

La clasificación de los objetos como piezas únicas o duplicados (Hoffmann 2012), provocaba que su importancia en el espacio museal no radicara exclusivamente en que estos fueran expuestos, sino en que fuesen partícipes de la conformación de redes entre los diferentes museos. Mientras que la Primera Guerra Mundial, redujo el radio de acción de los museos para enviar expediciones con la finalidad de conformar colecciones de distintos lugares, la inestabilidad económica de la posguerra afectó los procesos de adquisición, así que la obtención de moldes o fotografías, se convirtió en una estrategia favorable para la ampliación de las diferentes secciones.

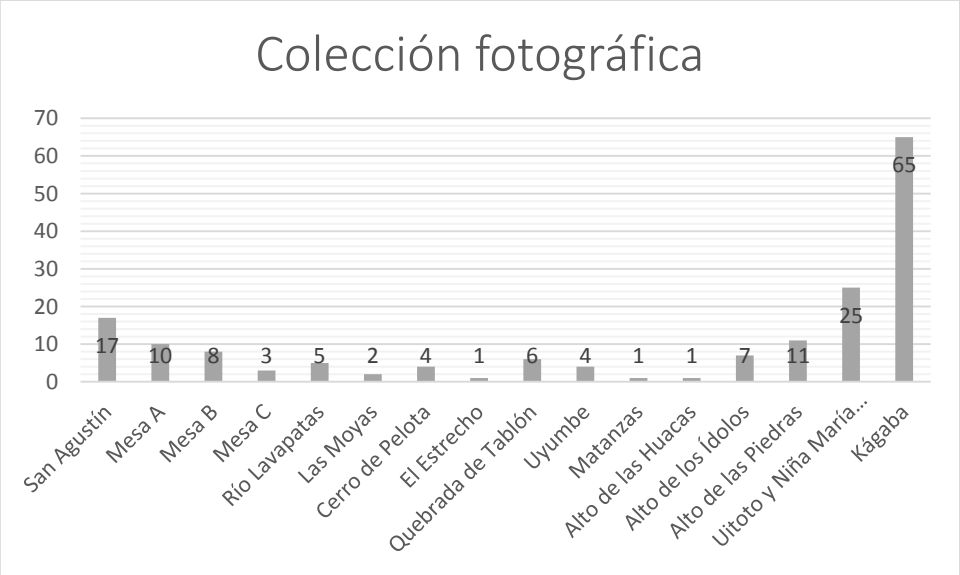
Preuss era consciente de que los moldes y las fotografías podrían ser reproducibles un sinnúmero de veces; no sólo se reducían los costos de transporte, dado que llevar los originales acarrearía un incremento considerable por el peso y el tamaño que estas tenían, sino también, sería un material que empezaría a transitar en el espacio museal europeo.

Uno de las primeras personas en interesarse por la colección que había conformado Preuss fue Erland Nordeskiöld, quien dirigía el museo de Göteborg, en febrero de 1920 escribió al MfV solicitando una copia de algunos moldes y fotografías de esta colección:

> Darf ich daher fragen, ob wir nicht, wenn wir die vorgeschlagenen 12000 M. beisteuerten, Kopien von Ihren Photographien, Abgüsse von ein paar der Steinstatuen von San Agustin oder am liebsten einige Doubletten aus Ihren Sammlungen erhalten könnten? Es brauchte dies keine grosse Sammlung zu sein, da ihr Wert für uns vor allem darin bestehen würde, dass sie von einem so hervorragenden Forscher herrührte. (Carta de Erland Nordeskiöld a Preuss. 23 de febrero de 1920. AEMB: 605/20)

Las investigaciones de Preuss en Colombia fueron seguidas de cerca por el museo de Göteborg, dado que de manera simultánea entre 1914 y 1915, Gustav Bolinder llevó a cabo una expedición junto con su esposa Ester y su hija en la Guajira y la Sierra Nevada de Santa Marta. Para evitar concurrencia entre los dos investigadores, Bolinder enfocó sus investigaciones en las comunidades Ijkas y los llamados motilones, de esta forma su estancia se llevó a cabo en la cara opuesta a la vertiente donde se encontraba Preuss. Imprevisiblemente, la compra de parte de la colección fotográfica de Preuss por parte de este museo, hizo posible que hoy en día se conservara como única copia, dado que en el acervo de EMB no se cuenta con las copias originales de esta colección que ascendía a unas 170 fotos[130].

Gracias al listado que remitió el 26 de noviembre de 1920 a Nordeskiöld (AEMB: 1212/20) es posible dar cuenta de la amplitud de la colección fotográfica de Preuss:



Gráfica Nº9 Colección fotográfica de K. Th Preuss, a partir de (AEMB: 1212/20)

[130] El conteo se realiza a partir del listado que remitió Preuss a Nordenskiöld (AEMB: 1212/14). Si se toma de forma independiente cada una de las tomas el número es superior al mencionado y podría ascender a 200, Preuss enlistaba bajo el mismo número las diferentes perspectivas del objeto, por ejemplo, en el caso de las estatuas tomó fotos desde diferentes ángulos, aunque todas conservaban el mismo número y se aclaraba con letras alfabéticas (ej.: 38a, 38b…). Los negativos fueron guardadas en la residencia de Preuss, razón por la que no había una copia de las mismas en el museo en Berlín.

El mayor número de fotografías proviene de su expedición a la región de San Agustín, un total de 80 tomas provenientes de los distintos sitios que excavó y recorrió (San Agustín, Mesa A, B y C, río Lavapatas, Las Moyas, Cerro de Pelota, El Estrecho, Quebrada de Tablón, Uyumbe, Matanzas, Alto de las Huacas, Alto de los Ídolos y Alto de las Piedras), le siguen las que provienen de su expedición a la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta (65) y las que tomó en las afluentes del río Orteguaza (25).

Aunque no toda la colección fue copiada, se dio una especial atención a las fotografías provenientes de la Sierra Nevada de Santa Marta, las cuales, al lado de las tomadas por Gustav Bolinder, son acervos únicos dado que registran diferentes escenas de dos vertientes de la Sierra hacia 1914 y 1915, siendo las colecciones fotográficas más prolijas que se realizaron en esta zona a inicios del siglo XX. Por otra parte, Nordenskiöld solicitó la copia de 5 moldes para el museo en Göteborg (Carta de Nordenskiöld a Preuss. Göteborg, 23 de agosto de 1921. AEMB: 877/21).

Con este antecedente, Preuss inició en 1922 el envío de cartas a museos etnológicos en toda Europa, con el objetivo de ofrecer copias de los moldes de su colección. Su estrategia era enviar 6 fotografías de estos y comentaba que podrían acercarse a la importancia de San Agustín para la arqueología americana a través de su publicación en el *Zeitschrift für Ethnologie* 1920/21, donde había presentado un informe sobre su viaje.

Esto se convirtió en una especie de carta de presentación que se remitió a: Prof. W. Foy (Rautenstrauch-Joest-Museums, Köln), Dr. Heydrich (Zool. U. Anthrop.-Ethnogr. Museum, Dresden), Weule (Museum für Völkerkunde, Leipzig), Dr. Lehmann (Museum für Völkerkunde, Frankfurt), Prof. Thilenius (M.f.V., Hamburg), Prof. Koch-Grünberg (M.f.V., Stuttgart), Prof. Dr. L. Schermann (M.f.V., München), Prof. Dr. Schauinsland (M.f.V., Bremen), Dr. Joseph Bayer (Anthropolog.-ethnographische Abteilung des Naturhistorischen Hofmuseums, Wien), Prof. Dr. Sirelius (Nationalmuseum, Helsingfors, Finland), Dr. H. H. Juynboll (Ethnogr. Reichsmuseum, Leiden), Prof. Dr. Ole Solberg (M.f.V., Christiania) y C.V. Hartman (Ethnogr. Abt. Am Naturhistorischen Reichsmuseum, Stockholm).[131]

[131] Las cartas corresponden a las actas 959/21; 950/21; 975/21; 977/21; 1043/21; 1044/21; 1201/21; 1201/21; 1254/21; 92/22; 375/22; 376/22; 377/22 (AEMB).

No todos los museos compraron las fotografías o solicitaron copias de los moldes, algunos devolvieron las fotos porque las condiciones económicas no permitían la compra de nuevos materiales para acrecentar sus acervos. Tres caminos siguieron estas ofertas: la declinación, la compra de las fotografías o de los moldes, o una contraoferta donde se proponía un intercambio de objetos.

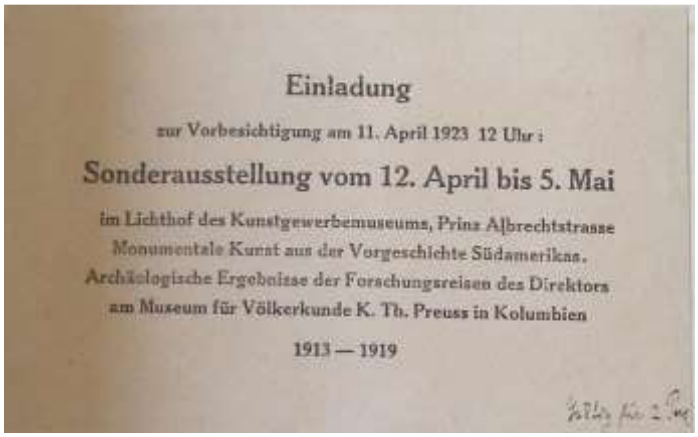
El M.f.V Stuttgart, el M.f.V München y el M.f.V. Bremen compraron sólo las fotografías, y declinaron la posibilidad de comprar moldes, en algunas ocasiones, por falta de presupuesto. Otros museos solicitaron moldes, como por ejemplo Rautenstrauch-Joest-Museum (una copia de un molde de un objeto chibcha), el M.f.V. Leipzig (cinco moldes de estatuas de San Agustín), el Ethnogr. Reichsmuseums Leiden (dos moldes) y el M.f.V Hamburg (siete moldes). Mientras que el Prof. Dr. Sirelius (Nationalmuseum Helsingfors) ofreció como intercambio por los moldes de San Agustín o duplicados mexicanos, algunas piezas de la colección de los esquimales de Alaska.

La gestión que movilizó Preuss con los moldes y las fotografías, generando un interés en los espacios de intercambio y adquisición de colecciones por parte de los museos y secciones etnológicas en Europa, tenía un trasfondo que es posible analizar desde los cambios que estaban teniendo lugar en torno a la lógica y sentido del museo y sus colecciones.

La exposición temporal que propuso Preuss se encontraba constituida por 38 moldes y 16 originales, una serie de fotografías y una vitrina con líticos y cerámicas pequeñas; la fecha prevista para la apertura fue mayo de 1923, porque de esta forma se disminuían los costos de calefacción. Uno de los elementos que llama la atención en la presentación de la propuesta de Preuss es la atención que presta a los costos de la exposición, enfatizando en que no saldría muy costosa, dado que los moldes eran livianos y no habría muchas dificultades con el transporte de parte de la colección (Carta de Preuss. Berlín, 15 de diciembre de 1922. AEMB: 1395/22), a esto se suma que, en vez de realizar un catálogo independiente, solicitó una reimpresión del informe “Die Statuen von San Agustín am oberen Magdalena in Kolumbien” (Preuss 1922).

Probablemente estas aclaraciones respondían a los problemas económicos relacionados con los tiempos de posguerra en Europa, la misma razón por la cual se había aplazado

la construcción del edificio en Dahlem. Finalmente, la exposición se llevó a cabo del 12 de abril al 5 de mayo de 1923 en uno de los patios del *Kunstgewerbemuseum*.


Einladung

zur Vorbesichtigung am 11. April 1923 12 Uhr:

Sonderausstellung vom 12. April bis 5. Mai

im Lichthof des Kunstgewerbemuseums, Prinz Albrechtstrasse

Monumentale Kunst aus der Vorgeschichte Südamerikas.

Archäologische Ergebnisse der Forschungsreisen des Direktors

am Museum für Völkerkunde K. Th. Preuss in Kolumbien

1913 — 1919

Imagen Nº59. Invitación a la exposición "Monumentale Kunst aus der Vorgeschichte Südamerikas" (AEMB: 1395/22)

Las piezas originales y los moldes fueron dispuestos en el espacio abierto del patio y en los costados se colocaron vitrinas con las piezas de pequeño formato. La exposición presentaba una novedad museográfica para la época, el uso de nuevas materialidades que fueron construidas por el investigador, como los moldes y las fotografías, y no se recurrió exclusivamente a piezas originales. Esto correspondía con los cambios que se estaban planteando para el nuevo guion del museo, en donde las condiciones en las que Preuss llevó a cabo su investigación en Colombia, le obligaron a elaborar un número considerable de moldes, dado que los costos de transporte, el peso y la adquisición saldría muy costosa; al respecto escribiría algunos años después:

> Ein jeder kann sich vorstellen, daβ eine gleichmäßig für alle Kulturen angestrebte Typensammlung in Wirklichkeit nur annähernd durchzuführen ist, weil das Material auch im günstigsten Fall nicht entsprechend vorhanden ist. Darin liegt nun zunächst die Aufgabe für dir Zukunft, nämlich die Ergänzung der Typen, eventuell durch Abgüsse, Modelle und bildlichen Darstellungen. (Preuss 1926b: 70)

En esta mediada los moldes, modelos y las imágenes ingresaban al espacio museal expositivo en igualdad de condiciones de significado que las piezas originales; la exposición de 1923 fue en cierta medida un espacio de prueba para las propuestas que luego planteó Preuss en términos museográficos.

Imagen Nº60. Ausstellungssaal einer kolumbischen Ausstellung im Vorderasiatischen Museum Berlin, foto de Willy Römer @bpk / Kunstbibliothek, SMB / Willy Römer

Gracias a su nombramiento en 1921 como Director de la sección de Norte- y Mesoamérica, Preuss tuvo una participación activa en la reorganización de las colecciones, lo que le garantizó un sitio visible en el proyecto que se encontraba en curso al lado del equipo de las colecciones suramericanas.

Aunque Preuss fue heredero del proyecto museal de Bastian, dado que a través de este se inició un proceso de ampliación sistemática de las colecciones del museo, planteó que los objetos en sí mismos decían muy poco y que adquirían importancia en su relación con una cultura determinada, de esta forma eran expresiones del conjunto de la vida social y de la cultura en general (Preuss 1926b).

Con esto, el valor museal de la materialidad se encontraba intrínsecamente relacionado con el significado que esta tenía en los contextos culturales de los cuales provenían, es decir, con lo inmaterial. En este locus, el papel del etnólogo era de prima importancia, dado que a través de sus investigaciones (arqueológicas y etnológicas), podría acercarse a estos significados y alimentar con ellos la lógica museal e inserción del objeto en la misma, con ello el proceso de musealización tenía lugar cuando el objeto lleno de significado, era testimonio del carácter de una cultura y de su sistema de pensamiento.

> Zahlungsmittel, Handelserzeugnisse, Kriegswaffen und Verteidigungsmittel, Spielgeräte und alles, was zu den Festen gehört (Musikinstrumente, Schmuck usw.) sind nicht bloß jedes für sich allein da, sondern erzählen ebenfalls insgesamt beredt von dem sozialen Leben und der ganzen Kultur. (Preuss 1926b: 67)

> Ein jeder Ethnologe weiß, daß Kunst, Schmuck und Verzierung in unmittelbarster Verbindung mit der Religion, mit magischen Vorstellungen, Seelen - und Geisterglauben steht. (Ibíd.: 68)

A diferencia del anterior guion, Preuss proponía que se diera una explicación de cada cultura con la finalidad de dar luces al público sobre la mentalidad de las personas que produjeron las materialidades expuestas (Ibíd.). Probablemente esta era una respuesta metodológica a las quejas que había recibido el museo en los últimos años, donde el aglutinamiento de objetos, convertía la visita del mismo en una situación caótica donde desaparecían los bordes entre una y otra cultura (Zimmermann 2001).

Por un lado, Preuss aprobaba el éxito del proyecto de Bastian para conformar una amplia colección que permitiera observar las diferentes estratificaciones y diferencias locales, tanto arqueológicas como etnográficas, aun así, el crecimiento de la misma desbordaba la posibilidad de que fuera expuesta en su totalidad. Por ello, hacía un llamado a la investigación académica que podía tener lugar con la *Arbeitssammlung*, con la finalidad de realizar una adecuada delimitación de las provincias culturales/*Kulturprovinzen*. A partir de este trabajo científico se nutría el espacio museal expositivo/*Schausammlung*, donde proponía que se colocaran en un mismo departamento o sala, grupos que estuvieran estrechamente relacionados. También promovió el uso de diferentes recursos que no se redujeran a las piezas originales, sino también a moldes, modelos y fotografías, y finalmente, partiendo el estado del acervo para aquel momento, consideraba que las políticas de adquisición podrían girar en torno al intercambio de piezas, más no hacia la conformación de nuevas colecciones (Preuss 1926b; 1927).

En el catálogo del MfV de 1926, la sección de Suramérica dividía las colecciones en grupos que se distribuían en las salas de la siguiente forma:

> In den Sälen XIX, XVIII und XVII sind die verschiedenen Sachgüter in einzelnen übersichtlichen Gruppen zur Darstellung gebracht, indem alle mit einer bestimmten Art menschlicher Lebensäußerungen in Beziehung stehenden Sachgüter in besonderen Schränken resp. Schrankeinheiten zusammengefaβt worden sind. Es sollen auf diese Weise die einzelnen Lebensformen der verschiedenen Völker Südamerikas an der Hand ihrer Sachgüter in systematischer Übersicht veranschaulicht werden. (…)
>
> Im Saal XX gelangen die unter den Naturvölkern gesammelten Sachgüter in der Weise zur Darstellung, daβ die einzelnen Völker zu weiteren und engeren regionalen und zugleich kulturellen Einheiten zusammengefaβt werden. (…)
>
> In den Räumen XI - XVI und XXI - XXVIII sind die archäologischen resp. prähistorischen Funde vergangener Völker und Kulturen Südamerikas zur Aufstellung gelangt, die ebenfalls zur größeren regionalen und kulturellen Einheiten zusammengefaβt worden sind. Während die

peruanischen Altertümer, die bei weitem den umfangreichsten und bedeutendsten Teil der Sammlung ausmachen, in den Räumen XI - XVI und XXI - XXIV untergebracht sind, kommen im Saal XXV die archäologischen Funde aus den verschiedensten übrigen Teilen des Kontinents zur Darstellung. Die Altertümer aus Kolumbien endlich sind in den Sälen XXVI - XXVIII aufgestellt. (Staatliche Museen zu Berlin 1926: 85-86)

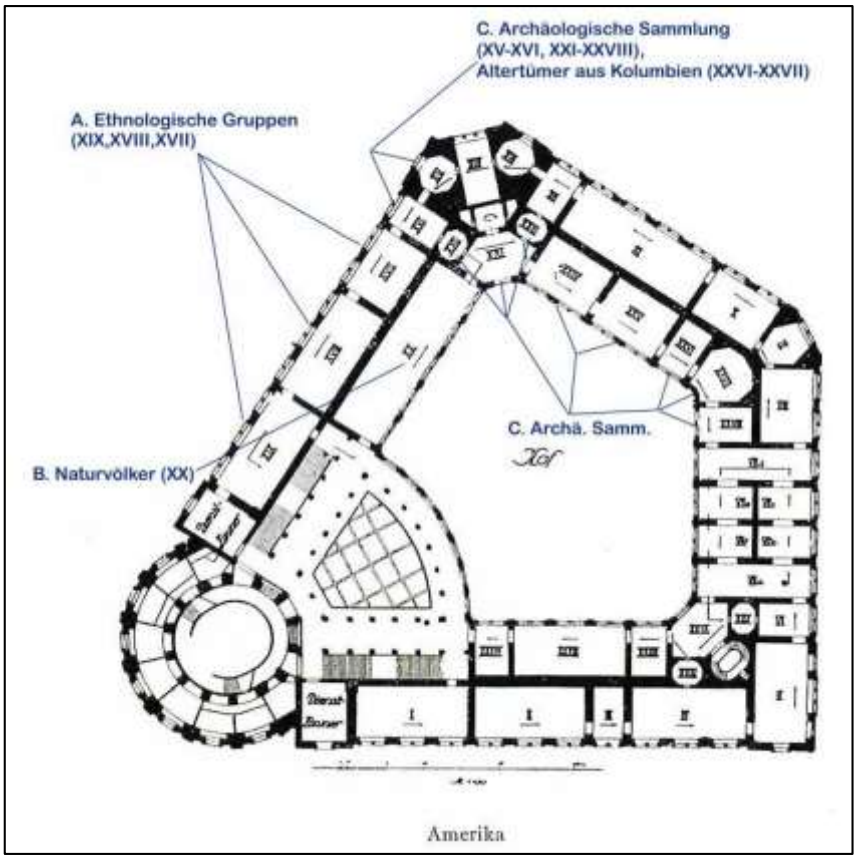


Imagen Nº61. Ubicación de las colecciones de Suramérica en el plano del M.f.V. (Primer piso). A partir del plano publicado en *Vorläufiger Führer durch das Museum für Völkerkunde. Schausammlung* (Staatliche Museen zu Berlin 1926), modificaciones de la autora

Las colecciones fueron clasificadas y organizadas en tres espacios expositivos: "Ethnologische Gruppen, Ethnographische Gruppen (Natürvolker), Archäologische Sammlung", dispuestas en las salas como se muestra en la anterior gráfica. En las salas XIX, XVIII y XVII, "Ethnologische Gruppen", se encontraba la materialidad que era testimonio de las formas de vida de las distintas culturas de Suramérica, entre estos un primer conjunto correspondía a una materialidad relacionada con actividades económicas: agricultura, caza, pesca y diferentes técnicas de tejido, cestería, entre otros; le seguía otro grupo de materiales relacionados con medios de comunicación y cuidado corporal, y luego lo relacionado con manifestaciones artísticas y de la vida religiosa, especialmente máscaras y aspectos funerarios.

Mientras que las anteriores contemplaban una clasificación de los armarios y vitrinas de acuerdo a actividades relacionadas con prácticas específicas. La sala XX, "Ethnographische Gruppen (Naturvölker)", contemplaba una división regional que iba de sur a norte, construyendo provincias culturales, en las que se enunciaba las zonas geográficas o grupos étnicos de las cuales provenían las materialidades expuestas, recorriendo el continente desde la Tierra del Fuego, luego los indígenas que habitaban la selva tropical y contaban con agricultura y las comunidades del Xingú, para finalizar con el "Schrank 49. Indianer Columbiens. Sammlung Theodor Preuss. (…) Kaggaba (….), Uitoto und Coreguaje" (Ibíd.).

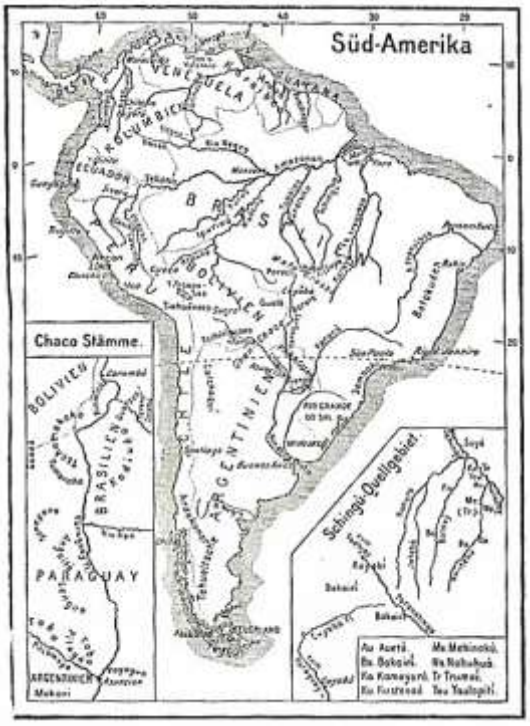


Imagen Nº62. Mapa de Suramérica (Ibíd.)

Por otra parte, la exposición de la colección arqueológica giraba en torno al valor ritual de las materialidades, especialmente en relación con determinadas prácticas funerarias; se hizo hincapié en las culturas prehispánicas asociadas a la región del Perú, relacionando dichas prácticas con las condiciones climáticas y la forma como estas irradiaron culturas vecinas.

> Dem Zusammenwirken zweier Umstände verdanken wir es, daβ uns so viele Erzeugnisse der altperuanischen Kultur aus den Zeiten vor der Entdeckung Amerikas erhalten geblieben sind, einmal der Sorgfalt, mit der die alten Peruaner ihre Toten bestatteten und mit der sie ihnen alles das, was sie in ihrem Leben besaßen, ins Grab mitgaben, und sodann den klimatischen Verhältnissen. (Ibíd. 107)

En esta medida la propuesta museográfica se encontraba mediada por una lectura que clasificaba y establecía puentes de relación entre las materialidades a través de una red de influencias de carácter regional. Esta idea se traducía en una organización de vitrinas y armarios en la que se exponían las materialidades provenientes de tumbas "halladas" o "excavadas", intercaladas con otras con colecciones cerámicas de la cultura chimú, Pachacamac, nazca, etc.

Tres de las diez salas se destinaron a las colecciones arqueológicas procedentes de Colombia, en ellas se reunieron objetos que provenían de diferentes estrategias de adquisición: compras, donaciones y expediciones. Aunque sabemos que a finales del siglo XIX e inicios del XX el museo había adquirido piezas provenientes de diferentes coleccionistas: aficionados, empresarios, entre otros (Botero [2006] 2012), en el catálogo del museo de 1926, se nominalizan sólo tres actores: Konrad Theodor Preuss, Adolf Bastian y Gonzalo Ramos Ruíz.

Estos son testimonio de tres estrategias de colección, el primero de ellos, que se analizó en las páginas precedentes, da cuenta de una preferencia por un ejercicio de colección *in situ* que parte de la excavación y la realización de excursiones para identificar y obtener materiales de interés, aunque no excluye la compra de antigüedades a coleccionistas locales. El segundo, quien estuvo varios años en Colombia a finales del siglo XIX, buscó conformar una red local de letrados y coleccionistas aficionados que alimentaron el acervo del museo, asimismo, el tejido que conformó hizo posible que le obsequiaran piezas para las colecciones del museo. Y el tercero, un empresario y anticuario colombiano relativamente visible en la economía nacional[132], se interesaba por las antigüedades y había conformado una amplia colección de la Cordillera Central, principalmente de Antioquia, y la vendió a diferentes museos europeos e incluso una parte considerable fue adquirida por el Museo del Oro-Banco de la República en 1966 (Reichel-Dolmatoff 1997, Sánchez 2003).

La presentación que se realizaba de las colecciones en el catálogo era la siguiente:

> Das Gebiet der heutigen Vereinigten Staaten von Kolumbien wurde in alter Zeit von zahlreichen, sehr verschiedene Kulturstufen repräsentierenden Völkern bewohnt. In den

[132] Ramos tuvo a cargo en 1894 el contrato parar abrir el camino entre Cúcuta y Casanare, con el objetivo de colonizar la hoya del río Sarare (García Bustamante 2003), también estuvo involucrado con la adjudicación de minas.

> fruchtbaren Tälern des Rio Cauca und des Magdalena wohnte eine Anzahl verschiedensprachiger Stämme, die Bodenkultur trieben, feine Baumwollgewebe fertigten und aus den zahlreich im Lande vorhandenen Gruben Gold wuschen. Die Quimbaya sind als die Hauptkünstler der Goldtechnik dieser Gebiete anzusehen. Im Osten des Landes wohnte auf den Hochebenen und auf den Abdachungen zu den Llanos des Orinoco eine große Zahl verschiedener Stämme, unter denen die Nation der Chibcha von der Hochebene von Bogotá aus die Führung erlangt hatte. (Staatliche Museen zu Berlin 1926: 114-115)

En este caso, es posible observar como la lectura de la materialidad estaba mediada por los postulados que guiaron el cambio museográfico para estos años y que fueron mencionados algunas páginas atrás. Por una parte, aunque Colombia es un espacio geográfico relativamente pequeño al lado de otros países, se mencionaba que desde tiempos prehispánicos se encontraban presentes diferentes estratos culturales, en donde había diferentes manifestaciones asociadas a las sociedades complejas: la agricultura, los tejidos en algodón, la metalurgia y la orfebrería.

Al comparar el catálogo de 1926 con el anterior, hay algunos elementos que vale la pena mencionar, en primera medida, las referencias al Dorado y la relevancia que se le daba a la "nación chibcha" junto con la narración mitológica, se reducen considerablemente. Ahora, se buscaba que el público creara una imagen de conjunto a partir de la disposición de la materialidad.

> Für ein Museum für Völkerkunde ist daher immer eine einfache Schilderung der Gesamtkultur des Gebietes im Führer nützlich, damit der Sinn des Beschauers auf die Bedeutung des Einzelnen innerhalb des Gesamtbildes des Volkes gelenkt wird. (Preuss 1926b: 68)

En medio de esto, las colecciones arqueológicas de Preuss lograron obtener un lugar notable en el espacio museal, dos salas fueron destinadas (salas 26 y 27) a la exposición de las estatuas y los moldes de la región de San Agustín; mientras que otra sala se reservó para la exposición de las antigüedades chibchas de las colecciones de Bastian y Ramos Ruíz, las de Preuss provenientes de la región de San Agustín y el sur colombiano, y la orfebrería chibcha y del Valle del Cauca.

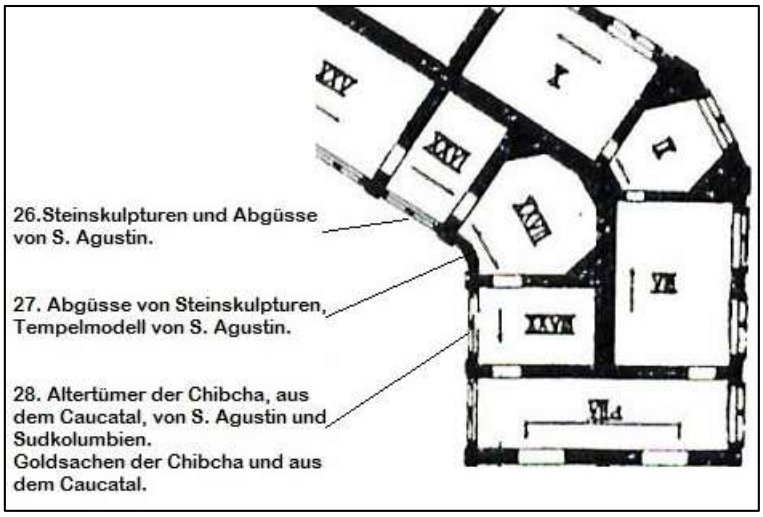


Imagen Nº63. Salas correspondientes a las colecciones colombianas, MfV, a partir del plano publicado en *Vorläufiger Führer durch das Museum für Völkerkunde. Schausammlung* (Staatliche Museen zu Berlin 1926), modificaciones de la autora

Como había propuesto Preuss, en el mismo espacio expositivo se reunieron diferentes materialidades: moldes, modelos, piezas originales y antigüedades; donde lo que se buscó fue generar una lógica que se expusiera un conjunto, en este caso, asociado a San Agustín. Mientras que en la Sala XXVIII, se exhibían todas las antigüedades provenientes del territorio colombiano haciendo parte de la misma *Kulturprovinze* y estando delimitada claramente en el espacio expositivo.

Imagen Nº64. Sala XXVII: Moldes de San Agustín, Alto Magdalena, Colombia, Suramérica, colección K. Th. Preuss. Preuss (1927:14)

Para este momento, también se empezaron a realizar intervenciones por parte de los curadores y directores de las Secciones del MfV dirigidas a un público amplio, la programación eran publicada periódicamente en el *Amtliche Berichte aus den Königlichen Kunstsammlungen*. Preuss realizó varias que daban cuenta nuevamente de

la inclinación de sus intereses hacia los estudios mexicanos, lo cual se encuentra relacionado con el siguiente hecho, aunque la expedición a México (1905-1907) precedió a la de Colombia (1913-1919), no alcanzó a sistematizar y analizar todo el material que había recopilado, por ello tuvo que esperar a su retorno, para volver sobre este corpus documental y retomar la publicación de los resultados de su primera investigación.

Las intervenciones en mención son: "Mexikanische Kultur" (27 de febrero de 1927), "Indianer der Prärien Nord Amerikas" (4 de diciembre de 1927), "Die altmexikanische Kultur" (2 de diciembre de 1928), "Dramat. Aufführungen d. Naturvölker" (3 de marzo de 1928), Altmexikanische Feste (10 de noviembre de 1929) y "Dramatische Kunst der Naturvölker" (29 de marzo de 1931).

La propuesta museográfica a la cual se aunaron los esfuerzos en 1926, correspondió con cambios en torno a la clasificación y organización de las colecciones en los espacios museales. Estos iban de la mano con una nueva comprensión de la materialidad, en donde, su lugar ya no era el de ser testimonio de una cultura más, como parte de una cartografía cultural de todo el mundo, sino que, se indagó por los valores que le eran designados a la materialidad en contextos socio-culturales específicos.

Por otra parte, las tendencias funcionalistas estaban adquiriendo importancia durante esos años, no sólo en un espacio teórico, sino también en los espacios de representación de dichas teorías, como es el caso del museo; abriendo una crítica contra las perspectivas evolucionistas y difusionistas, que habían sido privilegiadas en la museografía en la segunda mitad del siglo XIX.

A pesar de las dificultades económicas en tiempos de posguerra, así como la paulatina reactivación de rutas marítimas y la conformación de redes, Preuss logró que la totalidad de sus colecciones llegase hasta los depósitos del museo en Berlín en algunos años, lo que le permitió llevar a cabo una exposición temporal dedicada a la presentación de los resultados de sus excavaciones en la región de San Agustín.

En su esfuerzo por musealizar las colecciones e inscribirlas en el espacio museal, hizo hincapié en la creación de un conjunto a partir de materiales de diferente tipo: piezas originales, moldes, modelos y fotografías; con ello, el valor museal que le era adscrito,

devenía del contenido que pudieran ilustrar en términos de un sistema de pensamiento de una cultura o de la caracterización de una provincia cultural.

La comprensión que dio Preuss a la materialidad e inmaterialidad como parte de un conjunto analítico, dio lugar a la conformación de una serie de estrategias metodológicas que aseguraron una aproximación científica al ejercicio colector. La ejecución de estas, en cada una de las regiones donde llevó a cabo las expediciones y las excursiones arqueológicas y etnográficas, configuró modos de proceder específicos que respondieron a cada uno de los contextos; en donde las dinámicas sociales y la forma como se llevaron a cabo los procesos de negociación, permitieron o no que determinadas materialidades o inmaterialidades ingresaran en los sistemas de intercambio.

En esta medida, fue fundamental la conformación de una red de actores entre los que se incluían administradores del gobierno, colonos, campesinos, autoridades tradicionales, intérpretes, empresarios, entre otros; quienes hicieron posible tanto el acceso y movilidad de Preuss a lo largo del territorio colombiano, como el desarrollo de cada una de las investigaciones y la conformación de colecciones específicas.

Por otra parte, estas redes también permitieron el envío de las colecciones a Berlín tiempo después de su partida; a su arribo, fueron registradas en los catálogos de la Sección de América del MfV. Su proceso de musealización, fue inscrito en los debates museográficos que tuvieron lugar a inicios del siglo XX, los cuales llevaron a una reorganización de las colecciones y de los guiones museales. El papel que otorgó Preuss a la materialidad, como una expresión de la vida social de las culturas, lo llevó a proponer que en los espacios expositivos no sólo se diera lugar a las piezas originales, sino también a los moldes, modelos y fotografías; asimismo daba un nuevo sentido de *musealia* para lo colectado en tierras colombianas.

4. Una colección en debate y las múltiples apropiaciones del pasado

La noción de patrimonio ha estado presente en múltiples discursos asociados a cuestiones que giran sobre la alteridad, la identidad y la conformación de determinadas comunidades imaginadas. La apropiación del mismo puede ser entendida de diferentes formas, ya sea a través de procesos propios de la relación individuo-sociedad, desde su inserción en metadiscursos o su instrumentalización en diferentes campos.

En el caso colombiano, el sentido de pertenencia sobre aquello que posteriormente sería denominado como patrimonio y su nacionalización, es un fenómeno que se ubica en las primeras décadas del siglo XX con la creación de una serie de instituciones especializadas y la conformación de una élite intelectual en la que el capital cultural en torno a lo propio caracteriza sus discursos. Vale mencionar que lo que se entiende por patrimonio se ha modificado a lo largo del tiempo, pasando de un interés por los llamados monumentos, los bienes muebles e inmuebles a lo que hoy en día se considera como intangible y no material.

En algunas de las zonas que visitó Preuss hace más de cien años, la preocupación por musealizar determinados espacios fue un proceso de larga duración que se relacionó con cambios en la gestión cultural y la configuración de un campo, desde el cual se reflexionó y generó una serie de acciones en torno a los bienes arqueológicos, los monumentos y una materialidad prehispánica; como es el caso del Parque Arqueológico de San Agustín, el Alto de los Ídolos y el Alto de las Piedras en Huila. En estos debates, el mismo Preuss y sus excavaciones han pasado a ser un objeto museal, legitimando un discurso arqueológico moderno en torno a estos sitios.

En otros casos, diferentes comunidades se han apropiado de aquellas materialidades que han adquirido un carácter patrimonial, las relaciones con aquellos objetos que se encuentran en espacios museales son diversas, de esta forma el objeto museal no se encuentra un campo estático a pesar de no estar siempre expuesto y encontrarse en los depósitos; su misma participación en el campo le permite ser instrumentalizado con distintos fines, correspondiendo a las múltiples interpretaciones que este puede tener para los actores.

Este último capítulo tiene un carácter reflexivo en torno a las cuestiones mencionadas previamente, los pocos estudios que se han realizado sobre los trabajos de Preuss en Colombia se han enfocado a sus aportes en determinados campos de saber, más no se ha realizado una lectura de los contextos en los cuales se enmarcaron sus intereses e investigaciones. De esta forma se inicia entonces con un análisis sobre el tipo de apropiación que existía en Colombia frente a los bienes arqueológicos en los años en que Preuss realizó sus expediciones, dando cuenta de cómo se estaba gestionando un campo legislativo y una consciencia sobre este tipo de materialidades, situación que le permitió realizar sus excavaciones, así como hacer sus colecciones, aunque no pasaron desapercibidas frente al contexto en que tuvieron lugar.

Posteriormente se analiza la forma como Preuss ha sido musealizado en el contexto colombiano, respondiendo a la legitimación de una historicidad construida en torno a lo que hoy en día es el Parque arqueológico de San Agustín, Alto de los ídolos y de las Piedras; en donde se le asigna un lugar en una lectura genealógica que privilegia la interpretación arqueológica del espacio y las materialidades asociadas.

Finalmente se reflexiona sobre las múltiples apropiaciones e interpretaciones de aquello que fue musealizado por Preuss. En este caso, es un debate que aún continúa abierto y no se busca dar cuenta de la totalidad, sino que más bien, pretende acercarse a la complejidad que existe en torno a la relación de las diferentes comunidades con la materialidad vinculada a espacios museales.

4.1. Normalizando el pasado prehispánico a inicios del s. XX

La preocupación por asir determinados discursos nacionales y planteamientos sobre la historia del país a la materialidad a finales del siglo XIX e inicios del XX se evidencia en el interés por la promoción de obras urbanísticas y arquitectónicas (Colón 2005; Cendales 2011; Wilson-White 2010), así como la consolidación de las colecciones del Museo Nacional de Colombia en vías de representar cierta imagen de país (Mojica 2005; Botero [2006] 2012; Perez 2010; Botero 2013).

Así, la materia performaba el espacio de tal forma que se convirtió en un dispositivo de identidad y memoria, el pasado y la representación del pasado que yacían expuestos eran también las expresiones de los deseos sobre el futuro. Preuss se encontraría con el

pasado prehispánico proveniente de San Agustín en el Parque del Centenario en la ciudad de Bogotá, donde algunas estatuas fueron expuestas en aquel espacio dedicado a representar la nación.

El bosque de estatuas no sería sólo aquel que visitó en el suroccidente colombiano, sino también, aquel espacio enclavado en la capital, donde los próceres fueron acompañados por las estatuas de piedra agustinianas, mandadas a traer por el general Rafael Reyes en 1906, Presidente de la República, y que hicieron parte de la Exposición Agrícola e Industrial del 20 de julio de 1907 llevada a cabo en Bogotá, siendo instaladas en el seno del parque del Centenario construido sobre los terrenos del Bosque Reyes y posteriormente trasladadas en 1910 para hacer parte del Parque de la Independencia (Cendales 2011; Pineda 2014)[133].

> (…) el presidente Rafael Reyes (…) ordenaría trasladar a Bogotá (…) el "Dios de la Escultura o el Trabajo" y otra escultura que representa, al parecer, una figura masculina sentada, y que sostiene, en su mano derecha, un objeto, presumiblemente una calabaza, que también había sido descrita anteriormente por Codazzi. Preuss considera que este calabozo puede representar una especie de poporo, donde se guardaba la cal (o el tabaco) que se mezcla con la coca. (Pineda 2014: 199)

Al respecto vale mencionar que esta temprana inserción de la estatuaria agustiniana en el espacio público bogotano como parte de los proyectos arquitectónicos relacionados con la conmemoración del centenario de la Independencia y la conformación de la República de Colombia, se relaciona con el lugar otorgado al mundo prehispánico en el discurso nacional en aquel entonces. Dicha conmemoración se convirtió con un espacio en el que se explayaron los postulados que se habían propuesto años atrás con la Constitución de 1886[134], también fue el espacio donde se legitimó un discurso histórico de carácter hispanista que buscaba exaltar los valores patrios, muestra de ello son los

[133] Actualmente, estas dos estatuas hacen parte de las colecciones del Museo del Oro del Banco de la República y una de ellas se encuentra en la entrada principal de su sede en Bogotá (Sánchez 2003).

[134] La Constitución de 1886 es importante para la historia del país en varios sentidos; en primer lugar, con esta Carta Magna se modificó el sistema administrativo del país, pasando de un sistema federal a uno centralista que perdura hasta hoy en día; a partir del proceso de emancipación e independencia a inicios del siglo XIX, se contó con múltiples constituciones que se modificaron constantemente, así que la Constitución del 86 se convierte en la primera Carta Magna que perduró largo tiempo; aunque se realizaron una serie de reformas en las primeras décadas del siglo XX, la próxima Constitución fue la proclamada en 1991, la cual se encuentra vigente en la actualidad. El sentido nacional que se expone en 1886 es de carácter confesional, lo que hace posible que en 1887 se firme un Concordato con el Vaticano, por medio del cual se permitió el ingreso de diferentes comunidades religiosas católicas a los llamados territorios nacionales.

concursos que se realizaron y las exposiciones que se llevaron a cabo, todos ellos marcados por un ideal de progreso.

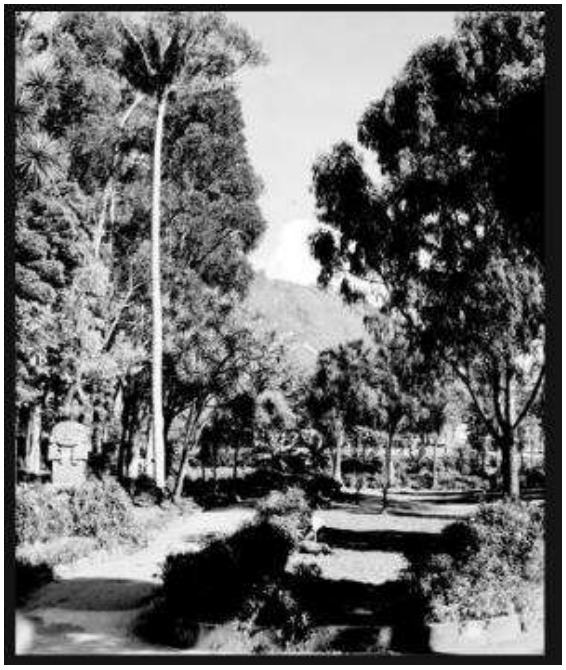


Imagen Nº65. Parque de la Independencia, 13 de enero de 1951, f2509, foto de Saúl Orduz (Museo de Desarrollo Urbano 2001)

En este contexto, la preocupación por lo que posteriormente se llegaría a considerar como patrimonio se enmarcaba en la búsqueda identitaria y la legitimación de determinados saberes especializados. Ya desde finales del siglo XIX se abogaba por una caracterización de los saberes, nacionalizándolos, años atrás, el discurso neotomista de personajes como Carrasquilla buscaban dar lugar a una "ciencia nacional" haciendo frente a la influencia de corrientes intelectuales que no se ajustaban a lo prescrito en la Constitución. La búsqueda de lo propio se encontraba presente en un campo de tensiones que debatía sobre la identidad y el deber ser nacional. (Reyes 2009)

Si pensamos por un momento la cuestión patrimonial en Colombia en el momento en que Preuss realizó sus expediciones en Colombia, encontramos que en las primeras décadas del siglo XX fueron los años en que se empezaba a gestar una consciencia nacional de carácter patriótico, ligada a la conformación de determinados espacios institucionales a los que se le delegaba esta acción. El 9 de mayo de 1902 a través de la Resolución número 115 se conformó la "Comisión de Historia y Antigüedades patrias", a la cual se le designaron las siguientes actividades:

> (…) el estudio de las antigüedades americanas y de la Historia Patria en todas sus épocas; el allegamiento y análisis de los materiales propios de tales estudios; la fundación de museos y el aumento del que existe en Bogota; el arreglo, conservación y formación de índices de los archivos públicos y de los de propiedad particular, cuyos dueños quieran generosamente ponerlos a disposición del Gobierno para los estudios antedichos; la dirección de la *Biblioteca de Historia de Colombia*, cuyo primer volumen está ya en prensa y ha sido fundada para sacar á luz los manuscritos valiosos; el cuidado y conservación de monumentos históricos y artísticos, en cuanto ello corresponda al Ramo de Instrucción Pública; y el estudio de los idiomas, tradiciones, usos y costumbres de las tribus indígenas del territorio colombiano, para lo cual se solicitará, previos los permisos del caso, la cooperación de los religiosos misioneros. (Academia de Historia Nacional 1903: 1)

Con esto se hizo posible la creación de un entramado entre diferentes actores: los académicos, las entidades de gobierno correspondientes a la gestión de los recursos relacionados e interesados en los temas mencionados. Quienes recibieron la invitación para hacer parte de dicha Comisión, expresaron su interés patriótico a la tarea señalada, como vemos a continuación en algunas de las cartas de agradecimiento y aceptación del nombramiento que fueron remitidas al Ministro de Instrucción Pública:

> Agradezco a V.S. el honor que me dispensa con tan señalada atención, y guardo la confianza de corresponder, en la medida de mis facultades, á los patrióticos deseos de V.S., aceptando gustoso esta designación en una obra de verdadero interés nacional. (Carta de Bernardo Caycedo. 10 de mayo de 1902. AGN)

> Agradezco debidamente la honra que se me hace, y me esforzaré en merecerla, coadyuvando en aquella laudable obra de interés nacional, con la mejor voluntad hasta donde lo permitan mis escasos conocimientos y aptitudes. (Carta de Alfonso León Gómez al Ministro de Instrucción Pública. 10 de mayo de 1902. AGN)

> Agradezco a Su Señoría la distinción que me ha dispensado y me prometo coadyuvar en la escaza medida de mis fuerzas en esta obra de interés nacional. (Carta de Carlos Cuervo Márquez al Ministro de Instrucción Pública. 11 de mayo de 1902. AGN)

> Su Señoría merece bien de la Patria, por su muy loable propósito; su nombre vivirá al lado de los que han promovido su engrandecimiento, y con justísima razón, porque á pesar de la espantosa guerra civil que arruina la Nación, S.S. se ha preocupado vivamente por la Instrucción Pública, abriendo las instituciones que dependen de ese Ministerio, en cuanto ha sido posible; facilitando la apertura de otros, y ahora protegiendo los estudios históricos, tan descuidados en el país. (Carta de Andrés Vargas Muñoz al Ministerio de Instrucción Pública. 10 de mayo de 1902. AGN)

> Doy a S.S. las gracias por esa designación que acepto gustoso, aun cuando reconozco mi insuficiencia para tales estudios. (Carta de Manuel Antonio de Pombo al Ministerio de Instrucción Pública. 10 de mayo de 1902. AGN)

> Con agradecimiento contesto á S.S. la carta oficial de fecha de ayer, […] en la cual me honra S.S. avisandome que me ha designado miembro de la Comisión para el cultivo de la Historia y estudio sobre las Antiguedades. […] Cuente S.S. con mi humilde pero constante colaboración en empresa tan patriótica y hasta el presente tan descuidada en nuestro país. (Carta de Pedro M. Ibáñez al Ministro de Instrucción Pública. 10 de abril de 1902. AGN)

La mención constante al "deseo patriótico" y al "interés nacional" que cruzó transversalmente la conformación de la Comisión, da cuenta del contexto ideológico en

el que se enmarcaron las labores de la misma. Asimismo, esta generación de letrados se caracterizó por la apertura de un campo de estudios en el país: el de la historia patria y las antigüedades, claro está, al servicio de los intereses nacionales y la configuración de una serie de jerarquías sustentadas en dichos estudios.

Con ello, también se inscribieron las "antigüedades" en una narrativa histórica nacional, donde el objeto arqueológico se constituyó una de las fuentes para estudiar el pasado de sociedades ágrafas; de forma que, a través de la Academia, se institucionalizó el estudio científico "del indígena colombiano" (García 2009). Como se analizó en los capítulos precedentes, algunos de los estudios realizados por estos académicos fueron los que sirvieron a Preuss para la selección de espacios y objetos de estudio, los que abonaron el trabajo de sus investigaciones en el país.

Uno de los múltiples espacios en los cuales intervino la Comisión fue el Museo Nacional, en varias ocasiones se autorizó el ingreso de la misma con distintos fines, entre ellos la re-organización de las colecciones, como lo mencionaba Casas en 1902:

> Los miembros de las Secciones etnológica y artística de la Comisión de Historia Nacional han solicitado permiso para arreglar y clasificar en el Museo los objetos relativos á sus ramas de estudio. (Carta de José Joaquín Casas al Director del Museo Nacional. 17 de junio de 1902. AMNC)

Esta inserción de la Comisión al espacio museal dio lugar posteriormente a la emisión del Decreto 21 de 1906, en el que se hicieron las primeras referencias a la protección de determinados bienes culturales, en éste se destacan los siguientes artículos:

> Artículo 2º. Prohíbese desde la fecha del presente Decreto la extracción del territorio, de la República, sin previo permiso del Gobierno por conducto del Ministerio de Instrucción Pública, de objetos que por su carácter singular y reconocido valor científico, histórico ó artístico deban reposar en el Museo Nacional, á saber:
>
> a) Objetos raros de naturaleza mineral como aerolitos y sus similares;
>
> b) Objetos de valor arqueológico ó histórico, ya sean de la época prehistórica ó de época posterior; y
>
> c) Pinturas originales de artistas ya muertos.
>
> Artículo 3º Prohíbese de la destrucción ó deterioro de monumentos y de obras prehistóricas, como son restos de templos, esculturas y piedras grabadas ó pintadas, con jeroglíficos ó petroglíficos. (Decreto Legislativo Nº21 de 1906)

Así, el museo se pensó como el espacio de salvaguarda de los objetos que fuesen testimonio de la historia patria; la creación en 1902 de las secciones "Arqueológica, encargada de museos y objetos antiguos, (…) Etnológica, que se dedicará al estudio de

tradiciones, lenguas y razas" (Academia Colombiana de Historia 1903: 4), le dio un lugar a este tipo de preocupaciones al lado de las históricas, artísticas y geográficas.

Sin embargo, la amplia extensión territorial del país y una jerarquía político-administrativa relativamente joven, provocaba que el proyecto planteado por la Comisión fuese de corto alcance y las tensiones en torno a la salvaguarda de dichos objetos fuesen frecuentes, en un contexto donde aún se privilegiaba la compra y donación como medios de adquisición de colecciones en el espacio nacional.

Como vimos en los capítulos precedentes, Preuss contaba con el aval de los gobiernos alemán y colombiano para la realización de sus expediciones, en las que se indicó desde un inicio sus intenciones sobre los objetivos y sitios en los cuales llevaría a cabo sus investigaciones (Carta de la Legación de Colombia en el Imperio Alemán al Ministerio de Relaciones Exteriores. Hamburgo, agosto 27 de 1913. AGN). Entre sus primeras actividades, se encontró la visita a los espacios museales en Bogotá y se presentó con algunos académicos de la Comisión (Preuss, Buch I, NKTP-IAI), gracias a esto, fue invitado a hacer parte de la Comisión que visitó la Cueva del Majui, y unos días después la prensa nacional se registró no sólo su arribo al país, sino también el inicio de su expedición hacia San Agustín, con el objetivo de facilitar su movilidad en las diferentes regiones.

Aunque previó la posibilidad de llevar a cabo algunas excavaciones en las cercanías de Bogotá cuando finalizó su investigación en la vertiente norte de la Sierra (Carta de Preuss a Seler. Barranquilla, 7 de mayo de 1915. AEMB: 551/15), probablemente, las denuncias presentadas en julio de 1915, por el Director de la Academia de Historia frente al Ministerio de Instrucción Pública, fueron una de las causas por las cuales no tuvo mayor interacción con los académicos del país entre 1915 a 1919 y tampoco llevó a cabo investigaciones adicionales; vamos a ver a continuación cómo se llevó a cabo este debate.

Como mencionamos anteriormente, la amplia extensión del territorio del país limitaba la capacidad de control de un sistema de gobierno centralista; más aún, cuando las relaciones asimétricas centro-periferias, marcaban el manejo político-administrativo del territorio nacional. Cuando Preuss se dirigió al Departamento del Huila, varios de los terrenos en los que realizó sus excavaciones pertenecían a particulares, entre ellos la

familia López; en estos espacios también tenía lugar un conflicto por la tierra donde se solicitaba la adjudicación de baldíos (Esquivel 2001).

Para esos años, aunque existía un cuerpo de leyes sobre las tierras baldías, la adjudicación a particulares y la propiedad del Estado sobre las mismas aún era un tema de amplio debate (Montalvo 1914); esta condición sobre la tenencia de la tierra, es uno de los factores que permitió a Preuss, que al momento de solicitar los permisos para excavar o para adquirir algunas piezas se realizara de forma directa con quienes administraban estos terrenos o eran dueños de las fincas y haciendas que él visitó en su expedición. Apenas unos meses después de la finalización de las investigaciones de Preuss en la región de San Agustín, se donaba una "figura trabajada en piedra" al Museo Nacional:

> Con destino a la colección de etnografía americana del Museo, confiada en buena hora á la inteligente dirección, tengo el gusto de enviarle una curiosa figura trabajada en piedra hallada en los adoratorios de San Agustín, que bondadosamente me fue obsequiada por la respetable Señora Da. Policarpa López de Durán, uno de los condueños de esa Hacienda. (Carta de Carlos Cuervo Márquez a Restrepo Tirado. Julio 14 de 1914. AMNC)

El hecho que existiera una Comisión y una legislación que buscaba que determinados bienes de interés cultural reposaran en el Museo Nacional y no fuesen extraídos del país, no garantizaba que se diera automáticamente un cambio en las prácticas y representaciones sobre las materialidades que competían a dicha normativa. La misma idea centralista que exponía el Decreto, donde se pensaba el Museo Nacional como el espacio de custodia para estos bienes, era una barrera para su cumplimiento, dado que no era posible garantizar el envío de estos objetos hasta Bogotá, teniendo en cuenta las condiciones geográficas del país y la red de sistemas de transportes a inicios del siglo XX. Como lo vimos en capítulos anteriores, estas fueron algunas de las razones que desalentaron a Preuss a llevar un número mayor de objetos, dado que implicaba altos costos y, en el caso de las estatuas, privilegió otros mecanismos de registro como la fotografía y la elaboración de moldes.

De esta forma, las pocas colecciones que llegaron a este espacio museal durante estos años fueron las donadas por las expediciones y comisiones ordenadas por el gobierno, las cuales tenían como finalidad el reconocimiento de recursos que pudiesen ser explotados o la realización de estudios para la construcción de vías y líneas de ferrocarril.

Los ingenieros y los comisionados que hacían parte de estos viajes, se encontraban con estas "curiosidades" en sus trabajos exploratorios y consideraban que podrían ser de interés para la historia nacional. Por otra parte, los misioneros que llevaban a cabo labores de misión y evangelización en diferentes lugares del país, enviaban muestras del "desarrollo de la civilización" en las diferentes comunidades indígenas con las cuales interactuaban (Reyes 2014a; 2014b; 2016b; 2016c; 2016d).

Un año después de la donación de la "figura" al museo, la Academia Nacional de Historia, fue notificada del envío de los cargamentos con las colecciones conformadas por Preuss a Alemania; la noticia no fue recibida con beneplácito por el Director e inmediatamente notificó al Ministerio de Instrucción Pública lo siguiente:

> Me apresuro a dar conocimiento a usted, como lo hago de la manera más respetuosa, de la siguiente proposición que la Academia Nacional de Historia aprobó por unanimidad de votos en la sesión de anoche. Dice así:
>
> "Habiendo tenido conocimiento la Academia, por conducto del señor doctor don Vicente Olarte Camacho, que un viajero extranjero ha remitido a Europa alguna o algunas de las estatuas de alto valor prehistórico, que existían en San Agustín, ACUERDA:
>
> Excitar de la manera más viva y respetuosa al señor Ministro de Instrucción Pública para que, si es evidente el hecho de la exportación de las estatuas, se digne prestar atención al denuncio elevado a su Despacho sobre el particular; y dictar las más activas y eficaces providencias para impedir que los monumentos históricos dichos salgan del país y que se repitan atentados análogos. (Carta de Jesus Henao al Ministerio de Instrucción Pública, Bogotá julio 16 de 1915, citada en: Revista de Instrucción Pública, 1916)

Olarte fue director de la Academia Colombiana de Jurisprudencia en 1912 e hizo parte de las celebraciones del centenario, además, había denunciado los crímenes de las caucherías en el Putumayo y el Caquetá, así como el conflicto con el Perú a causa de estas actividades (Olarte 1910). Por otra parte, Henao se refería indirectamente a la presencia de Preuss en San Agustín y a la salida de los cargamentos de su expedición en esta región.

El interés de Henao por San Agustín no era algo reciente, vale mencionar que junto con Gerardo Arrubla, ganaron el concurso abierto con motivo de las celebraciones del Centenario, para la escritura de un texto extenso para la enseñanza secundaria y un compendio para la primaria sobre la historia de Colombia, convirtiéndose en uno de los textos oficiales para la enseñanza de la historia en Colombia (Rodríguez 2010). En dicho documento, los autores se referían a San Agustín de la siguiente forma:

> (…) los monumentos indígenas que se han descubierto en la República tienen incontestable valor, como testimonio histórico que ha de consultar quien quiera que desee traer á la mente el recuerdo de civilizaciones muertas y resucitar pueblos desaparecidos. (…) San Agustín (…) Allí se esconde un tesoro arqueológico que revela el asiento de un pueblo poderoso en remotas edades; los siglos, ó acaso un espantoso cataclismo, lo devastó todo, y sólo quedan en pie, como enigmas inescrutables, ruinas de templos y estatuas, que el tiempo y la naturaleza no han podido destruír. (…)
>
> Quizás más tarde se podrá formar un museo arqueológico que impulsaría de modo poderoso los estudios sobre la prehistoria colombiana. (Henao y Arrubla 1911: 54-60)

La monumentalidad que le era atribuida a San Agustín por parte de estos autores, es algo que haría mella en la conformación de una consciencia de pertenencia frente al sitio y los objetos allí presentes. En el mismo texto hacen mención a los diferentes viajeros y expedicionarios que visitaron el lugar y lo registraron de forma textual y gráfica; con esta acción narrativa se creaba una historicidad sobre el espacio y la materialidad, teniendo en cuenta que se desconoce con certeza quienes fueron los productores de dicha estatuaria, así como las razones por las cuales se abandonó el sitio[135].

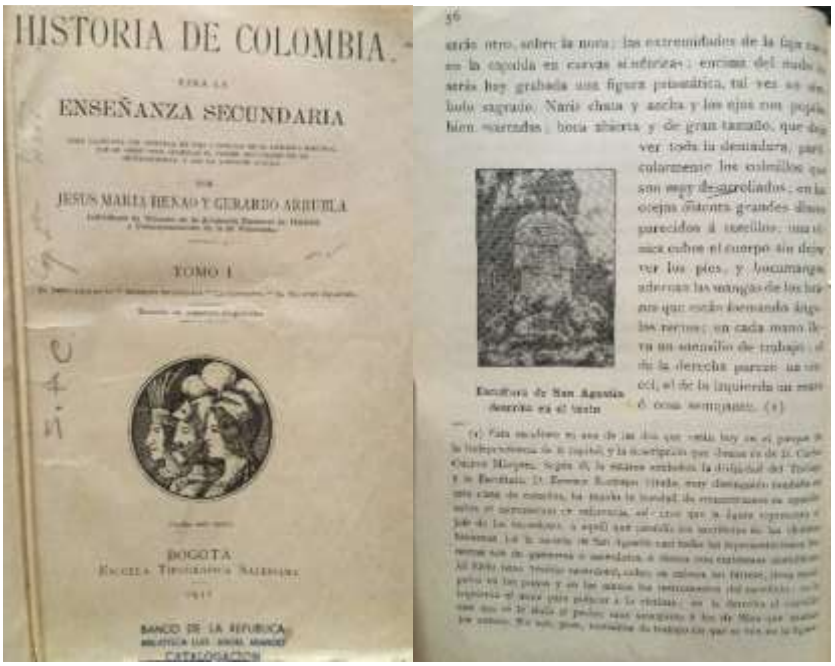


Imagen Nº66. Carátula del libro Historia de Colombia para la Enseñanza Secundaria y página donde se reproduce una fotografía de una de las estatuas que se encontraba en el Parque de la Independencia (Henao y Arrubla 1911)

[135] Años después, en una de las reediciones que se realizaron del documento, fueron incluidas las investigaciones de Preuss como uno de los pioneros en términos de producción de un saber científico sobre San Agustín.

Ante la notificación de Olarte, Jesús M. Henao, invocaba la preocupación por la salida de las "estatuas" y la importancia de las mismas para la historia nacional:

> Excitar de la manera más viva y respetuosa al señor Ministro de Instrucción Pública para que, si es evidente el hecho de la exportación de las estatuas, se digne prestar atención al denuncio elevado a su Despacho sobre el particular; y dictar las más activas y eficaces providencias para impedir que los monumentos históricos dichos salgan del país y que se repitan atentados análogos. (…)
>
> Ahora, no se trata de eso, sino de algo más grave: hay en la aldea de San Agustín (…) adoratorios, estatuas, monumentos en fin, de un pueblo que desapareció en remotísimas edades (…) en aquel lugar, que es como un bosque cubierto de estatuas, derruídas unas, otras truncas, y algunas sobre sus pedestales, todo marca la grandeza de una civilización precolombina de remotísima edad, y que hoy es estrago de un poderoso cataclismo o de la mano dura y constante de los tiempos. (…) ¿Cómo consentimos, señor, que mano extraña se lleve aquellos monumentos que son parte de nuestro sér y que constituyen, permítaseme la frase, parte de las entrañas de la patria? ¿Cómo presentamos a los historiadores futuros de este libro de la historia nacional con esas páginas arrancadas, ese templo sin su frontispicio?. Esos objetos pertenecen a todos y a cada uno de los colombianos, a los actuales y al último que quede cuando en este país no haya más que un solo hombre en el fin de los siglos, por la evolución natural que la Providencia en sus altos designios tenga decretado a las naciones. (Carta de Jesus Henao al Ministerio de Instrucción Pública, Bogotá julio 16 de 1915, citada en: Revista de Instrucción Pública, 1916)

De forma que, el Ministerio llevó a cabo una investigación, donde se solicitó información a las autoridades locales en San Agustín sobre las actividades llevadas a cabo por Preuss: "Gustoso manifiesto a Ud. que en este despacho se adelantan todas las diligencias correspondientes para evitar las irregularidades denunciadas en relación con la venta de las estatuas de San Agustín" (Carta de Emilio Ferrero, Ministro de Instrucción Pública al Director del Museo Nacional. Bogotá, septiembre 3 de 1915. AMNC). El pronunciamiento del gobernador del Departamento del Huila, Julio Borrero, fue el siguiente:

> En respuesta a las averiguaciones que procedió a hacer este Ministerio, se recibió del señor Gobernador del Departamento de Huila el siguiente telegrama fechado el 16 de agosto último:
>
> (…) Alcalde Pitalito informa: 'Alemán Teodoro Preus estuvo San Agustín, llevóse figuras pequeñas, extrájolas terreno Sixto Ortiz, quien regalóselas. También llevóse dos o tres estatuas terrenos Isnos, que extrajo arbitrariamente Preuss. Según informa Agente General Hacienda, cargamento movilizóse hace meses. Estatuas pertenecientes corregimiento San Agustín, no hánse vendido. (Telegrama del Alcalde de Pitalito al Gobernador del Departamento del Huila. 16 de agosto de 1915, citado en: Carta de Emilio Ferrero, Ministerio de Instrucción Pública, al Presidente de la Academia Nacional de Historia, Bogotá, septiembre 2 de 1915, citada en: Revista de Instrucción Pública, 1916)

De forma paralela, el corregidor del municipio, José María Burbano, escribió al Director del Museo la siguiente misiva:

> De febrero a mayo del año próximo pasado estuvo en este corregimiento el Profesor Dr. Teodoro Preuss (alemán) fotografiando y sacando moldes en papel de todas las estatuas de piedra que encontró haciendo excavaciones para sacar las que estaban enterradas y las figuras pequeñas que encontró se las llevó con licencia del Administrador de la Hacienda de Laboyos, Sixto Ortiz. Otras sacó de la Hacienda del [Isnos], dos de unas 8@ de eso cada una y otras figuras pequeñas. No tengo conocimiento con permiso de quien sacaría esas estatuas.
>
> Aquí en este corregimiento los dueños de terreno dicen ser dueños de las estatuas que se encuentran en sus predios y convendría que el Gobierno declarara ser dueño de ellas y ordenar recogerlas en la cabecera del corregimiento haciendo un edificio para guardarlas y con tal fin ofrezco coadyuvar esa importante obra. (Carta de José María Burbano al Director del Museo Nacional. San Agustín, septiembre 1 de 1915. AMNC)

Vale mencionar que el corregidor de San Agustín, en el tiempo en que Preuss llevó a cabo sus investigaciones, era Gustavo Muñoz y probablemente José María Burbano fue nombrado en 1915; aun así, no es clara la relación que tenía con el anterior corregidor. Dado que los cargamentos ya habían salido, y según el alcalde de Pitalito, las estatuas no correspondían al "corregimiento de San Agustín", el Ministro de Instrucción Pública, instó a la divulgación del Decreto en vías de proteger este tipo de bienes:

> Además, este Ministerio ha llamado también la atención del expresado señor Gobernador hacia la aplicación del Decreto Legislativo número 21 de 8 de marzo de 1906, que está vigente, para que a su turno este funcionario lo dé a conocer de las autoridades locales a quienes corresponde y lo haga cumplir estrictamente, hasta tanto que el Congreso juzgue conveniente dictar medidas que aseguren con mayor eficacia la conservación y el cuidado de esas reliquias antiguas, cuya guarda encarece usted con un interés no menos grande que el esmero con que este Ministerio procurará corresponder a los nobles deseos de la Academia que usted dignamente preside y a los que expresa usted en el oficio a que ha venido refiriéndome. (Carta de Emilio Ferrero, Ministerio de Instrucción Pública, al Presidente de la Academia Nacional de Historia, Bogotá, septiembre 2 de 1915. AMNC)

Gracias a las actas del EMB, es posible constatar que Preuss conoció el debate acontecido entre julio y septiembre de 1915, sin embargo, no se ha encontrado hasta el momento alguna comunicación de su parte al Ministerio de Instrucción Pública o al Museo Nacional, anotando que la indagación se centró a las autoridades locales del municipio y el corregimiento.

Preuss había finalizado su expedición en la Sierra y a mediados de julio se encontraba en la Esperanza, donde su preocupación fue ponerse al día de las noticias sobre la guerra, dado que en los últimos meses no había recibido mayor correspondencia: "In der Sierra war ich häufig 4-6 Wochen ohne Nachricht, war wir manche schlaflose Nacht gekostet hat." (Carta de Preuss al museo. La Esperanza, 15 de julio de 1915. AEMB: 696/15). En octubre del mismo año, notificó a las directivas del museo sobre las

denuncias, así como el Decreto y las cartas publicadas en la Revista de Instrucción Pública.

> Seit dem Jahre 1906 besteht ein Ausfuhrverbot für hervorragende Altertümer und naturwissenschaftliche Objekte, das jetzt, weil jemand meine Tätigkeit in S. Agustin denunziert haben muss, erneut in die Erinnerung [gerufen] ist. Ich sende Ihnen beilegend zwei Zirkulare aus der Academia Nacional de Historia und einen Ausschnitt aus dem deutschfeindlichen Nuevo Tiempo vom 5 Sept, die die Angelegenheit behandeln. Trotzdem besteht bei einiger Vorsicht keine Gefahr, die Sachen herauszubringen. Das ist auch die Meinung des Gesandten. Aber es ist [mir] eine Mahnung zuzugreifen, solange es [noch] Zeit ist. (Carta de Preuss a Geheimrat v. Bode., La Esperanza, 2 de octubre de 1915, AEMB: 988/15)

El artículo proveniente del Nuevo Tiempo que adjuntó Preuss a la carta enviada a Berlín, daría tranquilidad frente a las preocupaciones por la salida de estos cargamentos:

> Las autoridades del Departamento del Huila han hecho, por orden del Ministerio de Instrucción Pública, una investigación general acerca de la adquisición de los objetos prehistóricos de San Agustín, por el arqueólogo alemán Mr. Teodoro Preuss, a quien le fue permitido hacer una excursión científica por algunas regiones del Huila. El Alcalde de Pitalito, a quien se le confió la investigación comunica al Gobierno nacional que Mr. Preuss extrajo de terrenos del señor Sixto Ortiz varios objetos de piedra de gran valor arqueológico, los cuales fueron obsequiados al sabio profesor por el mismo señor Ortiz. También se llevó varias estatuas que encontró en los terrenos habitados por la tribu de indios Isnas, que según decir del sabio alemán, se prestan para llevar a cabo excelentes investigaciones científicas, relativas a las costumbres, religión y civilización de los primeros moradores de este país. Dice el mismo funcionario que las célebres reliquias del Corregimiento de San Agustín no han sido vendidas y que los objetos a que se hace referencia hace ya varios meses fueron empacados y llevados por Mr. Preuss. (El Nuevo Tiempo. 5 de septiembre de 1915. AEMB: 988/15)

Dos meses después, fue remitida la respuesta por parte de Seler, en donde se menciona:

> Die Nachrichten über die Einsprüche, die gegen Ihre Sammeltätigkeit [wird] die Ausfuhr von Monumenten erhoben worden sind, scheinen mir doch nicht ganz leicht zu nehmen sein. Nach allem, was ich hier, und was Sie ja selbst auch schreiben, ist ja überall bei diesen verrotteten Romanen die Stimmung gegen uns. Ich bin jedenfalls froh, daβ die Kommission, der großen Kosten halber, die Fortführung der großen Steinfigur nicht bewilligt hat. Es hätte doch unangenehm werden können, wenn der Kaiser in diese Exportangelegenheit mit verwickelt worden wäre. (Carta de Seler a Preuss. Berlín, 4 de diciembre de 1915. AEMB: 988/15)

En la anterior correspondencia es posible evidenciar varios elementos de interés en torno a los bienes que podrían llegar a ser cobijados por el Decreto 21 de 1906 que invocó Henao en su carta al Ministro de Instrucción Pública. Con la creación de la Academia y la Comisión, se abrió espacio para reflexionar y generar una conciencia de pertenencia en torno a determinados "objetos de valor arqueológico o histórico" que se asociaban con lo que se consideraba como relevante para la historia de país.

Ya desde fines del siglo XIX, el interés por las antigüedades y curiosidades indígenas, había estado presente en un grupo de letrados que se encontraba cerca a los gobiernos[136], lo que permitió que se diera una producción académica que buscaba acercarse a estas temáticas, claro está desde las teorías sociales de la época. A esto se suma la inserción, que realizaron Henao y Arrubla, de un pasado prehispánico en la enseñanza de la historia nacional; finalmente el traslado de dos estatuas a Bogotá, durante el gobierno de Rafael Reyes, fortalecía la inserción del pasado prehispánico en la narrativa histórica nacional.

Por otro lado, se hace evidente la agencialidad de diferentes actores en torno a la percepción de este tipo de materialidades; por un lado, los alcances y límites de la Comisión y las entidades encargadas de promulgar y hacer efectivas las leyes correspondientes, en este caso el Ministerio de Instrucción Pública, así como la distancia y tensiones que tenían lugar entre estas, localizadas en la capital y el vasto territorio nacional.

En el caso en mención, Preuss adquirió parte de los objetos de su colección por medio de Sixto Ortiz, quien administraba una de las Haciendas donde él realizó excavaciones, Sixto y su esposa, Tránsito Álvarez de Ortiz, eran reconocidos en el pueblo de San Agustín y a su casa llegaban los viajeros que transitaban por la zona (Meza y Cortes 2014). En algunas fotos publicadas por el arqueólogo Pérez de Barradas, un par de décadas después de la visita de Preuss, se muestra como este tipo de materialidades continuaba usándose de forma ornamental la casa de Tránsito y Sixto[137].

[136] Algunas publicaciones que se pueden mencionar al respecto son las siguientes: Memoria sobre las Antigüedades Neogranadinas (Uricoechea 1854), El Dorado (Zerda 1882-1885), Estudios sobre las tribus indígenas del Magdalena (Isaacs 1884), Estudio sobre las tribus indígenas (Restrepo Tirado 1891), Los chibchas antes de la conquista española (Restrepo Vicente 1895), Los Quimbayas (Restrepo Tirado 1912), Los orígenes etnográficos de Colombia (Cuervo 1906).

[137] El uso de la estatuaria como ornamentos en las casas y fincas fue una práctica común por los habitantes de la zona, la creación del Parque Arqueológico de San Agustín e Isnos y las políticas que se han emitido en las últimas décadas en contra del tráfico de piezas arqueológicas redujeron de forma considerable la guaquería que se llevó a cabo durante décadas en esta zona (conversaciones personales con Héctor Llanos). Hoy en día, objetos como los metates (usados para las labores de molienda), que fueron producidos en diferentes zonas del país y se encuentran en sitios que pueden ser de interés arqueológico, son usados en algunas ocasiones como bebederos para los animales por parte de los campesinos, ya que no es extraño que en las labores de arado de sus campos se encuentren con algún tipo de registro arqueológico (cerámica, líticos, entre otros).

Imagen Nº67. Dos estatuas (números 24-25) del Montículo N, de Mesitas B, sirviendo de piedras en la casa de señora Tránsito Alvarez de Ortíz. Pérez de Barradas (1947)

La percepción de que la propiedad sobre la Hacienda, se extendía a lo que se encontraba en ella, posibilitaba la venta o regalo de las estatuas. Con la carta de Henao, el Ministerio insistió en el cumplimiento de las normativas en el ámbito local, porque en cierta medida las condiciones de aquel entonces provocaban que dicha regulación quedara en manos de la voluntad local. Un año después del retorno de Preuss a Alemania, fue emitida la Ley 47 de 1920 "Por la cual se dictan algunas disposiciones sobre las bibliotecas, museos y archivos y sobre documentos y objetos de interés públicos" y en un artículo en particular se explicitó la prohibición de sacar del país, objetos que fueran considerados como importantes por las Academias o Cuerpos Consultivos:

> Artículo 3º. Así mismo se prohíbe sacar del país objetos de arte o cualquiera otros que a juicio de las expresadas Academias o Cuerpos Consultivos sean de importancia tradicional o histórica, ya sean dichos objetos de propiedad pública o privada. (Congreso de Colombia. Ley 47 de 1920)

En este último artículo se aclaraba una de las imprecisiones del anterior decreto, ya que se explicitó que tanto la propiedad pública, como la privada estaban amparadas por esta prohibición. Estos ires y venires jurídicos durante las primeras décadas del siglo XX dan cuenta del surgimiento de un campo de reflexión en torno a cierto tipo de bienes con los que se estaban estableciendo unas relaciones de pertenencia e identidad, sin embargo, era un campo incipiente en el que se daban múltiples tensiones.

Así mismo, al estar inscritos como objetos de estudio en campos de saber específico, la discusión sobre el qué hacer con ellos, en cuáles contextos podrían circular y a quiénes correspondía su administración y propiedad, eran aún temas de álgido debate que no tenían una respuesta definitiva.

A lo largo del siglo XX tuvo lugar un largo camino en torno a la nominalización, regulación, protección y gestión de los bienes y expresiones patrimoniales. La forma como tuvieron lugar las investigaciones de Preuss en Colombia y la denuncia que se realizó en 1915 pasó a un segundo plano, mientras que los resultados de sus investigaciones le abrieron un lugar en la etnología y arqueología en Colombia, promovida en parte por la temprana publicación al español en 1931 de los resultados de su viaje a San Agustín. Asimismo, apenas un año después de la creación del Servicio Arqueológico Nacional, la Sociedad Colombiana de Estudios Arqueológicos y Etnográficos, reconoció el trabajo de Preuss nombrándolo "Socio Honorario" de la misma.

Un siglo después de la realización de su viaje a Colombia, se llevó a cabo en el año 2013 es este país una conmemoración del inicio de las excavaciones arqueológicas en San Agustín, tomando como punto de partida los trabajos de Preuss. Este evento dio lugar a la discusión sobre las colecciones y las formas de adquisición. Esto será profundizado en el siguiente apartado.

4.2. La cuestión patrimonial en la actualidad

En los últimos años el "patrimonio" ha sido un tema de frecuente circulación en distintos espacios en Colombia, desde la discusión académica hasta el campo de opinión en los medios de comunicación masiva como periódicos y noticieros. Esto, se encuentra en parte motivado por una carrera legislativa que se llevó a cabo en torno al Patrimonio Cultural Material (PCM) y el Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI), así como la apropiación de dichas categorías y políticas por parte de diferentes comunidades, instrumentalizándolas con distintos fines.

A las políticas de salvaguarda del patrimonio, se sumaron campañas que tenían como punto de atención el tráfico ilícito de bienes culturales, el Consejo Internacional de Museos (ICOM) colocó en marcha en el 2002 el proyecto "Lista Roja de Bienes Culturales Latinoamericanos en Peligro" y junto con el Ministerio de Cultura empezó a circular en el 2011 "La Lista Roja de Bienes Culturales Colombianos en Peligro"; esta publicación hizo parte del "Programa nacional contra el tráfico ilícito de bienes culturales", por

medio del cual han sido repatriados bienes provenientes de distintos países a través de convenios bilaterales y tratados multilaterales (Mincultura 2011).

Ejemplos de ello son la repatriación de 68 piezas arqueológicas provenientes de Francia en el año 2006, donde "ánforas, vasijas y otros elementos de barro y oro fueron recibidos por funcionarios de la Fiscalía General y del Instituto Colombiano de Antropología e Historia" (CATJIM 2 de junio 2006). Años después, en el 2011 se reportó la repatriación de 256 piezas provenientes de Dinamarca "Se trata de objetos de las culturas Tumaco-La Tolita y Nariño, entre otras, que fueron hurtadas. Su recorrido para llegar de nuevo a Colombia fue tortuoso y se necesitó de un litigio de más de siete años" (El Tiempo 18 de agosto de 2011). En dicha Lista se privilegiaron los bienes que pueden llegar a ser considerados como Patrimonio Cultural Material, estos fueron clasificados cronológicamente y por tipo de material de la siguiente forma:

Gráfica Nº10. Lista de bienes contemplados como patrimonio cultural. Elaborada a partir de la información de la *Lista roja de bienes culturales colombianos en peligro* (MINCULTURA-ICOM 2010)

Con estas políticas, la mirada por el patrimonio se desplazó hacia un espacio internacional, en el que salieron a relucir colecciones o piezas que se encuentran en otros países y que fueron adquiridas, en su momento, de forma legal, con una legislación incipiente o en un contexto donde la consciencia y gestión de este tipo de materialidades era muy diferente a la contemporánea.

Entre ellos se encuentran el llamado "Tesoro Quimbaya" que hace parte de las colecciones del Museo de América en Madrid, el cual fue donado en 1893 por el presidente Carlos Holguín Mallarino a la reina María Cristina Habsburgo como agradecimiento por su intervención en un litigio de límites con Venezuela; el reciente hallazgo, en el 2015, del Galeón San José, hundido en 1708 frente a la costa cartagenera, y algunas piezas de la colección de Preuss que se encuentran en el Museo Etnológico de Berlín.

Por otra parte, el creciente activismo indígena ha movilizado las críticas frente a la "cultura material" y su lugar en los museos, en este contexto se ha problematizado el papel de ésta como parte del empoderamiento colonial (Edwards, Gosden y Philips 2006). A esto se suma, el giro patrimonial que tuvo lugar a finales del XX, en donde las definiciones sobre lo que debe o no ser patrimonializado parte de las preocupaciones de sus propios poseedores y no de los agentes estatales o de los gestores de las políticas públicas, lo que ha contribuido al empoderamiento de grupos que habían sido invisibilizados y que pasaron a tener una voz activa a través de sus asociaciones o espacios de representación u ONG's (Abreu 2012).

En esta medida, las dos situaciones que se analizan brevemente más adelante en este capítulo, hacen parte de las relaciones que se entretejen entre determinadas comunidades con el patrimonio, la identidad y ciertas tradiciones y/o materialidades. De modo que dan cuenta de como:

> Os 'patrimônios' pretendem se constituir em elementos mediadores entre várias unidades de significação, e sua eficácia está intimamente associada ao grau de reconhecimento que encontram junto a amplos setores da população. Uma vez que os 'patrimônios' se nutrem de características essencialmente simbólicas, é condição essencial que eles se capitalizem no tecido social. (Ibíd: 31)

Al enmarcar estos dos casos en las discusiones recientes sobre patrimonio, se sobreentiende que coexisten varias unidades de significado, lo que da lugar a diferencias

en torno a su apropiación. Autores como Haas (1996) consideran que la revolución de los museos se encuentra en hacer disponible y accesible a los descendientes los patrimonios, para que se usen como parte integral de la vida contemporánea y de las comunidades; en este espacio se inscriben los debates en torno a repatriaciones, especialmente de los restos humanos y objetos sagrados.

Esta última problemática ha adquirido especial importancia en el contexto alemán, dado que diferentes museos e instituciones cuentan con amplias colecciones que contienen restos humanos, ejemplos de ello son las llamadas "S-Sammlung" de *Charité* y la "RW-Sammlung" de la *Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte* (Stoecker, Schnalke y Winkelmann 2013).

En el primer caso se creó recientemente el *Charité Human Remains Project* con el objetivo de contextualizar históricamente la colección, indagando por los orígenes y los procesos de adquisición de la misma, y además, estudiando la historia de ésta en el contexto de la historia colonial. Este proyecto ha dado lugar a restituciones especialmente en Namibia y Australia, en donde se destaca el hecho de que los, "Tote Körper haben damit nicht nur eine Vergangenheit, sondern auch eine Gegenwart und eine Zukunft: Sie erfüllen Symbolfunktionen in politischen Kontexten. In Restitutionsprozessen werden durch sie vor allem Fragen nach der kulturellen, ethnischen und nationales Identität ausgelöst." (Ibíd.: 19).

No sólo las colecciones que cuentan con restos óseos y objetos sagrados se encuentran en debate, también los proyectos recientes de reorganización de los museos como es el caso del *Berliner Schloss – Humboldt Forum*. Desde el año 2013 surgió la iniciativa del *No-Humboldt 21*, la cual ha criticado el proyecto considerando que "Die Staatlichen Museen Berlins sind nicht die „rechtmäßigen Besitzer ihrer Bestände" (…), Der von Berlin ausgehende Kolonialismus wird rehabilitiert (…), Die Kulturen der Welt werden als „fremd" und „anders" diskriminiert (…), Die „Erforschung außereuropäischer Kulturen" wird nicht problematisiert (…), Die kulturellen Schätze der Welt bleiben den Privilegierten im Norden vorbehalten" (no-humboldt21, Resolution Moratorium für das Humboldt-Forum im Berliner Schloss 2013).

En esta medida se abre el espacio para la reflexión desde diferentes perspectivas. Entre los objetos que han sido colocados en tela de juicio por parte de esta iniciativa, se encuentran las máscaras y estatuas colectadas por Preuss en sus investigaciones en Colombia a inicios del siglo XX, al lado de otros provenientes de Camerún, Congo, Hawai y Nigeria; criticando particularmente los procesos de adquisición de estos objetos por parte del museo (no-humboldt21 s.f.).

Se entiende entonces que los debates sobre restitución de colecciones hacen parte amplios contextos en los que intersectan diferentes asuntos relacionados con la identidad; asimismo los significados que adquieren estos objetos van más allá del valor museal que les ha sido designado y se inscriben en procesos políticos en los que se encuentran diferentes intereses de distintas comunidades que legitiman una apropiación de los mismos.

4.2.1. Preuss como objeto de debate en los espacios museales

En el año 2013 el Instituto Colombiano de Antropología (ICANH) conmemoró el centenario del inicio de excavaciones arqueológicas en el área de San Agustín y tomó como punto de partida las investigaciones que había realizado Preuss en Colombia durante 1913-1914, considerándolas como las primeras de carácter científico y arqueológico:

> En 2013 se cumplen cien años de las primeras excavaciones arqueológicas realizadas por el investigador Konrad Theodor Preuss (1869-1938) en San Agustín, Huila. Por tal motivo, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) ha establecido una programación que convoca al gobierno nacional, a la academia, a algunas representaciones diplomáticas y a la sociedad en general, para sumarse política y económicamente a la conmemoración de este acontecimiento. (ICANH 2012: 4)

Las razones por las cuales se le otorgó tal lugar a las investigaciones de Preuss son varias, como fue mencionado en los capítulos precedentes, el amplio registro que realizó en su expedición y la temprana publicación de sus estudios en 1929, permitió crear una referencia que abrió la posibilidad para hablar de una "cultura agustiana" a investigadores posteriores. Asimismo, algunos de ellos tomaron sus trabajos como un punto de partida desde el cual se continuaba hacia adelante en la investigación arqueológica de esta región, reconociendo otros sitios arqueológicos y "monumentos";

de allí que fuese uno de los pioneros que dieron lugar a una cartografía arqueológica sobre la que se cimentó la invención del parque arqueológico años después.

Por otra parte, esta región es relevante en la historia de la patrimonialización y la arqueología en Colombia, dado que dio inicio a un conjunto de políticas que se sumaron a acciones determinadas en torno a la conceptualización y protección de los bienes arqueológicos en el país. Vale mencionar que es el primer sitio arqueológico en Colombia que se constituyó como parque arqueológico, a través de la ley 103 en el año de 1931 "Por la cual se fomenta la conservación de los monumentos arqueológicos de San Agustín (Huila)", donde se declaró que:

> Artículo 2º- Los templetes, sepulcros y su contenido, estatuas, fajas, estelas y piezas labradas, así como los objetos de oro, alfarería y demás utensilios que puedan ser utilizados para estudios arqueológicos y etnológicos, se declaran pertenecientes al "Monumento Nacional del Alto Magdalena y San Agustín (…)
>
> Artículo 7º- Queda prohibida la venta y exportación de los objetos mencionados en el artículo 2º de la presente ley (…). (Congreso de Colombia 1931)

Como habíamos mencionado anteriormente, en tiempos de la expedición de Preuss, estos terrenos eran propiedad de particulares y algunos otros baldíos; de allí que hacia 1935 se inició una gestión por comprar los predios donde se encontraban las materialidades mencionadas en la Ley 103 de 1931 y a partir de esto, se empezó a delimitar lo que se constituyó como el Parque Arqueológico, ampliado en los años siguientes con otros sitios arqueológicos adyacentes (AGHdA).

La cartografía arqueológica llevada a cabo por Preuss fue un punto de partida desde el cual, arqueólogos como José Pérez de Barradas y Gregorio Hernández de Alba, continuaron realizando investigaciones en la zona, con lo que se iría delimitando el parque. Hoy en día alcanza un total de 76.75 hectáreas en el Parque Arqueológico San Agustín, 16.75 hectáreas en el Parque 1 Alto de los ídolos, 3.77 hectáreas en el Parque 2 Alto de los Ídolos y 10.76 hectáreas en el Alto de las Piedras.

Las gestiones para la realización de este parque arqueológico coincidieron con la creación del Servicio Arqueológico Nacional en 1935 y con la formación de la primera generación de antropólogos profesionales en la ENS y el IEN. Esto llevó a que durante "la década del 30 del siglo XX se identificaron algunos sectores de gran interés arqueológico, en los cuales se adelantaron con más intensidad las investigaciones

arqueológicas, se reconstruyeron algunos monumentos y se delimitaron áreas destinadas a servir de resera arqueológica y parques educativos" (González 2011: 43).

Cuando se habla de "reconstrucción de monumentos" se hace referencia a la excavación, reubicación y levantamiento de las estatuas y otros materiales, en conjuntos expositivos que, desde la perspectiva de los arqueólogos de la época, podrían ser una reproducción de la forma como se encontrasen dichos monumentos en el tiempo de su construcción. Este es un hecho interesante, dado que se crea como un espacio museal in situ, donde los conjuntos expositivos son creados por los arqueólogos de acuerdo a su propia perspectiva de cómo podrían haberse encontrado en otros tiempos.

Imagen Nº68. A) El montículo S. de la Mesita B antes de iniciarse las excavaciones. B) El mismo en el principio de las excavaciones. Foto publicada en Pérez de Barradas (1947)

Este largo proceso de investigación, excavación y levantamiento a lo largo del siglo XX, permitió que fuera declarado como Monumento y Parque Arqueológico Nacional en 1993 y reconocido como Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO en el año de 1995. De forma que la delimitación del parque, fue de la mano con la invención del mismo desde una arqueología científica, donde lo que era configurado como un paisaje natural se convirtió en un paisaje cultural, con el emplazamiento y levantamiento de montículos, estatuas y demás registros arqueológicos.

Para la conmemoración, el ICANH elaboró una hoja de ruta donde se incluían diferentes actividades:

> La reimpresión de la obra de Konrad Theodor Preuss, la exposición fotográfica itinerante "Pioneros de la arqueología en San Agustín", inversiones en infraestructura en la casa-museo "Luis Duque Gómez" de San Agustín y en el Alto de los Ídolos, el Concurso Internacional para convertir a San Agustín e Isnos en un parque arqueológico de "talla mundial", la beca Luis Duque Gómez de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN) para realizar investigaciones científicas en los parque arqueológicos de Colombia, una Programación científica y cultural con universidades, la gobernación del

> Huila, el municipio de San Agustín y algunas representaciones diplomáticas, un documental con los trabajadores de San Agustín e Isnos sobre la historia de los sitios arqueológicos, talleres de artesanos expertos en réplicas de toba volcánica y capacitación de guías del parque arqueológico de San Agustín, gran concierto de música sinfónica en el Alto del Lavapatas del parque arqueológico, gran exposición en el Museo Nacional de Colombia: "San Agustín, piedra viva hoy". (ICANH 2012: 10-38)

En las actividades mencionadas, había 4 que competían de forma directa a Preuss: la reimpresión de libro *Arte monumental prehistórico. Excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín, Comparación arqueológica con las manifestaciones artísticas de las demás civilizaciones americanas*, las modificaciones en la infraestructura de la casa-museo y las dos exposiciones (la itinerante y la del Museo Nacional).

4.2.2. Preuss como objeto museal

Imagen Nº69. Entrada al Parque Arqueológico de San Agustín, a la derecha se encuentra el Museo Luis Duque Gómez y en el centro la Mesita D. Recorrido virtual en línea en Google-street. Captura de pantalla realizada el 6 de julio de 2016.

A través de la historización del parque arqueológico por medio de un ejercicio museal, uno de carácter permanente y dos de carácter temporal, se le delegaba a Preuss un lugar asociado a la generación de conocimiento científico. Aunque la Casa Museo Luis Duque Gómez fue inaugurada en el 2013, el "Año de la cultura agustiniana", es un proyecto que se remonta a las anteriores administraciones; en este espacio se encontraban previamente las dependencias administrativas del parque. De acuerdo a Margarita Reyes (directora del Grupo de Patrimonio del ICANH), quien diseñó el guion del Museo:

> (…) la idea era armar el museo y contar un poco el contexto de San Agustín, de cómo fue que se construyó el parque, quiénes fueron los que intervinieron, desde dónde, pero también contextualizando un tanto la geografía, mostrar (…) la geografía fundamental que todo el mundo desconoce, hacer más como una pedagogía de dónde estamos parados, de la importancia del río Magdalena. (Entrevista a Margarita Reyes. 27 de febrero de 2015)

La ubicación estratégica de la casa en la entrada del Parque Arqueológico, permite que el visitante inicie su recorrido en esta contextualización, creando una imagen sobre los espacios que visitará posteriormente: La Mesita D, el Bosque de las Estatuas, las Mesitas A y B, La Mesita C, Fuente del Lavapatas y el Alto del Lavapatas. En términos museográficos esta acción es relevante, dado que configura y predispone la lectura que se pueda realizar sobre el espacio museal, más cuando en este caso, se trata tanto de la casa museo como del parque en sí mismo como un museo abierto.

Esta idea se evidencia en la distribución de los espacios de exposición dispuestos en el Museo:

Imagen Nº70. Plano de los "Espacios de exposición" del Museo Luis Duque Gómez, Parque Arqueológico de San Agustín, Huila, Colombia. Fotografía tomada en enero del 2015 por Aura Reyes.

El orden expuesto en las salas busca pasar de la creación de un paisaje natural a un paisaje social, de esta forma, el público inicia su visita con una serie de consideraciones sobre aspectos geográficos de esa zona y la relación de las comunidades con la geografía (Espacio 1 y 2), para avanzar la exposición de una historización del parque arqueológico de carácter genealógico (Espacio 3), lo que se evidencia en el siguiente apoyo textual:

> Durante las primeras décadas del siglo XX se despertó el interés por estudiar el sur del Alto Magdalena desde la perspectiva arqueológica (….) llegaron a la región varios investigadores de diferentes nacionalidades. (…)
>
> Las exploraciones y los descubrimientos realizados en otras latitudes, como Egipto y Mesoamérica (México y Centroamérica), tuvieron una importante injerencia en estos trabajos. Los primeros investigadores estaban influenciados por teorías que buscaban parentescos entre culturas, invasiones y migraciones en el continente americano (…). (Apoyo museográfico, Museo Luis Duque Gómez, transcrito en enero de 2015)

En este ejercicio de representación se ubica claramente la relación del parque con un momento preciso de la historia de la arqueología en el que se destacan dos aspectos: la búsqueda de la monumentalidad y la generación de interpretaciones de carácter comparativo entre diferentes culturas; aunque no se menciona de forma directa, es posible inferir que se refieren a las investigaciones realizadas por Preuss en la época en mención. Luego de ubicar discursivamente en un campo "arqueológico" el espacio expositivo, se desarrollan varios ejes en esta sala en los que se reconoce este sitio como un campo de tensión en el que han participado diferentes actores a lo largo de la historia: guaqueros, cazadores de tesoros, investigadores y académicos, y las familias de la región; y posterior a ello se inserta la primera referencia directa a Preuss:

> San Agustín: un reto de interpretación
>
> Durante más de 200 años, viajeros, exploradores y científicos han dejado registro gráfico y textual de imponentes, enigmáticas y conmovedoras representaciones de seres que escapan a la comprensión de nuestras realidades. Divinidades, imágenes del demonio, hombres en trance y seres que comunican el mundo animal con el mundo humano, son algunas de las interpretaciones tejidas alrededor de estas tallas a través del tiempo. Cien años después el investigador Konrad Theodor Preuss efectuara las primeras excavaciones en San Agustín, los vestigios arqueológicos monumentales siguen siendo objeto de estudios y reflexión por parte de investigadores extranjeros y nacionales. (Ibíd.)

Mientras que se interpretan las publicaciones del s. XVIII-XIX como un "registro gráfico y textual" de la materialidad arqueológica de esta región, a Preuss se le designa como pionero a través de la designación de las "primeras excavaciones". Esta estrategia narrativa, hace parte de un proceso de legitimación de una interpretación de carácter arqueológico en el espacio museal, ya sea la casa-museo o el parque en si mismo. Esta acción no es particular a las actividades de la conmemoración del Centenario, sino que es posible rastrealrla en anteriores propuestas museales; ya en 1992, el arqueólogo Héctor Llanos Vargas había realizado un *Guión para la sala de exposición del Parque Arqueológico Nacional de San Agustín*, en el que mencionaba:

> Este guión se fundamenta en la investigación arqueológica moderna realizada desde el trabajo pionero de K. Th. Preuss (1913-14), hasta los resultados científicos publicados recientemente (1991) (….)
>
> Un museo arqueológico tiene una razón de ser en el presente, en tanto que el pasado prehispánico se considera como una parte viva de los procesos históricos que conforman nuestra historia, que con la investigación arqueológica reconstruimos o recuperamos con nuestros intereses actuales. (Llanos 1992: 2-3)

En esta medida, la apertura de la Casa Museo Luis Duque Gómez, fue resultado de un proceso de reflexión de tiempo atrás sobre la importancia de generar un espacio museal de este tipo como parte del complejo arqueológico; donde no sólo se incluyeran los sitios arqueológicos que fueron declarados como patrimonio de la humanidad por parte de la Unesco, sino también un espacio explicativo que contase la historia del parque y las investigaciones realizadas en el mismo.

La representación de carácter genealógico sobre cómo se va construyendo una imagen gráfica y textual sobre San Agustín es clara en la línea de tiempo que contempla 4 paneles expositivos: "Viajeros y exploradores en el Alto Magdalena, siglos XVIII y XIX; El interés por la monumentalidad del Alto Magdalena a inicios del siglo XX; Cómo resolver preguntas sobre la vida cotidiana en el pasado; Nuevas preguntas y otros métodos para entender el pasado". Expuestos de la siguiente forma:

Imagen Nº71. Línea de tiempo, Museo Luis Duque Gómez, Parque Arqueológico de San Agustín, Huila, Colombia. Fotografía tomada en enero del 2015 por Aura Reyes.

En esta línea de tiempo priman diferentes imágenes como un mecanismo de registro que se relaciona con los cambios interpretativos, es decir, las imágenes historizan y representan visualmente las múltiples interpretaciones relacionadas con la estatuaria y los sitios arqueológicos desde el siglo XVIII hasta la actualidad. Llama la atención que el hilo argumentativo científico cruza de forma tranversal el discurso presentado, es decir, es un relato que construye y privilegia una lectura científica arqueológica sobre el parque.

En este caso, aparece nuevamente una referencia directa a Preuss, a través de la reproducción de una de las fotografías publicadas en 1929, como parte de un conjunto de imágenes que hace referencia a los procesos de excavación llevados a cabo en las primeras décadas del siglo XX por arqueólogos reconocidos en la historiografía de la antropología colombiana. Con esto se ubica a Preuss en un conjunto de pioneros, al lado de Gregorio Hernández de Alba y José Pérez de Barradas; los tres compartieron un interés por la estatuaria presente en la zona, así como una práctica arqueológica en la que primaba la excavación y el levantamiento de los "monumentos".

Imagen Nº72. Segunda sección "El interés por la monumentalidad del Alto Magdalena a inicios del siglo XX". Museo Luis Duque Gómez, Parque Arqueológico de San Agustín, Huila, Colombia. Fotografía tomada en enero del 2015 por Aura Reyes.

En este caso, el texto correspondiente es el siguiente:

> En los inicios del siglo XX; en el campo de la arqueología europea, surgió el interés por los vestigios monumentales dejados por civilizaciones americanas desaparecidas. Coleccionistas e investigadores viajaron comisionados por universidades y museos europeos para estudiar y conformar colecciones. Esta tendencia repercutió en Colombia desde principios de siglo. (…)
>
> Para los primeros investigadores fue difícil obtener una visión de conjunto de los sitios funerarios en San Agustín, pues la zona se hallaba cubierta de una densa vegetación y muchos sitios habían sido destruídos, removidos y saqueados. Los primeros arqueólogos realizaron excavaciones que tenían como principal objetivo el hallazgo y estudio de construcciones monumentales: tumbas, estatuas y ajuares funerarios. (Apoyo museográfico, Museo Luis Duque Gómez, transcrito en enero de 2015)

Ahora, al hacer una observación detallada del complejo arqueológico y los apoyos museográficos que se emplean en el Parque San Agustín, Alto de los ídolos y Alto de las piedras, en varias ocasiones se relacionan sitios específicos a las excavaciones de Preuss. La mención de ese "estar allí" tiene varias funciones, por una parte dar cuenta de los primeros registros que se realizaron de determinados monumentos y estatuas, lo que permite hacer una línea de tiempo con investigaciones posteriores, y dar cuenta de la guaquería intensiva que se había realizado durante años, incluso antes de la llegada de Preuss.

En las explicaciones prima un interés por mencionar cuándo fue hallado arqueológicamente cada montículo, ejercicio en el que se reconocen dos grupos de actores: los guaqueros y los arqueólogos. Los primeros son construídos como agentes anónimos asociados con la destrucción de los sitios, la descontextualización y la reubicación de la materialidad; mientras que los segundos son nominalizados, Konrad Theodor Preuss, Luis Duque Gómez y Julio César Cubillos, serán los nombres que más se repiten a lo largo del complejo, mientras que al primero se le designa una acción de registro y excavación, a los dos últimos se les designa la de restauración, investigación y excavación. A continuación presento algunos apoyos museográficos que acompañan los montículos en el Alto de los Ídolos:

> Montículo 10. Preuss describió este montículo en 1913 como un adoratorio con una figura femenina. En la década de los 70's se encontró muy destruido, incluso la escultura había rodado por la pendiente. Posterior a los trabajos de restauración se determinó que la estructura se compone de un templete con una tumba. (…)
>
> Montículo 7. Este monumento sufrió el saqueo intensivo hasta el momento de la creación del Parque Arqueológico, Preuss dio cuenta de este sitio en su visita en 1913. Duque y Cubillos lo investigan en 1972 (…)

> Montículo 2. Cuando Preuss describe este montículo en 1913, ya se encontraba saqueado intensamente. (Apoyos museográficos, Alto de Los Ídolos, transcrito en enero de 2015)

En el caso de Preuss, no sólo se reconoce las actividades mencionadas anteriormente, sino también la colección que este realizó y que se encuentra en los depósitos del Museo Etnológico de Berlín:

> Montículo 1. Preuss, en 1913, fue el primer investigador que reportó la tumba con el sarcófago y quien llevó algunos artefactos de este lugar al Museo de Berlín; pero hasta 1972 Duque y Cubillos excavan este sitio y logran reconstruir la estructura que se encontraba colapsada. (Apoyos museográficos, Alto de Los Ídolos, transcrito en enero de 2015)
>
> Montículo 2. Este montículo constituye el área más afectada por la acción de los guaqueros, quienes destruyeron tanto el corredor funerario como la tumba principal. En 1914, cuando el investigador Konrad Theodor Preuss visitó el lugar, registró dos esculturas y un cercado de piedra que comunicaba dos montículos. Una de las esculturas se encuentra aquí exhibida, mientras que la segunda fue llevada por ese investigador al Museo Etnológico de Berlín. (Apoyos museográficos, Alto de Los Piedras, transcrito en enero de 2015)

Imagen Nº73. Apoyo museográfico Montículo 11. Alto de las Piedras, Huila, Colombia.
En la parte inferior izquierda se encuentra una foto de la estatua que Preuss llevó al Museo Etnológico de Berlín. Foto tomada el día 13 de enero de 2015 por Aura Reyes

A estos cambios museográficos que tenían como centro los parques, se sumaron dos exposiciones de carácter temporal, una de ellas fue la muestra itinerante: *Pioneros de la arqueología, 100 años de las primeras excavaciones arqueológicas de San Agustín, Colombia*, inaugurada en el Ibero-Amerikanisches Institut en Berlín el 18 de noviembre de 2013. De esta exposición se realizaron varias copias que fueron llevadas a diferentes museos e instituciones instituciones en Colombia, haciendo hincapié en la divulgación a nivel regional, fue "patrocinada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la

República Federal Alemana y su representación Diplomática en Colombia, busca resaltar y afianzar los vínculos académicos entre Colombia y Alemania" (Reyes, M. 2013). La curadora de la exposición mencionaba que el objetivo era el siguiente:

> [E]sta exposición de cien años de investigaciones arqueológicas, claro el tema era los 100 años, pero la idea era visibilizar a Preuss y era un poco alrededor de él, y a mí lo que me interesaba era cómo se ha construido San Agustín y todo este tema del parque; entonces digamos, tras bambalinas, lo de Berlín me parecía buenísimo, hacerlo, pero realmente el trasfondo era cómo llegarle a los colegios, cómo llegarle a la gente y cómo lograr que esta exposición también tuviera un impacto y que la gente descubra un poco que eso también son ellos, que es una relación más allá que las estatuas sean arqueológicas o no, es que eso está unido a todo este tema de la gente. (Entrevista a Margarita Reyes. 27 de febrero de 2015)

De esta forma, la muestra fue estructurada en 5 unidades: "Geografía y viaje: al encuentro de San Agustín y sus monumentos funerarios. Montículos funerarios: excavaciones y reconstrucciones arqueológicas. La estatuaria de San Agustín: entre guaqueros, arqueólogos y habitantes de la región. San Agustín: un reto de interpretación. El parque arqueológico: contextos y conservación." (Reyes M. 2013). En este caso, se privilegió la puesta en escena de las temáticas a través de recursos gráficos y fotográficos procedentes de distintas publicaciones científicas (Francisco José de Caldas, Luis Duque Gómez, Ernesto Guhl, Gregorio Hernández de Alba, José Pérez de Barradas y Konrad Theodor Preuss) y archivos (Archivo familia Duque Acosta, Archivo fotográfico del ICANH, archivo fotográfico Ernesto Guhl-Biblioteca Luis Ángel Arango, Archivo fotográfico Gregorio Hernández de Alba-Biblioteca Luis Ángel Arango) (Ibíd.).

En el guión se intercalan los textos de la curadora con citas de Guhl (1), Preuss (6) y Gregorio Hernández de Alba (1); teniendo en cuenta que la referencia de este último se encuentra relacionada con Preuss. En términos generales, la narratividad propuesta para esta muestra fotográfica va en línea con el guión del Museo Luis Duque Gómez, donde se parte de un reconocimiento geográfico del espacio, se mencionan algunos actores (guaqueros, arqueólogos, familias de la región) y nuevamente se privilegia el papel de los científicos tanto en términos interpretativos como en la consrucción del parque.

Aun así, el carácter itinerante le permite entrar en contacto de forma directa con otras interpretaciones y con un público más amplio. La riqueza arqueológica de esta región en el suroccidente colombiano ha permitido que particulares y otras entidades cuenten con

colecciones y sean sus tenedores oficiales[138]. En esta medida no se busca centralizar la gestión de los bienes patrimoniales, sino hacer partícipes a diferentes actores de este proceso[139].

Este es el caso del Museo de Obando, el cual es de carácter comunitario y es administrado por la Junta de Acción Comunal del corregimiento; cuenta con una colección de cerámica, líticos y escultura, y en el espacio expositivo se encuentra una pintura de gran formato que se convierte en una de las piezas centrales, al explicar de forma alegórica la historia de la región. En la siguiente fotografía se ve uno de los paneles de la pintura al lado de la muestra fotográfica de la exposición itinerante y algunos líticos.

Imagen Nº74. Sala de exposición en el Museo de Obando. En la parte superior se encuentra una pintura que representa la historia de la zona y en la parte inferior la muestra fotográfica itinerante. Museo Arqueológico, Obando, Huila. Foto tomada el 13 de enero de 2015 por Aura Reyes.

[138] A partir de la Ley 1185 de 2008 y el Decreto 933 de 2002, se permite que cualquier colombiano solicite la tenencia de un bien perteneciente al patrimonio arqueológico nacional. En esta medida se promueve la idea del "patrimonio de los colombianos", todo particular debe registrar este tipo de bienes ante el ICANH y éste lo reconoce como el tenedor oficial; con ello, el bien también adquiere los valores adscritos al patrimonio: es decir, se convierte en un bien inembargable, inalienable e imprescriptible.

[139] Dado que esta zona fue un territorio en el que se dio la guaquería intensiva; las políticas y legislaciones patrimoniales emitidas en las últimas décadas, así como los programas en contra del tráfico de bienes arqueológicos; ha hecho posible que se disminuya considerablemente la guaquería para lo que era hacia la mitad del siglo XX, asimismo la figura del "tenedor oficial" permite que los particulares tengan los bienes en sus casas, pero se prohíbe cualquier tipo de comercialización; esto favoreció a muchas familias o personas de la zona que tenían este tipo de bienes en sus casas y se realizó el proceso legal correspondiente para su tenencia. (Conversación personal con Héctor Llanos)

En los espacios museales circulan diversas narrativas que necesariamente no se contraponen, en este caso, la historia arqueológica del parque compartía un lugar al lado de la alegoría mitológica. Ejemplo de las múltiples interpretaciones, que van más allá del discurso arqueológico-científico, son las palabras de Irma Meneses, una joven de unos 12 años que es guía voluntaria en el Museo de Obando:

> En estos cuadros voy a explicar desde donde empieza la generación hasta donde termina, aquí está el árbol de la vida, la ninfa, el jaguar, la danta y demás animales representativos para ellos, como les decía, tenían muchas creencias y creían en muchos dioses y muchos fenómenos, también hay un río, puede ser cualquiera, ellos en ese tiempo eran nómadas, entonces estaban de un lugar a otro [...]acá está la pachamama, como ellos le decían a la madre tierra, representada en el partero, que es una estatua que hay en San Agustín, y en su gorrito tiene 9 rayas que significa los 9 meses de gestación. (Conversación con Irma Meneses. 13 de enero de 2016)

En este museo comunitario confluyeron la exposición itinerante, la tenencia de una colección por parte de la comunidad del pueblo y la musealización de interpretaciones que no privilegian el papel de la mirada arqueológica-científica sobre la cultura agustiniana. Este último punto es interesante, dado que al darle un lugar notable a la alegoría mitológica se evidencian otras miradas sobre la estatuaria y los parques arqueológicos, donde surgen diferentes modos de interpretación y apropiación de las materialidades que allí se encuentran.

Con esto ingresamos a la tercera parte de este capítulo en la que se reflexionará sobre las múltiples apropiaciones que realizan las comunidades por este tipo de bienes musealizados, centrándonos en la colección de Preuss.

4.3. Lazos y distancias entre los bienes museales y las comunidades

Ya en los anteriores capítulos se analizó la forma como Preuss legitimó una investigación de carácter científico, al lado un quehacer sustentado en unas prácticas específicas de colección de materialidades e inmaterialidades, sobre el cual construyó su autoridad académica. Esta forma de entender la investigación etnográfica y arqueológica, así como la temprana traducción de los resultados de sus investigaciones en la región de San Agustín; le permitieron ingresar en un conjunto de “pioneros” en el campo de la historia de la antropología colombiana. Como vimos en los anteriores apartes, aunque se reconoce que otras personas exploraron y registraron la zona, Preuss marca un punto

de torque en el espacio interpretativo, dando un giro al discurso y la práctica científica-moderna.

Dado que el interés de esta investigación se focaliza en los procesos de musealización, interesa ahora analizar cómo el mismo Preuss y sus investigaciones pasaron a ser un objeto de análisis e instrumentalización para determinados discursos. Propongo entonces que al acercarse a la relación contemporánea que existe entre las comunidades con los espacios museales, el ejercicio que llevó a cabo hace un siglo Preuss se desborda sobre si mismo, inscribiéndose en prácticas que van más allá a las que previó Preuss en su producción de conocimiento y ejercicio de colección. Este desbordamiento es el que analizaré en las siguientes páginas, un espacio donde se intersectan diferentes campos, y, sus encuentros y desencuentros son producto del ejercicio de las diferencias que no responden a un discurso hegemónico, sino que dan cuenta de múltiples saberes, conocimientos e imágenes que son fagocitados y responden a realidades y experiencias específicas.

Ahora, así los guiones museales no sean modificados en décadas o muchos objetos reposen en los depósitos y nunca sean expuestos, esto no quiere decir que pierdan su valor o que queden estáticos en el tiempo. La práctica investigativa de Preuss respondió a un sentido museal que buscaba una universalidad expuesta en el espacio museal, así como a la necesidad de conocer los significados de la materialidad como parte de conextos arqueológicos y etnológicos específicos.

En el caso de Preuss, mientras que en el mundo académico alemán sus trabajos fueron eclipsados, la traducción de sus estudios al español y su publicación en Colombia ha dado pie para que estas circulen en el campo de especialistas de ese país, además permitió que recientemente diferentes actores se interesaran por sus investigaciones y colecciones, lo que llevó a la reactivación de un debate sobre el lugar de las colecciones y la forma como éstas se conformaron.

Sin embargo, el hecho que se hayan traducido al español los libros correspondientes a sus tres expediciones en Colombia, no es consecuente con que exista un conocimiento sobre la forma como éste realizó dichas investigaciones en Colombia, hecho relacionado con la dificultad existente para acceder a fuentes primarias sobre su expedición desde

ese país y una barrera lingüística frente al alemán. La distancia y el desconocimiento entre lo publicado y la lectura en contexto histórico de la práctica investigativa fue una de las causas que propulsó una serie de debates que dan cuenta de la permanencia de un conjunto de ideas imprecisas, suposiciones, presupuestos y juicios sobre aquello que no se conoce.

Las fotografías y los relatos míticos han sido el centro de atención de varias investigaciones (Vivas 2012; Urbina 2010; Palacio 2015; Fajardo 2014 y 2016), mientras que sus posiciones teóricas e incluso sus relatos autoexperenciales sobre la forma como se desarrollaron sus investigaciones han quedado en un segundo plano y es un campo por explorar.

Como se venía mencionando en el aparte anterior, como parte de las Hoja de Ruta de actividades para conmemorar el centenario de excavaciones arqueológicas, el ICANH organizó una exposición temporal en el Museo Nacional de Colombia (Bogotá) llamada "El retorno de los ídolos", la cual constituía de:

> (…) una muestra temporal de 20 esculturas para exponer en el Museo Nacional, entre las más de cuatrocientas que se custodian en la región, partiendo de la experiencia previa de dos exposiciones realizadas exitosamente hace dos décadas, una internacional y otra nacional. Ello permitió establecer un protocolo riguroso para el desmonte, empaque, aseguramiento y transporte de ida y vuelta de las piezas que se mostrarían entre el 28 de noviembre de 2013 y el 28 de febrero de 2014 a Bogotá. (ICANH 2012)

Este proyecto catalizó una polémica en la que es posible evidenciar la complejidad en torno al patrimonio en Colombia y las apropiaciones del pasado; en la cual participaron diferentes actores como representantes de la comunidad de San Agustín, miembros del cabildo indígena Yanacona, personas asociadas al ICANH y académicos; palabras como "repatriación", "devolución", "retorno", fueron colocadas al lado de "extracción", "saqueo", etc. En este debate se enfrentaron diversas opiniones que dieron cuenta de la importancia de las cuestiones patrimoniales en el país, y, la noticia trascendió el espacio museal local, convirtiéndose en tema de opinión pública, a través de diferentes notas en publicaciones de circulación regional y nacional.

A esto se suma un segundo espacio de debate, la visita del cabildo gobernador kogui José de Los Santos Sauna y el mamo Pedro Novita a los depósitos del EMB, dado que allí reposan dos máscaras Koguis, esta visita fue registrada en diferentes medios de

comunicación y al igual que en el anterior caso se mencionaba la intención de “repatriar las máscaras”.

4.3.1. La materialidad en debate

Vale mencionar cuáles son puntualmente los objetos que se encontraban en debate. En el caso de la estatuaria de San Agustín, los datos en la prensa eran imprecisos y se refería en un mismo conjunto a las estatuas y moldes de yeso; en los artículos publicados en la prensa nacional, no se sabía a ciencia cierta cuántas provenían del vaciado de los moldes y cuántas eran piezas originales.

Imagen Nº75. Encabezados de noticias en la prensa nacional. “El alemán que descubrió San Agustín y se robó 21 estatuas” (Silva. Enero 2 de 2016) y “Piden repatriación de 35 estatuas de San Agustín” (@cataoquendo. Enero 31 de 2013).

De acuerdo a las recientes investigaciones sobre esta colección (Fajardo 2014 y 2016), las cuales se enfocaron justamente en hacer un balance sobre las piezas de piedra correspondientes a la primera expedición de Preuss en Colombia, es posible inferir que actualmente se encuentran 133 piezas de piedra en los depósitos del EMB asociadas al Huila, Cauca y Nariño; el autor menciona que inicialmente eran 189 piezas, a esto se suman 2 moldes de yeso y otros 4 que se encuentran en la *Gipsformerei*. De todo el conjunto, “33 piezas fueron talladas con características diferentes a las utilitarias y son estas las que definimos como esculturas con intencionalidad artística” (Fajardo 2016: 58).

En el anterior capítulo, se analizó la forma como se llevó a cabo la exposición, cuando las colecciones arribaron a Berlín, aunque no se siguió la pista de los movimientos de las piezas a lo largo del XX, vale mencionar que desde los años 80 se exhibieron de forma permanente tres piezas (V A 61987, V A 61996, V A 62778) (Ibíd.). Estas fueron retiradas en el 2014 con el uso de las salas para la *8.Berlin Biennale*, y con el proceso de restructuración de los guiones museales y traslado de las colecciones al *Berliner Schloss-Humboldt Forum*, el cual se abrirá al público en el año 2019.

Las difíciles condiciones de transporte del cargamento desde las zonas de excavación hasta el puerto fueron una de las razones por las cuales Preuss seleccionó sólo algunas piezas de pequeño formato o fragmentos para mandarlas a Berlín; como se mencionó previamente, algunas de ellas fueron fracturadas para facilitar su envío, un ejemplo de ello es la siguiente figura:

Imagen Nº76. Figura femenina (Iden. Nr. VA 61892), San Agustín, Huila, Río Lavapatas, Konrad Th. Preuss. Ethnologisches Museum Berlin. (Fajardo 2016)

Por otra parte, la visita del cabildo gobernador y el mama Pedro Juan, estuvo motivada por las máscaras que adquirió Preuss en su expedición a la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, éstas fueron registradas con los códigos V A 62649 y V A 62650. Ambas fueron elaboradas en madera y de acuerdo a los estudios realizados por Fischer y Caicedo, luego de las dataciones con C14, la máscara de "Mama Uákai" es de aprox. el 1470 A.D y la máscara de Mama "Nuikukui Uákai" o "Malkutse" es aprox. del 1440 A.D. (2006).

Imagen Nº77. Máscara de madera (Iden. Nr. VA 62649), Colección K. Th. Preuss @Ethnologisches Museum Berlin Staatliche Museen zu Berlin, Preußischer Kulturbesitz	Imagen Nº78. Máscara de madera (Iden. Nr. VA 62650), colección K. Th. Preuss @Ethnologisches Museum Berlin -Staatliche Museen zu Berlin, Preußischer Kulturbesitz

A diferencia de las piezas procedentes de la expedición de Preuss a San Agustín, estas máscaras no han sido expuestas en las últimas décadas y han permanecido en los depósitos del Museo.

Este tipo de materialidades hizo parte de un mercado museal de finales del siglo XIX e inicios del XX, no fueron las únicas que salieron de Colombia con destino a acervos en otros países. Por ello es importante mencionar algunas que se encuentran actualmente en colecciones de museos y que fueron colectadas a través de expediciones que tenían diversos intereses. Dado que un análisis de estas materialidades requiere de una investigación profunda, interesa sólo dar cuenta que la presencia de estas redes de circulación, con la finalidad de evidenciar que la colección de estas materialidades no fue algo exclusivo de Preuss o del EMB en esa época.

Aunque muchos museos cuentan con colecciones etnográficas y arqueológicas procedentes de la Sierra Nevada de Santa Marta, me centraré en mencionar aquellos que cuentan con máscaras similares a las colectadas por Preuss. A diferencia de otras materialidades, principalmente de uso cotidiano, existen muy pocas máscaras en los acervos museales internacionales, aclarando que en Colombia ningún museo cuenta con piezas de este tipo en sus colecciones.

Las primeras máscaras que fueron colectadas corresponden a las campañas de "extirpación de idolatrías" del siglo XVII que fueron llevadas a cabo por el misionero

agustino Fray Francisco Romero en 1691. En este caso, el Visitador General del Valle de Upar, el Licenciado Don Juan Quadrado de Lara, informó sobre la existencia de un "Templo, donde los Indios de la Nacion Aruacos, hazian victimas al Demonio" (Romero 1693: 16)[140] en las altas cumbres de la Sierra Nevada de Santa Marta, a su vez, solicitó a Fray Romero:

> (…) le pedimos amoroſamente vaya à dichas Sierras Nevadas, (no obſtante lo encumbrado, y fragoſſo de ellas) y destruir, y aniquile dichas Ygleſias; predicandoles a aquellos naturales lo errado, que el Demonio los lleba por aquella via, la qual es de toda perdicion, y los Ydolos, que hallare en ellas, los traerà à nuestra preſencia, y testimonio de todos los acaſſos, á contecimientos, que en dicho tranſito le ſuccedieren, para cuyo efecto irà en ſu compañia el Licenciado Don Melchor de Eſpinoβa Cura de la Ciudad del Rio de la Acha, oy reſidente en eſta, nueſtro Notario Eccleſiastico, que para todo le concedemos. (Ibíd. 17)

El viaje lo realizó con el Capitan Salvador Felix Arias y en el camino buscó un intérprete, a través de Zerueme Guaymaro confirmó la existencia de "CanſamariaS" e identificó varios "templos":

> (…) ſe hallaron en las eminencias, ò colinas de algunas Sierras, y entre los concauos, ò abras de algunos montes haſta diez Templos, y entre ellos diuerſos Ydolos de figuras incognitas, quales ſe demueſtran en la eſtampa inmediata, que ſon los que traje conmigo, para aclarear mas en ambas curias la gran neceſſidad, que ay de Opearios en algunas partes de la America. Otros ſe quemaron à viſta de algunos Indios; otros deſpachè al Gouernador de Santa Marta, que lo era Don Pedro Geronimo Royo Santoyo, paraque inmediatamente embiaſſe algún Saçerdote, que culciuaſſe lo que ſe huuiera ſembrado. (Ibíd. 19)

El destino final de dichas muestras de "idolatría" fue el inicio de la colección de etnografía y arqueología no europea del hoy llamado Pontificio Museo Missionario-Etnologico del Vaticano (Penkowski 1982)[141]. La estampa a la que se refiere Fray Romero, en la que escenifica la ubicación de los "ídolos" en los abras y las colinas, es la siguiente:

[140] En la transcripción se mantiene su versión en español antiguo.

[141] Fray Francisco Romero presentó las piezas al Papa Inocencio XII, quien las ubicó en el Palazzo di Propaganda Fide, posteriormente pasaron al Museo Borgiano di Propaganda y en 1926 se creó el Museo Missionero-Etnologico (Penkowski 1982). En mayo del 2016 fue inaugurada una nueva propuesta museográfica del Museo Missionero-Etnologico en el complejo de Museos del Vaticano, allí se encuentran expuestos algunos de estos objetos.

Imagen Nº78. “La idolatría de los Indios de la Nación Aruacos, que habita en las Sierras de S. Martha; destruida por un religioso Del Orden de S. Agustin de la Provincia de Lima, e lano de 91, con diez templos, enque daban abominables cultos al Demonio”. (Fray Francisco Romero 1693)

Entre los objetos que colectó Fray Romero[142], cinco piezas fueron enviadas al Vaticano: dos máscaras ceremoniales (Inv.no. 101472, 101471), dos soportes zoomórficos (Inv.no.101473, 101469) y una figura de una deidad (Inv.no.101461b) (Aigner 2014).

Imagen Nº80 Máscara (Inv.no.101472) colectada en 1691, Pontificio Museo Missionario – Etnologico. Penkowsky (1982)	Imagen Nº81. Máscara (Inv.no.101471) Pontificio Museo Missionario – Etnologico. Reichel (1990)

[142] Según Bischof el número exacto de objetos es incierto, identifica 5 objetos (las dos máscaras, una estatua antropomorfa y 2 soportes) gracias a la relación que establece con la lámina de Fray Romero, ya que durante años se pensó que estos hacían parte de la colección proveniente de México (Bischof 1974).

Durante el siglo XVIII y XIX no se registraron procesos de colección y sólo hasta finales del XIX, viajeros como Brettes y Sievers, darían cuenta de las máscaras que hacían parte de algunos rituales en la vertiente norte de la Sierra Nevada; sin embargo, no lograron adquirirlas, aunque el primero realizó dibujos de las mismas. Así que, con las expediciones etnográficas ordenadas por diferentes museos a inicios del siglo XX para ampliar sus colecciones, se volvería a tener noticia de ellas.

Contemporáneo a las expediciones de Preuss, el etnólogo Gustaf Bolinder (1888-1957) viajó en 1914 al lado de su esposa Ester Bolinder y su hija a la Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá, había sido encargado por el museo de Göteborg para realizar una colección arqueológica y etnográfica del norte de Suramérica (Niño 2010). Los objetos se encuentran actualmente en el Varldskulturmuseerna y entre ellos está la siguiente máscara[143]:

Imagen Nº82. Mask av trä, svartmålad, för dödsfesterna, "omakáwe", (17770), colectada en marzo de 1916, Colección fotográfica G. Bolinder, ©Världskulturmuseet

Años después, Gregory Mason, realizó dos visitas a la Sierra Nevada de Santa Marta y la Guajira con motivo de su investigación doctoral en *University of Southern California*, la primera duró seis meses en el año de 1931 y la segunda dos meses en el año de 1936. De su investigación etnológica entre los Kagaba-Arhuaco colectó una máscara a solicitud de dos museos:

[143] Aunque las investigaciones de Bolinder se llevaron a cabo en el costado suroriental de la Sierra, en lo que hoy se conoce como Nabusimake, donde habita la comunidad Ijka; según Arenas las danzas que se realizan con máscaras son comunes a varios pueblos de la Sierra y es una tradición que viene de la parte alta de la misma (comunicación personal 2016). De allí que también se mencione la máscara colectada por Bolinder, dado que cumple tanto en el espacio museal como en el espacio tradicional-ritual, valores similares a las colectadas por Preuss.

> In 1931 the writer was instructed by the University Museum of Philadelphia, and the Museum of the American Indian, Heye Foundation, of New York, to try to obtain – above everything else – one of the wooden ceremonial masks which the Kagaba mamas were known to possess. At San Miguel, in September, 1931, Mama Damian offered, in exchange for one Tairona carnelian doncella, to have his son perform a dance which is one of the New Year ceremonies. (Mason 1938: 171)

El caso de Mason es interesante, porque adquiere la máscara y años después considera devolverla:

> It was largely owing to the subsequent behavior of Mamatacan that the writer decided these objects had been stolen. But when this conclusion was reached it seemed both to the author and his assistant, James Hawkins, that to return the mask would be dangerous, perhaps to them, and certainly to the Comisario.
>
> The writer was delighted, however, when five years later Mr. Horace H. F. Jayne, Director of the University Museum, gave him permission to take the mask back to the Kagabas. (Ibíd.: 173 -174)

A pesar de su intención, debe retornarla al museo, dado que cuando conversa con varios mamas para devolverla, ninguno quiso aceptarla:

> Mama Dingula, of Macostama, exhibited an even more marked repugnance to the mask […]. He exclaimed, "Malo, muy malo" (bad, very bad), and "Diablo, muy Diablo" (Devil, very Devil). (…)
>
> On the return trip the mask was show to Mama Damian at Kasikiale. He exhibited astonishment, but not much fear. Like Asuncion, but unlike Dingula, he was willing to touch the mask. (…) He declared, however, that it was bad (malo). (….)
>
> Inasmuch as no one of the three Kagaba shamans to whom the mask was shown wanted to keep it, the false face was returned by the writer to the University Museum of Philadelphia. (Ibíd.: 175—176)

La máscara en cuestión se encuentra actualmente en el *Penn Museum*:

Imagen Nº83. Mask, "Used by the Mama in religious ceremonies, and believed to be a god" (1543), Kagaba-Arhuaco. Colectada por: Gregory Mason. © Penn Museum

En cuanto a estatuaria agustiniana, como se mencionó anteriormente, el Museo Nacional de Colombia y el Museo del Oro del Banco de la República cuentan con estatuas provenientes de las zonas de San Agustín y alrededores, las cuales fueron adquiridas

durante el siglo XIX e inicios del S. XX. Hoy en día, gracias a las campañas en contra del tráfico ilícito de bienes arqueológicos, se han recuperado materialidades provenientes de esta región, que son custodiadas por el ICANH.

En el campo internacional, vale mencionar tres casos, correspondientes a los primeros moldes que se realizaron para museos europeos y el ingreso de una estatua también en el espacio museal. El paisajista francés, Edouard André (1840-1911) viajó por el territorio colombiano en el año de 1875 y 1976 comisionado por el gobierno francés y realizó una colección de plantas, animales y algunos otros objetos (Chardon 1947), entre los que se encuentran un conjunto de moldes de algunas estatuas, en el momento en que Preuss realizó sus expediciones, estos se encontraban en el *Musée du Trocadéro* y a través de Paul Rivet accedió a algunas fotografías de estos (Preuss 1929).

El Capitán H.W. Dowding realizó una expedición al sur colombiano entre los años 1898-1899 acompañado por el botánico Sprague, con el objetivo de estudiar la flora y vegetación de la zona. Dado que el capitán se enfermó meses después, retornó a Inglaterra vía Pasto, Tumaco y Panamá, mientras tanto Sprague continuó la expedición por el río Putumayo, el Napo y Amazonas (Sprague 1905). El capitán Dowding se interesó por estas estatuas y realizó unas 40 o 50 fotografías, ya que por las dificultades del terreno no era posible llevar los objetos en sí mismos, lastimosamente esta colección se perdió con el hundimiento del vapor que las transportaba por el río Patía (Dalton 1900). Probablemente la estatua que Dowding entregó al British Museum en los cargamentos enviados posteriormente, provenga de esta expedición.

Imagen Nº84. Figura de piedra. San Agustín, Colombia (Am 1899, 1012.1) British Museum ©Trustees of the British Museum

Más de diez años después de la expedición de Dowding, el Dr. Karl Theodor Stöpel realizó excavaciones en San Agustín durante cuatro meses a finales de 1911, durante su estancia elaboró algunos moldes de estatuas, bocetos y fotografías; según Tabarev (2013) los moldes estuvieron inicialmente en un museo privado en Münich y algunas copias llegaron al Museo Kunstkamera en San Petesburgo antes de la Primera Guerra Mundial; actualmente se encuentran en los jardines del Museo (Kubatián 2016).

Imagen Nº85. Estatua de San Agustín a partir de los moldes de Stöpel, Museo Kunstkamera. Imagen disponible en: www.es.rbth.com

Con lo anterior es posible evidenciar que el interés de Preuss por este tipo de materialidades también respondía a unas condiciones propicias en el campo museal de aquel entonces, los objetos que hacen parte de la colección del EMB, encuentran su contraparte en acervos de otros museos; y tal como lo mencionaba Preuss en 1912, cuando propuso su expedición a las directivas, había una carrera por obtener este tipo de materialidades. A diferencia de los colectores anteriormente mencionados, Preuss tiene un papel relevante en la historia de la antropología colombiana, hecho que lo coloca a la vista y permite que sea su trabajo y su ejercicio colector los colocados en debate.

4.3.2. Tensiones en los espacios museales

La preocupación de los museos por generar redes con diferentes comunidades responde a las tendencias y cambios de sentido por los que estos han pasado en las últimas décadas. Más que un espacio de resguardo de ciertas materialidades, surgen reflexiones en torno al papel de los mismos como un lugar activo de discusión de las diferentes problemáticas contemporáneas.

Corrientes como la “nueva museología” y la “museología crítica” se enmarcan en estos cambios de sentido y función de los museos; en la primera se pugna por reflexionar y modificar los mecanismos de relación entre las comunidades y su patrimonio, mientras que el museo leído bajo los discursos identitarios pasa a considerarse como un polo a tierra donde las personas pueden reconocerse y reconocer su pasado, en esta medida, el museo se vuelve un espacio más accesible para las comunidades. Por otra parte, la segunda, busca romper los discursos tradicionales y se interesa por acercarse a los problemas actuales para reflejarlos en el museo, de esta forma, se convierte en un espacio de crítica y a partir de allí surgen otras lógicas museales como los museos comunitarios, entre otros. (Hernández 2006)

Vale aclarar que esto no es una acción que vaya en una sola dirección, las mismas comunidades se han venido acercando a los espacios museales con distintos fines, muchos de ellos asociados a movimientos de reivindicación de derechos, al reclamo en torno a los discursos esencialistas que han representado las alteridades en los guiones museales, así como una crítica y en algunos casos solicitud de restitución, frente a los procedimientos de adquisición de las colecciones por parte de los museos. El impacto de ambas tendencias ha hecho que curadores, directores, educadores y demás actores asociados al espacio museal, reflexionen sobre los guiones, los discursos, las representaciones y el papel del museo de cara a las múltiples realidades contemporáneas.

Por el momento, pretendo acércame al contexto en el que se enmarca el acercamiento de los dos representantes koguis a la colección de Preuss en el EMB, un contexto que se traslada al espacio local-nacional en Colombia y que se relaciona con las discusiones sobre los usos del patrimonio que han tenido lugar en las últimas décadas, es decir, lo que pretendo es indagar cuáles fueron los intereses de estas dos personas por estas máscaras y cuáles fueron las condiciones que movilizaron dicha acción.

El acercamiento de determinados actores de las comunidades indígenas a los espacios museales en Colombia es muy reciente y en algunas ocasiones, han estado mediados

por investigadores, asesores o antropólogos. Como mencionaba Clara Isabel Botero[144], quien tiene larga experiencia en el ámbito museal nacional:

> Digamos, yo te digo por mi experiencia en el Museo del Oro y también cuando estuve en el Museo Nacional, eso es una cosa muy reciente y es una cosa de alguna manera, producida por alguien, es decir, alguien como (…) un antropólogo o una persona que conoce; mejor dicho, esto no sale de los propios indígenas. (Entrevista a Clara Isabel Botero, 11 de enero de 2015)

En esta medida, el campo museal y sus colecciones se visibilizan frente a otros públicos a los tradicionales sólo a partir de las últimas décadas; ha sido un proceso donde el empoderamiento de este campo por parte de organizaciones comunitarias ha sido un elemento clave[145]. Dado que los debates en mención se relacionan con una serie de objetos que se encuentran en un museo en otro país, en el segundo año de la investigación doctoral me pregunté por la relación que tienen hoy en día algunas comunidades, específicamente los indígenas, con los espacios museales en Colombia. Para ello conversé con personas asociadas a estos en Colombia, donde se encuentran colecciones provenientes de las zonas que visitó Preuss hace un siglo; entre los que se encuentran: el Museo Nacional de Colombia (Bogotá), Museo del Oro del Banco de la República (Bogotá), Museo Etnográfico de la Universidad del Magdalena (Santa Marta), Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Magdalena (Santa Marta) y Museo Tayronaka (cercanías de Santa Marta); a estos se suma la visita a los Parques Arqueológicos relacionados: San Agustín (Huila), Alto de los ídolos (Huila), Alto de las Piedras (Huila) y Teyuna-Ciudad Perdida (Santa Marta).[146]

A lo largo del siglo XX tanto las materialidades como los espacios a los que se acercó Preuss han adquirido diferentes valorizaciones por las comunidades que se apropian o identifican con estos; zonas puntuales tanto en la Sierra Nevada de Santa Marta como

[144] Clara Isabel Botero, trabajó en el Museo Nacional y posteriormente fue la directora del Museo del Oro del Banco de la República, durante su dirección se realizó el proceso de ampliación del Museo. Para el momento en que se realizó la entrevista hacía parte de los comités de expertos del Museo Nacional de Colombia y del Humboldt Forum.

[145] En los últimos años diferentes comunidades se han apoyado en la política de museos y de museos comunitarios para crear espacios museales en diferentes zonas del país que respondan a las necesidades locales; ejemplos de ello son el Museo de San Jacinto, Museo de Mulaló, Museo Comunitario de Palenque, entre otros.

[146] Tanto la colección de etnografía y arqueología como los Parques Arqueológicos son administrados por el ICANH, el Museo del Oro es administrado por el Banco de la República, el Museo de Etnografía y el Laboratorio de Arqueología por la Universidad del Magdalena, aunque previamente parte de sus colecciones fue administrada por otras entidades y Tayronaka es una entidad privada.

en San Agustín han pasado por procesos de patrimonialización nacional e internacional, también se han instrumentalizado las PCM y PCI alrededor de diferentes bienes y expresiones culturales asociadas a éstas. A estos se suman importantes cambios sociales como los procesos de reivindicación de derechos, la lucha por la tierra, el conflicto armado, el desplazamiento de las comunidades de sus territorios, entre otros. Todas estas son condiciones que generaron un cambio en la forma como los individuos se apropian de una materialidad que producen o pueden considerar como propia o constitutiva de su identidad.

En los espacios museales mencionados se encuentran materialidades que pueden suscitar distintos intereses. Allí se encuentran con colecciones de orfebrería, cerámica, estatuaria y líticos que corresponden a procesos de adquisición diversos como la compra, el intercambio, la colección relacionada con expediciones, comisiones e investigaciones institucionales o particulares, donaciones y, recientemente, incautaciones; asimismo, hablamos de un proceso de conformación de los acervos con un lapso de tiempo que se remonta desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad.

Esta situación provoca que parte de las colecciones se encuentren descontextualizadas y no se conozca, por ejemplo, los contextos arqueológicos de procedencia u otra información que sirva para comprender los valores culturales que tuvieron o tienen en sus contextos de producción. Por otra parte, los parques arqueológicos iniciaron su regulación en los años 30 y 40 del siglo XX, y en algunos casos son patrimonio mixto, lo que hace más compleja la forma como se relacionan las entidades, organizaciones y actores, de esta forma, un mismo espacio puede llegar a ser reserva, resguardo, patrimonio y territorio ancestral[147].

En el caso de las máscaras kágaba de la Sierra Nevada de Santa Marta, a través de las conversaciones fue posible constatar que el interés por las colecciones es algo que ha ido del espacio local cercano (Museo y Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Magdalena), al nacional (Museo Nacional de Colombia, Museo del Oro del Banco de la

[147] Por ejemplo, el Parque Arqueológico Teyuna-Ciudad Perdida hace parte de una "área protegida, inmersa en el Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta y localizada bajo la jurisdicción territorial y de gobierno ancestral del Resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco" (Pardo 2012: 76).

República) y posteriormente, al internacional (Ethnologisches Museum Berlin). En ese orden se ha establecido una serie de redes que configuran apropiaciones sobre estas materialidades, una apropiación que en cierta forma se hace de forma simbólica a través del ingreso de la misma en un espacio sagrado y ceremonial. Asimismo, se constató que las direcciones de los acercamientos son de varios tipos: actores específicos de las comunidades indígenas que se acercan a los espacios museales[148], invitación por parte del personal del museo o un acercamiento mediado por un asesor o profesional. A continuación, se ampliarán las ideas previamente mencionadas.

Al conversar con personas que han trabajado en los espacios museales mencionados[149], las colecciones que han sido más visitadas son aquellas que se encuentran en Santa Marta en el Museo y el Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Magdalena, donde hay un interés regular por parte de personas de las comunidades de la Sierra por acercarse e indagar por el tipo de materiales que allí se encuentran, así como realizar ciertos rituales.

El acervo se encuentra conformado por la colección proveniente de las excavaciones de Gerardo Reichel-Dolmatoff, material producto de proyectos de profesores y estudiantes, algunas piezas que se encontraban antes en la Quinta de San Pedro, donaciones que provienen de guaquería y recientemente, incautaciones. Fabio López, relata lo siguiente:

> (…) por lo regular, por lo menos una vez al semestre se acercan, a indagar, a mirar, más que a reclamar, de los indígenas. (...) ellos más que preguntar, pues van y miran, uno respetuosamente los deja, obviamente estando uno allí, ellos hacen un recorrido, sé que se hicieron dos pagamentos en algún momento dado; muchos tienen una visión que prefieren que esté el material allí a que esté pues en otro lugar donde se vaya a dañar, se vaya a perder. Dicen que tiene una carga, hay una parte de material que tiene una carga fuerte, porque la guaquería acá en la región llevó, tuvo muchas muertes, muchas tragedias, que

[148] En los relatos de los curadores, directores y encargados de colecciones con quienes se habló, se mencionó, que en el caso de las comunidades de la Sierra, comúnmente las visitas las realizan autoridades tradicionales o personas asociadas a la organización indígena.

[149] Durante mi corta estadía conversé y entreviste a: Clara Isabel Botero (Exdirectora del Museo del Oro), Patricia Ramírez (Grupo de Patrimonio ICANH, restauradora de la colección del ICANH en el Museo Nacional), Deisy Perilla (encargada de la colección etnográfica, ICANH-Museo Nacional), Enrique Campos (encargado del Museo Etnográfico de la Universidad del Magdalena), Fabio López (encargado del Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Magdalena), Tatyana Torres (Gerente de Tayronaka), Sandra y laura (guías en Tayronaka), Fabian Sanabria (director del ICANH), Margarita Reyes Suárez (Grupo de Patrimonio ICANH), Santiago Giraldo (Director de Colombian Heritage Program, Global Heritage Fund).

> ellos no quieren cargarla, están untados de sangre alguna parte. (Entrevista a Fabio López. 30 de enero de 2015)

Según López, al Laboratorio se han acercado wiwas, koguis y arhuacos en varias ocasiones y aunque no se ha solicitado la devolución de los materiales, se han realizado pagamentos o se insertan prácticas según recomendaciones de las autoridades tradicionales:

> Nos hablan de la necesidad de que las piezas entren en contacto con el agua, para ellos es sumamente importante, dos o tres que han llegado, inclusive llegó un mamo arhuaco, que no había salido mucho de arriba, se venía del otro lado de la Sierra, del lado de Valledupar, y planteaba eso, de la necesidad de echarle agüita, yo recuerdo que Pocho también tenía esa costumbre de rociarlas así. Y a ellos les interesa muchos los líticos, lo que más le interesa sobre todo las cuentas, si alguna vez ellos quisieran recuperar algo, parece ser que son los líticos. (Entrevista a Fabio López. 30 de enero de 2015, subrayados de la autora)

Imagen Nº86. Cerámica, cuarzos y collares, Museo Tayrona del Banco de la República, Santa Marta, Colombia. Fotografía enero de 2015, por Aura Reyes.

En este caso, es posible observar cómo se insertan prácticas que son inicialmente ajenas al espacio museal y que hacen parte de la apropiación de éste desde otras perspectivas, prácticas como "echarles agüita" se suman a la realización de pagamentos, los cuales también han tenido lugar en los museos en Bogotá que se mencionarán posteriormente; en el caso del Laboratorio de Arqueología:

> (…) el que más recuerdo es de los arhuacos, ellos, yo estuve al inicio, ya después me salí, era, recorrer, caminaron alrededor del laboratorio, lógicamente iban diciendo algunas cosas en su idioma, luego venía un ritual con un algodón, recuerdo, son las cosas así que recuerdo de ese pagamento. (Entrevista a Fabio López. 30 de enero de 2015)

La sacralización del espacio museal ya no se realiza desde el pensamiento occidental, donde el objeto está para ser expuesto y contemplado por el público; sino que este se convierte en un espacio para lo sagrado a través de la realización de los pagamentos.

> La lógica del pagamento parece bastante simple cuando es explicada por los indígenas: los Padres y Madres espirituales son poseedores de todo lo existente en el mundo. Cuando los seres humanos hacemos uso de sus posesiones, adquirimos una deuda que debe ser paga por medio del pagamento. Si el pago no es realizado, los Padres y Madres espirituales cobran a los humanos trayendo enfermedad, muerte e infortunios. (Arenas 2012: 94-95)

Si recordamos las palabras de López, quien mencionaba que parte de los objetos provienen de guaquería, y, si tenemos en cuenta que estos y los provenientes de prácticas arqueológicas han sido "excavados", sacados de su contexto, con el pagamento se paga la deuda de esta extracción.

Por otra parte, el Museo del Oro del Banco de la República cuenta con la colección más grande de orfebrería en todo el país y es reconocido internacionalmente por ello, cuenta con objetos prehispánicos de los que, en gran parte, se desconoce los contextos arqueológicos puntuales de procedencia, aunque se identifican las zonas geográficas, remarcando que no es posible hablar de una continuidad cultural entre las comunidades productoras y las comunidades contemporáneas que habitan en las zonas donde fueron hallados dichas materialidades.

Con los procesos de remodelación del museo, las directivas del mismo, se plantearon cambios en la relación que establecen con ciertas comunidades, admitiendo y permitiendo en el espacio museal diferentes relaciones con la materialidad expuesta; al igual que en el anterior caso, se da una apropiación del mismo sacralizándolo. En este caso se han realizado varias visitas por parte algunos mamas y autoridades, tanto para hacer pagamentos como para conocer las colecciones que allí se encuentran, al respecto Clara Isabel Botero menciona:

> (…) desde que llegué al Museo, a mí siempre me impresionó mucho ese Museo con cantidad de objetos de oro, todas esas energías, (…) cuando empezamos el proceso de ampliación del Museo, yo dije, yo quiero traer unos indígenas aquí a que hagan un pagamento. (…) Y a los primeros que llevamos cuando empezó el hueco del futuro museo, fue a Ramón Gil y a uno de sus hijos, uno de allá de la Sierra, (...) entonces a él lo llevamos y él hizo un pagamento impresionante y esto era con los señores de la Junta Directiva del Banco (…) hicieron allá una adivinanza y después había que comprar unas yerbas, unos del museo se fueron a comprar las yerbas (…) Entonces hicimos una limpia del museo con ellos y después hicimos un pagamento, y estaba Miguel Urrutia, que era el gerente del Banco, y bueno (…) después siempre quedé con la idea (…), cuando ya abrimos la primera etapa del Museo, también ahí habíamos conocido un mamo, pero él es arhuaco, no es kogui, que se llama el

> mamo Menjabin y él fue al museo e hizo varios pagamentos. Y por ejemplo, la vitrina central de la sala de la ofrenda tiene adentro un pagamento; hicimos varios pagamentos con toda la gente del Museo y a veces con unos del Banco de la República, y otras veces iban también otras personas que invitábamos. (Entrevista a Clara Isabel Botero. 11 de enero de 2015)

Imagen Nº87. "El Mamo Menjabin (Luis Guillermo Izquierdo), de la Sierra Nevada, y Fernando Curaca, del Amazonas, dentro de la sala circular de La Ofrenda que evoca una laguna sagrada". Foto tomada de "El circuito dorado", Revista Semana. 1 de noviembre de 2008.

En otro tipo de acercamientos, acompañados por antropólogos o asesores, las relaciones que se establece en primer término pueden presentar una intención de solicitar una devolución de los objetos, como es el siguiente caso:

> (…) una vez (…) Pablo Mora me llamó, que él quería ir con unos indígenas de la Sierra, porque ellos necesitaban pedir unas piezas de oro; por ahí 2006, 2007, si, antes del 2008 yo creo. Entonces me dijo que él, que ellos querían ir a filmar y (…) pues entonces yo salí rápidamente a hablar con ellos, que qué era lo que ellos querían, y de pronto uno de los mamos arhuacos dijo, no, mire, nosotros venimos aquí, nosotros veníamos para que nos den unas piezas de oro para que las volvamos a llevar (…) a la Sierra y las volvamos a enterrar. Pero hemos sabido, no sé si con los otros que habíamos hecho los pagamentos o con quién, hemos sabido que ustedes aquí conservan y mantienen muy bien las piezas de oro, entonces nosotros en el cabildo y con los otros mamos, que es mejor que los objetos de oro estén aquí y no en la Sierra, porque allá nos vamos a matar entre todos por las piezas de oro. (Entrevista a Clara Isabel Botero. 11 de enero de 2015)

En este caso fue importante la figura del mediador, en muchos casos el antropólogo o asesor de las organizaciones representativas de las comunidades de la SNSM facilitaron los procesos de interacción entre los diferentes actores; en este caso Pablo Mora es antropólogo y productor de vídeo indígena en Colombia y "ha sido asesor y productor de las obras del colectivo indígena Zhigoneshi de la Sierra Nevada de Santa Marta" (Caicedo 2014).

En el caso del Museo Nacional de Colombia, se han dado dos visitas por parte de representantes de comunidades de la Sierra Nevada de Santa Marta, las cuales han tenido como objetivo conocer lo que se encuentra en sus acervos, aunque al igual que las anteriores, también tiene un sentido ritual, dado que se han realizados ciertas ceremonias en los espacios y/o con ciertos objetos, como lo menciona Patricia Ramírez[150]:

> (…) en los 12 años que yo llevo, habrán hecho 2 o 3 visitas, los kogui, son los que más se han acercado aquí a pedir eso y hacer el pagamento, y es muy, es curioso, lo pienso así, porque, vienen y hacen, tenemos una salita muy pequeña que se llama de cuerpos humanos, y ellos vienen a hacerle a esos, pero son, esos individuos son guane, y ellos son obviamente de arriba, los arhuaco, los kogui, todos son de la costa.
>
> (…) se ha hecho eso si convocatoria abierta, porque ellos si han querido ver y decir, ver que tenemos acá, qué tenemos en el museo de nuestras colecciones, fueron los kogui, ni los que se llaman los neomuiscas, ni nada, nadie, ni los yanaconas ahí molestan en San Agustín, pero ellos digamos tampoco son herederos directos.
>
> Pero hace poco, apenas el año pasado vinieron, estuvo Fabian, estuvo todo el mundo, se estuvo trabajando en un taller con los indígenas, Fabian, Margarita, porque lo que te digo, ellos también querían ver las colecciones. [… E]ntonces el registro, le hicimos el inventario de todo lo que había, se lo mostramos y dijimos esto es lo que hay, kogui y hay tairona, o sea la parte etnográfica y la arqueológica, para que ustedes vean y decidan qué quieren hacer con esos objetos. Pero la conclusión general que nos han dado en estos dos, he presenciado dos, una hace 5 años y esta del año pasado, y es que los indígenas dicen, ese material ya está contaminado, vienen, hacen sus cosas, sus ritos y dicen, eso ya está contaminado, entonces ya tampoco nos interesa. (Entrevista a Patricia Ramírez. 7 de enero de 2015)

Aunque para Patricia, desde su perspectiva como restauradora, sea extraño el hecho que se interesen por una momia que proviene de otro contexto arqueológico, desde la cosmovisión de las comunidades serranas hay una lógica presente, dado que se habla de aquello que viene de la tierra y debería estar allí. En varios casos se menciona que se han hecho rituales o pagamentos en estos sitios donde hay piezas que provienen de otras zonas, aunque es necesario tener en cuenta que orfebrería, cuentas de collar y la momia provienen de contextos funerarios.

En este último caso, el acercamiento partió de las propias comunidades, son éstas quienes se dirigen al espacio museal, aunque en el proceso se van generando redes entre diferentes actores. Esto se relaciona con la discusión reciente que ha tenido lugar en las mismas sobre nociones como las de patrimonio y el lugar de estas o su forma de

[150] Patricia Ramírez es investigadora del grupo de Patrimonio del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, asimismo se hace cargo de la restauración de las colecciones del mismo que se encuentran en el Museo Nacional de Colombia.

inscripción en otros sistemas de pensamiento diferentes al occidental. Para entender este último movimiento, es necesario dar cuenta de los procesos que se han llevado a cabo en organizaciones indígenas como Gonawindúa Tayrona[151] y los pueblos que habitan la Sierra Nevada de Santa Marta, como lo mencionaba Cayetano Torres[152]:

> (…) trabajo de, sobre patrimonio que, como le contaba al principio en esta tarde, que no salió de la noche a la mañana, sino que es una lucha de muchos años y que recientemente pues a solicitud de los mamos, a solicitud de los cabildos, y además la cercanía que tenemos la Sierra con aquella Ministra, Paula Marcela, entonces con ella se hizo acercamiento (…), porque los pueblos indígenas de la Sierra en general, por historia, por tradición, siempre hemos mantenido un acercamiento respetuoso, de amistad, con el gobierno nacional, cualquiera que sea el que esté de turno. (….)
>
> Entonces la palabra patrimonio, pueda que el diccionario diga una cosa, que allá diga otra cosa, pero a mi qué me importa eso, lo que más importa en profundidad es como el contexto de la territorialidad basado en cuatro principios que lo hemos establecido hasta con esquema, con logo, y es digamos la interconectividad, la complementariedad, pero hay dos, la integralidad, la interconectividad que hacen la complementariedad y de hecho los cuatro se resumen en una universalidad de principios. Entonces la integridad territorial del ayer, del presente o del mañana, o la integralidad de la historia de las tradiciones, la integralidad del oficio y de lo espiritual, la integralidad de lo seco con lo mojado, la tierra con el mar, las playas, es la cuestión de eso que la madre destina desde antes de la materialización del mundo, todo eso que dicen los mamos, decimos, entonces con eso que está en nuestra concepción, qué es con relación a eso lo que este señor llama patrimonio, yo he planteado así. (Conversación con Cayetano Torres. 23 de enero de 2015)

No es gratuito entonces que sean ciertos actores quienes se han acercado en mayor medida a estos espacios museales, comúnmente, autoridades que tienen alguna relación con el espacio organizativo indígena; la forma como se ha dado su proceso de reconocimiento a nivel nacional, ya sea en términos de sus luchas propias por su reivindicación étnica y territorial, como el papel que estos han tenido para la antropología colombiana a través de la construcción de una determinada representación de lo kogui o de los pueblos de la Sierra; los coloca en un punto de ventaja frente a otras comunidades indígenas en el país, también la relación que han establecido con el gobierno les da una mayor visibilidad a nivel nacional e internacional.

[151] La organización Gonawindúa Tayrona se crea en el año de 1987 como "órgano representativo el gobierno indígena de las comunidades Kággaba, Wiwa y Arhuaca que habitan en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta", para el año 2010 los Arhuacos "se incorporaron a la Confederación Indígena Tayrona CIT" y en el 2012 los Wiwa "se constituyeron bajo la figura legal de Delegación del Pueblo Wiwa del Magdalena" (Gonawindúa Tayrona 2015); esto lleva a que hoy en día, Gonawindúa Tayrona se constituya como el espacio de representación de la comunidad kággaba, aunque todas las comunidades compartan el territorio del Resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco.

[152] Cayetano Torres Izquierdo es líder de la comunidad indígena Arhuaca y tiene una larga experiencia como asesor en la Organización Gonawindúa Tayrona. Ha hecho parte y liderado diferentes procesos de interlocución entre los pueblos indígenas y organizaciones y entidades gubernamentales.

4.3.2.1. Hilando cabos sobre una visita a las máscaras en Berlín

La visita a la que se refiere Patricia Ramírez y que tuvo lugar en el 2014, es una acción enmarcada en un proceso de amplio de debate en torno al patrimonio por parte de la Organización indígena[153]; se relaciona también con la colección de Preuss y de como un evento como la visita llevada a cabo a los depósitos del EMB por el mama Pedro Juan y el cabildo gobernador kogui, José de Los Santos Sauna, se inscribe en un contexto mucho más amplio al evento coyuntural.

A continuación, intentaré hilar historias y versiones que unen diversos mundos, países, intereses y actores. Al tener en cuenta el contexto del debate, unas máscaras en Berlín que son visitadas por dos representantes de una comunidad indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia, el papel del azar se convierte en un catalizador para animar y alimentar múltiples discusiones que se entrecruzan y se pasa de la coyuntura al proceso.

Hacia el año 2012, el Embajador de Colombia en Alemania, Juan Mayr, invitó a Juana Londoño, quien en aquel entonces era la directora en Prosierra, a realizar una exposición de dibujos y acuarelas que tuvo el nombre de "Arquitectura y Bosque en la Sierra Nevada de Santa Marta" en la ciudad de Stuttgart (Alemania) y posteriormente estuvo en otras ciudades de Europa.

> Pura como casualidad que se dieron las cosas, porque Juan me había invitado como en noviembre de 2012 para que expusiera unos dibujos en Stuttgart, entonces los llevé y la gente en Bruselas y entonces me dijeron, ¿será que los puedes traer acá? y dije que sí; entonces hablé con un muchacho de la embajada muy querido, ¿qué posibilidad hay que vengas?, y le dije, ¿qué posibilidad hay que vengan unos indígenas? (...) entonces yo hablé con Santos, y él dijo que claro, que de una, e invitamos a mama Pedro Juan, que mama Pedro Juan es pues es un mamo súper importante de la Sierra, es de los más importantes en estos momentos, además que es una persona súper linda, súper inteligente, entonces fue súper chévere haberlo escogido. (Entrevista a Juana Londoño. 22 de enero de 2015)

A esto se aúna que Juan Mayr ha tenido una larga relación con la comunidad kogui que se remonta al tiempo en que iniciaron los trabajos arqueológicos en Ciudad Perdida por parte del Instituto Colombiano de Antropología durante los años setenta, asimismo, ha

[153] Es importante acotar que la Organización se inscribe en un espacio de pugna y conflicto entre diferentes autoridades.

tenido una buena relación con el Ibero-Amerikanisches Institut en Berlín por medio de sus labores diplomáticas como Embajador.

> (…) yo creo que por allá en el año de 1976, pongámoslo ya desde esa fecha, es la primera aproximación que yo tengo a la Sierra Nevada de Santa Marta de manera profunda y eso es cuando aparece Ciudad Perdida, cuando se da a conocer Ciudad Perdida por parte (…) del ICAN y voy allá el 24 de septiembre de 1976. (… A)llí pues estaban las ruinas de la cultura tairona, de una ciudad muy interesante, de uno de esos asentamientos tairona que había sido fuertemente saqueado. (…)
>
> Pero bueno, todo esto para decir que ahí fue, yo me fui a hacer las primeras fotografías de Ciudad Perdida, entonces llegué allá en un helicóptero y me fascinó el sitio, quedé enamorado del lugar y yo quise volver, y efectivamente volví y me vinculé de lleno al proyecto de Ciudad Perdida, viví allá durante dos años, una cosa así, permanentemente durante dos años e iba temporadas de un mes, dos meses, en fin, y en esa época el proyecto tenía un helicóptero […]. Tomamos el helicóptero y nos fuimos hasta los pueblos kogui del río San Miguel y del Garavito y Palomino y toda esa zona, y en ese momento había una comisión del INCORA, del Instituto de Antropología e, INCORA, Instituto de Antropología e Inderena, e Inderena, que era una comisión que estaba en un pueblo kogui hablando con los indígenas para definir los límites que sería el resguardo de ellos, en esa época no existía el resguardo; llegamos allá a llevarles una comida y unas drogas a este grupo, y yo dije que yo me quería quedar, y me quedé allá 8 días, y fue muy interesante, ahí conocí a mama don Juan, ahí conocí a Ramón Gil por primera vez, que era muy cercano a mama don Juan, y me metí mucho ya en ese mundo kogui, y yo creo que de ahí yo nunca más volvía salir. (Entrevista a Juan Mayr. 27 de noviembre de 2014)

Son estas relaciones personales las que dan lugar a la visita del mama Pedro Juan y el cabildo gobernador a los depósitos del Museo, la cual se llevó a cabo en mayo del 2013 y en la que participaron las dos personas mencionadas, junto con Juana Londoño (Prosierra), Juan Mayr (Embajador de Colombia en Alemania), Hermann Parzinger (Presidente de la *Stiftung Preußischer Kulturbesitz*), Barbara Göbel (IAI), Manuela Fischer (EMB) y Carola Wedel (realizadora visual), entre otros. Aunque la colección de Preuss correspondiente su expedición a la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta se encuentra compuesta por objetos arqueológicos, etnográficos, fotografías y grabaciones sonoras, el centro de atención fueron las dos máscaras que se refirieron previamente.

Imagen Nº88. De izquierda a derecha. Embajador Juan Mayr, mama Pedro Juan, cabildo gobernador Kogui José de Los Santos Sauna y Dr. Richard Haas. " Zwei Vertreter der Kágaba im Ethnologischen Museum zu Berlin zusammen mit zwei Vertretern des Museums". © Foto: Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz

Ahora, se centrará la atención en la importancia de esta visita para algunas personas, líderes y asesores, que hacen parte de la organización indígena o se encuentran relacionados con la comunidad kogui. Vale mencionar, que por la diversidad de los actores que participaron en el evento, existen múltiples caminos interpretativos posibles y lo que se plantea en este aparte es hacer mención a la posición particular que tienen los actores con los cuales se conversó, haciendo hincapié en que aunque hagan parte de colectivos o espacios de representación, es su perspectiva sobre los temas tratados, más no una declaración oficial de una comunidad o entidad.

Como se mencionó hace algunos parágrafos, este evento coyuntural se enmarca en un proceso que venía teniendo lugar en la Organización Indígena, en ese mismo año se organizó un equipo de trabajo coordinado por Cayetano Torres junto con representantes de los pueblos de la Sierra, en el que:

> Entonces ese año era, fue un diagnóstico, una exploración en terreno con la gente, qué querían, por qué, era indagarle qué era lo que nosotros queríamos sobre la cuestión patrimonio, ya el año pasado, era el formalismo, la formalidad, era para digamos con otra metodología, con otra exigencia, pero entonces el dos conducía. Ah bueno, en el 2013 terminamos haciendo todo lo que se hizo que era enmarcar una hoja de ruta, entonces con base a esa hoja de ruta se diseña el convenio para la vigencia del 2014, entonces el año pasado era la materialización de lo que estaba en la hoja de ruta, pero siempre el, tanto el uno como el otro, el primero como el segundo, según la solicitud planteada por los cabildos o por los otros 4 pueblos se basaba en 3 ejes temáticos, que eran los objetos sagrados, la protección de sitios sagrados y la posibilidad de cómo sería el uso, el manejo de Teyuna-Ciudad Perdida; y sobre los objetos sagrados era de qué manera se podían procesos de

> devolución, de repatriación, entonces todo siempre estaba enmarcado en esos tres puntos, en esos tres ejes temáticos. (Conversación con Cayetano Torres. 23 de enero de 2015)

Los tres ejes temáticos planteados para la hoja de ruta: "objetos sagrados, protección de sitios sagrados y (…) manejo de Teyuna-Ciudad Perdida" (Ibíd.), van en concordancia con la configuración de la territorialidad entre las comunidades de la Sierra, donde la relación entre territorio-sitios sagrados es directa (OWYBT-OIK-CIT-OGT 1999, Consejo Territorial de Cabildos 2003, Organización Gonawindúa Tayrona 2012) y se ha llevado una carrera legislativa que ha sustentado la conformación y ampliación del resguardo de la mano con esta forma de apropiarse del territorio (Resolución 0621 del 2002, Resolución 029 de 1994, Resolución 837 de 1995, Resolución 978 de 1990, Resolución 0109 de 1980, Resolución 02 de 1973). En esta medida, la lectura e instrumentalización de las narrativas patrimoniales que provienen de la "sociedad nacional" o del "estado", se realizan desde el campo epistemológico de la territorialidad ancestral.

Así la idea de una materialidad que en un discurso externo es calificada como patrimonial, ya sean objetos o espacios, es apropiada bajo el discurso de territorialidad ancestral y el papel de lo sagrado; idea reforzada por la opinión del cabildo gobernador José de Los Santos Sauna:

> De esos nosotros salimos, primero nos llevó las máscaras, la máscara que está allá, dos máscara que está en Berlín, está es de la zona, de la cuenca del Palomino, del alto Palomino, esa máscara, entonces aquí hablamos dos cosas: recuperación de los sitios sagrados, o espacio sagrado, todos aquellos árboles, piedras sagradas, con figura, sin figura, todo; segundo, se hablaba de recuperación del objeto sagrado, en ese objeto sagrado está las tumas, el oro, la máscara, la piedra, los palitos, todo lo que elementos culturales, todo eso, entonces nosotros conocimos que ese objeto sagrado estaba en Berlín. (Conversación con el cabildo gobernador kogui José de los Santos Sauna. 23 de enero de 2015)

Si seguimos la idea de Arenas, en la que la "la materialidad (…) no sería más que una manifestación específica de una realidad trascendente previa en el tiempo y en el espacio" (2012: 94), entendemos como los "objetos sagrados" hacen parte de la relación entre el mundo espiritual y el mundo material. De esta forma, la materialidad que para otros es patrimonial, desde la perspectiva indígena se entiende desde la función que cumple ésta para mantener el equilibrio del mundo; como lo mencionaba Santos Sauna, "los objetos sagrados tienen una misión, una función, una conectividad, con esos aparatos son para conectarse, los objetos sagrados para conectar lo espiritual y lo material, en el mundo espiritual con la tierra, con el aire, con todo, con firmamentos" (Conversación con José de los Santos Sauna, 23 de enero de 2015).

Aunque la razón inicial de la visita eran las máscaras; la visita se inscribió en el proceso de reflexión sobre los discursos de patrimonio que provienen de una narrativa externa al sistema de pensamiento kogui (cuestiones jurídicas, legislaciones y políticas nacionales e internacionales) y su papel dentro el contexto de la territorialidad, como lo mencionaba Cayetano Torres. Esta idea se materializa en las palabras de Santos, cuando relaciona los sitios sagrados con los objetos agrupándolos bajo la idea de "recuperación".

Con esto último se ingresa en un punto clave que diferencia el debate en torno a estos objetos de la estatuaria agustiana, en este caso, se habla de cómo una materialidad continúa siendo apropiada bajo un sistema de pensamiento que le designa una función cultural asociada a lo sagrado (al ritual), enmarcada en un proceso de reivindicación territorial de varias décadas. En este caso, los objetos y los sitios, cumplen entonces un papel en la legitimación de un territorio como propio. Esta es una acción dirigida por actores específicos que tienen injerencia en temas como la ampliación del resguardo o han hecho parte, de forma activa, en los procesos de reivindicación de derechos.

Por otra parte, independientemente que exista o no una secuencia cultural entre las comunidades que habitaron la Sierra en siglos anteriores y las contemporáneas, así como las transformaciones que han tenido lugar producto de los diferentes movimientos migratorios que se han llevado a cabo en este territorio; este tipo de materialidad, que en el campo museal se entiende como etnográfica o arqueológica, se inscribe e interpreta en las prácticas y tradiciones que se mantienen en la actualidad por parte de las comunidades de la Sierra.

Otra de mis inquietudes giró en torno a indagar las razones por las cuales el interés se centró en las máscaras, y acercarse al cómo eran apropiadas estas materialidades por personas que no hicieran una participación directa en las organizaciones indígenas, para ellos conversé con Gabriel Nolavita Garavito, quien lleva a cabo su proceso de formación como mamo. Cuando hablábamos sobre las fotografías que realizó Preuss en su expedición a la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, mencionaba lo siguiente sobre las máscaras:

> Esa la tienen, él tiene los mamos, pero no es todos, sino que hay un mamo que la tiene, o sea, mi 'apa tiene una cosas que es antigua, antigua, pero no es de madera, no es… es ya

> como que hicieron antiguamente, parecido como una piedra, todavía la tiene es como esta grande [señala la foto]. Pero él dice que me lo va a entregar a mí, cosas así, grande, y como esas es que hace trabajos a toda la gente, no es de ahora, es antigua. Entonces esta máscara al momento, la tiene él guardada en un lugar que nadie lo puede caminar, nada, es un, la guarda; cuando van a hacer una ceremonia de baile, de trabajo de, cuando va a llover, cuando no llueva, cuando hay mucho verano, entonces ellos lo cogen la máscara, se la ponen, ellos tienen que bailar, mi 'apá dice que es siete día y siete noche. (Conversación con Gabriel Nolavita. 2 de febrero de 2015)

De las palabras de Gabriel emergen una serie de características relevantes para el análisis: las máscaras en cuestión hacen parte hoy en día de los bienes asociados a una posición de autoridad, es decir el mamo, también tienen un valor ritual al ser parte de determinados rituales y el carácter hereditario de las mismas garantiza la permanencia de determinadas jerarquías sociales. Dichas características ya habían sido identificadas por Preuss en sus investigaciones y de allí su insistencia en colectar una materialidad que diera cuenta de ellas; con el paso del tiempo, las comunidades de la sierra, especialmente el pueblo kogui, se han caracterizado por una reivindicación identitaria asociada al mantenimiento de determinadas prácticas y tradiciones culturales, así como un sistema de pensamiento en los que se da e insiste en un ejercicio de diferenciación de la "sociedad nacional". De allí, que el cabildo gobernador José de los Santos opine lo siguiente:

> (…) los pueblos indígenas por eso se hace los trabajos espiritual, sentándose ahí en esos espacios sagrados, dar la fuerza (...) somos hijos de la madre, alimentamos, tomamos agua, entonces para hacer esa ofrenda, nosotros, nuestros elementos en la esencia de los pueblos son los objetos sagrados, a través de eso se comunica, así sea en Europa, así sea en Asia, así sea allá en Canadá, pero con ese objeto se comunica (...) el objeto sagrado es para comunicar, por eso cada objeto se representa a una función, función de tierra, función de agua, función de árbol (....) de todos y es representados a un círculo, a un principios, entonces sabemos que esa máscara está allá, para los indígenas es una pérdida de conocimientos, pérdidas de cultura, pérdidas de conexión, pérdidas de función, porque no le está dando función, es una cosa, una cárcel allá, eventualmente. (Conversación con el cabildo gobernador kogui José de los Santos Sauna. 23 de enero de 2015)

Por otra parte, volviendo a las palabras de Gabriel, como se mencionó en el anterior aparte, ya Fischer y Caicedo por medio de las pruebas de C14 probaron la antigüedad de estas máscaras, esto se relaciona con el anterior comentario de Gabriel en el que se insiste en el carácter "antiguo" y su aspecto de piedra. Lo cual corresponde con las condiciones en las cuales están conservadas, en cuevas en la parte alta de la Sierra, donde las condiciones ambientales favorecen un proceso de petrificación de este tipo de materiales. Para acercarse a la "función" de las máscaras, vale traer a lugar el siguiente relato de Gabriel:

(…) yo subí, o sea donde bailaban esto, donde utilizaban esto, yo subí en, se llama, ehh, (…) (en***[154]) es todo donde utilizan esta máscara, en un sitio que todavía está, que todavía existe, que todavía lo están utilizando, entonces esos sitios son sagrados, hasta ni el cabildo ni eso no pueden llegar allá. Allá no puede utilizar ni bota, ni nada. (…)

A los sitios sagrados no se puede entrar con nada de eso, a los sitios sagrados hay que entrar digamos limpios, sólo con las cosas básicas. (….)

(…) entonces ese día nos fuimos a construir una casa de los mamos, nos subimos y llegué allá y tuve que quitarme las botas, las media, o sea, me quité de antes de llegar (…) como unos 45 minutos para llegar antes allá, entonces nos quitamos la cachucha, la zapato, los, como yo tenía pulsera, entonces esa pulsera ha estado muy, o sea como que me amarraron mal, entonces no podía soltármelo, entonces me tocó mocharlo con un cuchillo pa' llegar allá. Y llegamos y al día siguiente fuimos a buscar la palma, allá la palma es como, esas maticas son así, (…) entonces recogí esas pajitas, pero me cargaba en la cabeza, la amarraba, la ponía en la cabeza y venía a andar. Veníamos para la casa a tejer, pero esas es casa, yo todavía no sé tejer, porque eso es un, es como unas pajitas, entonces como uno lo amarra, no sé qué tal. Entonces yo primero, yo dije voy a intentar a ver si soy capaz, entonces la, se hice una vuelta, pero después que me bajé miré desde abajo, tenía (las casas), tenía huequito en donde le hice yo, entonces desbarataron todo otra vez, volvieron a hacer de nuevo.

(…) si, entonces esta máscara allá la utilizan todavía (…) casi son iguales, son iguales pero tiene marcas diferentes, la marca acá arriba (señala la foto).

Bueno, el, cuando el baile van a hacer, se ponen la máscara, se ponen la máscara, la persona que va a participar, va a estar donde le están haciendo el baile, no puede ir antes de terminar los 7 días. Si, o sea uno llega, o sea si uno ya, ya, poniendo un ejemplo, yo subo allá a, a mirar eso donde lo están haciendo. Ellos tienen, tienen muchas cosas, si uno llega allá en, allá donde ellos, entonces a veces, a veces uno o se buscó una novia, o se buscó, eso es de una cosa que no se puede hacer antes de, o sea, tener que confesar antes de llegar acá, pero si uno llega acá, si ha hecho eso, entonces se pone, ellos se ponen a bailar y uno se queda, le dicen que ya tiene durar 7 días acá. Pero cuando ellos están bailando a veces se le caen esto, entonces ya ahí lo mandan a averiguar, a decir qué es lo que estaba pasando ahí. Entonces la pone a conversar todo, entonces dice yo estoy esto, por eso pasó esto.

(…) entonces allá arriba me pidieron la pluma de pavo real, que yo ahorita, no hace mucho que me fui a Santa Marta, que vi había mucha pluma de muchos colores. Entonces los mamos necesitan esas plumas para utilizar allá arriba. (…E)so es para bailar, para hacer trabajo espiritual allá, cuando van a bailar le ponen las plumas.

(…) cuando van a bailar todo el mundo tiene que estar mirando allá, no es que uno no puede meter a esconderse por allá no, sino, es sólo, o sea en ese momento yo tenía cámara y eso, pero me dijeron que eso no lo podía llevar, si la llevé, pero en la casa me revisaron toda la mochila y me dijeron que la dejara ahí, que no la podía mover de ahí.

En el cerro necesitan mucha cosa para hacer ese baile, si, del mar, de todo, de palos, de esas conchas, todo ellos lo utilizan, lo ponen aquí, amarran acá, se llenan de pura, pura material. (…) eso ellos lo tienen allá desde hace años. (….) el nuevo y el viejo […] claro, un trabajo, si, si, la verdad hay que guardarlo con lo demás, después los mamos consultan, o sea para comenzar ellos saben espiritualmente en dónde es el baile, entonces ellos le hacen trabajo allá, después lo comienzan a utilizar. Porque si uno, si solamente se ha hecho, si se pone a hacer no, a poner a trabajar así, entonces se puede enfermar, se puede morir, entonces no la puede coger, hay que guardar, confesar, entonces comenzar a utilizar.

(…) en un pueblo es solamente para reunirse, pero cuando a donde hagan este baile es diferente del pueblo, que eso es ya cerca del, de, de la laguna, cerca del páramo, cerca de

[154] Dado que Gabriel hace referencia a un lugar sagrado al cual sólo se accede para realizar rituales, se mantiene el anonimato del sitio.

> la cueva, entonces allá entonces suben allá. (...) Allá a donde hacen el baile hay como unas 8 o 10 casitas, ellos viven allá, pero toda la noche, ellos bailan y tocan, cuando no haiga eh, cuando no, o sea, cuando se ponen a hacer esto entonces si duran 7 noches, pero cuando no haiga eso, amanece, toda la noche, toda la noche, toda la noche. Cuando yo estuve allá me gustó mucho. (…) cuando haiga mucho verano, cuando haiga mucha sequía entonces ellos lo hacen [el baile]. (Conversación con Gabriel Nolavita. 2 de febrero de 2015. Subrayados míos)

Mientras que en las palabras de Cayetano y del cabildo gobernador se resalta el valor de dichos objetos en procesos de "recuperación de lo sagrado", en la narración de Gabriel no es algo que se recupere, sino que hace parte de una serie de prácticas y se evidencia la función que estas cumplen, claro está, habla una persona que en este momento está en su proceso de formación de mamo, lo que le permite acceder a determinados espacios y conocimientos que son propios de esta posición social, a su vez es partícipe de las acciones relacionadas y no un observador de las mismas.

Las máscaras se guardan entonces en un "espacio sagrado" al cual sólo se accede luego de una previa preparación cuando se vayan a realizar determinados rituales, objetos provenientes de diferentes temporalidades se inscriben en el mismo espacio ritual, "el nuevo y el viejo", a diferencia del espacio museal, donde un objeto se piensa como arqueológico o etnográfico, en este caso son materialidades rituales que cumplen la misma función dado que se explican por un tiempo mítico[155].

A través del relato es posible acercarse un poco al tipo de función que cumplen las máscaras, enmarcadas en un conjunto de "material" sagrado que proviene de diferentes contextos geográficos[156] y temporales, los cuales adquieren una lógica en un campo ritual en el que tiene lugar el "trabajo espiritual". De esta forma es posible comprender las palabras de Cayetano sobre la integralidad:

> Entonces la integridad territorial del ayer, del presente o del mañana, o la integralidad de la historia de las tradiciones, la integralidad del oficio y de lo espiritual, la integralidad de lo seco con lo mojado, la tierra con el mar, las playas, es la cuestión de eso que, que la madre

[155] Aunque es un tema que no se abordará en estas reflexiones, vale la pena mencionar que cuando conversaba con Gabriel, acontecimientos míticos e históricos se realizan bajo una lectura temporal distinta a la occidental (secuencialidad pasado, presente, futuro), muchas veces se entrelazaban acontecimientos acaecidos en un tiempo lejano con una acción presente. El acercarse a la construcción del tiempo desde el pensamiento indígena es un punto que podría ser interesante para entender las funciones de las materialidades, en la búsqueda y mantenimiento del equilibrio.

[156] La Sierra Nevada de Santa Marta es un espacio geográfico privilegiado que cuenta con diversos ecosistemas costeros, serranos y de páramo; lo que le permite acceder a diversos productos provenientes de estos pisos térmicos. Algunos estudios demuestran como la organización social de las comunidades serranas se encuentra relacionada con procesos de intercambio que garanticen el acceso a esta diversidad.

> destina desde antes de la materialización del mundo, todo eso que dicen los mamos, decimos, entonces con eso que está en nuestra concepción, qué es con relación a eso lo que este señor llama patrimonio, yo he planteado así. (Conversación con Cayetano Torres. 23 de enero de 2015)

Por el momento dejaremos el análisis sobre el valor ritual de las máscaras enmarcados en el sistema de pensamiento serrano en este punto, dado que es una temática compleja que requiere de mayor investigación y por el momento, interesaba dar cuenta del valor activo de este tipo de materialidades en las prácticas contemporáneas, así como acercarse al tipo de "función" a la cual referían las personas que visitaron el depósito del EMB y que sirve de mecanismo para generar una relación particular con esta materialidad.

Como menciona Juana Londoño, este es un proceso abierto hoy en día, "quedamos en que había que volver obviamente, (…) estamos conscientes que es un proceso. Un proceso tanto para que ellos entiendan, como para que la gente aquí entienda, entonces de lado y lado" (Entrevista a Juana Londoño. 22 de enero de 2015), aunque cuando se iba a dar la segunda visita a Berlín, esta no se llevó a cabo, una de las explicaciones es la comentada por Juana:

> Entonces nosotros con Santos fue, pues no es tan sencillo, entonces consultemos bien, bien, entonces nos fuimos a Taganga, y Taganga consultaron, entonces que había que ir al Museo del Oro y después ir a Guatavita, entonces listo, yo le escribí a Juan y dijo hágale [...] eso fue ahoritica, en septiembre, si porque nosotros nos íbamos en ver de irnos para Alemania, entonces nos fuimos para el Museo del Oro, entonces ellos nos dijeron que allá había que mirar algunos objetos que no los aprendiéramos bien, entonces era como un bastón, era como unas cabecitas del rayo, de piedra, es como roja como negra, como otras cositas de oro que había ahí. (Ibíd.)

Esta visita se conecta con la consolidación de una preocupación por estas cuestiones patrimoniales, el no ir por segunda vez en ese momento a Berlín en aquel entonces, los llevó al espacio nacional, generando una visibilidad de sus preocupaciones e inquietudes en este contexto; el programa en términos amplios fue el siguiente:

> Ahora las cosas a nivel interno, a nivel de los cabildos, pero otra que pudimos generar, digamos respeto, receptividad, fue con todas las instituciones involucradas para esto, por ejemplo, estaba el ICANH, está el Museo del Oro, el Museo Nacional, aquel el de, aquí no pudimos recorrerlos, todo fue en Bogotá, está uno, el Marqués de San Jorge. Entonces y se visitaron Guatavita, Monserrate, yo no pude ir a la Laguna de Iguaque, en general entonces pues claro, con parques nacionales tenemos reuniones con la Directora Nacional, entonces había una doctora que se llama Margarita Reyes, también nosotros despertamos o despejamos la incógnita, porque Margarita Reyes no lo decía una vez, que ella estaba un poco escéptica porque hace algunos años también habían hecho el ejercicio de crear un equipo, entonces que la gente no cumplió, que hoy dice una cosa y mañana dice otra, que eso se había quedado, que no sirve para nada, entonces cómo así que tengo un equipo.

> Entonces hemos dado la talla en este trabajo. (Conversación con Cayetano Torres. 23 de enero de 2015)

Por otra parte, el interés de ciertos actores, ha estado relacionado con procesos de reivindicación, lo que provoca la atención de materialidades (colecciones arqueológicas y etnográficas en museos), provenga de personas de la organización indígena o de ciertas autoridades.

Como se mencionaba al inicio del capítulo, la participación activa de las organizaciones indígenas en las discusiones sobre patrimonio, se relaciona también con el ejercicio y la legitimación de determinadas identidades. Por ello, los diferentes actores que participaron de esta visita y que fueron entrevistados, llamaron la atención en la relación de esta acción con varios elementos: un sistema de pensamiento propio, su concepción de la materialidad y sus prácticas rituales.

4.3.3. Monumentalidad y patrimonio, disputas históricas

La exposición "El retorno de los ídolos" fue organizada por el ICANH y se realizó en la sala de exposiciones temporales del Museo Nacional de Colombia, bajo la curaduría de Héctor Llanos Vargas[157], "quien hace 19 años fuera el mismo curador de otra exposición similar, auspiciada por el gobernador de entonces Dr. Julio-Enrique Ortiz" (Sanabria. 12 de noviembre de 2013). En aquella ocasión fueron trasladadas algunas estatuas desde Sanatana (Huila) al Museo Nacional de Colombia para la exposición "Espacios míticos y cotidianos"; esta acción se enmarcó en el proceso de patrimonialización del parque arqueológico frente a la UNESCO que tuvo lugar durante los años noventa, según las palabras del Gobernador de aquel entonces, este evento:

> (…) hizo parte del proceso de acreditación ante la Unesco para conseguir la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad de la cultura agustiniana, solicitud de reconocimiento que me correspondió presentar como Gobernador del Huila en asocio con Colcultura y el Icanh. (Ortiz. 29 de agosto de 2013)

[157] Historiador de la Universidad del Valle y Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Colombia, desde los años 80 ha realizado investigaciones arqueológicas e históricas en la zona de San Agustín e Isnos. Es reconocido a nivel regional y nacional como especialista en el área.

Mientras que en la exposición de 1994 se hizo un homenaje a Luis Duque Gómez[158] y Julio César Cubillos[159] (Ibíd.), en la que programó el ICANH para el 2013 se homenajeaba a Konrad Theodor Preuss. ¿Cuál es el papel que cumple la mención de dichos arqueólogos en las propuestas de los guiones museales de las exposiciones?, en este caso los procesos de legitimación y creación de una historicidad del parque arqueológico requirió de su asociación a determinadas tradiciones.

En el primer caso, la actividad hizo parte de un proceso en el que dar cuenta de una investigación científica continua, funcionaba como elemento legitimador del tipo de nominalización que se buscaba, tanto Duque como Cubillos, fungían en aquel entonces como autoridades académicas en el tema, dado ya contaban con una trayectoria de investigación reconocida en el campo arqueológico nacional, asimismo, habían participado la construcción del parque, elementos que buscaron reconocerse en la exposición.

De esta forma, la exposición se enmarcó en la secuencia de actividades recientes, donde el Parque Arqueológico de San Agustín (San Agustín, Alto de los Ídolos y Alto de las Piedras) a través del Decreto 774 de 1993 había sido declarado como Monumento Nacional y Parque Arqueológico Nacional, fue nominado en 1994 para la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO e inscrito en ésta en 1995. Así, es posible inferir que la exposición funcionaba como una plataforma en términos de divulgación para el proceso de patrimonialización del parque.

Por otra parte, la segunda exposición se enmarcó en una política de presencia del ICANH en los parques arqueológicos, el director de aquel entonces, Fabián Sanabria, visitó

[158] Luis Duque Gómez (1916-2010), hizo parte de la primera generación de etnólogos colombianos que se formaron en la Escuela Normal Superior (ENS) y el Instituto Etnológico Nacional (IEN), fue director del Servicio Arqueológico Nacional en el año de 1944, el cual se integró al IEN en 1953; entre sus cargos administrativos se encuentran: primer director del Dpto. de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, rector de la misma Universidad, director del Museo del Oro del Banco de la República y de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN); asimismo realizó varias excavaciones en la zona de San Agustín. (Rueda 1991)

[159] Julio César Cubillos (1919-1998), al igual que Duque, hizo parte de los primeros etnólogos profesionales formados en la ENS y el IEN; se especializó en la Universidad de Arizona en arqueología a través de una beca de la Fundación Guggenheim, entre 1952-1953 fue director de la Sección de Arqueología del ICAN, y a partir de 1954 empieza a trabajar con el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca; realizó excavaciones en San Agustín desde los años setenta. (http://museoarqueologico.univalle.edu.co/. Consultado en 07 de julio de 2016)

varios parques y generó una campaña publicitaria alrededor con la publicación de fotos y vídeos en redes sociales; para algunos sectores, estas acciones se vieron como muestra del centralismo presente en la gestión cultural e incluso, el director fue atacado por su actitud[160], además el hablar de "retorno" en el nombre de la exposición generó una discusión sobre la forma como se habían pensado la misma y desde cuál lugar.

En los últimos años, diferentes estudios han dado cuenta cómo los procesos de patrimonialización producen diversos efectos colaterales (Chaves, Montenegro, Zambrano 2014), aunque por un lado se generan y construyen procesos de empoderamiento del patrimonio por parte de diferentes comunidades; también se movilizan problemáticas alrededor de los bienes patrimonializados, entre las que se encuentran la generación de relaciones asimétricas, turismo no controlado, intereses enfrentados, entre otros.

Estas nominalizaciones provocan un cambio de sentido y pertenencia de estos bienes culturales por parte de las comunidades asociadas a ellos, como mencionaba Margarita Reyes:

> (…) generalmente eso es lo que ha pasado con todos los patrimonios mundiales, se patrimonializa y empiezan los problemas, y empiezan a subir y dispararse otros problemas. (…) la institución queda entredicho porque claro, si nombraron patrimonio de la humanidad eso es porque nos va a llegar la plata, y entonces las instituciones del Estado se están haciendo ricas, entre esas el ICANH, que además en vez de seguir beneficiándonos, nos sigue cerrando las puertas porque entonces antes los parques arqueológicos tenían centros, tenían puestos de salud, tenían escuelas, era la presencia del Estado en San Agustín y Tierradentro. Las escuelas siguen, claramente cuando se empiezan a cerrar las funciones y las tareas de ajustarse, las especificidades de cada Institución, entonces zapatero a tus zapatos y se empiezan a cerrar esas brechas, y entonces empiezan nuevas tensiones (…), pero claramente la administración de los parques ha estado a merced de la gente del lugar, por las distancias, y hacen lo que mejor pueden, y entonces claramente tienen, la gente, tienen a su familia, a sus vecinos, a sus amigos ahí en la comunidad son sus iguales, a los que tienen también que hacerles favores, y entonces viene aquel y negocian la leña, negocian la entrada del caballo, y negocian el camino. (Entrevista a Margarita Reyes. 27 de febrero de 2015)

[160] El uso que se dio a las redes sociales durante la dirección de Fabián Sanabria fue algo novedoso y en ciertos casos fue tomado como provocador, Sanabria ha usado este tipo de redes para expresar su opinión, acuerdo y desacuerdo con diversos temas más allá del tiempo de su dirección del ICANH, lo cual ha generado gustos y disgustos por parte de diferentes sectores sociales. Vale mencionar que independientemente de ello, realizó presencia física en los diferentes parques arqueológicos que son administrados por el ICANH; tanto en Ciudad Perdida-Teyuna como San Agustín e Isnos, algunos trabajadores del parque me mencionaron las visitas que éste había realizado a las instalaciones, haciendo hincapié que muy pocos directores se han acercado a conocer lo que administra el ICANH, lo cual es una muestra de la lejanía que tenía la institución con los parques en los últimos años, así como una acción centralista en términos de gestión.

Las problemáticas asociadas a los procesos de patrimonialización[161] han impulsado la generación de planes de manejo en Colombia y en las últimas dos décadas el ICANH ha elaborado varios planes para los parques arqueológicos que se encuentran bajo su administración, aun así, estos no se pueden considerar como la solución a todas las problemáticas, aunque facilitan algunos aspectos relacionados con la gestión de los parques. Las palabras de Margarita Reyes, se pueden relacionar con la asociación que se realizó entre la conmemoración y el impulso del turismo de la región por parte de algunos actores en San Agustín, según las palabras de Alcalde de San Agustín, Egdar Marín:

> (…) estamos a las puertas de esta celebración y lo que se busca es que el centenario del descubrimiento científico de la cultura megalítica del Alto Magdalena, trascienda dentro del contexto nacional y mundial, esperando contar con el apoyo de todo un país donde se pueda adelantar una agenda común, donde con un compromiso conjunto, nos permita de manera definitiva, convertir a San Agustín en una fortaleza de talla mundial. (La Nación. 2 de febrero de 2012)

Con esto se abrió paso a una inquietud de primera importancia y era ¿una conmemoración para quién, por quiénes?, aunque el objetivo del ICANH era reconocer las excavaciones de Preuss como piedra angular en la historicidad del parque arqueológico, esto es un tema que no interesa a todos los actores de la misma forma.

Por un momento reflexionemos sobre el contexto en el cual se encuentra el Parque, hay diferentes habitantes y una alta presencia de turismo nacional y extranjero en la zona, entre los habitantes, se encuentran familias que han vivido por décadas y en sus cultivos han encontrado piezas de la cultura agustiniana, muchos tienen algún metate o una "piedrita" en la casa[162], algunos de ellos reconocen que en esta zona "ya no hay indígenas"[163], hay otras personas que han llegado por los procesos de desplazamiento en el suroccidente del país, la práctica de la guaquería ha estado presente en un período de larga duración y ha sido realizada tanto por locales como por guaqueros que llegaron

[161] Es posible mencionar tres procesos en particular que dependen del tipo de bien o expresión cultural; se pueden nominalizar como Bienes de interés cultural, Patrimonio de la Nación o Patrimonio de la Humanidad.

[162] En las últimas décadas el ICANH ha realizado una campaña para que los habitantes registren las piezas y sean tenedores oficiales de las mismas.

[163] Esto es algo interesante, cuando preguntaba a algunos habitantes o incluso a los guías de los espacios museales, me decían que era una tierra de campesinos y personas que habían llegado de otras zonas del país, pero que indígenas no había desde hace mucho tiempo. Los yanaconas hacen parte de las comunidades indígenas en Colombia en proceso de re-etnización y adquirieron visibilidad sólo en las últimas dos décadas.

a la zona interesados en sacar estas piezas al mercado coleccionista; con el boom del turismo y las políticas de protección del patrimonio arqueológico algunos de estos guaqueros optaron por adscribirse al sector turístico, a esto se suma que recientemente llegó una comunidad de indígenas yanacona desde el Cauca, dado que el gobierno abrió paso para un resguardo en esta zona.

En términos turísticos, el Parque recibe diferentes tipos de visitantes, desde grupos de colegio y universidades, habitantes del Huila, personas de otras ciudades y países, y lamentablemente también existe un turismo asociado al consumo de diferentes sustancias psicoactivas[164]. Esto lo convierte en una zona de contacto donde confluyen diferentes intereses e interpretaciones sobre el para qué realizar una conmemoración.

A través de la prensa nacional y regional es posible reconstruir parte de la polémica y evidenciar diferentes aspectos de ésta. A lo largo de varios meses fueron publicadas notas en El Tiempo y el Espectador, los dos periódicos nacionales de mayor circulación en el país, en las revistas Arcadia y Semana, también de circulación nacional, y en los periódicos La Nación y el Diario del Huila, de circulación regional, entre otras.

A diferencia del caso relacionado con las máscaras kogui, el grupo de actores que participó en este debate es más diverso, por ello me centraré en la revisión de prensa donde fueron publicados comunicados de diferentes organizaciones y entidades que opinaron al respecto. La prensa se utiliza en esta ocasión, como una herramienta de análisis de la opinión pública sobre la polémica en cuestión, no se pretende dar razón a uno u otro actor, dado que como fue mencionado en una de las síntesis realizadas en la revista Arcadia:

> La polémica está servida. Cada una de las partes tiene argumentos de peso. En Bogotá no se verá la exposición planeada y ello es de lamentar. Pero también quedan duras enseñanzas sobre cómo deben ser manejar las difíciles relaciones entre los centros de poder y las comunidades alejadas de ellos, en las que se inscribe el patrimonio de la nación. (Arcadia. Noviembre 14 de 2013)

[164] Algunos turistas nacionales y extranjeros llegan al Parque y la zona atraídos por un mercado local de marihuana, hongos y la posibilidad de realizar tomas de yagé. Alrededor del parque hay diversas zonas de camping, en las que es frecuente el consumo de sustancias alucinógenas. Algunos guías narran en sus recorridos en el Parque, en ocasiones con nostalgia, historias sobre las tomas de yagé que se hacían hace un par de décadas en el lugar, lo que les permitía otro tipo de experiencia en el parque. Un hombre de unos 56 años me comentaba que San Agustín fue un destino "hippie" en el país por la presencia de las estatuas y drogas en el mismo espacio, lo que lo convertía en un lugar "psicodélico" que atraía a muchos jóvenes desde hace varias décadas.

En total se revisaron 63 artículos publicados de enero del 2012 a enero del 2016 en los periódicos y revistas anteriormente mencionados, de ellos, más de la mitad corresponde a la prensa regional de La Nación (31) y el Diario del Huila (4), seguidos por el periódico nacional El Tiempo (11) y dos revistas, Semana (6) y Arcadia (6), vale mencionar que en esta última fueron publicados los comunicados oficiales por parte de entidades gubernamentales (Mincultura – ICANH, director del ICANH) y del Comité Pro Defensa del Patrimonio.

Asimismo, la mayor concentración de artículos tuvo lugar en los meses cercanos a la exposición en el año 2013, distribuyéndose de la siguiente forma: septiembre (7), octubre (5), noviembre (14), con un claro descenso en diciembre (4). Es probable que algunos artículos hayan quedado por fuera, por ejemplo, aquellos que fueron publicados en suplementos de las empresas editoriales, aunque se logró constituir una muestra representativa para lograr seguir la polémica en cuestión.

Según la información de estos medios de comunicación, a inicios del año 2012 se divulgó por medio de la prensa regional la intención de realizar una conmemoración del centenario de excavaciones científicas por parte del ICANH reconociendo la participación de entidades del sector público y privado, así como un llamado para la participación de entidades regionales en la misma y que no se redujera a una propuesta realizada desde el ICANH (La Nación. Enero 31 de 2012).

Desde un inicio hubo una relación entre dicho evento con las posibilidades de incrementar el turismo de la zona (Ibíd., Febrero 02 de 2012, Febrero 3 de 2012) y frases como la “consolidación de este escenario a nivel nacional e internacional” (La Nación. Febrero 2 de 2012) se mezclaban con la realización de un paralelo entre la relación de la expedición de Preuss a San Agustín entre 1913-14 con la de Bingham a Machu Picchu en 1911 (Calderón. Febrero 3 de 2012). En esta medida se comparaba los dos sitios patrimoniales con la presencia de investigadores extranjeros y la cientifización de la mirada sobre estos lugares, los dos cumplían recientemente el primer centenario de su

descubrimiento científico y Machu Picchu se perfilaba como un ejemplo a seguir[165] en términos de turismo patrimonial.

Uno de los puntos que interesa resaltar en el debate es la percepción de Preuss y sus investigaciones en la zona. Desde un inicio se establecieron dos opiniones, la que era mencionada por Calderón[166] (Febrero 3 de 2012; agosto 3 de 2013; agosto 31 de 2013; septiembre 7 de 2013; octubre 19 de 2013; diciembre 29 de 2013) y Ortiz[167] (agosto 29 de 2013; noviembre 13 de 2013), quienes reconocían la importancia de estos trabajos para el Parque Arqueológico y la arqueología colombiana a inicios del siglo XX; y la de un conjunto de periodistas que hacían referencia a las solicitudes y la campaña que lideró David Dellenback[168] (La Nación. Febrero 6 de 2012; Silva. Octubre 8 de 2013, Semana. Marzo 2 de 2013; El Tiempo. Septiembre 15 de 2013; El Tiempo. Febrero 1 de 2014; Vive.in. Enero 21 de 2013)[169], quien fue el promotor de la idea de "solicitar al Gobierno Alemán la devolución de varias piezas arqueológicas que el arqueólogo Preuss se llevó a Berlín" (La Nación. 6 de febrero de 2012)[170].

Por una parte, existía una aceptación positiva de sus investigaciones en la zona, reconociendo el papel que estas tuvieron en la arqueología y el cambio de percepción y valoración de la estatuaria:

> (…) sólo en 1913 Preuss tomó en serio la tarea de estudiar aquellos vestigios olvidados bajo la maleza. (Semana. Marzo 2 de 2013)

[165] Vale aclarar que en gran parte de los artículos donde se evocaba la relación de Machu Picchu con el desarrollo turístico de la zona, no contemplaron una posición crítica frente a los problemas que éste ha acarreado de forma directa o colateral; más bien, se centraban en mostrar al sitio arqueológico como un destino de talla internacional.

[166] Gabriel Calderón Molina fue alcalde del Municipio de San Agustín (1995-1997), ha ocupado distintos cargos directivos en entidades oficiales y es miembro de la Academia Huilense de Historia.

[167] Julio Enrique Ortiz Cuenca fue Gobernador del Huila en 1991, 1994, tiempo en el que se llevó a cabo parte del proceso de patrimonialización del Parque y la exposición "Espacios míticos y cotidianos" en el Museo Nacional de Colombia.

[168] David Dellenback es un ciudadano estadounidense que llegó a San Agustín aprox. hace unos 30 años y ha realizado estudios empíricos sobre la cultura agustiniana, en los años noventa visitó el Ethnologisches Museum con el motivo de identificar las estatuas que allí se encuentran, se ha autoproclamado como un "defensor del patrimonio agustiniano" y en su página web ha publicado algunos de sus estudios.

[169] Vale mencionar que en algunos de estos artículos no sólo se hacía referencia a la posición de Dellenback, sino a la de otras personas como Fabian Sanabria (Director del ICANH), Héctor Llanos Vargas (Curador de la exposición), entre otras.

[170] Como producto de esta campaña se hizo una recolección de firmas para remitir la solicitud al ICANH, una vez fueron procesadas las firmas, muchas de estas no correspondían. (Reunión con Fabian Sanabria. – de febrero de 2015).

> (…) antropólogo alemán, llevó a cabo las primeras excavaciones científicas. Su llegada […] fue el punto de partida para que las estatuas dejaran de sostener mesas y atrancar puertas caseras. Su riguroso trabajo le presentó al mundo las piezas de una cultura extinta. (Silva, 13 de agosto 2013)
>
> (…) su llegada (…) fue el punto de partida para que las estatuas dejaran de sostener mesas y atrancar puertas caseras. (Silva. Agosto 12 de 2013)

Por otra parte, fue acusado de ser un saqueador o que transportó las estatuas de forma ilegal del país hacia Berlín:

> Sin embargo, la exportación clandestina de figuras y utensilios revela que Preuss no solo estaba interesado en la investigación sobre el terreno, sino también en llevar a los museos un buen botín de ellas. (El Tiempo. 1º de febrero de 2014)
>
> (…) el episodio de saqueo de estatuarias de San Agustín en 1913 por el alemán Preuss, quien las llevó a su tierra natal y hoy día están expuestas en el museo Etnológico de Berlín. Ni el gobierno ni la comunidad se opuso a este saqueo. (López. 8 de noviembre de 2014) [171]

En algunos de estos artículos de periódico, el dar a conocer las estatuas por medio de la publicación de los estudios que llevó a cabo, con un número prolijo de fotografías que documentaban las piezas y la ubicación de las mismas, fue visto como una de las causas de la guaquería intensiva en el siglo XX. Esta es una opinión compleja porque por un lado se reconoce el saqueo que se ha realizado de esta zona por parte de diferentes actores, pero por otro, desconoce las condiciones en las cuales realizó Preuss sus investigaciones en Colombia[172], así como la caracterización del pensar y quehacer antropológico a inicios del siglo XX, de esta forma produce una lectura anacrónica del hecho, descontextualizando las investigaciones de Preuss y emitiendo un juicio desde las narrativas y políticas contemporáneas en torno a este sitio.

Esta superposición de ideas no es extraña dado que la reflexión sobre este periodo de la historia de la antropología es un campo de reciente interés y en la última década se han venido incrementando los estudios que re-visitan las prácticas y la generación de conocimiento antropológico en el país. La fuerza de este tipo lecturas se evidencian incluso en un artículo reciente, pasados ya dos años de la polémica:

> Transcurrido un siglo, no se ha podido precisar cuántas estatuas salieron de su lugar natural para dormir el sueño del olvido en el Museo Etnológico de Berlín en donde hoy reposan junto a piezas de otras culturas. (…Preuss) se desvió a Bogotá para obtener «informes indispensables» que en sus escritos no especificó si eran oficiales, por ejemplo, para pedir permiso al Gobierno o reportarse ante su embajada. (Silva. 6 de enero de 2016)

[171] Esta nota fue publicada en el periódico El Diario del Huila, el cual tiene un corte sensacionalista según me comentaron algunas personas de la región.
[172] El mismo Preuss mencionaba que varios de los sitios excavados habían sido guaqueados tiempo atrás.

Como se comentó al inicio del capítulo, se han realizado trabajos dedicados exclusivamente al balance sobre las piezas de piedra, correspondiente a la primera expedición, de la colección de Preuss en el Ethnologisches Museum (Fajardo 2016), y como se mencionó, a través de la consulta de documentos de archivo es posible evidenciar que Preuss contaba con el aval de los gobiernos alemán y colombiano para realizar sus investigaciones. Aun así, el amplio desconocimiento sobre las investigaciones de Preuss, dinamizó algunas de las opiniones que movilizaron la polémica.

Para una conmemoración de un acto científico, se iniciaron las actividades con una actividad académica. De esta forma, la Cátedra Centenario "Pioneros e investigadores, un siglo de investigación científica en el Alto Magdalena" (La Nación. 2 de febrero de 2012) se inauguró el 3 de febrero del 2012 en San Agustín. Sólo hasta octubre del mismo año, se hizo mención en la prensa nacional a la conmemoración en el marco del cambio de políticas "de parques arqueológicos para incrementar turismo" (Oquendo. 23 de octubre de 2012) y en este caso la Hoja de Ruta y la exposición fueron presentadas nuevamente en un juego de inscripción del acto en un campo de exposición del patrimonio internacional en las salas del Museo Nacional "se harán dos exposiciones: una en el Museo Nacional con 18 estatuas de San Agustín, que se asemejará -dice Sanabria- a la de los guerreros de Terracota" (Ibíd.).

Este fue un argumento recurrente en las palabras de Fabián Sanabria, si la sala de exposiciones temporales del MNC había recibido colecciones de Picasso, los guerreros de Terracota, Egipto y Grecia; también habría lugar para la exposición del Patrimonio colombiano que ha sido declarado por la Unesco como de la Humanidad. El hecho de movilizar un conjunto de estatuas hacia la "capital" fue tomado por un grupo de personas como una muestra del "centralismo" del ICANH y la forma de comprender los bienes patrimoniales.

La tensión regional existente entre Bogotá-Huila tiene una trascendencia histórica, el peso de un sistema de gobierno centralista que durante décadas ha privilegiado la capital y las grandes ciudades, ha generado conflictos de diverso tipo. En este caso, la gestión cultural pensada desde una noción de centro-periferia, genera reacciones de

carácter regionalista sobre el proceso organizativo y las actividades realizadas que ponen en evidencia la tensión mencionada y que van más allá del hecho particular.

Según las opiniones publicadas en la prensa, este desplazamiento podría afectar el "impacto" que se buscaba para el Parque Arqueológico y la zona: "se le haría un gran bien al turismo que las estatuas no solo estuvieran en exhibición en Bogotá, sino también en Medellín, Cartagena" (Calderon. Agosto 31 de 2013), y colocó en el debate una de las preguntas centrales del mismo: ¿de quién es el patrimonio?, inquietud que no tiene una única respuesta, aunque según el director del ICAHN es "patrimonio de todos los colombianos" (Reunión con Fabian Sanabria. 15 de enero de 2015), según las opiniones en la prensa, es de los habitantes de San Agustín quienes "han denunciado el saqueo sistemático de sus riquezas arqueológicas y miran con recelo toda iniciativa que implique sacar las estatuas de su territorios, romper la "magia" que las rodea y exponerlas a un posible territorio y hasta una pérdida definitiva" (Gómez. Noviembre 29 de 2013), de la comunidad indígena yanacona que "se opuso al transporte de las pizas argumentando que son sagradas para su pueblo" (Semana. Noviembre 13 de 2013).

Como es posible evidenciar en las anteriores opiniones, los sentidos de pertenencia de los bienes patrimoniales, no se pueden limitar a un actor particular. Para Sanabria, la idea de "el patrimonio es de todos" le permitía justificar la exposición en Bogotá, idea compartida por algunos medios de comunicación cuando se admitía que "miles de colombianos podr[ían] observar de primera mano los únicos y espectaculares vestigios de una cultura ancestral" (Semana. Julio 18 de 2013), y aunque algunas personas del equipo del ICANH le habían mencionado previamente que una exposición que implicara la movilización de las estatuas podría generar conflictos en el caldeado ambiente agustiniano (Entrevista a Margarita Reyes. 27 de febrero 2015 y entrevista a Patricia Ramírez. 7 de enero de 2015), se continuó con el proyecto de llevar a cabo la exposición.

El cénit de los acontecimientos se dio cuando se empezaron a embalar las estatuas seleccionadas para la exposición en Bogotá, momento en que un grupo de personas se dirigió al parque para prohibir la movilización de las mismas, quemando los guacales en los que iban a ser transportadas[173]. Ante tal situación el ICANH decidió no realizar el

[173] Fue un acto violento en el que se desistió de continuar con el proceso de embalaje de las estatuas, dado que hubo amenazas en contra de quienes se encontraban allí; asimismo, cuando algunos

traslado de las mismas y modificar la museografía propuesta para la exposición; en ese momento se dieron pronunciamientos oficiales del Comité Pro Defensa del Patrimonio Ancestral, el Ministerio de Cultura y el director del ICANH, Fabian Sanabria[174].

Para complejizar la lectura de esta problemática, es necesario girar la mirada hacia la tensión que venía de tiempo atrás entre el ICANH con la comunidad yanacona, quienes tuvieron un papel activo en el bloqueo de la movilización de las estatuas. Parte de ésta giraba en torno a la construcción de una vía en los terrenos del parque arqueológico para conectar con una maloca que queda al otro lado del Parque, la vía contemplaba el tránsito de automóviles y tracción animal, lo que contrariaba la normativa correspondiente al Parque por su condición patrimonial. Por ello, la UNESCO realizó el siguiente pronunciamiento:

> In response to the recommendations made by the World Heritage Committee at its 35th session (35 COM 7B.121), the State Party provided a report detailing the implementation of outreach programs with local communities, both the indigenous groups and local inhabitants, to promote awareness to the protection of the World Heritage property. With regard to the closure of the illegal road, a proposal has been submitted by the Mayor of San Agustin to include a footpath instead of the road in the framework of the new territorial planning to be approved during 2013. Furthermore, in 2012 the Administrative Litigation Tribunal of Huila requested the immediate closure of the road following the recommendations made by the World Heritage Committee. At the same time, national institutions and local Authorities have designed a participatory plan to establish guidelines to work with the communities in order to find a common approach for the preservation of the site. Finally, the State Party has submitted in 2013, within the framework of the Retrospective Inventory, a proposal for a delimitation of the components of the site and its buffer zone, presently under consideration by the World Heritage Centre and the Advisory Bodies.
>
> The World Heritage Centre and the Advisory Bodies are of the view that the state of conservation of the property is being adequately addressed and that no further reporting to the World Heritage Committee is required. However, it is important to make sure that a buffer zone is established and submitted for approval in order to ensure an adequate protection to the property. (UNESCO 2013: 201-202)

El ICANH decidió entonces realizar un camino peatonal que permitiera el tránsito por la zona; aun así, en varias ocasiones se ha reabierto el paso a vehículos de forma ilegal (Diario del Huila. Diciembre 29 de 2014, El Espectador. Agosto 29 de 2014, Areiza.

representantes de la comunidad solicitaron la presencia del curador Héctor Llanos, éste viajo hasta San Agustín para el encuentro y fue recibido en un ambiente tenso. (conversaciones personales con Héctor Llanos)

[174] Mientras que esto ocurría, el director del ICANH se encontraba en Berlín realizando la apertura de una la exposición temporal en el *Ibero-Amerikanisches Institut*.

Septiembre 06 de 2014), un tema que aún en el año 2016 genera diferencias con la comunidad yanacona (Gaitán. Marzo 5 de 2016).

En esta medida, es posible evidenciar como diferentes intereses se enlazaron en el momento de realizar pronunciamientos sobre la conmemoración, el interés turístico que podría movilizar un desarrollo local, cuestiones territoriales, múltiples interpretaciones sobre las estatuas, etc.; asimismo, las opiniones sobre las investigaciones de Preuss fueron desde el reconocimiento de un aporte para los estudios arqueológico-científicos de la zona, a posturas en que se le acusó de haberlas extraído de forma ilegal.

Para finalizar este capítulo, vale destacar que la circulación de las materialidades y la generación de sentido, no se detiene con su inserción en el espacio museal. Al ser el locus de múltiples valoraciones, entran en un campo de tensiones y disputas, en donde la razón inicial que llevó al proceso de colección de las mismas es desbordada. La actualidad de las colecciones de Preuss radica en diferentes aspectos; por un lado, las estrategias y técnicas de investigación que usó hace un siglo, marcaron un giro interpretativo en torno a la pregunta por la alteridad, en el que la preocupación científica por realizar registros de la materialidad e inmaterialidad, dotaba narrativamente a sus resultados de una veracidad discursiva, en la que se construían objetos legibles para quienes accedían a los resultados de sus investigaciones (ya fuesen publicaciones, colecciones o exposiciones).

En esta medida, la temprana traducción de su obra *Kunst: Ausgrabungen im Quellgebiet des Magdalena in Kolumbien und ihre Ausstrahlungen in Amerika*, permitió que los resultados de esta expedición, circularan en el contexto local; en un momento, en el que estaba surgiendo un debate en torno a la protección de bienes y monumentos arqueológicos, de la mano con la profesionalización de la antropología en Colombia. Estos elementos, permitieron colocar su obra en una línea de tradición arqueológica que dio lugar a la construcción del parque y también nutrió los trabajos de una generación de investigadores, que focalizó su atención en la elaboración de una cartografía arqueológica de la región, tomando como punto de partida dichos “monumentos”.

Esta inserción, lleva a que Preuss pase a ser un objeto museal en las propuestas museográficas recientes, tanto de la Casa Museo Luis Duque Gómez, como de los Parque Arqueológicos de San Agustín, Alto de Las Piedras y Alto de Los Ídolos. Donde la preocupación por historizar el espacio museal, le designó el lugar de pionero en el campo de los estudios *arqueológicos* de la región, al lado de otros investigadores posteriores; idea que es remarcada a través de los apoyos museográficos que hacen parte de los diferentes guiones de dichos espacios.

Por otra parte, las tensiones del campo patrimonial en las últimas décadas, que han coincidido con el planteamiento de nuevos sentidos museales y con la reconfiguración de la relación de estos con diferentes comunidades, han generado un espacio para la reflexión sobre las colecciones de Preuss desde diferentes perspectivas. Sin embargo, el centramiento sobre las materialidades, da lugar a lecturas que extraen la historicidad de las mismas, dejando en un segundo plano el contexto y las estrategias en las cuales se inscribieron los procesos de colección; condición que cataliza la polémica bajo coyunturas específicas.

En uno de los casos, las preocupaciones de la organización indígena y de ciertos actores, especialmente aquellos que han estado relacionados con procesos de visibilización de la comunidad y de reivindicación de derechos, por el ámbito patrimonial; ha llevado a un acercamiento de estos con diferentes espacios museales, no sólo con la colección de Preuss en Berlín, sino también, con otras que se encuentran en Colombia, en vías de establecer relaciones identitarias, en las que se inscribe la materialidad en un ámbito sagrado. Aclarando la importancia del valor que tiene la misma como parte de prácticas rituales específicas.

Mientras que en el segundo caso, el entramado que se teje entre lo patrimonial con otros intereses como el turismo, el desarrollo económico, los conflictos regionales y la búsqueda de una monumentalidad; provoca que se polemice en torno al sentido de pertenencia de la materialidad, en el que, parte del cuestionamiento gira en torno a quién es el poseedor legítimo de algo.

Al ser debates abiertos, no hay una respuesta única, más bien, la diversidad de actores que participan en ellos, dan cuenta de múltiples posiciones en torno a las colecciones

de Preuss y su lugar en la historia de la arqueología en el país. Dichos debates, se pueden extender a la materialidad custodiada en otros espacios museales, como se mencionó, los objetos en Berlín, no fueron los únicos colectados, sino que responden a preocupaciones específicas en un momento del coleccionismo; sin embargo, a diferencia de los demás colectores, Preuss es quien tiene un lugar visible en el desarrollo de la antropología colombiana.

5. Conclusiones

La relación entre el coleccionismo y el conocimiento antropológico cuenta con múltiples aristas para su análisis. Aunque hoy en día, el quehacer disciplinar no se centre en los espacios museales, la acción del colectar continúa siendo una de las piedras angulares de nuestro ejercicio; mientras que el *campo,* entendido como un ejercicio epistémico-reflexivo, cruza transversalmente la multiplicidad de locus en los cuales se inscriben y construyen los sujetos antropólogos. A lo largo de la historia de la antropología, los ejercicios específicos de construcción de conocimiento han respondido a contextos sociohistóricos, en los cuales se inscriben condiciones propicias o desfavorables para que estos sean modelados de una forma determinada.

La lectura histórica de dicha relación, permite dar cuenta de la forma como se han configurado las experiencias investigativas. Al partir de los postulados de Penny (2008) y Stocking (2002), quienes vinculan la emergencia de los museos antropológicos con la conformación de una experticia, que busca diferenciarse de la de los científicos naturales, viajeros y administradores coloniales; es posible acercarse a casos de estudio, como lo es la expedición arqueológica y etnológica de Konrad Theodor Preuss a Colombia entre 1913-1919, en vías de develar la tras escena de las prácticas de colección, en las cuales, el despliegue de métodos y estrategias de registro, a manos del propio investigador, buscan cientifizar el quehacer colector y los conocimientos producidos a partir del mismo.

Con ello, las investigaciones y trabajos de Preuss tienen lugar en un momento histórico de transición, de una antropología de gabinete a la conformación de una antropología moderna. La visión universalista que subyacía al proyecto de Bastian en el KMfV, en donde el museo era constituido como un espacio donde se performaba la diversidad cultural del mundo, conllevó a un atiborramiento de objetos en los espacios de exposición, lo que dio lugar a un debate en torno a la organización de las colecciones y el papel de la materialidad en el espacio museal (Zimmermann 2001, Penny 2002, Hoffmann 2012).

En este contexto, los curadores, directores y demás actores inscritos al trabajo en el museo, participaron de las expediciones que tenían como finalidad, no sólo la ampliación de las colecciones de cada uno de los departamentos y secciones, sino también, la búsqueda de una nueva lectura de la materialidad, focalizándose en su significado como parte de contextos arqueológicos y etnológicos específicos. Esto dio lugar a la aparición del *objeto etnográfico y arqueológico* en el campo museal (Fabian 2010; Kirshenblatt-Gimblett [1990] 1991).

En esta medida, Preuss hace parte de una generación de antropólogos que responde a estos cambios, entre los que se encuentran Walter Lehmann (Künne 2003; Fischer 2001), Max Uhle (Fischer 2001; Kaulicke 2001; Höflein 2001), Theodor Köch-Grunberg (Kraus 2001a; 2001b; 2004) y por supuesto Eduard Seler, quien fue su maestro (Thiemer-Sachse 2001; Masson 2001; Hanffstengel y Tercero 2003).

Por otra parte, la trayectoria académica de Preuss da cuenta de un temprano interés por América desde sus estudios doctorales (1894), mientras que su adscripción al museo en 1895, generó un cambio de mirada en torno a la construcción de conocimiento, considerando que el estudio de las colecciones podría ser un fértil campo de estudios para la etnología (1897). Bajo la tutela de Seler, inclinó sus intereses al mundo mesoamericano y fue seleccionado para llevar a cabo una expedición al Gran Nayar en México entre 1905 a 1907 (Jáuregui y Neurath 2003, Alcocer 2007).

Sin embargo, sus interpretaciones de las fuentes etnohistóricas y arqueológicas, así como de algunos aspectos mitológicos, lo llevaron a un distanciamiento de su maestro; mientras que configuraba una metodología de investigación caracterizada por: la elaboración de vocabularios bilingües y la transcripción de narraciones, mitos y cantos en las lenguas indígenas, el interés por comprender las sociedades del presente para interpretar las del pasado, y el estudio de culturas cercanas para entender cada variante en particular (Jáuregui y Neurath 1998, 2003).

Las diferencias con Seler y la búsqueda de nuevos lugares que fueran de interés para la investigación etnológica y arqueológica, y, la conformación de colecciones; lo llevó a proponer en 1912 una expedición a Colombia, que tendría inicialmente una duración de un año y medio (Carta de Preuss a Trott zu Solz, 26 de noviembre de 1912. AEMB:

1872/12), pero con el estallido de la Primera Guerra Mundial, se vio obligado a permanecer en el territorio colombiano hasta 1919, así que, el tiempo adicional lo invirtió en la sistematización de la información recolectada y la preparación de las publicaciones de los resultados de sus investigaciones.

Preuss llamó la atención en que, gran parte de las colecciones que se encontraban en el museo y que provenían de esta región, eran producto de la compra a través de intermediarios, así que urgía la realización de investigaciones en que se estudiaran los contextos de las materialidades de forma científica. De forma que su atención inicial, giró en torno a la realización de excavaciones arqueológicas en San Agustín y estudios etnográficos entre los indígenas Páez, Chocó o Kágaba (Ibíd.).

Desde la segunda mitad del siglo XIX las relaciones entre Alemania y Colombia eran más cercanas. Así que las visitas precedentes de distintos académicos como Hermann Karsten (1850), Alphons Stübel y Wilhelm Reiss (1867-1868), Adolf Bastian (1875-1876), Alfred Hettner (1882-1884), Wilhelm Sievers (1886), Fritz Regel, Otto Bürger (1896) y Karl Theodor Stöpel (1911) habían abonado el campo para una expedición de carácter científico en el territorio colombiano. Asimismo, la presencia alemana en la economía nacional se evidenciaba a través de las casas y agentes comerciales dedicados a la importación y exportación, casas financieras y banqueros, inversión en industrias cerveceras, de vidrios, vapores y otros espacios que creaban un ambiente propicio para la interacción de Preuss con ciertos actores que hacían posible el transcurrir de la investigación.

La preparación de un viaje a una zona que desconocía, planteó varias necesidades para su realización. Por una parte, llevó a cabo una revisión bibliográfica de las publicaciones recientes de viajeros y académicos europeos y americanos, centrándose en lo concerniente al mundo prehispánico, los indígenas contemporáneos y la geografía del país (Preuss. Buch I. NKTP-IAI); también, se entrevistó con otros investigadores que habían llevado a cabo expediciones a las regiones que le interesaban, como es el caso de su encuentro con Wilhelm Sievers en Giessen (informe de Preuss a Seler. Berlín, 19 de agosto de 1913. AEMB: 1114/13) y la consulta de los archivos de Alphons Stübel en Leipzig (Carta de Preuss a Seler, Berlin, 19 de julio de 1913. AEMB: 1114/13) y finalmente, tejió una red de contactos entre diplomáticos, ministros y académicos en

Colombia, a través de la cual fue posible la consecución de los permisos correspondientes para que ingresara y se movilizara a lo largo del territorio, así como la configuración de un campo propicio para el desarrollo de sus investigaciones arqueológicas y etnográficas.

Aunque tenía un plan de trabajo previsto para el tiempo que estaría en Colombia, este se vio reconfigurado conforme avanzaba la investigación y fueron surgiendo nuevos derroteros para cumplir con sus objetivos. En este país, desde finales del siglo XIX, se venía gestando una preocupación en torno a la inscripción del pasado prehispánico en la narrativa histórica nacional, así como la creación de un campo de estudios en torno a las antigüedades, la arqueología y la etnología (Botero [2006] 2012; García 2009 y 2010; Rodríguez 2010).

Así que, cuando Preuss arribó al país, se puso en contacto con estos *académicos* y con dos espacios museales: El Museo Nacional y el Museo de los Hermanos Cristianos, interesándose particularmente por las colecciones que allí se encontraban y las que tenían coleccionistas privados. Gracias a estas redes fue invitado a hacer parte de una Comisión del Museo Nacional para visitar las cuevas de Majuí, y probablemente a través de ésta, tuvo también noticia de los sitios funerarios en la Hacienda de Los Nogales en el municipio de Ubaque.

Las pocas semanas que permaneció en Bogotá en octubre de 1913, le sirvieron para llevar a cabo no sólo moldes de algunas estatuas, sino también sus primeras excavaciones en la Hacienda previamente mencionada, iniciando su práctica de colección. A finales de noviembre del mismo año, emprendió su viaje a la región de San Agustín y allí se dedicó al levantamiento de una cartografía arqueológica, a través del registro y excavación de diferentes materialidades; durante estas semanas dio cuenta de los límites del contexto arqueológico, por ej. la acidez del suelo que provocaba la pérdida de parte del material y el impacto de la guaquería en la zona, condiciones que dificultaban la interpretación del material excavado.

Sus postulados sobre el sentido de la materialidad, como parte de los sistemas de pensamiento de las culturas y sus teorías sobre el mito (Preuss 1914), lo llevaron a buscar en regiones cercanas aquello que no había encontrado en los contextos

arqueológicos; razón por la cual se dirigió a las afluentes del río Orteguaza, con el objetivo de estudiar la mitología de las comunidades uitoto. Lo que inicialmente surgió como un medio explicativo, terminó por convertirse en un campo de estudio diferenciado, en el que se dedicó a la transcripción de los mitos y cantos en lengua vernácula en los poblados de Niña María, así como a la conformación de una colección etnográfica, que se ocupara de una materialidad ritual en relación a la inmaterialidad registrada.

Las estaciones de lluvias y tiempo seco habían delineado su trayectoria en estas dos expediciones, así que, cuando nuevamente había tiempo favorable para la excavación arqueológica, emprendió su camino al norte del Ecuador, con la mala fortuna que los conflictos en el país vecino lo llevaron a cambiar su rumbo y concentrarse en la región del Bolívar (Cauca) en el suroccidente colombiano. Fue allí donde recibió la noticia del inicio de la guerra en Europa, mientras que la demora en la gestión del presupuesto para su tercera expedición limitó su radio de acción; habiendo conformado una colección, siguió su rumbo en septiembre de 1914 hacia el norte del país, a la que sería su última investigación en este territorio.

En su expedición en el Orteguaza había conocido de primera mano, como las comunidades indígenas se inscribían en zonas de contacto, que generaban diferentes cambios en sus tradiciones y modos de vida; de forma que, el interés por buscar las *culturas poco influenciadas,* fue siendo desplazado por el estudio de los saberes rituales que pervivían a estos cambios.

El encuentro con Sievers y la lectura de Brettes anunciaban que la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta era un lugar propicio para llevar a cabo este tipo de investigaciones, aunque ambos advertían la dificultad para ingresar a los poblados e interactuar con los kágaba. Dicho anuncio se hizo real, cuando a finales de 1915 inició su viaje a través de tres poblados: San Miguel, Pueblo Viejo y Palomino, con el objetivo de visitar sitios sagrados, y, registrar mitos y cantos rituales. En las primeras semanas fue poco el éxito y tuvo que esperar a que se hicieran efectivas algunas recomendaciones, para poder iniciar su trabajo de forma sistemática; asimismo, una serie de casualidades, le permitieron no sólo encontrar un grupo de intérpretes y mamos

con quienes realizar el proceso de transcripción, sino también, hacerse a algunos objetos rituales para su colección.

El despliegue de una serie de estrategias y técnicas que requerían de la presencia y un conocimiento experto por parte del investigador, dio lugar a la construcción de conjuntos de información arqueológica y etnográfica, que hicieron parte de la legitimización de un *estar-allí* propio de la antropología moderna (Geertz [1988] 1989). Sin embargo, estos contextos no podrían ser mesurados de forma que los resultados fuesen previstos, sino más bien, la interacción entre los diferentes actores e intereses que en ellos participaban, daba lugar a que el ejercicio colector se inscribiera en procesos de negociación constante. En donde no todos los objetos de colección, ya fuesen materiales o inmateriales, ingresaron en el sistema de intercambio; de forma que se dio un ir y venir entre los valores singulares y mercantililizables de los mismos (Kopyttof [1986] 1991).

Por otra parte, el ingreso de las colecciones en el acervo del MfV sólo finalizó hacia 1922 y 1923, tiempo en el que se llevaban a cabo una serie de reformas museográficas, que darían un nuevo orden a la colección y una revalorización del sentido de la materialidad en el museo (Hoffmann 2012; Westphal-Hellbusch 1973; Valdovinos 2013). En este contexto, Preuss abogaba por la exposición tanto de piezas originales como de moldes, modelos y fotografías. Con lo que el valor museal que le era designado a la materialidad, devendría de la posibilidad de establecer relaciones con la vida social de una cultura y que ello se viese reflejado en el espacio museal (Preuss 1926b). De forma que, la colección de Preuss no sólo circuló en el MfV sino también en el campo europeo, a través del intercambio y venta de copias fotográficas y de moldes en otros museos.

Al inscribir los procesos de colección en contextos históricos específicos, se abre paso para una lectura compleja, en donde el *colectar* no se reduce a la conformación de conjuntos de materialidades e inmaterialidades; sino que se insta al análisis de las relaciones que tienen lugar entre los actores que en él participan, en donde las confluencias o divergencias de determinadas condiciones locales, regionales y globales, son las que dan lugar a un quehacer específico. Las colecciones que fueron ensambladas a través de las investigaciones arqueológicas y etnográficas de Preuss en Colombia, fueron producto de campos de tensión y diálogo, en donde los sujetos participaron de

forma activa, permitiendo, rechazando o negociando el lugar y los intereses del investigador.

A pesar que una vez finalizó sus investigaciones se retiró en el municipio de La Esperanza para trabajar en sus escritos y no tuvo un lugar visible en las redes académicas locales; la rápida traducción al español (1931) de su obra *Kunst: Ausgrabungen im Quellgebiet des Magdalena in Kolumbien und ihre Ausstrahlungen in Amerika* (1929), permitió una rápida circulación de los resultados de esta investigación en las redes de intelectuales en Colombia.

De igual forma, la profesionalización de la antropología en los años treinta y cuarenta del siglo XX, fue un campo propicio para considerar sus investigaciones como un aporte emblemático para la arqueología de la región de San Agustín y la posterior conformación del parque, junto con otras investigaciones que se llevaron a cabo en estas décadas; esta, es una de las razones por las cuales fue nombrado socio honorario de la Sociedad Colombiana de Estudios Arqueológicos y Etnográficos en 1936. Mientras que, las publicaciones de sus investigaciones en el río Orteguaza y la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, se realizaron de forma tardía en la década de los noventa.

Una de las estrategias con las cuales se reforzó la inserción de Preuss en la narrativa de la historia de la arqueología en Colombia, considerándolo como uno de los *pioneros*, fue la conmemoración del centenario de las excavaciones arqueológicas en San Agustín por parte del ICANH, donde sus investigaciones fueron tomadas como punto de partida para realizar dicha celebración. La reforma de los guiones museográficos del complejo de parques (San Agustín, Alto de los Ídolos, Alto de las Piedras) y la creación de la Casa Museo Luis Duque Gómez (proyecto que se desarrollaba de forma previa a la conmemoración), lo convirtieron en un objeto museal. Por un lado, sus prácticas legitimaban un discurso arqueológico científico moderno y por otro, se historizaba el parque en una propuesta de larga duración.

Ahora, la emergencia de conceptualizaciones, legislaciones y apropiaciones del patrimonio cultural en las últimas décadas, ha llevado a que los espacios museales sean repensados en sí mismo y de forma simultánea, se han reconfigurado las interacciones de las comunidades con estos. Lo que llevó a que haya surgido un reciente interés por

las colecciones de Preuss, lo que se relaciona con el anterior contexto y con eventos coyunturales. De esta forma, en el año 2013 tuvieron lugar dos acontecimientos que llaman la atención, la visita del cabildo gobernador kogui José de los Santos Sauna y el mama Pedro Juan a los depósitos del EMB, y una polémica en torno a una exposición temporal que se llevaría a cabo en el Museo Nacional de Colombia con motivo del centenario y que trajo a colación la colección que se encuentra en Berlín.

En el primer caso, la visita de las dos autoridades (el cabildo y el mamo) se inscribe en un proceso de reflexión en torno al patrimonio, que ha partido de la organización indígena y está inscrito en contexto más amplio en torno a un conjunto de reivindicaciones. El interés por las colecciones procedentes de la Sierra Nevada de Santa Marta se ha extendido al ámbito local y nacional, no sólo con la visita a dichas materialidades, sino también, a través de la sacralización de las mismas por medio de una serie de pagamentos y otros rituales.

En el segundo caso, la conmemoración fue vinculada a un posible desarrollo económico de la región e impulso del turismo, en un ambiente que ya estaba *caldeado*, el traslado de algunas estatuas a Bogotá se veía como una afrenta, en un contexto en el que previamente existían una serie de tensiones; el *sacar las estatuas* fue equiparado por algunos actores a la *extracción* de las mismas por parte de Preuss, lo que llevó a la reelaboración del guion de la exposición descartando la presencia de dichos objetos. Se enfrentaron diversas opiniones en torno a quiénes son los poseedores del patrimonio y como se lleva a cabo su gestión, exponiendo las políticas centralistas que lo han caracterizado en algunas ocasiones.

El ensamblaje de una colección no finaliza con su musealización, a partir de allí se inscribe en otros contextos condicionados por factores que desbordarían esta investigación. A lo largo de las anteriores páginas se analizó la forma como las investigaciones arqueológicas y etnológicas de Preuss en Colombia, respondieron a una serie de cambios en el espacio museal a inicios del siglo XX y a una revalorización de la materialidad musealizada en aquel entonces.

En esta vía, sus trabajos contribuyeron a la transición de una antropología de gabinete a la configuración de una antropología moderna, en donde las prácticas de colección

estuvieron ligadas a la construcción de una experticia científica caracterizada por el desplazamiento del trabajador del museo al locus de colección, con el objetivo de recolectar materialidades e inmaterialidades arqueológicas y etnográficas.

En donde se desplegaron una serie de técnicas y estrategias como la excavación arqueológica, el registro fotográfico, la elaboración de vocabularios bilingües, la transcripción de narraciones, mitos y cantos en las diferentes lenguas indígenas, la grabación de cantos, entre otras. De igual forma, el ejercicio colector estuvo enmarcado en procesos de negociación entre los diferentes actores que interactuaban en cada uno de los contextos, lo que llevó a un proceso de reflexión por parte del sujeto, en donde lo que fue planeado, era transmutado conforme las condiciones se tornaban favorables o desfavorables en el transcurso de la investigación.

***

Anexos

Lista bibliográfica (Preuss. Buch I. NKTP-IAI)

[Dado que algunos datos de edición no se encontraban, se complementó la información, aunque se mantiene el orden de citación dispuesto en el diario de Preuss]

Uribe Ángel, Manuel. Geografía general y compendio histórico del Estado de Antioquia. Paris: Victor Goupy y Jordan. 1885.

Ternaux Compas, Henri. Essai sur l'ancien Cundinamarca. París: Bertrand. 1842.

Velez Barrientos, Manuel. "Notice sur les antiquités de la Nouvelle- Grenade". En: Bulletin de la Société de Géographie, Vol VIII. Francia: Société de geógraphie. 1847. Pp. 97 – 109.

Uricoechea, Ezequiel. Memoria sobre las antigüedades Neo-Granadinas. Berlin: Librería de F. Schneider I. 1854.

Bollaert, William. Antiquarian, ethnological and other researches in New Granada, Equador, Peru and Chile. London: Trübner & Co., Paternoster Row. 1860.

Posada Arango, Andrés. Essai ethnographique sur les aborigènes de l'État d'Antioquia, en Colombie. Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris, T.I, 2e série. 1873.

Waitz, Theodor. Anthropologie der Naturvölker, Vol. IV Die Amerikaner. Leipzig: Friedrich Fleischer. 1864

Bastian, Adolf. 1878. Die Culturländer des alten Amerika. Bd 2. Berlin: Weidmann.

Uricoechea, Ezequiel. 1878. Les Chibchas de la Colombie. En: Congrès International des Sciences Géographiques, tenu á Paris du 1 au 11 aout 1875. Tome Premier. Paris: Imprimerie de É. Martinet. P. 310-315

Zerda, Liborio. El Dorado: Estudio histórico, etnográfico y arqueológico de los Chibchas. Bogotá: Imprenta de Silvestre y compañía. 1883.

White, R. B. Notes on the Aboriginal Races of the North-Western Provinces of South America. The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. Vol. 13. Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. 1884. pp. 240-258.

Uhle, Max. Kultur und Industrie südamerikanischer Völker. 2Bd. Berlin: K. W. Hiersemann. 1889.

Restrepo Tirado, Ernesto. Ensayo etnográfico y arqueológico de la provincia de los Quimbayas en el Nuevo Reino de Granada. Bogotá: Tipografía de La Luz. 1892.

_____. Los Quimbayas. International Congress of Americanists: Proceedings of the XVIII session. London: Harrison & Sons. 1912.

Cuervo Márquez, Carlos. Prehistoria y viajes, Tierradentro, Los Paeces, San Agustín, El Llano, etc. Bogotá: Tipografía de La Luz. 1893.

Restrepo, Vicente. 1895. Los Chibchas antes de la conquista española. Bogotá: Imprenta de La Luz.

Reyes, C. Colombia en la exposición de Chicago. 1894.

Acosta, Joaquín. Compendio del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada en el siglo decimosexto. Paris: Imprenta de Beau. 1848.

Lugo, Fray Bernardo. Gramática en la lengua general del Nuevo Reino de Granada llamada Mosca. Madrid. 1871 [1619].

Celedón, Rafael. Gramática de la lengua kŏggaba Con vocabularios y catecismos. París: Maisonneuve Frères & Ch. Leclerc, Éditeurs. 1886.

_____. Gramática, catecismo i vocabulario de la lengua goajira. París: Maisonneuve i Ca. 1878.

Pinart, A.L. Colección de Lingüística y Etnografía Americana. Heft IV. San Francisco: A.L. Bancroft. 1882

Restrepo Tirado, Ernesto. Estudios sobre los aborígenes de Colombia. Bogotá: Imprenta de La Luz. 1892.

Catálogo de los objetos chibchas, acompañado de un álbum con fotografías hechas por el señor Dr. Julio Racines. Madrid. 1892.

Uricoechea, Ezequiel. Gramática, vocabulario, catecismo i confesionario de la lengua Chibcha: según antiguos manuscritos anónimos e inéditos, aumentados i corejidos. Paris: J. Maisonneuve. 1871.

Ilustración de Stöpel. En: Cuervo Márquez, Carlos. 1893. Prehistoria y viajes, Tierradentro, Los Paeces, San Agustín, El Llano, etc. Bogotá: Tipografía de La Luz. P. 5.

Moderne Ind.

Orbigny, Alcide Dessalines d'. L'homme Americain considéré sous ses rapports physiologiques et moraux: de l'amérique méridionale: 1. Paris: Pitois-Levrault. 1839.

Albis, Manuel. The Indians of Andaqui, New Granada. Bulletin of the American Ethnological Society. New York: C. B. Richardson & Co. 1861.

Ernst, A. Die Goajiro Indianer. Zeitschrift für Ethnologie. Bd. 2. Pp. 328 – 336. Dietrich Reimer Verlag. 1870.

Saenz, Nicolás. Abhandlung über einige Volksstämme in dem Territorium von San Martin, Vereinigte Staaten von Columbia (Südamerika). Zeitschrift für Ethnologie VIII. 1876. Pp. 327-335.

Virchow, Rudolf. Sitzung vom 20.November 1886. Zeitschrift für Ethnologie, Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin. 1886. Pp. 694-703

_____. Außerordentliche Sitzung vom 26. Februar 1887. Zeitschrift für Ethnologie, Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin. 1887. P. 204.

_____. Sitzung vom 27. Mai 1893. Zeitschrift für Ethnologie, Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin. 1893. P. 265

Sievers, Wilhelm. Die Arhuaco-Indianer in der Sierra Nevada de Santa Marta. Zeitschr. der Ges. für Erdkunde zu Berlin 21. Berlin. 1886

Pérez, Felipe. Jeografia física y política de los Estados Unidos De Colombia. Bogotá: Imprenta de la Nación. 1862. 2 Bande.

Pérez, Felipe. Geografía general física y política de los Estados Unidos de Colombia. 2 Ausg. Bogotá. (1863) 1883.

Reclus, Élisée. Voyage à la Sierra Nevada de Sainte-Marthe. Paris: Libraire de L. Hachette et C. 1861.

[Steinherd], Colombia. Petermann's Geographische Mitteilungen. 1876

Schenk, Friedrich von. Reisen in Antioquia 1878. Petermann's Geographische Mitteilungen, 1880.

Dg., Reisen in Antioquia und im Cauca im Jahre 1880-1881. Petermann's Geographische Mitteilungen, 29.Band. Gotha: Justus Perthes. 1883

Hettner, Alfred. Reisen in den columbianischen Anden. Leipzig: Duncker & Humblot. 1888.

Sievers, Wilhelm. Reise in der Sierra Nevada de Santa Marta. Leipzig: Gressner & Schramm. 1887.

Dg. Die Sierra Nevada de Santa Marta und Sierra de Perijá. Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin, 23. Berlin. 1888.

Brisson, Jorge. Exploracion en el Alto Chocó. Bogotá: Imprenta Nacional. 1895

Dg. Casanare. Bogotá: Imprenta Nacional. 1896.

Röthlisberger, Ernst. El Dorado, Reise- und Kulturbilder aus dem südamerikanischen Kolumbien. Bern: Schmid & Francke. 1878.

Regel, Fritz. Kolumbia. Bibliothek der Länderkunde 7/8. Berlin: Schall. 1899.

Ernst, A. Notizen über die Ureinwhohner der ehemaligen Provinz Santa Marta in Neu Granada. En: Zeitschrift für Ethnologie. Berlin. 1872. Pp. 190-192. (nach Antonio Julian, La Perla de la America, Provincia de Santa Marta, reconocida, observada y expuesta en discursos históricos por el sacerdote don A.J. Madrid 1787. XXX. 280pp 40)

Ramon, Paez. Wild scenes in South America, Life in the Llanos of Venezuela. New York: Charles Scribner. 1863 (Goajiro u.a.)

Francis C. Nicholas. The aborigines of the province of Santa Marta, Colombia. American Anthropologist, N.S. III. 1901. p. 606-649.

P. Alvarez don José Nicolás de la Rosa, Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad de Santa Marta. 1739. Valencia 1833.

Del Castillo y Orozco, Eugenio. Vocabulario páez-castellano; Catecismo, nociones gramaticales i dos pláticas; conforme a lo que escribió el señor Eujenio del Castillo i Orosco, cura de Tálaga;

con adiciones, correcciones i un vocabulario castellano-páez por Ezequiel Uricoechea. Paris 1857. 8º (Collection linguistique américaine tome. I)

Joseph de Brettes. Les Indiens Arhuaques-Kággabas. París. Bulletin et mémories societé anthrpologique. Séc. 5. 4, 1903 (318-357). Avec figures et carte.

Joseph de Brettes. Chez les Indi. du Nord de la Colombie, six ans d'explor. Tour du monde. Paris 1898. N Sér. 4, 61-96, 433-480.

Joseph de Brettes. Les ind. Chimilas de Colombie. Bolletin societé G. de l'est. Nancy. 1896. 18, 97-99.

Serret, Felix. La Goajira, Quelques détails sur les indiens que l'habitent. Bulletin de la Société de géographie commerciale de Paris. Paris 1895. 950-952.

Candelier, Henri. Les Indiens sauvages de la peninsule Goajira. Bulletin de la Société [normande]. Rouen 16. 1-23

Candelier, Henri. Rio Hacha et les Indiens Goajiros. Paris. 1893

Sievers, Wilhelm. Josef de Brettes Colombie. Globus 73. 1898. S. 380. (de Brettes, Chez les indiens, tour du monde)

Pittier de Fábrega, Henry. Ethnographic and Linguistic Notes on the Paez Indians of Tierra Adentro, Cauca, Colombia. Amr. Anthrops. Soc. 1907. I Nº5. 301-356.

Ausserdem

Mosquera, Tomás Cipriano de. Diccionario geográfico de los Estados Unidos de Colombia. Bogotá: Imprenta de Echeverria Hermanos. 1868

Esguerra, Joaquín. Diccionario jeográfico de los Estados Unidos de Colombia. Bogotá. 1879.

Uribe Angel, Manuel. Geografía general y compendio historia del Estado de Antioquia en Colombia. París. 1885.

[Herran], T. Klima, Medellín. Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde. Berlin. 1886. S. 92

Hettner, Alfred. Klima und Vegetation. Regenverteilung, Pflanzendecke und Besiedelung der tropischen Anden. Festschrift. Ferdinand, Freiherr von Richthofen. Berlin. 1893.

Hann, Julius. Handbuch der Klimatologie. 2 Aufl. Stuttgart. 1898. Bd. II. 225-249.

Pérez Triana, Santiago. De Bogotá al Atlántico por la vía de los ríos Meta, Vichada y Orinoco. París: Imprenta sudamericana. 1897.

Hettner, Alfred. Die Cordilleren von Bogotá. Petermann's Geographische Mitteilungen. Gotha. 1891.

Stübel, Alphons. Die Vulkanberge von Columbia geologisch-topographisch aufgenommen und beschrieben von Alphons Stübel. Nach dessen Tode ergänzt und Hrsg. von Theodor Wolf. Mit einer Übersichtskarte von Mittel- und Süd-Colombia, einer topographischen Karte des Vulkans von Pasto und seiner Umgebung, einer solchen der Vulkane Cumbal und Chiles, und 37 Tafeln mit 53 Bildern in Lichtdruck. Dresden: W. Baensch. 1906.

Simons, F. A. A. Proceedings of the Royal Geographical Society. London. 1879. 6 89 11. 1881 707.

Karten

A. Codazzi. […] Ponce de León, M. Paz:

a) Carta corográfica del Estado de Antioquia, Bolivar, Boyacá, Cauca, Cundinamarca, Magdalena, Panamá, Santander, Tolima; construida con los datos y de orden del Gobierno general por Manuel Ponce de León, ingeniero i Manuel María Paz. Bogotá 1864. 1:810000

b) Carta jeográfica de los Estados Unidos de Colombia (antigua Nueva Granada) construida de orden del Gobierno general con arreglo a los trabajos corográficos del General A. Codazzi. i.a. otros documentos oficiales por M. P. de León i M.M. Paz. Bogotá. 1864. 1:1350000. […] 1:2700000 (A. Codazzi, Mapa de la República de Colombia. París 1890)

Schenk, Fr. V. Antioquia, Pet. Hist. 1880

Dg. 3 Routen. Antioquia. Pet. Hist. 1883. Taf. 3.7.13

White, Rob. Bl. The Central & Western Provinces of Colombia (Proceedings of the Royal Geographical Society. 1883. Heft V)

Simons. F. A. A. Sierra Nevada

Dg. Goajirahalbinsel

Dg. Plano del Río Sinú Departamento de Bolivar. República de Colombia. London. 1887

Sievers, W. Sierra Nevada de Santa Marta. Zeitschrift für Erdkunde. Berlin. 1888. Taf I.

Simons, F.A.A. Carta corográfica del Departamento de Magdalena levantada de orden del gobierno general. Bogotá 1896.

Dg. De Bolívar. Bogotá. 1895

Hettner, A. Col. Petermann's Geographische Mitteilungen. 1888 Taf IV

Dg. Kord. Bogotá. Gotha. 1892

Agustin Codazzi Carte de l'Isthme de Panama et de Darien et de la Province du Chocó, réduite d'après le dessin original de Mr. Agustin Codazzi, Colonel au corps des ingénieurs de la république de la Nouvelle Grenade, auteur du grand atlas de la république de Venezuela, redigée par Henri Kiepert. Berlin 1857.

R. Blake White. The central and Western provinces of Colombia. Illustrate. Royal Geographical Society, 1883.

Manuel Ponce de León, Carta Corográfica de la parte oriental menos poblada del Estado del Cauca construida con los datos de la comisión corográfica i de orden del gobierno general, por M. Ponce de León, Manuel María Paz. Bogotá. 1864. 1:1350000

ebenso Estado de Antioquia.1:1350000

ebenso Estado de Panamá. 1:810000

ebenso Estado de Cundinamarca 1:350000

dgl. E. de Magdalena 1:810000

dgl. E. de Santander 1:810000

dgl. E. de Bogotá 1:810000

dgl. E. de Cundinamarca 1:820000

dgl. E. de Bolívar. 1:80000

dgl. E. de Antioquia. 1:820000

dgl. E. del Tolima 1:820000

A. Codazzi. Carta geográfica de los Estados unidos de Colombia, antigua Nueva Granada construida de orden del gobierno general con arreglo a los trabajos corográficos del General A. Codazzi i a otros documentos oficiales por Manuel Ponce de León i Manuel Maria Paz. Bogotá 1864. Publicado en la Administración del G. Murillo i bajo la inspección del Gral. T.C. de Mosquera.

Vergara y Velasco. F.J. Atlas completo de Geografía colombiana. Entrega 1º. 4 pg. 12 t. Entrega 2º 4 pag. Bogotá. 1906 Imprenta eléctrica.

Vergara E. J. Nueva carta geográfica de Colombia. 1:3333333. Bogotá. 1906. Imprenta eléctrica.

Friederich Schenk. Petermann's Geographische Mitteilungen. 1880. Antioquia

Dg. 1883. Petermann's Geographische Mitteilungen. Routen.

Bibliografía

Fuentes secundarias

ABREU, Regina (2012), “Patrimônio: ‘ampliação’ do conceito e processos de patrimonialização”, en: CURY, Marília Xavier, Camilo de Mello Vasnconcellos y Joano Montero Ortiz (Coords.), *Questões indígenas e museus, Debates e Possibilidades*, Memória do I Encontro Paulista Questões Indígenas e Museus, III Seminário Museus, Identidades e Patrimônio Cultural, Museu Histórico e Pedagógico Índia Vanuíre, Brodowski: ACAM Portinari: Museu de Arqueologia e Etnologia da Universidade de São Paulo : Secretaria de Estado da Cultura (SEC), pp. 28-39.

AIGNER, Katherine (2014), “Die Vatikanischen Museen und die Nativen Americans: von Objekten zu Subjekten“, en: *Indianerbildnisse in Zeiten von Verträgen und* Vertreibung, Dresden: Staatlichen Kunstsammlungen Dresden, pp.87-98.

ALCOCER, Paulina (2000), *La magia en las palabras: Tylor, Preuss y Malinowski. El debate inconcluso entre animismo y preanimismo.* Tesis para la Maestría en Humanidades, México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalpa, Departamento de Filosofía.

_____ (2002), “Elementos humboldtianos en las teorías de la religión y de la magia de Konrad Th. Preuss”*,* en: *Journal de la société des américanistes 88, tome 88,* Société des Américanistes; <http://jsa.revues.org/2746> (14.07.2014)

_____ (2007), “Konrad Theodor Preuss: en busca de magia, ritos y cantos”, en: *Arte antiguo cora y huichol*, número 85, México: Artes de México, pp. 9-16.

AMNH, American Museum of Natural History (2016), “Marshal Howard Saville”, <http://www.amnh.org/our-research/anthropology/collections/collections-history/meso-american-archaeology/marshall-howard-saville/> (15.08.2016).

ARENAS Gómez, Jose (2012), “Una montaña bañada por el mar. La Sierra Nevada de Santa Marta en el Caribe Colombiano”, en: *Revista Brasileira do Caribe*, vol. XIII, núm. 25, julio-diciembre, Goiânia: Universidade Federal de Goiás, pp. 73-102.

_____ (2012), *Entre a harmonia e o caos. Contribuições para uma releitura da etnologia na Sierra Nevada de Santa Marta (Colômbia)*, Dissertação de mestrado apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social do Departamento de Antropologia da Universidade de Brasília. Brasilia: Universidade de Brasilia.

ARTUNDUAGA, Félix (2002), *Historia ilustrada de Florencia Centenaria*, Florencia, Caquetá.

BAHN, Paul (Ed.) (2014), *The history of archaeology, an Introduction*, New York: Routledge.

BERLINER GESELLSCHAFT FÜR ANTHROPOLOGIE, ETHNOLOGIE UND URGESCHICHTE (1969), *Festschrift zum Hundertjährigen Bestehen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. 1869 – 1979. Erster Teil: Fachhistorische Beiträge,* Berlin: Verlag Brunno Heßling.

BISCHOF, Henning (1974), "Una colección etnográfica de la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia) - Siglo XVII", en: *Atti del XL Congresso Internazionale degli Americanisti,* Roma-Genova: Tilgher, pp. 391-398

BOAS, Franz ([1911] 1938), *The Mind of Primitive Man*, New York: The Macmillan Company.

BOLZ, Peter (2001), "Ethnologisches Museum: Neuer Name mit traditionellen Wurzeln: Die Umbenennung des Berliner Museums für Völkerkunde", en: *Baessler-Archiv. Beiträge zur Völkerkunde*, Band 49, Berlin: Reimer, pp. 11 – 17.

BOTERO, Clara Isabel ([2006] 2012). *El redescubrimiento del pasado prehispánico de Colombia: viajeros, arqueólogos y coleccionistas, 1820-1945*, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia; Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales.

_____ (2013), "La cultura material indígena en el Museo Nacional: perspectivas y consideraciones", en: *Baukara 3*, mayo, Bogotá, pp. 57-63.

BROWMAN, David y Stephen Williams (2013), *Anthropology at Harvard: a biographical history, 1790-1940*, Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum Press, Harvard University.

CAICEDO, Alhena (2014), "Las apuestas por la auto-representación en la antropología visual colombiana. Entrevista a Pablo Mora Calderón", en: *Revista Chilena de Antropología Visual, número 23*, Santiago: Centro de Estudios de Antropología Visual, pp. 243-251; <http://www.rchav.cl/2014_23_ent_caicedo.html#basecon> (14.04.2016).

CÁRDENAS Angel, Nicolás y Simón Uribe Martínez (2004), *La guerra de los Cárdenas y los Valdeblánquez (1970-1989), estudio de un conflicto mestizo en La Guajira*, Monografía para optar al título de Politólogo, Carrera de Ciencia Política, Universidad Nacional de Colombia.

CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto [1993] 2004, "El movimiento de los conceptos en antropología", en: GRIMSON, Alejandro, Gustavo Lins Ribeiro y Pablo Semán (comp.), *La antropología brasileña contemporánea. Contribuciones para un diálogo latinoamericano,* Buenos Aires: Prometeo Libros-ABA, pp. 35-52.

CENDALES, Claudia (2011), "Creación y significado de los parques públicos en Bogotá: Un análisis desde finales del S. XIX hasta 1930", en: *Arquitextos*, São Paulo, año 12, n. 138.07, Vitruvius, dic. 2011; <http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/12.138/4135> (24.10.2014).

CHARDON, Carlos (1947), "Edouard André (1840-1911), jardinero-naturalista y sus viajes por Colombia y Ecuador", en: *Revista Caldasia*, Vol. 4, Núm. 18, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, pp. 283-192.

CHAVES, Margarita, Mauricio Montenegro y Marta Zambrano (2014), *El valor del patrimonio: Mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales*, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

CHRISTENSON, Andrew (1989), *Tracing Archaeology's Past, The Historiography of Archaeology,* USA: Southern Illinois University Press, Carbondale and Edwardsville.

CLAVIJO, Hernán y Bernardo Tovar (1998), "Bonanzas, de tiempo en tiempo", en: *Colombia, país de regiones*, Tomo 3, Santafé de Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular; <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/region3/inicio.htm> (14.05.2016).

CLIFFORD, James ([1995] 2001), *Dilemas de la cultura, Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*, Barcelona: Editorial Gedisa.

COLÓN, Luis Carlos (2005), *La ciudad de la luz. Bogotá y la exposición agrícola e industrial de 1910*, Bogotá: Instituto Distrital de Cultura y Turismo.

CONSEJO TERRITORIAL DE CABILDOS, Organizacion Wiwa Yugumaiun Bunkwanarrwa Tayrona (OWYBT), Organización Indígena Kankuama (OIK) - Confederación Indígena, Tayrona (CIT) - ORGANIZACION GONAWINDUA TAYRONA (OGT) (2003), *Lineamientos para la coordinación institucional*, Santa Marta.

CORPOCANDELARIA, Corporación La Candelaria (2006), *Guía de los cementerios Británico, Alemán y Hebreo. Conjunto funerario del Barrio Santafé de Bogotá*, Bogotá: Panamericana.

CRISTINA, Maria Teresa (1991), "Jorge Isaacs", en: *Gran Enciclopedia de Colombia del Círculo de Lectores*, Tomo de biografías, Colombia: Círculo de Lectores.

DANE (2005), *Boletín, Censo General 2005, Perfil Ubaque – Cundinamarca*, <https://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/cundinamarca/ubaque.pdf>, (10.06.17).

DANE (2005a), *Boletín, Censo General 2005, Perfil San Agustín – Huila,* <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/41668T7T000.PDF>, (10.06.17).

DÍAZ, Zamira (2001), "Y de Indios", en: BARONA, Barona y Cristóbal Gnecco, *Historia, Geografía y Cultura del Cauca. Territorios Posibles*, Popayán: Corporación Autónoma Regional del Cauca. CRC, pp.125-152.

DÍAZ DE ARCE, Norbert (2001), "'Im Grunde bin ich ein unpolitischer Mensch, der nur seiner wissenschaftlichen Tätigkeit nachgeht. Der Fall Krickeberg", en: WOLFF, Gregor (Ed.), *Die Berliner und Brandenburger Lateinamerikaforschung in Geschichte und Gegenwart: Personen und Institutionen*, Berlin: Wiss. Verl. Berlin, pp. 163 - 196.

_____ (2004), *Plagiatsvorwurf und Denunziation. Untersuchungen zur Geschichte der Altamerikanistik in Berlin (1900-1945)*, Diss. (Manuskript), FU: Berlin.

DÍAZ CROVETO, Gonzalo (2011), "Antropologías de las antropologías: buscando ciertas condiciones para su emergencia y consolidación", en: *Antípoda Nº 12*, enero-junio, Bogotá: Universidad de Los Andes, pp. 191-210.

DARNELL, Regna (1977), "History of anthropology in historical perspective", en: *Ann. Rev. Antrhopology 6*. Anual Reviews. pp. 399 – 417.

DUQUE Cañas, Juan Pablo (2009), *Lo sagrado como argumento jurisdiccional en Colombia. La reclamación de tierras indígenas como argumento de autonomía cultural en la Sierra Nevada de Santa Marta*, Trabajo de tesis presentado como requisito para optar al título de Doctor en Historia, Bogotá: Departamento de Historia, Universidad Nacional de Colombia.

EDWARDS, Elizabeth, Chris Gosden y Ruth B. Philips (2006), *Sensible Objects, Colonialism, Museums and, Material Culture*, Oxford, New York: Berg.

EISLEB, Dieter (1973), "Abteilung Amerikanische Archäologie", en: *Baessler-Archiv, Neue Folge, Band XXI,* Berlín: Dietrich Reimer, pp. 175-217.

ESCOBAR, Arturo y Eduardo Restrepo (2004), “Antropologías en el mundo”, en: *Revista de antropología Jangwa Pana*, Santa Marta: Universidad del Magdalena, 110-131.

ESPINOSA, Mónica (2007), “Manuel Quintín Lame”, en: CASTRO-Gómez, Santiago, Alberto Flórez, Guillermo Hoyos y Carmen Millán (Eds.), *Pensamiento colombiano del siglo XX*, Bogotá: Pensar, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, pp. 403-434.

ESQUIVEL, Ricardo (2001), “Fuentes para la historia agraria e industrial de la Provincia de Neiva 1778-1938”, en: *Memoria y Sociedad*, enero, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. P. 61 – 88.

ETTE, Ottmar (2001), *Literatura de viaje, de Humboldt a Baudrillard*, México D.F.: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

FABIAN, Johannes (2010), “Colecionando pensamentos: sobre os atos de colecionar”, em: *Mana*, 16(1), Rio de Janeiro: Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social - PPGAS-Museu Nacional, da Universidade Federal do Rio de Janeiro - UFRJ, pp. 59-73.

FAJARDO Chaparro, David (2014), “San Agustín como botín de guerra”, en: *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. CI, no. 859, julio-diciembre. Bogotá: Academia Colombiana de Historia. Pp. 397-420

_____ (2016), *La voz de las piedras, Las esculturas de San Agustín en el Museo de Berlín*, Bogotá: ICANH.

FISCHER, Manuela (traductora) (1989a), *Mitos Kogui*, Roma: Movimiento Laicos Para América Latina, Quito: Ed. Abya-Yala.

FISCHER, Manuela (1989b), “Las persistencias de los valores religiosos tradicionales entre los Kagaba de la Sierra Nevada de Santa Marta”, en: *Las religiones amerindias, 500 años después,* Colección 500 años, Quito: Abya Yala, pp.209-227.

_____ (2001), “"Vergessene Sammlungen" im Ethnologischen Museum Berlin”, en: Gregor WOLF (Ed.), *Die Berliner und Brandenburger Lateinamerikaforschung in Geschichte und Gegenwart: Personen und Institutionen*, Berlin, pp. 149-162.

_____ (2007), “Adolf Bastian´s Travels in the Americas (1875-1876)”, en: FISCHER, Manuela, Peter Bolz y Susan Kamel (Eds.), *Adolf Bastian and his Universal Archive of Humanity. The Origins of German Anthropology*, Hildesheim/New York: Georg Olms, pp. 191-206.

FISCHER, Manuela y Augusto Oyuela Caicedo (2006), “Rithual Paraphernalia and the Foundation of Religious Temples: The Case of the Tairona-Kágaba/Kogi, Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia”, en: *Baessler-Archiv*, Band 54, pp. 145- 162.

_____ (2011), “Der Zeitlose Raume. Fotografien aus der Sierra Nevada de Santa Marta, Kolumbien”, en: *Visuelle Medien und Forschung, über den wissenchaftlich – methodischen Umgang mit Fotografie und Film*, pp 129 – 139.

FISCHER, Manuela, Richard Haas y Edith Theis (2007), “Travesía por las culturas vivas del Nayar”, en: *Arte antiguo cora y huichol*, número 85, México: Artes de México, pp. 17- 29.

FORERO, E., S. Díaz y E. Guerra (2012), “Nicolás Seiler F.S.C. (Hermano Apolinar María), en: Academia colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; < http://www.accefyn.org.co/ >, (17.05.2016).

GAILLARD, Gérald ([1997] 2004), *The Routledge Dictionary of Anthropologists*, London, NY: Routledge.

GARCÍA Botero, Héctor (2009), "¿Qué hay en un nombre? La Academia de Historia y el estudio de los objetos arqueológicos", en: *Memoria y sociedad*, 13(27), Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp. 41-60.

_____ (2010), *Una historia de nuestros otros, Indígenas, letrados y antropólogos en el estudio de la diferencia cultural en Colombia (1880-1960)*, Bogotá: Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, CESO.

GARCÍA Bustamante, Miguel (2003), *Persistencia y cambio en la frontera oriental de Colombia, el Piedemonte del Meta, 1840-1950*, Medellín: Fondo Editorial, Universidad EAFIT, Cielos de Arena.

GÄRTNER, Rainer W. (2010), "Sievers, Wilhelm", en: *Neue Deutsche Biographie 24*; <http://www.deutsche-biographie.de/pnd118797123.html >, (14.05.2016), pp. 391-392

GEERTZ, Clifford ([1988] 1989), *El antropólogo como autor,* España: Paidós.

GONZALEZ, Víctor (2011), *Parque arqueológico Nacional de San Agustín, Guía para visitantes,* Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.

GÓMEZ López, Augusto Javier y Gabriel Cabrera Becerra (2012), *Fuentes documentales para la historia de la Amazonía Colombiana, Volumen I (1597-1844)*, Bogotá: Archivo General de la Nación, Universidad Nacional de Colombia.

GROOT, José Manuel (2006), *Cuadros de costumbres*, Bogotá: Fundación editorial Epígrafe.

GUARÍN Martínez, Óscar (2010), "La civilización chibcha y la construcción de la nación neogranadina", en: *Universitas humanísticas no 70, julio-diciembre*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp. 203-222.

GÜNTHER, Schütz (1994), "Cuervo, Uricoechea y Bastian", en: *Thesaurus*, Tomo XLIX, Núm. 2. Centro Virtual Cervantes, <http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/49/TH_49_002_095_0.pdf> (01.06.2016)

GYARMATI, János (2004), "Wilhelm Bauer, a German Colector and his Mexican Collecctions in the Museum of Ethnography, Budapest and in other Museums", en: *Baessler-Archiv, Beiträge zur Völkerkunde*, Band 2, Berlin: Reimer, pp. 47 - 52.

HABERMAS, Rebekka y Alexandra Przyrembel (Eds.) (2013), *Von Käfern, Märkten und Menschen, Kolonialismus und Wissen in der Moderne,* Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

HABERMAS, Rebekka (2013), "Intermediaries, Kaufleute, Missionare, Forscher und Diakonissen. Akteure und Akteurinnen im Wissenstransfer, Einführung", en: HABERMAS, Rebekka y Alexandra Przyrembel (Eds.), *Von Käfern, Märkten und Menschen, Kolonialismus und Wissen in der Moderne,* Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 27 - 48.

HANFFSTENGEL, Renata von y Cecilia Tercero Vasconcelos (2003), *Eduard y Caecilie Seler: Sistematización de los estudios americanistas y sus repercusiones,* México D.F.: UNAM, INAH.

HASS, Jonathan (1996), "Power, Objects, and a Voice for Anthropology", en: *Current Anthropology*, Vol. 37, No. 1, Supplement: Special Issue: Anthropology in Public (Feb., 1996), Chicago: University of Chicago Press, pp. S1-S22

HEINE-Geldern, Robert (1964), “One Hundred Years of Ethnological Theory in the German-Speaking Countries Some”, en: *Current Anthropology*, Vol. 5, No. 5, Dec., Chicago: The University of Chicago Press, pp. 407-418

HENARE, Amiria (2005), *Museums, Anthropology and Imperial Exchange*, New York: Cambridge University Press.

HERNÁNDEZ, Francisca (2006), *Planteamientos teóricos de la museología*, España: Guijón, Trea.

HERMANNSTÄDTER, Anita (1996), “Karl von den Steinen und die Xingú-Bevölkerung. Zur Wahrnehmung und Darstellung fremder Kulturen in der Ethnographie des 19.Jahrhunderts”, en: *Baessler-Archiv, Beiträge zur Völkerkunde*, Band XLIV, Berlin: Reimer, pp. 211 - 241.

_____ (2001), “Frühe Ethnographie in Brasilien 1815 - 1831: Die Sammlung Friedrich Sellow und Ignaz von Olfers. Eine Berlin-Brandenburgische Kooperation”, en: WOLFF, Gregor (Ed.), *Die Berliner und Brandenburger Lateinamerikaforschung in Geschichte und Gegenwart: Personen und Institutionen*, Berlin: Wiss. Verl. Berlin, pp. 313 - 327.

HERRERA Ángel, Martha (2002), *Ordenar para controlar: Ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y en los Andes Centrales neogranadinos. Siglo XVIII*, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

HICKS, Dan (2010), “The Material-Turn: event and effect”, en: HICKS, Dan y Mary C. Beaudry (Eds.) *The Oxford Handbook of Material Culture Studies*, Oxford – New York: Oxford University Press, pp. 25-98.

HÖFLEIN, Michael (2001), “Max Uhle in Ecuador: 1919 - 1933”, en: WOLFF, Gregor (Ed.), *Die Berliner und Brandenburger Lateinamerikaforschung in Geschichte und Gegenwart: Personen und Institutionen*, Berlin: Wiss. Verl. Berlin, pp. 329-347.

HOFFMANN, Beatrix (2012), *Das Museumsobjekt als Tausch- und Handelsgegenstand*, Berlín: LIT Verlag Dr. W. Hopf.

ICOM (2010), *Conceptos claves de museología*, Armand Colin.

IGAC, Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2007), *Atlas de Cundinamarca*, Bogotá: IGAC.

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-ICANH (2012), *San Agustín, Parque Arqueológico Nacional, Centenario de investigaciones arqueológicas, Hoja de Ruta*, Bogotá: Imprenta Nacional.

JÁUREGUI, Jesús y Johannes Neurath (2003) “El pasado prehispánico y el presente indígena: Seler, Preuss y las culturas del Gran Nayar”, en: HANFFSTENGEL, Renata von y Tercero Vascondes, Cecília (Eds.), *Eduard y Caecilie Seler: Sistematización de los estudios americanistas y sus repercusiones*, México: UNAM, INAH, pp. 177-198.

_____ (dir.) (1998), F*iesta, literatura y magia en el Nayarit, Ensayos sobre coras, huicholes y mexicaneros de Konrad Theodor Preuss*, México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, Instituto nacional indigenista.

JENSEN, Ad. E. ([1951] 1966), *Mito y culto entre pueblos primitivos*, México: Fondo de Cultura Económica.

KAULICKE, Peter (2001), “Max Uhle y el Perú antiguo”, en: *Bulletin de l'Institut français d'études andines* 30 (2), <http://bifea.revues.org/7190> (09.08.2015).

KIRSHENBLATT-GIMBLETT, Barbara ([1990] 1991), “Objects of ethnography”, en: KARP, Ivan y Steven D. Lavine (Eds.), *Exhibiting Cultures, The Poetics and Politics of Museum Display*, USA: Smithsonian Institution, pp. 386 - 443.

KNAW, Koninklijke Nederlandsche Akademie van Wetenschappen (2016), “Koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen, past members”; http://www.dwc.knaw.nl/biografie/pmknaw/?lang=en, (11.08.2016).

KÖPKE, Wulf (2001), “Die Fürsten ändern sich nicht, sie wechseln nur die Namen, Zur Diskussion um die Umbenennung von Völkerkundenmuseum”, en: *Baessler-Archiv. Beiträge zur Völkerkunde*, Band 49, Berlin: Reimer, pp. 41-43.

KOPYTOFF, Igor ([1986] 1991), “La biografía cultural de las cosas: la mercantilización como proceso”, en: APPADURAI, Arjun, *La vida social de las cosas*, México D.F.: Grijalbo, pp. 89-122

KRAUS, Michael (2001a), “>…ohne Museum geht es nicht< Zur Geschichte der Völkerkunde in Marburg”, en: VOELL, Stéphane (Ed.), *Die Völkerkundliche Sammlung der Philipps-Universität Marburg*, Germany: Curupira, pp. 31 - 65.

_____ (2001b), “Aspekte der ethnologischen Amazonenforschung um die Wende vom 19. Vom 20. Jahrhundert”, en: WOLFF, Gregor (Ed.), *Die Berliner und Brandenburger Lateinamerikaforschung in Geschichte und Gegenwart: Personen und Institutionen*, Berlin: Wiss. Verl. Berlin, pp. 293 - 311.

_____ (2004), *Bildungsbürger im Urwald. Die deutsche ethnologische Amazonienforschung (1884- 1929)*, Marburg: Inst. für Vergleichende Kulturforschung, Curupira.

KROTZ, Esteban ([1989] 2004), “Alteridad y pregunta antropológica”, en: Mauricio BOIVIN, Ana Rosato y Victoria Arribas (eds.), *Constructores de otredad: Una introducción a la antropología social y cultural*, Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

KUBIATAN, Grigori (12 de abril 2016), “El misterio de las esculturas mesoamericanas de San Petersburgo”, < http://es.rbth.com/viajes/2016/04/12/el-misterio-de-las-esculturas-mesoamericanas-de-san-petersburgo_584191>, (05.06.2016)

KUKLICK, Henrika (2008), *A new history of anthropology*, UK: Blackwell Publishing Ltd.

KÜNNE, Martin (2003), “Anlage, Struktur und Bedeutung der archäologischen Sammlung von Walter Lehmann am Ethnologischen Museum Berlin”, en: *Baessler-Archiv. Beiträge zur Völkerkunde*, Berlin: Reimer, pp. 155 – 175.

_____ (2011) “Asociaciones y museos antropológicos en Centroamérica, Europa y los Estados Unidos de América a inicios del siglo XX: Una compilación preliminar”, en: *Revista de historia*, Nº 25-26, Managua: Ihnca, pp. 213- 222.

LAUKÖTTER, Anja (2011), “The 'Colonial Object' as object of knowledge in ethnological museums”, en: S. Jobs & G. Mackenthun (Eds.), *Embodiments of cultural encounters (Cultural Encounters and the Discourses of Scholarship* No. 3, Münster: Waxmann, pp. 181-200.

LÁZARO, Julián Andrés (2012), “Presencia extranjera en Barranquilla: el caso de los alemanes, sus actividades económicas y el final de su influencia en la urbe caribeña, 1930-1941”, en: *MEMORIAS, Revista digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, año 9, nº 16, Barranquilla, pp. 165-196.

MILLER, Daniel (Ed.) (1998), *Material cultures, Why some things matter*, London: UCL Press.

MINCULTURA-ICOM (2011), *La lista roja de bienes culturales colombianos en peligro*, Colombia: Mincultura.

LEIBNIZ-INSTITUT FÜR LÄNDERKUNDE (s.f), *Findbuch, Moriz Alphons Stübel (1835-1904)*, Archiv für Geographie.

LLANOS Vargas, Héctor (1992), *Guion para la Sala de exposición del Parque Arqueológico Nacional de San Agustín*. Santafé de Bogotá: ICANH-ARQ-0012.

_____ (2013), "Konrad Theodor Preuss: cien años de una propuesta etnológica y arqueológica sobre el arte monumental escultórico de San Agustín (1913-2013)", en: PREUSS, Konrad Theodor [1929], *Arte monumental prehistórico: excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín (Colombia)*, Bogotá: ICANH, pp.XIII-XXXI.

LLANOS Vargas, Héctor y Roberto Pineda Camacho (1982), *Etnohistoria del Gran Caquetá, siglos XVI-XIX*, Bogotá: FIAN, Banco de la República.

MARCUS, George E. y Michael M. J. Fischer ([1986] 1999), *Anthropology as Cultural Critique, an experimental moment in the human sciences*, USA: The University of Chicago Press.

MARTÍNEZ, Enrique (2010), *Haciendo comunidad, hacienda ciudad, Los judíos y la conformación del espacio urbano en Bogotá*, Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Historia y Teoría del Arte, la Arquitectura y la Ciudad, Bogotá: Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia.

MASSON, Peter (2001), "Südamerikanische Exkursionen und Perspektiven im Werk eines Pioniers der mesoamerikanistischen Altamerika-Forschung: Eine Würdigung anhand des Berliner Nachlasses von Eduard Seler", en: WOLFF, Gregor (Ed.), *Die Berliner und Brandenburger Lateinamerikaforschung in Geschichte und Gegenwart: Personen und Institutionen*, Berlin: Wiss. Verl. Berlin, pp. 213-227.

MEJÍA Pavony, Germán Rodrigo (2000), *Los años del cambio: historia urbana de Bogotá, 1820-1910*, Bogotá: CEJA.

MERSMANN, Susanne (2015), "Defining art in instructions for travellers: the agency of the Questionnaire de Sociologie et d'Ethographie drafted by the Paris Anthropological Society in 1883", en: *Journal of Art Historiography*, Number 12, June.

MEZA, Carlos Andrés (2008) "Encrucijada y conflicto. Urbanización, conservación y ruralidad en los cerros orientales de Bogotá", en: *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 44. No. 2, julio/diciembre, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.

MEZA, Carlos Andrés y Lina María Cortés (2014), *Almanaque de San Agustín*, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

MOJICA de, Sarah (2005) "Valores materiales del oro prehispánico en Colombia: 1880-1940", en: *Cuadernos de Literatura* 9 (18), Bogotá, pp. 35-47.

MORALES DE GÓMEZ, Teresa (2015), "La neutralidad colombiana durante la Primera Guerra Mundial", en: *Credencial Historia Nº 35*, Bogotá: Credencial Historia.

MORALES GÓMEZ, Jorge (2013), “Los estudios etnohistóricos en San Agustín y el Alto Magdalena”, en: *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. C. No. 857, Bogotá: Academia Colombiana de Historia, pp. 315-336.

MOSQUERA, Carlos Andrés (2016), *Etnicidad y movilización política: la reconstrucción territorial y cultural en el resguardo yanacona de San Agustín en el departamento del Huila*, Tesis doctoral, memoria para optar por el grado de doctor, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

MÜLLER, Leopold Markus (2003), *Die Arbeiten von Konrad Theodor Preuss zu Kolumbien in einer theoriegeschichtlichen Analyse*, Diplomarbeit, Wien Univ., Fak. F. Human- u. Sozialwiss. 183 S.: Wien.

NEURATH, Johannes (2007), “Desenlace de una aventura etnológica”, en: *Arte antiguo cora y huichol*, número 85, México: Artes de México, pp. 65-72.

NIETO, Julio César y Juan Álvaro Echeverri (2013), “Si esto fuera una maloca de por allá, pues fuera otra historia, La comunidad uitoto de Florencia, Caquetá”, en: SUÁREZ, Carlos y Carlos Zárate (Eds.), *Imani Mundo V, Un río de saber: Investigaciones desde la Amazonía colombiana*, Leticia: Universidad Nacional de Colombia, pp. 159 – 186.

NIÑO, Juan Camilo (2010), “En las inmediaciones del fin del mundo. Los encuentros de Gustaf Bolinder y los Chimilas en 1915 y 1920”, en: *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología,* Colombia: Universidad de Los Andes, P. 43-66.

_____ (2015), “Viaje y etnografía. Nota sobre la vida del explorador Joseph de Brettes y su obra etnográfica entre los pueblos indígenas del norte de Colombia. 1861-1934”, en: *Historia Caribe*, Volumen X, Nº27, julio-diciembre, pp. 141-176.

NO HUMBOLDT 21 (3 de junio de 2013), “Resolution Moratorium für das Humboldt-Forum im Berliner Schloss“, <http://www.no-humboldt21.de/resolution/> (20.05.2017).

_____ (s.f.), “Preußischer Kulturbesitz?”, <http://www.no-humboldt21.de/information/preussischer-kulturbesitz/> (20.05.2017).

OLARTE, Vicente (1910), *Las crueldades en el Putumayo y en el Caquetá*, Bogotá: Imprenta Eléctrica.

ORGANIZACIÓN GONAWINDÚA TAYRONA (2012), *Lineamientos para el ordenamiento y manejo del territorio Sierra Nevada de Santa Marta, desde la visión ancestral del pueblo indígena Kággaba*, Sierra Nevada de Santa Marta.

_____ (2015), “Antecedentes” y “La OGT en la actualidad”, <https://gonawindwa.org/> (18.04.2016).

ORGANIZACION WIWA YUGUMAIUN BUNKWANARRWA TAYRONA (OWYBT), Organización Indígena Kankuama (OIK) - Confederación Indígena, Tayrona (CIT) - Organización Gonawindua Tayrona (OGT) (1999), *Declaración conjunta de las cuatro organizaciones indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta para la interlocución con el Estado y la Sociedad Nacional*, Valledupar.

PALACIO, Viviana (2015), *La imagen del indígena en la Sierra Nevada de Santa Marta*, Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

PALACIOS, Marco y Frank Safford (2002), *Colombia, País fragmentado, sociedad dividida, su historia,* Bogotá: Norma.

PARDO, Luis (2012), "Teyuna, la ciudad perdida de los tayrona: entre la conservación y la concertación", en: *Boletín OPCA Nº 4, Conflictos culturales en áreas protegidas*, Bogotá: Departamento de Antropología, UNIANDES, p. 76, <https://opca.uniandes.edu.co/es/index.php/teyuna-la-ciudad-perdida-de-los-tayrona-entre-la-conservacion-y-la-concertacion> (10.12.2015)

PEIRANO, Mariza (1998), "When Anthropology is at Home: The different contexts of a single discipline", en: *Annual Reviews of Anthropology*, 27, Annual Reviews, pp. 105–28.

PENKOWSKY, (1982), *The Vatican Collections, the Papacy and Art*, New York: Harry N. Abrams.

PENNY, H. Glenn (2002), *Objects of culture: ethnology and ethnographic museums in imperial Germany*, Chapel Hill. Univ. of North Carolina Press.

_____ (2008), "Traditions in German Language", en: KUKLICK, Henrik (ed.), *A new history of Anthropology*, UK: Blackwell Publishing, pp. 79-95.

PÉREZ Benavides, Amada Carolina (2010), "Hacer visible, hacer visibles: la nación representada en las colecciones del museo. Colombia, 1880-1912", en: *Mem.soc.* 14(28), Bogotá, pp. 85-106.

PÉREZ de Barradas, José (1947), *Arqueología agustiniana, excavaciones realizadas de marzo a diciembre de 1937*, Bogotá: Imprenta Nacional.

PETERMANN, Werner (2004), *Die Geschichte der Ethnologie*, Wuppertal: Peter Hammer Verlag.

PINEDA, Roberto (2014), "El cantero y el artista. San Agustín como una reliquia nacional", en: *Boletín de historia y antigüedades*, Vol. CI, no. 858, enero - junio de 2014, Bogotá: Academia Colombiana de Historia, pp. 181 – 218.

_____ (2016), *"Estrenando el oficio de etnólogas" y otros ensayos sobre la historia de la antropología en Colombia*, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.

POLANCO, Olmedo (2013), "Atajar borrachos, esculcar gringos. Los tragos amargos de las culturas locales en San Agustín", en: *Revista Entornos*, Vol. 26, núm. 2, Huila: Universidad Surcolombiana, pp. 111-128.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo (1997), *Arqueología de Colombia: un texto introductorio,* Colombia: Biblioteca Familiar Presidencia de la República.

REIN, Anette (2001), "Von Städtischen Völkermuseum zum Museum der Weltkulturen, Zur erneuten Umbenengung des Frankfurter "Völkerkundemuseums"", *Baessler-Archiv. Beiträge zur Völkerkunde*, Band 49, Berlin: Reimer, pp. 27 - 30

REYES, Aura (2009), *Ideas antropológicas, relación de discursos. Antropología en la transición de siglo (XIX-XX)*, Tesis para optar por el título de Magíster en Historia, Bogotá: Departamento de Historia, Universidad Nacional de Colombia-sede Bogotá.

_____ (2014a), ""De la colección al futuro ciudadano". Lo indígena en la república colombiana durante el intersticio de finales del siglo XIX e inicios del XX", en: *Les régimes nationaux d'altérité et la comparaison Mexique-Argentine*, 10 y 11 de marzo, París (Francia): CNRS/CERI-Sciences Po. CERHIO-Université Rennes.

_____ (2014b), “El objeto etnográfico, la investigación y el museo ¿colectar o comprender?: Estudio de caso a partir de las colecciones del Museo Nacional de Colombia”, en: *Objetos como testigos del contacto cultural, perspectivas interculturales de la historia y del presente de las poblaciones indígenas del Alto Río Negro (Brasil/Colombia)*, 31 de julio al 2 de agosto, Berlín (Alemania): FU Berlin, Universität Bonn, Universität Marburg, Ethnologisches Museum Berlin.

_____ (2016) “Recognizing Past and Present Through Photography, Temporality and Culture in Konrad Theodor Preuss’s Images”, en: KUMMELS, Ingrid y Gisela Cánepa Koch (Ed.) *Photography in Latin America, Images and Identities Across Time and Space.* Germany: Transcript, Postcolonial Studies, pp. 105-136.

_____ (2016b), “De la collection à la citoyenneté. La notion d'Indien dans la République de Colombie au tournant du XXe siècle“, en: *Régimes Nationaux d'Altérité, États-Nations et altérités autochtones en Amérique Latine, 1810-1950*, Francia: PUR: Rennes, pp. 73-89.

_____ (2016c), “De la colección al futuro ciudadano. Lo indígena en la república colombiana durante el intersticio de finales del siglo XIX e inicios del XX”, en: *Revista Sures*, nº8, Brasil: Universidade Federal da Integração Latino-Americana-UNILA, pp. 85-106.

_____ (2016d), “Espacios de alteridad en el Museo Nacional de Colombia, instrumentalización de la otredad en el espacio museal”, en: *8º Congreso Consejo Europeo de Investigaciones Sociales en América Latina (CEISAL)*, 28 de junio al 1º de julio de 2016, Salamanca (España): Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca.

REYES, Margarita (2013), *Catálogo: Pioneros de la arqueología, 100 años de las primeras excavaciones arqueológicas en San Agustín, Colombia, 1913-2013*, Bogotá: La Silueta.

RIESE, Berthold (2001) “Preuss, Konrad Theodor“, en: *Neue Deutsche Biographie 20*, <https://www.deutsche-biographie.de/gnd115544569.html#ndbcontent>, (09.06.2015), pp. 710-711.

RODRÍGUEZ, José Ángel (Comp.) (1999), *Alemanes en las regiones equinocciales*, Caracas: Alfadil Ediciones, ALFA Grupo editorial.

RODRÍGUEZ, Sandra Patricia (2010) “Construcción de la memoria oficial en el Centenario de la Independencia: el Compendio de Historia de Colombia de Henao y Arrubla”, en: *Folios, segunda época*, Nº32, segundo semestre del 2010, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, pp. 23-42.

ROSALDO, Renato ([1989] 1991), *Cultura y verdad, nueva propuesta de análisis social*, México D.F.: Editorial Grijalbo.

RUEDA Enciso, José Eduardo (1991). “Duque Gómez, Luis”, en: *Gran Enciclopedia de Colombia, tomo de biografías*, Bogotá: Círculo de Lectores.

_____ (1991). “Liborio Zerda”, en: *Gran Enciclopedia de Colombia, tomo de biografías*, Bogotá: Círculo de Lectores.

SANABRIA, Fabian (2013), “San Agustín: materia y memoria viva hoy”, en: PREUSS, Konrad Theodor [1929], *Arte monumental prehistórico: excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín (Colombia)*, Bogotá: ICANH, pp. VII-XII.

SÁNCHEZ, Efraín (Curador) (s.f.), *Huila en las colecciones del Banco de la República, exposición itinerante*, Colombia: Banco de la República; <http://www.banrepcultural.org/huila-en-las-colecciones-del-banco-de-la-republica/index.html>, (28.09.2016).

_____ (2003), "El Museo del Oro", en: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Vol. 40, Núm. 64, Bogotá: Museo del Oro del Banco de la República, pp. 3-48.

SANTOS Gonçalves, José Reginaldo (2007), *Antropologia dos objetos: Coleções, museus e patrimônios*, Rio de Janeiro: Museu, memória e cidadania.

SERJE de la Ossa, Margarita Rosa ([2005] 2011), *El revés e la nación: territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*, Bogotá: Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, CESO, Ediciones Uniandes.

SINCHI, Oscar Arcila, Gloria González, Franz Gutiérrez, Adriana Rodríguez y Carlos Salazar (2000), *Caquetá Construcción de un territorio amazónico en el siglo XX*. Colombia: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, SINCHI.

SMITH, Lyman (1965), *Itinerary of Edouard François André in his expedition to the northern Andes 1875-1876*, Smithsonian Institution.

STOCKING, George (1983), *Observers observed: Essays on Ethnographic Fieldwork*, USA: Univ. of Wisconsin Press.

_____ (1985), *Objects and others: Essays on Museums and Material Culture*, USA: Univ. of Wisconsin Press.

_____ (2012), "Delimitando la antropología: reflexiones históricas acerca de las fronteras de una disciplina sin fronteras", en: *Revista de Antropología Social 11*, pp. 11-38.

STOECKER, Holger, Thomas Schnalke y Andreas Winkelmann (Eds.) (2013), *Sammeln, Erforschen, Zurückgeben? Menschliche Gebeine aus der Kolonialzeit in akademischen und musealen Sammlungen*, Freiburg: Christoph Links.

STÜTTGEN, Michaela (1996), "Sobre la vida y obra de Alphons Stübel y Wilhelm Reis", en: *Tras las huellas: dos viajeros alemanes en tierras latinoamericanas*, Santafé de Bogotá: Banco de la República.

STURTEVANT, W. C. (1969), "Does Anthropology need Museums", en: *Proceedings of The Biological Society of Washington 82*, Washington, pp. 619-649.

TABAREV, A. B. (2013), "San Agustín, colombian riddle, towards 100 years of archaeological ingestigations", en: *Российский Археологический Ежегодник*, № 3, San Petersburgo: Университетский издательский консорциум, pp. 568-582.

THIEMER-SACHSE, Ursula (2001), "Seler als Universitätsprofessor. Zum Beginn mexikanistischer Studien an der Berliner Universität", en: WOLFF, Gregor (Ed.), *Die Berliner und Brandenburger Lateinamerikaforschung in Geschichte und Gegenwart. Personen und Institutionen*, Berlin: Wissenschaftlicher Verlag, pp. 197-212.

TRIMBORN, Hermann (1950), "La situación de la etnología alemana". En: *B.B.A.A. Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, Vol. 13, No. 1, enero-diciembre, Pan American Institute of Geography and History, pp. 24-26.

TROMPF, Garry W. (2011), “Durkheim on Original and Aboriginal Religion: Issues of Method”, en: *Relegere: Studies in Religion and Reception I*, no. 2, pp. 263-282.

UNESCO (2013), *Convention Concerning the Protection of the World Cultural and Natural Heritage*, < http://whc.unesco.org/archive/2013/whc13-37com-7B-Add-en.pdf>, (04.05.2015).

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO, Gobernación del Huila (2015), *Cuenta regresiva hacia los Objetivos del Desarrollo del Milenio 2015: Municipio de San Agustín*, <http://huila.gov.co/images/stories/odm/SAN%20AGUSTIN.pdf>, (04.05.2017).

UNIVERSIDAD DEL VALLE, “Julio César Cubillos”, en: *Museo Arqueológico de la Universidad del Valle*, <http://museoarqueologico.univalle.edu.co/> (07.06.2016).

URBINA Rangel, Fernando (2010), *Las palabras de origen, breve compendio de la mitología de los Uitoto*, Bogotá: Ministerio de Cultura.

URIBE, Carlos Alberto (1987), “Un antropólogo sueco por Colombia: Gustaf Bolinder”, en: *Boletín Museo del Oro*, Núm.18, Bogotá: Banco de la República, pp. 3 - 9.

_____ ([1997] 2009), “Una reconsideración de los contactos y cambios culturales en la Sierra Nevada de Santa Marta”, en: COLAJANI, Antonino (compilador), *El pueblo de la montaña sagrada. Tradición y cambio*, Bolivia: Cooperación Italiana, Editorial Gente Común, Antonino Colajani, pp. 29-132.

_____ (2014), *Geografía Humana de Colombia, Nordeste Indígena, (Tomo II)*, Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.

URIBE Piedrahita, César ([1933] 2013), *Toá, narraciones de caucherías*, Medellín: Colección Bicentenario, Universidad CES.

URIBE Ramón, Graciela ([1992] 1998), *Veníamos con una manotada de ambiciones, un aporte a la historia de la colonización del Caquetá*, Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

VALDOVINOS, Margarita (2012), “La materialidad de la palabra. La labor etnolingüística de Konrad Theodor Preuss en torno a su expedición a México”, en: *Baessler-Archiv, Beiträge zur Völkerkunde*, Band 60, Berlin: Reimer, pp. 67 - 86.

_____ (2013), “Las dinámicas de clasificación y exposición de las colecciones etnográficas en el Museo Etnológico de Berlín a través de algunos ejemplos americanos”, en: *Journal de la Société des Américanistes*, pp. 165 - 196; <http://jsa.revues.org/12905>, (26.03.2014).

VANEGAS, Carolina (2011), “La imagen arqueológica en la construcción de la imagen de la nación en Colombia. El álbum Antigüedades neogranadinas de Liborio Zerda”, en: *Antípoda* Nº 12, Bogotá: Universidad de Los Andes, pp. 113 – 138.

VARGAS, José Gabriel (2014), *Historia resumida de la Armada del Ecuador*, Ecuador: Armada del Ecuador.

VERMEULEN, Han F. and Arturo Alverez Roldán (Ed.) ([1995] 2003), *Fieldwork and footnotes. Studies in the history of European Anthropology*, Routledge.

VILORIA de la Hoz, Joaquín (2005), “Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales”, en: *Documentos de trabajo sobre economía regional*, Nº 61, julio, Cartagena: Banco de la República, Centro de Estudios Económicos Regionales.

_____ (2014), *Empresarios del Caribe colombiano: historia económica y empresarial del Magdalena Grande y del Bajo Magdalena, 1870-1930*, Colombia: Banco de la República.

VIVAS Hurtado, Selnich (2012), "Kiɨgaɨaɨ: los géneros poéticos de la cultura mɨnɨka", en: *Antípoda*, Nº 15, julio-diciembre, Bogotá: Universidad de Los Andes, pp. 223-244.

WESTPHAL-HELLBUSCH (1959), "The Present Situation of Ethnological Research in Germany", en: *American Anthropologist, New Series*, Vol. 61, No. 5, Part 1, Oct., pp. 848-865.

_____ (1973), "Zur Geschichte des Museums", en: *Baessler-Archiv, Beiträge zur Völkerkunde, Neue Folge, Band XXI, XLVI*, Berlin: Dietrich Reimer, pp. 1-99.

WILSON-WHITE, Alberto Escovar (2010), "Bogotá en tiempos de la celebración del Primer Centenario de la Independencia", en: *Historia Mexicana,* Vol. LX, núm.1, julio-septiembre, México D.F.: El Colegio de México, A.C., pp. 525-559.

ZIEHM, Elsa (1970), "Nahua- Texte aus San Pedro Jícora in Durango", en: *Hundert Jahre Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte 1869 – 1969, Zweiter Teil, Fachwissenschaftliche Beiträge*, Berlin, pp. 259 - 263.

ZIMMERER, Jürgen (Ed.) (2013), *Kein Platz an der Sonne, Erinnerungsorte der deutschen Kolonialgeschichte*, Frankfurt, New York: Campus Verlag.

ZIMMERMANN, Andrew (2001), *Anthropology and antihumanism in Imperial Germany*, USA: The University of Chicago Press.

ZULUAGA, Francisco (2001), "Conquista y Primeras Fundaciones", en: BARONA, Barona y Cristóbal Gnecco, *Historia, Geografía y Cultura del Cauca. Territorios Posibles*, Popayán: Corporación Autónoma Regional del Cauca. CRC, pp. 117-124.

Fuentes primarias

Publicadas

AMTLICHE BERICHTE AUS DEN KÖNIGLICHEN KUNSTSAMMLUNGEN (1914), "Direktorialbeamte der Kgl. Museen am 1.September 1914", en: *Amtliche Berichte aus den Königlichen Kunstsammlungen*, XXXV, Nr. 12, septiembre, Berlín: G. Grotesche.

_____ (1920-1921), "Personalnachrichten", en: *Amtliche Berichte aus den Königlichen Kunstsammlungen*, XLII. Jahrgang. Heft 3/4, Dezember-Januar, Berlín: G. Grotesche.

_____ (1921), "Personalnachrichten", en: *Amtliche Berichte aus den Königlichen Kunstsammlungen*, XLII. Jahrgang. Heft 5/6., Februar-März, Berlín: G. Grotesche.

_____ (1922), "A. Südamerika", en: *Amtliche Berichte aus den Königlichen Kunstsammlungen*, XLIII. Jahrgang. Heft 1/2., Januar-Februar, Berlín: G. Grotesche.

_____ (1923), "A. Südamerika", en: *Amtliche Berichte aus den Königlichen Kunstsammlungen*, XLIV. Jahrgang. Heft 5/6., Mai-Juni, Berlín: G. Grotesche.

ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA (1903), “Acta de la sesión del 18 de mayo de 1902”, en: *Boletín de Historia y Antigüedades, Órgano de la Academia Colombiana de Historia Nacional*, Volumen I, Bogotá: Imprenta Nacional, pp. 4-5.

BOLINDER, Dr. Gustaf (1925), *Die Indianer der tropischen Schneegebirge, Forschungen im nördlischten Südamerika*, Stuttgart: Streckter und Schröder.

BASTIAN, Adolf (1872), *Koenigliche Museen, Ethnographische Sammlung*, Berlin: Gebr. Unger.

_____ (1877), *Koenigliche Museen, Führer durch die Ethnographische Abtheilung*, Berlin: C. Berg & v. Holten.

BOLLAERT, William (1860), *Antiquarian, Ethnological and Other Researches in New Granada, Equador, Peru and Chile*, London: Trübner & Co. Paternoster Row.

BORRETO, Julio (1916), “Telegrama del Alcalde de Pitalito al Gobernador del Departamento del Huila. 16 de agosto de 1915, citado en: Carta de Emilio Ferrero, Ministerio de Instrucción Pública, al Presidente de la Academia Nacional de Historia, Bogotá, septiembre 2 de 1915”, en: *Revista de Instrucción Pública XXVIII*, Bogotá: Imprenta la Cruzada.

BRETTES, Joseph de (1898), “Chez les indiens du Nord de la Colombie. Six ans d’explorations”, en: *Le Tour du Monde*, Tomo IV, Nouvelle Série, pp 61-96.

_____ (1903), “Les indiens Arouaques-Kaggabas”, en: *Bulletins et Mémoires de la Société d'anthropologie de Paris*, V Série, Tome 4, 1903. pp. 318-357.

CELEDÓN, Rafael (1886), *Gramática de la lengua köggaba*, Paris: Maisonneuve.

CUERVO Márquez, Carlos (1893), *Prehistoria y Viajes,* Bogotá: Tipografía de La Luz.

DALTON, O.M. (1900), “Note on a Stone Figure from Colombia, S. America”, en: *The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, Vol. 30, London: Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, p. 64.

ERNST, A (1870) “Die Goajiro Indianer. Eine ethnographische Skizze von A. Ernst”, en: *Zeitschrift für Ethnologie*, 2. Bd., Berlín: Wiegandt y Hempel, pp. 328-336.

_____ (1872), “Notizen über die Urbewohner der ehemaligen Provinz Santa Marta in Neu-Granada”, en: *Zeitschrift für Ethnologie*, 4. Bd., Berlín: Wiegandt y Hempel, pp. 190-192.

_____ (1891) “Ueber einige weniger bekannte Sprachen aus der Gegend des Meta und oberen Orinoco”, en: *Zeitschrift für Ethnologie*, 23. Bd., Berlín: A. Asher & Co., pp. 1-13.

EXPOSICIÓN Histórico Americana de Madrid (1892), *Con motivo del IV Centenario del Descubrimiento de América se realizó esta Exposición Histórico Americana en Madrid*, Madrid.

GREIFFESTEIN, G. (1878), “Vocabulario der Indier der Chamí”, en: *Zeitschrift für Ethnologie*, 10. Bd., Berlín: Wiegandt, Hempel y Parey, pp. 135-138.

GRÜNBERG, Theodor-Koch (1906), “Die Makú”, en: *Anthropos I*. Wien: St. Gabriel-Mödling, pp. 877-906

_____ (1908), “Die Hianákoto-Umáua”, en: *Anthropos 3*, Wien: St. Gabriel-Mödling, pp. 83-124, 297-333, 952-982

GUTIÉRREZ de Alba, José Gutiérrez (19 de noviembre de 1872 al 17 de enero de 1873), "Tomo VIII, Expedición al sur: Estatuas de San Agustín", en: *Manuscritos, Impresiones de un viaje a América;* < http://www.banrep.gov.co/impresiones-de-un-viaje/index.php/manuscrito> (14.07.2016).

H.A.S. (1873), "Indianer vom Panamá-Isthmus", en: *Zeitschrift für Ethnologie*, 5. Bd., Berlín: Wiegandt, Hempel y Parey, pp. 311-317.

HENAO, Jesús M. y Gerardo Arrubla (1911), *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria, Tomo I*, Bogotá: Escuela Tipográfica Salesiana.

HENAO, Jesús M. (1916), "Carta de Jesus Henao al Ministerio de Instrucción Pública, Bogotá julio 16 de 1915", en: *Revista de Instrucción Pública XXVIII*, Bogotá: Imprenta la Cruzada, pp.97-100-

HETTNER, Alfred (1888), *Reisen in den kolumbianischen Anden*, Leipzig: Duncker & Humblo.

HORNBOSTEL, Erich Moritzt von (1904), "Anleitung zur Handhabung des Phonographs für Forschungsreisende und Missionare", en: *Zeitschrift für Ethnologie*, 36 Jahrg. Berlin: Asher & Co. p.232.

ISAACS, Jorge (1884) "Estudio sobre las Tribus Indígenas del Estado del Magdalena, antes Provincia de Santa Marta", en: *Anales de la Instrucción Pública en los Estados Unidos de Colombia*, Número 37, Bogotá: Imprenta Echevarría Hermanos, 177- 352.

KOCH-GRÜNBERG, Theodor (1906), "Die Makú", en: *Anthropos* I, Wien, pp. 877-906.

_____ (1908), "Die Hianákoto-Umáua", en: *Anthropos* 3, Wien, pp. 83-124, 297-333, 952-982.

KÖNIGLICHE MUSEEN ZU BERLIN (1887), *Ethnographische Sammlung, Karten um die Wohnsitze der im Katalog aufgeführten Stämme zu Erläutern*, Berlin: W. Spemann.

_____ (1887), *Führer durch die Sammlungen des Museums für Völkerkunde*, Berlin: W. Spemann.

_____ (1906), *Führer durch das Museum für Völkerkunde*, 13 Auflage, Berlin: Georg Reimer.

LENGERKE, Geo. von (1878), "Palabras del dialecto de los indios del Opone", "Palabras indias dictadas por un Indio de la tribu Carare", en: *Zeitschrift für Ethnologie*, 10. Bd., Berlín: Wiegandt, Hempel y Parey, pp. 306.

MASON, Gregory (1938), *The Culture of the Taironas*, A Dissertation Presented to the Faculty of the Department of Anthropology, University of Southern California.

MASON, Gregory (1940), *The South of Yesterday*, New York: Henry Holt and Company.

MONTALVO, José Antonio (1914), *Apuntes sobre la legislación de tierras baldías*, Bogotá: Tipografía Augusta, contigua al Palacio Municipal.

MUSEO DE DESARROLLO URBANO (2001), *Bogotá en imágenes 1940-2000*, Bogotá: IDPC.

NICHOLAS, Francis (1901), "The Aborigines of the Province of Santa Marta, Colombia", en: *American Anthropologist, New Series*, Vol. 3, No. 4, Oct. - Dec., USA: Wiley, American Anthropological Association. pp. 606-649

_____ (1903), *Around the Caribbean and Across Panama*, Boston & New York: H.M. Caldwell Company.

PAZ, Manuel María (1863), "Antigüedades indígenas. Ruinas de San Agustín, descritas y explicadas por A. Codazzi", en: PÉREZ, Felipe, *Jeografía física i política de los Estados Unidos de Colombia*, Bogotá: Imprenta de La Nación.

PINART, Alphonse Louis (1897), *Vocabulario castellano-chocoe*. Paris: E. Leroux.

PLEHN, Albert (1906), *Kurzgefasste Vorschriften zur Verhütung und Behandlung der wichtigsten tropischen Krankheiten bei Europäern und Eingeborenen für Nichtärzte,* Jena: Fischer.

PREUSS, Konrad Theodor (1894), *Die Begräbnisarten der Amerikaner und Nordostasiaten*, Inauguraldissertation zur Erlangung der Doktorwürde von der philosophischen Fakultät der Albertus-Universität zu Königsberg in Preussen, Königsberg (Kaliningrado): Hartungsche Buchdruckerei.

_____ (1896a), "Menschenopfer und Selbstverstümmelung in Amerika", en: *Adolf Bastian als Festgabe zu seinem 70. Geburtstag*, Berlin: Dietrich Reiner, pp.197-230.

_____ (1896b), "Die Totenklage im alten Amerika vom Standpunkte der Völkerpsychologie", en: *Globus. Illustrierte Zeitschrift für Länder- und Völkerkunde,* 70, Brunswick, pp. 22-23.

_____ (1897), "Künstlerische Darstellungen aus Kaiser-Wilhelms-Land", en: *Zeitschrift für Ethnologie*, 30, Berlín: A. Asher & Co, pp.74-120.

_____ (1898), "Über einige Ornamente vom Kaiserin-Augusta-Fluss in Deutsch Neu-Guinea", en: *Internationales Archiv für Ethnographie* 11, Leiden: E. J. Brill, pp. 145-153.

_____ (1899), "Künstlerische Darstellungen aus dem deutsch-holländischen Grenzgebiet in Neu-Guinea", en: *Internationales Archiv für Ethnographie* 12, Leiden: E. J. Brill, pp. 161-185.

_____ (1901), "Parallelen zwischen den alten Mexikanern und den heutigen Huicholindianern", en: *Globus. Illustrierte Zeitschrift für Länder- und Völkerkunde*, Brunswick, pp. 314-315.

_____ (1914), *Die geistige Kultur der Naturvölker,* Leipzig y Berlín: G.B. Teubner.

_____ (1921/1922), "Bericht über meine archäologischen und ethnologischen Forschungsreisen in Kolumbien", en: *Zeitschrift für Ethnologie,* 52/53 Jahrg., H. 2/3, pp. 89128.

_____ (1921), *Religion und Mythologie der Uitoto, Textaufnahmen und Beobachtungen bei einem Indianerstamm in Kolumbien, Südamerika, Band 1: Einführung und Texte, erste Hälfte*, Göttingen und Leipzig: Vandenhoeck & Ruprecht, J.C. Hinrichs.

_____ (1922), "Die Statuen von San Agustín am oberen Magdalena in Kolumbien", en: *Berliner Museen,* 43. Jahrg., H. 11./12, Nov. - Dec., pp. 126-129

_____ (1923), *Religion und Mythologie der Uitoto, Textaufnahmen und Beobachtungen bei einem Indianerstamm in Kolumbien, Südamerika, Band 2: Texte, zweite Hälfte, und Wörterbuch*, Göttingen und Leipzig: Vandenhoeck & Ruprecht, J.C. Hinrichs.

_____ (1926), *Forschungsreise zu den Kágaba, Beobachtungen, Textaufnahmen und sprachliche Studien bei einem Indianerstamme in Kolumbien, Südamerika,* Wien: Anthropos.

_____ (1926b), “Die Neuaufstellung des Museums Für Völkerkunde. Allgemeine Bemerkungen”, en: *Berliner Museen, 47. Jahrg., H. 4.*, pp. 67-72.

_____ (1927), “Die Neuaufstellung der Nord- und Mittelamerikanischen Abteilung im Museum für Völkerkunde”, en: *Berliner Museen*, 48. Jahrg., H. 1., pp. 12-19.

_____ (1929), *Kunst: Ausgrabungen im Quellgebiet des Magdalena in Kolumbien und ihre Ausstrahlungen in Amerika*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

_____ (1930), “La importancia de Colombia para la arqueología y la prehistoria de América”, en: *Revista del Colegio Mayor del Rosario*, 24, 248, Bogotá: Universidad Colegio Mayor del Rosario, pp. 554-563.

_____ (1930), “La importancia de Colombia para la arqueología y la prehistoria de América”, en: *Investigación y proceso, año IV,* Madrid, pp. 73-76.

_____ ([1929] 1931), *Arte monumental prehistórico: excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín (Colombia); comparación arqueológica con las manifestaciones artísticas de las demás civilizaciones americanas*, Bogotá: Escuelas Salesianas de Tipografía.

_____ (1937), *Lehrbuch der Völkerkunde,* Stuttgart: Ferdinand Enke.

_____ (1951), “Arqueología agustiniana”, en: *Hojas de cultura popular colombiana*, Nº7, Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, Departamento de Cultura Popular y Extensión Artística, pp. 12-13.

_____ ([1926] 1993), *Visita a los indígenas Kágaba de la Sierra Nevada de Santa Marta, observaciones, recopilación de textos y estudios lingüísticos. Parte I y II*, Santafé de Bogotá: Colcultura: Instituto Colombiano de Antropología.

_____ ([1921] 1994), *Religión y mitología de los Uitotos, Primera y Segunda Parte*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

_____ ([1929] 2013), *Arte monumental prehistórico, excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín (Colombia). Comparación arqueológica con las manifestaciones artísticas de las demás civilizaciones americanas*, Bogotá D.C.: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

_____ ([1934] 2016), “Los ídolos de San Agustín en Alemania”, en: BECERRA, Virgilio, *Arqueología y pasado precolonial de Colombia, Parque Arqueológico de San Agustín, esculturas megalíticas del macizo andino colombiano*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, pp. 173-174.

RECLUS, Jacques Élisée (1895), *Nouvelle géographie universelle; la terre et les hommes, XVIII: Amérique du Sud*, París: Hachette & C.

RESTREPO Maya, Vicente (1892), *Antigüedades Indígenas de Colombia. Exposición de Madrid 1892*.

_____ (1895), *Los chibchas antes de la conquista de española*, Bogotá: Imprenta La Luz.

RESTREPO Tirado, Ernesto (1892a), *Estudios sobre los aborígenes colombianos*, Bogotá: Imprenta de La Luz.

_____ (1892b), *Ensayo etnográfico y arqueológico de la tribu de los quimbayas,* Bogotá: Imprenta de La Luz.

_____ (1912), *Catálogo general del Museo de Bogotá*, Bogotá: Imprenta Nacional.

_____ (1912b), *Los Quimbayas*, Bogotá: Imprenta Nacional

RIVERO, Mariano Eduardo de y Juan Diego de Tschudi (1851), *Antigüedades Peruanas*, Viena: Imprenta Imperial de la Corte y del Estado.

RIVET, Paul (1912), *Les familles lingüistiques du Nord-Ouest de l'Amérique du Sud,* Paris: Klincksieck.

ROMERO, Fray Francisco (1693), *Llanto sagrado de la América Meridional*, Milán: Real y Ducal Palacio, Marcos Antonio Pandulfo Malatesta Impresor Regio y Camaral.

ROSALES, José Miguel (1908), "Recuerdos del Ubaque chibcha", en: *Boletín de Historia y Antigüedades, Órgano de la Academia Nacional de Historia*, Volumen V, Bogotá: Imprenta Nacional, pp. 270-272.

RUTHVEN, Alexander G. (1914), "The Bryant Walker Expedition of The University of Michigan, to the Santa Marta Mountains, Columbia, in the summer of 1913", en: *Science*, Vol. XXXIX. No. 99, February 20, pp. 277-278.

SÁENZ, Nicolás (1876a), "Abhandlung über einige Volksstämme in dem Territorium von San Martin, Vereinigte Staaten von Columbia (Südamerika)", en: *Zeitschrift für Ethnologie*, 8. Bd., Berlín: Wiegandt, Hempel y Parey, pp. 327-335.

_____ (1876b), "Memoria sobre algunas tribus del Territorio de San Martin en los Estados Unidos de Colombia", en: *Zeitschrift für Ethnologie*, 8. Bd., Berlín: Wiegandt, Hempel y Parey, pp. 336-342.

SCIENCE (1929), "Scientific notes and news", en: *Science* Vol. LXX, No. 1813, pp. 304.

SIEVERS, Wilhelm (1887), *Reise in der Sierra Nevada de Santa Marta*, Leipzig: Gressner & Sehrmann.

_____ (1888), "Die Sierra Nevada de Santa Marta und die Sierra de Perijá", en: *Zeitschrift der Gesellschaft für Erkunde zu Berlin.* 23, Berlin, pp. 1-158.

SIMONS, F. A. A. (1879), "Notes on the Topography of the Sierra Nevada of Santa Marta", en: *Proceedings of the Royal Geographical Society and Monthly Record of Geography*, Vol. 1, No. 11, Nov., London: Wiley, The Royal Geographical Society, pp. 689-694.

_____ (1881), "On the Sierra Nevada of Santa Marta and Its Watershed", en: *Proceedings of the Royal Geographical Society and Monthly Record of Geography*, Vol. 3, No. 12, Dec., London: Wiley, The Royal Geographical Society, pp. 705-723.

_____ (1885), "An exploration of the Goajira Peninsula, U.S. of Colombia", en: *Proceedings of the Royal Geographical Society and Monthly Record of Geography, New Monthly Series*, Vol. 7, No. 12, Dec., London: Blackwell Publishing, The Royal Geographical Society, pp. 781-796.

SOCIÉTÉ DES AMÉRICANISTES DE PARIS (1913) "Liste des membres de la Société des Américanistes de Paris au 1er janvier 1913", en: *Journal de la Société des Américanistes*, Tome 10 n°1, 1913. pp. 8-14.

_____ (1930), “Membres de la Société des Américanistes”, en: *Journal de la Société des Américanistes*, Tome 22 n°2, 1930. pp. 13-44.

SPRAGUE, T.A. (1905), “Preliminary Report on the Botany of Captain Dowding’s Colombian Expedition, 1898-99”, en: *Transactions and Proceedings of the Botanical Society of Edinburgh,* Vol. XXII, Part IV, Edinburgh: Morrison and Gibb, pp. 425-436.

STAATLICHE MUSEEN ZU BERLIN (1926), *Vorläufiger Führer durch das Museum für Völkerkunde, Schausammlung*, 18 Auflage, Berlin y Leipzig: Walter de Gruyter & Co.

STÖPEL, Karl Theodor (1912), *Südamerikanische Prähistorische Tempel und Gottheiten, Ergebnisse eigener Ausgrabungen in Ecuador und Südkolumbien,* Frankfurt: Minjon.

URICOECHEA, Ezequiel (1847), *Memoria sobre las antigüedades Neo-Granadinas*, Berlin: F. Schneider.

ZERDA, Rafael (1874), “Sobre antigüedades indijenas, informe del doctor Zerda, noviembre 20 de 1873”, en: *Anales de la Universidad Nacional*, Tomo VIII, noviembre, pp. 180 - 186.

_____ (1874) “Alterthümer der Siechalaguna bei Bogotá”, en: *Zeitschrift für Ethnologie*, 6. Bd., Berlin: Wiegandt, Hempel y Parey, pp. 160-166.

Legislación

Congreso de Colombia. Ley 39 de 1903, octubre 26. Sobre la Instrucción Pública.

Congreso de Colombia (2 de noviembre de 1920), “Ley 47 de 1920. Normas sobre Patrimonio documental y artístico y sobre bibliotecas, museos y archivos. Prohibiciones”, en: *Diario Oficial* Nº 17.390-17.391, Bogotá: Imprenta Nacional.

Congreso de Colombia (10 de octubre de 1931), “Ley 103 de 1931. Por la cual se fomenta la conservación de los monumentos de San Agustín (Huila)”, en: *Diario Oficial* Nº 21.812, Bogotá: Imprenta Nacional.

(13 de marzo de 1906), “Decreto Legislativo Nº 21 de 1906”, en: *Diario Oficial*, Nº.12,594, Bogotá: Imprenta Nacional.

Congreso de Colombia (2010), “12 de marzo de 2008, Ley 1185 de 2008 que modifica la Ley 397 de 1997, Por la cual se modifica y adiciona la Ley 397 de 1997 –Ley General de Cultura– y se dictan otras disposiciones”, en: *Legislación y normas generales para la gestión, protección y salvaguardia del patrimonio cultural en Colombia: Ley 1185 de 2008 y sus decretos reglamentarios*, Bogotá: Ministerio de Cultura.

Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, INCORA. Resolución 029 de julio 19 de 1994, por la cual se amplía el resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco de la parte norte de la Sierra Nevada de Santa Marta constituido mediante Resolución número 109 de octubre 8 de 1980, con terrenos baldíos ubicados en jurisdicción del municipio de Santa Marta, departamento del Magdalena, en beneficio de las comunidades Kogui, Malayo Arhuaco.

INCORA. Resolución 0109 del 8 de octubre de 1980, por la cual se constituye como resguardo indígena, un globo de terreno baldío ubicado en la parte nor-oriental de la Sierra Nevada de Santa Marta, jurisdicción de los Departamentos del Magdalena y la Guajira, en beneficio de la población KOGUI, MALAYO y ARHUACO que lo habita.

INCORA. Resolución 078 del 9 de noviembre de 1990, por la cual se amplía el Resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco, mediante resolución número 109 de octubre 8 de 1980, con un globo de

terreno baldío denominado Marocazo, ubicado en jurisdicción del municipio de San Juan del César, departamento de la Guajira.

Ministro de Gobierno. Resolución número 000002 del 4 de enero de 1973, por la cual se demarca la Línea Negra o Zona Teológica de las comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Ministro del Interior. Resolución 837 del 28 de agosto de 1995, por la cual se reforma el artículo 1º de la Resolución 000002 del 4 de enero de 1973.

Ministerio del Medio Ambiente. Resolución 0621 del 9 de julio de 2002, por la cual se establecen lineamientos que deben incorporarse en los procesos de planificación y gestión ambiental de la Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Naturales la Corporación Autónoma Regional del Cesar – CORPOCESAR, La corporación Autónoma Regional de la Guajira GORPOGUAJIRA y la Corporación Autónoma Regional del Magdalena CORPAMAG en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Presidente de la República de Colombia. Abril 26 de 2002. Decreto 833 de 2002. Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 397 de 1997 en materia de Patrimonio Arqueológico Nacional y se dictan otras disposiciones.

Resolución 252 del 19 de julio de 2011, por la cual se amplía el resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco, en el municipio de Dibulla, Departamento de la Guajira.

Archivo

- Catálogos de las colecciones, Ethnologisches Museum Berlin

Sección de Arqueología Americana, VA: 61710-62080, 62459-62689, 62755-62787, 62999.

Sección de Etnología Americana, VB: 10192-10295, 10406-10450, 10498, 10525-10527, 10572-10589,10621-10624.

- Akten Preuss, Ethnologisches Museum Berlin. AEMB (Berlín, Alemania)

Carta de Preuss a Herr Minister der geistlichen und Unterrichtsangelegenheiten Dr. Dr. von Trott zu Solz, Berlín, 26 de noviembre de 1912, AEMB: 1867/12

Carta del Minister der geistlichen und Unterrichts-Angelegenheiten. Berlin, 8 de abril de 1913. AEMB: 739/13.

Carta de Preuss a Herrn Konsul Moritz Siefken, Berlín, 17 de mayo de 1913, AEBM: 866/13

Betrifft die Zahlung der für die Forschungsreise des Kustos Professor bewilligten 20000 M. Berlín, 20 de junio de 1913, AEMB: 739/13

Carta de Herrn Konsul Moritz Siefken a Preuss, Barranquilla, 11 de julio de 1913, AEMB: 866/13

Carta de Preuss a Seler, 4 de julio de 1913, AEMB: 1141/13

Carta de Preuss a Seler, Berlín, 19 de julio de 1913, AEMB: 1114/13

Informe de Preuss a Seler, Berlin, 19 de agosto de 1913, AEMB: 1114/13

Carta de Preuss a Dr. Bode, Herrn Generaldirektor der Königl. Museum, San Agustín, 28 de diciembre de 1913. AEMB: 351/14

Informe de Preuss a Herr Professor Seler, San Agustín, 31 de enero de 1914, AEMB: 591/14

Carta de Preuss a Herr Professor Seler, San Agustín, 20 de marzo de 1914, AEMB: 877/14

Carta de Preuss a W. von Bode. San Agustín, 30 de marzo de 1914, AEMB: 900/14

Carta de Seler, Berlín, 20 de mayo de 1914, AEMB: 900/14

Carta de Preuss a Seler, La Niña, 2 de junio de 1914, AEMB: 1284/14

Carta de Preuss a W. von Bode, Sucre, 21 de julio de 1914, AEMB. 1407/14

Carta de Seler a Preuss, 6 de agosto de 1914, AEMB: 900/14

Carta del Generaldirektor d. Kgl. Museen an die Kasse der Königlichen Museen Museen. Berlín, 7 de agosto de 1914. AEMB: 900/14.

Carta de Preuss a Dr. Max Schmidt, San Sebastian, 6 de agosto de 1914, AEMB: 1422/14

Carta H.C. Bock. Amsterdam, 24 de agosto de 1914. AEMB: 1322/14

Carta de Preuss a Seler, Santa Marta, 22 de noviembre de 1914, AEMB: 1582/14

Carta de Preuss a Dr. W. von Bode, Palomino, 6 de febrero de 1915, AEMB: 328/15

Carta de Preuss a Seler, Barranquilla, 7 de mayo de 1915, AEMB: 551/15

Carta de G. Fermann & Co. al KMfV, 15 de junio de 1915, AEMB: 1096/14

Carta de Preuss a Geheimrat v. Bode., La Esperanza, 2 de octubre de 1915, AEMB: 988/15

El Nuevo Tiempo. 5 de septiembre de 1915. AEMB: 988/15

Carta de Seler a Preuss. Berlín, 4 de diciembre de 1915. AEMB: 988/15

Carta de Erland Nordeskiöld a Preuss, 23 de febrero de 1920, AEMB: 605/20

Carta de Preuss a Nordenskiöld, Berlín, 16 de noviembre de 1920, AEMB: 1212/20

Carta de Preuss a Fehrmann & Co., Berlín, 17 de diciembre de 1920, AEMB: 1307/20

Carta de Nordenskiöld a Preuss, Göteborg, 23 de agosto de 1921, AEMB: 877/21

Carta de Preuss a Prof. W. Foy, direktor des Rautenstrauch-Joest-Museums, Berlín, 13 de septiembre de 1921, AEMB: 959/21

Carta de Preuss a Dr. Heydrich, Dresden, Zool. U. Anthrop.-Ethnogr. Museum, Berlín, 13 de septiembre de 1921, AEMB: 950/21

Carta de Preuss a Direktor Weule. M.f.V. Leipzig, Berlín, 17 de septiembre de 1921, AEMB: 975/21

Carta de Preuss a Dr. Lehmann, Leiter des Museums für Völkerkunde Frankfurt, Berlín, 19 de septiembre de 1921, AEMB

Carta de Preuss a Prof. Dr. Karutzt. M.f.V. Lübeck, Berlín, 19 de septiembre de 1921, AEMB: 977/21

Carta de Preuss a Prof. Thilenius, Direktor M.f.V. Hamburg, Berlín, 4 de octubre de 1921, AEMB: 1043/21

Carta de Preuss a Prof. Koch-Grünberg, Direktor M.f.V. Stuttgart, Berlín, 5 de octubre de 1921, AEMB: 1044/21

Carta de Preuss a Prof. Dr. L. Scherman, Dir. des M.f.V. München, Berlín, 24 de noviembre de 1921, AEMB: 1201/21

Carta de Preuss a Prof. Dr. Schauinsland. Dir. des M.f.V. Bremen, Berlín, 19 de noviembre de 1921, AEMB : 1202/01

Carta de Preuss a Dr. Joseph Bayer, Direktor der Anthropolog.-ethnographischen Abteilung des Naturhistorischen Hofmuseums Wien, Berlín, 2 de diciembre de 1921, AEMB: 1254/21

Carta de Preuss a Prof. Dr. Sirelius. Dir. Am Nationalmuseum, Helsingfors (Finland), Berlín, 8 de febrero de 1922, AEMB: 92/22

Carta de Preuss a P. Zumpe, Legación de Alemania en Colombia, Berlín, 28 de febrero de 1922, AEMB: 216/22

Carta de Preuss a Dr. H. H. Juynboll. Dir. Des Ethnogr. Reichsmuseums Leiden, Berlín, 12 de abril de 1922, AEMB: 375/22

Carta de Preuss a Prof. Dr. Ole Solberg. Dir. M.f.V. Christiania Berlín, 15 de mayo de 1922, AEMB: 376/22

Carta de Preuss a C.V. Hartman, Dir. d. Ethnogr. Abt. Am Naturhistorischen Reichsmuseum. Stockholm, Berlín, abril de 1922, AEMB: 377/22

Carta de P. Zumpe a Preuss. Bogotá, 12 de Junio de 1922. AEMB: 216/22

Carta de P. Zumpe a Preuss. Bogotá, 26 de junio de 1922. AEMB: 216/22

Carta de Preuss, Berlín, 4 de diciembre de 1922, AEMB: 1395/22

Carta de Preuss, Berlín, 15 de diciembre de 1922, AEMB: 1395/22

Invitación a la exposición “Monumentale Kunst aus der Vorgeschichte Südamerikas” (AEMB: 1395/22)

- Nachlass, Konrad Theodor Preuss, Ibero-Amerikanisches Institut. NKTP-IAI (Berlín, Alemania)

Preuss, Konrad Theodor. Buch I

Preuss, Konrad Theodor. Buch III

Preuss, Konrad Theodor. Buch X

- Archivo General de la Nación. AGN (Bogotá, Colombia)

Carta del Consulado de Prusia en Barranquilla al Ministro de Relaciones Exteriores, 2 de mayo de 1868, Sección República, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores.

Carta de Salomón Koppel a Don Felipe Zapata, Secretario del Interior y Relaciones Exteriores 17 de octubre de 1870, Sección República, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores.

Carta de Bernardo Caycedo al Ministro de Instrucción Pública, 10 de mayo de 1902, Sección República, Fondo de Ministerio de Instrucción Pública. f. 112.

Carta de Alfonso León Gómez al Ministro de Instrucción Pública, 10 de mayo de 1902, Sección República, Fondo de Ministerio de Instrucción Pública. f. 113.

Carta de Andrés Vargas Muñoz al Ministro de Instrucción Pública, 10 de mayo de 1902, Sección República, Fondo de Ministerio de Instrucción Pública. f. 117.

Carta de Pedro M. Ibáñez al Ministro de Instrucción Pública, 10 de abril de 1902, Sección República, Fondo de Ministerio de Instrucción Pública. f. 119.

Carta de Manuel Antonio de Pombo al Ministro de Instrucción Pública, 10 de mayo de 1902, Sección República, Fondo de Ministerio de Instrucción Pública. f. 118.

Carta de Carlos Cuervo Márquez al Ministro de Instrucción Pública, 11 de mayo de 1902, Sección República, Fondo de Ministerio de Instrucción Pública. f. 115.

Carta de José Joaquín Casas al Director del Museo Nacional. 17 de junio de 1902.

Carta de Kracker von. Schwarzenfeld, Kairserlich Deutsche Minister-Residentur, al Doctor Enrique Olaya Herrera, Ministro de Relaciones Exteriores. Bogotá, octubre 5 de 1911, Sección República, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores.

Carta de Kracker von. Schwarzenfeld, Kairserlich Deutsche Minister-Residentur, al Doctor José María González Valencia, Ministro de Relaciones Exteriores, Bogotá, 25 de noviembre de 1911, Sección República, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores.

Carta de la Legación de Colombia en el Imperio Alemán al Ministerio de Relaciones Exteriores Hamburgo, 27 de agosto de 1913, Sección República, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores.

Carta de Kaiserlich Deutsche Minister-Residentur al Ministerio de Relaciones Exteriores, Posteriormente transcrita al Ministro de Hacienda en solicitud de la exención, 30 de agosto de 1913, Sección República, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores.

Carta del Kaiserlich Deutsche Minister-Residentur al Ministro de Relaciones Exteriores, 1 de noviembre de 1913, Sección República, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores.

- Archivo del Museo Nacional de Colombia. AMNC (Bogotá, Colombia)

Carta de José Joaquín Casas al Director del Museo Nacional, 17 de junio de 1902, Correspondencia, volumen 002, f. 3.

Isaacs, Jorge 1886 [¿?], Colección entregada al Museo Nacional, Correspondencia, volumen 000, f.15.

Carta de Cuervo Márquez al Señor Director del Museo Nacional, Bogotá, noviembre 18 de 1913, Correspondencia, volumen 005.

Carta de R. Cortázar al Señor Director del Museo Nacional, Bogotá, noviembre 3 de 1913, Correspondencia, volumen 005.

Carta de José María Burbano al Director del Museo Nacional. San Agustín, septiembre 1 de 1915.

Carta de Emilio Ferrero, Ministerio de Instrucción Pública, al Presidente de la Academia Nacional de Historia, Bogotá, septiembre 2 de 1915.

- Archivo Gregorio Hernández de Alba. Biblioteca Luis Ángel Arango (Bogotá, Colombia)

Carta de Dr. Guillermo Fischer a Konrad Th. Preuss, Nombramiento de Konrad Theodor Preuss como Socio Honorario de la Sociedad Colombiana de Estudios Arqueológicos y Etnográficos, Bogotá, 13 de febrero de 1936.

Prensa

- Periódico El Tiempo

(3 de noviembre de 1913), “Distinguido viajero”, en: *El Tiempo*.

(29 de marzo de 1932), “Hamburg-Amerika Linie”, página 7, en: *El Tiempo.*

- La Nación

(31 de enero de 2012), “San Agustín y Machu Picchu”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co.co.index.php/columnas> (08.06.2015).

(2 de febrero de 2012), “San Agustín inicia fiesta centenaria”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

(3 de febrero de 2012), “Definida ruta de festividades en San Agustín”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

CALDERÓN Molina, Gabriel (3 de febrero de 2012), “El por qué de una celebración”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

(6 de febrero de 2012), “Reclaman devolución de piezas agustinianas”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

CALDERÓN Molina, Gabriel (25 de mayo de 2013), “Compromiso con San Agustín”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

29 de junio de 2013, “¿Cuánto pesamos?”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

AREIZA, Ricardo (8 de julio de 2013), “San Agustín, destino de talla mundial”, en: *La Nación,* <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

PIRAGAUTA, Ginna Tatiana (27 de agosto de 2013), “Polémica por exposición agustiniana”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

ORTIZ Cuenca, Julio Enrique (29 de agosto de 2013), “Espacios míticos”, en: *La Nación:* <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

CALDERÓN Molina, Gabriel (31 de agosto de 2013), “Traslado de las estatuas”, en: *La Nación:* <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

TRUJILLO, Rafael (1 de septiembre de 2013), “Así será el traslado de las estatuas de San Agustín”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

CALDERÓN Molina, Gabriel (7 de septiembre de 2013), “Programación fallida de San Agustín”, en: *La Nación*: <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

MENESES Claros, Gerardo (14 de septiembre de 2013), “El Batán, una obra de amor por la tierra”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

(16 de septiembre de 2013), “¿Cien años menos?”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

GUEBELY, Jorge (20 de septiembre de 2013), “El comentario de Elías”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

(20 de septiembre de 2013), “Consejo Nacional de Patrimonio sesionará en San Agustín”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

SILVA Vargas, Vicente (8 de octubre de 2013), “¿Homenaje a un ratero honrado?”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

(11 de octubre de 2013), “Ministra de Cultura hoy en San Agustín”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

(13 de octubre de 2013), “Cartaas a la directora”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

CALDERÓN Molina, Gabriel (19 de octubre de 2013), “No condeno a Preuss”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

(27 de octubre de 2013), “Tras la búsqueda de nuestros ancestros”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

(12 de noviembre de 2013), “¿De quién es San Agustín?”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

ORTIZ Cuenca, Julio Enrique (13 de noviembre de 2013), “Arqueología agustiniana”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

(1 de diciembre de 2013), “El silencio de los ídolos”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

TRUJILLO, Rafael (15 de diciembre de 2013), “San Agustín: balance de las celebraciones del centenario”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

CALDERÓN Molina, Gabriel (29 de diciembre de 2013), “Las estatuas de San Agustín en Berlín”, en: *La Nación,* <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

TRUJILLO, Rafael (29 de junio de 2014), “Colombia intenta recuperar su memoria histórica”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

TRUJILLO, Rafael (1 de julio de 2014), “Estatuas robadas de San Agustín que regresarán al país”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

AREIZA, Ricardo (6 de septiembre de 2014), “Corte falló en favor de San Agustín”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (20.05.2015).

(23 de septiembre de 2014), “Repatriación”, en: *La Nación*, <www.lanacion.com.co>, (29.11.2015).

- Diario del Huila

(24 de enero de 2014), “Hoy en nuestra historia regional”, en: *Diario del Huila*, <www.diariodelhuila.com>, (14.05.2015).

LÓPEZ Daza, Germán Alfonso (8 de noviembre de 2014), “Sumisión colombiana”, en: *Diario del Huila*, <www.diariodelhuila.com>, (14.05.2015).

(Diciembre 29 de 2014), “Vandalismo en el parque arqueológico” Disponible en línea en: En: <www.diariodelhuila.com>, (20.06.2016).

(29 de mayo de 2015), “Ayudas para San Agustín”, en: *Diario del Huila*, <www.diariodelhuila.com>, (14.05.2015).

(3 de septiembre de 2015), “Lanzamiento de las maletas didácticas de San Agustín”, en: *Diario del Huila*, <www.diariodelhuila.com>, (14.05.2015).

GAITÁN, Carlos (5 de mayo de 2016), “Yanaconas habrían amenazado con destruir Parque de San Agustín”, en: *Diario del Huila*, <www.diariodelhuila.com>, (20.06.2016).

- Semana

(2 de marzo de 2013), “Los misteriosos escultores de San Agustín”, en: *Semana,* <www.semana.com> (08.06.2015).

(28 de mayo de 2013), “Las huellas de un antropólogo alemán en San Agustín”, en: *Semana,* <www.semana.com> (08.06.2015).

(18 de julio de 2013), “Las esculturas de San Agustín, de sus montañas a Bogotá”, en: *Semana*, <www.semana.com> (08.06.2015).

(13 de noviembre de 2013), “¿Por qué no pudieron viajar las esculturas de San Agustín”, en: *Semana,* <www.semana.com> (08.06.2015).

(19 de noviembre de 2013), “Colombia: ¿devolución de piezas de San Agustín?”, en: *Semana*, <www.semana.com> (08.06.2015).

(30 de noviembre de 2013), “Las estatuas ausentes”, en: *Semana*, <www.semana.com> (08.06.2015).

- El Espectador

SILVA Numa, Sergio (12 de agosto de 2013), “Cien años de historia”, en: *El Espectador*, <www.elespectador.com>, (01.06.2015).

(19 de noviembre de 2013), “El ocaso de los ídolos”, en: *El Espectador*, <www.elespectador.com>, (01.06.2015).

MOLINA Vargas, Tatiana (15 de diciembre de 2013), “Huila trabaja por la preservación del Parque arqueológico de San Agustín”, en: *El Espectador*, <www.elespectador.com>, (01.06.2015).

(29 de agosto de 2014), “Ordenan proteger a San Agustín”, en: *El Espectador*, <www.elespectador.com>, (06.08.2015).

- El Tiempo

CATJIM (2 de junio de 2006), “Repatriadas 68 piezas arqueológicas”, en: *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com/archivo>, (27.08.2014).

(18 de agosto de 2011), “Repatrian 256 piezas arqueológicas”, en: *El Tiempo,* <http://www.eltiempo.com/archivo>, (14.06.2015).

OQUENDO, Catalina (23 de octubre de 2012), “Cambian política de parques arqueológicos para incrementar turismo”, en: *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com/archivo>, (14.06.2015).

(2 de enero de 2013), “Conozca el calendario de viajes para el 2013 en Colombia”, en: *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com/archivo>, (14.06.2015).

(20 de enero de 2013), “Hace 100 años”, en: *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com/archivo>, (14.06.2015).

OQUENDO, Catalina (15 de septiembre de 2013), “Hace un siglo, Konrad Theodor Preuss hizo los primeros hallazgos de la necrópolis más grande de Suramérica”, en: *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com/archivo>

(27 de noviembre de 2013), “¿Por qué el silencio de los ídolos?”, en: *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com/archivo>, (14.06.2015).

GÓMEZ, Ana (29 de noviembre de 2013), “Debate por exposición de estatuas de San Agustín que no tiene estatuas”, en: *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com/archivo>, (14.06.2015).

CHAPARRO, Lida Rocío (29 de enero de 2014), “Un breve recorrido por San Agustín y sus guardianes de piedra”, en: *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com/archivo>, (14.06.2015).

(1 de febrero de 2014), “Editorial: Repatriemos las estatuas”, en: *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com/archivo>, (14.06.2015).

HURTADO García, Andrés (18 de febrero de 2014), “El egoísmo de San Agustín”, en: *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com/archivo>, (14.06.2015).

SALAZAR Figueroa, Patricia (26 de marzo de 2014), “Tiempo propicio para rescatar patrimonio que tiene museo alemán”, en: *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com/archivo>, (14.06.2015).

- Vive.in

(21 de enero de 2013), “Piden repatriación de 35 estatuas de San Agustín”, en: *vive.in*., <www.eltiempo.com/noticias/vive-in> (14.06.2015).

- Arcadia

(12 de noviembre de 2013), “Carta de Fabián Sanabria”, en: *Arcadia*, <www.revistaarcadia.com> (20.06.2015).

(12 de noviembre de 2013), “Comunicado a la opinión pública del Comité Pro Defensa del Patrimonio Ancestral”, en: *Arcadia*, <www.revistaarcadia.com> (20.06.2015).

(12 de noviembre de 2013), “Mincultura y el ICANH se pronuncian sobre el traslado de esculturas de San Agustín”, en: *Arcadia*, <www.revistaarcadia.com> (20.06.2015).

(12 de noviembre de 2013), “María Victoria Uribe responde al director del ICANH”, en: *Arcadia*, <www.revistaarcadia.com> (20.06.2015).

(14 de noviembre de 2013), “La polémica sobre la fallida exposición, el retorno de los ídolos”, en: *Arcadia*, <www.revistaarcadia.com> (20.06.2015).

(23 de abril de 2014), “El silencio de los museos”, en: *Arcadia*, <www.revistaarcadia.com> (20.06.2015).

- Las 2 Orillas

SILVA Vargas, Vicente (6 de enero de 2016), “El alemán que descubrió San Agustín y se robó 21 estatuas”, en: *Las 2 Orillas*, <www.las2orillas.co> (04.01.2016).

Entrevistas y conversaciones

Botero, Clara Isabel (Exdirectora del Museo del Oro del Banco de la República, hace parte de los comités de expertos del Museo Nacional de Colombia y del Humboldt Forum), Bogotá, 11.01.2015.

Barragán, Julio (Asesor de la Organización Gonawindúa Tayrona), Santa Marta, 22.01.2015.

Campos, Enrique (Director del Museo Etnográfico de la Universidad del Magdalena), Santa Marta, 30.01.2015.

Cuadros, Nicolás (Guía en el Parque Arqueológico Teyuna-Ciudad Perdida, campesino que habita en Machete Pelao), Machete Pelao-Parque Arqueológico, 24-29.01.2015

Garavito, Gabriel (joven indígena kogui, aprendiz de mamo, cuenca del Palomino), Palomino, 02.02.2015.

Giraldo, Santiago (Director, Latinamerica Department, Global Heritage Fund), Bogotá, 11.01.2015.

Franco, Edith (Guía en el Parque Arqueológico Teyuna-Ciudad Perdida, campesina que habita en Machete Pelao), Machete Pelao-Parque Arqueológico, 24-29.01.2015

Londoño, Juana (Exdirectora de Prosierra y actual asesora de la Organización Gonawindúa Tayrona), Santa Marta, 22.01.2015.

López, Fabio (Coordinador del Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Magdalena), Santa Marta, 30.01.2015.

Núñez, John Arbey (Guía en los parques arqueológicos San Agustín, Alto de los Ídolos y Alto de las Piedras, habitante de San Agustín), 13.01.2015.

Mayr, Juan (Embajador de la República de Colombia en Alemania), Berlín, 27.11.2014.

Meneses, Irma (Guía del Museo de Obando), Obando, 13.01.2015.

Perilla, Deisy (Asistente, colección de etnografía del Museo Nacional de Colombia), Bogotá, 07.01.2015.

Ramírez, Patricia (Restauradora y conservadora del Grupo de investigación de Patrimonio del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH), Bogotá, 07.01.2015.

Reyes, Margarita (Investigadora del Grupo de investigación de Patrimonio del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH), Bogotá, 27.02.2015.

Sanabria, Fabián, Patricia Ramírez y Nicolás Jiménez (el primero, Director del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, el último, coordinador de publicaciones; reunión convocada al Grupo de Patrimonio del ICANH), 16.01.2015.

Santos Sauna, José de (Cabildo gobernador kogui, Organización Gonawindúa Tayrona, cada uno de los pueblos indígenas serranos, cuenta con un cabildo gobernador como medio representativo en la Organización y la sociedad nacional), Santa Marta, 23.01.2015.

Torres, Cayetano (Líder indígena arhuaco, asesor de la Organización Gonawindúa Tayrona; ha hecho parte de los procesos de diálogo y mesas de trabajo entre las cuatro comunidades de la Sierra Nevada de Santa Marta, la Dirección de Poblaciones del Ministerio del Interior y otras entidades oficiales), Santa Marta, 22.01.2015, 23.01.2015, 02.02.2015.

Torres, Tatyana (Directora de Tayronaka), Troncal del Magdalena Km 56,6, 31.01.2015.

Resumen

En esta investigación, se analizan las prácticas de colección que llevó a cabo Konrad Theodor Preuss (1869-1938) en sus expediciones arqueológicas y etnológicas en Colombia entre 1913-1919, las cuales se inscriben en las preocupaciones e intereses del *Museum für Völkerkunde* y los espacios museales de inicios del siglo XX. Se propone que el ejercicio investigativo y los postulados de Preuss, hacen parte de la configuración de una antropología moderna; caracterizada por: la construcción de una experticia que involucra el desplazamiento del investigador al locus de colección, la preocupación por entender en conjunto la materialidad e inmaterialidad, y, la interpretación basada en una lectura en contexto (etnográfico y/o arqueológico).

Asimismo, se estudia el desarrollo de dichas investigaciones, desde la forma como fue presentado el proyecto a las directivas del museo, su preparación y su desenvolvimiento en Colombia. En donde se destaca la implementación de estrategias específicas que garantizaban un valor científico a sus resultados, como por ejemplo: la excavación arqueológica, el uso de diferentes medios de registro (fotografías, moldes), la elaboración de vocabularios bilingües, la transcripción de las narraciones, mitos y cantos, la observación de rituales, entre otras. En esta medida, se propone que, mientras en la investigación etnológica, los procesos de colección se enlazaron con el estudio de los sistemas de pensamiento y la forma de vida de las culturas estudiadas; en la investigación arqueológica, se enfocaron en la construcción de una cartografía arqueológica, en donde las materialidades eran leídas en un sistema comparativo.

Por otra parte, se analiza el proceso de musealización de la colección en el *Museum für Völkerkunde*, a través de su registro en los catálogos del acervo, la preparación de la exposición “Monumentale Kunst aus der Vorgeschichte Südamerikas” y la instalación de la materialidad en las salas del museo. Dicha musealización tuvo lugar en un campo de debate en torno a la museografía y las forma como eran performadas las teorías sociales en el espacio museal.

Finalmente, se reflexiona sobre el lugar de la colección de Preuss en las discusiones recientes que se han llevado a cabo en Colombia, las cuales se encuentran relacionadas con los debates sobre el patrimonio y su apropiación.

Abstract

This dissertation analyzes the archaeological and ethnological collection practices carried out by Konrad Theodor Preuss (1869-1938) during his expeditions in Colombia between 1913 and 1919. These practices represent the concerns and interests of the *Museum für Völkerkunde* (Museum of Ethnology) and other museums during the early twentieth century.

Preuss' research exercise and postulates are considered to be part of the formation of modern anthropology, characterized by the development of techniques that gave relevance to the scientist as an expert. Some of these included the journey of the researcher to the collection locus and excavation sites, the concern to understand materiality and immateriality as one, and the interpretation based on a comprehension of the context (ethnographically and archaeologically).

In addition, the progress of Preuss' research is here studied, from its proposal to the museum administration, its preparation and its development in Colombia, with focus on specific strategies that guaranteed scientific value to their results. Some comprised archaeological excavation, use of different means of registration (photographs, plaster casting), compilation of bilingual dictionaries, field observation of rituals, and transcription of local narratives, myths and songs. Therefore, in ethnological research, the collection processes where carried out in accordance to the study systems of thought and how the cultures studied lived. While in archaeological research, the creation of an archaeological cartography was the focus, where the materiality was read in a comparative system.

Besides, the musealization of the collection in the Museum für Völkerkunde is also studied. The collection catalogs, the installation of the exhibition "Monumentale Kunst aus der Vorgeschichte Südamerikas" (Monumental Art from the Prehistory of South America), and the display of objects in the museum galleries were examined. This musealization took place within a debate about museography and how social theories were performed in the museum space.

Finally, the dissertation reflects on the place of Preuss' collection in the current discussions in Colombia about heritage and its appropriation.

Zusammenfassung

Die vorliegende Dissertationsschrift untersucht die Sammelungspraktiken von Konrad Theodor Preuss (1869-1938) während seiner archäologischen und ethnologischen Forschungsreise nach Kolumbien zwischen 1913-1919, die sich einschreiben in Debatten und Interessen des Berliner Museums für Völkerkunde und das musealer Räume Anfang des 20. Jahrhunderts sind. Die Autorin geht von der Annahme aus, dass Preuss's Forschungspraxis und Analysen an der Herausbildung der modernen Anthropologie mitwirken. Sie kennzeichnet sich durch den Aufbau von Expertenwissen, welches über Forschungsaufenthalte an den Herkunftsorten der Sammlung erworben wird, dem Bestreben materielle und immaterielle Aspekte von Kultur in ihrer Gesamtheit zu verstehen und der Einbeziehung des archäologischen und ethnographischen Kontexts in die Analyse.

Danach werden die einzelnen Schritte von Preuss Forschungen untersucht von dem Moment an, wo dieser seine Projekte dem Museumsvorstand präsentierte über die Reisevorbereitung hin zum Ablauf der Forschungsreise in Kolumbien. Deutlich wird dabei die Verwendung bestimmter Strategien, um den wissenschaftlichen Gehalt seiner Ergebnisse sicherzustellen. Zu diesen zählen archäologische Ausgrabungen, die Verwendung der Dokumentationsmedien wie Fotografien und Gipsabdrücke, die Erstellung bilingualer Wörterbücher, die Transkription von Märchen, Mythen und Gesängen, die Beobachtung von Ritualen, usw. In diesem Schritt wird es vorgeschlagen, dass während in der ethnographischen Forschung, wurden das Sammelprozess in Verbindung mit dem Denkenssytem und die Art und Weise des Lebens der Kulturen untersucht; in der archäologischen Forschung, hat es auf den Bau einer archäologischen Kartographie fokussiert, wo die Materialität in einem vergleichenden System gelesen wird.

In einem nächsten Schritt wird der Prozess der Musealisierung der Sammlung im Museum für Völkerkunde analysiert von der Eintragung der Objekte in Sammlungskataloge, der Vorbereitung der Ausstellung "Monumentale Kunst aus der Vorgeschichte Südamerikas" und dem Ausstellungsaufbau in den Museumsräumen. Diese Musealisierung vollzog fand innerhalb von Diskussionen über die Rolle von Museen und der Performanz sozialer Theorien im musealen Raum statt.

Abschließend reflektiert die Dissertation über die Sammlung Preuss in aktuellen/gegenwärtigen Diskussionen in Kolumbien, die im Zusammenhang mit den Debatten über Kulturerbe und seine Aneignung stehen.